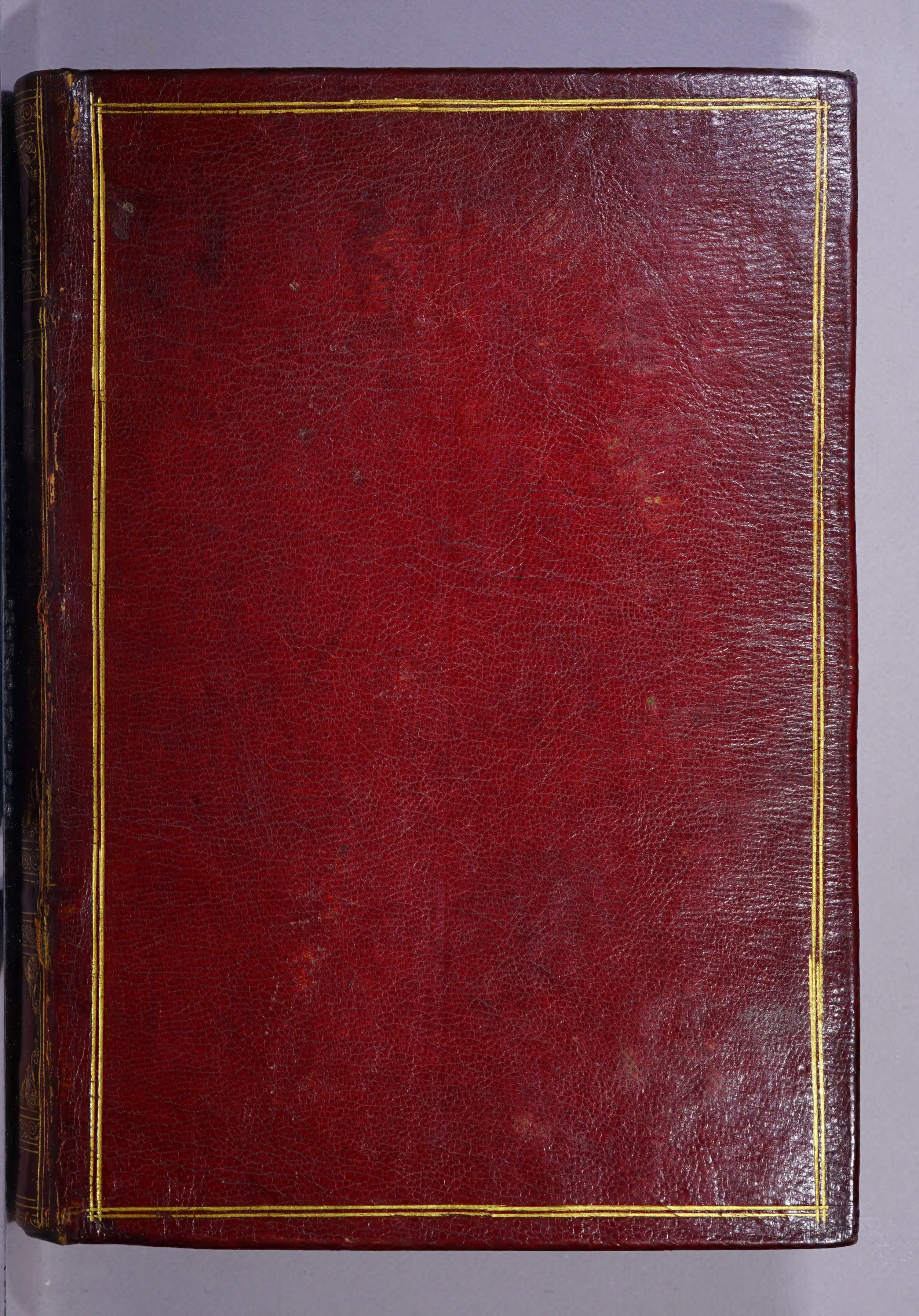
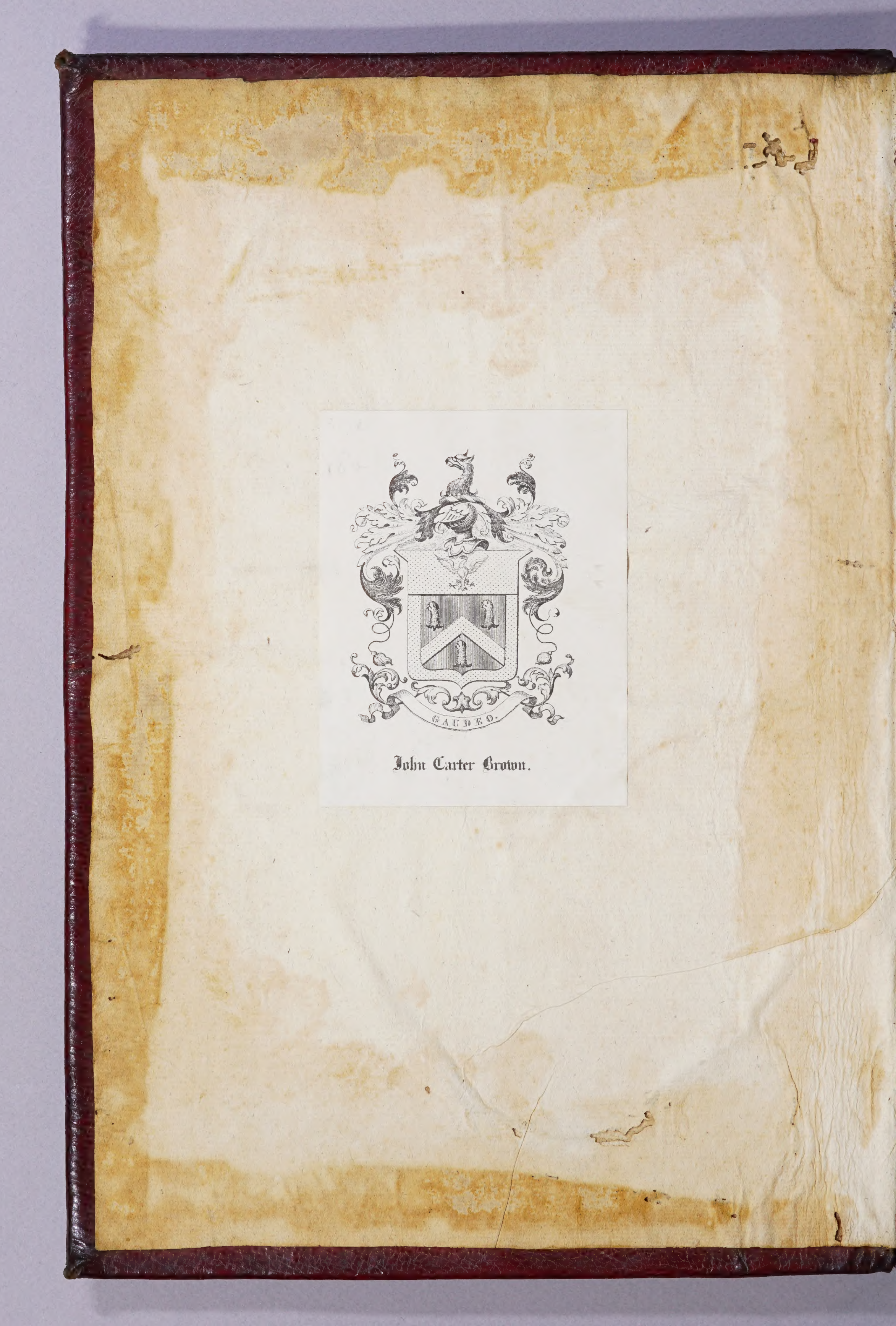



GAUDEO.
John Carter Brown.

FERNANDEZ, ALONZO. Historia ecclesiastica de nuestros tempos, en la conversion de idolatras y reduccion de Hereges. *Toledo,* 1611. folio. vellum. £1 15s. *ecarce.*

Full of curious facts connected with the planting of Christianity in America and the West Indies. The proceedings of Romanists against the Protestants of England, Germany, and Flanders, answer to that part of the title which refers to the reduction of heresies.

HISTORIA ECLESIASTICA

DE NVESTROS TIEMPOS, QVE ES COMPENDIO DE LOS EXCELENTES FRVTOS QVE EN ELLOS EL ESTADO

Eclesiastico y sagradas Religiones han hecho y hazen, en la conuersion de idolatras y reducion de hereges. Y de los ilustres martirios de varones Apostolicos, que en estas heroicas empressas han padecido.

POR EL P. F. ALONSO FERNANDEZ, de la Orden de santo Domingo, de la Prouincia de España, del insigne Conuento de S. Vicente Ferrer de Plazencia.

AL PRINCIPE DE ESPAÑA NVESTRO SEÑOR Don Filipe Domingo Victorio.

Bonorum laborum gloriosus est fructuus, Sap. 3.

Rogate Dominũ messis, vt mittat operarios in messem suam, Luc. 10.



Vidi sub altare animas interfectorum propter verbum Dei, Apoc. 6.

CON PRIVILEGIO.

En Toledo, Por la viuda de Pedro Rodriguez Impressor del Rey N.S. Año de 1611.

AL PRINCIPE DE España nueſtro Señor, don Filipe Domingo Victorio.

MVchas razones tiene la Hiſtoria Ecleſiaſtica deſtos tiẽpos, para ponerſe a los pies de v. Alteza. El tratarſe en ella de lo mucho que las ſagradas Religiones y eſtado Ecleſiaſtico han trabajado eſtos años en la conuerſion de innumerables idolatras y hereges: y el ſer v. A. deſcendiente por muchas lineas de ſantos Emperadores y Reyes, y de otros grandes Principes, que ſiempre han tenido por blanco la defenſa de la fê y dilatacion del nombre de Chriſto. Los Reyes Catolicos D. Fernando y doña Iſabel, quartos abuelos de v. A. embiaron predicadores para el Occidente y nueuo mundo, dando principio a ſu conuerſion: lo miſmo procurò el Rey don Manuel de Portugal, tercero abuelo de v. A. en el Oriente y Mediodia. Y las Imperiales caſas de ſus progenitores de v. A. de Auſtria y de Bauiera, han defendido y amparado la Religion Catolica en Alemania y Setentrion, y ſe han opueſto con admirable valor a las heregias. Tãbien por ſer el Autor Religioſo de S. Domingo, con quien ſe halla v. A. en diez y ocho grados de conſanguinidad canonica colateral: y por auer ſido v. A. bautizado en la miſma pila que lo fue el ſanto Patriarca, y en Conuento de ſu Orden, y el tener ſu nombre. Iuntamente con eſto parece buen pronoſtico, que el primero libro que ſe dedica a v. A. ſea de virtud y Religion, y de hechos heroicos de ſantos Religioſos en la propagaciõ de la fê, adonde tienen no pequeña parte los hijos de tã glorioſo Padre. Ofrezco, pues, humildemente a v. A. las primicias de los eſtudios que haſta aora he publicado, perſuadido que con el amparo de tan gran Principe, yrã libres las faltas que (por ſer mios) tienen, del comun daño de los que conocen mucho las agenas, y con el patrocinio de tan Religioſo Monarca, recebira aumento la gloria de tan iluſtres Religioſos. Dè N. S. a v. A. la vida y felicidad de Imperio, que todos ſus vaſſallos y Capellanes deſſeamos. Deſte Conuento Real de v. A. ſan Pedro Martir de Toledo, a dos de Iulio, de 1611.

F. Alonſo Fernandez.

Aprouacion y calificacion desta historia por los padres Maestros fray Iuan de la Puente, Chronista de su Magestad, Calificador de la Inquisicion, y Rector del Colegio de santo Tomas: y de fray Francisco Aldrete, Catedratico de santo Tomas en la Vniuersidad de Alcala.

POr comission de nuestro muy Reuerendo padre Prouincial hemos visto la Historia Eclesiastica de nuestros tiempos, *que ha compuesto el P.F. Alonso Fernandez, y no ay en ella cosa contraria a nuestra fé, ni a las buenas costumbres: antes conuiene se imprima y publique, porque la noticia de los sucessos que cuenta es muy en gloria de Dios y de nuestra nacion, y de todas las santas Religiones: y el autor en estilo graue y elegante muestra su zelo y buen espiritu, con mucha leccion y diligencia. Fecha en el Colegio de S. Tomas de Alcala, de la* Orden *de Predicadores, en diez de Deziembre, de 1610. años.*

F. Iuan de la Puente, Maestro. *F. Francisco Aldrete, Maestro.*

Licencia del M. R. P. Prouincial.

POr la presente yo el Presentado fray Iuan de Arcediano, Prouincial de la Prouincia de España de la Orden de Predicadores, digo, que porquanto me consta que el P.F. Alonso Fernandez tiene aprouado vn libro que ha compuesto, de la *Historia Eclesiastica de nuestros tiẽpos*, por los padres Rector y Regente de nuestro Colegio de S. Tomas de Alcala, a quien yo le auia cometido para que le aprouassen. Por esta le doy licencia, para que auiendole presentado en Consejo Real, y sacado licencia para imprimirle, le pueda imprimir adonde y como mejor le estuuiere. En fè de lo qual di esta, firmada de mi nombre, en nuestro Conuento de santo Domingo de Benauente, a 29. de Deziembre de 1610. años.

F. Iuan de Arcediano, Prouincial.

Aprouacion y censura del D. Iuan de Molina Capellan del Rey N.S.

POr comission y mandado del supremo y Real *Consejo de Castilla he visto la* Historia Eclesiastica de nuestros tiempos, *que ha compuesto el muy R.P.F. Alonso Fernandez, de la Orden de Predicadores, y no he hallado en ella cosa contraria a la Religion Christiana, ni a las buenas costumbres, antes ayuda mucho a estas y a la edificacion de las almas: y es como vn triunfo de la fé Catolica todo el discurso de la historia, la qual refiere con marauilloso orden, y con graue, apacible y elegante estilo, sin ningun genero de afectacion. Por todo lo qual entiendo sera de mucho prouecho a los Christianos lectores, y que es justo darle la licencia que pide para imprimirla, y lo firmo de mi nombre en Madrid, en 21. de Enero deste año presente de 1611.*

El D. Ioan de Molina.

El

EL REY.

POr quanto por parte de vos F. Alonso Fernandez, de la Ordē de S. Domingo, nos fue fecha relacion que auiades compuesto vna *Historia Eclesiastica destos tiempos, y compendio de los seruicios que en ellos las Religiones auian hecho a la Iglesia*: la qual os auia costado mucho estudio y diligencia, y nos suplicasses os mandassemos dar licencia y facultad para le poder imprimir, y priuilegio por veinte años, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto cerca de la dicha impression se hizo la diligēcia que la pragmatica por nos sobre ello fecha dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual vos damos licencia y facultad, para que por tiempo y espacio de diez años cumplidos primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante, vos, o la persona que para ello vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podais imprimir y vender el dicho libro. Y por la presente damos licencia y facultad a qualquiera impressor destos nuestros Reynos que nombraredes, para que durante el dicho tiempo lo pueda imprimir por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin del de Antonio de Olmedo nuestro escriuano de Camara, y vno de los que en el nuestro Consejo residen, con que antes que se venda lo traigais ante ellos juntamente cō el dicho original, para que se vea si la dicha impression està conforme a el, o traigais fè en publica forma, como por corrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impression por el dicho original. Y mandamos al impressor que ansi lo imprimiere, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo cuerpo con el original, al autor, o persona a cuya costa lo imprimiere, ni a otra alguna, para efeto de la dicha correcion y tassa, hasta que antes y primero estè corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual inmediatamente ponga esta nuestra licencia, y la aprouacion, tassa y erratas, ni lo podais vender, ni vendais vos, ni otra persona alguna, hasta que estè en la forma susodicha, so pena de caer y incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica y leyes de nuestros Reynos que sobre ello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no la pueda imprimir, ni vender, so pena que el q̄ lo imprimiere y vendiere, aya perdido y pierda qualesquier volumenes, moldes y aparejos que dello tuuiere, y mas incurra en pena de cincuēta mil marauedis por cada vez que lo cōtrario hiziere, de la qual dicha pena sea la tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para el que lo denunciare, y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente e Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa y Corte y Chancillerias, y a otras qualesquier justicias de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y Señorios, y a cada vno en su jurisdicion, ansi a los que aora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced, que ansi vos hazemos, y contra ella no vayan, ni passen, ni consientan yr, ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Fecha en Madrid a treze dias del mes de Hebrero, de mil y seiscientos y onze años. Y O EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor, Iorge de Touar.

ERRA-

ERRATAS.

Esta Historia Eclesiastica, compuesta por el P.F. Alonso Fernandez, concuerda con su original con estas enmiendas. Pagina 20. coluna 2. linea 25. suplicò, diga replicò, p.58.c.2.l.1. Capitulo XIII. d. Capitulo XV. p.90.c.1.l.9. esto, d. estos, y c.2.l.34. ygua, d. agua, p.92.c.1.l.2. Religiosus, d. Religiosos, p.93.c.1.l.39. santmente, d. santamente, p.97.c.1.l.21. veinte y dos, d. veinte, p.145.c.1.l.4. rerencia d. reuerencia, p.187.c.1.l.1. ũaque, d. aũque, p.262.c.2.l.39. Pontice, d. Pontifice, p. 379.c.2.l.20. mater, d. matar, p.388.c.2.l.1. Athorcarense, d. Athouarense, p.397. c.1.l.14. *adoratis*, d. *adorabis*, p.423.c.1.l.26. san Eduardo, d. san Edmundo. Y por la verdad di esta fè, como corrector que soy nombrado por el Rey nuestro Señor. Dada en Toledo, a 1. de Iulio, de 1611. años.

El M. Christoual de Orduña.

TASSA.

YO Antonio de Olmedo Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, de los que residen en su Cõsejo, doy fè, que auiendose visto por los señores del vn libro, que compuso Fray Alonso Fernandez, de la Orden de Sãto Domingo, intitulado: *Historia Eclesiastica de nuestros tiempos, que es compendio delos excelentes frutos que en ellos el Estado Eclesiastico, y sagradas Religiones han hecho, y hazen, en la conuersion de idolatras, y reduccion de Hereges, y de los ilustres martirios de varones Apostolicos q̃ en estas heroycas empresas han padecido*, que con su licencia fue impresso, le tassarõ a quatro marauedis cada pliego en papel, el qual tiene ciento y veynte y seys pliegos cabales, que al dicho precio suman y montan quinientos y quatro marauedis, que son quinze reales menos seys marauedis, à los quales, y no à mas, mandaron se venda, y que esta tassa se ponga al principio de cada volumen de cada libro, para que se sepa y entienda lo que por el se ha de pedir y lleuar. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y pedimiẽto del dicho Fray Alõso Fernandez, di esta fè en la villa de Madrid, à onze dias del mes de Iulio de mil y seyscientos y onze años.

Antonio de Olmedo.

P. F. PAVLI A S. THOMA Ordinis predicatorum, celeberrimi Conuentus Vallisoletani sancti Pauli, Encomiasticon in laudem Authoris & operis.

Non Maro clara viri Troiæ qui primus ab oris,
Italiam fato profugus, lauinaque venit
Littora, gesta canas. Ceßet Thebaida bella
Lucanus. Naso mutatas dicere formas.
Alphonsus monstrat multo maiora cananda.
Qui, veluti Phæbus claro quando emicat ortu,
(Humentemq́; Aurora Polo cûm dimouet vmbrã)
Perlustrans arctus, aurum gemmasq́; latentes
Pandit, quæ his centum gessere viriliter annis
Omnes per mundi partes, sacer Ordo Beati
Dominici, facibus qui verbi incenderat orbem,
Atque Augustini sacer Ordo, atque Ordo Beati
Francisci, proprio qui fuso sanguine, terras
Germina grata Deo fecerunt reddere cælo,
Omnigenæ verbi mandantes semina terræ.
Prole noua, fætu insueto, rogo, America psallas
Affrica psallat ouans, Asiæ neque gaudia desint.
Europa exultet, cælumque, salumque, solumque
Vt te trina Dei Maiestus ornat abundê
Cælum, sic terras ornauerat ordine trino.

E L

EL P. F. NICOLAS RICARDI, LECTOR de Artes, del ilustrisimo Conuento de san Pablo de Valladolid, al padre fray Alonso Fernandez, y a los tres libros de su historia Eclesiastica.

SONETO.

Mientras del Anglo al Etiope adusto,
Y del remoto Chino al Europeo
La maquina del mundo hazes que veo
Trina, cifrada en tres con sumo gusto.
Y de los Patriarcas qualquier justo
Que al sumo Dios consagra su deseo,
Dando la vida por tan santo empleo,
Como plantar el Euangelio Augusto,
Autor te inmortalizas con tu historia,
Haziendo al mundo eterno en este mapa,
En que se junta lo que en el diuide.
Y ansi tal arte y tal ingenio pide,
Con lauro eterno de inmortal memoria
Que el cielo como a ALFONSO te dè capa.

Otro del P. F. Iuan de Arceo del mismo Conuento.

Sin plumas dexa al tiempo vuestra pluma,
Pues si el con ellas en su presto buelo
Penso echar tierra en los que encierra el cielo,
Vos con la vuestra hazeis de todos suma.
Y con ser para el tiempo vil espuma
El bronze, el jaspe y el cristal de yelo,
La memoria de santos que dio el suelo
Hazeis a su pesar que no consuma.
Del gran Domingo, del Francisco herido,
Y de otros Patriarcas hijos santos
Contais al mundo sin dexar ninguno.
Muchos la historia de vno ha engrandecido,
Y si vno puede dar honor a tantos,
Con quanta mas razon tantos a vno.

PRO-

PROLOGO AL LECTOR, y argumento de toda la historia.

Lib. 4. cap. 4.



EFIERE Valerio Maximo de Cornelia madre de los Grachos, en valor, y eloquécia tan insignes, que hospedó á vna muger de la Prouincia de Campania, la qual, por vanidad, o por paga del hospedaje, quiso mostrarle todas sus joyas, y galas, que al vso de aquellos tiempos las tenia riquissimas. Entretuuola Cornelia miétras le hazia la reseña, hasta que llegaron sus hijos que venian del estudio, y mostrandoselos le dixo: *Hæc ornamenta mea sunt*. Como tu has hecho muestra de tus adereços, y adornos, quiero yo hazerla de los mios: estas son mis galas, y los atauios con que me honro. Sentencia de muger tan sabia como ella era. Al tiempo pues que la impiedad de heregias, y idolatrias hazia grande ostentacion en el mundo de sus vanos adereços, de sus engañosos bienes, y momentaneas prosperidades: entonces la Iglesia nuestra madre haze muestra de sus valerosos, e ilustres hijos, que son sus preciosos, y ricos atauios. San Iuã vio a esta Babilonia, madre de todas las torpeças, muy adornada, vestida de purpura, enjoyada de piedras preciosas, y cargada de riquezas. Traya vna taça de oro en sus manos, llena del vino de abominacion, y suziedad de sus gustos. Brindaua a los Reyes, y Principes de la tierra, siguiendola todos, embriagados de su torpe beuida, y ella entonces beuia la sangre a los santos, y martires de Iesu Christo. Quando tantas naciones, tantos Reynos, y Prouincias se descuelgan tras esta tã galana ramera, deslumbrados, y ciegos con las aparencias de hermosura, y gusto exterior, tras la libertad, y licécia ampla, que Lutero, Caluino, y los demas Heresiarcas de nuestros tiempos pregonauan en el mundo: entonces nuestra madre la Iglesia haze alarde de sus heroicos hijos, que essos son sus ornamentos, y galas, como Isaias lo dixo. Asi la auia visto Dauid, entronizada, y fauorecida, puesta a la diestra de Dios, adornada de biçarros, y luzidos hijos de diuersos estados, los quales, vnos cõ su feruorosa predicacion, otros con el valor de sus braços, haziendo a sangre y fuego guerra a esta Babilonia, la han contrastado, y vencido. Derribaron esta torre de Babel, y sus quimeras, tãta variedad de idolatrias y heregias, y esto con tan inuencible denuedo, y fortaleza, que aunque murieron en la demanda grande numero de sus ilustres hijos,

Apoc. 17.

Isai. 49. Psalm. 44.

hijos, triunfaron gloriosamente dellas cõ palma de martirio. Por esta razon es bien que se manifies te al mundo su valor, y se celebrẽ y canten sus heroicas vitorias. De la suerte que los de Lacedemonia, quando emprendian las batallas, hazian sacrificio a las Mussas diosas de las ciencias, para que inspirassen a los Oradores, a celebrar con elegancia y estilo retorico sus gloriosos hechos, y las excelentes hazañas que contra sus enemigos acabassen. Asi cõuiene que se digan y pregonen las que los verdaderos hijos de tal madre, de quien ella se precia y honra, teniendolos por su gala y vizarria, en tan inumerables y diferentes naciones han emprendido. Esse es el motiuo que he tenido en sacar a luz estos borrones, para que no se oluiden, ni caygã de la memoria tan calificados seruicios, lo mucho que han trabajado y trabajan, asi por la reducion de los engañados hereges, y conseruacion de los Catolicos, como por la conuersion de los Gentiles. Tambien para que se animen otros hijos de la Iglesia, a emprender con valor y animo intrepido semejantes proezas, viendo tantos exemplos de gloriosos triunfos en sus hermanos, y en los de su profession y hauito. Asi me he resuelto referir (con el diuino fauor) cosas muy notables de nuestros tiempos, no solo de las Religiones, sino del estado Eclesiastico, que en orden a esto en autores graues he hallado. Confiesso que el assumpto excede los limites de mi pobre caudal, por no igualar a tan diuina empressa: y que mi humilde estilo y cortas palabras quedaran muy atras a la grandeza de los hechos que los varones Apostolicos han obrado. Los quales a honra y gloria de Dios efetuaron milagrosas hazañas, dignas de inmortal renombre, conuirtiendo a nuestra santã Fè amplissimas, y estendidas naciones, inclinando con su exemplo, palabras, y predicacion los coraçones y animos indomitos de los Gentiles a la obediencia, y suaue yugo de la ley de Christo. Hã reparado la Religion Catolica, que en muchas Prouincias estaua por tierra: todo esto en las vnas, y otras naciones con tanto feruor de espiritu, que inumerables dellos en estas gloriosas conquistas, han derramado su sangre, padeciẽdo ilustrisimos martirios. Por lo qual no serà fuerã de proposito en vn rasguño, o cifra dar a entender parte de lo mucho que se les deue. Quanto aya padecido el estado Ecclesiastico, Canonigos, Doctores Catolicos en Alemania, Inglaterra, y otras partes en estos dias, por conseruar nuestra Religion, y plantarla dõde no la auia, no se puede dignamente referir. De los padres de nuestra Señora del Carmen, y de nuestro glorioso padre san Agustin no ay suficiencia para põderar

derar lo mucho que han seruido, y siruen a la Iglesia: assi reduziendo hereges, como trayendo idolatras al bautismo. Los Padres Carmelitas descalços, ya se sabe el fruto que en la Etiopia hã hecho, en el Reyno de Congo. Los Religiosos de san Agustin fuerõ los primeros que lleuaron el santo Euangelio a las Islas de Luzõ, adonde han hecho, y hazẽ abundantissimos frutos, son los segundos que entraron en la gran China con feruorosos desseos de predicar la ley de Christo señor nuestro, y lo mismo hazen en el Reyno de Persia. Ellos son los que cada dia con el exemplo de su vida, su espiritu, y dotrina, traen, y reduzen nueuos hijos a la Iglesia. De los padres de la Compañia, quanto ayã ayudado a las demas Religiones, quanta reformacion ayan hecho con sus escuelas de humanidad, y gramatica, junto con las buenas costumbres que enseñan: assi en Alemania, y Septentrion, como en otras partes: no se puede referir sin quedar muy corta la relacion. Ellos dieron noticia del Euangelio en el remotissimo Imperio del Iapon, siendo los primeros que alli entraron: y han hecho copioso fruto en la Republica Christiana, con la frequencia de los Sacramẽtos. Los Religiosissimos Padres de nuestro Serafico Patriarca san Francisco, en todas las ocasiones que la Iglesia ha tenido necessidad, le han seruido marauillosamente. En nuestros tiempos, cõtra los hereges de Francia, Alemania, Flandes, y Inglaterra, han hecho admirables hazañas, y padecido gloriosos martirios (como se dira) mostrando bien ser hijos de tal padre, herederos de su espiritu, caridad, y zelo del bien de las almas. Ellos fueron los primeros que lleuaron el sagrado Euangelio a la nueua España, entrando dos años antes que sus hermanos los hijos de santo Domingo, adonde le promulgaron con tan crecido, y milagroso fruto, que ay Historiadores graues que dizen, que solo vn Religioso desta Orden, en vn dia bautizò siete mil Indios. Y otro que en diuersos tiempos bautizò quatrozientas mil personas. De doze compañeros que lleuò el santo fray Martin de Valencia, ninguno huuo que no bautizasse mas de cien mil Indios. Es esta Serafica Religion priuilegiada con singular fauor, pues le dio Dios la guardia y custodia de quien lo fue de su soberano cuerpo, que es su santo Sepulcro. Sola ella (por lo menos de las Religiones Latinas, sugetas a la santa madre Iglesia Romana) es escogida entre las demas: para q̃ alli dõde Dios nuestro Señor nacio, tratò, predicò, murio y resucitò, le sirua y haga estado esta Religion de Serafines, que conuiene que en tierra santa que es cielo, sean essos los moradores. De los Padres de la Orden de Predicadores auia mucho que tocar a este

Orden de S. Francisco y sus frutos.

Gonçaga, Prouincia del santo Euãgelio.

Mores gẽtium, lib. 3 cap. 9.

Gomara 2. par.

Surio. año de 1558.

Thom. Bozio. li. 12. signo. 57. cap. 21.

Ordẽ de santo Domingo, y seruicios que ha hecho a la Iglesia.

a este proposito. Ellos fueron los primeros que predicaron el santo Euangelio a los Tartaros, y en los amplissimos Reynos del Peru: adonde hizieron inumerables conuersiones de idolatras. La primera Religion que entrò a predicar el sagrado Euangelio en la gran China, como en su lugar, con autores de otras Religiones se prueua. En las Islas de Luzon, o Filipinas, demas de las muchas Prouincias de que se han encargado, a ellos se cometio el catecismo y conuersion de los Chinos, y sus Iglesias en Manila, y tienen el dia de oy grande numero dellos bautizados. El sumo Pontifice Inocencio Quarto en Asis el año segundo de su Pontificado, escriue vn breue lleno de fauores y priuilegios, a los Religiosos de nuestro padre santo Domingo, que estauan predicando la fè, a qualquiera de las naciones de Moros, Paganos, Griegos, Vngaros, Cumanos, Etiopes, Siros, Hiberos, Alanos, Gazaros, Gothos, Armenios, Indios, Tartaros y otras naciones Orientales. El glorioso san Vicente Ferrer, en vna epistola que escriuio al sumo Pontifice Benedicto XIII. prueua con demonstraciõ, que los Religiosos de S. Domingo han promulgado el Euãgelio, a todas las naciones del mundo de que auia noticia. Experiencia se ha tenido, q̃ quãdo los Romanos Pontifices mostrauan gusto fuessen a predicar la fé de Christo a alguna remota nacion, se ofrecian y salian tantos, que si a todos se les diera licẽcia, q̃dara la Orden desierta. Acõtecio, q̃ proponiendose en los Capitulos generales el yr a predicar a infieles, todos se postrauan pidiẽdo la bendicion para caminar alla. Quanto ayan padecido predicandoles, por esto solo se podra conocer algo de lo mucho q̃ sufrieron: pues solos dicipulos de san Iacinto, a quien en Polonia auia dado el hauito, martirizaron los Tartaros en Sandomira setenta dellos, año de 1260. Los quales estan beatificados, con los demas seglares q̃ con ellos padecieron: y se reza dellos el dia de su muerte a dos de Iunio, con autoridad del Papa Alexandro IIII. como lo refiere Martin Chromero y otros autores. No ha sido menor su feruor y espiritu, en hazer guerra y oponerse a los cismaticos y herejes. Cõ manifiesto peligro de sus vidas resistieron a la potencia del Emperador Ludouico de Bauiera, que era cismatico, euitandole como a excomulgado, y guardãdo solos ellos el entredicho en las tierras del Imperio: por lo qual determinò el Emperador passar a cuchillo a todos los padres de vn Capitulo general, cõgregado en Colonia: y sin duda lo efetuara, si Dios nr̃o Señor no lo descubriera y atajara. No parò ay la persecuciõ del Emperador, sino q̃ les hizo desterrar de las ciudades de Luca, Pisa, Viterbo y otras de Italia, que seguian su parcialidad, y cisma

S. Antoni. 3 p. tit. 19. cap. 5. §. 3.
Herrera. Decada 4. lib. 7. c. 9.
Bozio. li. 4. signo. 6. cap. 3.
Chronicõ 1240.
M. Castill. 1. p. lib. 2. c. 12.
Chronicõ 1250.
Castil. 1. p. li. 2. c. 50.
Chronicõ 1240.
M. F. Vincente Iustini. Antist. opusc. S. Vincentij pag. 101.
Maluenda de Antechrist. lib. 3. cap. 26.
S. Antoni. 3. p. tit. 23. c. 10.
Surio, vita B. P. Domini c. l. 6. c. 7.
Chronicõ 1250.
Theodorico de Apoldia, p. 6 cap. 7.
Martin Chro. li. 9.
M. F. Dieg. Mas, histo. de S. Iacinto, lib. 2.
Chronicõ 1350.
S. Antoni. 3. p. tit. 23.
Chronicõ 1330.

Munift. li. 3. cap. 58. y cisma contra el Pontifice. Lo mismo les acontecio en tiempo de Federico y de su hijo Conrado, siendo por la misma causa desterrados de otras ciudades. Siruieron mucho a la Iglesia en el Concilio de Constancia, disputando y conuenciendo los heresiarcas que quemò el santo Concilio: y trabajò tãto el Cardenal fray Iuã Dominico desta Religion con el Emperador Sigismundo, por quitar el cisma de los tres Pontifices que auia (siendo consultado san Vicente ferrer de los santos Padres del Concilio para esto) que se consiguio lo que todos desseauan. En tiempo de Iulio Segundo, solos ellos bastaron para dissoluer el Conciliabulo de Pisa, de Cardenales y Prelados q̃ se auian juntado contra el Pontifice, muy fauorecidos del Rey de Francia. Contra la heretica prauedad siempre han hecho y hazen oficio de Inquisidores desde el principio de la Orden, siendo el primer Inquisidor que tuuo esse titulo y oficio nuestro padre santo Domingo, como consta de Bula del Pontifice Sixto Quinto, en el año primero de su Pontificado, en que manda rezar doble la fiesta de S. Pedro martir, de la Orden de santo Domingo (dize) el primer Inquisidor que huuo, a quien dieron esse oficio Inocencio Tercero, y Honorio Tercero. Fueron embiados del Pontifice Gregorio Nono, que tratò a nuestro glorioso Padre, y le canonizò, por toda Italia, Francia y Alemania con esse santo Oficio. El qual exercitaron tan valerosamente, y con tanta destreza, quemando inumerables hereges, que pusieron tanto miedo a los demas, que no osaua descubrirse alguno. En Bohemia fue tanto lo que se señalaron contra los Husitas hereges, que dize Ioan Cocleo autor graue, en la historia de los Husitas, que porque los padres de santo Domingo les hazen cruel guerra intrepidamente contra sus errores, fueron sus Conuentos los primeros que derribaron, y los Religiosos los primeros que martirizaron. Esto mismo se refirio en plena congregaciõ del santo Cõcilio Florentino en tiempo de Eugenio Quarto, como lo refiere Leonardo de Vtino, que se hallò en el. Finalmente los primeros que se opusieron à Martin Lutero, fixando conclusiones contra sus peruersas dotrinas, y conuenciendo sus errores, assi en Catedras, como en pulpitos, fueron maestros desta Orden, señalando se auentajadamente cinco, o seis padres maestros de aquel tiempo. Despues aca siempre le han hecho y hazen con sus escritos continua guerra. Ellos son los que en Polonia, Francia y otras muchas partes han sustentado y sustentan la Religion Catolica, con sus sermones, escritos y disputas: y han destruido las heregias, muriendo en la demanda inumerables, como se dira en su lugar

Marginal notes: Chronicõ 1240. — S. Antoni. 3. p. tit. 23. c. 11. §. 3. — Gers. 1. p. tract. 22. — Obispo de Monopoli lib. 1. c. 5. — Chronicõ 1510. — Sixto V. — Luis de Paramo Inquisidor. l. 2. tit. 1. c. 5. — M. Castill. 1. p. lib. 2. — S. Antoni. 3 p. tit. 23. cap. 10. §. 4. — Ioan. Cocleo. lib. 4. — Castil. 1. p. li. 1. c. vlti. — Surio 1517 Genebrar. Cocleo. — Chronicõ de fray Antonio Senẽse 1517. — Nicol. Sandero de visibili Monarch. Eccles. lib. 7. ann. 1517.

lugar. En premio de tan gloriosos trabajos, y honrosos triunfos: el Romano Pontifice, Vicario de Dios nuestro señor, en la cabeça del mundo Roma, les ha honrado y engrandecido, vinculandoles dos tan eminentes dignidades, como es el oficio de Comissario general de la Inquisicion, y el Magisterio y Catedra del Palacio sacro. Esta es el contraste y piedra del toque que examina las dotrinas que salen, como se vio en las de Lutero y otras. Con esto conocera el mundo la estima y precio que la Iglesia tiene, de los importantes seruicios que esta Religió le haze. ¶ Estos Apostolicos varones, de todas las Religiones son los hijos ilustres de la Iglesia, de que ella se precia, la gala, honra y gloria de tal madre, los galanos atauios y luzidos ornamentos con que se adorna. Dellos tratare en este libro de los tiempos presentes, si en algunas cosas faltare, que no seran menos que en muchas, siendo el sugeto y materia tan excelente, admitase mi buen desseo de acertar, que en cosas grandes esso dixo Propercio, que bastaua *In magnis voluisse sat est*. En lo que no aura falta, sera en el tratar la verdad, arrimandome a los autores mas graues y autenticos, que tratan de tan varias y diferentes materias y naciones, como se podran ver, pues à la margen de cada capitulo van fielmente citados los autores que en aquella parte sigo. Si a

Paramo, li. 2. ti. 2. c. 1.

Propercio

alguno le pareciere me he oluidado de cosas singulares y de consideracion, le pido me auise quales sean, y dandome autoridad de historia, se podran facilmente sacar en otra impression. He procurado que el estilo sea muy cóciso y narratiuo, porque assi se puedan referir muchas cosas en pequeño volumen. Como no trato mas que de nuestros tiempos, y en ellos las Religiones mendicantes se han auentajado contra los hereges, y en propagar la Fè por el Oriente y Ocidente (aunque tábien la Orden de nuestra Señora de la Merced ha ayudado su parte en el nueuo mundo) no hago mencion de las otras sagradas Religiones Monacales, que con ilustres sugetos hermosean la Iglesia. Ellas conuirtieron muchas naciones, principalmente la de nuestro glorioso padre san Benito (como Tomas Bozio refiere) amplificaron la fè de Christo en Alemania, Inglaterra, Flandes, Dinamarca, Noruega, Sueuia, Vngria y Polonia. Y por los monges de san Basilio, Bohemia, Vulgaria, Croacia, Seruia, Bosna, Esclauonia, y los Camaldulenses en Ruthia y los confines de Polonia. Los Canonigos reglares de san Agustin, y los monges Cisterciéses en Liuonia. Tambien el mismo autor trata de la propagacion del sagrado Euangelio: desde el tiempo de los Apostoles, hasta nuestros tiempos. Y el Maestro fray Tomas de Maluenda, de la Orden

Orden de S. Benito y sus frutos.

Bocio, li. 9 signo. 35. cap. 4. y 5.

Lib. 4. signo. 6. ca. 1. 2. y 3.

Maluenda lib. 3. cap. 6. 7. y 8.

Orden de nuestro padre santo Domingo, en su libro de Anticristo. Pero quien con erudicion y curiosidad notable, graue y elegante estilo trata desto, es el padre Maestro fray Iuan de la Puente de la misma Orden, Chronista de la Magestad Catolica, Calificador de la Inquisicion, hijo del ilustre Conuento de san Pablo de Valladolid, y honra de aquella celebre casa, y de toda nuestra sagrada Religion, en el primero tomo que saca a luz de su Monarquia Catolica de España, en el libro 2. cap. 35. &c. Al qual despues de auer gastado veinte años en exercicios escolasticos, regentando Catedras de Teologia, con las ventajas que todo el mundo reconoce, le hizo el Rey nuestro señor Filipe Tercero Chronista suyo. Para cumplir con la obligacion de su oficio, saca a luz estos ricos trabajos, muy superiores a los que se han visto en estas, ni otras naciones. Funda tan doctamente, y con estilo tan apazible, sus intentos, que todos los hombres doctos y curiosos veran lo mucho que le deue esta nacion, y lo poco que yo digo, respeto de la grandeza del sugeto, a el me remito. Alli se podra ver entre otras muchas cosas esto. El assumpto desta mi historia no es mas que tratar el estado de la Religion de nuestros tiẽpos, donde en ellos se ha predicado y dilatado la fe de Christo, como es en el Nueuo mundo y Indias Ocidentales, y en el Oriente, y en Europa, en la nouedad de setas y Religiones nueuas, lo que se ha trabajado desde que salio Lutero, en reduzirlas a la pureza y vnidad de nuestra santa fe Catolica. Por esso no trato de España, ni Italia, pues por la misericordia de Dios en estas dos Religiosissimas naciones, no ha auido nouedad en la Religion. Finalmente quiero aduertir, que assi como alabo la diligencia y cuydado de los padres de la Compañia, en manifestar y publicar sus trabajos y seruicios que a la Iglesia hazen, para edificacion de los fieles: assi me da pena el poco cuydado que en la Religiõ de mi padre santo Domingo ay (por no dezir oluido) de sacar a luz los gloriosissimos hechos, que en estos tiempos en la misma santa empressa han efetuado. No es mia solamẽte esta q-xa y sentimiento, sino de otros muchos, y aun de los que no fueron deste habito. Tomas Bozio, de signis Ecclesiæ dize estas palabras: *Sane non possum nisi vehementer dolere, quod acta aliorum Religiosorum non potuerim scire: præcipue vero illorum qui sunt ex ordine sancti Dominici: e quo sanctitate florentissimi viri floruerunt: qui in Indijs durissima perpessi, late Christi Religionem propagarunt.* Verdaderamente (dize Tomas Bozio, Presbitero de la Congregacion del Oratorio en Roma) no puedo dexar de sentir, y dolerme en grande manera, que no aya podi-

El M. Fr. Iuan de la Puente, to. 1. de su Monarquia Catolica de España, li. 2. cap. 35.

Descuido de los Religiosos de santo Domingo, en manifestar los seruicios que hazẽ a la Iglesia.

Bozi. li. 12. signo 57. cap. 21.

do ſaber los hechos de otros Religioſos (ha referido de nueſtro padre ſan Franciſco, y de la Compañia) principalmente de los que ſon de la Orden de ſanto Domingo: de la qual han florezido iluſtriſsimos varones, que padeciendo grandes trabajos en las Indias, hã dilatado mucho la fè de Chriſto. Yo confieſſo, que por no exceder vn mediano volumen, que pueda comunicarſe a todos, dexo de ſola mi Orden algunas coſas que pudiera referir de graues autores, y ampliar otras mas: pero remitolo al que proſiguiere la tercera y quarta centurias deſta Religion. Porque haſta que eſſas ſalgan, y otro libro de las fundaciones de los Conuentos, y de los varones iluſtres en ſantidad, martirio, &c. de cada vno: (al modo del que con tanta gloria de la ſerafica Religion, ſacò a luz el R. F. Franciſco de Gonçaga:) no dexara el mundo de notarnos de deſcuidados, como lo da a entender Thomas Bozio, ni de eſtar ſepultadas grandes riquezas de ſantidad y ſeruicios de la Igleſia, baſtantes a iluſtrar otras muchas Religiones. Concluyo eſte prologo, ofreciendo con el diuino fauor ſacar a luz muy en breue en lengua Latina, y en vulgar, otros trabajos de no menos importancia, ſi eſtos (como eſpero) agradaren a hombres doctos en hiſtoria, y a gente aficionada a leer empreſſas y hazañas, hechas en ſeruicio de la Igleſia.

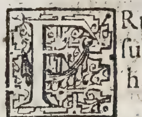
(?)



AVTO-

AVTORES DE NVESTROS tiempos, de cuyos escritos, en lẽgua Latina, Española, Italiana y Portuguesa, se ha compuesto esta historia.

Autores Latinos.


Rray Loréço Surio, sus commentarios, hasta el año 1568.

Gilberto Genebrardo, su Chronologia.

Pedro Victor Palma, Appendice a Genebrardo.

Natalis Comes, sus treinta libros, desde el año de 1545. hasta el de 1581.

Iacobo Augusto Thuano, de los sucessos de sus tiempos, desde el año de 1545. hasta 1601.

Thomas Bozio, de signis Ecclesiæ.

Miguel Iansenio Doccomése Frisio, del año de 1588. hasta 1597.

Nicolas Sandero, de visibili Monarchia Ecclesiæ.

El mismo, del cisma de Inglaterra.

Ioan Cocleo, de Luthero & Alemania.

Polidoro Virgilio de Inglaterra.

Fr. Thomas del Castellar, de la nueua España.

Pedro martir de Angleria, Decadas Occeanas.

Geronimo Osorio, Obispo de Silue, historia de la India, y del Rey don Manuel.

Ioan Pedro Maffeo, historia de la India.

Ioseph Acosta de natura noui orbis.

Leon Belgico de Michael Aitsingero, historia de Flandes.

Guillelmo Estio, martires de Flandes en Gorcum.

F. Francisco de Gonçaga, historia general, y fundaciones de la Orden de san Francisco.

F. Antonio Senense, Chronicõ de la Orden de S. Domingo.

El mismo autor, Biblioteca de la misma Orden.

Actas de Capitulos generales de nuestros tiempos, de la Ordẽ de S. Francisco y S. Domingo.

Martin Chromero, de Polonia.

Luis Paramo, de origine Inquisitionis.

F. Thom. Malued. de Anticrist.

Hieroni. Plato de las Religiones.

F. Iaime Bleda, defensio Fidei de iusta Morischorum expulsione ab Hispania.

Rolando Mirteo Onatino, commentario de Flandes.

Onuphrio Panuinio, additiones à Platina, y su Põtific. hasta Pio 5.

Autores Españoles.

FRancisco Lopez de Gomara, Indias Ocidentales.

Pedro Cieça de Leõ, lo mismo.

F. Agustin Dauila, Arçobispo de S. Domingo, histor. de Mexico.

F. Anto-

F. Antonio de S. Româ, Agustino, de nueue Santos Religiosos de Mexico.

Fray Vincente Iustiniano Antist de san Luis Beltran en Indias.

Antonio de Herrera, Decadas Ocidentales.

El mismo su historia general.

F. Andres Moguer, historia de Mexico.

Ioseph Acosta, historia moral de las Indias.

Fr. Bartolome de las Casas Obispo de Chiapa, tratados de Indias.

Fr. Antonio de S. Roman, Benito, historia de la India.

Frācisco Tamara, mores gētiū.

Garibay, su compendio.

Historia Pontifical de Illescas, su segunda parte.

Luis de Bauia, Pontifical, 3. p.

F. Diego de Hiepes Obispo de Tarazona, historia de Inglaterra.

Don Bernardino de Mendoza historia de Flandes.

F. Geronimo Graciā, estimulo de la propagacion del Euāgelio.

F. Dieg. de Coria, hist. del Carmē.

F. Geronimo Roman, centurias de la Orden de S. Agustin.

El M. F. Hernando de Castillo, historia de S. Domingo.

Fr. Ioan de la Cruz, historia de S. Domingo.

Pedro de Ribadeneyra, hist. de la Cōpañia, y de sus varones ilustres.

F. Ioan de Pineda, Monarquia Eclesiastica.

El M. F. Ioā de la Puēte, 1 to. de su Monarquia Catolica de España.

F. Esteuā de Salazar sus discursos

Luis de Guzman, del Iapon.

F. Martin de Rada, de la China.

F. Marcelo de Ribadeneyra, de Filipinas y Iapon.

Antonio Morga, de Filipinas.

Ioā Botero, histo. Eclesiast. 3. p. de sus relaciones vniuersales.

F. Frācisco Diago, historia de Aragó, de la Ordē de S. Domingo.

F. Luis Vreta, histor. de Etiopia.

Relaciones de Filipinas a Felip. 2.

Relaciones de Iapon al Capitulo general de Paris de S. Domingo deste año de 1611.

Autores Italianos.

Geronimo Catena, vida de Pio Quinto,

Fonteno, historia Catolica de nuestros tiempos.

Paulo Morigia de las Religiones.

Geronimo Giglio, mores gētiū.

Marco Antonio Ciapi, de Gregorio XII.

Fr. Geronimo Polini, historia de Inglaterra.

Fray Domingo Grauina, de la Christiandad de Armenia.

F. Ioan Miguel Pio, de los varones ilustres de S. Domingo.

Suplemento de las Chronicas vniuersales, hasta el año de 1574. de Francisco Sansouino.

Ludouico Dolce, vida de Carlos V.

Iuan Tarchagnotta, historia del mundo, hasta 1513.

Mambrino Roseo de Fabriano, historia del mundo, desde el año de 1513. hasta 1579.

Autores Portugueses.

FRay Iuan de los Santos, historia de la India, hasta el año de mil y seiscientos y siete.

Iuan de Barros, Decadas de la India.

Damiã de Goes de lo mismo.

Comentarios de Alfonso de Alburquerque.

Fray Gaspar de la Cruz, tratado de la China.

Ioan de Luzena, India y Iapõ.

Fray Antonio Gouuea, jornada del Arçobispo de Goa, a reduzir los cismaticos de santo Tome.

Relaciones de la India, autenticadas por el Obispo de Malaca.



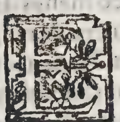
P. Ilde-

P. ILDEPHONSI Tofiño Societatis Iesu, Collegij Toletani, in hui⁹ almæ historiæ cōmendationē, Phaleutica de ordine librorum.

SI Vis noscere Christiane lector,
Totius seriem aurei libelli,
Audi carmine per breui notatam.
Pulchro primus in ordine, Occidentis
Gesta persequitur, nouoque mundo
Quos fert Religio sacros triumphos.
Phœbaos quoque lustrat alter ortus,
Potentisque Asiæ subacta Regna
Vexillo Crucis, insulasque celsi
Dictas nomine Regio Philippi
Iapæ frigora, & Africæ calores.
Tertius propiora Regna tractat
Europæ, Anglica gesta, Gallicosque
Tractus, Belgica frigora, & trophæis
Germanos populos Crucis subactos.
Tu ne desidiosus esse perge,
Sed percurrito, vel legendo saltem,
Quæ sancti pedibus, fame, ac labore
Percurrére graui, ac dolore acerbo,
Neces mille ferendo, mille mortes.
Horum se facit elegans profectò
Autor participem, suoque libro
Adiungit socium pij laboris.

ESTA

ESTA HISTORIA CONtiene tres libros.



STE Libro primero trata de la conuersion del Nueuo mundo, o Indias Ocidentales, con sus Islas circũuezinas. La qual tuuo principio por los Reyes Catolicos de España, don Fernando y doña Isabel de gloriosa memoria: pues fueron por su orden y a su costa predicadores del santo Euangelio, año de 1493. Lo mucho que los Religiosos de nuestros padres santo Domingo, san Francisco, san Agustin y otros han trabajado y trabajan, en plantar y cõseruar la fe en aquellas amplissimas Regiones. Refierense tãbien los varones ilustres en santidad, y los que han derramado su sangre a manos de Gentiles en esta empressa.

Por el Padre fray Alonso Fernandez de la Orden de Predicadores.

CAPITVLO I.

De las Islas Española, o S. Domingo, Cuba, y otras circunuezinas. Y el culto de idolatrias que teniã, antes que recibiessen el santo Euangelio.



L Valeroso Christoual Colon, Genoues, natural de Nerui aldea de Genoua, con baxeles y armada que los Reyes Catolicos don Fernando y doña Isabel, de gloriosa memoria, le dierõ, hallò las Indias Ocidentales y Nueuo mũdo. La primera tierra que en ellas descubrio fue vna Isla de los Lucayos, llamada Guanahi, entre la de Cuba y Tierra firme de la Florida. En el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos a onze de Otubre, tomò possession por los Reyes de Castilla. Despues aportò a la Isla Española, que comunmente es llamada de santo Domingo, o porque su padre deste excelente varon (a quiẽ, y por el a sus sucessores, dignissimamẽte sus Catolicas Magestades hizieron Almirantes de las Indias y Duqs de Veraguas) se llamaua del nõbre deste glorioso Santo: o por auerse descubierto en su dia.

Pedro mar tir de Angleria, Decadas Oceanas.

Francisco Lopez de Gomara, Indias Ocidẽtales, p. 1

Antoni. de Herrer. Indias Ocidẽtal. Deca. 1

Gilberto Genebrar. li. 4. 1493.

Paul. Iou. lib.34. F. Thom. Maluenda de Antechrist. lib. 3.cep.15.

Hiero.Gigl.li.4.c.1.

Garib. lib. 19.cap.1. Mābrino Roseo de Fabriano, 3.p.lib.1. Tarchagnota, 2.p. lib.21.

Francisco Tamara. Mores gētiū, li.3. c. 7.y 8.

Siēdo pues la de S.Domingo y la de Cuba, las mas principales de todas las Islas de aql mar Oceano: y la Religiō y costūbres de sus moradores, muy semejātes a las demas: solo hare mēciō destas, supuniendo q̄ por ellas se vēdra en conocimiēto, y se tendra noticia de las otras. Dista la Isla de S.Domingo de España 1200. leguas: tiene de largo 150. de ancho 70. de circuitu poco mas de 400. y la Isla de Cuba 230. Està ennoblezida cō muchos y seguros puertos, y con caudalosos rios. Quando los Españoles entraron en ella, la habitauā dos millones de Indios naturales, como lo refiere el R. Obispo de Chiapa F. Bartolome de las Casas, de la Orden de N.P.S.Domingo, q̄ fue de los primeros descubridores. Hā quedado poquissimos, q̄ a falta dellos, tienen los Españoles pobladas sus estancias e ingenios de açucar, de esclauos negros: los quales en toda la Isla seran mas de doze mil. Por la mayor parte son de mediana estatura, de color castaño y como atericiado, las frentes anchas, las vētanas de las narizes muy abiertas, mala dentadura, causada del caçabi, q̄ era su pan, y de rayzes tostadas q̄ comen. Son casi del todo lāpiños de barba. Andauan desnudos, por ser tierra calida: aunq̄ las mugeres trayan mantas de algodon, q̄ llaman naguas, con q̄ cubrian la mitad inferior del cuerpo, hasta el pie. Viuian riberas de los rios y orillas del mar. Iunto a los lugares, tenian sus labrāças y heredades de mayzales y yuca: de cuyas rayzes se haze el caçabi: y muchas arboledas grandes de frutales. Dormian en camas que ellos llaman amacas, q̄ son vnas mantas de algodon, de dos, o tres varas de largas, y poco menos de anchas, texidas a manera de red, porq̄ sean mas frescas. Tienē a los remates asidos muchos hilos muy largos, los quales se juntan todos en vno, como se suele hazer en en vna cuerda de ballesta. Atā estos a dos arboles con sogas: y assi queda la cama en el ayre, y tan alta del suelo como quieren. Quando duermen en casa, siruē los postes, o tirantes del techo, para que dellos cuelguē estas amacas. Tienenlas por buenas y limpias: y como la tierra es todo el año tēplada, no ay necessidad de ropa. Son estos Indios gēte viciosa, haragana, de poco trabajo, couarde, mal inclinada, de flaca memoria, de ninguna firmeza y mentirosos. Eran tan rudos, q̄ no sabian que cosa fuessen letras, y aun pensauā q̄ hablauan las cartas q̄ se embiauan los Españoles. Entregauanse mucho a pecados torpes y abominables. Adorauan al demonio, q̄ ellos llamān Cemi: y tenian su figura pintada y esculpida de disforme catadura, con muchas cabeças y colas, largos dientes y colmillos, grandes orejas, los ojos encendidos como de dragon, o serpiente. Otras vezes en figura assentado. A este idolo tenian

Indios de las de santo Domingo, Cuba, &c.

Idolatrias de los Indios de la Isla de santo Domingo.

por

por ſu dios, y le pediã el agua y el Sol, ſuſtento y vitorias: perſuadiẽ doſe ellos q̃ eſte Cemi ſe lo daua. Otros inumerables idolos adorauan, aunque diferentemente, inuocando a cada vno por ſu nõbre, y pidiendole lo q̃ tenian neceſsidad. Vaziauanlos de barro, madera, piedra, y algunos de algodon embutido. Yuan muchas vezes en el año a vna cueua, adõde venerauan con grande reuerẽcia dos idolos, o eſtatuas de madera, llamados Maroho, y Bintatel, ofreciendoles quãto en ſus ombros podian lleuar. Trayalos el demonio tan engañados, q̃ facilmẽte le creyan quanto dezia. Teniã gran fè y deuocion con otro idolo llamado Corocoto, al qual adoraua el mas principal Cacique de la Isla. Creyãn q̃ abraſandoſe vna vez todo ſu palacio, ſe ſalio el idolo por encima del fuego ſin leſion. Entẽdiã que de vna cueua ſalieron el Sol y la Luna, y de otra el hõbre y muger primera. Sus ſacerdotes de idolos, que llamauan Bohitis, no ſolo formauan las diabolicas imagenes y figuras q̃ adorauan, en oro, joyas, piedras y madera, ſino en ſus miſmas perſonas, rõpiendo ſus carnes. Caſauãſe eſtos, como los demas Indios, cõ muchas mugeres, y eran muy dados al arte magica, a la aſtrologia, y a la medicina. Con eſto adquirian grãde autoridad entre la gẽte comũ. Quando auian de adiuinar, o reſponder a lo q̃ les pregũtauan, comian vna yerua q̃ llaman cohoba, cõ la qual ſe embriagauan, priuãdoſe de ſus ſentidos, y repreſentãdoſeles mil viſiones. Acabada ſu furia y virtud de la yerua, boluian en ſi, y contauã lo q̃ en el cõſejo de los dioſes les hazian creer q̃ auian viſto y oydo. Reſpondian al guſto de los q̃ pregũtauan, con terminos equiuocos, como es eſtilo del padre de mentiras, porq̃ no los cogieſſen a palabras.

Pedro martir: Decada Occeana, lib. 10.

Sacerdotes de los idolos de la Iſla de ſanto Domingo.

Sacrificios que haziã.

Sacrificauan a ſus dioſes y al demonio muchos hõbres y mugeres, y las mas vezes niños, con la ſangre de los quales vntauã las caras de los idolos, y las paredes de los tẽplos, y ſacãdoles el coraçon le quemauan en ſu preſencia. Muchos auia q̃ cortãdoſe las orejas, de ſi miſmos les haziã ſacrificio. Todos en general erã deuotos, y guardauã muchas fieſtas en el diſcurſo del año. Quãdo ſu Cacique mayor, q̃ era ſu Rey, celebraua la principal feſtiuidad de ſu gran dios, acudian al templo: en el qual, adornado el idolo muy ricamente, ponianſe los ſacerdotes como en coro, junto al Rey, a la entrada, y el Rey cõ vn atabalejo al lado. Yuã poco a poco entrando los hombres, pintados todos de azul, colorado, negro, y otras colores, muchos con guirnaldas de flores, y enramados: algunos con grandes plumages, y todos con caracolejos y cõchuelas en pies y braços, como por caſcaueles. Tambien las mugeres venian con ſemejantes ſonajas. Entrauan cantando y dançando,

çando, haziendo grande ruydo con las conchas: y assi como llegauan, los yua saludando el Cacique, tocando el atabalejo. Dētro ya del templo, metiendose vn palillo por la garganta, trocauan todo quanto tenian en el cuerpo: para con esta ceremonia mostrar al idolo, que no les quedaua cosa mala en el estomago. Luego se assentauan en cuclillas, rezando, q̄ parecian auejones. Llegauan entonces otras mugeres con cestillas de tortas sobre sus cabeças, muchas rosas, flores, y yeruas olorosas encima, y començauan a cātar vno como romance viejo en alabança de aquel dios, leuantandose los hombres a responder. En acabando el romance, mudauan el tono y dezian otro, alabando al Cacique y sus antepassados, y con esto ofrecian el pan al idolo hincados de rodillas. Bendezianlo los sacerdotes, y repartian como pan bendito, con lo qual se acabaua la fiesta. Guardauan aquel pan todo el año, teniendo por desdichada, y sugeta a muchos peligros la casa que sin el estaua. Esto baste en quanto a la vana religion, y culto de sus falsos dioses.

(?)



CAPITVLO II.

De las leyes, y costumbres que teniā los Indios de las Islas de santo Domingo, y Cuba en su gentilidad. Y como fueron doze Sacerdotes seglares de España a cōuertirlos, y bautizarlos.



LA Mas notable ley, que entre otras tenian estos Indios, era contra el hurto. Estimauanle por mas graue y pernicioso delito, y assi le castigauan cō mayor rigor, porque, por muy pequeño que fuesse el hurto, empalauan al ladron, teniendo con esso muy seguras sus haziendas. Aborrecian mucho a los auariētos. En lo que toca a sus matrimonios, casauase cada vno con quantas mugeres queria, o podia sustentar, y Cacique se hallò que tenia treinta mugeres, aunque vna sola era la principal, y legitima para las haziendas. Heredauā los sobrinos hijos de hermanas, quando no tenian hijos, porque dezian que aquellos eran deudos mas ciertos. Quando morian enterrauan con los hombres, en especial con señores, algunas de sus mas queridas mugeres, o las mas hermosas, para que los siruiessen alla, como hazian los Franceses antiguamente en su gentilidad, y lo refiere Iulio Cesar en sus comenta-

Leyes de los Indios.

Gomara I. p. fol. 16. Mores gētium, lib. 3 cap. 7. & 8.

Hieronim. Giglio, li. 4. cap. 3.

Garibai, li. 20. cap. 7.

mentarios. Tenian eſto las mugeres por gran honra y fauor, auiendo algunas que por amor que los tenian ſe enterrauan con ellos. El enterramiento deſtos tales era de mucha pompa, y aſſentandoles en la ſepultura, les ponian al derredor pã, agua, ſal, fruta y armas. En ſus guerras conſultauan los idolos, alcançando reſpueſta dellos por los ſacerdotes que ſe fingian adiuinos. Sus armas eran hõdas y palos rezios, que ſiruen de lança y eſpada, a los quales llaman macanas, tan anchos como tres dedos, y tan largos como vn hombre mediano, con dos agudos filos, y en el cabo vna empuñadura grande, con que a dos manos como hacha de armas, o montante ſe puede jugar. Son eſtas macanas de madera de palma, y de otros arboles muy rezios y fuertes. Peleauan tambien con varas arrojadizas, como dardos, con las puntas agudas, que ſon muy peligroſas. En algunas partes de las Indias, como Mexico, Peru y Chile, de quien (cõ el fauor de Dios) ſe dira en ſu lugar, tenian lanças de veinte y cinco y treinta palmos, jubones fuertes de muchos doblezes, torcidos vno a par de otro, para cubrirſe en la guerra. Vſauã vnas como rodelas muy fuertes de madera. Era gente belicoſa y braua, guiauanlos ſus Capitanes, y lleuauan vanderas de algodon. Peleauan con mucho concierto y orden, y tirando a bueltas piedras, con que hazian mucho daño. Los Indios mas brauos ſon los Caribes flecheros, que tiran con yerua, ſiendo irremediable ſu herida por pequeña q̃ ſea, y mueren los heridos rabiando con grandes vaſcas y dolores. Eſtos Caribes comen carne humana, preciãſe de muy crueles, traen los dientes con los cabellos de los que mataron por collares, como hazian antiguamente los Scitas. Tiñenſe para la guerra cõ xagua, que es zumo de vna fruta como dormideras, que los pone negros como el azauache. Otros ſe dan de colorado de la fruta de vn arbol que tiñe como bermellon. Atanſe deſpues de teñidos vnos idolitos en la cabeça, y con eſto entran en las batallas. No ſolo en las guerras obedecian puntualmẽte a ſus Caciques y Capitanes, ſino en coſas mayores y de mas importancia. Sin la voluntad dellos, ni ſembrauan, ni caçauan, ni peſcauan, con tener por ſu principal exercicio la caça y la peſca, q̃ entrambas coſas eran ſu ordinario manjar. Eſſa es la razon porque viuian riberas del mar, rios y lagunas, procediendo tambiẽ de aqui ſer grandes nadadores, aſsi hombres como mugeres. Pronoſticos teniã los Indios de q̃ auia de yr a cõquiſtarlos otra nacion; y aſsi cõtauan los Caciques y ſacerdotes de los idolos, en quien eſtaua la memoria de ſus antiguedades, que algunos años antes preguntaron a ſu Cemi, o demonio, lo q̃ auia de ſer deſpues de ſus dias.

Armas de los Indios de la Isla de S. Domingo.

Mores genti. li. 3. c. 8.

Gom. 1. p. fol. 18.

Ped. mart. de Angler. Dec. d. Oc cean. li. 10.

Para esto ayunaron rigurosamente, disciplinaronse, derramando mucha sangre, incensaron y perfumaron a sus idolos. Fueles respondido, que antes de muchos años vendrian a aquellas Islas vnos hombres de baruas largas, vestidos todo el cuerpo, que de vn golpe henderian a vn Indio por medio, y derramarian la sangre de sus hijos, y que destruirian sus antiguos dioses, deshaziendo sus ritos y ceremonias. Dezian que en memoria de tã lastimosa respuesta auian compuesto vn cantar, q̃ las fiestas mas tristes y llorosas cantauan, y acordandose desto huyã quando vieron a los Españoles. Quiso pues el padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, sacar a esta ciega y engañada gente, de las tinieblas y errores en que el demonio les tenia oprimidos, y abriendoles el camino del cielo, les comunicò la luz de su diuina gracia, trayendoles al rebaño de su Iglesia. Por orden, pues, de los Reyes Catolicos, el segundo viage que hizo Christoual Colon el año de mil y quatrocientos y nouenta y tres, fueron doze Clerigos sacerdotes, varones de mucha aprouacion, juntamente con vn fraile de la Orden de nuestro padre san Benito, llamado F. Buil Catalan de nacion, aunque este padre se boluio poco despues que alli llegò. Començaron a predicar a los Indios la fè de Christo nuestro Redentor, y su santo Euãgelio, con que muchos pedian el Bautismo. Continuarõ la inumerable cosecha de Indios que se cõuertian, don Pedro Xuarez Deça, que fue el primero Obispo de la Vega en la Isla de santo Domingo, y don Alexandro Geraldino, que fue el segundo Obispo de la ciudad de santo Domingo. El primero auia sido el padre fray Garcia de Padilla, de la Orden de nuestro padre san Francisco, que murio antes de passar allà. Otros muchos Clerigos y Religiosos de nr̃o padre san Francisco y santo Domingo, passaron y atendieron cõ grande feruor a la conuersion de los Indios, los quales hizieron copiosissimos frutos en ellos. Quitaronles los idolos, y casi todos abraçaron nuestra santa fè, con los sermones y predicacion de los Clerigos y Religiosos, y recibieron el santo Bautismo. Hizo en aquellas Islas grandes y milagrosos efetos el santissimo Sacramento del altar que ponian los sacerdotes en las Iglesias. Con este diuino Sacramento, y cõ Cruzes desaparecieron los demonios, y no hablauã a los Indios, de q̃ ellos se quedauan assombrados. Sanarõ muchos enfermos Indios, con el palo y deuocion de vna Cruz que Christoual Colon puso en la Vega, que por esso la llamarõ la ciudad de la Vega de la Veracruz. Al fin yuan cõuirtiendose a nuestra Christiana Religion, y dexando las supersticiones y idolatrias en que el demonio les auia tenido oprimidos.

Van a conuertir los Indios de la Isla de S. Domingo doze Clerigos presbiteros.

Thom. Bozi. de sign. Ecclef. l. 4. sign. 6. c. 3.

Gomar. 1. p. f. 19.

Mores gentiũ. l. 3. c. 8

CAPITVLO III.

De la entrada de la Religion de nueſtro padre ſanto Domingo, a predicar el ſagrado Euangelio a los Indios de la Isla de ſanto Domingo. La rigurosa vida de los Religioſos. Los grandes frutos que hizieron. Y algunos milagros del ſanto fray Pedro de Cordoua ſu Prelado.

SIendo el inſtituto y profeſsiõ de la Orden de nueſtro padre ſanto Domingo, la ſalud de las almas, luego q̃ tuuo noticia del rico empleo en que ſus hijos podian exercitarſe, ateſorando infinitas almas para el cielo, y deshaziendo las tinieblas de ſus idolatrias, ſe determinò embiar algunos de conocido eſpiritu y dotrina a eſta Apoſtolica empreſſa. Era maeſtro general de toda la Orden el Reuerendiſsimo fray Tomas de Vio Cayetano: a quien Leon Decimo, por ſus muchas virtudes, y excelencia grande de erudicion, promouio a Cardenal de la ſanta madre Igleſia Romana. Por ſu orden y con ſus letras patentes, ſe apercibieron y deſpacharon el padre fray Pedro de Cordoua, natural de la ciudad de Cordoua, y aunque iluſtre en ſangre, mas lo era en ſantidad y Religion notable, fray Antonio Monteſinos, fray Bernardo de ſanto Domingo, vn frayle lego y otros algunos. El autor principal deſta ſanta jornada fue, el padre fray Domingo de Mendoza, hermano del iluſtriſsimo Cardenal Fr. Garcia de Loayſa (que ſucedio al Cardenal Cayetano en el oficio de General, y deſpues fue Cardenal Arçobiſpo de Seuilla y Inquiſidor general.) Eſte padre ſe quedò en Eſpaña a negocios de importancia, y con mayor numero de Religioſos, deſpues de algunos meſes ſe partio en ſeguimiẽto de ſus hermanos. Todos fueron a coſta del Catolico Rey don Fernando: el qual fauorecia y promouia con grande liberalidad ſemejantes obras. Llegados a la Isla de ſanto Domingo los recibio vn buen Chriſtiano, llamado Pedro de Lũbreras. Dioles vna choça adonde ſe recogierõ en vn corral. Auia entonces muy pocas caſas de piedra, ſiendo caſi todas de madera y paja muy eſtrechas. Haziales el buen hombre limoſna de comida de caçabi, que es pan de raizes de muy poca ſuſtancia, y menos para quien no comia carne. De todas las coſas de Eſpaña ſe padecia falta, y no ſe hallaua pan de trigo, y aun vino para celebrar Miſſa, con dificultad. Dormian los ſantos Religioſos, en lugar de camas, en vnas hechas de horquillas, o palos, con alguna paja ſeca encima.

Gom. 1. p.

Herr. Dec. 1. l. 7. c. 12.

Geneb. l. 4 1510.

Fr. Iuan de la Cruz, li. 2. cap. 51.

Vida riguroſiſsima de los padres de S. Domingo.

Vestian todo el hauito de xerga, y vna tunica de lana muy aspera. Con esta aspereza ayunauan sus siete meses continuos; conforme a sus constituciones. Leuantauanse a dezir maitines a media noche, quedandose en oracion hasta prima. Confessauan y predicauan como varones Apostolicos, con lo qual, y con su rigida penitencia conuirtieron a nuestra santa fè grande multitud de Indios. Entre los Españoles reduxeron a buen orden muchos abusos, reformaron las costumbres, desterraron los logros y otros pecados publicos. Quando estos padres llegaron a la ciudad de santo Domingo, que fue el año de mil y quinientos y diez, estauan el Almirante y su muger en la ciudad de la Concepcion de la Vega. Despues de algunos dias fue necessario yr ha hablarle el padre fray Pedro de Cordoua: el qual anduuo treinta leguas de camino que ay, a pie y descalço, comiendo raizes de yeruas, y durmiendo en el campo. Recibieronle estos señores con grande amor y deuocion. Predicoles otro dia, y amonestò en el sermon que despues de comer traxesse cada vno sus Indios a la Iglesia. Todos acudieron, y el padre fray Pedro con la imagen de nuestro Redentor crucificado en la mano, y por medio de su interprete les predicò desde la creacion del mũdo, hasta que nuestro señor se puso en la Cruz y otras cosas, con que hizo grandissimo fruto. Auiendo negociado con el Almirante, se boluio a la ciudad de santo Domingo, dexandoles a todos muy aficionados a su gran virtud y santa dotrina. De ahi a pocos dias llegò el padre fray Domingo de Mendoza, trayendo buena compañia de Religiosos muy señalados: los quales voluntariamente se auian ofrecido a esta jornada, estando ciertos que auian de padecer grandes trabajos, y dedicandose a este ministerio, los frayles en virtud y letras mas notables. Passando el padre fray Domingo por las Islas de Canaria, hallò en la Gomera vna muger endemoniada, y visitandola y haziendo los exorcismos, compelio al mal espiritu a que saliesse luego della. Preguntole que de donde venia, y respondiendo el demonio, que de la Isla Española. Suplicò el padre, ya no os cumple passar allà, que os lança nuestra santa fè Catolica. Respondio, bien esta, que algun daño me hã hecho y hazen, aunque ellos me lo pagaràn: y con esto se salio el mal espiritu. Llegado pues a santo Domingo, como ya eran quinze Religiosos, acordaron añadir algunas ordenaciones, sobre las antiguas constituciones de la Orden, procurando viuir en todo con mas rigor. Entre otras fue vna, que no se pidiesse limosna de pan, ni de vino, ni de azeite, quando estuuiessen sanos, y que solamente para los enfermos se pu-

dieſſe pedir. Con eſto les acontecio vn dia de Paſcua de Reſurrecion no tener que comer ſino verças ſin azeite, guiſadas con ſal y axi. Viuierõ muchos años guardando eſte rigor, padeciendo grãdes trabajos, haziendo rigida penitencia, y predicando Apoſtolicamente. Florecio mucho la Religion en obediencia, pobreza y prouecho de las almas. Ordenaron tambien, que demas de los q̃ ſalian ſiempre a la predicacion de los Indios, vn Religioſo predicaſſe a los de la ciudad en la Igleſia del Conuento, todos los Domingos y fieſtas deſpues de comer. Continuoſe eſto ſiempre, con grande aprouechamiento de aquellos Gentiles y nueuos en la fè: de los quales ſe conuirtieron y bautizaron muchos, que no auiã tenido quien les predicaſſe. Haziã milagroſos efetos en muchos enfermos con la ſeñal de la Cruz, y tomaron los Indios gran deuocion con la Cruz, y con la ſoberana Reyna de los Angeles nueſtra Señora. Por la qual obrò Dios en aquellas Regiones grandes milagros. Sucediole al padre fray Pedro de Cordoua, fundador deſta Prouincia, que ſe llama de Santacruz, nauegar a la Isla que llaman de la Margarita, con deſſeo de predicar a los Indios el ſanto Euangelio. Deſembarcarõ dos nauios con gente, con reſiſtencia de los Indios, haziendola luego mucho mayor al ſanto Euangelio. Dioles el demonio vna traça como ſuya, y fue: que fingieron de ahi a algunos dias que querian bautizarſe y recebir Eſpañoles. El gozo grande de aqueſtas buenas nueuas, no dio lugar a la conſideracion, ſino que muy ſin ella, ſe deſpacharon luego los dos nauios a la Eſpañola, pidiendo gente, y dando auiſo del buen ſuceſſo. Quando los Eſpañoles no tenian en que huir, perſuadioles el demonio que a todos los quitaſſen la vida. Eran inumerables los Indios y muy valientes, los Eſpañoles pocos y deſcuidados, con lo qual executaron ſu intento, matandolos a todos, que no quedaron mas que el padre fray Pedro de Cordoua y ſu compañero. Los dos Religioſos eſtauan con ſendas Cruzes de madera en las manos, y milagroſamente ſalieron de entre las de los Indios, yendoſe àzia la playa. Seguianles aquellos idolatras para quitarles la vida: pero tenia Dios guardado al ſanto fray Pedro, para que quitaſſe al demonio la honra que tenia tiranizada. En llegando los dos al agua, vieron vn vergantin deſtrozado, ſin mas compañia que el maſtil. Entraronſe los Religioſos en el, y dentro de veinte y quatro horas anduuo duzientas leguas que ay deſde la Margarita, haſta la ciudad de ſanto Domingo. Entrò en el puerto con grande admiracion de todos los que lo vieron. Quando yuan los ſantos Religioſos nauegando, ſe les aparecio Ieſu Chriſto Redentor

Arçobiſpo de S. Domingo fra. Aguſtin de Auila, hiſt. de Mexico lib. 1. c. 40.

Suceſſo milagroſo del ſanto fr. Pedro de Cordoua, y ſu cõpañero.

nuestro en la proa, y nuestro padre santo Domingo en la popa. y assi con tal compañia, no era mucho que el baxel sin velas passase el golfo y tomasse puerto. En memoria deste milagro, tiene por armas y insignia aquella Prouincia de Santacruz, vna nao cō solo el mastil, y vna imagen del santo Crucifixo en la proa, y la de nuestro Padre en la popa, con dos Religiosos arrodillados junto al mastil. Quedô el demonio vitorioso contra los Españoles, aunque se le escapò de la batalla, quien despues le vencio y triunfo del. Sabia el padre fray Pedro de Cordoua muy bien la lengua de Indios, y procuraua con grandissimo cuydado desarraygar la idolatria, predicando, amonestando, y haziendo otras diligencias. Vna entre otras le sucedio con glorioso fruto. Tuuo noticia como los Indios principales de aquella Isla, aplazauan solene fiesta para el demonio, en vna grande cueua, adonde hazian sus sacrificios en seruicio del padre de las tinieblas. Era tan a ciegas, que embriagauan vn Indio, por cuya boca el demonio les dezia mil disparates con que los engañaua. A este Indio hechizero llamauan Pinche, que quiere dezir Sacerdote, o Profeta. Preuino el santo Religioso el tiempo de aquel sacrificio, y con otro frayle que lleuò consigo se escondio en la cueua, de suerte que ningun Indio les vio al entrar.

F. Iuan de la Cruz, 1. 2. cap. 11.

Valeroso hecho del santo fray Pedro de Cordoua contra el demonio y idolatras.

Venidos los del sacrificio, començaron a inuocar el demonio: pero era ya demonio mudo, el que antes era parlero. Afligianse sus deuotos, llamandole con grandes clamores y alaridos: pero como la mano de Dios le tenia cerrada la boca, no podia el desuenturado abrirla. Quando el bendito padre los vio muy afligidos, y que era tiempo de cogerlos con el hurto en las manos: salio a ellos, mandò al demonio en la lengua de los Indios, que se estuuiesse quedo sin hazer ruydo, ni ausencia. Quedaron todos en vn pasmo, qual el caso pedia. Entonces dixo el santo al demonio. De parte de Dios todo poderoso, por cuya virtud hasta aora has callado, te mandò que hables y digas la verdad de lo que te preguntare: Es verdad la fè y la dotrina que yo predico? Respondio el demonio por boca del Pinche: Verdad es. Boluio a dezir el Religioso. Y lo que tu has dicho siempre a estos Indios, es mentira y engaño, con camino cierto de infierno? El demonio respondio. Assi es, que yo los he tenido y tengo engañados. Pues declarales aora (dixo el padre) que tormentos y penas tan grandes e insufribles les estan aparejadas en el infierno. Començo el demonio a representar y declarar, los terribles tormentos y varios generos de penas que ay en el infierno para los idolatras, que no siguē la verdad del santo Euāgelio.

Deſpues deſto, tomò la mano el zeloſo padre, y dio vna grande reprehenſion a los Indios como a obſtinados, concluyendo con vna exortacion a la verdad del Euangelio, y ofrecioles fauor de Dios contra el abatido demonio. Luego le mandò con eſtraño imperio, que ſe fueſſe con la maldicion de Dios a los infiernos, no engañando mas aquellas almas, que Dios para ſu gloria auia criado. Obedecio el demonio, y ſalio de aquel miſerable Indio, dando grandes alaridos, y rematandoles con vn grande eſtallido, y mal olor que dexò, como ſiempre le tiene en el infierno. Caſo fue eſte, como el que ſucedio al glorioſo Apoſtol ſan Bartolome en la primitiua Igleſia: y aſsi he querido referir eſte ſegundo teſtimonio, para que ſe vea, que aun el miſmo padre de la mẽtira (mandandoſelo Dios) confieſſa la verdad que profeſſa nueſtra Religion Chriſtiana. Copioſiſsimo fue el fruto que el ſanto fray Pedro y ſus compañeros hazian en los coraçones de aquellas gentes, confirmãdo a los tiernos en la fé, y trayendo de nueuo millares de almas al rebaño de la Igleſia: y acompañando ſu dotrina con milagros que nueſtro Señor, para confirmacion y abono della obraua.

(?)

CAPITVLO IIII. *Del martirio del padre Preſentado fray Franciſco de Cordoua, y de fr. Iuã Garces de la Orden de ſanto Domingo, a manos de Indios de Tierra firme: y de otros dos padres de la miſma Orden en la Isla de la Trinidad: y de vn Religioſo de nueſtro padre ſan Franciſco.*



TENIA Tan ardiente y feruoroſo zelo de la ſalud de las almas el padre F. Pedro de Cordoua, que ſuplicò a la Mageſtad Catolica del Rey don Fernando, le dieſſe facultad y fauor, para que el y ſus Religioſos (que no eſtauan ſatisfechos con ſolo predicar en la de ſanto Domingo y otras Islas vezinas) pudieſſen paſſar a la Tierra firme cercana, adõde predicaſſen nueſtra ſanta fè a los Indios. El Rey Catolico, por ſer obra tan ſanta, y mouido tambien por la opinion grande que deſte padre y de ſus compañeros tenia, mandò le dieſſen de la Isla Eſpañola todos los deſpachos que para ello pidieſſe. Adereçaronle con eſto nauio, y en el baſtimentos, todo quanto pidio, y para celebrar le dieron

Goma. I. p.

Herr. Dec. 1. l. 19. c. 15 año 1513.

F. Bartolome de las Caſas Obiſpo de Chiapa, tratado de las Ind.

F. Iuan de la Cruz, li. 3. cap. 14.

dieron vino, harina, hierros para hazer oſtias, campanas y ornamẽtos. De todo fue proueido a ſu võluntad, para el Conuento que en Tierra firme queria fundar: como auia ſido proueido para los Conuentos de las Islas. Con eſto embiò tres Religioſos en el nauio, para que quedando a ſolas entre los Indios, començaſſen a predicar, y tomaſſen mueſtra de la gente de la tierra, y de todo le auiſaſſen. Con ſu bendicion ſe embarcaron, y nauegando mas de duzientas leguas, aportaron a Tierra firme los Religioſos, que fueron el padre Preſentado fray Franciſco de Cordoua, Colegial que auia ſido, del inſigne Colegio de ſan Gregorio de Valladolid, natural de Cordoua, como el padre fundador, y deudo ſuyo, el padre fray Antonio Monteſinos, y fray Iuan Garces. Llegaron muy contentos y alegres, conſagrados a todos los peligros que por Chriſto ſe les pudieſſen ofrecer: confiados con ſeguridad de animo, que por ſer el camino tan conforme a ſu profeſsion, quanto les ſucedieſſe auia de ſer para ſu bien. El padre fray Antonio Mõteſinos ſe les quedò enfermo en la Isla de ſan Iuan, y de enfermedad peligroſa, y aſsi ſalieron ſolos los dos Religioſos a vn pueblo la coſta de Tierra firme: ſiendo recebidos de los Indios con alegre ſemblante. Hizieronles buẽ hoſpedaje, dieronles de comer, regalandoles con lo que tenian. Paſſado algun tiempo, que aprẽdieron la lengua, para con eſto ganar todas aquellas almas para Dios: ſucedio, que a la fama de q̃ en aquella tierra ſe peſcauan perlas, llegò vn nauio de Eſpañoles a reſcatarlas. Los Indios por la amiſtad y amor que tenian a los Religioſos, ſe les moſtraron muy amigos, y aun les proueyeron de comida. Los Eſpañoles, ſegun las mueſtras exteriores, tratauan cõ los Indios y ſu Cacique amigablemente: y vn dia le combidaron, para que con ſu muger fueſſe al nauio. Aceptò el Cacique el cõbite, pareciendole que eſtando los Religioſos en ſu tierra, no ſe auian los Eſpañoles de atreuer a hazerle agrauio. Con eſta ſeguridad entrò en la barca, con ſu muger y diez y ſiete perſonas, que deuian ſer hijos, deudos y criados ſuyos. En llegando al nauio alçaron velas, y echando mano a las eſpadas, eſtoruarõ que los Indios no ſe arrojaſſen al agua. Alterados los de la tierra, que eran vaſſallos del Caciq̃, acudieron luego a matar a los Religioſos, perſuadiendoſe que ellos eran ſabidores del caſo. Los Frayles ſe eſcuſaron grandemente, y con mucha dificultad y trabajo les aplacarõ, prometiendoles que les harian boluer dentro de quatro meſes. Con eſto ſe ſoſſegaron algo los Indios, aunque muy lloroſos y lamentandoſe: quando para juſtificar Dios ſu cauſa, traxo vn nauio por alli, que yua a la Eſpañola. Eſ-

criuio

criuio con el el buen Preſentado al padre fray Pedro de Cordoua ſu Prelado, que ſi dentro de quatro meſes no ſe hazia aquella reſtitucion, boluiendo al Cacique y a los que con el lleuaron, que ſin duda los Indios les quitarian la vida. Eſcriuio tambien al Gouernador, dandole cuenta de aquel peſado hurto, y de la grande ofenſa que ſe hazia a Dios, dexando el Euangelio infamado y aborrecido, y aquella tierra ſin remedio (eſtando ya, como eſtaua, para recebir el ſanto bautiſmo). Pidio mandaſſe ſe les hizieſſe entera ſatisfacion, embiando todos los Indios que auian lleuado. Auiſole tambien del plazo ſeñalado de los quatro meſes. Viſtas las cartas de los Religioſos, los padres de ſanto Domingo moſtraronlas a los juezes de Apelacion y al Gouernador. El padre fray Pedro de Cordoua, y el padre fray Antonio Monteſinos, que ya era buelto de la Isla de ſan Iuan, les hizieron requerimientos, que en todo caſo mandaſſen poner en libertad al Cacique y ſu muger, con las diez y ſiete perſonas, y entrandolas en vn nauio, a coſta de quien les auia traydo, los reſtituyeſſen a ſu tierra, antes que los Indios dieſſen muerte a los Religioſos. Aprouecharon poco los ruegos, clamores y requerimientos que hizierõ, ni la muerte cierta de los padres, ni la infamia de la Chriſtiana Religion, ni la honra del Rey, ni el ſentimiento que con razon tendria en ſabiendo eſte caſo, que le repreſentarian los Religioſos de la Eſpañola, o ſanto Domingo: todo valio poco, pues no ſe remedió. Bien ſe pudieran los padres huir en el nauio, en que auiſaron deſte mal recaudo: pero el padre Preſentado, como tan prudente, ſabio y de tanta virtud, no quiſo: porque ſu huida era confirmaciõ de la ſoſpecha que tenian los Indios, de que huuieſſen ſabido y y conſentido la priſion. Tambiẽ porque no quedaſſe en tanta ſoſpecha y infamia el hauito Religioſo, quanta ya ſe començaua a tener de algunos Eſpañoles ſeglares. Paſſaronſe los quatro meſes, y como no venian, andauan los Indios muy roſtrituertos y quexoſos, atizando el demonio ſus enojos: para que con la muerte de los dos Religioſos, ſe eſtoruaſſen los frutos del Euangelio. Vn dia eſtaua el bienauenturado padre para dezir Miſſa, y acudiendo grande numero de Indios armados, hizieron el primer lance en el hermano fray Iuan Garces. Derribaronle de vn rezio golpe, que con vna grueſſa maza de madera le dieron en la cabeça. Llegoſe el buen ſacerdote a exortarle, y dieronle otra ſemejante herida, con que acabaron las vidas por Chriſto, en defenſa de la inocencia que nueſtra Religiõ Chriſtiana enſeña. Eſte martirio ſucedio año de mil y quinientos y treze. De otros dos Religioſos deſta Orden,

Martirio de dos Religioſos de ſanto Domingo.

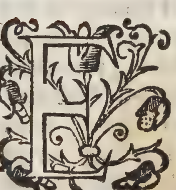
Orden, y de vno de nuestro Serafico padre san Francisco, refiere el Reuerendissimo Obispo de Chiapa que les quitaron la vida los Indios, por vengarse del mal tratamiento que les hazian los Españoles. Sucedio en la Isla de la Trinidad, que es cerca de la Española, estãdoles predicando el santo Euangelio, y atendiendo a su conuersion.

Otros tres Religiosos que padeciero martirio.

CAPITVLO V.

Como los Indios de Cumana martirizaron año de mil y quinientos y veinte, cinco Religiosos de la Orden de santo Domingo, y otro de san Francisco, los quales atendian a su conuersion, y los destruyeron y quemaron sus Conuentos.

Garibay lib. 19. c. 7.



EN El año de mil y quatrociẽtos y nouẽta y ocho, descubrio Christoual Colon, Almirante de las Indias, mas de trecientas leguas de costa de tierra firme, desde el Cabo de la Vela, hasta el golfo de Paria. Dentro destas costas, o marinas caen Venezuela, Cubagua, Chiribichi y Cumana, cõ otras poblaciones muchas y golfos. Algunos años despues que se descubrio esta Prouincia de Cumana, fueron a ella Religiosos de santo Domingo y san Francisco, y hizieron abundante y copioso fruto. Auia pedido al Rey Catolico la Orden de Predicadores, licencia para fundar Conuentos cien leguas mas adelante de adonde huuiessen entrado soldados Españoles, ni gente de mar. Desseaua esta sagrada Religion predicar a los naturales, sin las inquietudes y alborotos, que soldados y marineros suelen causar. El Rey estaua muy contento de las relaciones que venian, del fruto grande que en los Indios hazian los Religiosos, creciẽdo mucho las conuersiones, y bautizandose millares de idolatras. Mandò se les proueyesse abũdantemẽte todo lo que huuiessen menester, y diessen passage a quarenta padres de ambas Religiones, porque no faltassen obreros para lo que se yua descubriendo. Vno de los prouechos grandes que causauan, era cessar el desasossiego y cautiuerio de los Indios con su assistencia, en la costa de Cumana y valle de Chiribichi. Temian los Españoles, que los Religiosos denunciassen al Audiencia Real de santo Domingo, los malos tratamientos que algunos dellos hiziessen a los Indios, y temiendo el rigor del castigo, procedian Christianamente, sin hazerles agrauio alguno, en el rescate de oro y perlas, por niñerias que les trayan. Fundaron pues dos Conuentos el año de mil y quiniẽtos y diez

Gomar. 1. p. f. 43.

Anto. Herre. Dec. 2. lib. 3. c. 7.

F. Ioan de la Cruz, li. 3. cap. 14.

y diez

y diez y ſeis, ſiendo Vicario de los Religioſos de ſan Franciſco fray Iuan Garces, quando los Eſpaño les andauan en la peſquiſa de las perlas de Cubagua. Auian ydo tres padres de ſanto Domingo veinte leguas al Poniente de Cumaña, los quales començaron a predicar y conuertir Indios, recogiẽdoſe en vna pobre caſa, o choça. Eſtos Religioſos fueron martirizados, quitandoles la vida los barbaros en aquel miniſterio Apoſtolico, comiendoſelos a todos tres. Luego que ſe tuuo noticia en la Orden de ſanto Domingo deſte martirio, paſſaron otros padres zeloſos del bien de las almas y con gran deſſeo de padecer por Chriſto, a la Tierra firme, emprẽdiendo con feruoroſo eſpiritu tã glorioſa empreſſa. Fundaron vn Conuento de la aduocacion de Santa Fè, en Chiribichi cerca de Maracapana. Deſtos Conuentos ſe hazia abundantiſsimo fruto en la conuerſion de los Indios. Enſeñauan los Religioſos a leer, eſcriuir y reſponder a Miſſa a muchos hijos de Caciques y de gente principal. Con eſto y ſu apacible trato les tenian tan ganados y tan amigos, que los padres de ſanto Domingo yuan ſolos la tierra adentro cien leguas de coſta, a predicar el ſanto Euãgelio. Durô quatro años eſta amiſtad y cõuerſiones. Sucedio que la Audiẽcia Real de ſanto Domingo mandaua con rigor a los que tratauan en eſclauos, que no tocaſſen mas que a los Caribes que comian carne humana, y eran ſaluages crueles y fieros. Eſtos eran gente indiſciplinable, y no auia orden cõ ellos, que oyeſſen el ſanto Euangelio y ley de Chriſto. Armò vn Eſpañol vn nauio, y fue a parar al puerto de Chiribichi al Conuento de Santa Fè. Hallaron en el ſolos dos Religioſos, porque los demas auian ydo a predicar a otras partes. Fueron recebidos con grã de contento, y les dieron de merendar de la pobreza que tenian. Quando ſe yuan, pidio el principal de los Eſpañoles a los padres vn pliego de papel, y recaudo para eſcriuir vna carta, delante de muchos Indios. Eſtauan tan pacificados por los Religioſos, y llegauan alli los Eſpañoles con tanta ſeguridad, que ſolo vno dellos cargado de reſcates, entraua muchas leguas la tierra adẽtro, y boluia con lo que auia reſcatado. Eſtos de quien voy hablando, deſembarcaron cerca de alli, y prendiendo por engaño treinta y ſeis Indios, dieron con ellos en el nauio, dexando heridos otros muchos. Alborotoſe con eſto la tierra, conuocarõ los Caciques multitud de Indios, los quales todos pueſtos en armas, ſe reſoluieron en quitar la vida a los Religioſos de ſanto Domingo. El motiuo que tuuieron, y en lo que ſe fundaron fue, que los Eſpañoles todas las vezes que paſſauan por la coſta, entrauan a viſitar a los padres, y a tomar algun refreſco. Tenian

Martirio de tres Religioſos de ſanto Domingo.

Tenianlos por culpados desde q̃ les vieron dar al Español adereço para escriuir la carta (tanta era su barbaridad). Parecioles q̃ muertos los Religiosos, se quitaua la ocasion de no boluer por alli quiẽ les hiziesse daño. Acudio pues el Cacique de Chiribichi Maraguey con golpe de gente armada al Cõuento, estando el vn Religioso vestido para celebrar Missa, y el otro confessado para comulgar en ella. A este acometieron primero y le quitaron la vida: llegaron luego de tropel al que estaua en el altar, hirieronle con vna macana, que es a modo de montante, y le hendieron la cabeça, segun dando luego con otras heridas mortales. Llamauase este dichoso padre fray Domingo, varon de Religiosa y santa vida. Puedese creer aceptò nuestro Señor estas muertes de sus sieruos en lugar y obra de martirio: pues la causa de fundar y viuir entre aquellos idolatras, era solo para dilatar y predi la fé de Christo como lo hazian. Sucedieron estas dichosas muertes el año de mil y quinientos y veinte. Quemaron los Indios el Conuento, y todo quanto en el auia, assolandole, hasta destruir la huerta, y talar los arboles y plantas que en ella los Religiosos auiã puesto. Tambien se alteraron los Indios de toda aquella costa y Prouincia de Cumana, y pusieron fuego al Conuento de san Francisco. Huyeron los Religiosos en vn barco, con el santisimo Sacramento, a la Isla de Cubagua siete leguas de alli, adonde auia poblacion de Españoles. Assolaronles el Monasterio, quebraron la campana, despedaçaron vn crucifixo, y pusierõle por los caminos. Martirizaron a vn padre llamado fray Dionisio, el qual turbado no supo, o no pudo acudir con tiempo al barco con sus compañeros. Este padre estuuo seis dias escondido en vn carrizal, esperando si viniessen por la costa algunos Españoles. Salio de alli con hambre, y con alguna esperança de que los Indios no le harian mal, siendo como eran muchos dellos sus hijos en la fè y en el bautismo. Vino al pueblo, poniendose en sus manos, y ellos sin hazerle mal le dieron de comer tres dias. Todo este tiempo estuuo nuestro buen fraile de rodillas, llorando y rezando, segun despues refirio vn Indio. Discordauan en su muerte, saluandole vnos y condenandole otros. Estos preualecieron, y le arrastraron y acocearon, haziendole mil injurias, y vituperios. Puesto de rodillas en oracion, llegaron algunos dellos, y descargando crueles golpes de vnas porras, o bastones grandes, sobre su cabeça, le quitaron la vida. Con esto fue a gozar de la eterna, y del premio deuido a sus trabajos y dichosa muerte.

(?)

Martirio de dos Religiosos de santo Domingo.

Chron. de fr. Anton. de Sena.

Anto. Herre. Dec. 2. lib. 9. c. 9.

Conuẽto de S. Domingo destruido por los idolatras.

Conuẽto de S. Francisco destruido por los idolatras.

Religioso de S. Frãcisco martirizado.

CAPITVLO VI.
Del ſieruo de Dios fray Bartolome de las Caſas, de la Orden de ſanto Domingo, Obiſpo de Chiapa, y lo mucho que trabajo en amparar y libertar los Indios.

LA Perſona mas benemerita de las Indias, que mas eſpiritual y temporal prouecho granjeo a ſus naturales, reſiſtiendo a grandes y poderoſos emulos, y peſadas contradiciones de algunas perſonas graues y bien recebidas, fue el padre fray Bartolome de las Caſas, de la Orden de ſanto Domingo, natural de la ciudad de Seuilla. Antes que fueſſe Religioſo, trato muy de veras del amparo de los Indios. Hizo viages a Eſpaña a hablar al Catolico Rey don Fernando: deſpues ſiendo Religioſo y Obiſpo, boluio y hablo muchas vezes al inuitiſsimo Emperador Carlos Quinto ſu nieto, acerca de la libertad de los Indios: y ſiempre hallo en el os lo que deſſeaua. No ha tenido el Nueuo mundo tan grande protector, ni defenſor tan eficaz del derecho natural de los Indios, ni tal padre todas aquellas naciones, como eſte ſieruo de Dio . Fue hombre docto, graduado de Licēciado en Derechos, y deſpues en la Orden de ſanto Domingo aprendio la Teologia. Vino a la Isla de ſanto Domingo el año de mil y quatrocientos y nouenta y tres, en el ſegundo viage de Colon, ſiendo vno de los doze clerigos primeros, que por orden del Rey Catolico fueron a conuertir los Indios. Tuuo repartimiento de Indios, como era eſtilo darſe a los primeros conquiſtadores. Dexolos por eſcrupulo de conciencia, auiendo oydo vn ſermō al ſanto fray Pedro de Cordoua: de cuyas manos finalmente tomo el hauito de nueſtro padre ſanto Domingo, en el Conuento de la ciudad de ſanto Domingo. Deſcubrio y moſtro grandes virtudes en la Religion, recogimiento, humildad, mortificaciō, ſilencio, y otras que en el reſplandecian. Teniendo noticia de lo mucho que ſe ſeruia Dios en la nueua Eſpaña, y ſus grandes conuerſiones que entonces ſe yuan haziendo, con licencias de ſus ſuperiores fue alla. Viuio algunos años en el Cōuento de la ciudad de Guatemala, que pertenecia a Mexico, adonde ſe dio muy de veras al eſtudio de la Teologia, y ſagrada Eſcritura. Acompañaua con eſtas letras ſus eſtudios de Canones, en que auia ſido muy grā de eſtudiante. Predicaua con grā de eſpiritu, y acerca del buen tratamiento de los Indios hazia notables frutos. Fue Religioſo callado, templado, penitente, y muy prompto en obedecer a todo lo que

F. Thomas Caſtellar, en ſu hiſt. Latina de Indias, y Mexic. 1. p.

F. Vicente de las Caſas, hiſtor. de Mexico lib. 1.

Herr. Dec. 3 l. 20. c. 5. y otras partes.

que sus Prelados le mandauã. Tuuo don singular de Dios para dar consejos y pareceres muy prudẽtes, con clara y presta resolucion. Quando en la Isla de la Trinidad martirizaron los Indios a dos padres de la Orden, escapô casi milagrosamente el buen fray Bartolome, porque le guardaua Dios para seruirse del, en muchas ocasiones del bien comun de las almas: (como dspues se vio.) Supo el Emperador don Carlos el valor y Religion grãde deste sieruo de Dios y estimaua su persona: y como Principe tan Religioso y zeloso del prouecho de sus subditos, le eligio por Obispo de la ciudad Real de Chiapa. Aceptò esta dignidad, solo para tener mano y mas autoridad en el amparo de los Indios, sacandoles de la dura seruidumbre en que algunos les tenian. En su Obispado hizo oficio de buen pastor, amonestando, corrigiendo, enseñando, y cõ todo no hallaua la enmienda que desseaua, en los pecados publicos que reprehendia. Las causas que afligian al buen Obispo eran, que torciendo algunos el derecho de la guerra justa, que permite sugecion en los vencidos, querian justificar el cautiuerio en que teniã algunos miserables Indios oprimidos, priuandoles de la libertad que Dios les dio. Comprauanles de barato, y echauanles en las minas de oro y plata, imponiendoles tan intolerable jugo, que muchos acabauan miserablemente la vida, vnos por la estrañeza del temple, y otros por la sobra del trabajo. Auia visto el Religioso Obispo por sus ojos, cosas a este modo terribles, en la Isla de santo Domingo. En su Diocesi remediô parte destos abusos: y viendo que en todas partes no se atajauan, escriuio al sumo Pontifice, resignando el Obispado, para que libre desta carga pudiesse venir a España (como lo hizo) a ser procurador general de los pobres Indios, acerca de la Magestad Cesarea del Emperador. Quando vino de Alemania, le propuso su causa con mucha erudicion y prudencia, hablando como santo, informando como Iurista, decidiẽdo como Teologo, y testificando como testigo de vista. Hablaua con libertad de verdadero Religioso, desinteressado de cosas tẽporales, y desseosso del bien de las almas, proponiendo al Emperador, la injusticia notable que los Indios padecian, siendo esclauos. Refirio crueldades en que algunos Españoles les trayan cargados como a bestias, siruiendose dellos para sus vagajes, en las entradas que hazian para las cõquistas, y para sus tratos y mercadurias. Dixole como andauan en las minas encadenados de ciento en ciento, porque no se huyessen, como les sacauan a Prouincias tan estrañas. La violencia con que algunos les atormentauan pidiendoles oro y plata. Refiriole otras muchas cosas, que enternecierõ el

Hazenle Obispo de Chiapa.

Resigna el Obispado.

el coraçon del piadoſiſsimo Principe, y mandò hazer junta de hõbres doctos Iuriſtas y Teologos, para que oyeſſen al Obiſpo, y ſe aueriguaſſe la verdad, que el la mandaria executar. Vino pues, a eſte grauiſsimo negocio a la Corte (que eſtaua entonces en Valladolid) la flor de las letras de entrãbas facultades de toda Eſpaña. La Iunta remitio al doctiſsimo padre Maeſtro fray Domingo de Soto, que ſuſtanciaſſe las razones del Obiſpo de Chiapa y ſus intentos. Aunque huuo muchas conſideraciones y razones opueſtas, fauorecio Dios ſu cauſa, y en la Iũta aſſentaron por verdades manifieſtas las que el buen Obiſpo proponia. Con eſto mandò luego el Emperador deſpachar recaudos y prouiſiones para todas las Indias, declarando por libres a los Indios, a quien huuieſſen tenido por eſclauos. Intentò el Religioſo Prelado, que ſe quitaſſen los repartimientos y encomiẽdas que eſtauan hechas en cabeça de los Conquiſtadores, y no ſe efetuò, aunque aprouechò mucho para que lo que pedian, que era ſu perpetuidad, no ſe hizieſſe. Eſcriuio nueue libros ſobre eſtas coſas de tanta importancia, y ſe imprimieron en Seuilla año mil y quinientos y cincuenta y dos: en los quales moſtro la Teologia que aprendio ſiendo frayle, y los derechos que ſiendo ſeglar eſtudiò. Cobrò tanta opinion el zeloſo Obiſpo, aſsi de docto, como de ſanto en toda la Corte, que el Emperador, y deſpues el Principe don Felipe Segundo ſu hijo, ſiendo Gouernador deſtos Reynos por ſu padre, mandaron que ſe le dieſſe dos horas en Conſejo Real de Indias cada dia, para que conſultaſſe y propuſieſſe lo que entendia conuenir para el ſeruicio de Dios, y buẽ gouierno de las Indias. Procedio muy prudentemente en todas las coſas que proponia, que aunque tuuo grande zelo, y fue eficaz en proponer lo que le parecia digno de remedio: pero la eficacia y zelo fue muy proporcionado, y igual con la ciencia y dictamen de hombres doctos, prudentes, deſapaſsionados, y que deſſean el bien y ſeguridad de conciencia de ſus Reyes y de ſus hermanos. Alcançò licencia para viuir en el inſigne Colegio de ſan Gregorio de Valladolid, ſeminario iluſtriſſimo de Religion, y de excelentes ſugetos, que adornan y hermoſeã la Igleſia, con la eminencia y luz de ſus letras, en las mas de las Vniuerſidades y Eſtudios generales de Eſpaña y Indias. Alli moſtro algunos años que viuio, ſu grande Religion y virtudes heroicas: adonde acabò feliciſsimamente en el Señor, auiendo recebido los ſantos Sacramentos con extraordinaria deuocion. Piadoſamente podemos entender, yria a gozar del premio juſtamente merecido por ſus biẽ empleados trabajos, pues tan auentajadamente boluio con la gracia de Dios, los

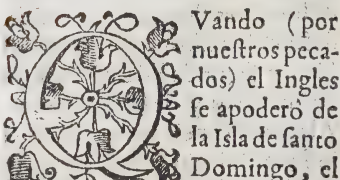
Iacob. Auguſ. Thuano. lib. 54.

Remedia el mal tratamiẽto de los Indios.

talentos

talentos que de su diuina Magestad auia recebido.

CAPITVLO VII. Como los hereges Ingleses martirizaron dos padres de la Orden de santo Domingo, en su Conuento de la ciudad de santo Domingo, año de mil y quinientos y ochēta y cinco: y destruieron y derribaron los de san Francisco, y de nuestra Señora de la Merced.



Avila, li. 1. cap. 106.

Vando (por nuestros pecados) el Ingles se apoderó de la Isla de santo Domingo, el año passado de mil y quinientos y ochenta y cinco, y la saqueó: cometio en ella mil inhumanidades y sacrilegios. No se pueden dezir (sin lagrimas y sentimiento grande) las exorbitancias y atreuimientos que vsaron con las cosas sagradas. Entrauanse por las Iglesias, derribando las imagenes, los altares, haziā pedazos los retablos, arrastrauan por los suelos la imagen santissima del Redentor de las almas, y de la Virgen Maria su madre y Señora nuestra. Qual cortaua vn braço del santo Crucifixo, qual cortaua la cabeça de la imagen de la madre, siruiendose afrentosamente del resto del cuerpo. Porque no querian admitir aquellos demonios en carne otros assientos, ni sillas, sino los cuerpos de las santas imagines, que ignominiosamente tratatauan. Las pieças menudas hazian recoger para encender el fuego y guisar sus comidas, mandando que ningun otro genero de leña se gastasse en adereçarlas. Entraron en el Cōuento de santo Domingo, y en aquel santo templo, que es el mejor de toda aquella tierra, y el mas hermoso y particular de las Indias, por ser hecho de azulejos muy vistosos, que con grande magestad y primor hazen singular aquella obra, por ser sola la que de aquella materia ay: alli se sentaron de proposito los atreuidos hereges a predicar la maldita seta de Caluino y de Lutero y otros heresiarcas. Preciauanse de predicadores de su falsa dotrina, en el tēplo de la Orden de los Predicadores del santo Euangelio. Despues de aqueste vltrage, les siruio aql santo y hermoso templo de matadero, adonde encerrauan y matauan el ganado de que comian. Entraron por las oficinas del Cōuento, assolando y destruyendolo todo, y hallaron vn Religioso muy enfermo, a quien luego sacaron con vna soga al cuello, para ahorcarlo en aborrecimiento de la Religion Catolica. Otro se hallaua dētro en el Coro, o Capilla mayor dando vozes, reprehendiendo aquellos atreuimientos sacrilegos:

Sacrilegios de los hereges Ingleses en la Isla de santo Domingo.

Dos Religiosos de S. Domingo martirizados por los hereges Ingleses

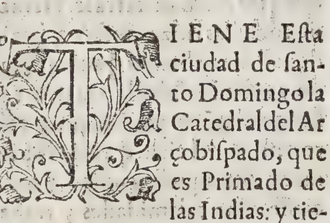
crilegios: porque aunque eſtaua muy enfermo, auia ydo como pudo al Coro. Quando el buen fraile vio arraſtrar y quemar las imagines, vencio la fuerça de ſu eſpiritu a la flaqueza de ſu carne, y lleno de zelo ſanto, reprehēdia aq̄llos deſafueros, llamando a los Ingleſes para q̄ ſe vengaſſen en el y dexaſſen las ſantas imagenes. Oyendole cargaron luego ſobre el, y le ſacaron arraſtrādo del Coro y con vna ſoga al cuello. Ahorcaronle en vna horca publica en medio de la ciudad. Treinta Eſpañoles que eſtauā a vna puerta de los muros, guardando que los Ingleſes no ſalieſſen a hazer mal, a la gente que auia huido a las eſtācias, y deſamparado el pueblo, acudieron à quitar los Religioſos. Huuo heridos y muertos de entrābas partes, y mientras los vnos peleauan, lleuaron otros a la horca a los dos padres: los quales llamando ſiempre a Dios y a ſu madre ſantiſsima, y pidiendo fauor a N.P.S.Domingo, dieron la vida, boluiendo por la honra del q̄ ſe la auia dado. Los Eſpañoles deſpues los quitaron de la horca y los enterraron. Fueronſe luego los herejes a los Cōuētos de N.P.S.Franciſco, y al de N. S. de la Merced, y deſpues de auerlos profanado, los pegaron fuego a entrambos, y vſaron con las imagenes los deſacatos ſacrilegos q̄ en S.Domingo auian hecho. Paſſaron luego a los Monaſterios de Monjas de S. Caterina de Sena y de S.Clara: adonde añadierō blaſfemias en deſprecio de aquel recogimiento ſanto, en que las virgines oluidadas del mundo ſe dedican a Chriſto, profeſſando limpieza. Andauan los retretes de aq̄llos ſantos Monaſterios, pareciendoles mal todo el recogimiento honeſto, a los que ſepreciauan de viuir con libertad deshoneſta. Cō palabras que al fin erā ſuyas, moſtrauan deſſeos de hallar algunas Monjas para afrentarlas con violencia, y no dexar genero de ſacrilegio q̄ no cometieſſen. Quando ſe vieron ya con la ciudad robada, los templos profanados y vltrajados, puſieron fuego a todos los edificios, exceptando ſolamēte las quatro calles que llaman (en q̄ entra el Cōuēto de S. Domingo) por veinte y cinco mil ducados q̄ les dierō de reſcate. Demas de todas las riq̄zas, teſoros, haziēdas, alhajas y bienes q̄ auian ſaq̄ado y robado, ſolas las quatro calles quedarō en pie. Fue juſto caſto caſtigo del cielo q̄ vinieſſe a parar en eſto aquella ciudad, y padecieſſe eſtas calamidades y trabajos, la que tantas hizo padecer a los pobres Indios. Quedaron tan pobres, q̄ apenas huuo de que hazer los veinte y cinco mil ducados de reſcate, aunque dexauan las mugeres las gargantillas, anillos y joyeles de oro, que trayan para ornato de ſus perſonas, como algunos Eſpañoles ſe las auiā quitado a los miſerables Indios. Al fin ſe llegò el caſtigo para

los mal hechores, y por mas que corra la dilacion del tiempo, les ha de dar Dios alcance, como se le da en las cuentas. Las cinco muertes de los Religiosos que referi en el capitulo 4. y 5. puso Dios a cuenta de la Isla de S. Domingo, que tuuo culpa en el robo y retencion de aquellos Indios, dexãdo en la Isla de la Trinidad, y en parte de Tierrafirme, desacreditado el Euangelio sagrado, y sospechosos los predicadores del. Llegoseles al fin su tiẽpo del castigo merecido: porq̃ como he dicho, aunq̃ Dios se tarde no se oluida.

CAPITVLO VIII. *Del Arçobispado de santo Domingo, y sus Obispados sufraganeos.*

Herrer. en la descripcion de Indias.

Arçobispado de la Isle de S. Domingo y sus sufraganeos



TIENE Esta ciudad de santo Domingo la Catedral del Arçobispado, que es Primado de las Indias: y tiene por sufraganeos el Obispado de la ciudad de la Concepcion de la Vega, que està vnido con el de santo Domingo. El de san Iuan de Puertorico, donde al presente es Obispo el padre fray Martin Vazquez de la Ordẽ de santo Domingo. Antes del lo fue el padre fray Diego de Salamãca de la Orden de nuestro padre S. Agustin. El Obispado de la ciudad de Santiago de Cuba, y de la Hauana: adonde han sido Obispos padres de la Orden de S. Domingo fray Hernãdo de Mesa año mil y quinientos y diez, fray Sebastian de Salamanca año mil y q uinietos y veinte y quatro, fray Miguel de Salamanca año mil y quinientos y sesenta, y aora lo es el P. F. Iuan de Cabeças, Prouincial q̃ fue de aq̃lla Prouincia. El Obispado de Venezuela, donde fue Obispo el P. F. Domingo de Salinas desta Orden año mil y quinientos y nouenta y siete, y aora lo es el P. M. F. Pedro Bohorques, que sucedio al P. F. Antonio de Alcega, de la Orden de N. P. S. Francisco. Tiene mas por sufraganea el Abadia de Iamayca, en la Isla deste nõbre q̃ es Iglesia Colegial. Ha auido en nuestros dias en el Arçobispado de S. Domingo tres Arçobispos sucessiuamente de la Orden de N. P. S. Domingo. El P. M. F. Agustin Dauila, predicador, q̃ fue de la Magestad de Filipe III. El P. M. F. Domingo Valderrama, y el q̃ aora lo es el P. M. F. Christoual Rodriguez. En la ciudad ay Conuẽtos de S. Domingo, S. Frãcisco y de nuestra S. de la Merced. Dos de Monjas S. Caterina de Sena y S. Clara. Tiene vn Colegio, o Vniuersidad de Gramatica y ciencias cõ quatro mil pesos de renta. Vn insigne hospital, q̃ algunos años tiene mas de doze mil pesos. Tiene esta dicha ciudad setecientos vezinos, ay en ella Audiẽcia Real con su Presidente, y Oydores, y los

Obispos de Puertorico, Cuba y Venezuela de la Orden de S. Domingo

Arçobispos de la Isla de S. Domingo de la Orden de Predicadores.

los demas oficiales, y vna caſa de moneda, y miniſtros Reales de la hazienda y caxa Real.

CAPITVLO IX.

De algunas calidades de Mexico y nueua Eſpaña. La multitud de idolos que ſus moradores antes que recibieſſen el ſanto Euangelio adorauan. El culto y reuerencia que les hazian, y ſus innumerables ſacerdotes para eſte miniſterio.

FALTA Hazē las palabras para engrandecer la eminēte ſantidad de los varones heroycos en perfecion: porque ni llegan las palabras al ſentimiento, ni el a lo q̃ ſe deue ſentir. Confieſſo que para referir los varones Apoſtolicos que ſe me repreſentan, aſsi de los hijos de nueſtro padre ſan Franciſco, como de ſanto Domingo, y de otras Religiones, que con rara ſantidad conuirtierō en la nueua Eſpaña tantos millones de almas de Gentiles, al ſagrado Euangelio de Chriſto, tan a honra y gloria de Dios y de ſus hauitos, no ay palabras, terminos faltan, que no es poſsible ſe hallen para tan alta y diuina empreſſa. Todo lo que ſe dixere ſera corto reſpec-to del nobiliſsimo argumento de tan excelente y grandioſa materia. Tambien es verdad, que el eſtilo breue y compēdioſo que lleuo (por reduzir multitud de glorioſas hazañas a mediano volumen) me fuerça ſea breue la hiſtoria. Pues porque ſe vea parte de lo mucho que hizieron eſtos ſantos Predicadores, ſera bien poner primero la poca diſpoſicion, con muchas idolatrias que los Indios tenian, y referir tambien ſus leyes y coſtumbres: que con eſto ſe conoceran las tinieblas en que eſtauan en la Region de la ſombra de la muerte, quando les llegó la luz de la ley de gracia con la palabra de Dios. El valeroſo Capitan Hernando Cortes (que deſpues fue Marques del Valle) varon que de nobles padres, por ſus hazañas, valor y Chriſtiandad, en nueſtros ſiglos, ni aun por vētura en los paſſados, no deue reconocer ſegundo. Fue natural del Obiſpado de Plazencia en Eſtremadura, de vna villa que ſe dize Medellin. Deſcubrio, cōquiſtō y traxo a la Monarquia de Eſpaña otra nueua, y tā ricas, tan iluſtres y amplas Prouincias, quātas nunca vaſſallo adquirio a ſu Rey. Es la Regiō de Mexico y nueua Eſpaña de tal tēperamento, q̃ aſsi inuierno como verano, tienē la apacibilidad, frio y calor, q̃ Abril y Mayo en Caſtilla la nueua. Sō todo el año caſi iguales los dias con las noches. Es fertiliſsima toda la tierra. Eſtan los arboles verdes la mayor parte

Ped. Mart. Dec. Occ.

Gom. 2.p.

Mores gentiū. l.3. c.9

Suri. 1558. quandó pone la vida de Carl. V.

Genebrar. 1523.

Paul. Iouio lib.34.

del año, y casi todo el con fruta. El tiempo que es inuierno en Europa, los rozios que caen del cielo tienen la tierra florida. Quando es verano llueue ordinariamente, en especial los meses de Iunio, Iulio, Agosto y Setiembre casi todos los dias, de medio dia en adelante, y nunca passa de media noche. Todo el año se siembra y coge, assi trigo (de que ya ay gran dissima abundancia) como maiz, que es el sustento ordinario de todos los Indios. Las frutas, plantas, y todos los arboles que se crian en España, se han plantado allà, aumentandose marauillosamente. Ay cauallos de tan buena raza, y mejores, y mas que en España, de donde se lleuò la casta: los quales han multiplicado en grande y excessiuo numero. Como todo el año ay yerua verde, y tambien maiz, que comẽ (y es de mucho sustento) hazense los mejores cauallos del mundo. Criase tambien mas ganado que en otra alguna parte de las que se conocen, assi por el buen temperamento y clima del cielo, como por la fertilidad de la tierra. Las vacas y ouejas muchas vezes paren dos crias de vn vientre, y las cabras tres. Esto y auer mucho campo, y muchas personas que se dan a esta granjeria, es causa que se den de valde. Por esta abundancia acontece muchas vezes matar diez mil cabeças de ganado vacuno, para solo aprouechar se de las pieles, embiandolas a España, y dexar las carnes en los campos para pasto de las aues. Es tierra abundante de muchas frutas, y las mas dellas muy diferentes de las de Europa; y casi todas las que se gozan en ella, cuyas semillas y plantas han lleuado. Tenian fina grana y colores de flores, que no quemauan lo que teñian, y aun su pintura no se gastaua tan presto. Entre las cosas notables que ay en este Reyno, que son muchas, vna dellas es cierta planta llamada Maguey, muy ordinaria en todas las Prouincias y lugares, de la qual se hazen muchas cosas para seruicio y vtilidad de los hombres. Parece cosa increible para quien no lo huuiere visto; aũque en cada pueblo se hallaran ya muchos testigos. Desta planta se saca vino, que es lo que ordinariamente beuen Indios y negros. Tambien se haze vinagre muy bueno y miel. Hilo para hazer mantas, con que se visten los naturales, y hilo para coser las mismas vestiduras. De las puntas de las hojas que echa la planta, sacan las agujas con que cosen sus vestidos. Y hazen zapatos y alpargatas del mismo hilo. Las hojas desta planta, demas de ser muy medicinales y prouechosas para la salud, siruen sobre las casas en lugar de tejas: y curadas en el agua, se haze dellas como cañamo, que sirue para muchas cosas, haziendose sogas. El tronco de en medio es tan gruesso y rezio, que se pone por viga sobre

Calidades de la nueua España.

Abundancia

Gom. 2.p.

Acosta, li. 4.c.22.

Planta Maguey.

Fr. Iuan de los Santos, 1.p.l.3.c.11

que

que edifiquen las casas. En suma este Reyno de la nueua España, es el mas abundante y fertil de mantenimientos, el mas regalado, sano y de mejor clima de todos quantos sabemos. De riquezas ya se vee, por auer en el innumerables minas de plata, de las quales se saca tanta cantidad como se trae todos los años a España, y de ahi se reparte por el mundo. Los moradores desta tan afortunada y rica tierra, en lo sobre natural y diuino andauan muy faltos, muy ciegos y errados. Adorauan dos mil idolos, siendo el mayor y mas principal el Sol, al qual tenian por mas insigne y mas poderoso, y como a tal le auian fabricado soberuios y sumptuosos templos. El oficio del Sol se persuadiá que era, guardar el cielo y la tierra en comun, auiendo otros dioses inferiores que guardauan a los hombres, y seruian de intercessores delante del Sol. Ponian dios para cada cosa, para la tierra, para las aguas, para el vino, para las sementeras, y para cada vna particular dios, siẽdo el dios de las hauas diferente del de las lentejas y garuanços. Para la diferencia de arboles y fruta les auia diferentes dioses. Tenian dioses de todas aquellas cosas que les podian dañar, y de las que podian traer prouecho: hasta de las mariposas, pulgas, langostas y otras sauandijas. Auia dios de la guerra, dios de la paz, dios de la vitoria, y dios del matrimonio.

Idolos innumerables q̃ adorauan.

Como nuestra madre la Iglesia tiene y celebra sus fiestas, tenian ellos puestos en el calendario para cada dia del año su diferente dios, a quien se encomendassen aquel dia. Auia ley, que los Reyes tratassen las cosas de la Religion con mas curiosidad, y assi tenian capillas y oratorios en sus palacios, y en ellos por lo menos seis dioses. Los caualleros tenian quatro: y los demas cada vno dos. Estos eran demas de los que estauã de comunidad en todos los templos. Fuera del Sol, los mas principales dioses eran el de la Prouidencia y el de la guerra, que eran hermanos. El de la guerra se llamaua Vitcilopuchtli, y el de la prouidencia Tezcatlipuca. Estos dos idolos estauan en lo alto del templo sobre dos altares. Eran de piedra, y de gruesso y altura de gigantes, cubiertos de nacar, y en cima muchas perlas y piedras. Tenian en pieças de oro engastadas aues, peces, animales, todo a lo mosayco, de turquesas, esmeraldas, calcedonias, amatistas, y otras muchas piedrezitas finas, que hazian galanissimas y vistosas labores, descubriendo el nacar. Estauan ceñidos con dos culebras de oro muy gruessas, y por collares cada vno diez grandes coraçones de oro, vna mascara de oro con ojos de espejo, y al colodrillo rostros feos, o caras de muertos. En todo lo qual tenian sus inteligencias y consideraciones. Otro idolo grandissimo

Acost. hist. moral. li. 5. cap. 9.

eſtaua ſobre la capilla deſtos dos, hecho y confecionado de todas quãtas ſemillas ſe hallan en la tierra que aprouechen, o ſe puedan comer, molidas y amaſadas con ſangre de niños inocentes, y de niñas virgines ſacrificadas. Abriã los por los pechos, para ofrecer ſus coraçones por primicia a ſu dios. Conſagrauãle con grãdiſsima pompa los ſacerdotes y miniſtros, hallandoſe toda la ciudad y comarca preſente a la dedicaciõ de ſu idolo, con regozijo y deuocion eſtraña. Muchas perſonas deuotas, deſpues de bendito, llegauan a tocarle con la mano, metiendo en la maſa coſas precioſas, como tejuelos de oro y otras joyas y adornos de ſus cuerpos. Deſpues deſto, ningun ſeglar le podia tocar, ni entrar en ſu capilla, ni aun los Religioſos de los idolos, ſino era el gran ſacerdote. Renouauan el idolo a tiempos ſeñalados, deſmenuzando entonces el viejo, y el que podia alcançar vn pedacito del por deuocion y reliquias, ſe tenia por muy dichoſo. Bendezian tambien entonces con el idolo cierto vaſo de agua, con muchas ceremonias y palabras. Guardauãle muy religioſamente al pie del altar, para conſagrar al Rey quando ſe coronaua de nueuo, y para bendezir al Capitan general, dandole a beuer della, quando le elegian para alguna guerra. Tenian dioſes de diuerſas materias, vnos de oro, otros de plata, de piedras precioſas y de cobre y barro, todos de diferentes figuras, vnos de figura de hombres, otros de mugeres, de leones, tigres, perros, venados, otros como culebras largas enroſcadas, y aun auia idolo hecho culebra con roſtro de muger. Tenian dioſes en forma de aues, como aguilas, buhos: otros con figura de la Luna y Eſtrellas: otros de ranas, ſapos y peces. Adorauã tambien por dioſes a los quatro elementos. Los grandes idolos eran comunmente de cedro, que ay mas en los montes, que en Eſpaña enzinas: otros de piedra muy dura, y eſtos tenian eſtatura como de gigantes. Labrauanlos cauados por la eſpalda, dexando a manera de canal, lugar en que pudieſſe caber vn hombre, porque en aquella concauidad de piedra, o cedro, ſe entraua vn ſacerdote de los idolos, y dezia lo que el demonio le mandaua. Templo auia tan rico, que ſuſtẽtaua cinco mil ſacerdotes y miniſtros, auiendo para todos apoſentos dentro del templo. Tenian muy ricas y galanas veſtiduras ſacerdotales. El ſumo ſacerdote era ſiempre hijo ſegũdo del Rey, o del mayor ſeñor q̃ ſe hallaua. Tenia otros menores, como Obiſpos, q̃ ſe llamauan Tupix, grã miniſtro de Dios: y a los ſacerdotes menores llamauan oficiales de Dios. Erã muy honeſtos y caſtos eſtos ſacerdotes de la nueua Eſpaña, y en viendo mugeres luego baxauan los ojos al ſuelo. Nunca beuian vino, ni

Sacerdotes de los idolos.

otro

otro licor alguno, ni llegauan a muger, porque la castidad era lo que en mas estimauan. En sus mouimientos guardauan mucha mortificacion y grauedad, y assi eran tenidos y reuerenciados como santos, y los Reyes y Caciques en paz y en guerra se gouernauan por su parecer. Tambien tenian estos Indios para seruicio de sus dioses, mugeres dedicadas a esse ministerio, las quales eran como nuestras Monjas, y como entre los Romanos Gentiles, las virgines Vestales. Viuian a las espaldas de los templos, en vn patio muy grande y capaz. En este genero de Religiosas auia muchas suertes dellas: vnas que hazian voto por su deuocion, de seruir tanto tiempo en el templo. Estos votos hazian por diuersos respetos, o por la salud, o buenos temporales, o porque les diesse Dios buenos maridos y hijos, y estas de ordinario eran virgines. Auia otras de mas edad, que por su deuocion querian seruir a los dioses lo que les restaua de vida. Entre todas auia algunas mas ancianas, que tenian cuydado del recogimiento de las otras. Destas auia dos ordenes, vnas que estauã fuera del aposento para que no saliessen, y otras dentro para que las enseñassen lo que auian de hazer alli, y las tuuiessen quietas y pacificas. Dormian todas de comunidad en vna sala, donde se veyan vnas a otras. En entrando en aquella Religion les cortauan los cabellos, como en señal de que professauan nueua y mas perfeta vida. Su exercicio y ocupaciones eran hilar, o texer mantas de labores de diuersas colores, para seruicio de los templos. Esto hazian con mucho silencio, de manera que en todo eran exemplo de mucha virtud y modestia. Las ocupaciones espirituales erã, leuantarse a media noche a poner leña olorosa en los braseros de los dioses, y atizar el fuego para que no se apagasse. Echauan entonces encienso y otros olores y perfumes, que seruia como de sacrificio. Este estado de mugeres era entre todos ellos muy estimado, porque estauan en seruicio de los dioses, y por la vida honesta y Religiosa que con tal recogimiento hazian.

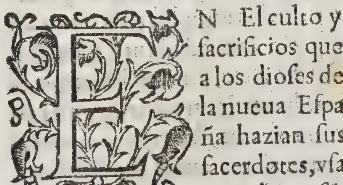
Acost. li. 5. cap. 15.

Mores gen ti. li. 3. c. 9.

Mugeres Religiosas.

CAPITVLO X.

De los millares de hombres que por orden del demonio sacrificauan todos los años a sus idolos, y de las costumbres y leyes con que viuian.



EN El culto y sacrificios que a los dioses de la nueua España hazian sus sacerdotes, vsauan de vestiduras sacerdotales muy ricas y gala-

Gom. 2.p. Mores gen tiũ.l.3. c.9 Acost. hist. moral.li.5. c.20. y 21. Vestiduras delos sacerdotes idolatras.

galanas: dos dellas presentò el santo fray Domingo de Betanços al sumo Pontifice Clemente Setimo: las quales estimò su Santidad en mucho, admirandose de verlas. Eran dos mitras, la vna de obra de pluma, marauillosamente cõpuesta de diferẽtes y varios colores muy luzidos, que vna a vna auian sido assentadas. La otra era de pedreria de turquesas y esmeraldas. Tambien le presentò algunas pieças de pluma del ropaje sacerdotal, que venian bien con la mitra (cosas que con su nouedad y curiosidad causaron admiracion). Iuntamente algunos instrumentos con que los sacerdotes sacrificauan hombres al demonio: como eran vnas nauajas de filos resplandecientes, muy agudas y penetrantes y muy vistosas. Tenian tambien cuchillos de pedernal, con que abrian los hõbres que sacrificauan por las ternillas del pecho. Cogian la sangre en vnas taças, y roziauan a sus idolos con vnos hisopillos de pluma colorada, que en la sangre mojauan. Tenian grande numero de nauajas y de lancetas de azauache muy rezio, con que se sangrauan de la lengua, braços y piernas. En los templos auia en aquel espacio que està junto a las gradas del altar, vna piedra como tajon, hincada en el suelo, y alta como vna vara, sobre la qual recostauan al que auian de sacrificar. Auia idolo a quien sacrificauan mas de veinte mil hombres, en Mexico todos los años. Cada veinte dias era fiesta solene de guardar: en la qual desollauã muchos hombres de los sacrificados, y reuistiendose otros tantos Indios principales aquellos cueros assi ensangrentados como estauan (y aun en Mexico hazia esto el mismo Rey) regozijauan la fiesta, bailando delante de los idolos con este disfraz. Tenian otros sacrificios, ayunos y deuociones en muchas fiestas y dias de entre año, en los quales sacrificauan, dessollauã, assaeteauan, comian y quemauã muchos hombres en reuerencia de sus idolos. Fuera del templo mayor de Mexico, en frente dela puerta principal, aunque distante mas de vn tiro de piedra, estaua vn ossario de hombres presos en guerra, y sacrificados a los dioses. Era a manera de teatro, mas largo que ancho, edificado de cal y canto con sus gradas, aunque estauan ingeridas entre piedra y piedra calaueras con los dientes àzia fuera. A la cabeça y pie del teatro auia dos torres, hechas de solo cal y cabeças, que como no lleuauan piedra, ni otra materia, alomenos que se pareciesse, estauan las paredes estrañas y vistosas. En lo alto del teatro auia setenta vigas altas, apartadas quatro, o cinco palmos vnas de otras, llenas de palos de arriba abaxo, quãtos podian caber, dexando algun espacio entre palo y palo. Estos haziã muchas aspas por las vigas, y cada tercio de aspa tenia cinco

Sacrificios crueles de hombres a los idolos. Gom. 2.p. Acosta, li. 5.c.13. Mores gen ti.li.3. c.9.

cabeças

cabeças ensartadas por las sienes. Dos Españoles principales las contaron por curiosidad vn dia, y hallaron ciento y treinta y seis mil calaueras en las vigas y gradas, q las de las torres no se pudieron contar por ser inumerables. Auia persona diputada, para que en cayendo vna calauera, pusiesse otra en su lugar: y assi nunca faltasse aquel numero. Pero dexando a parte estos cruelissimos efetos de sus inhumanos sacrificios, referire de las otras costumbres y ritos de su Gentilidad. A la gente ordinaria le dauan sepultura, enterrandola, y a los nobles y mas principales quemauan primero, y despues les sepultauan. Creyan q las almas eran inmortales, y que tenian descanso, o pena, segun viuieron, aunque ponian nueue lugares diferentes, adonde yuan los defuntos. En las muertes de los Reyes auia grande solenidad, velauan el cuerpo, lauauanlo, metiã le en la boca vna fina esmeralda: amortejauanle con muchas mantas muy ricas y muy labradas de colores, poniendole vna mascara muy pintada con demonios. Desta manera lleuauan el cuerpo al templo, recibiendolo el gran sacerdote con toda su clerezia a la puerta del patio. Dezian en tono triste ciertas oraciones a los dioses, y echauanle en vna grande hoguera, arrojando en el fuego muchas de las joyas que tenia, armas, plumages, vanderas, y vn perro que lo guiasse para donde auia de yr. Sacrificauan alli entre tanto muchas personas, abriendoles por el pecho, sacandoles el coraçon, y arrojandole en el fuego. Otro dia cogian la ceniza, los dietes y la esmeralda, todo lo qual metian en vn arca pintada, cerrauanla muy bien, y ponian sobre ella el retrato y imagẽ natural del defunto. Durauan las obsequias quatro dias, lleuãdo cada dia grãdes ofrendas, que criados de las hijas, mugeres y otras personas principales, amigas del muerto trayan. Al quarto dia sacrificauan por su alma quinze esclauos: a los veinte dias, cinco: a los quarenta, tres: y a los ochenta, que era como cabo de año, nueue. Baste esto quanto a sus muertes. En sus nacimientos tenian particulares ceremonias. Quando nacia el niño, le saludauan diziendo: Venido eres al mundo a padecer, sufre padece y calla. Ponianle vn poco de cal viua en las rodillas, como quien dize: Morir tienes, y en poluo has de ser conuertido, como esta cal, que era piedra, y se ha hecho poluo. Regozijauan mucho aquel dia con bailes, cantares y colaciones. El primer dia no le daua la madre leche. En algunas partes çabullian y labauan al niño el dia que nacia, en albercas, fuentes, o rios, o en tinajas, vsando esta ceremonia en algunas otras partes a los siete y a los diez dias. Hecho esto les ponian al varon vna saeta en la mano derecha: y a la hebra vn husso, o vna escoba. Entonces les

Muertes y enterros de los Mexicanos.

Nacimiento de los Indios y sus ceremonias.

les dauan el nombre, y de ahi a dos meses lleuandolos al templo, el sacerdote les ponia el sobre nõbre con grandes ceremonias. El castigo de los hijos pertenecia al padre, y el de las hijas a la madre.

Criança de los hijos.

Açotan a los muchachos cõ hortigas, y danles humo a narizes, estando colgados de los pies. A las muchachas atálas de los touillos, porque no salgan fuera, y hierenlas en el labio y pico de la lengua por la mentira. Los pobres enseñauan a sus hijos sus oficios: pero los ricos, especialmente los señores, embiauan a sus hijos a los templos en siendo de cinco años, adõde auia maestros que les enseñauan, teniendo mucha renta para esto. Alli viuian con particulares estatutos, y no salian sin licencia.

Casamiẽtos.

Casauãse los señores con muchas mugeres, vnos con cinco, otros con diez, otros con treinta, y Reyes auia que tenian mas de ciẽto, y por esto engendrauan muchos hijos. En el tiempo que fue conquistada Mexico, se conocio Rey con cien hijos, y otras tantas hijas. Algunas generaciones ay, aunque son pocas, como Chichimecas, Maçatecas, Otomis y Piñoles, que no vsauan tener mas de vna sola muger, y essa no pariẽta.

Costumbres y leyes.

En Mexico se podian apartar, prouando que la muger era mala, o suzia, o esteril. Si alguna vez las dexauan sin causa, ni mandamiento de los juezes, chamuscauanles los cabellos a los maridos en la plaça, por afrẽta y señal que no tenian seso y cordura para casados. La pena que tenian para el adultero es muerte a entrambos, y al ladron tambien, castigando con rigor estos dos delitos por euitarlos. Consentian cantoneras, aunque no auia casa publica. Matauan sin ninguna excepcion al homicida. La muger que tenia aborso y lançaua la criatura, moria por ello. Tambien tenia pena de muerte la muger que andaua en habito de varon, y el varõ que se vestia de muger. Los hombres de Mexico y de toda la nueua España, son de mediana estatura, rehechos, leonados en color (algunos ay blancos, aunque se tiene por cosa rara) los ojos grãdes, las frentes anchas, las narizes muy abiertas, los cabellos gruessos, negros y largos, mas con garceta, auiendo muy pocos que los tengan crespos.

Faciones y estaturas.

No son bien baruados, porque se arrancan y vntan los pelos para que no nazcan, y aun ellos de suyo son algo lampiños. Pintanse muy feamente en guerras y bailes, y se cubren de pluma las cabeças, braços y piernas. Hazense grandes agujeros en las orejas, narizes, y aun en la baruilla, en que cuelgan piedras preciosas, perlas y oro. Calçan çapatos y alpargates y pañetes, en lugar de gregescos, o valones, y visten vna manta quadrada, añudada al hombro derecho como gitanas. Las mugeres son del color y traça de los hombres, crian largo el cabello, las casadas le rodeã

a la

a la cabeça, con vn nudo que dan en la frente, y las donzellas le traẽ suelto. Los ricos y señores vsan en sus casas paramentos de algodõ, con muchas figuras y colores de pluma, y esteras de palma subtilissimas. Los oficiales suelẽ tener pintadas las casas por alegria. Comen poca carne, aunque tocino comen bien, anejo y fresco, no quieren carnero, ni macho, porque dizen les huele mal. El gouierno que tenian estos Indios, eran doze juezes hombres ancianos y nobles: los quales determinauan las causas assentados. Auia apelaciones a otros dos juezes mayores, que eran parientes del Rey, o Cacique mayor. Cada ochenta dias venian los juezes de la Prouincia, a comunicar cõ los de la ciudad, o con el Rey los casos extraordinarios. Auia pintores como escriuanos, que notauã los puntos y terminos de la causa, y ningun pleito passaua de ochenta dias. Tenian doze alguaziles, y andauan señalados con ciertas mantas de colores. Auia carceles escuras y rigurosas, y en algunas partes ponian a los delinquentes en vn pie de amigo, que es vn palo a manera de cepo, en que les entrauan pies y manos. Jurauan los testigos, poniendo el dedo en tierra, y luego en la lengua. Al juez que recibia presentes, y se cohechaua con sobornos, le tresquilauan, que era terrible afrenta, quitandole juntamente el cargo. En el mercado que se

Iuezes y gouierno.

hazia cada cinco dias en Mexico en vna grande plaça, al cabo della en vna casa auia doze hõbres ancianos juzgando. Tenian peso y medidas de cuerdas y de barro, y al que las falsaua penauan, demas de quebrarle las medidas. Era tan larga y ancha, y con tantos portales al derredor esta plaça del mercado, que cabian en ella cien mil personas, adonde cada oficio y cada mercaduria tenia lugar señalado (que era grande policia para Indios.) Vendiase alli diuersas mercancias, esteras, carbon, leña, horniza, loza, y toda suerte de barro pintado vedriado. Muy lindos cueros adereçados, armas de toda suerte, aforros de armas, mãtas de algodon blancas, negras y de todas colores. Hilado de pelo de conejo, y telas de algodõ. Volateria y caça de mil maneras. Vẽdiase y trocauase oro, plata y obras de oro contrahechas curiosamente, perlas y piedras preciosas, cobre, plomo, laton y estaño. Vendian yeruas de muchas maneras con que se curauan. Auia medicos y boticas en la plaça. Las cosas que para comer vendian eran inumerables. Andauan por la plaça vnos como alguaziles, para castigar y proueer si alguna cosa se ofreciesse. El oficio mas estimado dellos es el platero. No tenian moneda, mas trocauã vnas cosas por otras, y seruian de moneda vnas como almendras, que los Indios llamã cacao. Auia miel y cera y azeite de chá, que es vna

Mercado lo que en el se vendia.

simiente

ſimiente como çaragatona (qué todo ſe vẽdia y hallaua en el mercado.) En quanto (para concluir breuemente con ſus coſtumbres) a las guerras que haziã los Indios de nueua Eſpaña, no las emprendian ſin cauſa legitima. Conſultauanlas con el pueblo, y entrauan en la conſulta mugeres viejas, por que ſe acordauan de otras. Haziã mucha honra a los que ſe ſeñalauan en ellas: y aſsi eſtos tales trayã inſignias de ſu valentia, oro, plumas, mantas de color. Al ſoldado que no obedecia a ſu Capitan, matauan a tormentos. Sacrificauan a ſus dioſes todos los que cautiuauan. Los que andauan en la guerra, no beuiã vino que les emborrachaſſe. Si el eſtandarte Real caya huyan todos. Los hijos de los ſeñores y Caciques ſiendo mãcebos, no ſe ponian collares, ni joyas de oro, ni otra coſa precioſa, haſta que hazian alguna valentia, o hazaña en la guerra, o haſta que prendian algun enemigo principal.

Milicia.

A eſtas gentes fue nueſtro ſeñor ſeruido de viſitar, y hazer merced de traerles a ſu Igleſia, donde pudieſſen yr a gozar de la bienauenturança para que fueron criados. Sea ſu ſantiſsimo nombre bendito para ſiempre, que por medio de Religioſos, y de algunos Clerigos presbiteros, en ſola la nueua Eſpaña ſe conuirtieron en menos de quinze años, y ſe bautizaron, ſegun refierẽ perſonas graues y fidedignas, diez millones de Indios. Dos ſolos bautizaron en vn dia quinze mil Indios: y fraile huuo que bautizò en diuerſos tiempos mas de duzientas mil perſonas. En quatrocientas leguas no quedò perſona que no ſe bautizaſſe. Viuen ya como racionales y como Chriſtianos. Han dexado de comer hombres y de ſacrificarlos: dexaron la Sodomia a que eran muy inclinados. El caſarſe con muchas mugeres: aunque eſto les hizo alguna dificultad, y diſpensò con ellos el Pontifice en tercero grado. Aun en lo temporal han mejorado mucho ſu partido, que antes eran muy oprimidos con pechos y tributos, y aora viuen caſi libres. Hanles dado beſtias de carga que no tenian: moſtraronles el vſo del hierro y de la lana: de carne que coman, y de moneda para que compren y vendan. Hã les enſeñado a leer, eſcriuir, y aun latinidad. Hanles dado candela con que ſe alumbren, vino, pan, nauios, cauallos, toros, puercos, gallinas de Eſpaña, ſeda y açucar en abundãcia (como todo lo demas.) Tãbien lięço y cañamo: ſiẽbran trigo, multiplica mucho, y quãdo ſiegan vno ſiẽbran otro, y otro eſtà verde. Eſtimarõ en mucho el queſo, marauillãdoſe de q̃ la leche ſe quaxaſſe. La diciplina tomaron preſto. Acontecio yr en vna proceſsion cien mil diſciplinantes de la ciudad y pueblos comarcanos, porque ſe diſciplinauan con mucha volũtad y guſto. El

Gom. 2.p.
Suri. 1558.
Mores genti. li. 3. c. 9.

Conuerſion y otros muchos beneficios que han adquirido los Indios.

El Patronazgo de la nueua España y de todas las Indias tienen los Reyes de España, por Bula del Pōtifice Paulo Tercero: y asi en las Catedrales (que en nueua España son ocho Obispados y vn Arçobispado) proueen todas las prebendas y dignidades demas de los Obispos y Arçobispo. Ay muchos y muy insignes Conuentos de Religiosos, que en el espiritual aprouechamiento de los Indios fueron y son el todo, trayendo infinitas almas debaxo de la vandera de Christo. Han sido tan valerosos Capitanes en esto, como lo fue sin segundo el heroico Hernando Cortes que los descubrio. De lo que emprendieron, y felicisima y gloriosamente acabaron, se dira en los capitulos siguientes.

CAPITVLO XI. De la entrada de los Religiosos de N.P.S. Frãcisco en Mexico y nueua España. Su grande obseruãcia; y del increible fruto que hizieron, trayendo millares de almas a la Iglesia.



VE Conueniente para reparar el mundo (quando por sus grandes maldades nuestro Señor queria tomar vengança del y assolarle) que saliesse por fiadora su soberana madre. Tuuo satisfacion de los dos ilustrisimos Patriarcas santo Domingo y S. Frãcisco, y de sus dos Religiones, que para esse intento (reparando y soldando las quiebras de los fieles) tan santamente instituyeron. Aora para plantar la fè entre los infieles, y dar a conocer sus leyes y Euangelio, quiso que viniessen los primeros, los hijos destos dos insignes reformadores del vniuerso. El año de mil y quinientos y veinte y quatro, llegaron a Mexico los hijos del Serafin de la tierra Francisco, que a su imitacion bolaron en marauillosas hazañas, y virtudes singulares, de que todo el mundo es testigo. Fueron doze, y venia por su Prelado el S. fray Martin de Valencia, verdadero hijo de su glorioso padre. Venian con el, los padres fray Francisco de Soto, fray Antonio de Ciudadrodrigo, fray Toribio Motolinea, fray Garcia de Cisneros, fray Frãcisco Ximenez, fray Martin de Iesus, fray Iuan de Ribas, fray Luis de Fuensalida, fray Iuan Xuarez, sacerdotes, y dos hermanos legos, fray Andres de Cordoua, y fray Iuan de Palos. Todos estos padres eran de la Religiosissima Prouincia de san Gabriel de Estremadura. Auian hecho profession y tomado el hauito en la de Santiago, y (aũque muy obseruante y reformada) por mas rigor y perfecion se auian passado a la de san Gabriel. Fueron en Mexico

R.Gózag. hist. Latin. de la fundacion de sus Prouincias y Conuentos in Prouintia sancti Euãgel.

Sur. i. 1558.

Tho. Boz. l.12. signo. 57. cap.21.

Gom. 2.p. fol.96.

Entran en Mexico los padres de S. Francisco.

xico muy bien recebidos, como auian sido dessfeados. Admirauan se los Indios de ver tan singular humildad y pobreza: y mas de verla tan reuerenciada del Marques del Valle Hernãdo Cortes, que por darles exemplo el y sus Españoles, no se hartauan de besar y reuerẽciar el hauito Religioso. Aunque barbaros, bien echauã de ver, que aquellas muestras eran de gente q̃ tratauan con Dios, y despreciaua la vanidad y riquezas de la tierra. Fue singular traça de Dios, que ganassen por la mano en su venida, Religiosos de muy estrecha pobreza, para quitar el escandalo que yua sembrando en las Indias el desordenado apetito de riquezas. Importò mucho, que quando los seglares buscauan con tantas diligencias y ansias oro y plata, los Indios viessen estos Religiosos, para que entendiessen auia quien lo despreciasse, y se preciaua de solo seruir a Dios, haziendo su diuina voluntad. Començaron estos santos padres a hazer en su Conuento nueuo Coro de Serafines en la tierra, abrasados en amor de Dios, y passando de buelo todas las criaturas para encumbrarse cõ sus afectos en demãda de su Criador. Eran obseruãtissimos en sus ayunos, continuos en el Coro, prestos en las obras de caridad, desinteressados en su ministerio, y claros espejos de toda virtud. Estauan tan agenos de regalo y descanso, que no entendian sino en aprender muy aprisa la lengua Mexicana: la qual, aũque es muy elegante y graciosa, tiene por su artificio y agudeza muchas metaforas que la hazen dificultosa. Cõ todo esso la aprendieron en breue tiempo y con tanta abundancia, que les era facil predicar en ella de repente. Esto deuen entre otras cosas a la Orden de nuestro padre san Francisco, los que despues aca aprendieron la lengua Mexicana, que de aquel santo hauito fueron los que al principio imprimieron arte y vocabulario y otros libros, que han sido luz y fundamental principio de lo que desde entonces se ha ydo perfecionando. Enseñaron pues estos padres a los Indios, a reuerenciar y seruir al soberano Señor, dãdoles dotrina con sus eficaces palabras, y enseñança con sus Apostolicas obras. Para que se vean y conozcan los exercicios, virtudes y frutos inmensos destos benditos padres, pondre aqui vna carta de el santo fray Iuan de Zumarraga Obispo de Mexico, honra y gloria de las Religiones, y particular ornamento de la Serafica, cuyo verdadero hijo fue. Escriuiola año de mil y quinientos y treinta y vno, al Capitulo general de su Orden, que se celebraua en Tolosa de Francia, la Pascua de Espiritu santo del año siguiente de mil y quinientos y treinta y dos, adonde dize estas palabras formales, traduzidas de su Latin.

Aprenden la lengua.

CAR-

CARTA DEL S. Obispo de Mexico fray Iuan de Zumarraga, al Capitulo general de su Orden, del progresso de la Fe.



MVY Reuerendos Padres, sabed que andamos con grandes trabajos ocupados en la conuersion de los Indios. De los quales por la misericordia y gracia diuina, en menos de ocho años se han bautizado por mano de los Religiosos de nuestro padre san Francisco, de la Obseruancia regular, mas de de diez vezes cien mil Indios. Quinientos templos de idolos han sido echados por tierra. Han hecho pedaços y quemado mas de veintemil idolos, tenidos antes en gran veneracion. En muchos lugares hã edificado Iglesias, leuantando oratorios y hermitas, haziendo q̃ los Indios reuerencien el estãdarte de la Cruz. Lo que mayor admiracion causa es, que acostumbrando cada año en esta ciudad de Mexico ofrecer y sacrificar a los idolos mas de veinte mil coraçones de niños y donzellas tiernas: ya todos essos coraçones se ofrecen, con la dotrina y ministerio de nuestros Religiosos, no al demonio, sino cõ innumerables sacrificios de alabança al altissimo Dios: al qual le viene honra y gloria, siendo adorado con suma reuerencia en los lugares de los Indios, de sus hijos pequeñuelos. Estos ayunan muy a menudo, se dã muchas disciplinas, y estan en cõtinuas oraciones, dando y derramando muchos suspiros y lagrimas. Los mas destos niños, como tambien otros de mas edad, leen, escriuen, cantan muy bien, confiessanse muy a menudo, reciben con grãde deuocion los diuinos Sacramentos, y instruidos y enseñados de los Religiosos declaran la palabra de Dios a sus padres. Leuantanse a media noche a maytines, y rezan el oficio de nuestra Señora, con la qual principalmente tienen grande deuocion. Atalayan y estan a la mira, adonde guardan y esconden sus padres los idolos que adoran, para hurtarlos y traerlos a los Religiosos: por lo qual a algunos dellos han cruelmente sus padres quitado la vida, y sin duda estan ya gozando de Dios. Los Conuentos tienen junto a si vna casa, para educaciõ de los niños: y alli tienen su capilla, su general, refectorio y dormitorio. Son estos niños muy humildes, muy sugetos a los Religiosos, a los quales aman como a padres, son castos, de agudo ingenio y grandes pintores. Entre los Religiosos que entienden bien la lengua de los naturales, el principal es fray Pedro de Gandauo lego, el qual tiene cargo de mas de seiscientos niños. Es marauilloso casa-

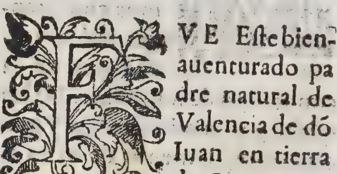
casamentero, que a los mancebos y donzellas que se han de casar les dotrina en la fe, para que despues se casen con grande solenidad. La Emperatriz doña Isabel ha embiado seis mugeres a proposito, muy honestas y prudentes, para que enseñen y crien en buenas costumbres a las donzellas, y ha mandado se fabrique vna gran casa, en que puedan caber mil dózellas, y sea Patron y Administrador mayor el Obispo. De aqui es, que las tales han de aprender la fe Christiana de las seis mugeres, y los niños de los Religiosos: la qual despues enseñen a sus padres. Asi parece que por ellos dixo Dauid: De la boca de los niños tiernos sacaste alabança perfeta. Christo sea salud para vuestras Reuerencias, a los quales pido humildemente rueguẽ a nuestro Señor perficione esto que ha començado, de Mexico a doze de Iunio, de mil y quinientos y treinta y vno.

Desta carta consta, de quanta importancia aya sido la yda delos padres Religiosissimos de san Frãcisco, para tantos bienes de aquellas gentes, y el fruto grande que aquellos Apostolicos varones hazian en las almas destos Gentiles (como se yra mostrando por los capitulos siguientes.)

(?)

CAPITVLO XII.

De la vida y virtudes excelentes del santo F. Martin de Valencia, primer Custodio de la Orden de san Francisco en la nueua España, su zelo grande y prouecho en Indios.



FVE Este bienauenturado padre natural de Valencia de dó Iuan en tierra de Campos, y tomó el hauito de nuestro padre san Francisco, en el Conuento de Mayorga de la Prouincia de Santiago. Siendo nouicio leyó el libro de las conformidades deste Patriarca glorioso, con lo qual alcançó feruor de espiritu, deuocion, pobreza verdadera, y toda perfecion de virtud. Auiendo salido de la Prouincia de Santiago con desseos grandes de mayor rigor: fundó en Beluis, villa del Obispado de Plazencia, el Conuento de nuestra Señora del Berrocal, de Descalços de la Prouincia de san Gabriel, y esto fue el año de mil y quinientos y diez y seis. Despues desta fundacion, llamado con instancia del Conde de Feria, que tenia noticia de las virtudes del santo, fue a fundar el Conuento de santo Onofre de la Lapa, tambien en Estremadura, dos

Gonzaga.

F. Anto. de S. Roman, Agustino, trat. 4. §. 4.

dos leguas de la villa de Zafra. Tuuo grande desseo, y aun alcançò licẽcia de entrarse fraile Cartujo, por viuir en soledad, y darse mucho a la contemplacion. Despues dexò este intento, y se recogio al Conuento de nuestra Señora del Hoyo, que por estar en desierto, era sitio acomodado a su gusto y deuocion. Alli alcançò grandes consuelos celestiales, y tambien padecio terribles inquietudes y perturbaciones del demonio, aprehensiones y imaginaciones acerca de cosas de nuestra santa fé: con las quales este enemigo mortal de los Santos, le daua cõtinua bateria. Estauase sin comer algunos dias, para con esta templança merecer aliuio del cielo, y vencer al demonio. Al fin salio vitorioso quedando quieto: y començo nuestro Señor a illuminarle el entendimiento, comunicandole vn grã desseo de cõuertir infieles a Dios. En los Psalmos y Lecciones de Isaias, yua entendiendo en sentido literal, la conuersion de los Gentiles. Vio vna vez en espiritu grande numero de infieles que venian a la fè, y que recebiã el santo Bautismo. No se pudo entonces contener, y asi dixo tres vezes muy alto: *Laus sit Iesu Christo.* Alabança tẽga Iesu Christo: y luego quedose arrobado en la vision, sin hablar mas palabra. Los demas Religiosos, como no sabian lo que sentia, entendieron que estaua fuera de si. Lleuaronle a la celda, encerrandole, y aun clauandole la ventana, y boluieronse al Coro, a acabar con los demas el Oficio diuino. Estuuo el sieruo de Dios arrebatado hasta el dia siguiente a hora de Missa mayor. Quando recordò, viendose encerrado en la celda, quiso abrir la ventana, y hallandola clauada fuertemẽte, sonriose de ver que lo auian hecho los Religiosos, por temer no se despeñasse por ella. Rogò mucho a Dios viesse el por sus ojos cumplida aquella vision (como en Indias mil vezes se acordaua ver la practica della.) Tuuo grandes desseos de yr a predicar a Africa, y nunca lo pudo alcançar. Yẽdo en este tiempo camino, y passando vn rio, o arroyo crecido, cayeronsele en el agua los libros que lleuaua, que eran la Biblia, trabajos y deuociones suyas que el en mucho estimaua. Encomendolos a nuestro Dios y Señor, y a la Virgen santissima su soberana madre, de quien era muy deuoto: y grande distancia de alli los hallò a la orilla del rio, sin auerse mojado, ni hecho daño alguno. Hizieronle Prouincial de la Prouincia de san Gabriel, y quando visitaua los Conuentos della, proponia en capitulo sus faltas y imperfeciones, primero que castigasse las agenas. Tuuo tan profunda humildad, que yendo a su patria Valencia de don Iuan a ver a sus deudos, reparò quando llegaua a la villa, q̃ causa le auia mouido para yr allà, por lo qual huuiesse padecido tan grandes trabajos de

Regalos del cielo q̃tiene.

Mortificació extraordinaria y humildad.

caminos. Considerò que la causa era fundada en respetos de mundo y de carne y sangre, y para mortificarse y humillarse de veras, antes que entrasse en el pueblo, se desnudò de sus hauitos, y quedò en solos paños menores. Echose vna soga al cuello, y mandò a su compañero, que asido della le truxesse por todo el lugar, por las calles donde mas deudos suyos viuian, como a hombre facinoroso y publico mal hechor. Acabado este acto heroico de profundissima humildad, sin visitar, ni hablar a nadie, se boluio a su Conuento. Por los años de mil y quinientos y veinte y tres, le mandò el R. General F. Frãcisco de los Angeles, q̃ escogiesse doze cõpañeros, y fuessen a predicar a Mexico y nueua España (que se acabaua de descubrir.) Obedecio a su Prelado, y caminò con su Religiosa cõpañia para Mexico. Alli fue elegido por Custodio, o Prouincial de aquella nueua Prouincia. Nueue años lo fue, y andaua visitando los Conuentos solo, por auer tanta multitud de Indios a quien predicar y pocos obreros. Yuase descalço, y con vn hauito pobre y roto, su alforja y manto al hombro, sin permitir que vn Indio se lo ayudasse a lleuar. Como era de muchos años quãdo llegò a la nueua España, no se le dio la lengua tanto como a otros sus cõpañeros, y assi en lo q̃ mas se exercitaua, era en enseñar a leer a los niños de los Indios, y la dotrina Christiana, sabiendo auian de ser ellos maestros de sus padres. Cantaua despues de las horas Canonicas con los niños himnos, para q̃ todos alabassen al Señor: y hizo grandissimo prouecho en los pueblos de Indios adonde residio. El S. Obispo de Mexico hermano suyo fray Iuan de Zumarraga, le tenia por tan fauorecido de Dios, q̃ le comunicaua las cosas de su alma, alegrandose y consolando cõ persona tan espiritual. Assi yua a buscarle adonde moraua, como quando era Guardian del Conuẽto de Tlaxcalla. Lo mismo hazia el bienauẽturado P. F. Domingo de Betanços, Prouincial de la Orden de nuestro padre santo Domingo en la nueua España. Desseò mucho en compañia deste padre y del santo Obispo, hazer jornada para la China, a conuertir a la fè aquella innumerable multitud de almas engañadas: pero aũque mucho lo procurarõ, no fue Dios seruido tuuiesse efeto. Hallò vn Oratorio en el monte de Amaquemeca, adonde se yua a tratar, y a regalar con Dios en profundissima contemplacion. Era tan grande el espiritu que le arrebataua, que le vieron muchas vezes eleuado y leuantado sobre la tierra: Auia en el monte vna cueua cauada en la piedra, en la qual tenia celda y Conuento: y en ella huya de la conuersacion de los hombres, y hallaua la de los Angeles. Ay Conuento aora en este lugar de nuestro padre S.

Domingo, y a su cargo està la cueua hecha hermita, adōde habitaua el S.F.Martin. Refierese, q̃ quā do por las mañanas se ponia debaxo de los arboles de aq̃l monte jūto a su cueua a hazer oracion, que venian grande numero de aues, y hazian suaue musica, acōpañandole en las alabāças de su Criador. En aq̃lla cueua ay tradicion, q̃ se le aparecio N.P.S.Francisco y S. Antonio de Padua, y le hizieron cierto de la salud de su alma. Quā do tuuo la vltima enfermedad de q̃ murio, despues de auer recebido los santos Sacramentos, quisieron lleuarle al Conuento de Mexico, adonde acabasse. Pusieronle en vna barca, y conociēdo q̃ se le llegaua la hora, mando le boluiessen a tierra, y puesto de rodillas en ella, dio su alma al Señor año 1534. Sus cōpañeros lleuarō el santo cuerpo al Cōuento de Halmanalco, y le enterrarō en medio de la capilla mayor. Vino luego el padre Custodio de la Prouincia, y le puso en vn ataud de madera, y sobre la sepultura vna piedra cō su nōbre. Permanecio entero mas de treinta años, como lo vierō diuersas vezes padres de S. Frācisco y de S.Domingo, y otras muchas personas. Desde el año de 1567. se desaparecio, q̃ hasta aora nadie le ha visto, ni se sabe donde esta, por mas diligencias que se hā hecho, y Bulas q̃ se han publicado del Papa, con rigurosas penas, para que quiē supiesse del lo manifestasse. Obrò Dios por este su sieruo algunos milagros. Lleuandole vn niño q̃ se estaua muriendo para que le bautizasse, murio el niño en el camino. Pesole mucho al santo viuiesse muerto sin bautismo, puso se en oracion, y tomandole en las manos resucitò. Bautizole y entregole viuo a sus padres. Siendo Guardian en Tlaxcalla, auia estrema necessidad de agua (q̃ se secauan los frutos) mandò ordenar vna procession, y desnudo el hauito, fue de rodillas açotandose y derramando sangre. Començo luego abundantissimamēte a llouer, con lo qual quedò la tierra remediada y fecunda aquel año.

Aparecenle san Francisco y san Antonio de Padua.

Milagres del P.F.Martin.

CAPITVLO XIII.

De los grandes sieruos de Dios de la misma Orden, fray Frācisco de Soto, fray Toribio Motolinea, fray Pedro de Gandauo, y otros padres. El prouecho grande que hazian en la conuersion de los Indios. Sus insignes virtudes y santidad.



VNO De los que auentajadamente hizo oficio de varon Apostolico en la nueua España, fue el padre fray Francisco de Soto, compañero del santo padre fray Martin

Martin de Valencia. Por su gran caudal de entendimiento y prudencia, fue Guardian de muchos Conuentos, Difinidor y Prouincial: y aunque no entendia mucho la lengua, predicaua a los Indios con grande espiritu. Estaua vna vez predicando, y vieron los oyentes vn resplandor grande de fuego que le cercaua, de que se admiraron y turbaron todos. Siẽdo Prouincial mostro grandissimo zelo del Culto diuino, y de la pobreza Euangelica que el mucho amaua, y visitò a pie y descalço toda la Prouincia. Sucediole con vn Religioso, que le auia escrito le nombrasse por Guardian de vn Conuento, que teniendo el sieruo de Dios compassion de la enfermedad de su oueja y subdito: respondio solamente aquellas palabras de san Pablo; Nadie tome para si la honra, sino el que es llamado de Dios como Aaron. Vino a España a tratar con el Emperador Carlos Quinto, y su Cõsejo de Indias, algunas cosas de importancia que tocauan a los Indios. Alli se supo la muerte del santo Obispo fray Iuan de Zumarraga: y su Magestad Cesarea le ofrecia el Arçobispado de Mexico, q̃ de Obispado le auia promouido su Santidad a Arçobispado (aunq̃ no tuuo el dicho Obispo el palio.) En ninguna manera se pudo acabar cõ el lo aceptasse, estimando en poco las honras del mundo. Boluio a Mexico, y cayẽdo enfermo de la enfermedad de q̃ acabò, diziendole el medico se preparasse para morir, que estaua muy peligroso: respondio sin turbacion, antes con mucho contẽto. Que otra cosa he hecho tãtos años desde q̃ tome este santo hauito, sino tener siẽpre delãte esta hora y aparejarme para ella? y assi fallecio con grande consuelo y alegria, en Mexico, año de mil y quinientos y cincuẽta y vno.

Recusa el Arçobispado de Mexico.

El P.F. Toribio Motolinea, q̃ fue otro de los doze primeros Padres fundadores de la Prouincia de Mexico, tomò el hauito en la Prouincia de Santiago en el Conuento de Benauente, aunq̃ se trasplantò a la Recolecion de la de S. Gabriel. Quando llegarõ a la nueua España estos doze Apostoles, viendo los Indios y considerando su grande pobreza, dauan vozes los vnos con los otros, diziendo: motolinea, motolinea, que significa, pobres, pobres. Preguntò el padre fray Toribio, que significaua aq̃lla palabra, y entendiẽdo significaua, pobres: esta (dixo) es la primera voz q̃ desta lengua he entẽdido, y assi me he de llamar deste nõbre (porq̃ antes se llamaua F. Toribio de Benauente.) Fue varõ de grande espiritu, y de profunda meditacion en cosas diuinas. Trabajò mucho en enseñar, catequizar y bautizar a los Indios: y porque no muriessen sin bautismo, yua muchas leguas con gran diligencia a bautizarlos. Siendo este sieruo de Dios Guardian del Cõuẽto de Tetxcuco, huuo tãta

falta

falta de agua, que los panes se secauan, y predicó con grande fè y confiança, pidiendo al pueblo hiziessen vna solene procession a la Iglesia de Santa Cruz, que està cerca de la laguna de Mexico. Pusieronlo por la obra con mucha deuocion y lagrimas, llouiendo luego el cielo, con que quedò remediado el año, y fue abundantissimo de frutos. Estando muy al cabo de la enfermedad de que murio, y recebidos los santos Sacramentos, auiendole dado el de la extrema Vncion, dixo a los Religiosos se fuessen a dezir Completas, que el los llamaria quando fuesse hora. Acabadas las Completas los hizo llamar, y acompañado de todos, embiò su alma a su Redentor. El Obispo de Xalisco, que se hallò al entierro, le quito parte del hauito, teniendole por santo, como verdaderamente lo fue. Enterraronle dia de san Lorēço martir, celebrando no de difuntos, sino del santo: *Confessio & pulchritudo in conspectu eius*. Las quales palabras se verificā de nuestro santo fray Toribio, que fue varon Apostolico, gran confessor de Christo, hermoseado y adornado de virtudes. Fue amador de la pobreza Euangelica, siēpre abrasado en el zelo de la honra de Dios, muy desseoso de la conuersion de los Indios, de los quales bautizo quatrociētos mil, como refiere el R. Gonzaga.

Bautizò quatrocientos mil Indios.

Vn año antes q̄ los doze fūdadores llegò a Mexico el P. F. Pedro de Gādauo, fraile lego: el qual aū q̄ por su habilidad y Religion, le ofreciā le ordenariā de sacerdote: el por su humildad no quiso mudar su primera vocació. Fue el primero q̄ en la nueua España enseño a los naturales a leer, escriuir, cātar, y a tañer instrumētos musicos, primero en Texcuco, y luego en Mexico (adōde gastò casi toda su vida.) Solo faltò de alli vn poco de tiēpo q̄ estuuo en Tlaxcalla. Edificò jūto al Cōuēto de S. Frācisco la suntuosa capilla de S. Ioseph adōde se cōgregassen los Indios a oyr la palabra de Dios, los Oficios diuinos y la dotrina Christiana. Hizo edificar escuela adōde enseñasse a leer y escriuir a los Indios, y tābiē a pintar, bordar y a canteria y a otras artes. Supo biē la lēgua Mexicana: y assi predicaua a los Indios quādo faltaua sacerdote q̄ la supiesse. Instituyo las cofradias q̄ tienen los Indios. Aumentoles el Culto diuino, de cantores, ministros, ornamentos y ternos para la capilla de S. Ioseph, Cruzes, cādeleros, y otras cosas preciosas. No ay ciudad en el mūdo donde aya mas cosas ricas para el Culto diuino (todo començo por F. Pedro.) Trabajo mucho en la viña del Señor, destruyēdo los idolos y templos, y fundādo mas de ciē Iglesias. Gasto en estos exercicios 50. años, ganādo innumerables almas para Dios. Amauālede tal suerte los Indios, q̄ aunq̄ muchos sacerdotes les cōfessauā y predicauā, a el le estimauan y queriā como a padre:

El primero que enseñò a los Indios a leer, escriuir, cantar, tañer, &c.

y aunque lego, parece que pédia del el gouierno de los Indios de Mexico y su comarca. Dizese del segundo Obispo, y primero Arçobispo F. Alonso de Montufar, de la Orden de N.P.S. Domingo, q̃ le dixo vn dia. Yo no soy Arçobispo de Mexico, sino F. Pedro de Gandauo. Fue este sieruo de Dios muy tentado del demonio, para q̃ dexando este tã prouechoso ministerio, se boluiesse a su tierra, q̃ era Flandes, aunque cõ ayuda de Dios se libró desta importuna tẽtacion. Fue de profunda humildad, como se vio en tres licẽcias, q̃ sin procurallas, ni pretenderlas, le vinieron para ordenarse de sacerdote: vna de Paulo III. otra del capitulo general de su Ordẽ, y otra de vn Nuncio Apostolico: y no se pudo acabar con el, hallãdose indigno de tã alta dignidad. Murio el año de 1572. con grande sentimiento de toda aq̃lla tierra, yendo a gozar del premio de los trabajos que en tan heroycas obras auia padecido.

Copiosissimo fue el fruto q̃ el P.F. Alonso de Escalona, natural de la villa deste nombre, ocho leguas de Toledo, de la Prouincia de Cartagena (dõde tomò el hauito) hizo en toda la nueua España, adõde llegò el año de 1531. Al principio estuuo tres años en el Conuento de Tlaxcala, enseñando à seiscietos niños Indios la dotrina Christiana, y a leer, escriuir y cantar. En Mexico hizo muchos años oficio de maestro de nouicios, sacando grandes dicipulos de virtud y Religiõ. Fue muchas vezes Guardian, y Difinidor en la Prouincia. Embiole el Comissario general de Indias año de 1562. antes que huuiesse Prouincia de padres de S. Francisco en Guatemala cõ otros dos Religiosos à q̃ predicassen, ayudando à los padres de S. Domingo (q̃ allà estauã muchos años auia) a la salud de las almas de los Indios. Tomò su camino el santo viejo a pie, descalço, sin tunica, sin sombrero, sin baculo, y sin ninguna otra comodidad. Llegò a Guatemala, y començo a aprẽder la lẽgua, siẽdo de edad de setenta y dos años, y confessaua y predicaua a los Indios. Seis años se ocupò en aq̃lla Regiõ en estos exercicios, y boluiendose a su Prouincia de Mexico, fue electo Prouincial. Cõ ser de ochẽta años visitaua la Prouincia a pie y descalço, no trayendo mas q̃ vn hauito sin tunica. Caminãdo por el valle de Tolua, q̃ es frigidissimo, viendole vn Español como yua tã pobre, a pie y descalço dixo. En tiẽpo de Abrahã perdonaua Dios à cinco ciudades por diez hõbres buenos q̃ tuuiesse: aora creo, que por este santo Religioso perdonarà Dios à todo el mũdo. Desseaua que le menospreciassen, y cada año, el Iueues santo se subia al pulpito desnudo, y açotãdose, predicaua assi a los Indios. Leuãtauase a media noche a maytines, por mas cãsado q̃ llegasse del camino: y si se hallaua fuera del Cõuento,

De ochenta años visitaua la Prouincia a pie descalço, y siempre se leuantaua a maytines.

encendia lumbre a media noche y los rezaua. Nunca faltaua de la comunidad, ni del Coro, ni refectorio. Tuuo grande paciencia, humildad, pobreza, penitẽcia y mortificacion en tanto grado, que fue exemplo a todos los Religiosos de su tiempo. Quando caminaua nunca rezaua el Oficio diuino sino assentado, y muy de proposito. Dezia era mal hecho, q̃ se assentassen los hombres muy de espacio para comer, y que esso aun no se hiziesse para hablar cõ Dios. Conocio algunas vezes las aflicciones interiores de Religiosos, y los consolò. Caminando vna vez, siẽdo Prouincial, por las asperezas del monte de Zacatlan, no teniẽdo q̃ llegar a la boca, preguntò a su cõpañero, si tenia alguna cosa de comer, porq̃ padecia hambre. Respondiole, q̃ por auerle mandado el, q̃ no se proueyesse de comida, no la traya. Luego se les aparecio vn hõbre, q̃ les traxo vn pan y vn vaso de agua, y en dandoselo desaparecio (que sin duda fue Angel con q̃ Dios socorrio su necessidad.) Otra vez le sucedio lo mismo. Siendo de edad de ochenta y ocho años, y auiendo gastado los 70. en la Orden, y 50. en la salud y conuersion de las almas de Indios de nueua España, dio su alma a nuestro Señor a diez de Março de mil y quinientos y ochenta y quatro años en el Conuento de Mexico. Quedo el cuerpo hermosissimo mas que quando viuia. Cortaronle por reliquias cabellos, vñas y hauito. Los Padres, Prior y Maestros del insigne Conuento de S. Domingo de Mexico y del Conuento de nuestro P. S. Agustin, acudieron a lleuarle en sus hõbros y a darle sepultura. Vino juntamẽte grãdissimo cõcurso de la nobleza y ciudadanos de Mexico, a assistir a su venerable cuerpo, con grande sentimiento de q̃ les faltasse tan santo varon.

Fallecio tambien en el Conuẽto de Mexico, con grande opiniõ de Santidad, el P. F. Antonio Maldonado, natural de Salamanca, el qual en el siglo desechò vn mayorazgo (de cinco mil ducados de rẽta) que heredaua, por la pobreza del Patriarca de los pobres Frãcisco. Tomò el hauito en la Prouincia de Santiago, en el Conuẽto de Salamanca: aunq̃ con desseo de mayor aspereza, se passò a la Prouincia de san Gabriel, de la qual vino a la nueua España. Viuio cõ grande Religion, pobreza y penitencia, y nũca tuuo, ni traxo mas que solo vn hauito. Siendo Guardian del insigne y Religiosissimo Conuẽto de Mexico, tomaua sus alforjas al hõbro (como si fuera donado) y en ellas traya algunas frutas y cosas de regalo q̃ yua pidiendo en las huertas para los enfermos, haziendo este acto de grande mortificacion, y menosprecio del mundo y de si mismo.

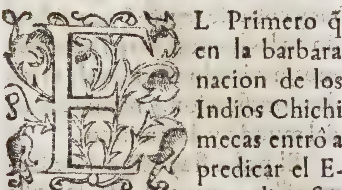
El padre fray Miguel de Garrouillas, natural de la villa deste nombre en Estremadura, tomò el hauito en la Prouincia

de la Piedad de Portugal, se trasplantò en la de san Gabriel. Passò a la nueua España con grande zelo de la salud de las almas, el año de mil y quinientos y treinta y vno. Aprouechò en la conuersiõ de los Indios, sin saber su lengua, con la rara pobreza, humildad, paciencia y mansedumbre que en el veyan. Causales grande admiracion a los Indios, atrayendolos y combidando a viuir bien y Christianamente. Siempre anduuo descalço hasta la edad decrepita. Nunca comia sino algunas yeruas, y algun poco de potage dellas: y sin jamas auer admitido mas que vn hauito muy pobre, llegò a cien años de vida. Recibio los santos Sacramentos, y dio su anima a quien la criò. Piadosamẽte podemos creer fue a la bienauenturança, a gozar del fruto de su penitente y loable vida.

CAPITVLO XIIII.

De siete martires de la misma Orden, que a manos de Indios murierõ, predicando nuestra santa Fe.

Gonzaga.



EL Primero q̃ en la barbara nacion de los Indios Chichimecas entrò a predicar el Euangelio, fue el padre fray Bernardo Cussin. Subio para este santo ministerio à los montes de la nueua Vizcaya, cõ grandes peligros y molestias. Saliendo de alli encontro con Indios muy fieros y barbaros, que tirandole flechas, se les boluian cõtra si mismos y les herian, y llenos de espanto y confusion le dexaron. Passò mas adelante, al valle que llaman de Guadiana, en el qual, auiendo atendido algun tiẽpo a la salud de las almas de aquellos idolatras, hizo grande fruto en ellos. Finalmente fue martirizado por los Indios Chichimecas que son gente feroz, sin Rey, sin ley, sin Religion, y que adorã demonios y idolos feissimos. Eligẽ de entre ellos vn Capitan, andando en tropa, o esquadron, a robar y matar los que topan. Con todo ay en ellos alguna noticia de nuestra santa fè, por la mucha comunicacion que con los padres de san Francisco, que procuran su cõuersion, tienen.

Tirando los Indios flechas al martir, se bueluẽ cõtra ellos.

Chichimecas que Indios son.

El año de mil y quinientos y cincuenta y seis entrò en el valle de Guadiana, que està junto a los montes de Zacatecas, a predicar el santo Euangelio a los Indios, el padre fray Iuan de Tapia. Conuirtio y bautizò casi mil dellos. Vino luego a la ciudad de Guadalaxara, para dar relacion de lo que auia hecho, al capitulo que alli celebraua su Orden. Traxo consigo muchos Gentiles Chichimecas, para que viendo el Prelado la hambre y necessidad que auia de ministros, le diesse licencia, y le mandasse por obediencia

pro-

proseguir lo començado, predicando a los Gentiles de aquella Prouincia. Auiendo pues alcançado la licencia y mandato que dessеaua, boluio de nueuo a exercitar su ministerio. Antes que llegasse a la Prouincia de los Zacatecas, le salieron al camino vnos Indios llamados Guachibiles, y le acometieron con grande furia. Viendolos con essa determinacion hincose de rodillas, tomando vn Christo en la mano, y desta manera le quitaron la vida. Fue este bienauenturado Religioso muy obseruante de su santa profession, y de feruoroso espiritu en la conuersion de los Indios, en la qual mucho tiempo gloriosamẽte trabajó. Lleuaron su cuerpo al Conuento de Zacatecas, que pertenece a la Prouincia del santo Euangelio de Mexico.

Martirio.

El padre fray Iuan Serrano, q̃ tomó el hauito en la Prouincia de Mexico, auiendole mandado assistir a los edificios de vn Conuento de Xalisco, que entonces era Custodia de aquella Prouincia, siendo Guardian del Conuento de Zapuchan, con la bendicion y licencia de su padre Prouincial, fue a predicar a los Indios Zacatecas (que es casi lo mismo que Chichimecas.) Cõuirtio algunos, trayendolos a la fè de la santa madre Iglesia, y estando muy ocupado en enseñarles la dotrina, le quitaron la vida, assaeteandole cruelissimamente, y assi acabó con corona de martirio.

Martirio.

Con la noticia que tenia de las conuersiones de tanto numero de Gentiles en Indias, el padre F. Francisco Lopez, de la Prouincia de Andaluzia, hijo del Conuento de Xerez, fue a la nueua España. Quedó para predicar a los Indios, mientras su compañero fray Iuan de santa Maria yua a Mexico. Sucedio que estando algunos dellos riñendo sangrientamente entre si, començo a quererles poner en paz, reprehendiendoles y amonestandoles que dexassen las armas y fuessen amigos. Ellos entonces como furiosos y rabiosos Leones, boluieron su rabia y enojo contra el, y assi le passaron con sus armas y dardos, quitandole la vida, y granjeando el en trueco la eterna.

En el Conuento de Mexico estudiaua Teologia el padre F. Iuã de santa Maria, quando se fue cõ el padre fray Francisco Lopez, a predicar la fè a los Indios apartados y remotos a la parte del cierço de Mexico, que llamaron la nueua Mexico. Hallaron cincuenta pueblos, en los quales habitauan como seismil vezinos. Recibieronles los naturales blandamente, dandoles la bien venida con mucha benignidad. El padre fray Iuan de santa Maria, viẽdose tan bien recebido, boluio a Mexico a traer mas obreros, para que todos se empleassen en dotrinar y conuertir aquellas almas. Errando el camino que auia traydo, apenas auia caminado tres

dias,

dias, quando cansado se echò a dormir, queriendo con el sueño tomar algun aliuio, le arrojaron Indios vna peña, o piedra grande encima, con que (arrancandosele el alma) endereçò el camino para el cielo, adonde de sus trabajos y feruorosos desseos recibio el deuido premio.

De la Prouincia de Andaluzia fue a la de Mexico a entender en la salud de las almas, el padre fray Agustin Rodriguez, natural de la villa de Niebla. Hizo grandisimo prouecho en Indios: a los quales reprehendiendo vn dia cõ libertad Christiana los pecados y excessos que hazian, le quitaron la vida, no pudiendo sufrir les dixesse verdades, ni les diesse en rostro sus vicios.

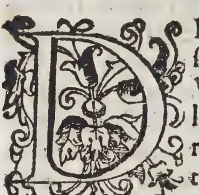
El padre fray Alonso de Villalobos, sacerdote de la Prouincia de Mexico, yendo por la obediẽcia a cumplir ciertas cosas de importancia, fue en el camino assaeteado y muerto a manos de los Indios Chichimecas, dando su alma al Señor que la criò.

(?)



CAPITVLO XIIII.

Del santo Obispo de Mexico fray Iuan de Zumarraga de la misma Orden. Sus grandes virtudes. Y de otros tres Obispos en la nueua España, y sus frutos en las conuersiones de Indios.



DE La nobilissima nacion de Vizcaya y de la villa de Durango, fue natural el santo Obispo de Mexico fray Iuan de Zumarraga, gloria deste siglo, y corona de todas las Religiones. Tomò el hauito de nuestro padre san Francisco en la Prouincia de la Concepcion: en la qual fue muchas vezes Guardian, Difinidor, y vna vez dignissimo Prouincial, y Inquisidor (por comissiõ particular) en Vizcaya. Exercitò todos estos oficios con Religion y prudencia admirable. La fama y celebre opinion de sus eminentes virtudes y talento, acabaron con el Emperador Carlos Quinto le nombrasse por primero Obispo de Mexico, año de mil y quinientos y veinte y ocho, con titulo y apellido de Protector de los Indios. Luego que llegò, entre otra otras cosas que lleuaua en que ocuparse, tratò con muchas veras reformar los abusos y co- Gonzaga.

y corrompidas costumbres de algunos vezinos de la ciudad, con lo qual cayo en grande indignacion y aborrecimiento, principalmente de algunos que eran del gouierno. Acontecio que queriendo sacarle de la Iglesia vn preso, (el qual para valerse de la inmunidad Eclesiastica, se auia recogido alli) y defendiendo los priuilegios santos de la Iglesia, llegò vno desuergonçadamente a vibrar vna lança, amenazandole de muerte. Tuuose por milagro escapar de la furia de gente tan atreuida. Leuantaronle mil testimonios falsos, escriuiendo cartas agenas de Christiandad, llenas de mil abominaciones diabolicas, contra el y sus Religiosos, al Emperador y al Consejo Real de Indias. Sabida la verdad y el motiuo que tenian, que era por reprehenderles el santo sus desordenes, fueron priuados del gouierno, llamados a España, y en su lugar proueydos hombres temerosos de Dios y de buena conciencia. Por estas ocasiones vino a España, y con valor grāde se defendio y a sus Religiosos, de los injustos cargos que les hazian, y manifesto los trabajos y extremas calamidades de los miserables Indios. Boluio a Mexico Obispo consagrado, año de mil y quinientos y treinta y quatro, lleuando consigo algunos Religiosos, porque en estos Reynos auia persuadido mucho a todos tomassen a pechos la conuersion de la nueua España a nuestra santa fe.

Paciencia y valor notable.

Amaua a los Indios Christianos mas que si fuerā hijos suyos, visitādolos en sus enfermedades, y consolando en sus trabajos. Siendo aduertido de Españoles principales, que no tratasse tan familiarmente con los Indios: porque siendo enfermo y flaco, con el olor asqueroso dellos seria causa de aumentarle mas la enfermedad: respondio. El mal olor, de vosotros procede, y este es causa de mis enfermedades, que no viuis como Christianos, sino vida de Epicureos, de deleites y regalos. Los pobres Indios me huelē a mi a cielo, me causan salud, consuelā y enseñan la regla de la vida Christiana. Viuia como Religioso, aunque era Obispo, guardando en todo templāça y pobreza. Traya hauito muy tosco y grossero, como quando era frayle. Dormia en vna humilde cama. Leuantauase a media noche a rezar maytines con su compañero. No tenia mas regalada mesa, que en el refectorio de sus Conuentos solia tener. Comia con silencio, leyendole sagrada leccion. Todos los Religiosos le tenian por padre: y assi amaua a los padres de santo Domingo y san Agustin como a los suyos. Rogauales a todos no se cansasen en aprender las lenguas de los Indios, para exercitarse en sus conuersiones. Amaua tābien mucho a los pobres, y assi en la villa de Durango su patria dexo renta perpetua, para sustento dellos y de Religiosos. Visitaua-

Amor con los Indios.

los hospitales con grande ternura y caridad, y con estrañas muestras de amor, hazia con sus manos medicinas a los muy enfermos y asquerosos. Los Viernes se yua al Conuento de san Francisco, y en capitulo se acusaua y cōfessaua sus culpas, y con mucha humildad esperaua la reprehension del Prelado. Auiendo colgado vnos lienços hechos al modo de la tierra: dixeronle sus Religiosos riendose, que ya no era fraile, sino Obispo, o Principe, pues tenia colgada su casa como tal. Sintio esto mucho, aunque se lo dixeron por juego, y con sus manos descolgo los lienços, diziendo a los de su casa. Dizenme que no soy fraile sino Obispo, mas quiero ser fraile q̄ Obispo. Quando caminaua en compañia de Religiosos, no se podia acabar cō el que subiesse en vn jumento (en que por causa de su vejez y enfermedades solia andar) y porfiando le ellos que no fuesse a pie: respondia, que era bien que caminando los sieruos de Dios a pie, los imitasse el. Supo este santo Obispo el dia de su muerte, y la dixo a muchos. Desseaua morir en las manos de su gran amigo el santo F. Domingo Betanços de la Orden de nuestro padre santo Domingo: y asi partio de Mexico al Cōuento dōde este padre viuia, que dista ocho leguas de la ciudad. Alli estuuo quatro dias, en los quales confirmô catorce mil personas, como el padre Prior de aquel Conuento lo refirio. Apretole cruelmente el dolor de la vrina, y le fue necessario boluerse a Mexico, trayendo consigo al padre fray Domingo, que nunca se apartò de su lado. Murio dentro de nueue dias, año de mil y quinientos y quarenta y quatro, siendo de edad de ochenta años, yendo a recebir la corona de gloria, y el premio de sus trabajos entre los santos Confessores Pontifices como piadosamente se puede creer.

Mas se preciaua de fraile que de Obispo.

El primero Obispo de Yucatã fue el padre fray Francisco de Toral, que auiendo tomado el hauito de N. P. S. Francisco en la Prouincia de Andaluzia, fue a la nueua España con zelo del bien de las almas. Aprendio dos o tres lenguas, reduziendo a arte y metodo la de los Popolcas (que es dificilima) para que otros la aprendiessen. Conuirtio y bautizô innumerables Indios. Siendo Custodio de la Prouincia del santo Euangelio de Mexico, vino al Capitulo general de su Orden a Salamanca año de mil y quinientos y cincuenta y quatro, yendo y viniendo a pie, y con vn roto y humilde hauito. Lleuò a la buelta treinta y quatro Religiosos, que le ayudassen a la predicacion Euãgelica en los Indios. Eligieronle por Prouincial, y antes de acabar el triennio, fue nombrado primero Obispo de Yucatan. Aceptò el Obispado, porque en aquella Prouincia no auia otros minis-

tros

tros del Euangelio, mas que Religiosos de su Orden: y principalmente por el grande y feruoroso desseo de traer los Indios a la verdadera Religiō. Despues de auer buelto a España a algunos negocios grauissimos, torno consagrado ya de Obispo a sus ouejas, adō de fue marauilloso el fruto que hizo. Finalmente vino a morir en Mexico, auiendo venido de Yucatan a la nueua España por algunas cosas necessarias. Fue su santa muerte por Abril de mil y quinientos y setenta y vno, y le enterraron sus hermanos en medio de la Capilla mayor.

El segundo Obispo de Yucatan, que fue el padre fray Diego de Landa, tomo el hauito en la Prouincia de Castilla, y vino a la nueua España. Padecio muchos trabajos en la conuersion de los Indios, venciendo grandes dificultades. Siendo Obispo, con espiritu y libertad Christiana, reprehendio las perdidas y dissolutas costumbres de los Españoles, el trato riguroso con los miserables Indios. Por esto y por los castigos que contra Indias bruxas y hechizeras executo, de todos fue perseguido, y milagrosamente escapò de la muerte. Siendo antes de Obispo Guardian del Conuento de Itsmal, en tiempo de vna apretada hambre, causada del no auer llouido en aquella tierra en muchos dias, mandò al portero que a ninguno que pidiesse limosna se la negasse, no auiendo en casa mas que escasamente pan para vn mes. Multiplicolo Dios por los meritos del santo Guardian, de suerte que huuo grande abundācia por seis meses (que fue la falta y necessidad) para todos los padres y cantores y ministros de la Iglesia, que eran veinte. Al cabo de los seis meses se hallo la misma cantidad de trigo que al principio estaua, atribuyendose todo a las oraciones del santo Guardian, y a la confiança que tenia de la prouidencia diuina. Estando predicādo, siendo Obispo, se vio sobre su cabeça vna muy resplandeciente estrella. Fallecio año de mil y quinientos y setenta y nueue, y le tienen en mucha veneracion en la Iglesia de Yucatan.

Con sus meritos se multiplica el pā.

En la Prouincia de Burgos tomo el hauito el año de mil y quinientos y treinta y ocho el padre fray Martin de Sarmiento, Obispo de Tlaxcalla. Fue con otros muchos padres de su Orden a la nueua España, y fue Comissario general della cinco años. Quando fallecio el Obispo primero de Tlaecalla, que era el padre fray Iulian Garces, de la Ordē de nuestro padre santo Domingo (varon Religiosissimo, y nunca suficientemente alabado) le eligio el Emperador Carlos Quinto en su lugar. Recuso mucho el aceptarlo, por ser cargo de honra, hasta que el padre Prouincial de Mexico F. Toribio Motolinea se lo mando por obediencia. Puesto en la cumbre de Obispo, no diminuyo co-

sa alguna de su antiguo rigor, ni de su acostumbrada humildad: y assi andaua a pie, y con vn vilissimo hauito. Tenia mucha compassion cō los pobres miserables y huerfanos afligidos. Todo lo q̃ era oficio Pastoral suyo, cumplio auentajadamente. Era muy agradable, assi a los Indios, como a los Españoles. Con solo vn compañero Religioso visitaua su ganado, y con mucho cuydado los administraua la Confirmacion y otros Sacramentos. De lo mucho que trabajaua y se fatigaua, adquirio vna enfermedad peligrosa, de la qual vino a morir en el Conuento de san Francisco de la Puebla de los Angeles, siendo su muerte muy sentida y llorada, assi de Indios, como de Españoles.

CAPITVLO XVI.

De tres Religiosissimos padres de la Orden de S. Frācisco en la nueua España, que no aceptaron Obispados.

Gonzaga.



E Los doze primeros fundadores de la Prouincia de Mexico, fue vno el santo fray Antonio de Ciudadrodrigo, y Prouincial que fue della, varō de vida rigurosissima, y de singular penitencia. Hizo mucho fruto en la dilatacion del santo Euangelio. Auia entonces bien en que poner las manos, como los Religiosos eran pocos, y los Indios innumerables. Aconteciales a algunos predicar en vn dia tres sermones en diferentes lenguas, y luego dezir Missa cantada, tras muchas confessiones. Bautizauan despues los niños, cō fessauan enfermos, y enterrauan los muertos. Viuian en tanta pobreza y estrechura, que apenas se puede significar. Andauan a pie y descalços, vestian vnos hauitos muy rotos y viejos, dormian sobre la tierra, y vn madero, o canto por cabecera. Trayan consigo vna medio alforjuela, o talega, en que tenian el breuiario y algun libro para la predicacion. Comiā con estraña dieta yeruas, solo para sustentarse, y no beuian vino. Vispera de Pascua de Resurreciō el santo Obispo fray Iuan de Zumarraga les embiō al Conuento vn poco de vino (aunque el no lo beuia) y no lo quisieron recebir. Boluieronselo diziendo, no permitiesse que se disminuyesse la tēplança de aquella comunidad. Cō el Prouincial de santo Domingo y san Agustin, escriuio al Emperador, que mandasse librar los Indios de tantas vexaciones y molestias como algunos les hazian. El Emperador, a instancia de los tres Prouinciales, embiō ordenes y despachos muy fauorables a los Indios, y para su enseñāça y dotrina en la fē. Fue electo Obispo de la nueua Galicia, y por su mucha humil-

Rigor de los padres de S. Francisco.

humildad no lo aceptò. Fallecio el año de mil y quinientos y cinquenta y tres, y quando le dixo el medico quan proximo estaua a la muerte, se regozijò estrañamente. Murio como santo, y dexò grã de sentimiento y embidia de su felicissimo transito.

El padre fray Francisco Ximenez, que tambien fue de los doze fundadores principales de la Prouincia del santo Euãgelio de Mexico, fue tan humilde, que nunca quiso le ordenassen de sacerdote mientras estuuo en España. En llegando a Mexico, viendo la falta que auia de sacerdotes y ministros del Euangelio, se ordenò: y fue, segun dizen, la primera Missa que en aquella tierra se cantò. Andaua siempre tan ageno de si, y tan eleuado y arrebatado en Dios, que tenia necessidad de cõpañero que le dixesse que comiesse, o que mudasse el hauito. Si le preguntauan si auia comido, no se acordaua. Siendo Guardian de vn Conuento, lleuaua vn enfermo a curar al de Mexico, que era entonces como enfermeria de toda la Prouincia. Venia el padre Guardian a pie, y el enfermo sobre vn cauallo. Auiendole baxado para descansar vn poco, huyo seles la bestia: andando el buen Guardian preguntando por ella, no se pudo acordar el, ni el enfermo (que era el padre fray Miguel de Garrouillas) de las señas, ni de que color era. Quando yua a pueblos de Indios, y venia muy cansado de andar muchas leguas a pie y descalço, la primera estaciõ era yr a la Iglesia a rezar. Poniase luego a oyr los pecados de los Indios enfermos, y de todos los que a el acudian. Este descanso tomaua del trabajo del camino. Fue de los primeros que mejor entendieron y predicaron la lengua de los Indios. Eligiole el Emperador Carlos Quinto por Obispo de Tabasco, y no lo aceptò, por no mudar estado de fraile menor. Cayò enfermo de la vltima enfermedad, y estaua tan debilitado, que apenas se podia mouer en la cama. Quando oyò que le trayan el santissimo Sacramento, con grande feruor de espiritu se arrojo de la cama, cobrando nueuas fuerças: y assi hincado de rodillas en la tierra, le adoro y recibio. Como le tenian en opinion de tan gran santo, luego que murio, fray Lucas de Almodouar, frayle lego de mucha virtud, le corto vn dedo de la mano, para guardarle por reliquia. De alli a vn año le hallo sin secarse, tan lleno y fresco como quando le corto, y sin auerse corrompido, antes echaua de si vn marauilloso y diuino olor.

No acepta el Obispado.

Fue a la nueua España, con animo de propagar la fé, el padre F. Iuan de san Francisco, natural del Reyno de Murcia, auiendo acabado sus estudios en el Conuento de Salamanca. Atendio a conuertir y bautizar Indios, passando los dias en claro en este ministerio, y haziendo copiosissimos frutos.

Eli-

Eligieronle Prouincial de aquella Religiosissima Prouincia de Mexico. Fuera de vn grande rato, q̃ en diziendo Missa se recogia en su celda, a dar gracias a nuestro Señor por tan soberana merced, todo el resto del dia ocupaua en su oficio, y en la conuersion de los Indios. Tenia grandissimo desseo de saber la lengua Mexicana, para predicar a los naturales: y como con grandes oraciones y lagrimas lo pidiesse a nuestro Señor, estãdo vna noche en profunda contẽplacion absorto, fue cercado de grande resplandor. Admirado dio vna grande voz, diziẽdo: *Dominus illuminatio mea & salus mea.* Luego entendio que le auia concedido nuestro Señor el don de aquella lẽgua: y assi el dia siguiente, con grande assombro de todos començo a predicar a los Indios. Compuso en ella vn tomo de sermones, platicas espirituales de algunas prouechosas materias, con que hizo grandissimo fruto en la nueua España. Destruyò y derribò los idolos y templos del demonio. Bautizò en diferentes Prouincias grande multitud de Indios. Estaua corrido el infierno del daño que este santo le hazia: y assi intẽtò quitarle la vida. Adorauan en el pueblo de Teocã grãde numero de idolos: conuocò el sieruo de Dios a los Indios de aq̃lla comarca, para predicarles alli su ceguedad, y ofrecer vn sacrificio solenissimo a nuestro Señor, haziendoles pedaços los idolos. Predicoles diuinamẽte y con grã de espiritu, los engaños del demonio. Despues del sermõ, hizo que los niños de los Indios (que eran Christianos) deshiziessen y destruyessen los idolos, como lo hizieron. El bẽdito Religioso echò mano del mayor idolo de todos, y con sus manos le hizo mil pedaços, diziendo: *Simulacra gentium argentum & aurum opera manuum hominum: Occulos habent & non vident.* Quando les quebraua los ojos: *Aures habent et non audiunt.* Quando les quitaua las orejas, y les deshazia la boca: *Os habent et non locuntur.* Quando los pies y manos: *Manus habent et non palpabunt: Pedes habent et non ambulabunt*, &c. Fue cosa de gran admiracion, que en tantos millares de Indios idolatras, ninguno le hizo resistencia, ni la menor contradicion del mũdo. Aparecio despues el demonio muy quebrantado y maltratado, a vn Indio amigo suyo, y pidio q̃ le vengase de tãtos agrauios como le hazia aquel fraile: Para lo qual le dixo fuesse al Conuento, y escondiendose quãdo le viesse passar, le quitasse la vida (que el le diria qual era.) Assi lo hizo el Indio, y saliendole al passo, le hirio con todas sus fuerças, y dexò por muerto. Milagroso caso, nuestro Señor le librò, sin que recibiesse daño alguno. Cogierõ al Indio los Religiosos, confessò su pecado, y conociendo el engaño del demonio, se conuirtio y bautizò. Fue electo Obispo de la nueua

F. Anto. de S. Roman, Agustino, trat. 4. § 5.

Alcançò milagrosamente lengua de Indios.

Psalm. 26.

Destruye los idolos.

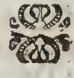
Psalm. 113.

Milagros suyos.

nueua Galicia: y por su humildad no aceptó el Obispado, hallandose indigno de tan grande dignidad. Sucedio que lleuandole vna muger su hijuelo difunto, y pidiendole con grande fé y deuocion q̃ se lo bendixesse: bendixole y luego se leuantó el niño sano y viuo. Dauanle los padres las gracias de tanto bien como les auia hecho, y respondio que por la mucha fé de su madre, y no por sus meritos, auia sucedido. Estando en oracion en su celda, despues de auer dicho Missa, se le aparecieron nuestro padre san Francisco y santa Clara, hablandole con grande familiaridad y amor. Supo el dia que auia de morir, y le dixo vn año antes a vn Religioso amigo suyo. Fue en Mexico año de mil y quinientos y cincuenta y seis. A la media noche se aparecio a vna su hija de cōfessió, Española, de gran virtud y penitencias: y le dixo que auia estado doze horas en Purgatorio, y que ya se yua a gozar de Dios a la bienauenturança. De alli a cinco dias de su muerte, se aparecio a vn Religioso compañero suyo, fray Rodrigo de Bienuenida, y le amonestó a conseruarse en la virtud: llenandole la celda de luz, y resplandeciendo como el Sol, que assi lo afirmó el mismo Religioso.

Aparecenle S. Francisco y S. Clara.

(?)



CAPITVLO XVII.

De algunos padres de la misma Orden, que en la nueua España han escrito y impresso libros de lenguas de Indios, muy vtiles para su conuersion.



VNO De los doze primeros fundadores fue el P. F. Iuan de Ribas, y muy obseruante de la Religió y pobreza. Despues de muchos trabajos, padecidos en la conuersion de los Indios (sin faltarle cosa alguna de las que vn Religioso perfeto deue tener) escriuio y sacó a luz en lengua Mexicana la dotrina Christiana, o Catecismo. Sermones para los Domingos de todo el año. Vn deuotissimo Dialogo de la vida del hōbre Christiano. Y las vidas de los padres, q̃ de latin boluio en la misma lēgua de Mexico. Murio en el Conuēto de Texcuco año de mil y quinientos y sesenta y dos, dexando grande opinion de santidad.

Gonzaga.

Tomó el hauito en el Cōuēto de Valladolid de la Prouincia de la Cōcepcion, el P. F. Andres de Olmos. El qual auiendo estudiado con curiosidad su Teologia, salio insigne Teologo y auētajado predicador. Fue compañero del santo Obispo de Mexico fray Iuan

F. Ant. de S. Roman: trat. 4. §. 6.

de Zumarraga: el qual le lleuò cõ sigo, adonde por espacio de quarenta y tres años hizo grande aprouechamiento en los Indios. Varõ de rigurosissimas y estrañas penitencias. Predicando en quatro naciones diferentes de Indios, y auiendo muy en breue aprendido estas quatro lenguas, traya siẽpre a raiz de las carnes vn aspero cilicio de cerdas de cauallos, cubierto con solo vn habito muy pobre. Andaua los pies descalços, y comia solo maiz, y algunas raizes de yeruas. Con esta vida y rigurososo tratamiento de su persona, predicaua a estas naciones: passando rios, lagunas, sierras, asperezas de montes, con grande peligro de animales fieros, y de Indios barbaros, todo por ganar y traer almas para Dios. Para esto derribaua idolos, destruya templos y fundaua Iglesias. Nunca cõsintio que le sacassen a Prelacias, ni gouierno de su Orden, con ser tan docto, tan Religioso y prudẽte. Solo quiso ocuparse en la conuersion de los Indios a nuestra santa fè Catolica, y viuir siempre entre ellos. Donde auentajadamente, hizo abundantissimos frutos, con grãde peligro de su vida, fue en la nacion de los Chichimecas. Recogiase en vna pobre choça, y determinaron quemarsela, para que saliendo de alli, le matassen y se le comiessen: y con estar seco el heno de la choça, no permitio Dios lo encendiesse el fuego. Sucedio dispararle flechas, y boluerse ellas contra los agressores. Con estos milagros se conuertian y recibiã su dotrina, reuerenciandole mucho. Reuelaronse vna vez estos barbaros, y solo el padre fray Andres bastò a quietarlos, haziendoles que pidiessen perdon de su rebelion. Murio este sieruo de Dios en el Conuento Tampicano de la Prouincia de Mexico, quedò su cuerpo hermosissimo y muy blanco, siendo el bienauenturado Santo algo moreno, y con vn suauissimo olor, de que todos se recreauan y admirauan. Oyeronse en el ayre vozes de Angeles que cantauan, y musica de varios y dulces instrumentos. Repartio antes de acabar, algunas alhajas de precio que tenia, como el Rosario de la Virgen nuestra Señora que cada dia rezaua, su asperissimo cilicio y su disciplina. Despues de sepultado, con la tierra de su sepultura dio salud a vn Español, sanandole de vna grauissima enfermedad. Sacò a luz muchos libros. El arte y vocabulario de la lengua Mexicana. Vnos problemas muy doctos en la misma lengua. Vn libro del juizio final, de mucho prouecho para los Indios. Otro de los sacramentos. Otro de los sacrilegios. Otro de algunos sermones. Arte y vocabulario para aprender la lengua Vasteca. Tratado de los siete pecados mortales. Dotrina Christiana en lẽgua Vasteca. Modo de confessarse en la misma lengua. Arte y vocabulario en la lẽgua Totonaca. Todos

Prouecho grande en Indios.

En su muerte se oyò musica de Angeles.

estos

estos libros son muy prouechosos para los Indios. No solo fue este S. Religioso prouechosissimo mientras viuio cõ sus obras y palabras, sino q̃ sus escritos seran en todos tiempos de grandissima importãcia y vtilidad para las naciones y predicadores de nueua España.

El P.F. Antonio Bassacio, tomò el hauito en la Prouincia de Francia, llamada Aquitania: y fue a la nueua España año 1530. Traduxo en la lengua Mexicana (que con estraordinaria breuedad aprẽdio) Epistolas y Euangelios de todo el año, y grãde numero de sermones. Trabajò continuamente en el ministerio de la predicacion Euangelica. Tuuo tanto cuydado con los Indios q̃ de nueuo se conuertian para q̃ no boluiessen a la idolatria: y con tanta seueridad y entereza castigaua sus excessos y demasias, q̃ algunos le notauan de aspero, siendo el muy humilde y de condicion blandissima. Fue el primero que siendo Guardian de Quahtitlan, enseñò a cãtar los Indios de aquel pueblo. Murio con opinion de varon santo y justo.

Cõ la fama q̃ auia de admirables conuersiones en nueua España, passò allà el año de 1540. el P. fray Andres de Castro, natural de Burgos, hijo de aq̃l S. Conuẽto y Prouincia. Aprendio luego la lengua Mexicana, y otra muy escura y diferente, siendo el primero que predicò a los Indios Matlatzingicos. Sacò a luz vn arte para aprender essa lengua, vocabulario, dotrina Christiana y diuersos sermones. No se pueden numerar los infieles q̃ conuirtio, los q̃ bautizò, idolos que derribo, y templos de Christo q̃ leuanto, padeciẽdo por todo grãdes trabajos. Los Domingos y fiestas predicaua tres sermones en tres diferentes lenguas, Española, Mexicana y Matlatzingica. Lo que le sobraua de tiempo, ocupaua, o en confessiones, o en el Oficio diuino, sin comer mas q̃ pan y agua y algunas yeruas. Discurria por montes, bosques, lagunas y valles, a descubrir en los escondrijos y cueuas, Indios q̃ traer a Christo. Murio este venerable padre con grande opinion de santidad en el Conuento Tulacano, año de mil y quiniẽtos y setẽta y siete, siendo muy sentida su bienauẽturada muerte de los Indios, q̃ lo significaron con lagrimas y lamentaciones por muchos dias.

El padre fray Iuan Fucher, q̃ vino a la Orden ya Doctor en Teologia, tomo el hauito en la Prouincia de Francia llamada Aquitania. Gasto mas de quarenta años en la nueua España, siẽdo luz de aquellas Prouincias. Tuuo mucha erudiciõ, assi en los Canones como en la Teologia sagrada, y en el negocio de los matrimonios clãdestinos, q̃ entõces erã validos, (por ser antes de la promulgaciõ del Concilio de Trento) y auia infinito numero de Indios q̃ se casauan ocultamente, nacian dudas muy dificultosas, y acudian al doctissimo Religioso con ellas:

En todas materias era muy estimado su parecer: y asi dixo vn Religioso de otra Orden: faltando el padre fray Iuan Fucher, quedaremos todos en tinieblas. Aunque Religioso tan docto y tan ocupado en sus estudios, nunca faltaua de comunidad. Asistia siempre a maytines, y acabados se quedaua en el Coro hasta tercia. Murio santamente en el Conuento de Mexico. Escriuio libros de grande erudicion. Exposiciones de diuersas Bulas en fauor de la predicació Euangelica, concedidas a los Religiosos que viuen en Indias. Vn Tinerario Catolico para conuertir los infieles. Antidoto de los enfermos, como han de absoluer a los que no pueden hablar. Tratado del juez Eclesiastico, del justo castigo de los que pecan. Manual de los Prelados. Y vn tratado de la inmunidad de la Iglesia.

En la Prouincia del santo Euangelio de Mexico, tomò el hauito el padre fray Alonso de Molina, que siendo obseruantissimo de su regla, aprendio con muchas ventajas la lengua Mexicana. Predicò en ella cincuenta años con grande elegancia, y con mucho aprouechamiento de los Indios. Hizo imprimir cosas muy vtiles en la lengua Mexicana, arte y vocabulario, dotrina mayor y menor: cófessionario grande y pequeño. De todo se aprouechan mucho los Indios, y los predicadores de sus lenguas, que sin duda fue este padre el que mas luz ha dado en aquellas naciones entre todos los de su sagrado hauito. Acompañò estos luzidos trabajos con grande Religion, grande assistencia al Oficio diuino, y marauilloso patrocinio y defensa de los Indios. Podemos creer estara gozádo en el cielo del premio del empleo de sus luzidos talentos.

CAPITVLO XVIII.

De la entrada de la Apostolica Orden de Predicadores de nuestro padre santo Domingo a predicar el santo Euangelio en Mexico y nueua España. Y de la santa y rigurosa vida que en comun hazian sus Religiosos.



Emeridad parecera querer referir tan excelentes hechos, tan heroicos exercicios, y tan grandiosas hazañas, de los nueuos Apostoles deste nueuo mundo, cuya memoria durara siempre con assombro en la de todos los hombres. Admira ver quan valerosamente hombres de carne y sangre alcançaron ilustrissimas vitorias de si mismos, del mundo y del demonio, y desencastillaron y echaron a este infernal Principe de las y tinieblas, de innumerables alcaçares

çares y templos, adonde tan adorado y reuerenciado era. Ofreciãle tantos holocaustos, que auia idolo en Mexico, a quien sacrifica uan todos los años veinte mil personas. Dezir pues el modo, las traças que estos varones Apostolicos tuuieron para leuantar el estandarte de Christo, y echando por tierra essas y otras sangrientas abominaciones y crueles ceremonias de su falsa Religion, dar a conocer la virtud y sabiduria de la Cruz (para que essos Gētiles y idolatras la adorassen, hollando y pisando lo que antes reuerenciauã) excede todo termino y palabras, que por mas significatiuas q̃ sean, quedaran siempre cortas. Antes desluzirã los ilustres triunfos, que puedan dignamente ponderar la minima parte de lo que fuerõ. Llegaron pues doze Religiosos de N. P. S. Domingo a la nueua España año de mil y quinientos y veinte y seis, el padre fray Domingo de Betanços. El padre F. Tomas Ortiz (que despues fue Obispo de Sãta Marta) F. Vicēte de santa Ana, F. Diego de Sotomayor, F. Pedro de santa Maria, F. Iusto de S. Domingo, estos seis de la Prouincia de Castilla. F. Pedro Zambrano, F. Gonçalo Luzero Diacono, F. Bartolome de Calçadilla lego, de la de Andaluzia. Fray Diego Ramirez, Fray Alonso de las Virgines, y F. Vicente de las Casas, de la Prouincia de Santacruz de la Isla de S. Domingo, de adonde tambien vino el S. F. Domingo de Betanços: al qual puse con los padres de la Prouincia de Castilla, por ser hijo della. Imitaron estos doze padres el numero y oficio del Colegio Apostolico. Tomarõ puerto en S. Iuã de Vlua, y puestos en tierra buscarõ el camino mas breue, no queriendo perder tiēpo, del q̃ desseauã ocupar en su ministerio. Salianles a recebir los Indios por los caminos a montones, con variedad de rosas y flores, tañendo, bailando y cantando a su modo las canciones de sus fiestas y regozijos. Llegaron a Mexico vispera de S. Iuã Bautista, no sin misterio, pues quiso Dios q̃ los q̃ le venian a predicar en el desierto de las Indias, llegassen a ellas la vispera del q̃ fue voz en el desierto, pidiendo se aparejasse camino para el Señor. Salioles a recebir toda la ciudad, y Hernãdo Cortes Marques del Valle, regozijandose todos espiritualmente con la venida de sus ministros, y anētajandose a todos el prudente Marques, con las muestras grandes de reuerencia y contēto q̃ daua. Arrodillauase delante de cada Religioso, besandole las manos y hauitos, poniendolos en los ojos y sobre su cabeça: assi por regalar su Christiano pecho, con el hauito de los nueuos predicadores de Christo, como por dar buē exēplo a los Indios. Fueronse los doze Religiosos a posar al Conuēto del glorioso P. S. Francisco, cuyos S. frailes auiã venido el año de mil y quiniētos y veinte y quatro. Era Custodio y Guardiã el santo

fray Martin de Valencia, de quiẽ trate en el capit.12. precedente: el qual les recibio con la caridad y amor entrañable q̃ nuestros gloriosos Patriarcas de ambas Religiones se tratauan. Alli estuuierõ tres meses, hasta que les dieron la casa que aora es del santo Oficio de la Inquisicion, adonde estuuieron solos tres años. Porque el año de mil y quinientos y treinta, se buscò lugar acomodado y capaz, y se les dio el sitio que aora tienẽ, que es de los mejores de todo Mexico. Enfermò el padre fray Tomas Ortiz y otros (que el temple de la tierra les era contrario) y assi se boluio a España, quedando por Prelado y fundador el santo fray Domingo de Betanços. Fueron tomando algunos el hauito, y el año siguiente de mil y quinientos y veinte y ocho vinieron otros siete padres con el padre fray Vicente de santa Maria, Religioso verdaderamente Apostolico, de muy obseruante vida, buen Teologo y eminente predicador. Desde el punto que entraron en Mexico començaron vna asperissima vida, llena de mil rigores: en hauito, comida, cama, Coro, predicacion, conuersiones de Indios, y otras santas obras que hazian. Vestianse de vna xerga muy gruessa, que se hazia entõces al modo del sayal mas tosco: las ropas cortas y angostas, por el orden que nuestras constituciones mandan. Vna tunica gruessa de lo mismo a raiz de las carnes: luego el hauito q̃ llaman saya, escapulario y cãpilla de lo propio. No auia otro regalo, ni abrigo: solo a los enfermos se les permitia vna almilla, o sayuelo escotado de la propia xerga, las medias tambien y sin peales. El calçado q̃ entonces vsauan, eran vnos alpargates de algodõ de Mexico, mal texido, y sin defensa para el frio. Despues aca, la necessidad y enfermedades hã obligado a mayor abrigo, y se vsan çapatos, aunq̃ muy grosseros y pobres. No se recompensaua cõ el regalo de las celdas, el rigor de los vestidos: porq̃ en la cama no se vsaua mas de vna estera de las Indias, hecha de juncia seca y esta era para los mas flacos (q̃ otros sobre vna tabla dormian) con dos fraçadas solas, en q̃ se resumia el abrigo de toda la cama, para los frios del inuierno, y humedad de la tierra. La almohada era del sayal gruesso de que vestian. Esta pobreza y desabrigo del cuerpo, no hallaua consuelo, ni refugio en la comida, porq̃ era tan pobre, q̃ de ordinario se passaua el Conuento cõ vn guisado de legũbres, y fruta. Alguna vez comian hueuos, o pescado salado, si lo dauan de limosna. En tiempo del padre fray Domingo de Betanços (que viuio veinte y quatro años en la Prouincia) era recepta de salud lleuar a vn fraile vna racion de hueuos, quãdo el Prelado conocia su flaqueza y enfermedad. La colaciõ los dias de ayuno, que son siete meses continuos en el año (sin los Viernes del) era

Rigor y aspereza santa de los Religiosos de S. Domingo en Mexico.

y es aora solo pan, porque no haga mal el agua. Los dias de ayuno de la Iglesia no ay mas regalo en la mesa que vn jarro de agua, sin pan, ni otra cosa alguna. No auia dispensacion con nadie en el comer carne y vestir lienço, sin euidente y graue necessidad, y sin particular mandato del medico, y acabada la enfermedad, se boluia el Religioso a su rigor. Demas desto eran sus disciplinas muy frequentes, hasta derramar sangre. Vsauan traer vnas cadenas de hierro, que les ceñian el cuerpo. Otros vn cincho ancho de hoja de lata, picada como rallo. Los que no trayan esso, vestian asperissimos cilicios. En el andar a pie huuo muy grande rigor; porque qualquiera Religioso que huuiesse de hazer camino, yua a pie, fuesse viejo, o moço, subdito, o Prelado. Antes estos eran muy rigurosos consigo mismos, por dar buẽ exemplo, y tener el rostro descubierto quando pusiessen rigor en ello. Nunca los Prouinciales, ni sus visitadores dexaron de andar a pie toda la Prouincia vna vez cada año: atrauessando de Mexico a Teoantepec, que son ciento y veinte leguas. No auia ociosidad en el camino: porque quando el fraile yua solo, buscaua en el cielo la compañia con su meditació, como le auian enseñado en casa de nouicios. Quando yua en cópañia de otros Religiosos, rezauã Psalmos y himnos, y a vezes los cantauan, con tanto feruor de espiritu, como si ya estuuieran con los Serafines, abrasados en amor de su Señor. Otras vezes referian exemplos de santos, y casos particulares de aquellos padres antiguos del yermo, con lo qual entretenian muy bien su camino. Muchos, no solo moços, sino muy ancianos, no se contentauã con andar a pie, sino que despues de sus muchos años se descalçauan, a imitacion de nuestro padre santo Domingo. Desechauan todo lo que les pudiesse ser regalo. El buen Arçobispo fray Alonso de Montufar desta Orden, les ofrecio toda la Laguna de Zumpango, con siete, o ocho pueblos de su comarca. Repararon algunos santos viejos, en que seria demasiado regalo para frailes penitẽtes, comer el pescado blãco y fresco q̃ alli se coge, y no lo aceptarõ. El Gouernador de Mexico Alonso de Estrada, q̃ tuuo comissió del Emperador, para dar pueblos en encomiẽda, como muy Christiano y muy prudente, dio al Conuẽto de S. Domingo de Mexico quatro pueblos, q̃ estan fnndados en la laguna, para q̃ le tributassen en pescado fresco, lo q̃ auian de tributar en dineros y en maiz a otro encomẽdero. Los pueblos erã Cuitlauac, Mezquic, Zumpãgo y Xalpoçan, y nunca los Religiosos padres quisierõ admitir esta propiedad. Pareciales el pescado fresco demasiada comida, y el apropiarles pueblos ofensa de su pobreza. Mas seguridad y perfecion les

parecia

parecia viuir de limosna. Embiauan los frailes por las calles de dos en dos, con arguenas, o alforjas al hombro, que pidiessen la comida por amor de Dios; y acudia la deuocion Christiana con muchas veras y diligencia a sustétarlos. Estos principios y fundamentos tuuo la santa Prouincia de Mexico, y toda via se conserua mucha desta virtud y Religió, que los santos Padres primeros, con tanto aumento de las almas, y menoscabo de su salud y fuerças, gloriosamente plantaron.

CAPITVLO XIX.

De la manera que se criauan los Religiosos de santo Domingo, y de sus exercicios. De vn milagroso successo, en que Dios mostro seruirse dellos. Y como aprendian siete lenguas, en que predicauã a los Indios de nueua España.



EL Santo Cóuento de Mexico criaua a la gente moça, no solo nouicios, sino professos, hasta ser sacerdotes, con toda perfecion: para que la tuuiessen en todo genero de virtud, y como tales hiziessen abundantes frutos en las almas. De ordinario el que acaba-ua de ser Prouincial, se quedaua por maestro de nouicios. Haziales platicas y exortaciones en comun, y como andauan todos golosos de oyr cosas espirituales, quisieran no se acabara, ni tuuiera fin tan gustosa y prouechosa conuersacion. Lo que dezia era santo, y eralo quien lo dezia, y los oyentes desseauan serlo. Salian las palabras de su boca como carbones encendidos: y el mas tibio (si en aquel tiempo auia alguno) quedaua tan feruoroso y enamorado de la virtud, que ninguna cosa del mundo preualecia contra ella en su opinion. Quando veniã de comer y de Completas, auia vna leccion breue, como es vso en aquella casa de nouicios (y en otras) y los padres maestros de nouicios las yuã glossando y declarando, con tan soberanas consideraciones y diuino espiritu, que aunque algunas vezes les duraua vna hora, era penoso a los oyentes que su maestro acabasse. Cosa misteriosa, que cada vno de los Religiosos, con ser de diferétes gustos y espiritus, tenia la platica por particular recepta para su necessidad. Andaua la deuocion tan subida, la obediécia tan prompta, la mortificacion tan estrecha, y la humildad tan profunda, que parecia que auia Dios resuscitado las flores de la primitiua Orden. Auia gran desprecio de las cosas del mundo, y estima de las de Dios. Cada qual quisiera abatirse, y ser menos de lo poco que conocia de si. Algunos

Castel.1 p.
Fr. Andres Mogu.l.1.

nos nouicios que auian tomado el hauito del Coro, desseauan seruir en el de los legos, pareciendoles que podian de aquella suerte guardar mejor la humildad que sus maestros les enseñauan. Quādo les hazian señal que se fuessen a sus celdas, se quedauan los mas en el Oratorio, estudiando el modo como ser mejores. Las disciplinas que tomauan eran rigurosas, y se hallauan los vancos y esteras del Oratorio con el rozio de la sangre, y algunas vezes los lugares tā llenos della, como si los huuieran degollado. Este rastro de sangre santa se sigue, y se ha seguido por la misericordia de Dios, y en los Conuētos graues de la Ordē (por lo menos las visperas de comunion.) Sucedio en aquel tiempo vna cosa milagrosa, con que Dios quiso manifestar, lo mucho que se seruia en aquella casa de nouicios. Auiase concertado algunos Religiosos de velar toda la noche delante de vn deuoto Crucifixo, q̄ hasta oy se reuerencia con grande deuocion en el Oratorio. Partieron entre si la noche por quartos (como buenos soldados) para que mientras vnos durmiessen, velassen otros, y huuiesse siempre quien assistiesse por todos, pidiendo fauor al padre de las misericordias. Continuaron esta deuocion por algun tiempo: y para mostrar Dios lo que della se seruia, vna noche vieron algunas personas seglares principales y muy Christianas, sobre la casa de nouicios, vnas bolas de fuego encendidas, que parecia que se quemaua el Conuento. Vieronlas a prima noche, y llamando vnos a otros, aduirtieron que nunca el fuego crecia, ni se mudaua, sino que perseueraua siempre en vn puesto. Entendieron por esto ser cosa del cielo, y assegurăron su opinion, auiendo perseuerado el fuego hasta la mañana. Vieronle segunda vez poco despues de media noche. Quando fueron los frailes a maitines faltò el fuego, y boluio quando vinieron. A la mañana vino vno de los que lo auian visto, a dar noticia al padre maestro de nouicios. Preguntò el maestro señaladamēte el lugar, y aueriguose que auia parecido el fuego sobre el propio oratorio, y procurò con recato saber quien y a que horas auian estado aquella noche en el. Hallose que a las horas del recogimiento se auian retirado todos a las celdas, sin auer quedado mas que los deuotos veladores. Conociose entonces como auia Dios querido autorizar aquella deuocion con fuego del cielo, satisfaziēdose del continuo fuego de amor en la ley de gracia, el que en la de escritura pedia que siempre ardiesse fuego en su altar. Confirmose mas el santo maestro de nouicios en esto, quando aduirtio, que a la hora de maytines, quando todos fueron al Coro, quedò el Oratorio solo: y quando boluieron a velar, parecio el fuego segunda vez. No les dixo a sus Religiosos cosa destas

Sucesso milagroso en la casa de nouicios de Mexico.

K 2

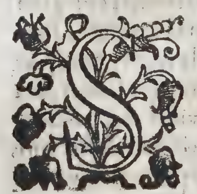
por

por entonces,ni hizo mas que animarlos a que perseuerassen en aquel deuoto exercicio, de que Dios se seruia mucho. Estos efetos hazia la virtud y santidad de la casa de nouicios. Todos estauã encendidos en fuego de amor de Dios: y assi quiso su diuina Magestad, que para que se conjeturasse el de sus coraçones, se viesse otro del cielo que le correspondiesse. Ocupauanse estos Religiosos moços, y los que venian de España, en aprender siete lenguas, y algunas dellas peregrinas, y de notable dificultad. Demas de la Mexicana, que es vulgar corriente por toda la nueua España, ay lengua Misteca, cuya entera pronunciacion, se vale algunas vezes de las narizes, y tiene muchos equiuocos, que la hazen de mayor dificultad. Esta lengua Misteca y la Zapoteca, sola la Orden de nuestro padre santo Domingo las aprende y exercita. La Zapoteca es mas llena de pronunciacion, aũque no tiene los primores y elegãcia que la Mexicana: en la qual concurren admirables etimologias, y deribaciones de grãde propiedad. Ay tambien lengua Otomitl, Chochona, Chontal, Mixe, Guatenicamana, y Cuicateca, y otras muchas muy particulares, sin las diferencias que en algunas poblaciones tienen estas mismas lenguas. Padecen trabajo grande los frailes que las aprenden y exercitan, aunque por la salud de las almas los lleuan con aliuio, y se les hazen faciles y suaues. En tres Conuentos que ay en las tres ciudades, Mexico, la Puebla, y Oaxac, se crian los Religiosos, de forma que despues de aprendidas las lenguas, acuden a viuir entre Indios. De pocos años a esta parte se ha diuidido la Prouincia en dos, Santiago de Mexico, y san Hipolito martir de Oaxac, repartiendo entre si los Conuentos y naciones, y empleandose ambas en la administracion de los Indios, con grande feruor y diligencia.

Lẽguas que aprendẽ los Religiosos de S Domingo.

CAPITVLO XX.

Como la Religion de santo Domingo fundo sesenta y cinco Conuentos para la cõuersion de los Indios de nueua España. El copiosissimo fruto que hazian, bautizando muchos millares dellos, y quitandoles sus idolos.



IENDO El fin desta sagrada Ordẽ de Predicadores el biẽ de las almas, y encaminarlas con su predicacion al cielo: contemplauan sus Religiosos en esta tierra tanto numero dellas, en quien emplear las ansias y desseos de su coraçon. Para esto auian dexado su patria, hermanos y amigos, y con peligro

de sus vidas, nauegado tan largos golfos de mar. Consolauanse grãdemente, viendo quanta labor auia en q̃ se ocupar. El padre fray Vicente de santa Maria, que el año de mil y quinientos y veinte y ocho llegò de España, fue electo por Vicario general de la Prouincia (dexandolo el padre fray Domingo de Betãços.) Como supiessen ya los Religiosos las lenguas de Indios (haziendo antes mucho fruto en Mexico y sus comarcas) fundò algunas casas apartadas. La de Oaxtepec diez leguas de Mexico, que fue la primera casa que tuuo la Orden en pueblo de Indios. Luego las de Chimaloacan, Chalco, y de Coyoacan, y en breue tiempo se fundaron muchas, con grande fruto de las almas, y dilatacion del Euangelio. Quisiera el padre fray Vicente de santa Maria, embiar frayles a todas las tierras, adonde tenia noticia que auia gente a quien instruir en las cosas de la fè: pero acomodauase con el numero de frailes que tenia, librando en esperanças el feruor de sus desseos. Fue estendiendose la Orden marauillosamente entre Indios, como la fè de Christo que sus santos Religiosos predicauan: en tanto grado, q̃ vino a fundar sesenta y siete Conuentos. Los sesenta, todos para este ministerio y exercicio de las cõuersiones en pueblos de Indios. En la nacion Mexicana veinte y dos. En la Misteca diez y siete. Y en la Zapoteca veinte y vna. Los

Castel. 1. p.

Fr. Andres Mogu. l. 1.

Conuentos de S. Domingo en la nueua España, para dotrinar Indios.

de la Mexicana son Coyoacan, Atlacubaya, Atzcapucalco, Itztapalucã, Coatepec, Tepetla, Oztoc, Chimaloacan, Chalco, Ecacingo, Oaxtepec, Yautepec, Tepuztlan, Coauctla, Tlaltiçapan, Tetelan, Hueyapan, Tepapaycan, Itzucan, Huchuetlan, Tepexic. En la nacion Misteca diez y siete: Chila, Tequicistepec, Ttuaxuapa, Tonala, Iustlauac, Tecomastlauat, Tlaxiaco, Tepuxcolula, Achiutla, Tilantongo, Ialtepec, Yanguitlan, Nuchistlan, Tamaculapa, Texupa, Cuixtlauac, Almoloyas. En la nació Zapoteca ay veinte y vna casas: Huexilotitlan, Etla, Cuyolapan, Zachillan, Cimatlan, Santacruz, Ocotlan, Chichicapan, Teticpac, Xaquia, Tlacuchavaya, Tequicistlã, Nexapã, villa de Xalapa, villa de san Ilefonso, Tanche, el Rincon, Totontepec, Tecuantepec. Fuera destas sesenta casas, ay tres insignes Conuentos, Mexico y Oaxac (de los quales no tengo duda, sino que en grandeza de edificios tengan pocos iguales en Europa) y el de la Puebla de los Angeles. Ay tambien en la Puebla vn Colegio de galanissima fabrica, y otro Colegio de santo Tomas en la ciudad de Mexico. Otras dos casas, vna en la Veracruz, y otra en la Isla de S. Iuan de Vlua, que con los dos Colegios son sesenta y siete. A toda esta variedad de naciones que tengo dicho, enseñauan los Religiosos de santo Domingo, acudiendo Dios miseri-

cor-

cordiosamente a sus diligencias, facilitandoles las lenguas estrañas que en breue tiempo aprendian, hablauan y escriuian como la materna. Cundia la fè por estas tierras con tanta prosperidad y aumento, qual nũca jamas se ha visto en la Iglesia desde el tiempo de los Apostoles. Yuan conuirtiendose Prouincias enteras, de quarenta mil y cincuenta mil Indios, con las entradas que los Religiosos hazian, en los senos de tierra tan espaciosa y ancha. Passauã los Apostolicos Predicadores grandes soles y grandes frios: porque ay tierras muy calientes, y otras muy frias. Caminauan a pie, como està dicho, y muchas vezes cõ hambre, y quando hallauan para remediarla algunas torticas de maiz, las tenian por regalo. Marauillauanse los Indios de ver tal teson de predicadores, y que con tãta breuedad auian aprendido sus dificultosas lenguas. Espantauanse de verlos tan desaficionados al oro y plata, de que los Españoles seglares hazian mucha estima, y asseguran mas la dotrina de los bienes del alma, experimentando el desprecio de los Religiosos, acerca de las cosas del mundo. Grande labor se hazia, copiosissimo fruto se cogia, llegando a tanto punto la diligencia que los padres en este ministerio ponian, q̃ se ayudauan de niños Christianos hijos de Indios, que les sacassen de rastro los idolos, y se los traxessen. Los niños lo hazian tambien, que

Admirables y grandiosas cõuersiones de Gentiles a nuestra S. Fè.

por ello con gran gusto padecian martirio, como se vio en dos casos. Siendo el santo fray Martin de Valencia, Guardian de Tlaxcala, fue el padre fray Bernardino de Minaya, fraile de santo Domingo, a predicar a la Prouincia de Oaxac, y nacion Zapoteca. Lleuò tres niños hijos de Indios principales que sabian ayudar a Missa, y seruir en la administraciõ de los sacramentos (que tenia el bendito Guardian en su compañia) los quales se ofrecieron con mucha voluntad a yr cõ el padre fray Bernardino. Estos niños en la Prouincia donde llegaron los Religiosos, yuan y trayan los idolos que podiã descubrir, y en quatro dias traxeron grande cãtidad dellos. Irritados algunos Indios idolatras, cogieron a los niños y quitaronles las vidas. Quando les martirizauan dezian: Señor Dios mio, lleuadme adonde estais, que por vuestra causa muero. Señor Dios, fauorecedme y venid por mi (haziendo esta ofrenda de su vida.) Despues se supo quien fueron los homicidas, y murieron en la horca, auiendose primero bautizado y dado muestras de Christianos. A otro niño llamado Christoual, hijo mayor de vno de los quatro señores de Tlaxcala, martirizò su mesmo padre. Auia aprẽdido la dotrina y la lengua Española, ayudar a Missa, y seruir en la Iglesia. Aun no siendo mas que de doze años, tomò la fè admirablemente, y arraygò en su alma

Gom. 2. p. Gonzaga.

las

las virtudes y coſtumbres de verdadero Chriſtiano. Sucediale con ſu padre, grande idolatra y dado al vino, que ſe lo quitaua, derramando el vino, y reprehendiendole la borrachez. Afeauale la multitud de mugeres, y hazia pedaços los idolos de caſa y defuera della que hallaua. Andaua ſu padre con grande enojo y peſadumbre deſtas coſas, aunque por ſer hijo mayor y quererle bien, lo diſſimulaua. Viendo que lo lleuaua muy adelante, no lo pudo ſufrir, y echando mano del niño, lo apaleò, acuchillò y arrojò en vna hoguera: de lo qual murio el dia ſiguiente. Enterrole en vn pueblo ſuyo dos leguas de alli, porque eſtuuieſſe mas oculto, y aun quitò tambien la vida a la madre del niño, que era ſu principal muger. De alli a algunos dias ſe vino a entẽder el martirio del niño y muerte de la madre, y vn juez que vino de Mexico lo aueriguò y le ahorcò, pagando con la vida las que tã inocentemente auia quitado. No ſolo ſe valian los Religioſos para deſcubrir idolos, deſtos niños Chriſtianos, ſino que ellos por ſus perſonas los ſacauan de raſtro dõde quiera que los tuuieſſen eſcondidos. Buſcauan las ſierras mas encumbradas, y las quebradas mas eſcondidas, entendiendo que el ſecreto de tan apartados lugares, era reboço de algunos idolos que tenian, y deſcubriendolos los quebrauan y deſmenuzauan en preſencia de los Indios. Deſtruyã

Martirios de niños Indios

y arraſauan los templos y lugares donde los adorauan. Sucedianles grandes trabajos por eſto a los ſieruos de Dios. Andaua vn Religioſo deſcubriẽdo idolos q̃ hazer pedaços, y ſucedio que predicò a los Indios, ponderando la Mageſtad de Dios, cuya es la adoracion y culto. Declaroles como el demonio pretende con la idolatria ſu honra, y la muerte eterna de los que ſe la dan. Predicoles que ſi tenian idolos ſe los dieſſen, para que ſiruieſſen de veras a Dios en todo. Aquel dia no le reſpondieron palabra, guardando ſu lance para de noche, como gente que andaua en tinieblas. Eſtaua el Religioſo dormiendo, deſpues del canſancio del camino, ſermon y oraciõ: quando entraron en ſu apoſento muchos Indios con teas en las manos, cuyo caudillo era vno (aũque bautizado) el mayor idolatra de todos. Recordando el Religioſo cõ tanta luz y ruydo que trayan, ſe llegaron a el, y cõ toda humildad fingida le ofrecierõ gran cãtidad de joyas de oro y piedras de valor. Dixerole, q̃ todo el pueblo le rogaua ſe ſiruieſſe de aquel preſente y les bautizaſſe los niños, y caſaſe los adultos, y ſe fueſſe a otro pueblo. El Religioſo moſtro ſerlo en la reſpueſta. Arrojò el oro y piedras precioſas, y les dixo: q̃ no venia ſino a buſcar ſus almas perdidas, y q̃ le deſcubrieſſẽ los idolos, y ſe boluieſſen de veras a Dios: porq̃ haſta que lo hizieſſen, ſe auia de detener en el pueblo. Salieron los

Idolos deſtruyen los Religioſos de ſanto Domingo.

Auil. pag. 793.

Indios confusos y tristes. Y al momento se fue a la Iglesia vn hijo del que venia por caudillo: y sacrificò al demonio sangre de la lengua y de las orejas, pidiẽdole que el Religioso no atinasse con los idolos, ni los destruyesse. Quiso Dios que el interprete que el padre lleuaua consigo vio esto, y se lo vino luego a dezir. Leuantose al punto, y yendo a la Iglesia, hallò al mal hechor cõ la sangre fresca: y examinandole, declarò que pedia a sus dioses fauor y secreto. Preguntò el Religioso, que como hazia sacrificio al demonio en la Iglesia y templo de Dios. Respondio que su padre auia mandado q̃ pusiessen los idolos debaxo del altar mayor, para que quando ellos acudiessen a visitarlos y hõrarlos, entendiessen los frailes que era su deuocion con el Dios de los Christianos. El valeroso padre se fue' al altar, y sacò los idolos, y los hizo pedaços, dandole Dios esfuerço y fortaleza: aunque con manifiesto peligro de la vida. No temia que se la quitassen los idolatras, por tener el desseado, vn tan felice empleo de aquella empressa. Estas diligencias y otras a este modo, haziã aquellos santos Religiosos, para desarraigar la idolatria, plãtãdo la fè de Christo en aq̃llas gentes.

El P. F. Bernardino de Minaya, Prior que fue de S. Domingo de Mexico (q̃ despues fue a Roma a tratar cõ el Põtifice declarase a los Indios por capaces de sacramẽtos) cõ dos cõpañeros frailes desta Orden caminò desde Mexico, hasta la Prouincia de Nicaragua, q̃ es camino de mas de treziẽtas leguas, predicãdo a los idolatras, q̃brãdo y q̃mãdo idolos, enarbolãdo el estãdarte de la Cruz, y fundãdo Iglesias. Para todas estas cosas hallauã disposiciõ en los Indios, y sin auer antes visto Religiosos q̃ les predicassen, auiẽdoles oydo sus sermones, pedian de su voluntad el bautismo. Trayanles de comer, guiauanles por los caminos, aficionandose mucho a los predicadores del Euangelio. Todos estos frutos y otros muchos hazian los Religiosos de S. Domingo en la Gentilidad de la nueua España.

CAPITVLO XXI.

Del feruor y deuocion estraordinaria que los Indios tienen con la Fe Christiana despues de su conuersiõ. Y como a instancia de los padres de santo Domingo, declaro Paulo Tercero ser capaces de Sacramentos.



Vnque de los Indios de nueua España, algunos erã rudos, y otros teniã grandes cegueras en su Gẽtilidad: pero las mismas y otras mayores se vierõ en la Gẽtilidad de los Romanos y Griegos.

Nunca

Nunca llegò la ceguedad destos a tener por santas las abominables fiestas de Baco, ni Priapo, ni Flora, ni Venus, aunque tuuieron otros errores. Leuantose en aquellos dias vna duda: Si los Indios eran hombres de la misma naturaleza que nosotros. Huuo alguna persona que dixo que no lo eran, sino incapaces de recebir los santos Sacramentos de la Iglesia. Era Prouincial el santo fray Domingo de Betanços: y doliendose que por este camino queria el demonio estoruar el bien de la predicacion Euangelica: embiò a Roma al padre fray Bernardino de Minaya, fiando de la Religion y prudencia deste padre, la resolucion de negocio tan graue. Lleuo cartas de lo mejor de la nueua España, que informauan a su Santidad de lo que en el caso sentian: y vna elegantissima en latin del santo Obispo de Tlaxcala fray Iulian Garces de la misma Orden, cuya erudicion merecio que quedasse impressa en Roma año de mil y quinientos y treinta y siete. Pudo tanto la razon que la Orden de santo Domingo defendia, que el sumo Pontifice Paulo Tercero determino, con autoridad Apostolica, como cosa de fe, que los Indios son hombres racionales, y de la misma naturaleza que todos nosotros, capaces de los diuinos Sacramentos de la Iglesia. Despacho sobre ello vnas letras Apostolicas en Roma a nueue de Iunio de mil y quinientos y treinta y siete, el año tercero de su Pontificado. Por los efetos que nuestra santa fè Catolica hizo en ellos, y por lo mucho que se ha dado a la obseruancia de la ley de Dios (como aqui mostrarè) se verà quan bien empleada les ha sido la predicacion Euangelica. Pues quanta lastima causa la memoria de la diligencia que tenia en seruicio del demonio en su Gentilidad: tanto recrea y consuela la que aora vemos que tiene en seruicio del verdadero Dios. Es cosa marauillosa, ver el cuydado con que acuden a festejar las solenidades de la Iglesia, y celebrar los diuinos Oficios. Con mayor diligencia se exercitan ya en seruicio de Dios, que se dedicauan antes al demonio. Los Indios cantores Theopantlacatl, que quiere dezir gente de la Iglesia, de tal manera lo son, que no son de otra ocupacion, ni exercicio. Lo que les resta de tiempo, fuera de las horas Canonicas, gastan en enseñar a otros, y en entonar y preuenir las musicas que despues han de cantar en publico. Son muy diestros en tocar, no solamente trompetas y chirimias, sino sacabuches y cornetas, vihuelas de arco, organos y todo genero de instrumentos, en que las mas ricas y cuydadosas Iglesias de España se señalan. Las visperas de fiestas solenes, se preuienen en tañer vna hora antes, tocando a Coros los instrumentos, y entreteniendolos con repique de campanas, preciandose de tenerlas en las torres muchas

Margin notes: ...m. 2. p. / ...astel. 1. p. / ...logu. l. 1.

Indios, con quanto cuydado celebrã las fiestas de la iglesia.

chas y muy buenas. Adornan las Igleſias con variedad de arcosque hazen de roſas, y cō vnos fluecos de juncia verde y blanca, que llaman Tule, con que ciñen en contorno las Igleſias y ſus patios, para las proceſsiones, de que ſon muy amigos: las quales por ſu deuociō ſe hazen en ſus pueblos caſi cada dia de fieſta. Si ſe les ofrece dar limoſna para hazer algun frontal, o caſulla para ſu Igleſia, ſe anticipan vnos a otros, con deuotiſsimo afecto, de que ay experiencia cada dia. El año de mil y quinientos y nouenta y vno, en el Conuēto de Cuitlauac quatro leguas de Mexico, ſe ofrecio comprar vnas telas de la China, para hazer frontales. Luego que los Indios lo ſupieron, vino con gran preſteza vna India pobrezita en el trage: y ofrecio al padre Prior (o Vicario de aquella caſa) mil y duziētos reales que tenia juntos, para q̃ ſe compraſſen las telas. Dixole, q̃ ſi mas fueſſe meneſter, ella lo daria, ſin que otra perſona acudieſſe a eſto, y que con lo que los demas acudieſſen, ſe compraſſen otras coſas para la Igleſia. Tanto es eſto mas de eſtimar, quanto mas ſe conoce quan corto es el pobre caudal de los Indios. Porque el que tiene vna caſita que vale ochenta reales, y vna ſementera de maiz, que vale otros tantos, es entre ellos hombre de mediana paſſada. Caminan cargados de vn mercado a otro dos dias, para ganar quādo mucho dos reales: y eſtan ſiruiendo todo vn dia por vno ſolo que les dan: y para dar a la Igleſia, acudio vna Indiezita de vna vez con mil y duzientos. No fue la mayor limoſna aqueſta: porque en el meſmo Conuento eſtà vn Caliz famoſo, que ſirue en la Cuſtodia del ſantiſsimo Sacramēto: y dio para el otra pobre India quatro mil reales, que ſon quinientos peſos de Tepuzque. Han ſe ſeñalado mucho los Indios deſte pueblo en vn inſigne y famoſo templo, todo cubierto de arteſones dorados que han hecho con ſus limoſnas. Lo meſmo es en ſu tanto en los mas pueblos de toda nueua Eſpaña: en tanto grado, que los Religioſos deſta Orden no quieren recebir las limoſnas, quando los que las hazen tienen hijos y herederos: y no las admiten, ſino quando ſon perſonas ſolas y ſin herederos, como eſtas Indias lo eran. Son muy deuotos de la Salue que la Orden de ſanto Domingo canta, ſaludando a la Virgen ſanta Maria nueſtra Señora, y acuden a ella, particularmente los Sabados, trayendo de ſus caſas candelas de cera blanca, que tienen encendidas mientras ſe canta y tañe a verſos. Porque aunque ay cera de Cofradia, y eſtan caſi todos aſſentados en la del ſantiſsimo Roſario, ſe precian de gaſtar otra cera nueua, para moſtrar mas el afecto de ſu deuocion Chriſtiana. Es tambien muy digna de alabança la deuocion grande con q̃ acuden a recebir los ſantos Sacramentos

Amigos de hazer limoſna.

Deuotos mucho de la Salue.

mientos de la Iglesia. Vienen al de la penitencia con humildad y reconocimiento de sus culpas, y muestran las ganas de recebirle, con la perseuerancia que tiené en procurarle. Solian venir quando auia menos ministros, de seis y ocho lugares, en busca del confessor; y si le hallauan ocupado, esperauanle con gran paciencia. El santo fray Domingo de la Anunciacion (de cuya santidad a su tiempo se hara mencion) contaua: que en los primeros años le auia sucedido, estando en vn pueblo confessando la Quaresma, llegar de otro vn Indio con su pobre muger, que venian à confessarse. Adonde ellos tenian su casa, no auia Religiosos, y se auian ausentado della, por gozar del santo Sacramẽto de la penitencia. Detenian los confessores a estos Indios estrangeros, diziendoles que auian de acudir primero a confessar los vezinos del pueblo. Mudaronse cõ esto de vn pueblo a otro, y de otro a otro, y en todos ellos hallauan la propia respuesta. En estas esperanças se les passò la Quaresma, y todo el tiempo de la Pascua de Resurrecion. Hasta que la del Espiritu santo, estando confessando el padre fray Domingo, se le llegarõ a pedir les cõfessase: porq̃ auia sesenta dias q̃ andauan fuera de su casa y pueblo, buscando vn confessor. Oyòlos entonces el buen padre, muy edificado de la humilde perseuerancia q̃ Dios auia dado a tan nueuos Christianos. Boluieronse a sus casas muy gozosos de auer alcançado el beneficio de la absolucion, aunq̃ huuiessen gastado tãto tiẽpo en procurarle. No solo reuerencian los Indios los diuinos Sacramentos, sino aũ el nombre de Christiano, q̃ les ha sido y esfreno para no cometer culpas. Refiere el buen Obispo de Tlaxcalla F. Iulian Garces, en la carta q̃ escriuio a su Santidad, q̃ vn Indio auia mucho tiẽpo viuido enamorado de vna India muy hermosa: cõ cuya memoria no solamente el demonio le fatigaua, sino que le tenia rẽdido. La India era buena Christiana; y temiendo la ofensa de Dios, nunca se quiso vencer de ruegos, ni dadiuas, ni amenazas, ni de otras diligencias. Pareciole al Indio q̃ en cierta ocasion, adonde ella estaua sola, podria cumplir sus dañados intentos. Fuesse a ella, y quando no pudo auerla por ruegos, procurò fuesse con violencia. La pobre muger como se vio sin fuerças bastantes, para estoruar la que se le procuraua hazer: buscò la de la razon y nombre de Christiano, diziendo al Indio. Tu no eres Christiano? pues porque hazes lo que Christo mandò que no hiziessemos? Cosa marauillosa y digna de memoria eterna, que en medio de aquella ciega y lasciua passion, enuegecida con el tiempo: pudo tanto aq̃lla palabra y nõbre de Christiano, q̃ como si el Indio no fuera el pretẽsor antiguo, se apartò della, y le pidio perdon del atreuimiento passado: sintiendo

Notable exẽplo de vn Indio.

F con

con muchas lagrimas, que siendo Christiano, huuiesse intentado hazer cosa alguna contra la volũtad de Christo. Todos los que se precian de Christianos, y de Christianos viejos, y antiguos hidalgos, auiã de tener siempre en la memoria aqueste caso: para que en los de ofensa de Dios se acordassen, que son de Christo, cuya ley les mãda que no cometan semejantes culpas. Es tambiẽ marauilloso el cuydado que tienen de regalar con el santissimo Sacramento a sus enfermos: porque los traen algunas vezes sus deudos en ombros. Otras se cõbidan los vezinos a traerlos donde està el confessor. Para mayor descanso del enfermo, le traen en vn lechezuelo, o andillas que para esto tienẽ, o en vna amaca, que es vn bolson, o seno de red gruessa, colgada de pies y cabeça, en vna vara gruessa. En el fondo de la red viene acostado el enfermo, y la pertiga en ombros de dos Indios. Si muere alguno dellos cõ deudas, como si los deudos las heredassen, procuran luego entre los parientes pagarlas, porque el anima de su difunto no dilate la entrada en el cielo. Labrandose en la Puebla de los Angeles el insigne y suntuoso Colegio de san Luis, de la Orden de santo Domingo, murio vn Indio que trabajaua en aquel magnifico edificio, y era muy diestro cantero. Auia recebido dineros adelantados, y quando murio, quedaua deuiẽdo veinte pesos, que son veinte reales de a ocho. Vinierõ luego al Colegio sus parientes, reconociẽdo la deuda, y pidiendo que los ocupassen en seruicio del Colegio, para q̃ se descontasse lo que su defunto deuia. No se les daua mucho a los padres del Colegio por cobrar estos dineros, porque demas de ser pocos, no parecia q̃ auia modo para cobrarlos: mas para acudir a la deuocion de los deudos, dixeron a vno q̃ viniesse a trabajar en la huerta. Era grãdissimo el cuydado del Indio, assi en venir cada dia, como en venir muy de mañana. Preguntãdole vn Religioso la causa de su cuydado, dixo que le tenia porq̃ su pariente se fuesse al cielo, y desde allà le ayudasse con Dios, y no estuuiesse detenido en el infierno chiquito, q̃ los predicadores llamã purgatorio. Son tantos y tan admirables los casos q̃ en esta materia pudieran referirse, que se pudiera hazer vn libro deste intento solo: pero no es este el mio, sino escriuir el grande prouecho que los Religiosos han hecho en su enseñança. No se puede oluidar para remate desta materia, la deuocion tan grande con que estos Indios reciben el santissimo Sacramento del altar. Tuuieron en esto y tienẽ particular cuydado los Religiosos, que conforme la suficiencia de los Indios, a algunos les dan licencia que puedan comulgar entre año los dias q̃ por su deuocion quisieren. Los demas Indios comulgan quando la Iglesia y la enfermedad les obliga: y fuera destas oca-

ocasiones, enlas q̃ al confessor por particular licẽcia le parece q̃ cõuiene. Llegãse cõ grandeuocion al altar, procurãdo no solamẽte la limpieza del alma de que mucho se precian, sino aun tambien la del cuerpo, vistiẽdose de limpio. Suelen estar gran rato en oracion, pidiendo a Dios que les purifique la conciencia, como el sabe que conuiene para recebirle. En auiẽdo comulgado ponen deuotamẽte los ojos en el suelo, y la consideracion en la merced recebida, y se recogẽ hablando con Dios, y agradeciendole beneficio tan singular como, sin merecerlo, les ha comunicado. Quedanse en la Iglesia la mayor parte del dia, rezãdo el Rosario y meditando sus misterios. Precianse desta santa deuociõ como ella lo merece, y como nos obligan particulares sucessos, q̃ en su confirmacion y deuocion han sucedido en las Indias, como dire en el capitulo siguiente. En el pueblo de Zinzonza, de la Prouincia de Mechoacan, año de 1540. sucedio vn prodigioso caso, a vna India muy buena Christiana. Estando comulgando el P. Guardiã de N. P. S. Francisco a muchos Indios, vio el hermano lego q̃ ayudaua a Missa, llamado F. Miguel de Estealis, que se auia leuãtado vna forma cõsagrada de entre las demas, y q̃ bolando por el ayre, se fue a la boca de vna India de las que esperauan la comuniõ, y ella la recibio deuotamente. Viola tambien bolar el padre Guardian, y entendiẽdo que se le auia caydo en el suelo, y queriendola buscar, le dixo fray Miguel, como el auia visto que la forma se auia ydo derechamente a la boca de la India que la auia recebido. Llegose a ella el Guardiã para satisfazerse del caso: y la India le dixo, como ya la auia recebido y consumido. La qual era muy deuota del santissimo Sacramento: y el Religioso que depuso todo esto autenticamente, era muy exemplar en su vida Religiosa, y quãdo lo testificõ de edad de mas de ochenta años. Que mas se cuẽta de san Bonauentura, y de nuestra madre santa Caterina de Sena, con justa estima de que el mismo Dios se les viniesse a la boca. Estas son las muestras de los frutos que los frailes han hecho en nueua España.

Deuotos del Rosario.

CAPITVLO XXII.

De algunos milagros que con la deuocion del santissimo Rosario de nuestra Señora sucedieron en nueua España a Indios y a Españoles.



QVISO Dios nuestro Señor ilustrar cõ nueuos milagros la deuocion del santo Rosario en aquella nueua tierra, para arraygar mas la

 deuo-

deuocion de su madre, en los coraçones de la gente recien conuertida: y para que tuuiessen memoria y se acordassen, de que por el sanaua Dios las enfermedades graues de los Indios. En siendo ramo de pestilencia, no hallauan medicina eficaz en la tierra, y al fin lo era el santo Rosario: porque a muchos enfermos, tocandoles con el Rosario bendito, cobrauã milagrosamente salud. En el pueblo de Tepuztlan, huuo vna terrible tempestad de estraordinaria furia de relampagos y truenos. Venian cinco Indios del monte, con sus carguillas de leña a cuestas: y recogieronse, mientras passaua la tempestad, a vna concauidad que hazia vna peña. De los cinco los tres solamente trayan rosarios al cuello, y en aquel trabajo los estauan mirando, desseando que les valiesse la intercessión de la Reyna de los Angeles. Permitio Dios que cayesse vn rayo entre los cinco Indios, y los que trayan Rosarios salieron viuos, y los que no los trayan, se quedaron alli muertos. Aumenta la grandeza del milagro, la relacion que algunos dieron deste caso, diziendo que los dos que murieron, estauã mezclados entre los tres que quedaron: y la fuerça indomable del rayo tuuo respeto a los que estauan señalados con el santo Rosario, y anduuo entre sacando a los que no lo estauan. Luego acudieron a vn grande sieruo de Dios fraile de santo Domingo, que estaua en el Cõuento de aquel pueblo, los que auian gozado de la vida: y contaron el caso, que despues el predicò diuersas vezes, cõ muchas lagrimas, y aumento desta santa deuocion.

F. Domingo de la Anunciacion en la historia de Mexico, l. 1

Auila en diferentes partes.

Milagro de nuestra Señora y su deuocion del Rosario.

Viuiendo en el Conuento de Tepetlaoztoc, año de mil y quinientos y quarenta y vno, el santo fray Domingo de la Anunciacion: enfermò vn Indio de aquel pueblo, andando por las visitas, quedando la cabeça de las visitas sin Religioso que supiesse lengua. El enfermo pidio con instancia le llamassen al padre fray Domingo para confessarse. Respondieronle que estaua ausente, y dixo: Vayã con breuedad a llamarle, porque yo no muera sin confession. Llamaron al bendito padre, que sin dilacion se puso luego en camino para donde el enfermo estaua: y como venia a pie, no pudo andar tanto como la muerte: y assi murio cinco, o seis horas antes, que el Religioso llegasse al pueblo. Quando entendio el caso, se entristecio grandemente, temiendo que en alguna manera auia sido culpa suya el auer muerto aql Indio sin confession. Cõ este cuydado se fue a la casa del difunto, pidiendo a nuestro Señor consuelo de su pena, acudiendo a la Reyna del cielo, y rezando su Rosario: para que por su intercession diesse en aquel caso medio como nuestro Señor mejor fuesse seruido. En esto estaua el buen padre, quãdo a deshora se leuãtò el difunto, de que

Milagro por virtud del Rosario.

que todos se quedaron assombrados. Començo el Indio a dezir: Estad atentos, porq̃ veais la justicia de Dios, y conozcais tābien su misericordia. Quando yo enfermè, procnre confessarme con el P. F. Domingo, y la pena de su ausencia me agrauò la enfermedad, y al fin acabè la vida, sin el dolor calificado que deuia tener por mis culpas. En saliendo el alma del cuerpo la recibieron los demonios, q̃ con abominables figuras y temerosos alaridos la esperauā. Yua por vnas espantosas tinieblas, en medio de las quales aparecio vn Angel con grandissima claridad y resplandor, que aclarando el camino descubria su dificultad y peligros. Mandò a los demonios con imperio q̃ dexassen el alma q̃ lleuauan. Respondieron ellos que no podiā dexarla pues era suya, por auer muerto sin confession. Replicò el Angel, q̃ la voluntad de Dios era q̃ boluiesse al cuerpo y se confessase: y desterrando con su luz a los demonios, dixo. Apartad traydores, y dexad q̃ buelua a su cuerpo, porque estan orando por ella. Desta suerte ha querido Dios que me veais resucitado: pero en confessandome, dormirè el sueño de la muerte, hasta el dia vltimo. Estaua el bendito padre oyendo estas cosas con los ojos no menos llorosos, q̃ con los oydos atentos. Oyò su confession al Indio dichoso, q̃ la hizo con grādissimas muestras de contricion, y amor de Dios. En acabandole de absoluer, se boluio a tender en el suelo, y se quedò muerto. Quando este Religiosissimo varō contaua despues este caso, hazia muy poco de su oracion, y atribuya todo el sucesso a la deuocion que el Indio auia tenido siempre al santo Rosario. El padre fray Domingo de la Anunciacion estuuo en la Florida, y entre las muchas marauillas q̃ Dios obrò, mostrādo la santidad de su sieruo: fue vna la milagrosa mudança del coraçon de vn juez, obrando la virtud del santo Rosario. Auian echado vando, que so pena de la vida ningun soldado se ausentasse. Ausentaronse dos, cogieronlos con el hurto en las manos, y fueron condenados a muerte: porque aunque los Religiosos intercedieron con el General que les perdonasse, no lleuò remedio, antes se indignaua mas. Dixoles se cōfessasen vna tarde, que el dia siguiente auian de morir. El padre fray Domingo fueles a disponer para buena muerte: encomendandoles pidiessen fauor a la sacratissima Virgen nuestra Señora, rezandole su santo Rosario. Con el vno no huuo orden que aceptasse esta deuocion, ni tuuiesse paciencia para morir. El otro q̃ se aficionò a las razones del padre, le dixo. No aura remedio para q̃ yo no muera. Dixole el P. F. Domingo, q̃ su vida no auia ya q̃ pretēderla del General, q̃ la encomēdasse a la Reyna del cielo, y la rezasse su Rosario, q̃ el tābiē le rezaria por el, y q̃ pidiesse en todo se

hiziesse la voluntad de Dios en el. Quedo el hombre consolado, y començo a rezar el santo Rosario, y el sieruo de Dios tambien por el. Acudio la soberana Señora a la deuocion de su santo Rosario, pidiendo a su precioso hijo, como a Rey de los Reyes (en cuya mano estan los coraçones de los Principes y juezes) que trocasse el de aquel juez en fauor del afligido que se amparaua con el santissimo Rosario. No se tarda la sacratissima Reyna en oyr a sus hijos, ni su Hijo soberano en oyr a su madre Virgen. Fue cosa milagrosa, que antes que amaneciera, se leuantò el General (o Gouernador) con gran cuydado: mandando que no ajusticiassen aquel hõbre: porque el queria hazerle gracia de la vida. Que muriesse solo el otro que se auia mostrado rebelde y agrauiado: y assi se hizo. El mismo hombre fue pregonero del milagro, y crecio la deuocion del santo Rosario en toda aquella gente. Auiendo padecido tormẽta vna flota, que partio de la nueua España, año de mil y quinientos y cincuenta y tres, por el mes de Abril, porque las corrientes de la canal de Bahama, la sacaron de su camino, àzia las costas de la Florida, perdieronse las naos y casi toda la gente. Los que escaparon a tierra, los Indios de la Florida los assaetearon, quitandoles cruelmente la vida. Murieron a manos de los Indios quatro padres de santo Domingo: fray Diego de la Cruz, fray Hernando Mẽdez, fray Iuan de Mena, y fray Iuã Ferrer. A otro fraile lego, llamado fray Marcos de Mena, sus compañeros viendole desmayado, y poco menos que muerto, por estar passado de muchas saetas, dexaron casi enterrado, cubriendole todo el cuerpo de arena, y solo el rostro descubierto, para que pudiesse respirar. Con el calor de la arena se sintio mejor, y cobrò algun aliento, con que salio fuera del desmayo que auia sido causa de enterrarle. Durmio hasta la media noche, y como le fauorecio tan bien el sueño, quisose leuantar, y començo a desenterrarse, sin que fuesse menester mucha diligencia: Porque con la priessa que lleuauan sus compañeros huyendo de los Indios, no atendieron a cubrirle mas de lo que bastaua, para que no le comiessen las aues, ni le viessen los Indios y acabassen del todo. Començo a caminar, aunque con mucha flaqueza y temor. Anduuo sustentandose de yeruas y de raizes de arboles, tres, o quatro dias. Ya criauan gusanos las heridas de las flechas, tanto que queriendo reposar junto a vn madero que estaua en vn arenal quando començo a gozar vn poco de sueño, salieron de la concauidad q̃ el madero hazia por el pie muchos cãgrejos, y en vn momẽto cubrierõ al pobre, q̃ todo el estaua lleno de ceuo cõ los gusanos q̃ traya, y engolosinados se le queriã comer. Despidiolos como pudo

Milagroso sucesso del Rosario.

Auil. pag. 359.

Quatro Religiosos de S. Domingo muerẽ a manos de Indios en la Florida.

pudo de si, aunque quedò mordido de algunos: y prosiguiendo todo el dia siguiente su camino, topò con vn rio muy caudalosissimo de agua salobre. Angustiose grandemente, y arrodillado en el suelo, leuantò los ojos y las manos a Dios con muchas lagrimas, pidiendole que le despenasse, y sacasse de tantos trabajos, porque la paciencia no le descompusiesse. Pidio esto con muchas veras, inuocando la intercession de los Santos a quien tenia particularmente deuocion: y con singular afecto llamò a la serenissima Reyna de los Angeles madre de Dios y Señora nuestra, de cuyo Rosario fue siempre muy deuoto. Prometio de rezarle toda su vida, y el Oficio que llamamos menor en la Orden, si le socorriesse en aquella soledad y peligro. Acabada su oracion alçò los ojos, vio de la otra parte vna canoa, y junto a ella dos Indios, cuya vista le consolo. Venian bien vestidos, y sin arcos, ni flechas, que todos los de aquella tierra andauan desnudos y con estas armas. Vno de los indicios que ay, para entender que eran Angeles y no hombres (sin otros muchos) fue venir este socorro, quando llegò a lo sumo la tribulacion y flaqueza del afligido enfermo, que suele ser el punto a que Dios acude. Quando llegaron a el, se regozijo grandemẽte con su vista. Eran bien dispuestos, muy hermosos de rostro, y sin hablar palabra saltarõ de la canoa. Sacaron della vna sauana blanca de algodon, y tendiendo al afligido enfermo sobre ella, le lleuaron a la canoa. Acostaronle en la sauana, poniendo a la cabecera vn poco de heno, que le siruiesse de almohada. Dieronle despues vna torta delgada del pan de la tierra, muy blanca, y tambien agua dulce que consigo trayan. Començaron los dos diligentes remeros a lleuarlo el rio arriba, y caminaron treze leguas hasta la vista de Tampico (que tiene poblacion de Españoles.) Cada vez que miraua a los remeros, le parecian mas hermosos, no solo para Indios, sino para muy auentajados Españoles. Quando llego a Tampico estuuo persuadido que erã Angeles: pues quando le pusieron en la canoa seria como las cinco de la tarde, y quando le sacaron della erã las ocho de la noche. Era impossible q̃ hombres passassen en tres horas treze leguas, yendo contra la corriente rio arriba. Sacaronle de la canoa, cubriendole con la misma sauana, y señalandole el pueblo se fueron. Anduuo el Religioso hasta el pueblo, y fue recebido cõ mucha caridad del primer Español a cuya casa llego. Reparo el Español en la sauana, conociendo q̃ no era trama de aq̃lla tierra, ni vsan algodon con aq̃l a policia los Indios della. Vn vestido suyo le dio al fraile, porque los Indios que le flecharon le auian desnudado (y a todos los demas Españoles) y quedose con la sauana, como

tesoro precioso, embiado de Dios por mano de sus santos Angeles. El dia siguiente le lleuò à Panuco, y en hallandose con fuerças, se embarcò para Mexico, adonde los cirujanos le tornaron a descubrir las heridas antiguas que estauan sobre sanas, y le auian cubierto de carne, pedaços del pedernal, que de las flechas se le auian quedado, que fue nueuo martirio sobre los passados. Viuio veinte y tres años despues desto, pregonãdo las mercedes y fauores que por el Rosario de la Virgen se alcançan: y siendo muy exemplar, muy humilde y muy deuoto. Era fraile lego, y tenia partes para ser fraile del Coro. Auia estudiado quan do vino a la Orden, y para mas humillarse quiso recebir el de lego.

En Tepuztlan sucedio el año de mil y quinientos y nouenta y dos por el mes de Mayo, que el Gouernador de aquel pueblo tenia lleno de piedra vn horno para darle fuego y hazer cal. Es ordinario, dandole bastante chamiça, venir la cal sazonada al segundo dia. Començarõ a poner fuego al horno, y ni al segundo, ni al tercero dia daua muestras la piedra de rendirse al fuego, aunque estaua siempre ardiendo. Quando vio esto el Gouernador, que era vn Indio de muy buen entendimiento, fuesse a los Religiosos de santo Domingo. Dixo que tenian sospecha de cierto Indio, cuyo padre auia sido castigado por idolatra y hechizero: y entendia que por estar mal con el, auia inuocado los demonios, para que aquella piedra no se quemasse. Que pues Dios es omnipotente, se siruiessen los Religiosos de ahuyentar al demonio. El Prelado del Conuento hizo llamar al Indio de quien se tenia sospecha: el qual (reprehendiẽdole como a conuencido) confessò de plano como por estar mal con el Gouernador, auia inuocado al demonio, para que aquella piedra no se quemasse. Exhibio escrito vn papel, donde estaua escrito el conjuro con que inuocaua al demonio, y declarò auer sido aquella la mejora que su padre le hizo quando murio, con que se pudiesse valer del demonio quando quisiesse. Fue pues luego vn Religioso al horno de cal, con vna Estola y vn Rosario al cuello, y haziendo los exorcismos que le parecieron mas acomodados, pidio el fauor de nuestra Señora, para q̃ ahuyentado el demonio, se conociesse la virtud del santo Rosario. Quitoselo luego del cuello, y tocò con el, las piedras que estauã en el horno para quemarse. Fue Dios seruido que el dia siguiente quedò toda la piedra muy bien quemada, y la cal muy en su punto, que fue cosa muy exemplar y de mucho respeto y edificacion para los Indios. Castigaron al hechizero, y quedaron muy aficionados a la santissima deuociõ del Rosario de nuestra Señora, estimando y respetãdola mucho.

CAPITVLO XXIII.

Del santo fray Domingo de Betanços, fundador de la Prouincia de santo Domingo de Mexico. Su penitentissima vida. Su feruoroso zelo de la conuersion de los Indios. Y como no acepto el Obispado de Guatemala.

Castel. 1. p. Fr. Andres Mogu. l. 1.

EL Principal fundador de la Prouincia de Mexico, y a quien se deuen los felicissimos principios y gloriosos medios, con rigor de vida de verdaderos hijos de santo Domingo, y aprouechamiento de Indios, fue el santo fray Domingo de Betanços, natural de la ciudad de Leon. Embiaronles sus padres a estudiar a la Vniuersidad de Salamanca, adonde aprouechò mucho en sus estudios, y se graduò de Bachiller en Artes, y de Licenciado en Leyes. Todos los dias quando salia de las escuelas, el y otro amigo suyo, llamado Pedro de Arconada (que despues fue frai le de santo Domingo) yuan a vn hospital de pobres llagados (gente asquerosa y comalida) y les trayan muchas vezes la comida, siruiendoles con grande amor y caridad. Lleuauan otras vezes a su casa dos pobres de los mas necessitados, conociendo como representauan a Christo. Sentauanlos a su mesa, por honrarse con tal huesped como el hijo de Dios, y ellos en cuerpo les trayan y seruian la comida. Luego que auian comido los pobres, se recogian los virtuosos estudiantes a vn retrete, adonde comian solo pan y agua. Mortificauan su cuerpo, quitandole la leña de la comida, porque se mitigasse el fuego de la sensualidad. Este mismo exercicio vsauan algunas vezes a la tarde, trayendo a su casa a dos pobres, y auiendoles seruido la cena, los hazian dormir en sus camas, acostandose ellos sobre vna tabla, cubierta con alguna estera, o sobre algunos sarmientos. Durò esta vida algunos años, hasta que sabiendose en la ciudad, vinieron a estimarlos como a grandes sieruos de Dios, y gente de gran espiritu. Temiendo esta honra y aplauso del pueblo Francisco de Betanços (que assi se llamaua seglar) despedido de su compañero, tomò hauito de peregrino. Fuesse a pie a Roma a visitar las sagradas Reliquias de aquella santa ciudad, y a pedir licencia y bendicion al sumo Pontifice para hazer vida heremitica, dandose a la vida contemplatiua. Alcançò pues vna Bula Apostolica, con las gracias y essenciones que le parecieron conuenientes, y dio consigo en la Isla de Ponça, cinco leguas de Napoles, adonde estuuo cinco años con estraordinaria peni-

Caridad del P. F. Domingo.

penitencia, en vna cueua toda humidissima y manando agua, de cuya humedad encanecio, no siédo de mas edad que veinte y cinco años. Su comida era solo algunas legũbres, y cosas de ortaliza, sin ver en estos cinco años mas regalo de hombres, que vnos pescadores caritatiuos. Esto venian de año en año, trayendo azeite y semilla de legumbres, que bastaua para que el buen hermitaño se entretuuiesse hasta otro año. Sembraua a sus tiempos su cosecha de ortaliza, al derredor de vna fuentecica de agua muy clara, que los pescadores le enseñaron. Salio de ahi, boluiendo por su compañero Pedro de Arconada, passò por Leon, y fue desconocido por su padre, y negada la limosna q̃ le pidio. Llegò a Salamanca, y hallò a su amigo fraile de santo Domingo en aquel insigne Conuento de san Esteuan, Seminario assi de Religion, virtud y santidad, como de letras y erudicion, no solo para Europa, sino para el nueuo mundo. Aficionose a la Orden, pareciendole que podia aprouechar a los proximos en ella, mas que en la soledad. Tomò el hauito y hizo profession, mudando el nombre, y llamandose Domingo. De alli con zelo de predicar y conuertir Gentiles, se fue a la Isla de santo Domingo, y estudiando la lengua, se exercitò mucho en la conuersion de los Indios. Dauales exemplo de tanta edificacion, que muchas vezes obrò mas con su mortificacion y vida, que pudiera obrar otro con las palabras. No trabajaua menos el santo en plantar la fè cõ los Indios, que en reformar las costumbres y desordenes de algunos Españoles. Doze años fueron los que (haziẽdo increible fruto) residio en la Española, hasta que se fue con el padre fray Tomas Ortiz y otros doze compañeros a la nueua España. Entraron vispera de san Iuan Bautista en Mexico, año de mil y quinientos y veinte y seis: y como al padre fray Tomas Ortiz le fue tan mal de salud, boluiose a España: y quedò el padre fray Domingo por Prelado, cabeça y fundador de la Prouincia de Mexico. En comida, vestido y camas, en exercicios de lenguas para el ministerio de los Indios, en los capitulos precedentes se ha dicho como començaron y prosiguieron aquellos Religiosissimos varones, deuiendose todo al santo fray Domingo de Betanços. El qual nunca quiso admitir rentas, ni possessiones que le dauan para sus Conuentos. En su persona cõ marauilloso exemplo de santidad tenia declarada enemistad con su cuerpo, tratandole como a esclauo. Su ordinaria comida era vn ayuno perpetuo de pan y gua. Quando comia con el santo Obispo fray Iuan de Zumarraga, que le amaua como a muy amigo de Dios: la mayor licencia que tomaua en su comida, era a ruego y persuasion suya, migar vna escudilla de potage, con que le parecia que daua

Su penitẽcia

daua demasiada largueza a su regalo. Fuera de su Orden y del comun refectorio, nunca comia bocado. En veinte y tres, o veinte y quatro años que estuuo en la nueua España, jamas comio carne, ni beuio vino, con permitirle y aun obligarle a algun regalo su mucha edad y flaqueza, grangeada con las estrañas penitencias de su vida. No por esso el humilde Religioso se estimaua: antes hazia regalo de la falta del que tenia, diziendo que la dieta era su medicina, y que lo que parecia penitencia, era para el sensualidad y regalo. Tampoco le traya en el hauito porque la saya y la capa, demas de ser de xerga muy basta, andauan de ordinario remendadas, y el escapulario angosto y corto, conforme a la cõstitucion. Quiẽ le miraua al rostro se componia, quien le trataua se edificaua, y quien oya referir sus cosas, le amaua como a varon de Dios. Era muy estimado del santo fray Martin de Valẽcia, Guardian, o Custodio de san Francisco de Mexico. No auia entonces Obispo, y por vna Bula de Adriano Sexto, tenia los casos Episcopales y comission Apostolica para los del santo Oficio de la Inquisicion, el Prelado de san Frãcisco: con declaracion del mismo Papa, que la pudiesse dexar al Prelado de la Orden de Predicadores que asistiesse en Mexico. Porfiò mucho, y con grande instancia el santo fray Martin, para que el padre fray Domingo lo aceptasse, de cuya seueridad Religiosa esperaua en Mexico mayor temor y enmienda de las muchas culpas q̃ cometian. La ciudad se satisfizo deste trueque, tanto como el buẽ Guardian que le auia traçado, y al fin huuo de aceptarle el padre F. Domingo. Començole a exercitar con grande valor, y muy en breue se vio en toda la tierra lo q̃ obraua la predicacion y autoridad del santo. Extirpaua vicios, persuadia virtudes. Estimaua lo bueno y abominaua lo malo. Cõsideraua la obligaciõ de su oficio, y ninguna cosa dexaua de hazer de quantas conocia que le importauan, y conocialas todas. Alcançaua el entendimiento a la ocasiõ, y la voluntad al entendimiento: respondiendole el sucesso de las cosas a la medida de sus justos dessseos. Castigaua mucho las blasfemias y perjurios, en su Tribunal. Reprehendia mucho los juegos, y tenian tanto temor al Santo, que si alguna vez auian de jugar, procurauan que fuesse en secreto. Por sus oraciones y de sus frailes, se entendio en toda la ciudad (viniendo el Marques del Valle y toda la nobleza della a darle el para bien y a agradecerselo) que en vna furiosa tempestad, en que estuuo en peligro de ser anegada, y cayo vn rayo en casa del Marques, fue guardada y sin daño notable. Era amicissimo de padecer por Christo: y assi quisiera el para si clauos, corona y açotes, por parecerse en algo a su Señor. Con este desseo tenia de

Comissario del santo Oficio en Mexico, y sus rigores.

de costumbre, llamar el Iueues santo a dos Religiosus sus mas familiares, de quien se podia hazer semejante confiança, lleuandolos a lo mas oculto y acomodado del Conuento, y les mandaua por merito de santa obediencia, que le atassen a vna coluna, o a vn arbol, y le açotassen rigurosamente. Rehusauan los Religiosos poner las manos en aquel cuerpo virgen y santo: y deziales el bendito padre: Si teneis lastima de mi, tenedla de que no me parezco a mi señor Iesu Christo, y açotadme con todas vuestras fuerças, para que si quiera en algo me parezca a el. Lo que no aprouechauan estas razones, obraua la obediencia, y el santo quedaua açotado, aunque siempre con quexa de la floxedad de aquellos braços, y con santa embidia del rigor de los que açotarō a Christo. No se contentaua con esto, sino que considerando las angustias y la hambre que su Redentor y maestro auia tenido aquellos dias, no comia bocado, desde el Miercoles a medio dia, que comia pan y agua, hasta el Viernes a la propia hora, que le tornaua a comer. Acostauase todo el año sobre vna tabla a prima noche, y se leuantaua a las diez, gastando dos horas en oracion, hasta q̄ siēdo las doze dezia y cātaua sus maitines. Instruya mucho a sus frailes en la deuocion del Rosario (y trayale siēpre al cuello) para q̄ assi hiziessen mas prouecho en las almas cō tan prouechosa y regalada deuocion. Quando dezia Missa derramaua muchas lagrimas, con gran sentimiento y ternura, y en mirandole con atencion al rostro parecia que le saliā del rayos de luz. Predicaua con grandissimo espiritu, y hazia marauilloso prouecho y reformacion en los oyentes. Pretendiendo los padres de la Isla de santo Domingo, que el Conuento de Mexico pertenecia a su Prouincia, fue necessario partirse a Roma el padre fray Domingo. Fue y vino a pie y descalço. Tenia mucha deuocion con la gloriosa Madalena: y assi fue por Marsella y san Maximino, y cinco, o seis leguas anduuo de rodillas, hasta llegar a la cueua donde esta santa viuio, y hizo penitencia muchos años. Quedō muy llagado y herido en las rodillas, obligandole a que se cogiesse la sangre, y las atasse con algunos paños viejos, como le fue forçoso para poder llegar a la cueua santa que desseaua, adonde tuuo grandes regalos y fauores del cielo. Vio al Pontifice Clemente Setimo. Besole el pie: y diole cuenta de la conuersion de inumerables Gentiles. Recibio desto estraño gozo y cōtento: y mandō q̄ siēpre se le diesse libre entrada para hablarle: y q̄ los Notarios no le lleuassen derechos de sus Bulas y despachos: y a su limosnero q̄ le diesse cien ducados para el camino. Alcāçō del muchas gracias, e indulgēcias para su Prouincia: a la qual boluio, trayendo algunos Religiosos de España.

Vinien-

Viniendo por alta mar con vn vie to muy rezio, yua furiosamente el nauio a dar en vnos peñascos: pusose en oracion el santo, y milagrosamente la peña se partio por medio, haziendo lugar al nauio para que caminasse. Venido a Mexico, eligieronle Prouincial, y en su tiempo estendio mucho la Orden en pueblos de Indios, atendiendo mucho a las cōuersiones, y embiando Religiosos por todas las naciones de la nueua España. Diole el Emperador Carlos Quinto cedula del Obispado de Guatemala: y como era tan humilde, ni basto mandato del Emperador, ni ruegos de sus amigos, para que lo aceptasse. Aun para los oficios que la Orden le auia dado, auia sido menester siempre obediēcia y fuerça de sus mayores. Trataron el santo Obispo de Mexico y el de yr a la China a predicar el sagrado Euangelio: y escriuio dos vezes el Obispo al Pontifice, y nūca le quiso dar licencia. Heruiale mucho la sangre (aunque fria y anciana) a nuestro buē fray Domingo, y desseaua derramarla por Christo. Ya que no alcanço yr a la China, adonde desseaua predicar y morir a manos de infieles: alcançola de venir a España, a lleuar ministros del Euangelio. Desde Seuilla fue a pie hasta Valladolid el santo viejo, adōde dentro de quinze dias le dio vna enfermedad de que murio santmēte, auiēdo recebido el santissimo Sacramento con mucha deuocion, y hincado de rodillas en el suelo. Acudio grande concurso del pueblo al ilustre Conuento de san Pablo, en el qual fallecio y le enterraron. Cortauanle los hauitos por reliquias, y besauanle las manos como a santo. Era tanta la deuocion que mostrauan, que aun el mismo santo cuerpo corria riesgo de que le desmembrassen, por enriquezerse con las reliquias del bienauenturado Apostol de las Indias: y assi los Religiosos, con la breuedad que pudieron, le dieron sepultura.

Milagroso sucesso en su oracion.

CAPITVLO XXIIII.

De tres grandes sieruos de Dios de la misma Orden, fray Gōçalo Luzero, fray Francisco Marin, y fray Francisco de Mayorga. Su santa vida, y el prouecho grande que hazian en la predicaciō de los Indios.



DE Los doze padres, primeros fundadores de la Prouincia de Mexico (que en cōpañia del santo fray Domingo Betanços entraron en la nueua España) fue vno el padre F. Gonçalo Luzero de la Prouincia de Andaluzia. El qual tuuo la virtud de la humildad en sumo grado: y en su opiniō no auia mayor

pecador que el en el mundo. Cóstò por testimonio que dieron dos Religiosos graues que le confessaron generalmente, que no cometio culpa mortal en todos los dias de su vida: y que su cuerpo estaua con tanta entereza virginal, como si fuera niño de cinco años. Gastaua con todo esso su vida en llorar sus culpas, meditando con atencion la passion de Christo Señor nuestro: y agradeciendole aquella tan señalada merced de padecer tanto por nuestra causa. Tenia vn Crucifixo deuoto en su celda, y de ordinario estaua siempre de rodillas delante, bañado el rostro en lagrimas. Aprendio las dos lenguas Mexicana y Misteca, y hizo grandissimo fruto con su predicacion. Tres cosas predicaua a los Indios de principal intento. La inmortalidad del alma en premio, o en tormento eterno. La redenció por Christo para los que le creen con fè viua. Y la necessidad que ay de obrar bien en la vida presente. Representauales la gloria de los bienauenturados. El tormento de los condenados, y otras cosas que les mouian mucho a los Indios, con que conuertia inumerables. Estaua vna vez en el pueblo de Tlachiaco: y Gonçalo Brauo, encomendero de Mistepec, cayò enfermo de vna mortal dolécia. Lleuaronle los Indios con mucha breuedad, aunque muy debilitado y con poca esperança de vida a los ojos de los hombres. Llegando al bendito padre, dixole vn Euangelio, y echòle su bendicion, poniédole las manos sobre la cabeça: y con ellas quiso Dios que le pusiesse tambien la salud. Porque en aquel punto dexaron los dolores al que tan enfermo estaua, y quedó sano, dando gracias a Dios y a su sieruo fray Gonçalo Luzero, por tan señalada merced. Quedaron los Indios assombrados, llamando de alli adeláte santo al padre. Diole la enfermedad de que murio en Mistepec, estando componiendo vna dissension que auia auido entre los Indios. Acabò santamente auiendo recebido con mucha deuocion los Sacramentos. Como era tan amado de todos, fue estraño el sentimiento que hizieron, repitiendo con muchas lagrimas y gemidos. Ya nuestro padre san Gonçalo es muerto, miserables de nosotros, que haremos sin el? Todos los del pueblo q̃ tenian mantas negras, con que se cubrẽ ellos como con capas, se las pusieron, y los que no tenian mantas, si alcançauan vn sayo negro, se vestian de luto. Los que no tenian ropa negra, enlodauan la blanca, y la arrastrauan por el suelo, significando con aquella tristeza de ropa la de su coraçon. Iuntose mucha gente, que passarian de diez mil Indios, y diez y siete frailes de los Conuentos comarcanos. Acudian a porfia a besar los pies, o el hauito del santo Religioso: poniédole los Rosarios en su virginal cuerpo, para guardarlos como reliquias, por auer tocado aquella tan

Fr. Andres Mogu. l. 1.

Castel. 1. p.

Sermones del padre F. Gonçalo.

Da salud a vn enfermo.

Luto ponen los Indios por su muerte.

tan preciosa, Era para dar mil gracias a Dios, ver tan estraña deuocion en aquella gente, que reuerenciaua el cuerpo como si fuera de vn Apostol, aunque de verdad lo fue en el oficio y amor de su maestro Christo. Enterraronle al pie del altar mayor: y de ahi a dos años cumplidos, conuocados los padres de la nació Misteca, le trasladaron a lugar mas eminente, al lado izquierdo del altar mayor. Pusieronle este epitafio. *Hic iacet frater Gundisaluus* Luzero *omnium virtutum Religionisque splendore egregie præditus, qui ob eximiam sanctitatem huius honorificæ sepulturæ particeps est.* A vista de todos desenterraron el santo cuerpo: y para mayor gloria de Dios y estima de su santo, le hallaron todo entero como el dia que le sepultaron. Confirmose mas este milagro, estando el hauito tan sano como el dia que se le pusieron. El asiento de aquel pueblo se llama Tlachiaco: y es vna cienaga de tierra tan humeda, que segun causas naturales, a quinze dias auia de estar el cuerpo y el vestido podrido todo, y assi fue mas ilustre el milagro.

Sepultura del padre F. Gonçalo.

Hallan entero su cuerpo

El padre fray Francisco Marin, que tomó el hauito en santo Domingo de Mexico, fue abstinentissimo. Predicando muchos años en la Misteca, no comia mas que de vnas tortillas de maiz de los Indios, y vna salsa de los pimientos, que es la comida mas vil y mas ordinaria entre los mas pobres Indios de toda la tierra. Pareciale esta poca penitencia, y acompañauala con vna rigurosa diciplina que cada noche tomaua con mucha aspereza y derramamiento de sangre. Traya a raiz de las carnes vn importuno cilicio de cerdas de cauallo, y vn cinto de hierro picado, que continuamente le molestaua. Procuraua siempre hauito muy traydo, y quando le dauan hauito nueuo, buscaua luego ocasiones para trocarlo por vno viejo. Siempre caminó a pie desde q̃ tomó el hauito, y se descalçaua los pies en los caminos (aunque tan asperos como los de la Misteca) para merecer mas en aquel trabajoso Apostolado que exercitaua. Quando caminaua entre los Indios, no lleuaua mas que su capa al ombro, y el Breuiario en el seno. El mayor refrigerio que despues añadio, por la sequedad grande que tiene aquella tierra, fue lleuar vna botijuela de agua, sin permitir que para esto, ni para otra cosa fuesse cõ el Indio, ni muchacho que le siruiesse. No le mudó la vejez el buen intento que auia guardado en la mocedad: porque desde que tomó el hauito, hasta que murio, no quiso beuer vino por abstinencia. Eran entonces muchos los Indios, y pocos los predicadores, y mucho el trabajo en predicarles y confessarles. Predicaua en vn sermon a vnos y a otros: gastando media hora en la lengua Misteca, y otra media en la Chochona, que la auia aprendido con gran-

Rara penitẽcia del P. F. Francisco Marin.

grandiſsimo trabajo, por ſer mas barbara y de mas dificultades. Antes y deſpues de Miſſa le ocupaua tanto la adminiſtracion de los Sacramentos, que muchas vezes erã las dos de la tarde quando hallaua vn poco de lugar para yr a comer ſus pobres tortillas y chile. Andaua viſitãdo de pueblo en pueblo. Bautizauanſe muchos, confeſſauanſe otros, caſauanſe, recebian los enfermos la extrema Vncion, gaſtando el buen Religioſo en eſto todo el dia. A la noche quando tenia muy merecido el deſcanſo, tenia ſus horas de oracion: y las q̃ quedauan para el ſueño, gaſtaua en eſtudiar las lenguas, que algunas vezes hazian variedad en algunos pueblos, y pedian particular eſtudio: En eſte ſanto exercicio gaſtò caſi treinta años con eſtrañas mueſtras de amor de Dios y de ſus proximos. No auia coſa que aſsi le enterneciеſſe, como conſiderar en cada Indio la imagen de Dios, capaz de vida eterna: y deſſeaua (aunque fueſſe muy a coſta de ſu vida) que todas las almas ſe ſaluaſſen. Fuera deſto, quando tenia algun lugar, les induſtriaua y reduzia a la policia que aora tienen. Antes andauan mal tratados mal veſtidos, y en algunas coſas barbaros ſin vrbanidad. Trazauales las Igleſias y caſas de comunidad, como arquitecto. Aconſejòles que tuuieſſen bienes del comũ para gaſtos que ſe ofrecian, y para que huuieſſe de que ſacarlos, les mandò plantar nopales de grana, y morales para coger ſeda, para q̃ lo que reſultaſſe de aquella coſecha, ſe guardaſſe como bienes comunes, eſcuſando vexacion de los particulares. En tiempo de grãdes hãbres, que no ſe cogia maiz, (pidiendo a ſus parientes y amigos dineros) ſuſtentò muchas viudas, niños huerfanos, y enfermos pobres. Deſtos tres generos auia copioſo numero, por andar cõ la hambre la enfermedad, que dexaua a las mugeres ſin maridos, a los niños ſin padres, y al pueblo ſin ſalud. Finalmente lleno de buenas obras vino a morir en el Conuento de Mexico, no auiendo enterrado el caudal como negligente, ſino ocupandole como cuydadoſo, ganãdo inumerables almas para Chriſto.

El padre F. Franciſco de Mayorga, que tomò el hauito en ſanto Domingo de Mexico, de mano del ſanto fray Domingo de Betãços, era zeloſiſsimo en la obſeruãcia de lo que auia profeſſado. Regalauaſe grandemente con las alabanças de Dios, en particular quãdo la comunidad cantaua en el Coro que le parecia de Angeles. Las grandes penitencias, y el ordinario ſeguir de Coro, y abſtinẽcias eſtraordinarias, tenian muy fatigada la ſalud del bendito padre: y con todo eſſo perſeueraua en leuantarſe a maitines, dexando lo mejor del ſueño por oyr alabançs de Dios. Mandaronle que no fueſſe a maitines, y aunque obedecio, fue muy a coſta de ſu ſentimiento:

miento: porque dezia el buen padre, que en ninguna parte podia el mas a su gusto acabar la vida, que alabando a Dios en el Coro. Crecian sus enfermedades, y su paciencia con ellas. Pidio la vispera de todos Santos al Prelado, le diesse licencia para yr aquella noche a maitines por suplir las faltas que entre año auia hecho. Diole licencia el Prelado, conociendo su deuocion. Estandolos cantando, le sobreuino a sus enfermedades vn agudo dolor de costado, que le sacò del Coro. Llamaron los medicos, los quales le mandaron hazer algunas sangrias, y otros medicamentos para mitigar le el dolor. Quitòsele, pero fueronle fatigando enfermedades ca si dos meses. A veinte y dos dias del mes de Diziembre le visitaron los medicos, y conociendo la virtud gastada, el flaco pulso, y la naturaleza rendida, le dixeron que el dia siguiente de santo Tomas Apostol moriria. Dieronle todos los santos Sacramentos, como a hombre que estaua de partida. Velaronle, porque se entendio que no amaneceria. A la mañana quando le esperauan muerto, le hallaron casi bueno. Auia comido y dormido muy bien, estaua alegre, hablaua con buen aliento, y no parecia el desauziado de la tarde antes. Preguntauanle los padres como estaua, y respondia, que bueno por la misericordia de Dios. Hizo llamar el bienauenturado padre F. Francisco de Mayorga, al Prelado y a otro muy graue y santo Religioso, y les dixo. Padres mios, para honra y gloria de Dios quiero manifestar sus misericordias, que aun con vn pecado razo como yo se muestra tan liberal. Arrasados los ojos de lagrimas, y destilandolas deuotamente, prosiguio diziendo. Como dixo el medico que estaua tan cercana mi muerte, y yo tambien lo sentia: recogime vn poco anoche con Dios, y aunque postpuse mi voluntad rendida a la suya: representele mi desseo de viuir cinco dias mas, para acompañar con el afecto desde la cama, a los Religiosos que cantassen los maitines del santissimo nacimiento del Señor. Supliquele me concediesse este regalo, y que aquel dia me lleuasse, y fue tanta y tan grande su infinita misericordia, que me concedio quanto le pedi. Aunque segun causas naturales, auia de auer sido anoche mi muerte, no sera hasta el dia primero de Pascua de Nauidad, que la diuina misericordia me lleue a començar aquella vida sin muerte. Quedaron marauillados los Religiosos, y dieron a tan graues palabras el credito que merecia la buena vida del enfermo, y la subita mudança de su muerte en mejoria. La noche del Nacimiento la gastò en profunda meditacion y regalo de su alma, cōsiderādo el singularissimo beneficio q̄ hizo Dios al mūdo. El dia primero de Pascua comio alegremēte, y de alli a vn rato

Milagroso caso en la muerte del P. F. Francisco de Mayorga.

pidio al Religioso que le seruia, le traxesse agua para lauar las manos y rostro. Lauóse con vn aliento de sano: y estandose enjugando las manos con vn paño, como quien mandaua a caso vna cosa de poca importancia, le dixo que tocasse las tablas porque se queria morir. Entendio el Religioso que se burlaua, y tornòle a dezir, que hiziesse con veras lo que le dezia, porque ya era llegada su hora. Salio el fraile, tocò las tablas (como es estilo para llamar al Conuento, que se halle al arrancarse el alma al Religioso, y le hagan la recomendacion.) Acudieron todos los padres, rogoles que començassen el oficio de la recomendaciõ, los quales, viendole tan bueno y sano, no lo creyan. El Prelado como sabia el misterio, començo la Letania, respondiendo a todo el mismo enfermo, como si estuuiera ayudando a morir a otro. Luego començo el santo el Psalmo: *Ad te Domine leuaui animam meam.* Y llegando al verso: *Occuli mei semper ad Dominum,* juntando las manos, cerrò los ojos, y se le acabò la vida del cuerpo, yẽdo a gozar de vida sin muerte en la eternidad de la gloria. Fue este dichoso trãsito año de mil y quinientos y quarenta y nueue.

Psalm. 24.

(?)

CAPITVLO XXV.

Del santo fray Tomas del Rosario. Sus milagros. Como se le aparecio la Virgen nuestra Señora. Fundo la Cofradia de su santissimo Rosario en Mexico. Su caridad grande, y prouecho q̃ hizo en Indios.



FVE Este biẽauẽturado Religioso natural de las montañas de Ouiedo hijo de padres nobles. Tomò el hauito en el Conuento Religiosissimo de san Gines de Talauera, de mano del P. F. Iuan Hurtado de santa memoria su fundador. Dio grãdes muestras de lo mucho que fue despues. Auiendo acabado sus estudios, le embiò la obediẽcia al Cõuento de Ocaña (q̃ se fundaua) y cõ ser tan moço, salia a predicar por la comarca, cõ grande aprouechamiento de las almas, por el mucho espiritu cõ q̃ predicaua. En todos sus sermones se dexaua de curiosidades, solo predicaua al alma, aplicãdose a la dotrina y estudios de S. Vicente Ferrer, sin cuyos sermones no se hallaua. Traya en todos ellos alguna cosa particular de la deuocion del santo Rosario de la Virgen, y sus misterios y milagros. Era tanto el desseo que teniã de oyr su dotrina, que algunos le yuan siguiendo de vn lugar a otro.

F. Ant. de S. Roman. trat. 4. §. 8.

Caste[illegible] p.

Anunciacion, lib. 2.

a otro, En los pueblos adonde llegaua, enseñaua la dotrina Christiana a grandes y pequeños, y a seruir a Dios, euitando pecados, y sobre todo les enseñaua a rezar el Rosario de nuestra Señora. Quando el santo fray Domingo de Betanços vino de Roma, se le lleuò consigo a Mexico, adonde começo a predicar con feruoroso espiritu. Como no era su intento ganar opinion sino almas, tomò el pulso de la enfermedad de Mexico, y receptaua las medicinas conforme a la dolencia del pueblo, haziendo marauillosos efetos cō sus sermones. Cayò enfermo de mucho peligro, y descōfiados los medicos de su vida, velauāle con grāde cuydado (auiendo ya recebido todos los santos Sacramētos) para q̄ a su muerte, como es vso, acudiesse todo el Cōuēto. Vna noche q̄ esperauan acabaria, le dio salud milagrosamēte la Reyna del cielo. Tenia a la mano derecha de su cama vna imagen de nuestra S. que era todo su cōsuelo: y estando despierto antes de media noche, vio en su celda al demonio en figura muy espantosa, y q̄ se le yua llegando a la cama. El deuoto enfermo se acogio a la imagen santissima, y asiendo del velo q̄ la solia cubrir dixo: Señora mia fauorecedme. A este punto estendio sus virginales manos la Reyna del cielo, y cogiendole su mano le dixo. No temas hijo F. Tomas, q̄ contigo estoy: leuātate y predica mi Rosario, q̄ yo te fauorecere. Luego desaparecio el demonio, y q̄dò el desauziado cō milagrosa salud. Dio muchas gracias a Dios y a su soberana madre, y luego determinò persuadir q̄ se fundasse la Cofradia del santo Rosario en Mexico, que hasta entonces no lo estaua. Començo cō grā de deuociō de la ciudad, y ha ydo en grāde aumento, escriuiendose todos por Cofrades della. La qual tambiē en riquezas y adornos ha crecido tanto, q̄ pocas la igualarā. Vna imagen de plata, q̄ costo mas de seis mil pesos hizierō entre dos personas. El estandarte tiene el asta, q̄ sera de tres varas, toda de plata. Ay grandes blandones de lo mismo: y las arandelas de los cirios tambien. Muchos frontales, ornamentos, telas de oro, y otras muchas cosas. Predicaua todos los Sabados el santo fray Tomas, la deuocion y milagros de nuestra Señora, y siempre que predicaua, se ponia el Rosario al cuello descubierto sobre la capa. Ha se ydo aumētado esta deuociō: y desde el año de 1584. todos los Sabados despues de la Salue de Cōpletas, se canta la Letania de nr̄a S. cō mucha deuociō del pueblo. Plantò tābien esta santa Cofradia en la Puebla de los Angeles, siēdo Prior de aq̄l Conuēto. Fue tābien a fundar esta deuota Cofradia a la ciudad de Oaxac, yendo y viniendo a pie, q̄ de yda y buelta son ciēto y setēta y tantas leguas. Enriq̄zio aq̄l Religioso Conuento deste precioso tesoro, q̄ por la mucha deuociō del pueblo ha crecido mucho.

Aparecele nuestra Señora.

Cofradia del santo Rosario en Mexico. Su fundacion y sus adornos.

Don de profecia.

Tuuo don de profecia, dixo que por los pecados de los Españoles la Flota que yua a España padeceria tormenta, y se anegarian casi todos, y los que escapassen moririan muy presto en manos de los Indios de la Florida. Fue diez y siete dias antes que sucediesse la tormenta y desgracia, quedando su santidad mas conocida y estimada, y algunos emendados de sus graues pecados. Disciplinauase muy a menudo, hasta derramar sangre. Vsaua vna cadena de hierro muy aspera, que le ceñia el cuerpo, y vn cincho ancho de hoja de lata, picada como rallo, qne rigurosamente le heria las carnes, siendo esta penitencia muy ordinaria en los mas de aquellos Religiosissimos varones. No se contentaua con andar a pie, sino que (aun despues de sus muchos años) se descalçaua a imitacion de nuestro padre santo Domingo, como lo hallò entablado en los santos Religiosos de aquella Prouincia, que eran muchos. Yua a los hospitales, lleuando consuelo y regalo a los enfermos, y a las carceles, persuadiendo a los afligidos paciécia. En entrambas partes dexaua Rosarios para consuelo de los afligidos, lleuando sus nombres por memoria, para escriuirlos en el libro de la Cofradia, si no eran Cofrades. Amonestauales que en sus afliciones pidiessen fauor a la Reyna de los Angeles rezãdo su Rosario. Fue muy dado a continua oració. Despues de maitines se q̃daua en el Coro hasta prima, y aũ preuenia los maitines con vna hora de oració. Vnas vezes oraua de rodillas, causandole la continuacion gruessos callos en ellas, con la dureza q̃ si fueran de camello. Otras vezes se postraua en el suelo, doblãdo el cuerpo sobre las rodillas, y abatiendo la cabeça en tierra, de q̃ tãbien tenia vn callo duro en la frente, q̃ a los ojos de Dios era resplandeciẽte luzero. Otras vezes se estaua en pie, hallando siẽpre nueuos deuotos afectos en todas estas mudãças de orar. Aprendio la lengua Mexicana, y començo a predicar y cõfessar a los Indios, administrandoles los Sacramentos con singular exẽplo de todos. Fundò tãbien en los pueblos de Indios la Cofradia del Rosario, con q̃ hazia grãde prouecho en aq̃llos nueuos Christianos. Doliale al demonio de que le sacasse de su tiranico imperio tantas almas, y buscò traças para quitarle la vida, si pudiesse. Vna noche, estando muy recogido en oracion mental, se le aparecio el demonio en figura de mona, començo a dar saltos, y se le subio a los hombros. Llegandole las manos al cuello, daua muestras de querer ahogarle, de q̃ ningũ temor tuuo el sieruo de Dios. Otra vez yendo a maitines, antes q̃ tañessen le leuantò el demonio en el ayre, y le arrojò en vna pared, y inuocando el nombre de Iesus (aũque fue terrible el golpe q̃ dio) no quedò lisiado, ni herido. Amaua tanto a sus proximos, que dolien-

Su penitẽcia

Su oracion

Demonio le intenta quitar la vida.

doliendose mucho de vn pecado grauissimo que auian cometido dos personas principales, pidio a nuestro Señor muchos dias con feruor, que les perdonasse aquel pecado, y le passasse a el el castigo. Despues de algun tiempo que instaua en esto el bienauenturado santo, oyó vna voz interior que le dixo. Ya los he perdonado Tomas, librandoles en ti la pena de su culpa, por esso procura disponerte para satisfazer por ellos en esta vida. Quedó muy contento de aquellas nueuas, y experimentó nueua fuerça de dolores, sobre los muchos que siempre le fatigagauan. Quiso ya Dios poner fin a sus trabajos, y lleuarle a descansar consigo, y embiòle vna enfermedad graue y peligrosa: para que cō ella fuesse a gozar de la corona de sus merecimientos. En la qual se le aparecio la Virgen santissima mas resplandeciente que el Sol, acompañada de grandissimo numero de Angeles. No podian sufrir sus ojos la grandeza del resplādor, ni su coraçō la del gozo. Certificòle la Virgen de la gloria que le estaua guardada en el cielo, y del dia y hora en que auia de partirse desta vida. Diole las gracias como pudo, conociendo q̄ no llegaua su possibilidad a la obligaciō de beneficio tan excelente. El dia antes de su muerte a puesta de Sol, embiado de la sacratissima Reyna del cielo entró vn Angel en su celda, con auiso de que el dia siguiente a aquella hora vendria ella a hallarse presente a su partida. Casi no auia acabado el Angel su razonamiento, quando entró fray Pedro Solorzano, frayle lego enfermero, de Religiosa y obseruante vida: y desseando el sieruo de Dios con este exemplo animar y inflamar los Religiosos en la deuocion desta Señora, se lo contò. A la misma hora que el Angel dixo, estando el Conuento junto, ayundandole con la Letania y recomendacion, sobreuino la Reyna de los Angeles. Abrio los ojos, mostrandolos muy alegres, con regozijado semblante: y breuemente tornó a cerrarlos, arrancandosele aquella dichosa alma, fauorecida y regalada de la santissima Virgen. Acudio toda la ciudad, cortandole los hauitos, y intentaron cortarle reliquias de su cuerpo. Aueriguaronse muchos milagros que auia hecho en Indios, librandoles de enfermedades mortales, con solo tocarles cō su Rosario. A vna muger casada en Mexico, a quiē el medico tres dias antes auia desauziado, y ni comia, ni fēria, dio milagrosamēte salud. Otros muchos milagros obró su diuina Magestad por este su sieruo, que por no exceder el estilo conciso que lleuò, no los refiero. Como este santo siruio con tāto feruor a Dios nuestro Señor y a su soberana madre, fueron liberales en fauorecerle con larga mano, concediendole la gracia sobrenatural para obrar milagros.

[Margin: ...ficale la ...rgen nues... Señora.]

CAPITVLO XXVI.

Del bienauenturado padre F. Christoual de la Cruz. Su milagrosa vida. Sus excelentes virtudes y prodigiosa caridad, con muchos regalos del cielo que tuuo, y milagros que nuestro Señor obro por el.



LAS Virtudes raras y estraordinarias deste padre, vencen qualquier encarecimiento: porque tratar dignamente de su espiritu, humildad paciencia y caridad no es posible. Algunas cosas de su vida, darā motiuo para que puedan las demas conjeturarse. Fue muy callado y encogido. Las mercedes de Dios, solo su profunda meditacion las conocia. No podia disimularse el fuego, que algunos rayos descubrio su luz. Gente las huuo que dieron muestras de su gran caridad, y por el hilo de lo poco que se dixere, se podra sacar lo mucho que ay que dezir. Fue natural de la ciudad de Seuilla. Siendo pequeño, se crio en casa del Inquisidor de Toledo Francisco Tello de Sandoual, adonde començo a oyr las artes: pero con grande distraymiento de malas compañias, con otros mancebos libres: y assi salio muy peruertido en juegos, valentias, y atreuimiētos. Quando auia de passar sus leciones, se andaua diuertido con rufianes y gente perdida, guardando esquinas y rondando por la ciudad. Eran todas sus platicas llenas de retos, amenazas, libertades y liuiandades grandes. Toda esta materia permitia Dios entonces, para encender despues vn horno de cal viua, adonde todo se abrasase, con la rara penitencia, y encendido fuego del amor de Dios que vino a tener en la Religion. Como era de buen ingenio, y naturalmente Retorico, reconocianle los demas, siendo el mas respetado, y como caudillo de la gauilla de los de su professsion y libertades. Con toda esta perdicion, conseruaua la deuocion grande que siempre tuuo a las animas de purgatorio, rezando por ellas muy a menudo. Hizole el Inquisidor ordenar de Epistola, y entonces determinó de dar entrada a Dios, y viuir de ahi adelante diferentemente. Ordenòse, y juntamente de buen Christiano, y dio en oluidar toda la vida passada. Llegò a ser Sacerdote con tanta medra en la virtud, q̄ el buen Inquisidor le amaua mucho, por su recogimiento, estudio, deuocion, prudencia y buen consejo. Fue embiado a la nueua España por visitador, su amo don Francisco Tello de Sandoual, lleuando consigo al sacerdote Christoual de Lugo, que esse era su nōbre en el siglo. Llamado de Dios para la Religion, tomô el hauito, y hizo professsion en el Conuento de

Castel. 2 p.

F. Domingo de la Anunciacion, lib. 2.

F. Ant. de S. Roman. trat. 4. §. 9.

de S. Domingo de Mexico. Fue cosa marauillosa ver quan bien le assentauan todas las cosas de la Religion. Guardaua siempre silécio, nunca faltaua del Coro, era promptissimo en la obediencia, y a todo acudia con la humildad y encogimiento del menor nouicio. Auiale dado Dios mucho en breue tiépo: y fue siépre en aumento, porq̃ la gracia de Dios nunca està ociosa. Hizierõle maestro de nouicios, y exercitò aq̃l oficio con tan gran de talento, cuydado y Religiõ, como se vio por los insignes dicipulos en santidad q̃ sacò. En muchos casos mostro tener don de profecia, y conocimiento de lo por venir. Hizo admirables cõuersiones en almas perdidas, y endereçò otras virtuosas para que no se perdiessen. Auia vna donzella consagrado su virginidad a Dios, y sus padres determinauan darla marido, haziendole ropas vistosas y curiosas, comprãdole galas, enseñandole a tañer y bailar. En fin como a moça, vẽciola toda esta loçania, y estaua casi determinada de casarse. Confessose con el P. F. Christoual de la Cruz, q̃ la fortalecio en los buenos propositos de virginidad, y aunq̃ mas la molestaron sus padres y deudos, con los consejos del S. cõfessor, perseuerò en su estado de virgen. Auia otra muger en Mexico muy hermosa, y q̃ traya peruertidos a muchos hõbres, de los q̃ no miran mas q̃ los regalos presentes, oluidados de los castigos eternos. Oyendo vn dia alabar mucho a este padre, diole gana de confessarse con el: y quãdo conocio la trabajosa vida de aq̃lla pobre muger, enterneciosele el coraçon, y ayudãdole a sentir sus culpas, le aplicò remedios para cõseruar la salud del alma, que en aquel sacramento grãgeò. Quedò la muger cõuertida, y medraua tãto cada dia en la virtud, q̃ el mismo padre se admiraua, dãdo mil gracias a Dios por auer hallado y encaminado aquella alma perdida. Tenia el Santo vn marauilloso y aprouechado estilo de rezar cada dia el Rosario de la Virgen nuestra Señora (a cuya deuocion era aficionadissimo) con altas y profundas meditaciones destos misterios sagrados. Era muy deuoto de las animas de purgatorio, y persuadia siempre a todos que lo fuessen. Rezauales cada dia vna vigilia de difuntos, y los cinco Psalmos de Laudes, pidiendo a nuestro Señor las lleuasse al cielo. Tambien rezaua por lo mismo los siete Psalmos penitenciales cada dia: y esta deuociõ le auia quedado desde la vida seglar. Siempre que passaua junto a las Iglesias y cementerios, dezia responsos: y quando oya dezir que alguna persona era muerta, luego hazia oraciõ por ella. Entre todos los Sãtos, tenia particular deuociõ con la Virgẽ N. S. y cõ el Apostol S. Pablo. Quantos misterios descubria en las meditaciones del Rosario de la Virgẽ santissima, acõpañaua despues con otras tãtas en la leciõ del Apostol.

Era su deuoto el gran penitente y Doctor san Geronimo, cuya vida y sentencias meditaua. Haziale tã bien como a san Pablo particular memoria, y a santa Maria Madalena, santa Caterina martir, santa Cecilia, y las onze mil Virgines. Esta deuocion se ha solenizado mucho en la nueua España, no solo para regalo de los que viuen, sino tambien para consuelo de los que mueren, viẽdolas algunas personas muy sus deuotas, como tambien las vio el padre fray Christoual de la Cruz a la hora de su muerte. Siendo pues maestro de nouicios le eligieron por Prior, y muy contra su voluntad lo aceptó. Teniale el demonio grãde embidia, y assi le perseguia en todas partes. Estando vna vez orando en el Coro, sentia (sin saber quien) que le lleuauan por el ayre, hasta las varandillas del, queriendole arrojar al cuerpo de la Iglesia. Quando alli se vio, dixo: Haz todo aquello para que el Señor te diere licencia, y luego se halló libre. En otras semejantes ocasiones se vio muchas vezes, quedando siempre el demonio vencido. Sucediole ver en la celda corrillos de moças dançando y tañendo en su presencia: y como el santo no hazia caso de la vision se yuan, aunque otras vezes boluian y le molestauan. Dezia q̃ pretendia el demonio cõ esto despertarle alguna opinion de propia estima, conociendo de si, que traya puesto en cuydado al demonio. Eligieronle por Prouincial, y siendolo, le sucedio en el Conuento de Mexico, que estaua alli vn Indiezito de Oaxac muy al cabo. Auianle lleuado a la enfermeria, y dadole cama en vn aposentillo pequeño junto a la cozina. Para algunos Indios, el ayre mas fresco es el humo, y el aposento mas regalado la cozina. Visitó el caritatiuo Prouincial a este enfermo el Iueues santo, acabadas tinieblas: hallóle muy malo, y a su parecer muy cercano a la muerte. Arrodillose en aquella tras cozina, velando a su enfermo, rezandole Psalmos y recomendaciones, hasta que espiro. Luego se puso a amortajar el defunto: y cargó del, ayudandole el enfermero, y le lleuó al oratorio de la enfermeria. A esta llaneza y humildad llegaua la caridad del buen Prouincial, siendo estos entretenimientos de su regalo, y recreaciones de su gusto. Era muy deuoto del santissimo Sacramento. Nunca dexaua de dezir Missa, mientras la enfermedad le dexaua ponerse en pie. Estaua vna vez orando en el Coro, y vio sobre el lugar adonde estaua el santissimo Sacramento, vna claridad tan grã de como la del Sol a medio dia, y con tal regalo y suauidad, que arguya bien ser del cielo. Diziendo Missa otro dia, al tiempo de quererconsumir (estando con gran reuerencia, sentimiento y lagrimas) cierta persona de mucha Religiõ y credito, vio sobre la cabeça del santo, volando vna paloma blanca, que assistio hasta que acabó de consu-

El demonio le molesta de mil maneras

Caridad notable y humildad.

Sobre su cabeça diziendo Missa se vee vna paloma blanca.

consumir, y luego desaparecio. Estaua en Mexico vna señora muy celebrada de hermosa y discreta, con el mal de la muerte. Viendo que se moria, y que se acabaua su estima, hermosura, galas y donaire, estaua tan ciega y turbada que desesperaua de la misericordia de Dios. Importunauanla que se cōfessase y encomendase a Dios, y respondia siempre, que no auia para que hazer diligencias en vano, pues Dios no la auia de perdonar, ni tener misericordia della. Fuerō Religiosos de todas Ordenes, no pudiendo sacarla desta desesperacion. Supolo el padre fray Christoual, y al punto acudio a remediar aquella alma, que tanto auia costado a nuestro Señor. Tales razones le dixo, que començo a oyrle bien. Ofreciole el bendito Religioso para remedio de la desconfiança que tenia, quantas buenas obras auia hecho: y pidio a nuestro Señor le diesse a el alguna grāde y penosa enfermedad, por las penas que se deuian a las culpas de la muger. La qual se confessò con el santo, y recibio los Sacramentos con mucha deuocion y lagrimas, muriēdo con grandes muestras de su saluacion. Aparecieronle en aquella hora las onze mil virgines que el padre fray Christoual auia dado por fiadoras del concierto, y que las tenia grangeadas para su muerte. En cumplimiento desto, y de lo que auia suplicado a nuestro Señor, le dio luego vna lepra muy molesta, que le durò treze años hasta que murio, por las penas que se deuian a las culpas de la dichosa muger. Fuele esta enfermedad purgatorio, y con ser cōtagiosa, nunca se pegò a otra persona: y el mismo dezia, que para el solo era aquella lepra. Nunca faltaua del Coro, con estar con tā cruel y penosa enfermedad: y porque vna vez que la enfermedad no le dio lugar, no pudo yr a maitines: se sentò el santo en tierra a la comida, para que le diessen penitencia, como es estilo y constitucion de los que se quedan de maitines. Seis dias antes que muriesse, estaua en la cama meditando (como tenia costūbre todos los dias) los misterios celestiales: y visitole nuestro Señor con vna viua representacion de todos los bienes de la gloria. El Religioso padre celebrò el contento con grandes lagrimas y suspiros, conociendo la perpetuidad destos bienes, la possession sin perdida, la comunicacion sin embidia, la cōteplacion sin cansancio, la comida sin hastio y la vida sin muerte. Dixo con grāde sentimiento: O Ierusalen, Ierusalen! o madre nuestra Ierusalen. Recibio deuotissimamēte los santos Sacramentos, y murio santamente, mostrando en lo exterior la gloria que esperaua gozar. Quedò el rostro atestiguando con grādissima claridad la gloria del alma. Fue cosa singular, apenas auia espirado, quando se le quitaron todas las llagas del rostro y cuerpo, quedando blanco y hermoso el q̄

Toma sobre las penas [...] grauissimas culpas [a]genas.

Representale Dios los bienes de la gloria seis dias antes q̄ muera.

antes estaua todo manchado y leproso. El cuerpo que estaua antes asqueroso, quedô cô vn olor muy regalado. Los trapos viejos con q̃ se curaua las llagas sanaron varios enfermos. Al padre fray Miguel Ortiz, poniendole la cinta del santo fray Christoual, se le quitò en aquel punto vna enfermedad grauissima de fluxo de sangre, que le ponia a riesgo euidente de perder la vida. El padre fray Diego Temiño tenia casi continuos vaguidos de cabeça: y poniendose vn pedaço de la tunica del Sãto, no sintio mas dolor, ni enfermedad. Acudio toda la ciudad al entierro, cortandole los hauitos, y aclamando muchas vezes: Santo fray Christoual rogad por nosotros.

Milagros q̃ obran sus reliquias y hauitos.

CAPITVLO XXVII.

Del grande sieruo de Dios fray Domingo de la Anunciacion. Sus penitencias estraordinarias, y otras admirables virtudes. Y quan copioso fruto hizo en la conuersion de los Indios.



Omó el hauito este padre de santa memoria en Mexico, y fue natural de Fuẽteouejuna. Estudiò con grãdissimo cuydado la lengua Mexicana: en la qual traxo al sagrado Euangelio innumerables idolatras. Era entre Indios vn viuo retrato de vida Apostolica: porque ni comio carne, ni vistio lienço, ni anduuo a cauallo casi cincuenta años continuos. Casi todos ellos fue Vicario, o Prior: y acudia a los Capitulos Prouinciales, o intermedios, caminando siempre a pie y muchas vezes por serranias asperas y cuestas fragosas. Nunca perdio los maitines a media noche, aun siendo de ochenta años, y estando ciego, que era necessario adestrarle para el Coro. Poniale en pie la fuerça del espiritu, con que vencia la flaqueza del cuerpo, que aun con vn bordon que vsaua, apenas se podia tener, guiandole vn Religioso. Assi entraua aquel exemplo de santidad en el Coro, dando aliento a todos. Cô vn rostro de Angel alegre y deuoto assistia a los maitines, ponderando lo que por el oydo percebia, y derramando muchas lagrimas de feruor y deuocion. Para boluer a su celda, le guiauan desde el Coro, siendo tan exemplar su buelta como su venida. Al principio como auia pocos ministros del Euangelio, no tenia cô quien confessarse mas cerca que nueue leguas: y quando se queria confessar, las andaua a pie y descalço, ofreciendo a Dios en aquellas diez y ocho leguas el trabajo q̃ en andarlas padecia. Salianle los Indios al camino, pidiẽdo a vozes, y por señas, q̃ los bautizasse: porque la opinion de su buen exẽplo yua entrando la tierra adẽtro.

Auil. lib. 2. cap. 74.

De ochenta años, y ciego no falta de maitines.

Fueron

Fueron casi innumerables las almas que bautizò y ganò para Christo. En las confessiones tenia tal espiritu, que con su caritatiua llaneza, deshazia los nublados de ficion y verguença que el demonio ponia a los que por solo cumplimiento venian a confessarse. Enseñaua y predicaua la deuocion del santissimo Rosario de nuestra Señora, de cuyas flores cogia marauilloso fruto en varias ocasiones. Era penitétissimo, traya vn corpezuelo de cilicio, como jubon sin mãgas, que le afligia tan rigurosamente, que algunas vezes encogia los ombros. Para que fuesse mayor el tormento, remudaua este cilicio con vna cadena, que aun de casi ochẽta años traya; y quando el cuerpo sentia ya menos, por estar hecho al vn trabajo, acudia otro de refresco, y atormentaua mas como nueuo. Afligiase quando le regalauan, y desseaua siempre padecer mas por Christo. Vna palabra dixo en esta razon, que ofrece muchas para su estima. Entraua en el pueblo de Tepetlaoztoc, adonde le reconocian todos por santo. Yua a pie rezando con su compañero, la capa al ombro, y bordon en la mano. Salieron los Indios a recebirle, tocãdo trompetas y chirimias, y ofreciendole algunos ramilletes y rosas (que suele ser muy ordinario recebimiento en aquella tierra para personas de algun respeto.) Recibio el buen padre a los Indios con amor, dioles su bendicion, y prosiguieron todos su camino àzia la Iglesia. Desde aquel punto le sobreuino tanta fuerça de lagrimas y sollozos, que no podia contenerse. En llegando a la Iglesia crecieron, con admiraciõ grande del Religioso que con el yua; y pareciendole que no veniã bien tantas lagrimas con tanto regozijo le dixo. Padre no llore, porque se entristezeran estos pobrezitos, y tendran su regozijo por mal logrado. El respondio: No es mi intento darles pena, sino que desde que vi su contento y fiestas comence a temer, y he venido suplicando a nuestro Señor, que si algo bueno hago por su gracia, no me lo pague en esta vida, sino en la otra cõ su vista, y aca me dè trabajos. Desseò que se oluidẽ todos de lo bueno que yo hiziere, no me dando gracias, ni haziendo fiestas por ello. Quedò el compañero tã admirado como satisfecho de tan Religiosa y cuerda respuesta. Quãdo tenia combates de honras, se valia del cõtraste de la humildad: para que el amor propio (que es piloto sin seso) no le echasse a fondo. Yua vna vez muy enfermo a Mexico, passando por Cuitlauat, el Vicario (que era fray Iuã Chrisostomo) le buscò vn cauallo para q̃ fuesse mas presto. No se hallò cauallo sino de Indios, que algunas vezes fuera mejor partido no hallarle. Quando le llamaua con el freno, andaua mas; y quando le dauã rienda se paraua. Llegò el santo fraile a vn paso estrecho, rodeado por todas partes de laguna hõda, como

Rigurosa penitencia.

Su humildad

como lo es todo el asiẽto de Cuitlauac. Alli hizo el cauallo de las suyas, pues encaminandole ázia vn lado, se retirò tãto al otro, que cayó en la laguna con nuestro padre fray Domingo, mal nadador y muy mas enfermo. Fue Dios nuestro Señor seruido, que con auer pocos arboles en aquel paraje, se hallasse sin saber como, asido a las ramas de vno, de donde salio al camino. Siẽdo Vicario de Cuitlauac, que lo mas fue Prelado en Conuentos de pueblos de Indios, aunque tambien fue dos vezes Prior de Mexico, y muchas Difinidor, y vna Prior de la Puebla: viniendo por la laguna a Mexico en vna canoa, pusose en ella en pie, y los muchos años, y la poca firmeza de piernas, no le dieron lugar a coger por igual los lados para quedar mas seguro. Ladeose con todo el cuerpo, y medio rebuelto en su capa, dio de cabeça en el agua, y estuuo buen rato debaxo della. Lleuaua consigo vn poco de Lignum Crucis, que le sacò de aquel peligro. Era muy tarde para llegar al Conuento, y milagrosamẽte se hallò a la puerta: con ser el camino mas largo por agua, que por tierra. Hizo el Señor por el grandes milagros: y resucitò vn muerto con la deuocion del santo Rosario. Derribò dos famosissimos idolos muy venerados y visitados de aquellas comarcas de Indios: y a quien desde el Reyno de Guatemala y Chiapa veniã en romeria, trayendo ofrendas. El vno en el pueblo de Tepuxtlan: y otro en Texcucingo. Fallecio este santo varon el año de mil y quinientos y nouenta y vno, con poco mas de ochenta años de edad, sintiendo su muerte todos como estimauan su vida. Acudio a sepultarle grande concurso del pueblo, y todas las Religiones, porque todas le deuian amor, buen exemplo y agradecimiẽto, por la famosa promulgacion que hizo del Euangelio en toda aquella tierra.

CAPITVLO XXVIII.

Del bendito padre fray Iordan de S. Caterina. Los innumerables idolos que destruyo, fundando Iglesias. Y como tuuo grandes fauores de Dios, don de profecia, y de hazer milagros.



FVE Este Religiosissimo padre natural de Valladolid, y hijo de aquel tan celebre y insigne Conuento (a quien en grandeza, Religion, letras y riquezas, pocos, o ningunos igualan) llamado san Pablo. Llegò a Mexico el año de mil y quinientos y cincuẽta, y lo mas del tiempo viuio en el Conuento de Oaxac. Predicò mucho en la nacion Zapoteca. Fue notable su rigor y penitencia en la comida, Auil. lib. 2. cap 85.

cama

cama y veſtido. En mas de quarẽta años, ſu ordinaria comida tres dias en la ſemana, era pan y agua, y los demas dias alguna eſcudilla de legumbres, como por ceremonia, dexando ſiempre el peſcado y los hueuos para los pobres. Es loable coſtumbre en la Prouincia de Mexico y Oaxac, dexar los Religioſos en la meſa, las pitanças, o platos que quieren dar a los pobres. Va el portero recorriendo las meſas, y recogiendo aquellos bocados que ſe quitan de la boca los Religioſos, por ſuſtentar los pobres de Chriſto. Los tres dias de la ſemana dexaua el padre fray Iordan todos los platos, y los demas dias los mas. La tunica de a raiz de las carnes que traya, era groſſera, cuyos hilos grueſſos y mal juntos, en el verano dan mas calor, y en el inuierno no abrigan. En la cama no tenia mas, que ſobre vna tabla vna fraçada vieja, ſiruiendo de almohada vn madero, en que eſtaua cauada vna camella como de yugo, en la qual aſſentaua la cabeça. Tambien la vſaua reclinar en vna horqueta de palo, deſgajada de algũ arbol, que venia a quedar con la horcajadura ázia lo alto, y ſeruia de almohada. Dezia el buen padre, que quando alli eſtaua tenia ſu lugar, pues auia ſido gran ladron de la honra de Dios, y merecia eſtar en la horca. Con eſte tormento en las horas de deſcanſo, era ſu ſueño breue. Leuantauaſe de la cama cada vez q̃ oya el relox, y pueſto de rodillas, hazia breue oracion, pidiendo a Dios fauor para no ofenderle. Acudia ſiẽpre a maitines a medianoche, que dandoſe deſpues vna hora en oracion. Y ua luego a deſcanſar vn poco, y a las quatro boluia al Coro, adonde ſe eſtaua en oracion toda la mañana, oyendo las Miſſas que en la Igleſia ſe dezian, haſta que acabadas yua el a dezir la ſuya, que ſiempre era la poſtrera. Por la tarde, ya que no podia oyr Miſſas, hazia eſtacion a las imagenes que eſtan en el ſobre clauſtro del Conuento de Oaxac: y en particular a las dos ſantas Caterinas, con quiẽ tenia particular deuocion. Dixo algunas vezes en Capitulo, que reſpetaſſen mucho a aquella imagen de ſanta Caterina de Sena, porque el ſabia que auia hablado muchas vezes con vn Religioſo. Fray Iuan Berriz frayle muy graue, amigo y confeſſor del ſanto, dixo deſpues de ſu muerte: Que el padre fray Iordan era a quien auia hablado, que ſe lo auia comunicado, y encargado el ſecreto, haſta mientras el viuia. Toda ſu vida caminò a pie, por mas largas que fueſſen las jornadas, y de caminos penoſos. Aun quando era de ſeſenta años y enfermo de la vrina, no ſe pudo acabar con el que dexaſſe de andar a pie. No ſe contentaua con eſto, ſino que (como los mas de los padres) en ſaliendo de poblado ſe quitaua los çapatos, colgandolos en la cinta, y proſiguiendo ſu camino deſcalço. Como caminaua por caminos aſperos y ſierras fragoſas

[margin: Deuociones del P. F. Iordan.]

gosas de aquella tierra, tenia las plantas de los pies llenas de vnos callos muy duros. La prouision q̃ hazia para quando yua camino por aquellos despoblados grãdes, eran solos cinco cacaos, que son como almendras de las Indias, y nacẽ en vna maçorca como piña, y sus piñones se llaman cacaos. Estos cinco comia en honra de las cinco llagas de Christo nuestro Señor con vna poca de agua. Caminaua vna vez con el rigor del Sol por vna serrania, adonde no se hallaua agua, ni auia poblacion de Indios por su falta. Estando aquexado de la sed, salio de repente vn Indio al camino con vn vaso grande de agua, que en aquella tierra llaman xicara, y se le ofrecio como si saliera a la parada de su necessidad y desseo. De alli a vn buẽ rato sintio sed, y le salio al camino el mismo Indio con el propio regalo. Esto conto el varias vezes, exortando a los Religiosos a que siruiessen a Dios, resignandose en su diuina prouidencia, que nunca falta. Claramente se puede entender, que aqueste Indio deuia ser algun Angel, pues le traxo agua en tierra adonde nunca la auia, ni se hallaua. Caminando otra vez cerca de la villa alta de san Ilefonso, llegò a vna sierra altissima, y la mayor que ay en toda aquella tierra, con auerlas tan altas, que la que llaman de Perote, se descubre desde duzientas leguas de la mar adentro, y algunos dizen que trezientas. En ella llegò a vn paso estrecho, cuya senda era muy angosta, y cuyo despeñadero a vn lado era tan profunde, que tenia cerca de trezientos estados de profundidad. Por aqui cayò el santo, y quando lo referia, dezia, que no sabia si cayò, o si le derribaron. Deste modo de dezir, y del que el tenia en callar, se entendio que aquella cayda la auia hecho el demonio, permitiendola Dios para mayor gloria suya, merito de su amigo, y confusion del comun enemigo. Fue por Vicario del Cõuento de san Ilefonso, lleuando consigo otros tres Religiosos. Visitò toda aquella comarca de pueblos de Indios. Fundò ciento y sesenta Iglesias en pueblos de idolatras. Quitòles las tinieblas y ceguedad que tenian, comunicandoles la luz del Euangelio y fé de Christo, y trayendolos a su Iglesia. Destruyò grande suma de idolos, con grande sentimiento de los Indios: los quales los tenian escondidos debaxo de los altares en las Iglesias, y debaxo de las Cruzes en los patios, como en Comaltepec en la Misteca, y en Cuexlauac en la Mexicana. En Xilotepec auia vna Cruz en vna calle, que cada dia la regauan, barrian, y adornauan de flores, y se aueriguò, que era por tener idolos soterrados debaxo. Hazian esto para que quando los Religiosos y Españoles, viessen q̃ hazian reuerencia, pensasen era a las Cruzes y altares. Todos los idolos que el santo fray Iordan, y sus compañeros descubrieron (que fueron

Socorrele vn Angel cõ agua.

Idolos escõdidos debaxo debaxo de los altares y de las Cruzes.

fueron innumerables) eran de varias figuras de hombres y mugeres, de demonios, de monstruos, de sapos y culebras. Los que eran de madera quemauan. Quebrauan y hazian pedaços a los de plata, oro y piedra. Algunos Españoles (sin verlo el padre fray Iordan) entresacaron de los idolos piedras de sangre de hijada y de coruerinas, lleuandoselas consigo. Escandalizauanse los Indios de que hiziessen estima de lo que los Religiosos les quitauan y hazian pedaços, diziendoles que eran demonios. Llegaron el buen padre y su compañero a Ioguio pueblo de Zapotecas, adonde pudieron tanto sus razones con los Indios, que luego les truxeron grande numero de idolos, cuentas y piedras preciosas que les ofreciã. Entre otras vna piedra muy hermosa, tan grãde como vn plato mediano, de color verde y con rayos de sangre, cuyo valor y estima dixeron los Indios que auia costado vna ciudad entera, para ofrecerla a los idolos. Conuocaron todo el pueblo los Religiosos, y en su presencia mandaron moler la piedra rica, y hecha poluos la hizierõ volar por el ayre cõ los demas idolos. Declararon como los Españoles por curiosidad y medicina, y no por reuerencia y deuocion auian tomado las piedras en el otro pueblo. Con esto se edificauan los Indios, y se yua entablando la Christiandad en donde lo estaua tãto la idolatria. En otros muchos pueblos les quitò los idolos, dandoles a conocer al verdadero Dios. Yendo a este santo ministerio fatigadissimos de hambre (por ser mas largo el camino q̃ al principio entẽdiã) les proueya Dios de comida milagrosamente. Muchas vezes se conocio tener don de profecia. A su amigo F. Iuan Berriz dixo, q̃ poco despues de su muerte seria la suya, y assi fue, q̃ cõ estar con salud quãdo murio el santo, dentro de tres meses le lleuò Dios. Vna muger dixo a vn padre llamado F. Andres de Guzman, q̃ andando ella muy enferma de la cabeça, y trayẽdola con muchas medicinas y paños abrigada, se entrò a cõfessar con el P. F. Iordan, dandole cuenta de su trabajo y de sus medicinas. El la dixo, quitaos hija todos essos paños, y estareis luego buena. Hizolo assi, y desde entõces tuuo entera salud. Auia dos meses q̃ Fr. Marcial de Escouar tenia dos, o tres llagas en vna pierna, sin q̃ le aprouechassen vnguẽtos, ni otras medicinas q̃ le aplicauan. Mandòle el santo q̃ se apretasse la pierna con vna venda q̃ le dio, y sin ponerse otra alguna cosa, aq̃l dia se le cerraron las llagas q̃ en mas de sesenta no auian podido curarse, y luego estuuo buena del todo. Estando en el Cõuento de Oaxac en sus ordinarios exercicios, le sobreuino la vltima enfermedad, acercandole Dios el premio de sus trabajos. Vinierõle a visitar las personas graues de la ciudad, a tomar su bendiciõ y besarle la mano, como si fuera vn santo

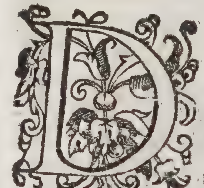
[Left margin: los que ...truye.]
[Margin: Don de profecia.]
[Margin: Alcança milagros la salud a enfermos.]

santo que huuiesse resucitado. Murio Iueues seis de Febrero, año de mil y quinientos y nouẽta y dos. Concurrio toda la ciudad al Conuento, como si el santo fuera padre de cada casa. Quedò su rostro con estraña hermosura y Magestad. Fue tanto el tropel de gente que acudia a besarle los pies y manos, y a cortarle los cabellos y el hauito, que fue menester que el Alcalde mayor y los ordinarios interpusiessen su autoridad, como lo hizieron, para que diessen lugar para lleuarlo a sepultar. Con gran de dificultad le sacaron de la Iglesia y entraron por el claustro, acudiendo la gente toda con grandes lagrimas y ansias a tocar en el santo cuerpo los Rosarios, y a besarle si quiera los hauitos. Quando llegaron al Capitulo, le auian quitado la mayor parte de la capa, escapulario y saya: y aun huuo opiniones que le auian cortado vn dedo. Crecio la deuocion de las reliquias con los marauillosos efetos que Dios por ellas obraua. Vno fue, que Christoual Ramirez, Regidor de Oaxac, tenia vn hijo muy enfermo de los ojos, enfermedad muy larga y penosa. Pidio las reliquias del santo. Pusieronle sobre sus ojos y cabeça vn pedaço de xerga del hauito con que le enterraron, y el niño quedò luego como si no huuiera tenido tal dolencia. Vna India estuuo de parto tres dias muriendo, y con la criatura en el cuerpo muerta. Pusieronle vn pedaço del hauito del santo, echò luego la criatura muerta y de mal olor, quedando la madre sana. Estaua en Oaxac otra muger muy fatigada de vn graue dolor de cabeça y ojos, teniendolos hinchados e inflamados, y destilando mucho humor por ellos. Poniendose vn pedaço de hauito del santo fray Iordan, quedò luego sana y sin ningun genero de dolor. Vn niño de Gabriel Mota en Oaxac, estuuo por bautizar algunos dias, y en ellos le dauan algunos temblores cada noche, que quedaua como muerto. Aplicandole vn pedaço de la ropa deste bendito padre, no sintio mas este accidente, aunque estuuo mas dias por bautizar. Otros muchos milagros se refieren: que quien tratò de honrar a Dios toda su vida, destruyendo idolos, y siruiẽdole, tratò Dios de honrarle con milagros, y premiarle con su vista, que no ay mas que ver, ni dessear.

Milagros del padre F. Iordan.

CAPITVLO XXIX.

De diez y ocho Arçobispos y Obispos de la Orden de santo Domingo en la nueua España.



DE La Religiosissima Prouincia de Aragon fue el primer Obispo que entrò en nueua España, llamado fray Iulian Garces, maestro en Teolo-

tel.1.p. gu.li.1. la, li.1. om.1.p. .112. Francis. Diago, 2.c.56.

Teologia, y en todo genero de virtud y santidad. Fue Obispo de Tlaxcalla (que despues se trasladó su Catedral a la puebla de los Angeles.) Insigne Prelado, y de grandissima vigilancia y cuydado con sus ouejas. Toda su renta gastaua en dar limosnas a pobres, y en remediar necessidades. Fundó vn magnifico hospital que llaman de Perote, que está en el camino real de la Veracruz a Mexico, que es total refugio de los passageros que vienen de España. Los enfermos hallã alli medicos y medicinas, los pobres limosna, y los descarriados aliuio y ayuda para llegar a Mexico. Remedió muchas pobres biudas, casó huerfanas, instituyó seis capellanias en la Catedral, y para todo auiã, porque la costa de su casa era muy corta. No tenia mas que dos criados que le seruian de pajes, lacayos, maestresalas, y de quãto podian seruir muchos. Nunca vsó lienço en toda su vida, con llegar a nouenta años, siendo los veinte Obispo. Era deuotissimo del santo Rosario de la Virgen nuestra Señora, rezandole cada dia. Predicaua con grande espiritu, y exortaua mucho a los Españoles que tuuiessen caridad con los Indios y los fauoreciessen. Puso grande diligencia para que el sumo Pontifice los declarasse por capaces de los Sacramentos, y escriuio vna elegantissima carta en latin a su Santidad en defensa dellos. Teniendo ya casi nouenta años, quiso Dios nuestro Señor se le acabassen los trabajos, y començasse a gozar sin fin el merecido premio de sus letras, su grandissima Religion, pulpito, gouierno, y las demas obras de caridad. Mostrola grandemente con los innumerables Gentiles que por su medio vinierõ a la Iglesia, y en las continuas limosnas que hazia. Murio santamente, y se enterró en la Catedral, al lado del Euãgelio, en la Capilla mayor.

El segundo Obispo de Oaxac fue el santo fray Bernardo de Alburquerque, el qual por su grande humildad, siendo escogido Teologo, tomó el hauito de fraile lego en el insigne Conuento de san Esteuan de Salamãca. Al cabo de algunos meses que entendierõ su humilde disfraz, le compelieron a recebir el del Coro. Fue a la nueua España donde aprendio la lengua Zapoteca. Exercitola, predicando y confessando marauillosamẽte, con grande aprouechamiento de los Indios, conuirtiendo y bautizando copiosissimo numero dellos. Cõpuso en esta lẽgua vna dotrina Christiana muy necessaria para los Indios y sus predicadores. Cõser los Indios Mixes de duro y aspero natural, los tenia siempre muy inclinados y sugetos a su voluntad. Son feroces, belicosos, valientes, ambiciosos y soberuios, de muy malos siniestros. El los acariciaua tanto, que le amauan tiernissimamente, y acudian a su voluntad de grado, como a la de todos por fuerça. Andaua por toda aquella tierra siempre a pie,

con ser la mas fragosa de la nueua España. Quando visitaua su distrito, se le passauan los dias sin comer mas que vnas tortillas de maiz que los Indios le dauan. Fue Prior del Conuento de Oaxac, y luego Prouincial, y el Emperador le nóbrò por Obispo de Oaxac, por muerte de don Iuan de Zarate su primero Obispo. No lo queria aceptar por su grande humildad, y fue necessario ponerle precepto y obediencia, para que tomasse sobre si aquella carga, que tan cuydadosamente lleuò. Era Prior de Oaxac, despues de Prouincial, quando le eligieron Obispo, y viniendo al Conuento vn dia vn hombre principal de aq̃lla ciudad, hallò al buen Prior ya electo Obispo, sentado en la porteria con la correa de las llaues al ombro. Como està aqui v.S. (dixo el seglar) y con essas llaues, como si no huuiesse fraile a quien darlas en todo el Conuento? Respódio, por cierto señor, q̃ quisiera yo mas esta vida y estas llaues, q̃ el nueuo cuydado en q̃ sin merecer lo me poné. Fue vn Religioso a hazer vna confession a q̃ le embie, y dixele q̃ lleuasse por compañero al portero, viniendo yo a serlo mientras boluia. En esto se conocera parte de su mucha humildad. Siédo ya Obispo, seguia siẽpre los ayunos de su profession, como si estuuiera en el Conuẽto. Siẽpre vsò la xerga gruessa, que los Religiosos a raiz de las carnes vsauan. Todas las noches se leuantò a maitines como quando era fraile, y los rezaua con mucha deuoció. Queria romper el sueño al mejor tiẽpo, por no quebrar el estilo de aquella santa ceremonia, tá celebrada en las sagradas Religiones. Salia por los pueblos de Indios a visitar sus ouejas como cuydadoso pastor, y nunca se oluidaua de sus maitines a media noche. Leuãtauase el propio a encender luz del hogar, o cozina de la casa dóde posaua, como muchas vezes le sucedia. Fúdò vn Conuento de monjas desta Orden en Oaxac, no dexando por esso de dar limosnas. Quando auia enfermos pobres en la ciudad, el mismo yua a visitarlos y les lleuaua la limosna. Algunas vezes se hallò tan liberal en auer socorrido a pobres, que le era necessario pedir al Conuento de Oaxac alguna cosa para comer. Finalmente acabô como santo auiendo toda su vida dado muestras de serlo, y gozádo el fruto en la muerte, a su santidad deuido.

Siendo electo Obispo haze oficio de portero.

Leuantaua[se] a media n[o]che a mai[ti]nes siendo Obispo.

El P.M.F. Alonso de Mótufar, primero Arçobispo de Mexico, (por auer muerto el santo Obispo F. Iuan de Zumarraga sin gozar el palio de Arçobispo) fue hijo del Cóuento Real de S. Cruz de Granada. De alli era Prior quando el Emperador le eligio. Llegò a Mexico, y visitaua por su persona el Arçobispado, enterauase mediante sus interpretes, del aprouechamiento de los Indios en la noticia de los principales misterios de nr̃a santa fè, castigádo a los curas q̃ en esto hallaua descuydados. Amaua

los

los cõ ternura, y los bautizaua por su propia mano con humildad exẽplar. Casi todo el tiẽpo q̃ fue Arçobispo (q̃ fuerõ diez y siete años) nõbrò por Gouernador del Arçobispado a su cõpañero el M. F. Bartolome de Ledesma, q̃ despues fue Obispo de Oaxac. El qual le ayudò valerosamẽte, y cõ grãde fruto y medra de todo el Arçobispado, doze años. Lleuòle Dios a siete de Março año de mil y quinientos y sesenta y nueue, y en su testamẽto se mandò enterrar con sus hermanos los padres de santo Domingo.

Natural de la nobilissima Prouincia de Estremadura, de la villa de Feria, fue el P. Fr. Pedro de Feria, Obispo de Chiapa, y tomò el hauito en S. Esteuã de Salamãca. Fue a la nueua España, dõde aprẽdiẽdo la lẽgua de los Indios, hizo grãdissimo fruto. En la Zapoteca escriuio vna dottrina, q̃ se imprimio en Mexico, para grande luz y aprouechamiẽto de los q̃ despues aprendierõ aq̃lla lẽgua. Fue Prior de Mexico, y Vicario Prouincial para la jornada de la Florida, adõde a todos los q̃ fueron sucedierõ grãdes desastres, y no hizierõ nada. Eligierõle Prouincial de la nueua España, y como amaua mucho a los Indios, encargaua à sus frailes q̃ mirasen por aq̃llos pequeñitos de Christo. Despues de Prouincial fue maestro de nouicios, y siendolo, el Rey dõ Felipe II. le nombrò Obispo de Chiapa. Aceptò el Obispado, y viuio en el treze años. Despues de auer tomado su gasto y sustento lo necessario, q̃ era muy poco, restituya lo demas a los pobres. No merece menos alabãça en el numero de los Obispos por su perfecion, què en el de los Prouinciales por su Religiõ. El fue vno de los q̃ Inocẽcio IIII. desseaua pũtuales guardadores de n̄ras cõstituciones para canonizarlos. Por mucho q̃ se diga d̃ su grãde virtud, se dira poco, pues en las cosas grãdes y q̃ no se puedẽ explicar, basta dezirlas cõ motiuo para q̃ se puedã sentir. El P. M. F. Bartolome de Ledesma de la Prouincia de España, Catedratico de prima de Teologia de Mexico, escriuio sobre el quarto de las sentẽcias vn libro de mucha erudiciõ, y gouernò doze años el Arçobispado de Mexico. Fue Obispo de Oaxac, adõde hizo cosas muy loables de grã prouecho para sus ouejas. Del P. F. Bartolome de las Casas Obispo de Chiapa, ya trate en el capit. 6. deste primero libro, hablãdo de la Isla de S. Domingo, adonde tomò el hauito. El P. F. Tomas Casillas, de la Prouincia de Andaluzia, fue Obispo de Chiapa, año 1550. El P. F. Andres de Vuilla, de la Prouincia de España, fue Obispo de Chiapa, año 1590. El P. M. F. Tomas de Blanes, hijo del insigne Conuento de san Pablo de Valladolid, despues de auer trabajado mucho en Indias, leydo Teologia en el Peru con grande erudicion, sacando muy doctos discipulos, y despues de auer visitado muy loablemente la Prouincia de santa Cruz de las Islas de Santo Domingo, &c.

le nombrò su Magestad don Felipe III. por Obispo de Chiapa, año de mil y seiscientos y ocho, viue este año de mil y seiscientos y onze. El P.M.F. Iuan Ramirez de la Prouincia de España, hijo del Conuẽto de Logroño, despues de grãdes trabajos que padecio en la nueua España, predicando a los Indios, amparando y fauoreciendolos, el Rey don Felipe III. le nombrò Obispo de Guatemala año de mil y seiscientos. El P. F. Pedro de Angulo, de la Prouincia de España, fue el primer Obispo que huuo en la Verapaz junto a Guatemala en la nueua España. El P.M.F. Pedro de la Peña, del insigne Conuento de san Pablo de Burgos, fue primero Obispo de la Verapaz, y despues le promouio su Magestad del Rey Felipe II. al Obispado de Quito. El padre fray Tomas de Cardenas, de la Prouincia de Andaluzia, del Conuẽto de san Pablo de Cordoua, fue Obispo de la Verapaz. El padre fray Antonio de Eruias, de la Prouincia de España, fue tambien Obispo de la Verapaz, año de mil y quinientos y setenta. El padre Presentado fray Domingo de Vlloa, hermano del Marques de la Mota, del Conuento de la Peña de Francia, auiendo sido Prior de san Pablo de Valladolid, y Vicario general de la Prouincia de España fue nombrado por la Magestad de Felipe II. Obispo de Nicaragua, y despues promouido al de Mechoacan. El padre Presentado Fr. Gregorio de Montaluo, del insigne Conuento de Salamanca, varõ eminente en Religiõ y letras, fue electo año de mil y quinientos y ochenta por Obispo de Yucatan (cuya Metropoli es la ciudad de Merida.) El padre fray Domingo de Alçola, de la Prouincia de España, hijo de san Pablo de Valladolid, fue Obispo de la nueua Galicia (cuya Metropoli es Guadalaxara) en la nueua España, año de mil y quinientos y nouenta. El padre maestro fray Garcia Guerra, hijo de san Pablo de Valladolid, despues de Prior en el mismo Cõuento, su Magestad del Rey dõ Felipe III. conociendo su prudencia, Religion y letras, le dio el Arçobispado de Mexico, año de mil y seiscientos y siete, viue este año de mil y seiscientos y onze.

CAPITVLO XXX.

De algunos varones Apostolicos de la misma Orden, de la Prouincia de la nueua España, que por su gran de humildad no han aceptado Obispados.



EL Padre fray Pedro Delgado primero Prior del Conuento de Mexico, y que sucedio en el oficio de Prouincial al santo fray Domingo de Betanços, tomò el hauito en el Conuẽto de S. Esteuan de Salamã-

ca, y fue Colegial de S. Gregorio de Valladolid. Llegó a la nueua España a seruir a nuestro Señor en la conuersion de las almas. En ella mostro ser auentajado Religioso, de grande recogimiento, abstinẽcia, y pobreza. No faltaua del Coro de dia, ni de noche. Nunca comio carne, ni anduuo a cauallo, ni vistio lienço. Fue de singular prudencia, con estraordinaria opiniõ de su santidad. En tanto grado, q̃ el Virrey dõ Antonio de Mẽdoza dezia, q̃ le parecia otro S. Domingo. Auiendo vacado el Arçobispado de Toledo, dixo. Si huuiera yo de nombrar Arçobispo, o huuiera de escoger sucessor de Christo en la silla de S. Pedro no escogiera otro q̃ a F. Pedro Delgado. El R. dõ Iuã Lopez de Zarate primer Obispo de Oaxac, estando muy cercano a la muerte, pidio q̃ por amor de Dios le sepultassen en la propia sepultura del P. F. Pedro Delgado, Para q̃ el valor de sus santos huessos fauorecieſſe en la Resurrecion a los suyos: y assi le sepultarõ adõde pedia. Siendo Prouincial (q̃ lo fue dos vezes) nunca cõsintio que aceptasse la Prouincia rentas. Visitola por su persona varias vezes, andando siẽpre a pie ciento y veinte leguas que ay desde Mexico a Teguantepec, sin otras de rodeo, para visitar algunas casas. No quiso aceptar tercera vez el Prouincialato, y aceptó el ser maestro de nouicios. El Emperador Carlos V. le nõbró por Obispo de los Charcas en el Peru Obispado de muy grãde rẽta. No quiso aceptarle, cõsiderãdo la breuedad de la vida, y desseando ahorrar de cuydados y de cargo de almas. Murio santamẽte, cõ grãde sentimiẽto de la ciudad, de las Religiones y del Virrey de Mexico. Porq̃ todos le teniã por cõsejero, padre y cõsuelo.

[Castel. 1. p.] [Regu. l. 1.] [Daila, li. 1.] [No acepta el Obispado de los Charcas.]

El P. M. Fray Domingo de la Cruz, tomó el hauito en el Real Cõuẽto de S. Cruz de Segouia, q̃ N. P. S. Domingo fundó, y adõde viuio algũ tiẽpo. Desde entonces ha florecido siẽpre en grãdissima obseruãcia, Religiõ y estudios este celebre santuario. Siendo Colegial del Colegio mayor de S. Ilefonso de Alcala el P. M. F. Domingo de Soto, fue Rector dos vezes de aq̃l Colegio y Vniuersidad, y Catedratico en ella. Passó a la nueua España cõdesseo de sacrificarse a nro Señor, predicando a los Indios. Mãdole la obediẽcia viuir en el Cõuẽto de Mexico, autorizãdole cõ su santa vida y luzidas letras. En la ciudad todos los casos dificultosos se resoluiã cõ su parecer, y en las cõsultas tenia la primera voz y resolucion mas acreditada y seguida de todos. Porq̃ cõstãdo sus grãdes letras antes de Religioso, su perfeciõ despues q̃ lo era, su acertamiẽto en cosas passadas, siẽpre se esperaua siguiẽdo su parecer en las presentes. El Virrey, las Audiẽcias Real y de Inquisiciõ, los Visitadores y el Arçobispo, todos se regiã por su sentẽcia. Fue Prior de Mexico y Prouincial, visitãdo a pie, como era costũbre la Prouincia, sin

que sus años, ni el calor de vnas tierras, ni la frialdad de otras, le pudiessen conuencer, ni aun inclinar a que anduuiesse a cauallo, ni a comer carne, aunque tenia bastante ocasió, por vna graue enfermedad que padecia. Eligiole el Emperador para Obispo de tres Iglesias en diferentes ocasiones, y vna dellas era la de Xalisco, o nueua Galicia, y no se pudo acabar con el que aceptasse ninguna. Siendo Prouincial le fue forçoso venir a hablar al Emperador que estaua en Alemania: y por yr mas dissimulado (por el odio que los hereges tienen al hauito de las Religiones, principalmente al de santo Domingo) caminò el santo viejo en hauito de soldado, cõ su arcabuz al ombro. Passò por la ciudad de Colonia y fue a visitar las sagradas reliquias de las onze mil virgines. Como los hereges le vian en trage de Catolico soldado, tomauan las reliquias en su presencia, menospreciandolas, arrojandolas en el suelo y pisandolas. Recogio el buen Prouincial soldado como pudo algunas, y las guardò en dos caxitas pequeñas, que debaxo del braço del arcabuz traya: las quales passada aquella ocasion, las puso en mayor recaudo y embiò a Mexico. Aora se veen y reuerencian en el retablo del altar mayor. Llegò a Ratisbona y negoció con el Emperador todo lo que pidio, siendo benignissimamente oydo y despachado, agradeciendole el Religiosissimo Principe, el ministerio que el y sus frailes hazian en aquel nueuo mundo en la conuersion y bien de las almas. Detuuose en España a la buelta algunos años, a instancia de los padres desta Prouincia. Finalmente alcançò lo que dessea ua, que era yr a morir a la de Mexico, adonde acabò gloriosamente con gran opinion de santidad.

No acepta el Obispado de la nueua Galicia.

El padre fray Gregorio de Beteta (que tomò el hauito en el Conuento de san Esteuan de Salamanca) fue vno de los que yendo a la nueua España mas resplãdecio en el zelo de la conuersion de Gentiles. Era muy buen Teologo, gran de escriturario, y predicaua con grande espiritu. Tenia claro ingenio y mucha erudicion para resoluer casos y dudas. Todas estas buenas partes quiso ocupar entre Indios (q̃ esso fue lo q̃ le lleuò a Indias.) Estudiò la lẽgua Zapoteca: y predicò muchos años, y administrò Sacramẽtos en ella cõ grande fruto. Caminò con grandes trabajos ázia la Florida, desseãdo predicar el Euangelio a aquellos Gentiles. En cõpañia del P. F. Domingo de Salazar (q̃ despues fue el primero Obispo de Filipinas) fue a cõuertir vnos Indios en la tierra de los Arruacas, mucho mas arriba de Cartagena. Padecierõ grandes trabajos en el camino. Iamas subio a cauallo, ni en tres viajes q̃ hizo a España, y vno a Roma. Sufria hambre y sed en largas peregrinaciones q̃ tuuo por ganar almas. Sucediole algunas vezes estar dos dias sin comer. El tiempo que viuio en

la

la Orden jamas comio carne. Em biole su Mageſtad cedula de Obiſ po de Cartagena, y por eſcrupulos que le pusieron le aceptó: y en breue tiempo ſe arrepintio. No quiſo embiar por las Bulas, antes caminó a Roma a hazer la renunciació (aunq̃ no llegó allà.) Boluio a Indias, y fue a la Florida, dóde vio los pocos Indios q̃ auia, y la impoſsibilidad de ſuſtentarſe Religioſos en aquella tierra. Vinoſe a ſu Prouincia al Real y inſigne Conuento de S. Pedro martir de Toledo: en la qual ciudad predicó muchos ſermones, con grande fruto de las almas. Hablaua como ſanto, y edificaua a todos como varon perfeto. Premiòle Dios ſus trabajos, lleuãdole a deſcanſar cõſigo año de mil y quinientos y ſeſenta y dos. El P. M. F. Pedro de Prauia tomò el hauito en el Conuento de S. Domingo de Ouiedo, de alli fue a eſtudiar al Conuento de Salamanca. Leyó artes en la Vniuerſidad y Real Colegio de ſanto Tomas de Auila, y paſsò a la nueua Eſpaña con grandes propoſitos de ocupar ſe con los Indios. La obediencia le ocupò en los eſtudios y Catedras de Mexico, como ſu erudicion y ingenio merecian. Leyò Teologia en la Vniuerſidad por eſpacio caſi de quarenta años. Fue Catedratico de prima de propiedad, ſucediendo al padre maeſtro fray Bartolome de Ledeſma de ſu miſma Orden (a quien promouieron por Obiſpo de Oaxac.) De treinta años de edad le hizieron Prior de ſanto Domingo de Mexico ſi primera vez, y fuelo otras dos vezes, adonde predicó quarenta años, con grande aprouechamiento de los oyentes. Fue muchos años Gouernador del Arçobiſpado, y moſtro mucho ſu prudencia en ocaſiones muy graues que ſe le ofrecieron. Nombròle el Rey Filipe Segundo por Obiſpo de Panama: y rehuſò la dignidad como verdaderamente humilde: y aunque mas le quiſieron apremiar y compeler que la aceptaſſe, de todo ſe defendio. Entre otras razones que el buen Religioſo dezia a ſus Prelados era eſta. Pobre de mi, q̃ ha mas de quarenta años q̃ en la Religion procuro componer las cuentas que tengo de dar a Dios de ſola vna anima que tengo, y cõ todo eſſo no acabo. Como me tẽgo de encargar de dar cuenta de tantas como ay en eſte Obiſpado? Sentia mucho la perdida de ſu recogimiento: porque preciaua mas el rincó de ſu celda para humillar ſe a Dios, q̃ la ſilla Obiſpal para ſer eſtimado de los hõbres. Auia edificado a todos mereciendo ſer Obiſpo, y edificòles mucho mas rehuſando el ſerlo. Murio ſantamẽte, y a ſu entierro concurrio el Cabildo todo de la Catedral a honrar a ſu Gouernador, todo el Clauſtro de la vniuerſidad a hõrar a ſu Maeſtro todas las Religiones a ſu hermano y la ciudad a ſu padre. Vn Religioſo graue q̃ le cõfeſſaua mas auia de doze años, afirmò q̃ en todos ellos no ſolamẽte no auia hallado en ſu

[Margin: ..erò el Obiſpado de Cartagena.]

[Margin: No acepta el Obiſpado de Panama.]

conciencia escrupulo de pecado mortal:pero ni aun le auia conocido pecado venial de proposito. Su grande recato, su recogimiento, estudios y temerosa conciencia, remataron la vida trabajosa a los sesenta y dos años de su edad, año de mil y quinientos y nouenta por el mes de Enero.

El padre maestro fray Diego Osorio, tomò tambien el hauito en el Conuento de santo Domingo de Ouiedo(como el padre M. fray Pedro de Prauia)Estudiò con gran cuydado en el ilustre Colegio de san Gregorio de Valladolid, adóde fue Colegial. Passò a la nueua España, en la qual tres vezes le hizieron Prior de Mexico. Fue confessor del Virrey don Luis de Velasco, y visitador del Peru y nueuo Reyno de Granada. En esto mostro su grande zelo de Religion, y de que se guardassen sus ceremonias con particular cuydado, y con singularissimo las que tocauan al Oficio diuino y al Coro. Diole su Magestad de Felipe Segundo el Obispado de Cartagena, y no le quiso aceptar. Boluiose desde España, adonde auia ydo a dar cuenta de su visita, al rincon de su celda a Mexico. Alli estuuo siempre con muy gran exemplo. Murio año de mil y quinientos y ochenta y nueue, a veinte y siete dias del mes de Deziembre, con grandes muestras de que yua a gozar y descansar cõ Dios, de lo que en su seruicio auia trabajado. La Vniuersidad de Mexico le enterrò y celebrò sus exequias, con todas las ceremonias que vsa con sus Doctores.

Del santo fray Domingo de Betanços ya quedò dicho en el capitulo veinte y tres en que escriui de su vida, como no aceptò el Obispado de Guatemala.

CAPITVLO XXXI.

De algunos padres de la misma Ordẽ, que en la nueua España han impresso y escrito libros vtiles para la conuersion y dotrina de los Indios, y otros de mucha erudicion.



VNO De los q̃ en aquellas naciones mas fruto hizo, fue el sieruo de Dios fray Benito Fernádez, hijo del Conuento de Salamanca. Varon verdaderamente Apostolico y de excelentes virtudes. Estudió la lẽgua Misteca con tanto aprouechamiento, que compuso vn tratado de dotrina Christiana, con la mayor propiedad y elegancia de lenguaje que hasta aora se conoce. Imprimiose en Mexico, año de mil y quinientos y cincuenta. Ha sido vtilissimo para los Religiosos que administran aquella lengua, y los mismos Indios gustan de su letura, y le tienen para su regalo.

Tenia

Tenia gracia en hazer pazes y cõciertos, para euitar pleitos y enemistades. Estuuo muchos años en aquella nacion, siendo casi siempre Prelado y Vicario Prouincial algunas vezes. No tenia limite su desseo de ganar almas, pareciale estrecha la anchura de la Misteca: y fue algunas vezes con feruoroso desseo de seruir a Dios, a visitar los pueblos de la costa del mar del Sur, que son de tierra muy aspera y caliente. Murio en el Conuento de Achiutla. Sintieron tiernamente los Indios la falta de tan buẽ padre, y los Religiosos echaron menos tan Apostolico ministro, y tã grande sieruo de Dios. Sepultarõse como a cuerpo de santo a la mano derecha del altar mayor con grande solenidad y deuocion. Cubrieron su sepulcro con vn marmol, que tiene sobre escrito el tesoro que guarda. Quedaron los Indios vfanos con el cuerpo, a quiẽ reuerencian como a santo, y piden fauor en sus oraciones, auiendole en algunas necessidades experimentado.

El padre fray Luis Rengino, natural de la ciudad de Mexico, en cuyo Conuento tomò el hauito, parece que tuuo don de lenguas. Supo seis, la Misteca, la Mexicana, la Zapoteca, la Mije, la Chochona, y la Tarasca. Fue gran ministro del sagrado Euangelio entre Indios, haziendo abundantissimo fruto: y escriuio en estas lenguas algunos tratados y sermones.

po seis lẽ as de In os.

El padre fray Domingo de santa Maria, que fue dos vezes Prouincial de la nueua España, natural de Xerez de la Frontera, de la noble familia de los Hinojosas, tomò el hauito en santo Domingo de Mexico. Aprendio muy breuemente la lengua Misteca en el Conuento de Yanguitlan. Fue el primero que la puso en arte y enseñança, componiendo en ella la dotrina Christiana, de que todos se aprouecharon, y las Epistolas y Euãgelios, que fue la luz que han tenido los predicadores de aquella nacion. Enseñò tambien a los Indios a criar seda, conociendo la buena disposiciõ de aquella Prouincia para esto. Plantò y hizo plãtar los morales, que tan prouechosos son y hã sido en este trato (que hablando generalmente, es la mejor seda del mundo la q̃ en aquella tierra se cria.) Hizo grande prouecho en las conuersiones de los Indios los años que entre ellos viuio, que no fueron pocos. Siendo Prouincial fundò muchas casas en la Misteca, para que huuiesse mas ministros del Euangelio, y mas abundante cosecha de almas.

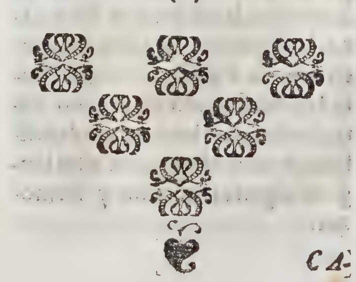
El padre fray Francisco de Aluarado imprimio el vocabulario Misteco, sacando a luz a bueltas de sus trabajos, los de todos los padres graues que han trabajado marauillosamente en la Prouincia.

El Padre fray Antonio de los Reyes imprimio vn arte en esta lẽgua Misteca, con algunas curiosidades importantes, para entender

la

la cuenta de los años, y tener luz en las historias de los Indios. El padre fray Diego Durã escriuio dos libros, vno de historias, y otro de antiguedades de los Indios Mexicanos, la cosa mas curiosa que en esta materia se ha visto. Viuio muy enfermo, y no le luzieron sus trabajos, aunque gran parte dellos estan ya impressos en la Filosofia del padre Ioseph de Acosta de la Cõpañia, a quien los dio el padre Iuã de Touar, q̃ viue en el Colegio de la Cõpañia de Mexico. El P. F. Antonio de Auila escriuio vn arte para saber la lengua Mexicana, reduziendo sus elegancias a metodo de mas facilidad y aprouechamiẽto. Es cosa de mucha importancia para los que tratan de aprender aquella lengua. El padre fray Pedro de Feria, que fue Prouincial, y despues Obispo de Chiapa, imprimio el Confessionario en lengua Zapoteca, muy prouechoso para Indios, y para los predicadores de aquella nacion. El padre fray Bernardo de Alburquerque Prouincial y despues Obispo de Oaxac, compuso en la lengua Zapoteca vn Catecismo de mucho prouecho para los Indios y predicadores de aquella nacion. El padre fray Pedro de Cordoua, que fue Prouincial, imprimio el vocabulario en lengua Zapoteca. El padre fray Diego Carrança la dotrina Christiana en lengua Chontal. El padre maestro fray Iuan Ramirez Obispo de Guatemala escriuio vn libro copiosissimo de exemplos, para exortar a toda virtud con hechos de santos, y le llamó, Campo florido, dirigiole al padre fray Pedro de Feria, Obispo de Chiapa. El padre maestro fray Tomas de Mercado, que tomó el hauito en santo Domingo de Mexico, imprimio el libro de tratos y contratos, Sumulas y Logica, con el Opusculo de argumentos. El padre maestro fray Hernando Bazan, Catedratico de visperas en la Vniuersidad de Mexico, escriuio sobre la prima, secundæ y tertia parte de santo Tomas doctissimamente. El padre fray Iuan de Estrada, hijo legitimo del Virrey, o Gouernador de nueua España dõ Iuan Alonso de Estrada (que en la lengua Mexicana hizo grande prouecho) fue Religioso de grandissima obseruancia y de rigurosissima penitencia toda su vida. Era muy humilde y deuoto. Este padre imprimio la traducion que hizo de san Iuan Climaco, muy prouechosa para gente que trata de deuocion y espiritu. Este fue el primero libro que se imprimio en Mexico, y fue año de mil y quinientos y treinta y cinco.

(?)



CA-

CAPITVLO XXXII.

De la entrada de la Orden de nuestro glorioso padre san Agustin en la nueua España a predicar el santo Euangelio. Su rigurosa y santa vida. Y del santo fray Francisco de la Cruz su Prelado.

Ant. de Roman. Agustino. 4. §. 1.

Hieroni. Roman, cé. as.

TUVO Noticia el padre fray Francisco de la Cruz, natural de Estremadura, de vna aldea de Ciudadrodrigo, hijo de hauito del insigne Conuento de san Agustin de Salamanca, del grande y copioso fruto que las Religiones de santo Domingo y san Francisco hazian en la nueua España. Hallò otros Religiosos de su Ordẽ de mucho espiritu, con los quales se determinò de yr allà: para ayudar en este Apostolico ministerio de la conuersion de aquella Gentilidad. Esto fue el año de mil y quinientos y treinta y dos: en el qual eligieron a este sieruo de Dios por Prelado en España sus compañeros. Aceptò (aunque con repugnancia grãde) este oficio, para solo seruirlos y acudir el primero a los oficios mas humildes y de mayor mortificacion. Quiso que de Toledo donde se auian congregado estos nueuos Apostoles, saliessen todos a pie. Tomando pues el valeroso Capitan vn Christo en la mano, les exortò con grande espiritu, a que se animassen para seguir el estandarte de Christo, y le imitassen en sus vidas y costumbres, como a su vniuersal maestro. Llegaron a Seuilla muy consolados, por lleuar tan santa empressa, auiendo dicho Missa todos los dias en el camino con feruorosa deuocion. Ofrecieronse a su diuina Magestad para la conuersiõ de las almas, en que en el nueuo mundo esperauan exercitarse. Padecieron en el camino trabajos de hambre y cansancio grande, sufriendolo todo con estraña alegria y consuelo de su espiritu. Fueron estos benditos Religiosos siete por todos: el santo fray Francisco de la Cruz su Prelado, el padre fray Agustin de Coruña (q̃ fue Obispo de Popayã) fray Geronimo Ximenez, fray Iuan de san Roman, fray Iuan de Oseguera, fray Alonso de Borja, y fray Iorge de Auila. De la santidad y virtud destos padres para tan santa obra escogidos, se tenia gran cõfiança, que con animo intrepido sufririan la muerte, y qualquiera otra terrible aduersidad, por la fé de Christo que yuan a predicar. Fundaron en la nueua España la Prouincia del nombre de Iesus, predicando, confessando y bautizando innumerables Indios, y leuantando su Religion y la de Christo, no con edificios materiales, sino con disciplinas, ayunos y penitencias grandes. No trayan

Rigor de la Orden de S. Agustin en nueua España.

trayã çapatos sino alpargates. Vestian vnos pobres sacos de xerga negros. No curauan de su sustento, aunque no les faltaua lo que auian menester. Nuestro Señor a quien tan de veras seruian, les acudia y remediaua sus necessidades. Al padre fray Francisco de la Cruz tenian en Mexico en grande estima, por la excelente santidad y virtudes que en el resplandecian. Fue Religioso de estraordinario recogimiento, silencio, modestia y de profundissima humildad. Muy dado a la oracion, siendo en ella continuo. Al principio era muy corta la casa de Mexico, y assi viuian los Religiosos de dos en dos en vna celda. Por no embaraçar con su larga oracion al compañero que en ella tenia, fingia que se echaua en su cama. Esta era sola vna tabla, y alli se estaua casi toda la noche en claro velando y orando deuotamente. Acontecio que velò vna noche (entre otras,) y su compañero vio resplandecer toda la celda como si fuera de dia. Boluio los ojos para donde estaua el santo, y vio que de su cabecera subia vna Cruz de grande resplandor, que daua con el remate en el techo. Espantado de tan nueua vision, se començo a turbar y congojar. El padre fray Francisco le preguntò que tenia, y refiriendole la visiõ, le dixo: que deuia soñar, o antojarsele lo que dezia. El Religioso se afirmaua diziendo, que de proposito estaua despierto por notarlo que hazia, y que le auia considerado y visto su rostro encendido y con grande resplandor. Era de marauillosa deuocion en el culto diuino. Llegauase con fè viua, espiritu y temor reuerencial a Dios. Quando entraua en el Canon de la Missa, parecia subirse entre los Coros de los Angeles, y aũ fuera del altar tenia siẽpre vn celestial semblante. Fue segunda vez a Mexico, lleuando frailes de España. Tuuo tan eficaz fuerça aquel exterior resplãdor de sus costumbres, que sin otra razon, ni persuasion que le hiziesse, vn Sacerdote muy docto y virtuoso, postrandose a sus pies le pidio el hauito. Rogole se siruiesse de admitirle en la Religion. El santo le dixo, que el auia pedido a nuestro Señor le inspirasse el ser Religioso. Diole el hauito en la Veracruz, llamandose por esto F. Alõso de la Veracruz. Este P. M. cõ sus muchas letras, erudicion y Religiosas costumbres honrò esta sagrada Orden, siendo verdadero hijo de nuestro padre san Agustin en todo. No tenia el santo fray Francisco letras mas que gramatica. Pero no las auia menester, que como tã discipulo del Espiritu santo, y cursado en la Teologia del cielo, hazia algunos sermones y platicas a sus Religiosos y a los seglares del nauio. Estas eran con tanto fruto y admiracion de todos, que a los Teologos que le oyan parecia impossible, que vn hombre pudiesse hablar tan altamente. Pero que mucho si el Espiritu santo le

Resplandor que se vee en su celda haziendo oracion.

le daua su luz y comunicaua su gracia: con la qual alcançò sin trabajo lo que a otros cuesta muchos años de estudio. Tuuo don de profecia, como lo mostro en algunas ocasiones. Despues de largos y cótinuos trabajos de jornadas a pie, en yr y venir a España: y de rigurosos ayunos y penitencias, le quiso Dios nuestro Señor lleuar consigo a descansar. Llegado pues segunda vez a Mexico, le dio vna graue enfermedad. Adóde cercado de sus hijos, que tiernamente sentian la falta de tan buen padre, y recebidos deuotissimaméte los santos Sacramentos, para gozar el correspondiente premio de sus trabajos, partio desta vida a la eterna, año de mil y quiniétos y treinta y cinco, a onze de Iunio. El padre fray Geronimo Roman en sus centurias dize que murio este dia, y si assi es, no pudo dar este año a veinte y dos deste mes de Iunio el hauito al maestro fray Alonso de la Veracruz, como el mismo autor dize, (deuio de ser yerro del molde.) Obrò nuestro Señor por este santo algunos milagros. Fue publico, que estando vn Religioso, que auia ydo de España en su compañia, con vna grauissima y peligrosa enfermedad, se leuantò de la cama, y fue a la sepultura deste bienauenturado padre. Arrojò se sobre ella, pidiendole con gran fè y deuocion le fauoreciesse con nuestro Señor, alcançádole salud, y luego se sintio bueno y sano. Estando vn nouicio muy afligido, lleno de desconsuelos y tentaciones, con que el demonio le hazia guerra en el muy Religioso Conuento de san Agustin de Mexico, se le aparecio diziendole, que no tuuiesse pena, que el le sacaria del Monasterio. Condescendio el nouicio con el consejo deste Angel de Satanas, y dexandose lleuar, le sacò por vn quadro muy estrecho de vna reja. Passando por el cuerpo de la Iglesia, el padre fray Francisco de la Cruz se leuantò de la sepultura. Con esto luego el demonio desaparecio soltando la presa. Reduxo su nouicio el santo boluiendole a entrar en el Conuéto por la angostura que auia salido. Este milagro refirio el mismo Religioso, y fue publico en Mexico, y en toda la Prouincia de san Agustin.

CAPITVLO XXXIII.

Del bienauenturado padre fray Antonio de Roa de la misma Orden. Sus raras y prodigiosas penitencias, y el prouecho grande que hizo, trayendo a nuestra santa Fe innumerables Indios.



STE Padre prodigioso en virtud y penitencias, nueuo inuétor de traças para ganar Gétiles a Dios, zelosissimo de la honra de su Criador,

dor, fue natural de la villa de Roa. Tomó el hauito de nuestro padre san Agustin en el insigne santuario y Conuento de Burgos, tan visitado y venerado, por el santo Crucifixo que tiene, y Religion de sus moradores. En doze años que en España viuio, con grande opinion de sus excelentes virtudes, (aūque menor que ellas mereciā) adquirio tanta fama de santidad, que el año de mil y quinientos y quarenta y vno que fue a la nueua España, sintieron mucho su ausencia los Religiosos padres de Castilla. Encomendaronle el ministerio y predicacion en las sierras de Malango, que eran las tierras mas asperas y esteriles que entonces se conocian. Tendio la vista, y quando se halló entre tantas gentes idolatras, que viuian en la sombra de la muerte, con el inuēcible animo que Dios le auia dado no se acobardò. Pusosele tambien delante la dificultad de la lengua, que entonces ni tenia metodo, ni arte, lo qual le afligio mucho. Pero esforçole la gracia del Espiritu santo, con lo qual se trocò en vn varon robustissimo. Rompio por grandes dificultades, y hizo gloriosas presas de innumerables almas que traxo al bautismo, y al conocimiento del camino de la verdad. En esta tierra (que estaua apartada de Españoles) huyendo de los peligros de la guerra se auian acogido mucho numero de sacerdotes de los idolos. Estos induzian y persuadian a los Indios a la perseuerancia en sus ciegas idolatrias: y assi era mucho mas dificultosa que en otras partes su conuersion. Por esta causa vsó este predicador Euangelico de todos los ensayos que humanamente se pueden descubrir para (ganandoles la voluntad) conuencerles de sus errores, y atraerles a la verdad del sagrado Euangelio. Considerando pues, que los Indios andauan descalços, se quitô el calçado. Viendo que andauan desnudos, y que dormian por los suelos, se cubrio de vn solo saco y dormia sobre vna tabla. Conociēdo como comian raizes, y passauan con estraña miseria, se priuò de todo regalo de comida: y assi no comio pan, ni carne, ni beuio vino en muchos años. Hizose al talle de cada vno, por ganarles a todos para Dios. Con esta vida tā exemplar y con el feruor de sus sermones, conuirtio en poco tiempo gran parte de aquella serrania. Hizolos tan deuotos Christianos, que son tenidos por gēte de muy firme fè y de mucha caridad y deuocion. Considerando pues que los Indios estiman naturalmēte poco el pecar, y derramā pocas lagrimas por sus culpas, determinò predicarles la sabiduria del misterio de la Cruz, dandoles a entēder muy de veras la fealdad grāde q̄ en el pecado se encubre. Para mouerles a penitencia, y ponerles temor de Dios, ofrecio este santo sus carnes en sacrificio al Señor para el biē de sus ouejas. Quādo les predicaua, se

F. Ant. de S. Roman. trat. 4. §. 2.

Singulares traças para conuertir idolatras.

se desnudaua, y se mandaua cruelmente açotar y arrastrar delante de todos. Todo esto tan al viuo, q̃ alguna vez le acontecio yr corriẽdo la sangre las rodillas, de las guijas y piedras por donde le lleuauã. Deziales, que con esto pretendia no se les oluidasse lo que les predicaua, viendo con los ojos estas cosas. Hazen los Indios poco caso de palabras solas: y assi queriendo este santo predicarles vn dia el rigor de las penas del infierno, se arrojò sobre vnas brasas. Dexose estar alli vn buen espacio, y salio como huyendo del fuego, y diziendo, que pues no podia sufrir mas tiempo aquel dolor, considerassẽ que cosa seria el fuego eterno. Predicauales que el cuerpo es esclauo, y entonces mandaua que le quemassen sobre sus espaldas rajuelas de tea, lardeandole la resina sobre sus carnes. Todas las vezes que se encontraua con alguna Cruz, se desnudaua del medio cuerpo arriba, y recibia gran espacio de tiempo muy fieros açotes. Mandaua le diessen bofetadas, y escupiessen en el rostro, diziendole muchas afrentas. Predicauales que aquello auia padecido Dios por los pecadores. Estas cosas hazia a escusa de Españoles, que de los Indios no temia vanagloria, ni esperaua lisonja, y solo el prouecho de aquellas almas era su santo zelo. Corria mas de treinta leguas de visitas y dotrinas de sierras fragosas, visitando y curando sus ouejuelas, sin jamas andar a cauallo. Traya siempre ceñida a las carnes vna faja de hoja de lata picada como rallo, bastante para hazer desmayar a los mas robustos. Con todos estos sacrificios que de si hazia, y con que se mandaua echar resina ardiendo sobre su cuerpo en la Quaresma cada tercero dia, no le vian desmayo, ni flaqueza alguna, ni los Indios que le desnudauan, hallauã rastro de las ampollas que el fuego auia leuantado. Quando llegaua al pueblo de Indios que yua a visitar, le tenian hecho fuego en los quatro angulos del cimenterio. Despues de cõuocados para predicarles, hazia que le derramassen las brasas: luego con las plantas desnudas andaua sobre ellas predicãdo contra deleites carnales y embriaguez. Desarraigauales desta manera de los vicios, enseñandoles a negar sus apetitos. Todo esto tenia admirados a los Indios, y dezian que no era possible no fuesse mas que hombre. Quando rezaua el Oficio diuino, derramaua copiosas lagrimas de deuocion y ternura, y quando dezia Missa, mostraua la virtud grande de su fé y deuocion, y desde el principio no cessaua de derramarlas. Por otra parte era tan grande el regozijo de su coraçon, que mostraua en el semblante de su persona hazer oficio de Angeles, y estar administrãdo entre ellos. Nunca se vio en trabajo que le afligiesse su espiritu: porque siẽpre esperaua que nuestro Señor le auia de fauorecer. Yua en compañia de algunas personas

por

por vn desierto, y no hallando agua en todo el (estando fatigadissimos de sed) vino vn niño con vna vasija llena de agua, y les socorrio, quedando todos assombrados de vn tan manifiesto milagro. Atribuyeronle a los meritos del santo. Yendo a bautizar a vn pueblo de Indios, y auiendo trabajado mucho en este santo ministerio la mayor parte del dia, sin tener vn bocado de pan que llegar a la boca, vino vn Indio con vn cestillo de pan fresco (que sin duda fue algun Angel.) Otra vez sucedio visitar vn enfermo desauziado que se llamaua Blas Guillen, y llegandose a el le dixo el Euangelio. Otro dia por la mañana estuuo bueno, y hablaua (que auia perdido el hablar) y dando gracias al Señor dezia: q̃ por la visita de aquel santo Religioso le auia Dios dado salud. Teniendo vna señora en la nueua España vn niño que estaua ya acabando, el santo llegò quando agonizaua. Consolò a la madre diziendole que no moriria el niño desta enfermedad, y de ahi a poco cobrò mejoria, y estuuo sano. Otra vez, estando otra muger casi para morir, le embiò a llamar para q̃ la encomendasse a nuestro Señor. Desde aquel pũto que supo su enfermedad, y la encomendo a Dios començo a conualecer, y quando la vino a visitar, estaua ya para poder salir a recebirle, dandole gracias, que por sus oraciones tenia salud. Murio este santo Religioso en Mexico, auiendo recebido deuotissimamente los santos Sacramentos. Hallaronle la cadena ceñida, y el cilicio de rallo con que atormentaua su cuerpo.

Milagros.

CAPITVLO XXXIIII.

Del sieruo de Dios F. Iuan Bautista. Sus admirables virtudes, y su ministerio Euangelico entre Indios.



FVE Este insigne Religioso natural de la ciudad de Iaen. Tomò el hauito de nuestro padre san Agustin en el Conuento de Salamanca, y dio grandes muestras de Religion y santidad. Caminò para la nueua España, adonde subio de quilates el oro fino de su virtud, cõ la profunda humildad que tenia. Estimauase por grandissimo pecador, quando los demas le respetauan como a santo. Mostro grãdes desseos de ser afrentado y despreciado delante de los hombres, para ganar honra delante de Dios. Pedia para esso a sus Prelados, le exercitassen en obras de grãde mortificacion. Quando se las negauan (diziendole no venir bien con el honor del hauito) solia dezir. Sea Dios bendito, que hemos venido a tiempo donde rehusamos el ser afrentados por Christo. Vn dia (predicando) dixo: que le auiã quitado el oficio de Prior de Mexico, por

F. Anton... S. Roma... trat. 4. §...

por no valer para cosa buena. Lo primero que hazia en entrando en los Conuentos era, visitar el santissimo Sacramento, y luego la enfermeria, regalando a los enfermos, y siruiendolos en las cosas mas humildes. Mostrauales vnas entrañas llenas de la piedad y caridad de su pecho. Para consigo mismo era asperissimo: no se acostaua jamas en cama, ni aũ vna tabla tenia en que descansar, en vn rincon se arrimaua, hasta que de cansadose caya dormido. Alguna vez se le passaron quinze dias sin beuer, y toda vna Quaresma no comio otro manjar mas que cinco panes como vna piedra duros y mohosos. En diez y seis años no vsó otra comida sino de vnos tamales, que son mas secos y asperos, que las perrunas q̃ se hazen de saluados, y con ellos algunas legumbres. Andaua por sierras y montañas de calores excessiuos, con vn saco a raiz de las carnes, predicando, bautizando, y administrando los Sacramẽtos. Sentia grandes fauores de Dios nuestro Señor en la oració: y sucediole, caminando vna vez en compañia de vnos seglares, apartarse del camino, y entrarse por vna espesura de arboles. Como se detuuo algun espacio de tiempo, pareciendoles que se tardaua mucho, le entraron a buscar, y hallaronle leuantado en oracion como vn estado de la tierra. Los seglares cobraron tanto assombro y pauor, q̃ huyeron. Salio luego el santo con grande alegria a ellos, y no le osaron preguntar cosa alguna. Caminando vna vez por vna sierra muy alta, por la estrecha senda del camino, yua arrobado pẽsando en Dios, y cayo por vn despeñadero muy alto, dãdo en vn profundo valle. Pẽsaron los q̃ yuan en su cõpañia q̃ se auia hecho pedaços, y affligiẽdose por tan grã desastre, le vierõ que tomaua la ladera de la sierra, y venia subiẽdo al camino. Admironse desto grandemente, y mas viendole sin lesion, ni daño alguno. Conocian la condiciõ del S. q̃ no respondia, quando dello podia auer olor de alguna vanagloria: y assi sin pregũtarle cosa alguna, prosiguieron su jornada. Vn Prelado suyo estaua muy incredulo de las marauillas que del se dezian, y no le trataua con el respeto y gracia que se deuia a la Religiõ del sieruo de Dios. Exercitauale con grãdes vexaciones, para examinar si era S. fingido. Sucedio vna vez, teniendo cierta fabrica en el Conuento (en q̃ andauan buen numero de Indios ocupados) le mandó tuuiesse cantidad de pan preparado para otro dia, que comiessen los que trabajauan. El mismo dia acudieron muchos pobres, y como era amicissimo de dar limosna, les dio la mayor parte del pan (oluidado de los jornaleros) y quando llegaron los Indios del trabajo, no tuuieron el pan que auian menester. El Prelado viendo

eſto, reprehendiole muy aſperamente, notandole de deſcuydado, y que pues faltaua en la obediencia, que eſtimaua por de poco valor las virtudes que del pregonauan. Demas deſto, con grãde enfado le embiò a buſcar pan por el Conuento, mandandole que en ninguna manera vinieſſe ſin el. Afligiaſe el buen Religioſo (recibiendo la reprehenſion pueſto de rodillas) y dezia que no lo auia en caſa, y aſsi que no lo podria hallar. Agrauole demaſiadamente el ſuperior, y le hizo leuãtar a buſcar lo que no auia. Apartoſe de alli a vn ſecreto rincon, y poniendoſe en oracion, le proueyeron del cielo. Yendo a buſcarle el Prelado, le encontro con gran cantidad de panes tan blancos y de tan lindo ſabor, que los Indios dezian quando le comieron, que no auian viſto, ni guſtado jamas coſa ſemejante. Quedò el Prior con tan euidente milagro, tan confuſo y turbado, que ſe le arrojò a los pies, pidiendole con lagrimas le perdonaſſe, y ſuplicaſſe a Dios no le caſtigaſſe, por el mal tratamiento que le auia hecho. El ſieruo de Dios ſe poſtrò por tierra, diziendo, que el era vn mal fraile y deſobediente, que merecia mucho caſtigo: y aſsi ſe alegraua le trataſſen como ſus pecados merecian. Quando via faltas y defetos de ſu proximo, no ſe moſtraua eſcandalizado, antes ſe ponia de rodillas y con vn ſemblante muy amoroſo le retraya ſuauemẽte, dexando penitente y confuſo al q̃ ſe auia deſcuydado. Si a caſo recebia cõ mal roſtro ſu amoneſtaciõ, y le daua reſpueſtas peſadas, moſtrauale mas caricias y blãduras, de ſuerte q̃ ſiẽpre ſalia con vitoria, por duro q̃ fueſſe el coraçon con quien peleaua. Era notablemente proue choſo, no ſolo en ſu caſa y Religion, ſino con todos los demas. Su ordinaria viſita ſiẽpre fue a los pobres de la carcel, a los quales conſolaua no ſolo cõ ſus palabras y dotrina, ſino con grãdes limoſnas que en Mexico le dauan. Si adonde auia otros ſieruos de Dios que le imitauan, hazia coſas tan exemplares, muchas mas obraua quando viuia entre Indios, adonde auia grande neceſsidad de dotrina. Admirauanſe eſtos de ſu penitencia y rigor, llamandole el padre ſanto, que aunque no conocian en que conſiſtia la ſantidad, veyan ſus largas vigilias, ſus continuas lagrimas y ſus aſperas penitencias. Quando dezia Miſſa, tenia grandiſsima ternura y ſentimiento. Aconteciale algunas vezes caminar diez leguas a pie, ſin otro ſuſtento, ni beuida mas que la que gozaua en el altar: y llegaua tan confortado a la poſada, mas que ſi huuiera comido los manjares que en la tierra ſon de mas ſuſtancia y regalo. Andando ocupado en el miniſterio Apoſtolico de los Indios, le embiò nueſtro Señor vna grãde enfermedad, que le forço

Milagro del P. Fray Iuan Bautiſta.

a reti-

a retirarse en vn Conuento de la Prouincia de Mechoacan. Yua muy desfigurado y mortal, y cõ todo esso no se pudo acabar con el que comiesse carne, ni dexasse el ayuno del aduiento, por no dexar su santa y antigua costũbre. Tãbien lo hazia, por saber le aprouechauan poco los remedios humanos. Lo que mas le afligia era, q̃ quisiera acabar por martirio, y ofrecer su cuerpo y alma en sacrificio a Dios a manos de idolatras. Estando en suaue cõtẽplacion ocupado, reclinado sobre vnas tablas, la mano puesta en la mexilla, auiẽdo recebido los Sacramẽtos, passò deste valle de lagrimas a los gozos de la bienauẽturãça. Dexò llena la tierra del olor de su santidad, y a su Religiõ sagrada enriquezida y ilustrada con su santa vida.

CAPITVLO XXXV.

De algunos Obispos de la misma Orden en la nueua España, y de otros Religiosos ilustres en sãtidad, y entrada de los padres de la Compañia en Mexico.

VNO De los primeros cõpañeros del S. fray Francisco de la Cruz, fue el padre fray Agustin de la Coruña, Religioso de excelente virtud y santidad. Nombròle Obispo de Popayan la Magestad Catolica del Rey Filipe Segundo el año de mil y quinientos y sesenta y dos, y no por esso mudò el estilo y costumbres de fraile, ni en la condicion, ni en la aspereza de su vida. Antes parecia vn Obispo de la primitiua Iglesia. Nunca vsò lienço, ni en la cama, ni a raiz de las carnes. Todas las noches yua a maitines, y como fraile particular oficiaua y cantaua en el Coro. No calçaua çapatos, aunque era Obispo, sino solos vnos alpargates, y con vn hauito roto passaua como el mas humilde Religioso. Con esta vida fue a gozar del descanso y regalos de la eterna.

F. Hieronĩ. Roman, cẽturias.

F. Antonio S. Roman,

Cada noche se leuantaua a maitines, siendo Obispo.

El padre fray Iuan de Medina Obispo de Mechoacan, natural de la ciudad de Segouia, fue exẽplo de Prelados y varon verdaderamente Apostolico, pobre de espiritu y rico de zelo de la honra de Dios y de su gloria. Hizo grandissimo fruto con su predicacion y dotrina, sus excelentes virtudes, que en lo exterior a todos edificauan, publicaua la interior santidad de su alma. Murio santamẽte, dexãdo de si gran de olor de sus santas costũbres.

El padre fray Alonso de Borja fue vno de los siete primeros padres que passaron a la nueua España, Religioso de grande obseruancia, y de marauilloso exemplo. Siendo Prior del Conuẽto de Atotonilco cayo enfermo:

vinose a curar a Mexico, que es la enfermeria de toda la Prouincia. Visitaronle los medicos, diziendo que era nada su mal, y el sieruo de Dios, no haziendo caudal de sus dichos, pidio al Prior le confessase y traxesse el santissimo Sacramento. Rehusandolo le dixo, que otro dia siguiente se podia leuantar y dezir Missa. Porfio el bendito Religioso, y por no desconsolarle, se le traxeron. Despues de recebido, rogò apretadamente le diessen luego el Sacramento de la extrema Vnciõ. En esto huuo mucha resistencia, porque les parecio a todos que estaua bueno, y que no era de consideracion su enfermedad. Hizo tanta instancia en que se le diessen, que al fin se le traxeron. Acabado de recebir, rogò a todos los padres que le dixessen vn responso, y que a gran prisa fuessen a tañer la campana a muerto. Vista tan gran nouedad, determinarõ hazer lo que el enfermo pedia. Al punto que sonò la campana, y acabada la oracion del responso, dixo: *In manus tuas Domine commendo spiritum meum*: y luego espirò, dando el alma a su Criador. Que verdaderamente fue vn notable testimonio de la santidad deste gran Religioso.

Milagrosa muerte deste Padre.

El padre fray Geronimo Ximenez, que fue de los primeros padres, en todas ocasiones mostro ser varon de mucha perfeciõ y de grandissima obseruancia. Dos vezes que fue Prouincial de la nueua España, gouernò Religiosamente la Prouincia, conseruando con puntualidad el rigor con que començarõ. Llegò a muchos años de edad, y siempre tratò su persona asperamente, con la perfeta guarda de sus leyes y constituciones, dando excelente exemplo de santidad.

El padre maestro fray Alonso de la Veracruz, fue en la nueua España muy insigne en sabiduria. Tuuo muchos años la Catedra de prima de Teologia de Mexico. En los trabajos que sacò a luz se ha manifestado su erudiciõ. En su vida y costumbres fue varon perfeto. Predicò veinte y cinco años a los Indios en su lengua Mexicana, y fue tres Prouincial. Nombrôle la Magestad Catolica del Rey Felipe Segundo, Obispo de Leon de Nicaragua, y no se pudo acabar con el que lo aceptasse. Procuraua en todo dar exemplo a sus Religiosos, estimando mas viuir en la Orden, debaxo de la obediencia de sus Prelados, que todas las demas honras que fuera de ella le diessen.

No acept[a el] Obispado de Nica[ra]gua.

La Compañia de Iesus entrò en la nueua España año de mil y quinientos y setenta y dos. Los primeros padres fueron, el padre Pedro Sanchez Prouincial, Diego Lopez, Pedro Diaz, Fonseca, Bazan y Camargo. Aunque estauan ya conuertidas aquellas Regiones a nrã S. Fé (como en el Peru, quando allà entraron) por los

Ribaden[eyra], ra, lib. 3. c[.] Francisc[o] Borja, c. 7

Entrada [de] la Compañ[ia] en Mexico

Reli-

Religiosos de santo Domingo, san Francisco, san Agustin, y de nuestra Señora de la Merced.) Con todo en los pueblos de Españoles donde han labrado Conuentos, y en algunos Indios de q̃ se han encargado (en el Peru) hazen marauillosofruto, assi con su predicació, como con su exéplo.

rrer. en escrip- n de In s.

xico.

CAPITVLO XXXVI. *Del Arçobispado de Mexico y Obispados a el sufraganeos.*

LA Ciudad de Mexico, adonde reside la Metropoli y Catedral Iglesia del Arçobispado, està en medio de dos lagunas grandes q̃ la cercan. La vna es de agua salada, por ser su fondo salitral. La otra dulce, y con pescado que desagua en la salada, cada vna de cinco leguas de ancho, y ocho de largo, y entrambas lagunas tendran de circuitu treinta y tres leguas. Entrase en la ciudad por tres calçadas de media legua de largo. Tiene vezindad de ocho mil vezinos Españoles, con los q̃ estan en lugares de Indios de la comarca, y en las estancias de ganados, y tiene mas de treinta mil casas de Indios. Habitan en quatro barrios antiguos, en que estaua repartida la ciudad en tiempo de su Gentilidad, que se llaman de santa Maria la redonda, de san Iuan, de san Pablo, y san Sebastian, y el Tlatelulco es el principal barrio que llaman de Santiago. Reside en esta ilustre ciudad el Audiencia Real, y el Virrey que preside en ella, tres Alcaldes de Corte, los oficiales de la hazienda y caxa Real, vna casa de fundicion, y otra de moneda. Ay en Mexico tres casas de nuestro padre santo Domingo, la principal que tiene ciento y treinta Religiosos, y en edificios pocas en la Religion le igualan, Colegio junto a la Vniuersidad, con aduocacion de santo Tomas, y otro Conuéto fuera de la ciudad, que se llama san Iacinto, de la Prouincia de nuestra Señora del Rosario de Filipinas. Ay dos Conuentos de nuestro padre san Francisco, dos de san Agustin, la Merced, el Carmen Descalço, y dos de la Compañia. Ay diez Monasterios de monjas, y los siete sugetos al Ordinario. Vn Colegio de niñas mestizas, hijas de Españoles y Indias, otro de arrepentidas, o recogidas. Tiene vna Real Vniuersidad, en la qual doctamente se leen las ciencias, con otros Colegios y Hospitales. Aura en el distrito de su Audiencia Real duzientos y cincuenta pueblos de Indios, los ciento y cincuenta, cabeceras de dotrina. En todos ellos y en mas de cinco mil estancias ay cerca de seiscientos mil Indios tributarios, y tambien mas de ciento y cincuenta

Conuentos de santo Domingo, san Francisco, san Agustin, y muchas dotrinas de clerigos y frailes para enseñar la fè a los Indios. Aura treze, o catorze minas de plata, y en ellas mas de quatro mil Españoles. Ay tambien en Mexico el Tribunal del santo Oficio de la Inquisicion, en el qual suele auer tres Inquisidores, Fiscal, Secretarios y oficiales. Tendra este Arçobispado de largo Norte Sur ciento y treinta leguas, y de ancho de diez y ocho hasta sesenta. No tiene mas de quatro pueblos de Españoles fuera de Mexico.

Los Obispados sufraganeos a Mexico son Tlaxcala, o Puebla de los Angeles, Oaxac, Nueua Galicia (cuya Metropoli es la ciudad de Guadalaxara) Yucatan (cuya Metropoli es la ciudad de Merida) Mechoacan (cuya Metropoli es la ciudad de Valladolid) Chiapa, Guatemala y Verapaz.

Puebla de los Angeles

El Obispado de la Puebla de los Angeles, o Tlaxcala, de donde se mudò la Catedral para la Puebla el año de mil y quinientos y cincuenta, es de cien leguas de largo y otras tantas de ancho, por la costa del mar del Norte, y de veinte por la del Sur. No ay en todo el mas de tres pueblos de Españoles. La puebla (veinte y dos leguas de Mexico al Oriente) de dos mil vezinos Españoles. Ay dos casas de santo Domingo, vn Conuento y vn insigne Colegio, llamado san Luis. Otro de nuestro padre san Francisco, y de nuestro padre san Agustin, la Merced, y la Compañia. Ay vn Colegio de quinientos niños Indios, para dotrinarlos, con diez mil pesos de renta. Fundòle el Obispo don Sebastiã Ramirez de Fuenleal, Presidente del Audiencia Real de Mexico, origen y fundamento (despues del Marques del Valle) de todo el bien de aquellos Reynos. Este excelẽte Prelado fue despues Obispo de Cuenca, y en su patria Villescusa de Haro, edificò vn Cõuento de la Orden de nuestro padre santo Domingo, no solo insigne en materiales edificios, sino Seminario de muchos predicadores, que en la mayor parte de la Mancha, Obispado de Cuẽca, Priorato de Santiago, y Arçobispado de Toledo, hazen grandissimo fruto. Los otros dos pueblos de Españoles son Segura y la Veracruz, q̃ tendra trezientos vezinos Españoles, adonde ay caxa Real y casa de contratacion. Iũto a Tlaxcala està el valle de Atlisco, q̃ tendra de ancho como legua y media, y se cogen en el mas de ciẽ mil fanegas de trigo cada año, auiẽdo mas de mil Españoles que entiẽden en esta grãgeria. En el valle de S. Pablo aura otros mil y trezientos Españoles en estãcias y granjerias de ganado. Multiplica tanto, q̃ dizẽ historiadores graues, q̃ huuo vn Español q̃ con dos ouejas burdas llegò a tener quarenta mil. Ay en este Obispado de la Puebla duzientos pueblos de Indios, cabeceras de dotrinas, y mil

Gomara, Francisco Thamara.

y mil sugetos a ellos, en que auia duzientos y cincuenta mil Indios tributarios, sin los de la ciudad de Tlaxcala, que es grandissima poblaciõ, que por auer ayudado a la conquista de Mexico quedaron libres y priuilegiados. Ay treinta casas de santo Domingo, san Francisco y san Agustin, y treinta y seis dotrinas de clerigos.

Oaxac. El Obispado de Oaxac (cuya Catedral reside en la ciudad de Antequera, llamada comunmẽte Oaxac como la Prouincia) cae entre el Obispado de la Puebla, y los de Chiapa y Guatemala. Es de ciento y veinte leguas de largo, y ciento de ancho por algunas partes, y por otras menos. En el se incluyen las Prouincias de la Misteca alta y baxa. Tendra la ciudad mas de seiscientos vezinos Españoles, y està ochenta leguas de Mexico. Ay en este Obispado quatro pueblos de Españoles, la ciudad de Antequera, o Oaxac, la villa de san Ilefonso, la villa de Santiago de Nexapa, y la villa del Espiritu santo. Tiene trezientos y cincuenta pueblos de Indios, y en ellos y en trezientas estancias mas de ciento y cincuenta mil Indios tributarios. Ay ciento y veinte entre Conuẽtos y dotrinas de los padres de santo Domingo, con otras dotrinas de clerigos.

Mechoacan. El Obispado de la Prouincia de Mechoacan (cuya Catedral reside en Valladolid) cae entre el Arçobispado de Mexico y la nueua Galicia. Tẽdra de largo ochẽta leguas, y sesenta de ancho. Ay en el cinco pueblos de Españoles, las villas de S. Miguel, la Cõcepcion de Salaya, la de S. Felipe, la de Zacatula, la de Colima, y las minas de Guanaxuato, en q̃ aura quiniẽtos Españoles. Ay en este Obispado ciento y treze pueblos: los nouenta y quatro cabeceras cõ dotrinas de la Orden de N.P.S. Frãcisco, y de N.P.S. Agustin.

Yucatan. El Obispado de Yucatã, cuya Catedral reside en la ciudad de Merida, y los oficiales de la haziẽda y caxa Real, y vn Conuẽto de S. Francisco, tiene de largo como cien leguas, y de ancho veinte y cinco. Parece Peninsula, q̃ està casi toda cercada de mar. Ay diez Cõuẽtos de S. Frãcisco, y seis dotrinas de clerigos, y quatro pueblos de Españoles: la villa de Valladolid, S. Frãcisco de Cãpeche, q̃ es puerto, la villa de Salamãca, Tabasco, o por otro nõbre la villa de nr̃a Señora de la Vitoria.

Nueua Galicia. El Obispado de la nueua Galicia (cuya Catedral reside en la ciudad de Guadalaxara, adonde se trasladò el Obispado de Xalisco) lo q̃ en el està poblado, tendra ciẽ leguas de largo. Dista ochẽta y siete de Mexico. Reside en ella la Audiencia Real de la nueua Galicia. Tiene Conuento de S. Frãcisco y de S. Agustin. Ay muchas minas y poblaciones de Españoles, la villa del Espiritu santo, de S. Maria de los Lagos, la de Xalisco, o Cõpostella, de adõde el año 1560. se

se trasladó la Catedral a Guadalaxara) la villa de la Purificacion. En las minas de los Zacatecas, ochenta leguas de Mexico (que son muy ricas de plata) ay mas de quinientos Españoles, y mas de mil esclauos. Ay otras muy ricas minas cerca destas, que son las de S. Martin, en que suele auer quatrocientos Españoles, otra villa es Xerez de la Frōtera, la villa del Erena, del nombre de Dios, la villa de Durango y la de San Miguel.

Guatemala. Los Obispados de Guatemala, Chiapa, y la Verapaz, que tambien son sufraganeos a Mexico, tienen los pueblos de Españoles siguientes. El de Guatemala tiene la ciudad de Santiago de Guatemala, en la qual reside la Catedral, es ciudad de mil vezinos Españoles. Ay en ella Audiencia Real y casa de fundicion, Conuēto insigne de santo Domingo, tambien de san Francisco, y de nuestra Señora de la Merced. En su comarca tiene veinte y cinco mil Indios tributarios. Està en este Obispado la ciudad de san Saluador, quarenta leguas de Santiago, y Conuento de santo Domingo, la villa de la Trinidad, la villa de Xerez de la Frontera, y la villa de san Miguel, y en su comarca ochenta pueblos de Indios.

Chiapa. El Obispado de Chiapa tendra de largo quarenta leguas, y pocas menos de ancho. No tiene mas que vn pueblo de Españoles, que se llama la ciudad Real de Chiapa, setenta leguas de Santiago. Aqui reside la Catedral con Conuento de santo Domingo. Tiene muchos pueblos de Indios en su comarca, y el principal dellos se llama Chiapa de los Indios, de donde tomó la Prouincia el nōbre.

Verapaz. El Obispado y Prouinciā de la Verapaz, no ay en el pueblo alguno de Españoles, ni se ha permitido que entren en el, por orden de los padres de santo Domingo, que la conuirtieron y pacificaron, y le pusierō el nombre. Han recogido a los Indios a diez y siete grandes pueblos, para que acudan los dichos Religiosos con mas comodidad de los vnos y otros, a dotrinarlos y administrarlos, en diez y siete Iglesias que hā leuantado.

CAPITVLO XXXVII. De las calidades del Reyno de Guatemala. De la vana religion y sacrificios de los idolos que adorauan sus Indios, antes q̄ tuuiessen verdadero conocimiento de Dios nuestro Señor.



EL Reyno y Prouincias de Guatemala, fue descubierto y poblado por el Adelātado Pedro de Aluarado, año de mil y quinientos

Mores geti.l.3.c.1

Gom.1.4

Hiere.Gigl.l.4.c.2

nientos y veinte y quatro. Es tierra de buen temple, muy fertil de maiz y de algodon, las vegas son de regadio, y suelen acudir de vna fanega de maiz trecietas. Ay trigo en grande abundancia, y frutas de España casi todas, sin las de la tierra, que son muchas. Produze mucho cacao (que es moneda que corre por algunas partes de la nueua España) y muy fino balsamo. Ay sierras de betũ de alumbre y de zufre, que sin afinar vale por poluora. Tiene pues el Reyno de Guatemala cõ su Real Audiencia duzientas y quarenta leguas de largo, y ciento y ochenta de ancho. Comprehende las Prouincias de Guatemala, Soconusco, Chiapa, la Verapaz, Suchitepeque, Honduras, San Saluador, San Miguel, Nicaragua, Calcos, Chuluteca, Taguzgalpa, y Costarica. En cada vna destas Prouincias se habla diferentemente, y assi con grande trabajo las han conuertido los padres de santo Domingo, a cuyo cargo estan casi todas ellas. Fue artificio y traça del demonio, para que en estas naciones, que erã sangrientas y vengatiuas, sembrasse discordias. Los hombres son belicosos y diestros flecheros, las mugeres grandes hilanderas, de buena traça y honestas. Todos adorauan idolos, y comian carne humana. Los Indios de Guatemala y de la Verapaz (que està de alli treinta leguas) tenian vn dios, de quien cuentan vna cosa digna de admiracion. Dizen fue este dios a hazer guerra al infierno, y peleò con grande numero de demonios. Venciolos, y prendio al Rey del infierno, y a otros muchos de los suyos, y boluio al mundo vitorioso. Llegando cerca de la tierra, el Rey del infierno pidio que no le sacasse de su lugar. Exbalaquen (q̃ assi se llamaua este gran dios) le dio vn empellon, y le boluio a su propio Reyno, diziẽdole. Sea tuyo todo lo malo suzio y feo. Viniẽdo vẽcedor, no le quisierõ recebir los de Guatemala y Chiapa con la honra que era razon: por lo qual se fue a otra Prouincia, adonde fue con grandes ceremonias recebido. Refieren que deste vencedor del diablo tuuo principio el sacrificar hombres. Tenian muchedumbre de diferentes idolos que adorauan, y a quiẽ sacrificauan. Quando auian de hazer algun sacrificio por alguna vniuersal necessidad, no le publicauan el Rey, ni Caciques, ni sumo Sacerdote, sino los astrologos y hechizeros: y no auia mudarse de quando señalauan. Sabido el dia, echauan los Sacerdotes la fiesta con su vigilia. La qual era que todos grandes y pequeños se auian de apartar de dormir con mugeres (aunque fuessen casados.) Duraua la vigilia de ordinario sesenta y ocho dias. En cada vno dellos auian de sacrificar, derramando sangre de sus braços, pies, narizes, orejas, lengua, y de todos

Idolatria de los de Guatemala.

Vigilias de fiestas grandes de sus dioses.

todos los miembros del cuerpo. Hazian esto dos vezes cada dia, y ala noche ponian enciens o a sus dioses. Luego se lauauã los sacerdotes, porque cada vez que sacrificauan, se tiznauan. Los demas no se lauauan, aunque se tiznauan. Vntauanse de almagro colorado los mancebos nobles que seruian a los idolos, que esso era como vn cilicio y vna demostracion de penitencia. Ninguno dormia en su casa en todo este tiempo, sino en vnos portales y casas que de proposito estauan hechas para esto junto al templo. Guardauan todos muy puntualmente las cosas que se les mãdauan. Componian y adereçauan los idolos para estas fiestas, con mucho oro y piedras preciosas. Emboluianlos en muchas mantas ricamente labradas. Ponianlos en vnas andas, y trayanlos en procesion, acompañandoles la musica de atabales y otros varios instrumentos. Despues de auer andado con ellos por el pueblo, los ponian con grande reuerencia en las plaças mayores. Alli, por hazerles fiesta y regozijo, los Caciques y Señores principales jugauan a la pelota. En algunas partes sacauan los idolos de los templos, adonde auian estado desde el principio de la penitencia, y les ofrecian sacrificios de paxaros y enciens o. En otros pueblos les sacrificauan en algunas cueuas, adonde los teniã escondidos. Hazian esto, porque assi les tuuiessen mayor respeto, que creyan q̃ viendolos muchas vezes, no los estimarian, ni reuerenciarian tanto. Tambien porq̃ los de los pueblos comarcanos no se los hurtassen: porque de ordinario son gẽte embidiosa. Quãdo entendian que auia mejores idolos en vnas tierras q̃ en otras, desseauan mucho hurtarlos. Tenian los sacerdotes por coadjutores a los moços hijos de los nobles antes que se casassen. Estos solos sabian adonde estauan los idolos, teniẽdo a su cargo el guardarlos. Ellos eran los que lleuauã las ofrendas que sus deuotos les ofrecian. Quando se determinaua que sacassen los dioses de aquellas cueuas, y escondrijos para traer por el pueblo, estos mancebos nobles los trayan a cuestas. Descansauan de trecho en trecho, y hazian sacrificio de las cosas que a ellos les dauan. El sumo Sacerdote (el qual algunas vezes era el Rey, o el mas principal señor) solia estar en tiempo de grãdes necessidades quatro y cinco meses recogido y apartado en vna choçuela muy pequeña jũto a las cueuas de los idolos. Cubriãla cada dia de hojas verdes, que en marchitandose las quitauan: y era llamada la casa verde. Alli no comia mas que grano de maiz seco por tostar, añadiendo algunas frutas: porque era prohibido de todo punto, comer cosa que llegasse al fuego. No boluia a su casa desde el dia q̃ començaua

la penitencia, hasta que la acabaua. Alli no conuersaua con persona alguna (verdad sea que esta vida tan aspera no la hazia mas q̃ vna vez cada sumo Sacerdote.) En aquel tiempo hazia sacrificio de todas las cosas que podian ser halladas, excepto hombres. Derramaua cada dia sangre, vnas vezes de las orejas, otras de la lēgua y de otras partes. Ofrecian este sacrificio a los idolos por todo el pueblo, como pastor que tomaua sobre si los pecados de sus subditos. Teniā costumbre en otras fiestas grandes, sacrificar a los dioses muchos esclauos. Quando los sacrificauan, dezian los Sacerdotes a grandes vozes. Señor acuerdate de nosotros q̃ somos tuyos, danos salud, danos hijos y prosperidad, para que tu pueblo se acreciente. Danos agua y buenos temporales para nos mantener, y que viuamos. Roziauan los idolos con la sangre del hombre que degollauan, y luego echauan sangre hazia el Sol. Ponian por algunos dias las cabeças de los sacrificados sobre vnos palos en altares. Dezian, que estando assi a vista de todos, se acordarian los dioses de lo que les auian pedido, y mirarian como les auian ofrecido gran sacrificio. Cozian luego los cuerpos de los sacrificados, y comianlos como carne santificada. Las manos y los pies cozidos presentauan al gran Sacerdote y al Rey, como cosa mas sabrosa.

CAPITVLO XXXVIII.

De las leyes y costumbres que tenian los Indios del Reyno de Guatemala, y sus vezinos.



EL Rey deste Reyno (el qual tenia otros Reyes y grandes señores por vassallos) ayudaua mucho, que en todas las Prouincias que del dependian se guardassen muy pūtualmente sus leyes. Tenia tambien grande cuydado en que huuiesse muy ricas ferias y mercados. Pareciale, que concurriendo a ellas muchas cosas, los que carecian de algunas, las hallassen y trocassen alli con los que no tenian otras. Hazianse estas ferias junto a los templos: y el vender y comprar era trocar, que esse es el mas natural trato. Dauan maiz por frisoles, y frisoles por cacao. Trayan sal por especias, que era el axi. Tambien trocauan carnes y caça por otras cosas de comer. Comutauan mantas de algodon por oro, y por algunas hachuelas de cobre. Oro por esmeraldas, y turquesas por plumas galanas. Presidia vn juez en este gran mercado, atendiendo a que no se hiziesse agrauio a ninguno. Tassaua los precios, y conocia de qualquier caso que en la feria sucediesse.

Gom. 1. p. Mores genti. li. 3. c. 11. Gig. lib. 4. cap. 24.

Sus mercados.

cediesse. Auia mucha policia en estas Prouincias, por auer plateros, pintores, y maestros de labrar cosas de pluma. Las mugeres saben curiosamente texer, hilar, y otras curiosidades que a su estado pertenecen. Tenian muchas leyes santas y buenas, que si las quisiessemos comparar a muchas de las nuestras, hallariamos poca diferencia. Primeramente, quando algun Rey era tirano y cruel, los señores cabeças de las principales familias, comunicauan con las ciudades y con los juezes del Reyno, los agrauios y tiranias que cometia. En conformandose todos, le quitauan la vida, quedando sus hijos y mugeres por cautiuos, y todas sus riquezas confiscadas. Elegiã otro Rey que los mantuuiesse en paz y en justicia. Qualquiera señor o principal, que sin ser el Rey tirano persuadia que los vassallos no le obedeciessé, tenia pena de muerte y dauan su estado a otro. Todo homicida moria por ello. El adultero con muger noble moria degollado, y si era hombre comun despeñado. El que llegaua a esclaua agena, la pena era como pecuniaria, y daua otro tanto como la esclaua valia, o compraua otra. El que hurtaua, pagaua lo que hurtó, y mas le lleuauan algo por la culpa, y esta pena era para el Fisco Real. Qualquiera ladron que era incorregible, lo ahorcauan. Primero lo denunciauan a sus parientes si querian pagar por el, y sino pagauan, luego se executaua la sentencia. A todos los que condenauan a muerte, les confiscauan los bienes, muger, hijos, esclauos. Al que era bruxo, que en su lengua llaman balá, y quiere dezir tigre, le quemauan. Los que pecauan en el vicio de la carne (siendo solteros) pagauan vna pena arbitraria: pero si los parientes le acusauã que se tenian por afrentados, quitauanle la vida. Al que hurtaua alguna cosa de los templos, le despeñauan, y si era poco le hazian esclauo. El que armaua traicion contra su Señor, o contra la Republica, y descubria los secretos della, o se passaua a los enemigos, perdia la vida quando le cogian, y confiscauanle los bienes, quedando la muger y hijos por esclauos. Todos los que cautiuauan en guerra (assi grandes, como pequeños) quedauan esclauos. Quãdo en ella prendian señores principales, sacrificauanlos a los idolos, y despues se los comian, atemorizando con esta crueldad a sus enemigos. Al criado que se yua de su señor, si lo alcançauan, le quitauan la vida, quedãdo muger, y hijos, esclauos, y la hazienda confiscada. Si alguno yua a caçar, o pescar fuera de los terminos de su lugar, si lo cogian con la caça en las manos, quitauansela, siendo amigos y de la Prouincia. Si eran enemigos, lleuauanlos al Señor, que luego les mandaua matar, o lleuar al sacrificio

de

de los idolos, que todo era vno. El que seruia en casa de su Señor todo lo que se perdia, o menosca baua por su culpa, lo pagaua. Si alguno prestaua, o ponia en encomienda, o deposito alguna cosa, si el que lo guardaua y recebia se descuydaua, perdiendolo, o diminuyendo, lo auia de pagar. Si el padre, o otro tratauan casamiento del hijo, o hija, y despues no queria, castigauanlo asperamente. En tal caso no se permitia que huuiesse engaño. Si acaso el esposo auia dado alguna joya a la donzella, o otro algun deudo, por respeto del matrimonio, luego lo restituyan. La muger despues de dotada, jamas boluia al poder del padre. Si fallecia el marido, casauanla con el cuñado (si le auia) y sino con el deudo mas cercano del marido. Todas las vezes que la muger se huya, o yua con otro, o por renzillas se boluia a casa de sus padres, requeriala el marido que boluiesse. Si no queria, el se podia casar luego cõ otra, y en este caso las mugeres eran libres. Algunos sufrian vn año aguardandolas, pero lo comun era casarse luego: porq̃ no podian hallarse sin mugeres que les adereçassen y guisassen la comida. Erales a los hombres muy embaraçoso el cozer, moler y hazer el pan, y otras cosas de q̃ se mantenian y sustentauan.

(?)

CAPITVLO XXXIX.

De la entrada del santo Euangelio en el Reyno de Guatemala y Chiapa, por los Religiosos de santo Domingo. Su austera y santa vida, aprendiẽdo muchas y dificultosas lenguas para la predicacion en aquella Gentilidad.



STOS Gentiles viuian en paz en su infidelidad, gouernados por las leyes que he referido. Sino sacrificaran hombres, hazian ventaja, assi a los Romanos, como a los Griegos tan celebrados (aunque a los Atenienses quinientos años durò el sacrificar hombres a Apolo, hasta tiẽpo de Socrates.) Fue nuestro Señor seruido (sin duda por sus virtudes morales) de les embiar la luz de la gracia, por su sagrado Euangelio, tomãdo por instrumento para esto, a los Religiosos de nuestro padre santo Domingo. El bienauenturado padre fray Domingo de Betanços, con el espiritu y santo zelo que del bien de las almas en el ardia, acudio con otros tres Religiosos a Guatemala, a exercitarse en la predicacion y conuersiõ de aquella Gentilidad. Con ser el camino tan aspero, tãpedregoso, lleno

Castel. 1. p.

Mogu. li. 1.

lleno de ſierras y de maleza, y tã largo (que ay trezientas leguas deſde Mexico) las anduuieron a pie. Procurarõ atender a la dilata ciõ del S. Euãgelio. Fueron muy bien recebidos, y eſtimada ſu dotrina de los pocos Eſpañoles que alli entonces auia. Dexaron el y ſus compañeros ſuauiſsimo olor de ſantidad en aquella tierra. Tuuieron en ella algun tiempo caſa en forma de Conuento (aunque no dauan hauitos, ni profeſsiõ.) Embiõlos a llamar la obediencia para Mexico. Boluieron el año de mil y quinientos y treinta y ocho de propoſito tres religioſiſſimos padres a fundar la Prouincia. En el Capitulo general de Salamanca, año de mil y quinientos y cincuenta y vno, ſe diuidio de la de Mexico, llamandoſe la Prouincia de ſan Vicente de Chiapa, o Guatemala. Fueronle ſeñalados por terminos cinco Obiſpados, Chiapa, Guatemala, Vera paz, Yucatan y Nicaragua. Los tres padres fundadores fueron el padre fray Pedro de Angulo (q̃ deſpues fue Obiſpo de la Verapaz) fray Matias de Paz y fray Iuã de Torres. Embiaronles Religioſos que les ayudaſſen a la gran coſecha de almas que ſe deſcubriã, y eſperauan la fê de Chriſto. Erã eſtos padres muy obſeruantes, abſtinentes, deuotos, de grande eſpiritu, muy penitentes, y tales quales para fundadores conuenian. De cada vno dellos auia hiſtoria entera que hazer, ſi con la breuedad y compendio deſta ſe compadeciera. Con ſu riguroſa vida, y celeſtial trato, y tan excelentes virtudes como en Mexico de ſantos maeſtros auian aprendido, eran aſſombro del mundo. Parecian mas Angeles que hombres. Moſtrauanſe verdaderos hijos de ſanto Domingo en la aſpereza de la cama, veſtido, comida, y en el rigor de andar a pie. Empleaonſe con gran cuydado eſtos padres en aprender las lẽguas de los Indios. Fue milagroſa coſa, y mueſtra grande de la miſericordia de Dios, el facil aprouechamiento que en breuedad de tiempo en ellas tuuieron. Reduxeronlas a artes (con ſer tan barbaras) para que aora cueſten menos trabajo. Ay lengua Mexicana, Cachiquel, Poconchi, Chontal, Quiche, la de la ſierra y otras, que por todas ſeran caſi veinte lẽguas diferentes. Començarõlos Religioſos a hazer marauilloſos frutos en aquellas almas, redemidas y compradas con la precioſa ſangre de nueſtro Dios. Pedian (informados de nueſtra ſanta Fê) muy apriſa el bautiſmo, dexando las vanas ſuperſticiones que tanto tiempo auian reuerenciado. Vioſe la mano de Dios ayudar manifieſtamente a ſus ſieruos. Pues con el ſanto miniſterio y predicacion que exercitauan, venian a pendõ herido a entrarſe por las puertas de la Igleſia innumerables almas de Gentiles. Tanto obrauan eſtos ſieruos de Dios

Lẽguas que aprenden en Guatemala los padres de ſanto Domingo.

Dios con su vida y obras: porque para los Indios son de mayor eficacia que su predicacion y palabras. Vianles que (despues de auer caminado asperissimos caminos descalços) dezian Missa, predicauan y bautizauan, yendo a tomar aliuio en la comida, que era solas yeruas cozidas en agua, y maiz de Indios, y al descãsar a la noche vna tabla sola por cama. Siempre se ha tenido cuydado de yr embiando Religiosos de España, que conseruen la Religiosa obseruancia que los santos fundadores començaron. Assi es vna de las Prouincias adonde auẽ tajadamente se guarda el rigor de nuestras constituciones, y el instituto de la Orden, atendiendo a la salud de las almas.

CAPITVLO XL.

De los bienauenturados fundadores de la Prouincia de S. Vicente de Guatemala, o Chiapa, de la Orden de santo Domingo. Su aprouechamiẽto en Indios, y casas que tiene para esse ministerio Apostolico.



LOS Insignes plantadores desta Religion y de la Christiana (a cuya promulgacion principalmente fueron) mostraron serlo con eminencia en todo genero de virtud y zelo del bien de las almas. El padre fray Pedro de Angulo (que por ser muy deuoto de nuestra Señora, se llamaua comũmente fray Pedro de santa Maria) fue siempre muy compuesto, penitẽte, humilde, deuotissimo de rezar y contemplar los misterios del santo Rosario. Predicaua con grande espiritu y viua representacion. Con esto mejorò muchas almas (predicando en Mexico) en el camino de la virtud, y ganò otras que del todo estauan perdidas. Aprendio muy en breue las lenguas, y predicò a Indios con estraordinario fruto. Tenian le tanto amor, que quando salia a las visitas y dotrinas comarcanas, dexauan ellos sus casas (yendose tras el con mucha deuociõ) por gozar de su dotrina. Aunque mudò treciẽtas leguas de tierra, yendo a Guatemala, no perdio el espiritu y eficacia con que predicaua. Aprendio tambien las lẽguas de Guatemala, que por ser algo barbaras, son mas dificultosas que la Mexicana. Acudia con mucho amor a los Indios, mostrandoles en todas ocasiones el desseo grande que de su saluaciõ tenia. Este conocio el buen Obispo de Chiapa fray Bartolome de las Casas, quando viuian juntos en Guatemala. Despues que vino a España (auiendo dexado su Obispado) persuadio al Emperador que en la Prouincia de la Verapaz no entrassen Españoles, sino

Castel 1.p.

F. Domingo de la Anunciacion, lib. 1.

no Obispo solo que la rigiesse. Propusole al Christianissimo Principe la santidad, espiritu y zelo del bien de los Indios, deste Apostolico varon. Despachò luego su Magestad Cesarea su nombramiento, refiriendole la satisfaciõ que de su persona tenia: y assi fue el primero Obispo que huuo en la Verapaz. Poco despues fue nuestro Señor seruido de lleuarle para si a gozar el fruto de sus trabajos.

El segundo fundador fue el padre fray Iuan de Torres, que (cõ ser de suyo achacoso y flaco) jamas dexò los rigurosos exercicios de la Religion que auia professado. Aprendio con cuydado las lenguas de los Indios, dandoselas Dios a entender en breue tiempo, para que muchos años les predicasse. De ningun ministro y obrero del Euangelio se hã conocido mayores efetos en aq̃llas Prouincias: porque fuerõ muchos los millares de almas q̃ conuirtio y bautizò. Despues de grãde tiempo, gastado tan luzidamẽte en estos santos exercicios, tuuo Dios por bien lleuarle cõsigo. Murio con la santidad q̃ siẽpre viuio, quedando llena de sus alabãças y virtudes toda aquella tierra, y los Indios muy llorosos y descõsolados, por la soledad q̃ su muerte les hazia.

El P. F. Matias de Paz, que fue el tercero de los bienauẽturados fundadores, viuio mas años q̃ sus compañeros. Hizole Dios grandissimos fauores. Era muy recogido, callado, caritatiuo, sufrido y manso. Quarẽta años viuio en aquella santa Prouincia de Guatemala, siendo muchas vezes Suprior, aunque los mas años gastò en atender al consuelo y predicacion de los Indios. Hizole nuestro Señor regalos marauillosos, y entre otros es cosa muy sabida en toda aq̃lla tierra, auerle Christo nuestro Redentor visitado en figura de vn enfermo. Lo mismo parece que a san Martin en traje de pobre peregrino, y aun monje en persona de vn leproso, como refiere san Gregorio: Andaua por los pueblos de los Indios, visitando, predicando y confessãdolos con mucha caridad. Estaua vn dia en su Iglesia, y llegò a el vn Indio afligidissimo, quexandose de vn gran dolor que traya. Saliole a recebir el padre fray Matias muy enternecido y apiadado de su trabajo. Preguntole que queria y que le dolia, y respõdio, que todo estaua lleno de dolores, que no queria mas de que le lleuassen a su casa para descansar en su pobre camilla. No quiso el santo encomendar aquella necessidad a otro alguno, ni que otro ganasse el merito de la caridad que el podia atesorar, trayendo enriquezida su alma con otros semejantes. Assi allegò con mucha caridad al enfermo cargandosele a cuestas, y lleuandole con grande amor para donde el le mandaua guiar. Algunos Indios venian

Visitale Christo.

nian de lexos, y deuisaron al santo fraile, abraçado con vna grande imagen de vn Crucifixo, a quien ellos venian haziendo reuerencia. Tanto mas reuerenciauan inclinandose, quanto mas se le acercauan. En llegando, como les vio arrodillados y puestas las manos, les pregunto que que hazian? Ellos respondieron: padre adoramos la imagen de nuestro Señor Iesu Christo, que lleuas en essa Cruz. Entonces entẽdio el santo, que el hijo de Dios auia hecho prueua y experiencia de su caridad y amor del proximo. Boluiose al Conuento, o dotrina, no sintiendo carga de enfermo, y dexãdo de ver los otros la figura del santo Crucifixo, que auia ya desaparecido,

ientos nto Do o en emala.

Estos eran los que plantaron la fè en aquellas naciones, y la Religion de santo Domingo que la conseruasse y aumentasse. Para lo qual leuantaron y edificaron las casas siguientes. El insigne Cõuento de santo Domingo, en la ciudad de Guatemala, que tiene quarenta Religiosos poco mas, o menos. En Chiapa la Real otro Conuento de veinte. En la Prouincia de la Verapaz, en Couan otro de ocho Religiosos. En la ciudad de san Saluador de catorze. En Cacapula ocho. En Chiapa de Indios doze. En Tecpatlan diez. En la villa de la Trinidad ocho. En Copanaccaztla ocho. En Comitlan ocho. En san Iacinto ocho. En Ozolotlan dos. Estos Conuentos tienen visitas y dotrinas, cada vno quatro, o cinco, y algunos mas, segun la capacidad del Conuento, y disposicion de los lugares de Indios. En cada dotrina ay dos Religiosos, q̃ atienden no solo a los Indios del lugar de su dotrina, sino a otros anexos: y assi es copiosissimo el fruto que esta santa Prouincia haze.

CAPITVLO XLI.

De algunas cosas milagrosas que en el principio de su conuersion sucedian con los Indios. Y de vn milagro del santissimo Rosario de nuestra Señora, rezandole el padre F. Matias de Paz.



STOS Santos fundadores, plantadores de la fé de Christo en aq̃lla ciega Gentilidad, ponian grande cuydado en extirpar la idolatria, y las peruersas costumbres que el demonio auia entablado. Sucedian en orden a esto algunas notables y milagrosas cosas. Tenian de costumbre quando caminauan, y les sucedia alguna aduersidad (o que fuesse verse en peligro grande della) encomendarse a sus dioses, doliendose mucho de sus pecados. Cõfessa-

fessauanse a solas, y llamauanse pecadores. Si a caso topauan algũ tigre (de los quales ay abundancia en aquella tierra) les tenia el demonio tan ciegos, que se auiã dexado persuadir le pidiessen perdon de sus pecados. Dezian a vozes, tantos pecados he cometido no me mates. Si yuan muchos en compañia, assentauanse, afirmando que aquel tigre era el pecado de alguno, y que el que alli yua culpado moriria a sus manos. Acontecio pues, q̃ quando los Religiosos de nuestro padre S. Domingo, començaron la predicacion del Euangelio en la Verapaz (a quien a su instãcia dio esse nõbre el Emperador, porq̃ la pacificaron con sus sermones, sin q̃ Español seglar allà entrasse) yendo por el camino vn hombre cõ su muger vieron desde a parte vn tigre. La muger, como enseñada en la fè de Christo començo a santiguarse, diziendo el Credo. Como prosiguiesse algunas oraciones, dixola su marido da vozes y cõfiessa tus pecados. No curò dosso, sino perseuerò en rezar, y assi huyó el tigre, quedando muy contentos y admirados. Acudierõ luego a los Religiosos de nuestro glorioso padre santo Domingo, lleuandoles vnos pobres presentes, y contaronles el caso como auia passado. Dieron todos gracias a Dios nuestro Señor, que por la dotrina de su Euangelio, perdio el demonio la fortaleza y crueldad que auia otras vezes mostrado en aquellos ferocissimos animales. Cosa prodigiosa y de marauillar, que tuuiessen los demonios tan encarnizados a estos crueles tigres, que a quien no les confessaua sus pecados, les matauan. Acontecia algunas vezes, que los Indios nueuamente conuertidos, con la flaqueza que aun tenian, y couardia, quando veyan alguno destos tigres, oluidauanse del auxilio y amparo de la señal de la santissima Cruz, oraciones y Credo. Boluianse a su antiguo error y costumbre, y les castigaua Dios manifiestamente. Como vn tigre llegasse a la puerta de vna India, y la tuuiesse cerrada, haziendo ruido el tigre, abrio, imaginando fuesse otra cosa. Oluidòse de lo que le auian enseñado los santos Religiosos. Dixo quando la muger le vio: no me mates, que yo manifestare mis pecados. Y permitiendolo Dios (porque no creyesse que el animal tenia poder para librarla) la hizo pedaços. Acostumbrauan tambien en su Gentilidad llamar a sus medicos, quando tenian alguna enfermedad. En enfermando vn hombre, yua su muger a llamar al medico: y si era noble, lleuauale algun razonable presente, vna manta curiosa, o otra cosa de valor. Llegaua donde estaua el medico, y dezia: fulano vuestro hijo està malo, ruegoos encarecidamẽte q̃ lo visiteis. Y sin esperar que respondiesse le ponia delante

F. Hieron. Rom. Repub. Gentili. de Indias l. 1. c. 19.

delante el don, y assi se despedia. El partia entonces a ver al enfermo. Si la enfermedad era ligera, poniale algunas yeruas, aplicandole tambien otras cosas, de que para comunes enfermedades el vsaua. Si era aguda y de peligro, le dezia. Algun pecado has cometido. Instaua tanto en ello, que le hazia dezir lo que auia hecho (quiza diez y veinte años antes.) Esto tenian por medicina principal en las enfermedades peligrosas, creyendo ellos que echãdo fuera el pecado, se aliuiaua y mejoraua el enfermo. Desta costumbre antigua ha quedado en la tierra otra mas santa y prouechosa, que estando con alguna dolencia, luego buscan quien les oyga de confessión. En tanto grado, que suelẽ embiar muchas leguas a buscar confessor. Mucho trabajaron los Religiosos en desarraigarles otros abusos y ceremonias de sus idolatrias, y aficionarles a la suauidad y vniformidad de las de la ley de Christo. De los santos fundadores hizo mucho el santo fray Matias de Paz, plantando (para extirpar sus supersticiones) la santa deuocion del Rosario de la Virgen nuestra Señora en los Indios. A esta soberana Señora muestran particularissima deuocion. Sucedieronle algunas cosas milagrosas al santo en esta diuina empressa. Vna dellas quiero referir para consuelo de los deuotos del santissimo Rosario, que le sucedio en el Conuento de Guatemala. Acabados los maitines, se quedaua en el Coro el padre fray Matias en oraciõ. Acostumbraua rezar el Rosario, y contemplar sus diuinos misterios, con el espiritu y deuocion grande que tenia. Durauale esto cada noche algunas horas. Sucedio pues, que estaua retraido en aquella Iglesia de santo Domingo de Guatemala vn hombre, que auia cometido delito, que pedia mas defensa que la de la Iglesia. Porque quando ella con su inmunidad no le valiesse, le saluasse el lugar escondido donde los Religiosos le pusieron, que fue en vna concauidad que en el tablado, o çaquiçami del Coro estaua. Deuia de dormir: pero viendose como emparedado, y acabados los maitines, salio de donde estaua encerrado. Entendio que como se auia ydo la comunidad, ninguno quedaria en el Coro, y que podia el desauaharse, y gozar de aquel ayre fresco. A este tiempo estaua en su deuocion el bendito fray Matias, rezando el santissimo Rosario de la sacratissima Virgen. Reparò el retraido en la luz que a vn rincõ del Coro estaua. Pareciale como vna estrella resplandeciente, que subia vn breue trecho, y luego desaparecia. Atendio con mucha mas aduertencia, y vio al santo padre que estaua rezando, y cada Auemaria que rezaua parecia vna muy luzida estrella, desde que salia de su mano, hasta

Milagro de la deuocion del santo Rosario.

que se incorporaua cõ la demas luz y numero de las rezadas. Desta suerte mostro Dios como assiste con la luz de su diuina gracia, a los que siruen a su madre santissima, y acredita la vida de los que le siruen.

CAPITVLO XLII.

Del fruto abundantissimo que el padre fray Luis Cancel de la Orden de santo Domingo hizo en Indias. Y como cõ su predicacion y de otros padres de su Orden, pacificò la Prouincia de la Verapaz, y la cõuirtio a la fè de Christo.

Gom. 1. p.

Caste. 2. p.

Bozio. lib. 7. signo. 27 cap. 3.

Iacob. Augus. Thuano, lib. 44.

VNO De los raros y prodigiosos espiritus de zelo feruorosissimo de la salud spiritual de los Indios, q̃ ha ydo al nueuo mundo, fue el P. F. Luis Cancel. Tomò el hauito en la Religiosa y santa Prouincia de Aragõ, y fue natural de la insigne ciudad de Çaragoça, de nobilissima e ilustre sangre. Estudiò Artes y Teologia cõ mucho aprouechamiento. Despues ardiendo en su coraçõ vn entrañable desseo del bien de las almas, se determinò de yr a la Isla Española, a predicar a los Indios el S. Euangelio. De alli le embiaron a fundar Conuento a Puertorico, siendo el primer Prior de aquella casa. Tuuo noticia como en los Reynos de Guatemala y Chiapa se descubria grande sementera, para poder cogerse en el cielo innumerable cosecha de almas, y con licencia de sus Prelados se acogio allà. Estudiò la lengua con mucha breuedad (fauorecido del cielo) y predicaua a los Indios cõ grande espiritu nuestra santa fè. Encarecia el amor que Dios nos tuuo, dando su vida en vna Cruz por ganar nuestras almas. Y entẽdio dellos como de toda la dotrina que se les predicaua les quedaua sospecha, por las obras que algunos Españoles hazian. Tomò a su cargo el buẽ Religioso el dezirlos, como aunque eran Christianos los que aquello hazian, eran malos Christianos. Que ofendian a Dios en ello, cometiendo aquellas injusticias contra la diuina voluntad. Que no mirassen lo malo que en los Christianos auia, sino lo bueno, que era el cõnocimiento de Dios por la fè: y en esso, y no en las malas obras les imitassen. Con esto y con su marauilloso exemplo, atraxo y conuirtio grande numero de Indios, y los bautizò. Reduxo y confirmò a otros bautizados, a quien agrauios de algunos Españoles auian entibiado en la fè. Por este camino hizieron grãde fruto los demas Religiosos q̃ en aquellas Prouincias estauã. Desengañarõ a los Indios con la verdad, y predicaronles aduirtiessen, q̃ la ley de

Christo

Christo no mandaua lo que algunos Españoles hazian, sino lo cõtrario. Entrò el padre fray Luis muy adentro en tierras apartadas, y trabajò mucho en desengañarlos, con otros Religiosos de su Orden. No se assegurauan al principio los Indios de lo que les dezian, hasta que venian algunos, y lleuauan nueuas del amor que nuestros frailes les teniã, y la caridad con que desinteresadamente tratauan de sola su saluacion. Estos que venian a hazer experiẽcia se bautizauan: De los quales desengañados embiaua el varon Apostolico a la Prouincia de la Verapaz, en cuya comarca andaua. Encomendaua a Dios esta causa, desseando conuertirlos a todos, y animado y esforçado de Dios, acercose mas a ellos. Saliãle a ver por curiosidad algunos, para experimentar si eran Christianos de otra hechura que los q̃ poco antes auiã maltratado a sus hermanos. Boluian contentissimos (como la Samaritana a los de su pueblo) dando nueuas de salud para todos. Entrò con esto en la Prouincia de la Verapaz, y conociendo todos que la lleuaua, le recibieron con ella. Estudiò la lengua, que es muy dificultosa. Enseñòles los misterios de nuestra santa fè, reparando (porque reparauan ellos) en la inmortalidad del alma, cuya verdad oyan cõ mucho contento, y recibian con grande satisfaciõ. Bautizarõse cõ mucha deuociõ los mas de aq̃lla Prouincia por su mano. Teniale Dios guardado el Apostolado de aq̃lla tierra, como en la primitiua Iglesia tuuo Dios guardadas particulares Prouincias para particulares Apostoles. Estuuose con ellos algunos años predicandoles mas a menudo, como mas aprouechado en la lẽgua, y quedandolo ellos en la dotrina. Preguntòles vn dia si querian otros hermanos suyos, que tambiẽ les viniessen a dotrinar y a viuir con ellos. Respondieron que si, y que de bonissima gana les sustentariã y edificarian casas, con q̃ no fuessen con ellos los otros Españoles. Aceptò el concierto con la condicion el discreto predicador, dãdo auiso de todo al santo Obispo de Chiapa F. Bartolome de las Casas, que ya trataua la causa y defensa de los Indios delante el Emperador en España. Por essa razõ mandò el Christianissimo Principe por particular cedula impetrada del Obispo, que ningun Español entrasse, ni viuiesse en aquella Prouincia de la Verapaz. Informado el Catolico Emperador de la entrada del sagrado Euãgelio en ella, mandò a instancia de los padres de santo Domingo, se llamasse de la Verapaz. Lleuò con esto el padre fray Luis otros frailes de su Orden, de los que estauan en Guatemala. Dexòlos acariciados y bien quistos en aquella tierra, y bien instruidos en la lengua, y quiso yr a dilatar la fè de Christo por otras partes.

el sa- … Euan… a la …ciade …apaz …eligio …omini

El Emperador pone nõbre de la Verapaz a aquella Prouincia.

CAPITVLO XLIII.

Del martirio del padre fray Luis Cancel, fray Diego de Tolosa, y de vn donado desta Ordẽ de santo Domingo. Y como en la Verapaz fue martirizado el padre fray Domingo Vico.



VE A Mexico el padre fray Luis, con encendido y feruoroso espiritu de promulgar el santo Euangelio. Desseando hazer jornada a la Florida, vino por licencia a España. Padecio grandes trabajos en el camino, siendo cautiuo de Turcos, que entrarõ por fuerça de armas su nauio. Fue rescatado despues por vn cauallero Frances, que en el armada de los Turcos se halló. Alcançó en España del Emperador, que en Mexico le diessen nauio, matalotaje, gente de mar y todo lo que dixesse ser necessario, para yr a predicar el santo Euangelio a la Florida. Cumplio el Virrey los despachos y cedulas que el padre fray Luis traxo, dandole nauio y todo lo que huuo menester. Embarcarõse otros quatro, fray Diego de Tolosa, fray Gregorio de Beteta, fray Iuã Garcia, y vn hermano donado, que se llamaua Fuentes. Desde que salieron del puerto de san Iuan de Vlua, rogó el bienauenturado fray Luis Cancel al Piloto y al Maestre del nauio, que no los lleuasse a desembarcar adõde los años atras auiã tomado tierra Españoles, y hecho algunos robos y estragos en los Indios. No aprouechó cosa alguna, porque aunque el Maestre y Piloto lo prometian, desembarcaron en puerto donde estauan irritados los naturales. Salieron a tierra el padre fray Luis, el padre fray Diego de Tolosa Vizcayno, que era vn grande sieruo de Dios, y el donado, dexando en la nao al padre fray Gregorio Beteta, y al padre fray Iuan Garcia. Auian visto los Indios la naue en alta mar, antes que llegasse al puerto. A esta causa se auia juntado grande numero de gente de guerra, muy feroz por la memoria de las injurias passadas. Escondieronse entre los arboles y matorrales, temiendo no viniesse mucha gente armada en el nauio. Quando vierõ salir a los tres Religiosos, arremetieron a ellos, hiriendolos cruelmente cõ vnos rezios maderos, que vsauan para de cerca, a manera de hachas de armas. Dieron con vna al santo fray Luis, que estaua cõ vn Christo en la mano, con que auia entrado, pensando predicar a los Indios. Puesto en aquel trance ofrecio a Dios su muerte, y dixo: *Adiuuame Domine Deus meus.* Ayudadme Señor Dios mio. Leuantó

uantò tanto la voz, que vn hombre que luego huyo y ſe vino al nauio, oyò y refirio el caſo. De la miſma manera quitaron la vida al padre fray Diego de Toloſa, y al donado Fuentes. Miẽtras vnos hazian eſte cruel martirio, eſtauã otros dançando y haziendo fieſta a ſus dioſes, por la vengança q̃ les embiauan a ſu parecer, de Eſpañoles. No echauan de ver quã ta diferencia hazian los Religioſos que les yuan a lleuar las riquezas del cielo, y verdaderos bienes para ſus almas, a los que a ellos les auian hecho daño, y quitado ſus bienes temporales. Los otros padres, viendo lo que paſſaua, no ſe atreuieron a deſembarcar. Boluieronſe a Mexico, guardandoſe para otra ocaſion.

No fue ſolo el padre fray Luis el que de los fundadores de nueſtra Chriſtiana Religion, en Guatemala y Verapaz recibieron iluſtre martirio. El padre F. Domingo de Vico, q̃ fue vno de los primeros que en la Verapaz entrarõ a predicar el ſanto Euangelio, tã bien le hizo compañia. Imitòle por palma de martirio (en la Prouincia de la Verapaz.) Tuuo grã de felicidad en aprender lenguas de Indios, y reduxo a arte algunas, de las Prouincias de Guatemala y Verapaz. Predicò en todas ellas con grandiſsimo fruto. Yendo en el golfo del mar del Norte, leuantòſe vna tormenta, de que todos penſaron perecer, y oyò entonces vna voz que le dezia, que aunque auia de morir en aquel dia, que era del glorioſo martir ſan Lorenço, no ſeria entonces. Todos los dias ſe preparaua y diſponia como ſanto Religioſo, que era para morir. Algunos años deſpues, el miſmo dia de ſan Lorenço, ſucediò ſu glorioſo martirio a manos de los Indios de la Verapaz: porque les quitaua y deſtruya ſus idolos. Fue aſſaeteado, padeciendo con gran de cõſtãcia eſte genero de muerte, en defenſa de la fè, y aumento del nombre de Chriſto. Martirio de otro padre de S. Domingo.

CAPITVLO XLIIII.

De la ſantidad del padre fray Conçalo Mendez, fundador de la Prouincia de ſan Franciſco de Guatemala. Quã grãde ſeguidor fue del Coro. Como de los mayores Apoſtoles de Indias han ſeguido mas el Coro. Y como ſe han conuertido Indios por la aſsiſtencia al Coro de los Religioſos. Y como la Orden de S. Domingo ſiẽpre tuuo Coro: a la qual y a la de nueſtro padre ſan Franciſco, no les eſtorua ſus innumerables conuerſiones.

L Padre fray Franciſco del Colmenar, ſe ocupò treinta y cinco años en la conuer Gonzaga.

sion de los Indios de Guatemala y otras partes. Fue de los primeros que de la Orden de nuestro glorioso padre san Francisco fuerõ a predicar a aquellos Reynos. Religioso de gran perfecion, pobre en todo estremo, y de profundissima humildad. Murio santamente en el Conuento de S. Frãcisco de Guatemala. Sucedio, q̃ estando vn Español principal cõ vna grauissima y peligrosa enfermedad, poniẽdo sobre si vna carta de mano del sieruo de Dios, cobró luego entera salud. El principal fundador desta santa Prouincia, fue el P. F. Gonçalo Mendez. Era hijo de la de Santiago. Gastò quarenta y vn años predicando el santo Euãgelio a los Indios de Guatemala, adonde fue dos vezes Prouincial. Viuio santa y exemplarmente, siempre cõ grandissimo y feruoroso zelo de la conuersion de los Indios. Tan pobre, que jamas tuuo, ni admitio mas que vn hauito y vn breuiario. No se pudo acabar con el que aun de mucha edad (de mas de setenta años) dexasse de andar a pie y descalço en asperissimas sierras y montes, yendo a predicar a los Indios. Aconteciole andar vn dia de Nauidad para dezir tres Missas en tres pueblos de Indios nueue leguas. Iamas admitio otra cama mas que vnas tablas, ni otra almohada mas q̃ vn madero. Supo el dia de su muerte, y lo auia dicho a vn Religioso amigo suyo: la qual sucedio año

Milagro por los meritos del P. F. Frãcisco Colmenar.

de mil y quinientos y ochenta y dos a cinco de Mayo, siendo de edad de setenta y ocho años. Fue este santo Religioso, a quien fue reuelada la gloria del Emperador Carlos Quinto, quatro años despues de la muerte deste Principe, y como auia salido del Purgatorio. De todo lo qual se sacò testimonio, de auerselo oydo el padre frai Iuan Casero, Prouincial de aquella Prouincia. Auian embiado a llamar al Obispo y al Presidente de la Audiencia Real de Guatemala para dezirselo, y como no pudieron venir (viendo q̃ se moria) se lo dixo al padre Prouincial sobredicho. La vltima enfermedad de que murio, fue causada de auer subido (siendo flaco y de tãta edad) vna cuesta de cinco leguas grandes, la mas agra q̃ en el Reyno de Guatemala se halla. Toda su vida ocupaua en el ministerio de las cõuersiones, de la oracion y Coro. En tanto grado, q̃ siendo la enfermedad muy penosa, se hazia lleuar por dos cõpañeros al Coro a maitines, y a todas las horas y a dezir Missa. Dezia que en la tierra no auia otro cielo sino Coro y altar, y q̃ todo el tiempo que durasse su vida, no le quitassen este regalo. No solo este grãde Religioso fue deuotissimo del Coro, sin q̃ por esso dexasse de acudir al aprouechamiẽto de las almas y conuersiõ de los Indios, mas tãbien los padres que mas fruto hã hecho en el nueuo mundo, y mas admirables cõuersiones

Los mayores Apostoles de Indias mas seguidores del Coro.

siones han obrado. Puedese ver esta verdad en el cap.15.del santo Obispo de Mexico fray Iuan de Zumatraga, y del padre fray Alõso de Escalona, cap.13. de la Orden de nuestro padre san Francisco. Del padre fray Agustin de la Coruña, Obispo de Popayá de la Orden de nuestro padre san Agustin, cap.35. Del padre fray Bernardo de Alburquerque, Obispo de Oaxac, cap.29. Del padre fray Domingo de la Anunciacion, capit.27. ambos de la Orden de nuestro padre santo Domingo. Puedese ver el cap.24. tambiẽ deste primero libro, del milagroso sucesso de maitines, del padre F. Francisco de Mayorga de la misma Orden. Al qual prolõgó Dios la vida cinco dias, desde veinte dias de Deziembre, hasta veinte y cinco, porque asistiesse y acõpañasse con deuoto afecto a los Religiosos que cantauan los maitines del santisimo Nacimiento. En el Oriente en el Reyno de Sofalà se cõuertiã muchos Gẽtiles, no solo cõ los sermones de los Religiosos, sino cõ las horas y oficios diuinos q̃ les viã cãtar en el Coro, y en las procesiones q̃ les viã hazer. En Manila, cabeça y Metropoli de Filipinas (como en vna relació q̃ el Obispo F. Domingo de Salazar embiò al Rey dõ Felipe II. yo he visto) los Chinos Gentiles viuẽ cerca del Cõuento de S. Domingo. Los quales de oyr cantar los maitines a los Religiosos a media noche, y de las procesiones

[left margin: ...an de ...ntos, ...3.c.8. ...ra l.2. ...7. ...,lib.2 ...7.]

de nr̃a Señora del Rosario, y del nõbre de Iesus, se edificauã grãdemẽte, siẽdo principio de conuertirse muchos dellos.

¶ No ha faltado autor de nr̃os tiẽpos, a quiẽ le parece, q̃ la Ordẽ de N.P.S. Domingo no tuuo Coro en sus principios, y q̃ no por esso dexaua de ser Religió, siendo tiẽpo muy glorioso para ella. Assi le parece al P. Pedro de Ribadeneira de la Cõpañia de Iesus, en la vida del B.P. Ignacio, libro tercero, capitulo veinte y dos. Yo no se de quien pudo colegir vna cosa tã improbable y tã manifiestamẽte falsa. Pues la primera Cõstitució q̃ N.P.S. Domingo hizo, fue del Coro, assi de dia, como de noche. Todo el primer capitulo de sus Cõstituciones trata desto. Y en las lecciones del Breuiario, en la Octaua de N.P. S. Domingo, dize la Iglesia. Como (aũ estãdo enfermo) yua a media noche a maitines. Alli lo podra ver este autor, y en los autores siguiẽtes. El glorioso san Antonino, Arçobispo de Florencia, en su tercera parte historial, Surio en la vida de nuestro padre santo Domingo, y el maestro F. Hernando del Castillo en su primera centuria, afirman que aun quãdo caminaua este glorioso Padre con otros Religiosos suyos, en las posadas, mesones y vẽtas, los despertaua a media noche, y dezian juntos los maitines a aquella hora, imitando el estilo que en sus Conuentos de maitines y Coro tenian.

[right margin: *Ribadeneira, libro 3. capitul. 22. del B.P. Ignacio.* — Orden de S. Domingo siempre tuuo Coro. — Constituciones, dist. 1. c. 1. — Lectiones y oficio diuino. — S. Antoni. 3.p.ti.23.c. 4.§.12. — Sur.l.4.c.3 — F.Hernan. Castil.1.p. l.1.cap.58.]

Los

Los mismos autores dizen, que lo primero que nuestro padre S. Domingo instituyó en su Ordẽ, fue se dixesse en sus Conuentos el Oficio diuino, assi de noche, como de dia: siendo nuestro bien auẽturado padre el primero que yua a maitines. Tambien dize S. Antonino, que despues de auerle nuestro Señor regalado con vna admirable vision, adonde vio a sus Religiosos debaxo del manto de la Virgen nuestra Señora fauorecidos y amparados, fue a maitines. Acabados, llamó a Capitulo, y les refirio la merced que nuestro Señor le auia hecho, y lo mucho que deuian a la Virgen soberana su madre, exortandoles a que siempre la tuuiessen grandissima deuocion. El mismo autor, cap. 4. §. 6. Teodorico de Apoldia, y Humberto, y el maestro Castillo dizen, que lleuando nuestro padre santo Domingo al demonio por las oficinas del Conuento, para que le dixesse lo que en cada vna sacaua de prouecho, lleuandole al Coro y Iglesia dixo. Aqui hago, a algunos que vengan tarde, y a otros les quito el atencion en los Oficios diuinos. San Antonino y Surio refieren, como viniendo en Roma ya noche nuestro padre, con dos Religiosos y vn Angel que les yua guiando, llegaron al Conuento de santa Sabina. Entraron en la Iglesia, abriendose las puertas milagrosamente, y quando se leuantó el Conuento a maitines

S. Antoni. c.2. §.1.
F. Hernan. Castil. l.1. cap. 60.
S. Ant. c.3.
S. Antoni. c.4. §.6.
Theodori. de Appol. l.3. c.4.
Humbert. l.2. c.12.
M. Castill. l.1. c.47.
S. Antoni. c.4. §. 1.
Sur. l.3. c.6.

se admiraron como huuiessen entrado, sin que los Religiosos les huuiessen abierto. Dizen mas que assistio nuestro padre cõ sus frailes a los maitines. Lo mismo dize Castillo, y Teodorico de Apoldia. Los dichos autores, san Antonino, Ioan Antonio Flaminio, el maestro Castillo y Surio dizen, que estando enfermo de la vltima enfermedad de que murio, aunque mas sus Religiosos le persuadian se fuesse a descansar, no lo pudieron acabar con el glorioso padre, y assi se fue a velar como acostumbraua a la Iglesia, y se halló en los maitines con los demas. San Antonino y Vincencio Beluacense dizen, que llegó a pedir el hauito a nuestro padre S. Domingo en el Conuento de Bolonia el maestro Conrado, catedratico doctissimo de Teologia en aquella Vniuersidad, al tiẽpo q̃ estauan los Religiosos y N. P. en el Coro diziendo el hymno de prima de *Iam lucis orto sidere*. Y el dicho Santo dize, q̃ despues de dezir las Cõpletas se quedaua en Oracion en la Iglesia, y se le aparecia el demonio, procurando inquietarle y diuertirle de la oracion. Todos los demas autores antiguos y modernos cuentan lo que he referido, que no se de donde este autor pudo sacar, ni en que historia fundó que la Orden de santo Domingo no tuuiesse Coro en sus principios, pues en la vida de nuestro gloriosissimo padre se refieren todas las

M. Castill. l.1. c.39.
Theod. l.3 c.6.
S. Antoni. c.4. §.14.
Iuan Antoni. Flamin. l.3.
F. Hernan. Castil. l.1. c.36.
Sur. l.5. c.1
S. Antoni. c.1 § 2.
Vincentio Beluacens. speculo hist. tor. l.30. c. 110.
S. Antoni. c.26. paragrapho. 1. y ca. 4. paragrapho 6.
Fr. Luis de Granada. memorial, trat. 5. ca. 1. paragra. 4.

las cosas que a este proposito ten
ondese godichas. A lo que dize este au-
l. jecic tor,q̃ no podia auer Coro, pues
autor. embiaua todos sus frailes a predi
çar por el mundo. Se responde,q̃ otros quedauan en el Conuento con el santo,que cada dia daua el hauito à muchos que le pretendian: y que embiasse a predicar veinte,quedarian seis,o ocho. y essos bastauan para que huuiesse Coro. No todos auian de yr a predicar, de suerte que no quedassen algunos en compañia del santo, y ningun autor dize que no quedassen algunos con el. A los que yuan repartidos por el mundo a predicar,por los caminos no les auian de pedir Coro. Aunque ellos como podian,lo imitarian, como consta que lo hazian los q̃ yuan con nuestro padre. Bastaua que en llegando a los pueblos, y fundando casa, tuuiessen Coro. Bien pudiera este autor ahorrar de auer dicho vna cosa tã sin fundamento, y aduertir de no quitar a la Orden de santo Domingo en sus principios el lustre y resplandor que le dio el tener Coro. Yo se lo dixe en el Conuento de nuestra Señora de Atocha, siẽdo morador del, el año de mil y seiscientos y tres. Auiendo ydo este escritor (que tambien viuia en Madrid) a aquella santa casa, preguntandole con que autoridad, o fundamento auia escrito vna cosa como aquella, afirmando todos los autores antiguos y modernos lo contradictorio. Respondio que lo auia visto en vna carta de vn Religioso. El qual(como yo le dixe) ninguno de los q̃ le conocieron,le tuuo por historiador,ni trató de esse particular, ni aun se atreuiera à imprimir vna cosa en que tanto agrauio hazia a la verdad, y a la Orden de santo Domingo.

Ioan Botero Benes en la tercera parte de sus relaciones (que intitulan historia Eclesiastica)en el libro segundo hablando de la India,dize. Los padres de san Francisco fueron los primeros que llegaron a la India, y aunque teniã buen Conuento en Goa, como andauan ocupados dias y noches en el Coro,no acudian a las conuersiones de Gentiles y a su enseñança, por quedarles poco tiempo. Quan sin fundamento se aya dexado dezir esto este autor, mostrare (con el fauor diuino) en el capitulo tercero,quarto y quinto del libro segundo, adonde põdre parte de los frutos desta Serafica Orden en la India. Como se compadece (veamos) que en la India les fue embaraço el Coro para las conuersiones, pues la misma Orden,sin dexar de tener Coro en la nueua España, en solos ocho años conuirtio y bautizó mas de vn millon de Gentiles? Consta esto de la carta del santo Obispo de Mexico fray Iuan de Zumarraga,escrita año de mil y quinientos y treinta y dos al Capitulo general de Tolosa, como en el capitulo onze referi. Dos

Boter. 3. p. lib. 2.

autores

autores graues ay que dizé, auer bautizado vn padre de san Francisco (aunque en algunos años) quatrocientos mil Indios. Otros historiadores dizen, que en menos de quinze años en la nueua España, diez millones de Indios, como referi en el capitulo decimo. Y hasta el año de mil y quinientos y treinta y tres (que llegò a Mexico la Orden de nuestro padre san Agustin) solas las dos ordenes de san Francisco y S. Domingo con algunos sacerdotes seglares, atendian a esta tan innumerable conuersion. Numero tan excessiuo y grãdioso, que en toda la India Oriental, costas de Africa, Iapon y otras muchas Islas, en mas de cien años que acuden predicadores del santo Euangelio, apenas han conuertido y bautizado la decima parte todas las Religiones que allà han ydo. Pregunto yo, fueles estoruo el Coro a los Religiosos padres de san Benito, para conuertir a la fè tanto numero de naciones y Reynos, en Europa y Setentriõ, y a los de san Basilio, Camaldulenses y Cistercienses, como de Tomas Bozio mostre en el prologo desta historia. Perdonesele a Iuan Botero este descuido (aunque notable) que se fiò demasiadamente de relaciones sin autoridad que le dauan personas poco afectas a la Religion de nuestro padre san Francisco, y assi faltò a la verdad, como en otras muchas cosas, de que està notado.

Gom. 2. p. fol. 135.

R. Gózag. in Prouintia sancti Euangelij.

CAPITVLO XLV.

De algunos martires de la Orden de nuestro padre san Francisco, que en Mechoacan, Nicaragua y otras partes, padecierõ martirio a manos de Indios.



GRande valor mostrarõ los Religiosos de nuestro padre san Francisco, en acudir a las conuersiones de los Gentiles en el nueuo mundo, poniendo sus vidas al tablero por la promulgaciõ de la fè de Christo nuestro Señor. Vno dellos fue el padre fray Iuã Caluo: el qual auiendose reuelado algunos Indios de Xalisco, y procurando estos apartar a otros muchos de nuestra fé y Religion Christiana, les començo a predicar se boluiessen a Dios, dexandose de aquel motin y rebelion. Lleuaron sus razones muy pesadamente, y assi acometieron al sieruo de Dios, con vna macana, o espada de madera fuerte, hendiendole la cabeça, y quitandole la vida. Su cuerpo fue hallado entero al cabo de siete dias, y sin corrupcion alguna, oliendo suauissimamente. Quando le enterraron acudio grande concurso de gente, quitauanle pedaços de su santo hauito, alabando y encareciendo

Gonzaga.

ciendo mucho la santidad y virtudes deste bendito martir.

El padre fray Antonio de Cuellar, insigne predicador, zelosissimo del bien de sus proximos, siẽdo Guardian del Conuento de Izatlan, acostumbrò mucho tiẽpo predicar a los Indios Chichimecas. Sucedio, que reprehendiẽdo a vno de sus Capitanes de grauissimos pecados publicos, se indignò terriblemẽte contra el. Boluiendo vn dia a su Conuento, vnos Indios vassallos deste Capitan le salieron al camino, y le passarõ con flechas y dardos, muriendo a sus manos.

El padre fray Francisco Laurencio, natural de Granada, auiendo viuido en aquella Prouincia Religiosissimamente, passò a la nueua España. En ella hizo increible fruto en los Indios, enseñando la dotrina a los niños, y predicando el santo Euangelio a mucho numero de pueblos. Acõpañaua su dotrina con vna rigurosissima vida, padeciendo hambre, sed, frio y calor, dormiendo sobre vnas ramas de arboles. Derribò muchos idolos, fundando Iglesias. Fue Guardian de Izatlã, y siendolo conuirtio cinco pueblos a la ley Euangelica, leuantãdo el nombre de Christo. Como fuesse vn verdadero Apostol de Indios, penetrò Regiones remotissimas, trayendolas a la Iglesia. Andaua con manifiesto peligro de la vida en este santo ministerio. Finalmente reuelandose los

Martir. de padres Francis.

Indios de vn pueblo de la comarca adonde predicaua (que eran inimicissimos de nuestra Christiana Religion) le quitaron la vida a el y a vn su compañero, llamado fray Iuan. Estauan ambos de rodillas en la Iglesia, quando les abrieron las cabeças con vnas porras, llenas en el remate de agudissimos pedernales.

El padre fray Francisco Donzel de la Prouincia de Andaluzia hizo oficio de Guardian del Conuento de la villa de san Felipe, en la de Mechoacan (la qual se descubrio y poblò por Christoual de Olid, embiado de Hernãdo Cortes año de mil y quiniẽtos y veinte y vno.) Viniendo de buelta de su Conuento de Mexico, adonde auia ydo a negocios de importancia con el Virrey dõ Martin Enriquez, traxo en su compañia al padre F. Pedro de Burgos. En vn mal paso fueron rodeados de Indios Chichimecas, y assaeteados, padeciendo con grande constancia esta cruel muerte. Viniendo a noticia de algunos Españoles, lleuaron sus santos cuerpos al pueblo mas cercano, que se llama san Miguel, y les dieron honrada sepultura.

El valeroso e insigne martir fray Iuan Piçarro (que fue natural de Estremadura, y hijo de la Prouincia de san Miguel) llegò a Indias con desseo de hazer fruto en los idolatras. En Yucatan y en Costarica traxo muchos pueblos al suaue yugo del Euangelio.

lio. Fue excelẽte en todo genero de virtud, en pobreza Euãgelica, en la virtud de la caſtidad, en caridad y amor de Dios y del proximo. Finalmente fue a predicar a los pueblos mas apartados de la Prouincia de Nicaragua (la qual ſe deſcubrio año de mil y quiniẽtos y veinte y dos, por Gil Gonçalez de Auila.) Sucedio que los Indios ſe emborracharon en vnos juegos y fieſtas que hazian. Con eſto fueron de tropel a la caſa, o choça donde el bienauenturado padre eſtaua hincado de rodillas, recogido en profunda oracion. Dieronle alli muy crueles açotes, y lleuaronle arraſtrãdo de ſu cordon, trayendole por lugares aſperos y pedregoſos, auiendole tambien molido con muy rezios palos. Como aun toda via eſtuuieſſe con vida, ſe la quitaron, ahorcandole de vna viga. No ſe contentando con eſto, quemaron tãbien la Igleſia q̃ les auia fundado, aplicando a vſos profanos y ilicitos las ſagradas veſtiduras cõ que celebraua. Eſtas deformidades ſacrilegas hizieron eſta gente ſin Dios, aunque no ſe oluidò de caſtigarles tal exorbitancia y maldades. Porque dentro de vn año pagaron con la vida, la pena que a ſus enormes culpas ſe deuia.

Gom. 1. p.

El padre fray Iuan de Padilla, de la Prouincia de la Andaluzia, nauegò para la Prouincia de la nueua Eſpaña, con grande ſed de la ſalud de las almas. Fue Guardian del Conuento de Tulanzigico. Paſsò con otros Religioſos de ſu Orden año de mil y quiniẽtos y treinta y nueue, a la conuerſion de los Indios de la nueua Galicia. Y hizo marauilloſo fruto en eſta jornada, aſsi en los ſoldados Eſpañoles, como en los Indios. Quedoſe allà con vn fraile lego (viniendoſe los demas) inſiſtiendo en la conuerſiõ de los Indios por mas de dos años. Oyò dezir de otros vezinos y cercanos a aquella tierra, y con deſſeo de que todos ſe ſaluaſſen, ſe puſo luego en camino. Recibieronle cruelmente, flechandole muchas ſaetas, con que glorioſamente acabò ſu vida temporal, yendo a gozar de la eterna.

Martirio.

El padre fray Iuan de Ayala, y el padre fray Franciſco Gil ſu cõpañero, ſe dieron muy buena traça en domeſticar los Indios Guainamotas. Porque aunque eran gente fiera y belicoſa, y los mas dellos viuian en las cueuas de los montes, ſus ſermones y dotrina pudieron tanto, q̃ les hizierõ edificar pueblos en los llanos (para viuir en cõpañia vnos de otros) y fundarõ tẽplos al nõbre de Chriſto. Hizierõle Guardian del Conuento de Guainamota, por auer trabajado tanto con eſta gente, y porq̃ los cõſeruaſſe en la fè. Cõjuraròſe contra el, y eſtando comiẽdo a quatro de Agoſto del año de 1585. le puſieron fuego al Cõuento. Salio a ellos el P. F. Iuã de Ayala cõ vn Crucifixo en la mano, a reprehenderles tan gran maldad.

Aco-

Acometieronle furiosamente cõ vnos bastones y con hachas. Cortaronle la cabeça, haziẽdo luego grande fiesta con ella, y satisfaziẽdo a su rabia. Auianse recogido a lo vltimo dela huerta sacristan y criados de la casa, y sacandolos de rastro, a todos quitarõ la vida. Derribaron y destruyeron todo el Conuento, profanaron las vestiduras sagradas, acomodandose las para si, y hizieron pedaços, y quemaron las santas imagenes. La Audiencia Real de la nueua Galicia, embiò gente para castigar los culpados, y para reduzirlos a la fé. Ellos se acogieron a los montes y sierras inacessibles, adõ de no es possible hallarlos, quanto mas acometerlos.

El padre fray Pablo de Azeuedo, de la Prouincia de la Isla de S. Domingo, fue a Mexico, adonde hizo grandissimo prouecho en la cõuersion de los Indios. Embiaronle con otros Religiosos a la nueua Vizcaya. Començoles a predicar, y torcia el interprete las palabras del sieruo de Dios, prouocando a indignaciõ los Indios con palabras muy diferentes de las que el padre dezia. Assi fue muerto cruelissimamente, dispa rando los barbaros en el muchas saetas. F. Iuã de Herrera su compañero fraile lego, fue muerto a manos de Indios de la misma nacion, por ocasion de que no descubriesse la muerte q̃ auian dado a vno q̃ les pedia muy pesadamẽte el tributo. Quitaron tambiẽ la vida a los Indios amigos suyos, y a los q̃ seruian en la Iglesia, dexãdo los cuerpos en el camino sin darles sepultura. Quando los Españoles, despues de algunos dias que lo supieron, fueron a sepultarlos, hallaron el cuerpo del padre fray Pablo incorrupto.

CAPITVLO XLVI.

Del nueuo Reyno de Granada, gouernaciones de S. Marta y Cartagena, y sus calidades. De la vana Religion de sus idolos, sacrificios que les hazian. Costumbres y leyes de los Indios antes de su conuersion.



LA AVDIENCIA Real del nueuo Reyno de Granada (en que se comprehẽde sus Prouincias, y las Gouernaciones de santa Marta y Cartagena) tendra de largo trezientas leguas, y pocas menos de ancho. Ay en la mayor parte deste gran distrito muchas sierras y valles de abundantes pastos para toda suerte de ganados. Produzẽ con mucha fertilidad trigo, maiz y frutas de España. Adõde reside la Audiencia y el Arçobispo con su Catedral, es la ciudad de santa Fè de Bogotà, llamada assi por el Rey, o Caciq̃, señor de aq̃lla tierra quando

Gom. 1. p. Mor. gẽt. l. 3. c. 14. Hier. Gig. l. 4. c. 12. y 13.

quando los Españoles la descubrieron y poblaron. Esto fue año de mil y quinientos y veinte y ocho, poco mas, o menos. Santa Marta y Cartagena se descubrieron algunos años antes, que fueron de mil y quiniētos y dos por Rodrigo de Bastidas. Poblò a santa Fè el Licenciado Gonçalo Ximenez de Quesada, y diola nombre por ser natural de Granada. El año de mil y quinientos y quarenta y siete se puso en ella la Audiencia Real. Toda la tierra por la mayor parte es muy rica de minas de oro. Ay diuersas piedras calcidonias, safiros, perlas, ambar y cosas preciosissimas. Pocas leguas de santa Fè se descubrio la mina, o cātera de las esmeraldas: de la qual sacaron la primera vez mil y ochozientas finissimas. Los moradores desta rica tierra eran muy dados a la idolatria, principalmente en los bosques. Adorauan al Sol sobre todas las cosas, sacrificauanle aues y quemauanle esmeraldas. Teniā otros muchos idolos, a quien incensauan y perfumauan con yeruas olorosas, y roziauan con la sangre de los paxaros. En tiempo de guerra les sacrificauan hombres cautiuos en ella, o esclauos comprados y traydos de otras remotas tierras. Tenian oraculos de los dioses, a quiē pedian respuesta y consejo quando emprendiā batallas, enfermedades, casamientos y otras cosas de importancia. Atauanse para esto por las coyunturas del cuerpo vnas yeruas que llaman jop y osca, recibiendo su humo y olor. Guardauan dieta dos meses en el año como Quaresma: en los quales no comian sal y se abstenian de mugeres. Iunto a la Laguna Guatauita tenian vn principal oratorio de sus dioses, adonde huuo fama que les echaron gran suma de oro en ofrenda. Lleuauan los a la guerra por deuocion, y para que con su compañia se animasse la gente. Como tenian muchos idolos de oro, cogiansèlos los Españoles, y pensauan al principio los Indios que lo hazian por ser deuotos y Religiosos en el culto de los dioses (siendo toda su deuocion el oro.) Quando viā que los quebrauan y deshazian, sentianlo terriblemente. Lleuauan a la guerra hombres muertos, que fueron valientes, para animarse con ellos, y para exemplo que no auian de huir mas que ellos, ni dexarles en poder de los enemigos. Trayanlos sin carne con sola el armadura de los huessos, asidos por las coyunturas. Quando erā vencidos, hazian grandes lamentaciones, pidiendo perdon al Sol y a otros dioses, de la injusta guerra que començaron. Quando salian vencedores hazian grandes alegrias, sacrificando los niños de los enemigos. A las mugeres cautiuauan, haziendolas esclauas: y a los hombres, aunque se rindiessen, les quitauan la vida. Al Capitan, o Cacique que prendian, le sacauan los ojos y hazian mil escarnios.

Gom. 1.p.

Idolatria del nueuo Reyno de Granada.

Guerras que hazian.

carnios. Los Indios de Cartagena y santa Marta, erã mas belicosos que los del nueuo Reyno, imitãdo a los Caribes. Comian carne humana fresca y cecinada. Hincauan las cabeças de los que sacrificauan a las puertas de los tẽplos o casas, por memoria para los dioses, y tambiẽ por recuerdo de su valor. Trayan al cuello diẽtes de los que matauan. Son valientes, brauos y crueles. Preciãse mucho de diestros, y acertar con sus arcos y saetas. Pelean tan valerosamente las mugeres como los hõbres. Dos graues autores dizen, que el Capitan Enciso prendio vna muger de diez y ocho años, que antes que la prendiessen auia muerto con su arco ocho Españoles. Las que guardan virginidad siguen mucho la guerra con arco y aljaua. Van a caça solas y pueden matar sin pena alguna al que se les descomidiere. Ponen por hierro en las flechas huesso de raya, que de suyo es enconado. Vntanlo con çumo de mançanas ponçoñosas, o con otra yerua venenosa, que hiriendo quitã la vida. El arbol que produze estas mançanas es grande y de tan pestilẽcial sombra, que duele luego la cabeça al que se pone debaxo. Si se detiene, se le hincha el rostro y turba la vista, y si se duerme ciega. Morian rabiãdo los Españoles, heridos de la flecha que yua vntada cõ el zumo destas mãçanas. Los Indios conocẽ y vsan de otra yerua, q̃ cõ el zumo de su raiz remedia la ponçoña desta fruta: restituye la vista, curando todo mal de ojos. Esta parece algo a la escorçonera, y deue ser la yerua hiperbaton con que a Alexandro Magno sanò Tolemeo. Ay en estas Prouincias mucho exercicio de pescar con redes y de texer algodon y pluma. Por causa destos oficios auia grãdes mercados. Preciase de tener sus casas bien adereçadas con esteras de jũco y palma, paramentos de algodon, oro y aljofar, de que se admiraron mucho los Españoles. Los hombres visten camisetas estrechas y cortas con medias mangas. Ciñense vnas faldillas, que les llegan hasta los touillos. Otros andauan casi desnudos. Las señoras y mugeres nobles traen en las cabeças vnas como diademas grandes de pluma: de las quales cuelga por las espaldas, hasta el medio cuerpo vna chia. Parecen galanamente con ellas y mas altas de lo que son. La obra de las diademas tiene arte y primor, siẽdo las plumas de tã viuas y hermosas colores q̃ lleuan y agradã mucho a la vista. Vsan cabellos largos, arracadas de oro, y en las muñecas y touillos cuẽtas de lo mismo. Traen otras atrauessado por las narizes vn palillo de oro, y sobre los pechos bronchas. Castigauan con mucho rigor los pecados publicos el homicidio, el hurto, y en algunas partes la Sodomia. En otras como en santa Marta los tocados desta

Margin notes: ...m. 1. p. / ...r. gẽt. l. ...14. — Trage de los Indios.

torpeza andauā señalados, trayēdo al cuello joyeles de oro, cō vna figura como del dios Priapo. A los mal hechores dauā castigo cōforme a su delito, açotā, desorejā, desnarigā y ahorcā. A los nobles y principales, quādo no es graue el pecado, cortā el cabello por castigo, o rasgāles las mangas de las camisetas. Heredauā los hermanos y sobrinos hijos de hermana y no los hijos. Podia cada vno casar cō quātas mugeres sustētasse, cō tal q̄ no fuessē parientas: y el Rey Bogotà tenia quatrociētas mugeres. Enterrauanse los Bogotàs en ataudes de oro, y los demas cō mucho oro, pluma y cosas ricas: en tāto grado, q̄ no lexos de Cartagena, los Españoles hallarō sepultura q̄ tuuo valor de 25. mil pesos de oro. De los primeros q̄ lleuarō el S. Euāgelio a estas Prouincias, aūno he tenido noticia hasta aora.

CAPITVLO XLVII.

Como el glorioso P. S. Luis Beltrā, de la Ordē de S. Domingo, predicò siete años el Euāgelio a los Indios del nueuo Reyno de Granada y Cartagena. Su abūdante fruto. Y como predicando en Español le entendian. Y la penitētissima vida que hazia.

Historiadores graues d̄ nr̄os tiēpos hā escrito la vida deste glorioso y celebre Apostol de Indias: y assi no me alargare en ella, por no mudar estilo de cōpēdio. Solo pōdrecō breuedad algunas cosas milagrosas q̄ en Indias obrò, remitiendome en lo demas a los autores q̄ del S. han tratado. Tuuo pues noticia este prodigio sovarō, de q̄ en el nueuo mundo quitauan la vida a los predicadores, exercitauan en ellos muchas crueldades, y aun se los comian, como en el capit. 5. se dixo. Cō estas tan sabrosas nueuas para el, se le encendio feruoroso y vehemēte desseo de ser martir, y de padecer por Christo, yēdo a predicar a Gentiles. No pudieron impedirle su santo intento y jornada los Religiosos de su Conuento de Predicadores de Valencia, adonde auia tomado el hauito, ni sus hermanos seglares, gente principal y noble en aquella ciudad: Es viuo quando esto escriuo vno dellos, Iayme Beltrā, que con su hija doña Angela Beltrā, muger del Varon de Argelita, se hallaron presentes a las solenissimas fiestas q̄ la ciudad y Reyno de Valencia hizo a la beatificaciō de su hermano S. Luis Beltran. Beatificòle N. S. P. Paulo V. a 21. de Abril del año passado de 1608. y el de 1610. dio licencia para q̄ se rezasse del en toda la Ordē. Por mas que le persuadiā no se fuesse de Valēcia, no se pudo acabar cō el: y assi partio cō vn P. Vicario de la Prouincia del nueuo Reyno de Granada, que lleuaua predicadores a aquellas Regiones. Llegò pues el varon Apostolico a la ciudad

Diag. hist. Prouin. Arag. li. 2. c. 74. &c.

Iustin. Antist. 2. tom.

Fr. Luis Marti. lib.

Villeg. 3. p. vida 211.

F. Balt. Roca, vn libr.

Thom. Bozi. l. 6. sign. 19. y l. 7. signo. 25. c. 1.

ciudad de Cartagena de Indios en tierra firme al Conuẽto de S. Ioseph. Abraça la Prouincia de S. Domingo del nueuo Reyno, Cõuentos de las Gouernaciones de Cartagena y santa Marta. En el de Cartagena estuuo asignado, saliẽdo de alli a diuersos pueblos y léguas, a predicar y conuertir los Indios. Adonde hizo marauilloso fruto fue en Cipacoa, Paluato, Tubarà, Mópox, Granada, la sierra de S. Marta, Turuaco y Tenerife. Algunas vezes llegò predicando hasta nõbre de Dios. Grande cõtento recibio el S. auiendo cõseguido lo q̃ tan de veras auia dessseado, viuiendo en Regiones dõde a manos llenas podria satisfazer sus zelosos intentos. Españoles graues testificarõ en el processo de la informacion, q̃ por ordẽ del sumo Pontifice se hizo en Indias para su canonizacion año de 1593. y de sus dichos se sabe, q̃ cõ viuir muy enfermo andaua siẽpre a pie. La causa de la enfermedad era su estraordinaria penitencia. Deponen tãbiẽ, q̃ con ser tierra aspera de sierras y de cuestas grãdes, nunca jamas admitio caualgadura en q̃ yr a la predicacion y administracion de los Sacramentos a los pueblos de Indios. Que siẽpre traya cilicio. Que se disciplinaua cada dia con vna cadena de hierro, hasta derramar sangre copiosamente. Quãdo yuã camino el y otros Religiosos, se apartauã entrãdo por los mõtes a disciplinarse escõdidamẽte. Vn Español q̃ mucho tiẽpo anduuo en su cõpañia, y a quiẽ el dezia le esperasse en el camino, siguiẽdolos, vio se abriã las carnes cõ sangriẽtas diciplinas. Dormia en vna cama hecha de palos puestos a lo largo, q̃ allà se dizen barbacoa, sin colchõ ni sauanas, ni almohada. Cõ toda esta continua penitencia andaua muy cõtẽto. Predicaua cõ admirable fruto de las almas. Haziendo este Apostolico exercicio vna vez por interprete, le dixerõ los Indios que pues ellos le entẽdiã no auia menester faraute, y q̃ prosiguiesse en la lẽgua Española. Pregũtole vn grã amigo suyo como auia sido esse milagro, el se humillò grã demẽte para cõtarlo: dixo, q̃ vn interprete de malicia, o ignorãcia no declaraua legitimamẽte lo q̃ a los Indios predicaua. Luego q̃ lo conocio (deuia ser por reuelaciõ) rogo a nr̃o Señor le diesse gracia para q̃ le entendiessen en nuestra lẽgua. Concediole su diuina Magestad este dõ: cõ lo qual hizo excelẽtes frutos en los Gẽtiles de aq̃lla tierra. Vn testigo muy calificado dize en el processo: que predicando en Español a los Indios, veya le estauan muy atentos. Preguntòles algunas vezes (esta persona graue) si le entendian quando hablaua en romance: y respõdieronle, q̃ muy bien percebian y entendian lo que les predicaua. Esto afirmauan Indios bozales infieles. Vna vez entre otras fue a vna Isla, en la qual predicó a todos los naturales en la plaça de

Es entẽdido predicando en Español.

[left margin, cut off: ...rasypue ...adonde ...icò. / ...ra peni...ia.]

de vn pueblo, en lenguaje que el testigo que esto dize, no entendia sino quãdo hablaua de Christo Señor nuestro y de su passion santa. Los Isleños bien le entendian, pues luego (dize) q̃ se llegaron muchos, rogandole q̃ los hiziesse Christianos. Enseñòlos, catequizãdoles primero, y despues les bautizò. En cinco meses q̃ alli estuuo, les dexò vn escrito de su mano, cõ las oraciones del Pater noster, Auemaria, Credo, Salue, y otras cosas tocãtes a la dotrina Christiana. Era en lengua q̃ ellos entẽdian: el qual librito encomẽdo a los q̃ le parecio de mas virtud y entendimiẽto, mientras les embiaua, o venia otro ministro q̃ les administrasse. No pudiẽdo el demonio sufrir el abundãte fruto q̃ con su espiritu hazia, y las innumerables almas q̃ de su poder le sacaua, se le aparecio en figura humana en vn camino cerca de Cartagena. Procurôle disuadir cõ muy sutiles y agudas razones la predicacion a los Gẽtiles: y dixole que no lleuaua camino, que se cãsaria en vano, sin poder salir con ello, Conociole el sieruo de Dios, y al punto se le desaparecio. En vn pueblo de Indios llamado Turuaco, a vn muchacho que pidio el bautismo puso por nombre Luis. Criòle en santas costũbres, siruiẽdose del en su Iglesia para que le ayudasse a Missa. Pidieron los Indios idolatras de aquel pueblo al demonio, q̃ les proueyesse aquel año de maiz cõ buen temporal: y respõdioles por suidolo, que no les daria buena cosecha, si no le sacrificauã a Luis, el q̃ seruia a Missa al padre. Estando ausente el S. le cogieron y sacrificarõ a su idolo. Quando boluio y pregũtò por el, le dixeron, q̃ los Caimanes del rio grande se lo auian comido: Entẽdio la maldad del demonio y de sus idolatras, y tuuo grãdissimo sentimiento dello. Predicaua nr̃o P. F. Luis en Tubarà a la puerta de la Iglesia, porque Gentiles y Christianos le oyessen. Reprehẽdio mucho a vn Indio principal, aunque no bautizado, Capitã de los Indios de paz, q̃ venia a oyr sermon. Era casado conforme a su Gentilidad, y estaua amãcebado con vna India casada. Afeò el zeloso predicador el pecado, afirmando que por infiel no dexaua de estar obligado a la ley natural, que prohibe el adulterio. Dixo el escãdalo que auia, reprehendiẽdole mucho su mala vida. Sintiose el Indio en tanto grado desta reprehensiõ, que sin esperar acabasse el sermon se fue a el: y cõ vna macana, o mõtãte cõ entrãbas manos le tirò vn golpe a la cabeça, clauãdo la pũta a los pies del S. y entrando mucha parte en la tierra. Tuuose por grãde marauilla auer errado el golpe, y no matarle. Resplãdecio mucho aqui su paciẽcia, pues no curãdo del cruel acometimiẽto del Indio Capitã, se puso a dezir Missa con mucha quietud y deuocion, como si no le huuieran intẽtado la muerte.

Ca-

CAPITVLO XLVIII.

Como el ſanto F. Luis era muy afecto a la deuocion del ſantiſsimo Roſario de la Virgen N. Señora. Como reſucitò muertos. Las muchas conuerſiones de Gentiles que hizo. Sus milagros y opinion grande de ſanto en Indias.

TOdos los ſermones q̃ predicaua, encaminaua a la ſalud eſpiritual de los oyẽtes. En ellos ſe valia ſiẽpre de la deuociõ del S. Roſario, pareciẽdole medio eficaz para conſeguir ſu intento. Encomendauala con grãde feruor, aſsi a los auditorios de Indios, como de Eſpañoles: y cõ vn Roſario bendito q̃ cõſigo traya, obrò nr̃o Señor grandes miſericordias. Pidiẽdoſele en Valencia vna perſona de mucha calidad (dãdoſele) le dixo. Reuerẽciad mucho eſte Roſario, porque en Indias ha ſanado enfermos, reduzido pecadores, cõuertido Gẽtiles, y aũ pienſo q̃ ha reſucitado muertos. Eſtimauale en tanto, q̃ algunas vezes embiaua por el para ponerle ſobre los enfermos: y no ſe le boluia (a quiẽ le auia dado) en ocho dias. Fue muy publico en Indias, q̃ en vn pueblo adõ de predicaua, reſucitò vna muchacha de pocos años, hija de vna India que auia conuertido. Eſtãdo muy enfermo vna vez en Valẽcia le preguntò vn ciudadano deuoto ſuyo, ſi era verdad que auia el reſucitado vna muchacha en Indias? Reſpondio el ſanto. Que pẽſais que es eſſo? Dios es como vn herrero que quiere hazer vna ſierra, y tiene delante muchas planchas de hierro, que todas pueden ſeruir para el miſmo efeto: por ſu libre voluntad echa mano de la vna y no de la otra. Dicho eſto callò. De donde infirio que no le auian de eſtimar en mas a el que a los otros, por auerle eſcogido Dios por inſtrumento para eſſe milagro. Sucediole andando en la predicaciõ de los Indios, y queriendo deſayunarſe con el P. F. Diego Xauierre ſu cõpañero, para caminar a ſu miniſterio, comẽço vn grande aguacero (que en Indias ſuele durar mucho.) Hincoſe de rodillas, pueſtas las manos: y eſtando aſsi, le dixo el teſtigo que depone eſto en el proceſſo. Venga v. R. a comer vn bocado, que ha de caminar larga jornada, y comiença grande lluuia. El reſpondio: ruego yo a la madre de Dios del Roſario nos libre deſte aguacero y tempeſtad, q̃ no tẽgo cõ q̃ me cubrir ſino ſola eſta capa. Sucedio q̃ por adõde eſtaua y caminaua, no cayò gota de agua, llouiẽdo al derredor por todas partes, tãto, q̃ vieron grandes charcos a los lados del camino. En todos ſus ſermones hazia valeroſa contradicion y guerra al demo-

El agua no cae por do■ de camina.

demonio. Faltò vna vez vn Cacique de ſu auditorio, y pregũtandole q̃ era la cauſa, reſpõdio. Que ſu idolo (o el demonio por el) auia amenazado de muerte a el y ſu muger y hijos, ſi le yua a oyr. El ſieruo de Dios le dixo. Para q̃ veas lo poco q̃ puede, vamos adõ de eſtà. Llegado dio vn puntapie al idolo, q̃lo derribò, piſando y acoceandole, ſin q̃ el demonio hizieſſe ſeñal, ni mouimiento alguno. Eſta prueua hizo otra vez, cõ q̃ conuirtio al Cacique y a toda ſu caſa. Otros muchos Caciques cõ ſus vaſſallos, mediãte ſu predicacion traxo a la ley de Chriſto. Sucediole, eſtando en vn pueblo de Indios predicando, q̃ vinieron de tropel mas de mil y quiniẽtos Indios de otro pueblo, en el qual no auia podido hazer mas fruto que auer cõuertido dos dellos. Llegados al S. le pidierõ, q̃ luego les inſtruyeſſe en la fè de Chriſto q̃ predicaua. Pregũtoles q̃ les mouia a pedir el bautiſmo cõ tanta inſtancia? Reſpondierõ, q̃ eſtando en vna fieſta, inuocauã, ſegun ſu coſtũbre al demonio, hallandoſe alli los bautizados. El qual ſe les aparecio en figura muy horrible, diziendo. Como me llamais aora q̃ eſtã aqui dos Chriſtianos? quitadmelos delante. Subitamente vieron vn hombre veſtido a lo Eſpañol, q̃ dezia auerle embiado el P. F. Luis Beltrã, para q̃ les declaraſſe como el demonio les engañaua: el qual poniendoſe a diſputar cõ el demonio que hablaua en el

Haze gran de guerra al demonio.

idolo, lo conuencio claramente. Los Indios luego q̃ ſintieron deſaparecido al demonio y al Chriſtiano (q̃ ſin duda fue algun Angel) todos ſe vinieron a nr̃o buẽ predicador para q̃ los bautizaſſe. Lo qual hizo, auiendolos primero catequizado y inſtruido en los principios y rudimento de nr̃a S. fè. Entre otros conuirtio a vn Indio muy viejo, q̃ ſe eſtaua muriẽdo: y deſpues de auerle bautizado ayudauale a biẽ morir. Como le dexaſſe vn rato para llegar a ſu poſada, quãdo boluio hallò, q̃ otro Indio con grande eficacia procuraua peruertirle. Echòle de alli el S. mas q̃ de paſo, y confirmò en la fè al enfermo. Acordandoſele de la Cruz, embiò luego a la Igleſia por ella: y aduirtiendo lo q̃ dezia el padre, leuãtò el enfermo la mano, ſeñalãdo con el dedo àzia lo alto, diziendo con ſemblante muy alegre. No es meneſter padre, veis aqui la Cruz reſplandeciente en el ayre: y con eſtas palabras ſe le arrãcò el alma, cõ grãde cõſuelo del ſieruo de Dios. Auiẽdo bautizado a vn ſacerdote de los idolos, puſo en ſu puerta vna Cruz de caña. Vino vn demonio q̃ le ſolia aparecer y hablar, y detenido a la puerta dixo con grandes aullidos, que le abrieſſe. Reſpõdio el Indio q̃ ya eſtaua la puerta abierta: a lo qual el demonio replicò, q̃ no eſtaua ſino cerrada cõ la Cruz que alli tenia. Hizo tambien grãdes diligẽcias por cõuertir otro ſacerdote, hõbre de gran entendi-

entendimiento, creyendo que su conuersion traeria muchos a la fè de Christo. No lo pudo acabar con el, y acudio el santo a nño Señor cō muchas oraciones y penitencias, ofreciendo todos los sacrificios para este efeto ē todo aql tiēpo. Quādo mas descuydado estaua le embiò a llamar el Indio q̄ estaua enfermo. Preguntandole q̄ queria, respondio, q̄ creya firmemēte auia Dios embiado su hijo al mūdo para enseñarnos a todos el camino del cielo: y auia muerto en vna Cruz por librarnos del demonio, y q̄ por esso q̄ria ser Christiano. Viendole instruido en la fè le bautizò, y luego se puso el enfermo a tēblar. Preguntādole de q̄ tēblaua? dixo, q̄ los demonios en figuras de bestias fieras, estauā amenazandole q̄ le auian de despedaçar. Porq̄ auiendole ellos hōrado tāto, haziēdole el mas principal de todos los sacerdotes de aq̄lla tierra, aora los dexaua. Animòle F. Luis, haziendo vna Cruz de jūcos, q̄ puso a la cabecera de la cama. Fuesse, y quando boluio le dixo, q̄ siempre auia estado a la puerta vn demonio aullādo, mas q̄ nūca se auia atreuido a entrar. En Tubara estuuo tres años predicando. Bautizò por sus manos a dos que conuirtio, q̄ fueron casi dos mil Indios: los quales (por su mādado) quemarō publicamēte siete oratorios, o buhios, adōde tenian sus idolos. Otras vezes para hallarlos en los mōtes que les tenian escondidos, se ayudaua de los muchachos que auia bautizado: los quales mouidos con halagos que les hazia, con animo de mas edad que la que tenian, se los enseñauan, y el los hazia pedaços. Otra vez fue de noche con sus compañeros, y quemarō dos oratorios de idolos: los quales nunca mas boluieron a reedificarse. Sintieron esto mucho los Indios, y trataron con grande furia tomar vengança de quien tantos agrauios y persecuciones hazia a sus dioses. Estas cosas obraua todas las vezes que tenia ocasion, quitandola de no boluer a sus pecados de idolatria a los que vna vez conuertia y bautizaua. Predicando a los Indios que estā debaxo de la sierra de santa Marta, traxo grandissimo numero dellos a la Iglesia Christiana, administrandoles el Sacramēto del Bautismo. Hallò cerca de alli vna poblacion adonde no pudo hazer prouecho, aunque les predicò muchos dias. Entēdio que reuerenciauan los huessos de vn sacerdote antiguo de los idolos, y que les tenia persuadido el demonio, q̄ si faltassen aq̄llos huessos, se les caeria el cielo encima. Cō esto los guardauā con veneraciō, celebrando delāte dellos sus fiestas y embriaguezes. Entròse escōdidamēte en el tēplo, y hurtādolos, dio cō ellos tres leguas de alli. Luego q̄ los Indios sospecharon y entendieron esto, concertarō con vn sacerdote idolatra, a quiē (para cōuertirle) solia comunicar el

Haze quemar siete oratorios, o templos de idolos.

el ſanto, que le dieſſe veneno en vn potage. Hizolo aſsi. Al punto le ſobreuino vna mortal calentura, abraſandoſe todo con vaſcas mortales, y eſperando cō alegria la muerte en eſte iluſtre martirio. Paſſado algun tiempo lançò vna ſerpiente por la boca con que quedò aliuiado. Ayudauanle a paſſar ſu trabajo ſolos dos negros, a quien auia conuertido. Viendo pues los ciegos idolatras que conualecia del veneno, juntaronſe mas de trezientos dellos con ſus arcos y flechas para matarle. Vno de los negros cargò de preſto vn arcabuz para defenderle, y no ſe lo permitio. Antes llamando para ſi a los mas principales de los Indios, doliendoſe mucho de ſu perdicion, les predicò con grande eſpiritu. Dixoles que acabaſſen ya de entender como el demonio les mentia, pues ni el cielo auia caydo por faltar los hueſſos, ni ſucedido otros grandes deſaſtres con que les auia amenazado. Con todo ſi no le librara vn Cacique, a quien pocos dias antes auia conuertido, ſin duda le dieran la muerte. Obrò grādes milagros en eſta tierra. Con ſola la ſeñal de la Cruz librò a muchos apeſtados en diferentes pueblos. A dos Indias enfermas de lamparones, que ſe les parecian las arterias y nieruos de la gargāta, dio ſalud. Alcançò milagroſamente agua por ſus oraciones, para remedio de los maizales, q̄ es todo el ſuſtento de los Indios.

Dale veneno

Milagros q̄ obra el S. F. Luis.

Dos vezes le vieron pueſto en oracion, leuantado mas de media vara de la tierra. Tuuo dō de profecia (como lo moſtro diuerſas vezes) cumpliendoſe lo que dezia que auia de ſuceder de muerte, ſalud, o vida de algunas perſonas. Con las firmas de ſu nombre (que dexò en los libros del bautiſmo, en las Igleſias que adminiſtraua) han ſanado de peligroſas y aun mortales enfermedades. Eligieronle Prior del Conuento de ſanta Fè de Bogotà, cabeça de la Prouincia: y entonces le llegò obediencia del Reuerendiſsimo General de la Orden de Predicadores, para que boluieſſe a Valencia. Viuio ſiete años en Indias, haziendo el fruto que tengo dicho, y dexando llenas aquellas remotiſsimas Prouincias, de la opiniō grande de ſu ſantidad. En Tenerife guardan en el ſagrario ſus firmas que dexò en el libro del bautiſmo, eſtimadas y veneradas como reliquias. En Tubara todos ſe encomiendā en ſus oraciones, y parece que por medio ſuyo, los Indios de aquel pueblo (que el ſanto entre otros conuirtio) ſon Chriſtianos de veras. Tienenle hecha vna hermita de deuocion, adonde fue ſu caſa y morada: y reuerencianla como a lugar ſagrado, adonde acuden en ſus neceſſidades. Pidenle ruegue a Dios por ellos, y eſto no ſolamente los Indios, ſino tambien los Eſpañoles, Clerigos y Religioſos de la comarca. Eſto hazian el año de

Opinion de ſu Santidad, y reuerencia que le te[illegible] pocos años deſpues de fallecido.

mil

mil y quinientos y nouēta y tres, doze años no mas despues de su bienauenturada muerte. Porque despues que el año de mil y seiscientos y ocho fue puesto en el Catalogo de los santos beatificados, ha crecido y aumentadose mucho la deuocion con el santo. Venido de Indias, fue Prior de Predicadores de Valencia, y despues fallecio. Fue su bienauenturada muerte a nueue de Otubre, año de mil y quinientos y ochenta y vno. Que por no ser mi intēto mas que lo que el glorioso santo hizo en Indias, no me alargò mas.

CAPITVLO XLIX. *Del Arçobispado del nueuo Reyno de Granada, y sus Obispados sufraganeos. Y los Obispos que en ellos ha auido de la Orden de santo Domingo.*



EN La ciudad de santa Fè de Bogotà (que està quatro grados de la Equinocial) reside la Catedral del Arçobispado del nueuo Reyno. Asiste alli tambien la Audiencia, oficiales de la haziēda y caxa Real, casa de fundicion, Conuentos de santo Domingo y san Frāncisco. Es ciudad de mas de mil vezinos Españoles, y que en su comarca tiene mas de cincuēta mil Indios tributarios. Ay en este Arçobispado muchas ciudades y villas pobladas de Españoles, la villa de san Miguel, la ciudad de Tocayma seis leguas de santa Fé, adonde ay Conuento de santo Domingo. La ciudad de la Trinidad, a veinte leguas cerca de la qual està la mina rica de las esmeraldas. La de Tūja, que tomò nōbre de su Cacique, veinte y dos leguas, adonde ay vn insigne Cōuento de santo Domingo, que es estudio general de Teologia y Artes (como el de santa Fè.) La villa de la Palma, la ciudad de Pāplona (que tiene Conuento de santo Domingo) la de Merida, la ciudad de Velez, treinta leguas de santa Fè, adonde cayan muchos rayos, y despues q̄ en aquella tierra asiste el santissimo Sacramento del altar, caen muy pocos (como en los Charcas y en otras muchas partes de las Indias se ha experimentado.) La ciudad de Marequita, la ciudad de Ybague, treinta leguas (que tiene Cōuento de santo Domingo) la ciudad de la Vitoria de los Remedios, que es muy rica de minas, la de san Iuan de los Llanos, que es tierra de mucho oro. Tiene por sufraganeos los Obispados de santa Marta, Popayan y Cartagena.

Herre. descript. c.8.

El de santa Marta, que es adōde reside la Catedral y el Gouernador y oficiales Reales, tiene de ancho setenta leguas, y poco mas Sāta Marta.

de

de largo, con cinco pueblos de Españoles. Tenerife, ribera del rio grande de la Madalena. La villa de las Palmas. La ciudad de los Reyes. Y la villa de la Ramada, adóde ay tāto cobre como piedra en otras partes. Y la villa de Ocaña.

Cartagena.

La ciudad de Cartagena, en la qual tiene su asiento la Catedral, Gouernador y oficiales de la haziēda Real, tiene mas de mil vezinos, conuento de santo Domingo, y otro de san Francisco. Ay en este Obispado poblaciones de Españoles: la villa de Santiago doze leguas de Cartagena, la villa de S. Maria, y la villa de san Sebastian.

Popayan.

El Obispado de Popayan tiene ciento y veinte leguas de largo, y como ciento de ancho, su Catedral en la ciudad de Popayá, dicha assi por el nombre de su Cacique, adonde ay Conuento de nuestra Señora de la Merced. Tiene muchos pueblos de Españoles. La ciudad de Cali, que tiene Gouernador, casa de fundicion y oficiales de la caxa Real. La villa de santa Fe de Antioquia, rica de minas de oro. La de Caramanta de Santiago de Ama, con muchas minas de oro. La de santa Ana assi mesmo. La ciudad de Cartago. La villa de Timana. La ciudad de Guadalaxara de Buga seis leguas de Popayan, tiene muchas minas de plata. La de Almaguer. San Iuan de Truxillo. La de Madrigal. La de Agreda. La ciudad de san Iuan de Pasto, cincuenta leguas de Popayan, y otras cincuenta del Quito. Tiene veinte y quatro mil Indios de encomienda, minas de oro, y Conuento de santo Domingo, san Francisco y de nuestra Señora de la Merced.

El Arçobispado del nueuo Reyno de Granada dexó el padre maestro fray Andres de Casso, q̃ despues fue Prouincial de España, de la Orden de santo Domingo, del Conuento de santa Maria la Real de Trianos. Este Conuento es vno de los floridos y graues estudios que ay en España. Es Vniuersidad en la Orden, desde el Capitulo general, que año de mil y quinientos y cincuenta y vno celebró en Salamanca, adonde se puede ver. Tiene siempre tres cursos de artes y dos de Teologia, con mucho numero de oyentes. Siendo Prouincial el dicho padre maestro, le nombró la Magestad Catolica de Felipe Tercero por Obispo de Leon. Gouernó su Obispado con grande vigilancia y entereza: y fue zelosissimo de la virtud. Fauorecio mucho los buenos estudios, y fue singular bien hechor de su Religiō, procurando su promocion, y aumento en muchas ocasiones. Enterrose en el mismo Conuento de Trianos, en el qual auia labrado vn buen Colegio para estudiantes Artistas y Teologos.

Conuento de Trianos.

Actas del Capitulo general de Salamanca. 1551.

Del Obispado de Cartagena han sido Obispos de la Orden de santo Domingo el padre fray Geronimo

ronimo de Loaisa, de donde le promouieron por Arçobispo de los Reyes, y el padre fray Tomas de Toro, de la Prouincia de España, que fue el primero Obispo de Cartagena, año mil y quinientos y veinte y cinco. El padre fray Iuã de la Drada, de la Prouincia de España, año de mil y quinientos y setenta. El padre fray Iuan de Montaluo de la misma Prouincia, año de mil y quinientos y ochenta.

De santa Marta han sido Obispos el padre fray Tomas Ortiz de la Prouincia de España, año mil y quinientos y treinta. Y el padre fray Iuan Mendez de la Prouincia de Andaluzia, año de mil y quinientos y ochenta.

CAPITVLO L.

De las propiedades de los Reynos del Peru. La muchedũbre y canalla de sus falsos dioses, que adorauã antes que recibiessen la fè de Christo Señor nuestro: y los sumptuosos templos que les auian fabricado.



EL Marques Francisco Piçarro, natural de la ciudad de Trugillo, del Obispado de Placencia, descubrio los riquissimos Reynos del Peru, año de mil y quiniẽtos y veinte y seis, y los conquistò año de mil y quiniẽtos y treinta y dos. Llamase Peru toda la tierra que ay desde el rio deste nombre, hasta Chile; y diuidese en tres partes, en llano, sierras y valles. Lo llano es arenoso y muy caliente, y sera como quinientas leguas desde Tũbez a Chile: adonde jamas llueue, ni truena. Por lo mas angosto tiene este llano de ancho diez leguas, y por lo menos, veinte. Las sierras son muy asperas, vienen la tierra adentro de la nueua España, passando entre Panama y nombre de Dios, y llegãdo hasta el estrecho de Magallanes. Los valles son muy poblados y ricos de minas y de ganados. Todo el Peru tiene de ancho mil leguas, de largo mil y duzientas (que ay mas tierra que de España a Babilonia) y de circuito quatro mil y sesenta y cinco. En lo llano, que es toda la costa del mar, habitan los hõbres riberas de los rios, que baxan de las sierras (como no llueue en todo el.) Tienen estas vegas de los rios llenas de frutales y arboledas, dormiendo debaxo de la sombra y frescura dellas, por ser la tierra caliente. Siembran mucho algodon, q̃ de suyo es azul verde, amarillo, leonado y otras colores. Tambien siẽbran maiz, batatas, y otras semillas y raizes que comen, riegan las plãtas y los sembrados con azequias que sacan de los rios (aunque tãbien algunas vezes caen rozios del cielo.) Plantã vna yerua que llaman

Gom. 1. p.
Mor. gét. l. 3. c. 10.
Pedro de Cieça del Peru. 1. p. c. 59. 66.
Hier. Gig. c. 21. y 26.
Sur. 1558. quãdo trata del Emperador quãdo murio.
Herr. Dec. 3. l. 10. c. 5.
Acosta, li. 3. c. 22.

llaman coça, estimanla en mas q̃ oro, ni plata, traenla siempre en la boca, diziendo, que les mata la hambre y la sed. Por esta costa y rios no ay lagartos, ni cocodrillos, y asi pescan sin miedo: y comian crudo el pescado y la carne. Ay garças blancas y pardas, y muchos lobos marinos, papagayos, ruiseñores, codornices, tortolas, palomas y otras aues. La gente q̃ habita en estos valles, es grossera, suzia y barbara, vistense mal, criã cabello y no barba. En la sierra que se continua mas de setecientas leguas, nieua y llueue mucho y asi es la tierra muy fria. Ay sierras de colores, como son Parmonga, Guarimey y otras, vnas coloradas, otras negras, verdes, moradas y azules, que se deuisan desde lexos, y parecen muy bien. Ay venados, ossos y lobos: ay dos suertes de ouejas, vnas domesticas y otras siluestres. La lana de las vnas es grossera, y de las otras fina: de la qual hazen vestidos, mãtas, paramentos, colchones, calçado, soga y hilo. Tienen grãdes rebaños, haziendo granjeria dellas en muchas partes, lleuando y trayendolas de vn estremo a otro (como los de Soria y Estremadura.) En los valles de la sierra, que por ser muy hondos, son calurosos, poblados y ricos de minas y de ganado, ay cerca de Trugillo vna laguna de agua dulce, que tiene el suelo de sal blanca quaxada. En los valles detras de Xauxa ay vn rio, que siendo sus piedras de sal es dulce. En la costa de san Miguel ay en la mar grandes piedras de sal, cubiertas de ouas. Despues que fueron allà Españoles, se ha visto como las tierras son fertilissimas de pã: vn grano de ceuada produxo al principio trezientas espigas, y vno de trigo, duzientas. En muchas partes, de vna fanega de trigo han cogido duzientas. La fruta de çumo, y agrio, naranjas, limas, limones, cidras, y las demas han multiplicado mucho: y las cañas del açucar de la misma manera. Ha se conocido la fecundidad de los ganados por marauillosa, pues vna cabra suele parir quatro cabritos, quando menos dos, y a este modo otros animales, vacas, ouejas y yeguas, y assi ay muchos cauallos. Los hombres trayan vestidas vnas como camisas de lana, y vnas hondas ceñidas por la cabeça sobre el cabello. Los Indios que habitan en la sierra, tienen mucha mas fuerça, animo, razon y policia que los que viuen en el llano. Todas las mugeres andan vestidas humildemente y muy faxadas, vsando mantellinas sobre los ombros, presas con alfileres grandes de oro y plata. Son grandes trabajadoras, y ayudan mucho a sus maridos: los quales hazen casas de adobes y madera, cubriendolas de vna yerua como esparto. Las armas que comunmente vsauan, son hondas, arcos flechas, picas de palma, dardos, porras

Propiedades del Peru.

Trages de los Indios del Peru.

Sus armas para las guerras.

porras grandes, algunas con el estremo quaxado de agudos pedernales, hachas y alabardas, con los hierros de oro, plata y cobre. Acostumbrauan tambien jubones bastados de algodon, y cascos de metal y de madera. No vsauã moneda, por mas oro, plata y otros metales en que abundauan. No tenian letras. Auia edificios grandes de cal, y canto, y otro betumen, como se vieron en la fortaleza y templo del Cuzco. En los rios de gran corriente y profundidad, adonde no pueden assentar postes para hazer puentes, echan vna soga de lana, o vna maroma de mimbres, o varas de vn cabo a otro, y por la parte alta cuelgan della vn cesto, que por mas fuerte tiene las asas de palo. Entra alli el hombre que ha de passar, y tirando de otra soga presa en el cesto, lo passan a la otra parte. En otros rios (porque son muchos y sin puentes) va el Indio en vna balsa de juncos, y pone en ella al que passa. En otras partes ay otra mas graciosa suerte de passar los rios. Tienen vna grande red de calabaças, sobre las quales se pone la ropa y las personas, y asidos con vnas cuerdas los Indios, van nadando y tirando como cauallos de coche, y assi passan. En algunos rios tienen hechas sobre pies vnas puentes de solo vn tablon, y los Indios sin caer, ni turbarse van sobre ellas, y los Españoles se turban con la vista del agua, temblor de la tabla, y el altura: y assi casi todos passan gateando. Tambien tienẽ puentes de maromas sobre puntales de madera, y cubrenlas de heno: la primera que passarõ fue junto a Ymĳnga (y con grande miedo.) Pagauan portazgo para reparar las puentes, como se vsa en algunas partes de España. Ay en dos caminos Reales del Quito al Cuzco obras costosas y notables, vno por la sierra y otro por los llanos, que duran mas de setecientas leguas. El que va por los llanos era tapiado, y tiene de ancho veinte y cinco pies. El que por los altos cortado en peñas viuas, y hecho de cal y canto, baxãdo los cerros, y subiendo los valles, para igualar el camino. Edificio, a juizio de todos, que excede los Piramides de Egipto, calçadas Romanas, y todas las obras antiguas. Ambos caminos teniã a trechos grandes palacios, que llaman tambos, muy bien proueidos de comida y armas. Tenian edificados insignes templos a sus dioses, que eran muchos y diferentes. Despues que el valeroso linage de los Ingas se apoderò del Peru, tenian por supremo dios al Sol. Inquirio el primero Rey de los Ingas que dioses adorauan en los pueblos del Peru, y que sacrificios les hazian. Vnos hallò que tenian el mar por Dios, y estos eran los pescadores: otros las sierras y altos riscos, que eran los labradores. Algunos adorauã aues, animales y arboles: y no faltaua

Modo de [pa]ssar los [rio]s del Pe[ru].

Multitud de dioses que adorauan.

taua quien adoraua zorras, tigres y leones, porque no les hiziessen mal. Sucedia algunas vezes, que amansaua el demonio aquellos animales, para con esto traerles mas engañados y ciegos en sus errores. Tenian otros por dioses a muchos señores, que los auian tratado blanda y amorosamente. Los idolos desta variedad de quimeras, eran de oro, plata, piedra, barro, madera. Las ofrendas que les hazian eran de pan, vino que ellos confecionauan, perfumes, frutas, yeruas, flores: y muchas vezes la figura de lo que pedian hecha de oro, o plata, con que estauan enriquezidos los téplos. Quando el Rey vio tanta diuersidad de dioses, dioles a entender que los mas de aquellos no era justo reuerenciarles como a tales, persuadiendoles a que los dexassen. No pudo acabar esto con ellos, por estar muy arraygados en la deuoció de los que por dioses mucho tiempo auian adorado. Permitioselos, con condicion que en todo caso tuuiessen por el supremo Dios al Sol, diziédo como era quien mas bienes y prouechos traya, y que tenian obligacion de tenerle por el principal de todos. Para que los pueblos se inclinassen a reuerenciar al Sol, en sus mismas casas y palacio Real del Cuzco, hizo templo al Sol, que (como luego se vera) fue el mas insigne que huuo en el mundo en la Gentilidad. Hizo labrar vna asta, o lança de oro, y

Adoran al Sol por su principal Dios.

Hier. Gig. c. 26.

Acosta, li. 5. c. 12.

Gom. 1. p.

encima la figura del Sol de bulto muy grande toda de oro, con el rostro y rayos casi de la manera que nosotros le pintamos. Esta figura sacauan fuera del templo algunas vezes, poniendola en frẽte del Sol: porque dezian, que el Sol verdadero le comunicaua su virtud. Mandó pregonar el Rey vn edito publico y vniuersal en todos sus Reynos y señorios. Que todos los señores vassallos suyos, y todos los que de nueuo venian a ofrecerle sugecion (por la gran fama de sus hazañas) que cada vno hiziesse en los pueblos de su señorio templo al Sol. Que los dotassen de suficientes rentas, para seruicio del templo y sustento de los sacerdotes. Que esto fuesse mas, o menos, segun la poblaciõ, imitando en todo lo que pudiessen al que el auia edificado en el Cuzco. Fue este templo excelentissimo, assi en la arquitectura, como en las riquezas. Las paredes eran de piedra muy bien labrada, echãdo entre piedra y piedra por mezcla y cal estaño y plata (cosa nunca oyda.) Toda la obra de dentro estaua cubierta de chapas de oro, no solo las paredes, mas el cielo, o boueda, y el suelo del templo. No eran delgadas, ni pequeñas estas chapas, sino como grandes espaldares de sillas, gruessas como vn dedo, y que pesaua cada vna a quinientos ducados, poco mas, o menos. Los primeros Españoles que entraron en la tierra, quitaron algunas dellas,

Mor. gẽr. 3. c. 10.

Templo del Sol en el Cuzco, y sus riquezas prodigiosas.

llas, desguarneciendo este templo con hachetas y barras de cobre, serian como setecientas, que fueron entregadas al Marques Francisco Piçarro. Tenia este tẽplo para su seruicio cantidad grã de detinajas, cantaros, pieças y vasijas todas de plata y oro. Auia muchos maestros y oficiales que no entendian en otra cosa mas q̃ en fundir y labrar esto. Auia al derredor deste sumptuoso templo dos cercas en quadro: en las quales estauan edificados aposentos para todos los ministros, sacerdotes y sacerdotisas, que seruiã en los ministerios necessarios del templo. Auia aposentos en que labrauan ornamentos de lana y de algodon de colores finissimos, y otros adonde se guardauan. Tambien en que ponian todos los vinos, aues, animales viuos que se auian de ofrecer y sacrificar. De tal modo estaua fabricado este edificio, que todo estaua muy claro, y se dexaua ver cada cosa facilissimamente. Auia templos muy insignes de otros idolos. Los sacerdotes se vestian de blanco, andauan poco entre la gente, no se casauan, ayunauã mucho, aunque ningun ayuno passaua de ocho dias. Esto era a los tiempos de sembrar, segar, coger oro, hazer guerra, o hablar con el demonio. Algunos se quebrauan los ojos para semejante oraculo, y todos se los tapauan quando hablauan con el. Sucediales esto muchas vezes, para responder a las preguntas que los señores y otras personas les hazian. Entrauan en los templos llorando y guayando (que guaca, esso quiere dezir) pecho por tierra, hasta llegar al idolo. Hablauan con el en el lenguaje que los seglares no entendian. No le tocauã con las manos, sino con vnas toallas muy blancas y limpias que en ellas tenian. Escondian dentro del templo las ofrendas de oro y plata, y sacrificauanles hombres y niños (aũque mucho menos que en la nueua España) ouejas y animales brauos y siluestres que ofrecian caçadores. Abrianlos, y mirando los coraçones (q̃ eran muy agoreros) para ver las buenas, o malas señales del sacrificio: y para cobrar credito de santos adiuinos, embelecando la gente. Dauan grandes vozes en los tales sacrificios, gritando todo aquel dia y noche, no cessando de inuocar a gritos los demonios, particularmente si el sacrificio era en el cãpo. Vntauan con la sangre la cara al idolo y las puertas del templo, y aun roziauã las sepulturas. Si mostrauan alegre señal el coraçon y liuianos del sacrificado, bailauan y cantauan alegremente. Si triste señal, con tristeza, mas tal qual era la señal, no dexauan de embriagarse muy biẽ los que se hallauan en la fiesta. Algunas vezes sacrificauan sus propios hijos, cosa que pocos Indios (por mas crueles que fuessen en su Religion) hazian. Aunque no los

[margin: ...rdotes ...idolos]

comian, sino secauanlos, guardã dolos en vnos tinajones de plata.

CAPITVLO LI.

La veneracion en que tenian a sus idolos en los Reynos del Peru. Los sacrificios que les ofrecian. Y de las leyes y costumbres de los Indios.



Mor. géti. l.3.c.10.

Pedro de Cieça 1.p.

Hier.Gig. li.4.c.26.

Acosta, li. 5.c.15.

Donzellas nobles en seruicio del Sol.

GRãde Primor tuuieron los Indios del Peru en reuerẽciar con toda suerte de ministros el culto de sus dioses, particularmente al Sol, a quien tenian en suma veneracion, erigiendole sumptuosos y magnificos templos. Auia para seruicio destos, donzellas hijas de grandes señores, que habitauan juntas en comunidad, de donde no podian salir, hasta que por orden del Rey se casassen. De las quales vnas seruian de mugeres del Sol, y otras de criadas. Las mugeres le haziã ropas muy delicadas, y con muchas labores de diuersos y varios colores, muy hermosas y ricas a la vista. Haziã tambien los mas delicados vinos que en aquella tierra se vsauan para los sacrificios. Asistian de dia y de noche en los templos cõ grande cuydado. Tenian a su cargo ayudar en los sacrificios, y q̃ estuuiessen muy adereçados y limpios los templos. Alguno auia que tenia mas de duzientas donzellas, renouandose de tres en tres años, que las sacauan para mugeres del Rey, de los grandes señores y Caciques, y entrando otras en su lugar. Quedauãse tres o quatro cada tres años para mugeres del Sol, de las mas nobles y hermosas, perseuerando estas siẽpre en su virginidad: y para guarda, educacion y enseñança de las que yuan entrando. Indios muy viejos afirmauan, que nunca se hallò que alguna destas virgines huuiesse padecido detrimẽto en su honestidad. Si las conferimos con las virgines Vestales de Roma, que tan celebradas fuerõ en recogimiento y castidad: hallaremos, que aunque Roma se tenia por Republica politica, y a estos los teniamos por barbaros, en este punto les hizieron muchas vẽtajas: pues consta que dierõ muerte a algunas de las Vestales, por no ser las que deuian, quebrantã do la profession y leyes de su estado. Los sacerdotes y ministros, q̃ eran muchos, tenian junto al tẽplo su habitacion. Hazian grandes sacrificios a sus idolos. Vnos eran ordinarios cada dia: y otros en ciertos tiempos, como cada mes, o en necessidad y hambre. Los sacrificios de cada dia solian ser de cosas comunes: como de vnos animalejos que pareciã gaçapos de conejos, y sebo de ouejas, carneros y otros animales. Los que hazian cada mes al principio

Sacrificio hazian a idolos.

pio de la Luna, era de las mismas cosas, siendo mayor la cantidad, y sacrificauan tambien quatro, o cinco hombres, y mugeres de poca edad, que fuessen virgines y que no tuuiessen pecado: o por lo menos que fuesse gente de buena y virtuosa opinion. Aderecauan vestidos de lana muy bié labrada para vestir al idolo: si era dios, en hauito de hombre: y si era diosa, de muger. Los sacrificios generales eran en tiempo de grã de necessidad, de hambre, mortandad, trabajos y calamidades de guerras: en los quales sacrificauan niños inocentes, sin los animales y otras cosas ordinarias. Estas ofrendas no se gastauan de hazienda particular, sino de la comunidad y deposito del templo, en que auia ganados, maiz, ropas y otras muchas cosas. Al Sol sacrificauan muchas ouejas y carneros, sebo y coca, que es cosa muy preciosa entre ellos, y todo lo que en sacrificio se podia quemar. Ofrecianle el mejor vino, y vnas cuentas de oro, menudas como aljofar, y algunas vezes le ofrecian hombres. En los mayores y mas solenes sacrificios mandaua el Rey echar a la rebatina muchas ouejas para la gente pobre que se llegaua (causando esto grande alegria y regozijo a todos.) En llegando los niños de los nobles a cinco años, luego los lleuauan al templo, para que alli les enseñassen los sacerdotes virtud y buena criança, y siruiessen en las cosas menores de los sacrificios. A qualquiera hora de la noche que los sacerdotes se leuantauan a ofrecer a los demonios sacrificio, o a hazer alguna oracion, o penitencia, se hallauan presentes. Si se auian de barrer los templos, o adornarlos con mantas, o esteras: si auian de lauar algunos vasos, a ellos tocaua, y el hijo del Rey era el primero, y creya que le hazian gran merced y honra. La gente popular no se descuydaua de criar bien sus hijos, y assi tenian cuydado, segun su possibilidad, que los moços fuessen virtuosos, dandoles buenos consejos, y apartandolos de qualquier vicio a que los viessen inclinados. De ordinario les enseñauan el mismo oficio que ellos sabian. A las donzellas hijas de los nobles no era permitido hablar en publico, sino para dezir las oraciones y deuociones que les auiã sus padres enseñado. Tampoco hablauan en la mesa mientras comian, y no permitian a ningũ hõbre comer con ellas. En llegando a edad de cinco años, las enseñauã a hilar, texer, labrar y otros exercicios virtuosos. No auia de auer ociosidad en tiempo alguno, sino en ciertas horas q̃ tenian para recrearse, y esto auia de ser siẽpre delante de sus madres. Procurauan que anduuiessen limpias, haziendoles lauarse tres, o quatro vezes al dia, para que se aficionassen y acostumbrassen a limpieza. Tambiẽ hombres y mugeres,

Hijos como les criauan.

A las hijas en que las exercitauan y ocupauan.

quando auian cometido algun pecado, acostumbrauan para limpiarse del yr a vn rio, y alli se lauauan todos. Como adorauan las aguas por dioses, creyan que tenian virtud de limpiar los pecados. Quãdo alguno conocia que su pecado era muy grande y le remordia su conciencia, quemaua en sacrificio los vestidos con que le cometio. Auia leyes para los que auian de tomar estado y casarse, porque de tres en tres años se casauan todos los que estauan para ello. En esto no auia de auer falta. Ninguno se podia casar con su hermana, ni con su tia, ni con sobrina hija de hermanos. Casauanse siempre con sus iguales y despues de auer cumplido veinte años. Los señores podian tener muchas mugeres. La principal q̃ tenian era la mas noble en linage, o la mas hermosa, o que tenia mas dotes naturales, como labrar mantas, texer cosas curiosas para su marido, o que mas le regalaua. Esta tenia estrado, y mas hõrado lugar, siruiendola y obedeciendo las demas. Sus hijos eran antepuestos a los de las otras, lleuando mejor parte en la hazienda. La gente comun pocas vezes tenia mas que vna muger. En los casamientos, mayormente de gẽte principal, auia grandes fiestas, muchos bayles y danças, cantauã muchos cantares, comian y beuian con demasia. Si la muger era mas noble que el marido, o al contrario: daua el menor algunos dones al padre del q̃ era mas noble, como vasos de plata, ciertas sillas en que se solian sentar, ouejas, carneros y otras cosas. Los Indios de las sierras del Peru trabajauan en los campos, sembrando y cogiendo los frutos de la tierra: y las mugeres criauan los hijos, lauauan y texian y labrauan. Auia tambiẽ otros pueblos adonde se vsaua lo contrario, que las mugeres trabajauã en el campo, y ellos se quedauan en casa, haziendo oficios propios de mugeres. Tenian los Reyes ordenado, que huuiesse grandes graneros y depositos de todo mantenimiento. Estas prouisiones se renouauã cada tres años, quitando el grano, o maiz que estaua anexo, y las carnes que ellos salauan, que tambien hazian prouision dellas. Repartiase todo en la gente pobre, poniendose otro tanto de lo nueuo. Demas desto auia entre ellos muy buenas leyes. Castigauan asperamente los hurtos, porque al primero (si lo que tomauã era cosa de consideracion) moriã por ello. A los homicidas (aunque fuessen hijos de Reyes) quitauan la vida: siendo en este caso el grande y pequeño iguales. A los adulteros tambien dauan pena de muerte irremisiblemente. Los mentirosos eran castigados segun la calidad de la mentira. Si las mugeres eran notadas deste vicio, por pequeña mentira que dixessen les quitauan el cabello, en pena de su delito. Los bruxos y hechi-

Casamiẽtos

Leyes q[ue] tenian.

Gom. [...]

Acosta, [...] 6. c. 18.

y hechizeros eran castigados asperamente, quitandoles la vida: y mas cruelmente los que causauan esterilidad en las mugeres, y en los hombres impotencia: y a los que matauan con hechizos. No los castigauan a estos todos adonde cometian el delito. Trayanlos al Cuzco adonde el Rey estaua, para que (dandosele vna rigurosa muerte) se supiesse mas presto por el Reyno, para escarmiento de todos. Auia penas grandes contra los que falsauan pesos y medidas. Si algun señor deudo del Rey, o que fuesse de sangre Real cometia algun crimen digno de muerte, condenauanle a carcel perpetua (que era vna cruelissima pena:) y tenian para esto vna fortaleza, adonde estaua encerrado hasta que moria. Auia ley que no entrasse, ni saliesse alguno de la ciudad del Cuzco puesto el Sol: para que con esto se conociessen todos los que salian y entrauan. En esta ciudad tenian su Corte los Reyes Ingas, constituyendola por cabeça de su imperio. Trayan por guarda de sus personas, y por autoridad, muchos nobles de su mismo linage, gente de guerra y bien armada. Seruiase de los hijos mayores de los señores de todo su Imperio (que eran innumerables) y cada vno se vestia al vso de su tierra. Auia con esto en la Corte grande diuersidad de trages y de colores. Para su consejo tenia muchos principales señores ancianos, diferenciandose en los asientos y honras: porque se sentauan vnos en el suelo, otros en vanquillos baxos, algunos en altos delante del Rey. Llegauan con grã de humildad a el, hablandole con los ojos baxos, por no le mirar a la cara. Estaua con mucha grauedad, respondiendo en pocas palabras. Comia con grandissimo aparato. Todo el seruicio de su casa, mesa y cozina era de oro y de plata, y quando menos de plata y cobre por mas rezio. Tenia en su recamara estatuas de oro huecas muy grandes, y las figuras al natural de todos los animales, arboles y yeruas que produze la tierra, y de quantos pezes crian el mar y rios. Tenia assi mesmo sogas, costales, cestas, contrahechas de oro, rimeros de palos de oro, que parecian leña rajada para quemar. No auia cosa en su tierra que no la tuuiesse contrahecha de oro (tanta era su riqueza.) Tenia tantas y tales pieças en su baxilla, que le hallò Francisco Piçarro (demas del tablon, o litera de oro en que venia, que pesò veinte y cinco mil ducados) vn millon y trezientos y veinte y seis mil y quinientos ducados de oro, y cincuenta y dos mil marcos de plata. Tuuo necessidad entonces de herrar los cauallos, y por falta de hierro y sobra de plata, se hizieron de plata las herraduras. Tenia otra grandeza el Rey, que para

[Margin notes: Grandeza del Rey del Peru. — Gom. to. 1. cap. 120. — Maluenda, lib. 6. c. 16. — Riquezas del Rey.]

ra saber breuemente lo que queria, y para embiar con presteza a proueer negocios de importancia para el gouierno de su amplissimo Imperio, mandò hazer en cada legua de tierra tres casillas, de mil en mil pasos vna. Estauan dos Indios en cada vna por espacio de vn mes, y passado veniã otros dos de los pueblos mas cercanos al camino. El vno velaua toda la noche, y de dia descansaua, y el otro al contrario. Quando el Rey queria embiar a mandar algo a los señores, o gouernadores, o alguna ciudad o pueblo, o Prouincia, o ellos respõdian y pedian algo al Rey: dezian a los Indios de la primera posta que lleuassen aquel recaudo que le dauan. Luego aquel a quien le cabia caminar, ponia en la memoria lo que le mandauan (que no auia cartas) y corria los mil pasos a toda furia. Y ua dando grandes vozes quando llegaua cerca de la otra posta, como nuestros correos con las cornetas. Quando llegaua, ya estaua el otro apercebido para recebir el recaudo: y sin detenerse corria adelante, yẽdo desta manera el despacho de mano en mano. Esto era con tanta velocidad, que dentro de tres dias y medio se andauan quinientas leguas: y assi cada dia comian pescados frescos, traydos de ciento y veinte leguas al Cuzco, desde el mar de Tumbez, dentro de veinte y quatro horas. Toda esta grandeza y Monarquia se deshizo, y fue echado por tierra el demonio, que tan apoderado estaua della. Tenialos engañados y ciegos, ofuscados en innumerables supersticiones, sugetos a mil generos de engaños, torpezas y brutalidades, como tengo dicho en el capitulo precedente. Tan rendidos a la volũtad y gusto del demonio padre de mentiras, que le sacrificauan y ofrecian gran numero de hombres, niños inocentes y mugeres virgines, como se ha visto. Todo esso aniquilò y quitò el Euãgelio sagrado, la Religion y ley de Christo, para mayor bien dellos, y gloria de Dios, como se toçara en los capitulos siguientes.

Acosta, li. 6.c.17.
Gom. 1.p.

CAPITVLO LII.

Como los Religiosos de N. P. S. Domingo fueron los primeros que entrarõ a predicar el S. Euãgelio en los Reynos del Peru. Luego los de N. P. S. Francisco y nuestra Señora de la Merced. Y el cuydado que el S. P. Pio V. fraile Dñico tuuo del bien de los Indios.



NO Han sucedido cosas tan notables y milagrosas en las cõuersiones de la ciega Gentilidad de los riquisimos Reynos del Peru, como en

en la nueua España. La causa sin duda a que se deue atribuir, es auer sucedido en los primeros años de su descubrimiento continuas guerras ciuiles, con que todo se escurecia. No faltauan con todo esso ministros Euangelicos varones de vida Apostolica, que enseñassen a los Indios el verdadero camino del cielo. Con el Marques Francisco Piçarro entró el padre fray Vicente de Valuerde, de la Orden de santo Domingo, deudo suyo: y en su compañia a costa del Emperador fueró otros seis padres graues y muy Religiosos de la misma Orden, año de mil y quinientos y veinte y nueue: los quales en la promulgacion de la ley de Christo en aquellos amplissimos Reynos marauillosamente se exercitaron. El padre fray Tomas de san Martin (q̃ despues fue Obispo de los Charcas) fray Martin de Esquiuel, fray Domingo de santo Tomas, fray Pedro de Vlloa, y fray Alonso de Montenegro, y el padre fray Reginaldo de Pedraza. Fũdaró Cõuentos en el Cuzco, dandoles para el el templo grandioso del Sol, de cuya hermosura, traça y fortaleza queda dicho. Edificaró tambiẽ casa en la ciudad de los Reyes, en Quito, en Arequipa, en Guanuco, en Chincha, en Chicama, y en la ciudad de Guamãga. Destos y otros Cõuentos q̃ labraron saliã a predicar el S. Euãgelio en las lenguas del Peru, en la general q̃ corre en toda la tierra y en la de Quichua, q̃ en Cuzco, Chile y otras Regiones se habla. Las lẽguas particulares son innumerables. Acontece en vn pueblo grande hablar quatro y cinco diferentes, y tantas quantos principales linages ay, porque no se entẽdiessen vn linage a otro, ni supiessen sus secretos. Ha se auẽtajado mucho esta Religion en la conuersiõ de los Indios, haziendo grandissimo fruto en ellos, y sacãdoles de las tinieblas y ceguedad en q̃ viuian. No se podra facilmente referir lo mucho que en su enseñança y dotrina han trabajado. Tiene esta Prouincia sin la del Quito y de Chile (que della procedieron) poco mas de veinte Conuẽtos, los mas de buen numero de Religiosos, siendo el de la ciudad de los Reyes de ciento y veinte, con estudio general, y Vniuersidad de Artes y Teologia, como el de la ciudad de la Plata de la Prouincia de los Charcas. Tiene ochenta y cinco curatos (que llaman dotrinas) adõde assistẽ Religiosos puestos por el Prouincial de aq̃lla Prouincia, q̃ predicã, bautizan y administrã los Sacramentos. Hã seruido en todas ocasiones a la Magestad Catolica, cõ la fidelidad y diligẽcia que deuiã, y por su medio se han quietado y acabado algunos mouimientos y alteraciones de aquellas remotas Prouincias. De la Ordẽ de S. Frãcisco fueró tambien grandes sieruos de Dios, de mucho espiritu, y zelo del biẽ de las almas, el padre

Dotrinas de Indios del Peru.

Marginal notes (cut off at the left edge): .Dec. / .c.5. / io.lib. / gno.6. / 3. / ro de / ss 1.p. / 121. / o.1530

fray Francisco de los Angeles, F. Pedro Portugues, fray Francisco de la Cruz y fray Francisco de S. Ana. Fundaró casas en la ciudad de la Paz, en el Cuzco, en Lima, en Truxillo y en Quito, de las quales hazian abundantissimos frutos en aquella Gentilidad. Los padres de nra Señora de la Merced, fray Miguel de Orense y Fr. Martin de Vitoria muy grandes Religiosos, para el mismo intento y exercicio fundaron en Quamága, en Truxillo y Quito. Començaron todos en estender y amplificar el nombre de Christo en aquellas naciones, no perdonado a trabajo alguno, por ganar y traer almas a la Iglesia. Despues destas tres Religiones sagradas vino la de N. P. S. Agustin, año de 1550. No bastauan todos essos obreros, como auia tãta mies que recoger en los alholies del cielo, trocando la de zizaña (que en infinitos hazes abrasaua el fuego infernal) en trigo espejado y limpio, para regalo del mismo Dios. Los padres Agustinos fueron F. Andres de Salazar, F. Iuan de S. Pedro, F. Andres de Ortega y F. Geronimo Melendez. Mandóles su Prouincial de Castilla, q̃ en su hauito, rigor y santo instituto, no innouassen cosa alguna, sino q̃ viuiessen y tratassen al modo desta Prouincia de España. Tuuose atēció a q̃ en la fundació de la Prouincia de Mexico auiã añadido algunas cosas de mayor rigor. El año de mil y quinientos

Entrada de la Orden de nuestra señora de la Merced.

Centurias de Roman.

Los padres de san Agustin.

y sesenta y siete fueron los padres de la Compañia al Peru, los primeros Geronimo de Portillo, Antonio Aluarez, Luis Lopez y Miguel de Fuẽtes: y en breue tiépo labraró riquissimas casas. Tienen pocas dotrinas, o curatos de Indios: pero en essas y en las casas de pueblos de Españoles hazẽ mucho fruto, atendiendo a la salud de las almas, como las demas Religiones. Al Pontifice Pio V. de santissima recordacion, gloria y ornamento de la Orden de santo Domingo, cuyo fraile fue, se deue gran parte del buen gouierno en lo espiritual, destos amplissimos Reynos del Peru. Embió este santo Pastor zelosissimo de sus ouejas (aunque tan apartadas de su assiento) ordenes y instrucciones santas para el aumento de la fè en estas Prouincias, y para confirmar a los recien conuertidos. Ordenó que se tratasse la cõuersion por manos de Religiosos y Eclesiasticos, y no de seglares. Mandó se dexasse a los Obispos libre jurisdicion para reformar los pecados publicos, por ser tan dañosos adonde se trata de conuersiones. Desacreditase mucho la Religion Christiana con los infieles, por los pecados de los antiguos Christianos, y piensan como rudos, que nuestro defeto està en la dotrina que professamos. Mandó que obligassen a los Gentiles que aun no se auian conuertido, a guardar la ley natural: porque tambien ellos no escandalizassen

Ribad. del P. Fráncisco Borj. l. 3. c. 7.

Los padres de la Compañia.

Pio V. su zelo del prouecho de los Indios.

Hier. Cate. paganos.

Fuenmayor lib. 4.

zassen a los fieles con quien viuian. Que prohibiessen y vedassen los combites y juntas entre si, a Indios muy dados a la embriaguez, quitandoles la ocasion de cometer pecados abominables. Que los compeliessen a viuir juntos en poblaciones, para que mejor los Religiosos y Curas pudiessen instruirles, y tratar cosas de su dotrina y catecismo. Los que han viuido mucho tiempo en essas partes afirman, auer sido de grandissima importancia este remedio que proueyò el santo Pontifice en la nueua España. En los Reynos del Peru adonde se ha executado, ha sido increible el fruto y bienes que dello se han seguido.

CAPITVLO LIII. De diez y siete Obispos y vn Arçobispo de la Orden de santo Domingo, en los Reynos y Prouincias del Peru.

VN Graue historiador de nuestros tiempos, Clerigo presbitero de la cōgregacion del Oratorio (cuyas obras en lengua Latina, han sido muy recebidas y celebradas de gente de erudicion y curiosidad) pone en el numero de los martires al P.F. Vicente de Valuerde, de la Orden de S.Domingo, primero Obispo del Cuzco, y hijo del insigne Cōuento de san Esteuan de Salamāca. Dize pues este autor, como le quitaron la vida los Indios del Peru en la Isla de Puna, año de mil y quinientos y quarēta y vno, porq̃ les predicaua y enseñaua la ley de Christo.

[margin: ...oin. Bo... de sign. ...l.4.c.3]

Padecio tābien martirio por este tiēpo por la inmunidad de su Iglesia, el P.F. Antonio de Valdiuieso Obispo de Nicaragua, a manos de los hijos del Gouernador de aquella ciudad.

[margin: Gom. 1.p. fol.105.]

[margin: F. Iuā de la Cruz, lib.3 cap.14.]

El segundo Obispo del Cuzco fue el padre fray Iuan Solano, de la Prouincia de España. El qual hizo marauillosas obras en seruicio de la Iglesia, aumentando la Religion Christiana, y dilatando el sagrado Euangelio en todo su Obispado. Contenia en aquel tiempo las Prouincias del Cuzco, Guamanga, Arequipa y de la nueua ciudad de la Paz. Despues de muchos años que diligente y cuydadosamente apacentò innumerables ouejas de su rebaño, dexò el Obispado y se vino a Roma, adonde loable y santamente acabò la vida. Fundò y dotò en Roma en el ilustrissimo Conuento de la Minerua de su Ordē, vn Colegio de S. Tomas, adonde se leyessē Artes y Teologia a cierto numero de Colegiales, o estudiantes formales de su hauito, cō condicion que el principal Lector, o Regente de Teologia, sea Religioso de España. Han leydo sucessiuamente hasta aora

[margin: Colegio de S. Tomas en la Minerua de Roma.]

quatro doctissimos maestros. El padre maestro fray Iuan Vicente, Catedratico que fue de visperas de la Vniuersidad de Salamáca: y leyò el tratado de scientia Christi. El padre maestro fray Iñigo de Brizuela, confessor del Archiduque Alberto. El padre maestro fray Diego Aluarez, Arçobispo de Trani. Y el padre maestro fray Iuan Gonçalez, que al presente regenta aquella Catedra. La erudicion grande destos padres, el aprouechamiento que hazen, el gran lustre que en Roma han dado a la Teologia Escolastica: toda aquella Curia y Italia la reconoce y estima.

Deste Obispado fue Prelado el padre presentado fray Gregorio de Montaluo, de la Prouincia de España y del Conuento de Salamanca. Fue primero Obispo de Yucatan, de adonde le nombraron, auiendo acabado el oficio de Prior de san Vicente Ferrer de la ciudad de Placécia. (El qual es vno de los insignes Conuétos en Religion y letras desta Ordé: y es como Vniuersidad y estudio general de toda la Prouincia de Estremadura, y de donde han salido doctissimos maestros para Salamanca, Valladolid, Roma y otras partes, que con ventajas y esplendor han ilustrado este hauito y seruido a la Iglesia con sus talétos.) El primero Obispado que tuuo, fue el de Yucatan, y de ahi fue promouido al Cuzco: y en ambos, como tan gran letrado y Religioso, hizo colmados frutos.

Conuéto de san Vicente de Placencia

El padre F. Geronimo de Loaysa, de la Prouincia de España, del Conuento de nuestra Señora de la Encarnacion de Truxillo (en el Obispado de Placencia) fue el primero Arçobispo de la ciudad de los Reyes, llamada por otra parte Lima. En diuersas ocasiones fauorecio mucho a los Indios, y atendio con grande zelo del bien de las almas, a su dotrina y educacion en la ley de Christo.

El padre fray Tomas de San Martin de la Prouincia de España fue el primero Obispo de los Charcas. Trabajò infatigablemēte en la conuersion de los Indios, siendo de los primeros que a este Apostolico ministerio en el Peru entraron.

El padre maestro fray Domingo Valderrama, de la Prouincia de Peru, del Conuento de Quito (que entonces a ella pertenecia.) Fue el primero Obispo de la ciudad de la Paz, quando le sacaron y desmembraron del de los Charcas. Viue este año de mil y seiscientos y onze, acudiendo cō grande cuydado, como buen pastor a las espirituales necessidades de sus ouejas.

El padre presentado fray Domingo de Vlloa, hermano del Marques de la Mota, del Conuēto de la Peña de Francia, fue Obispo de la ciudad de Nicaragua, año de mil y quinientos y ochenta y quatro.

El padre fray Alonso de la Cerda,

da, de la Prouincia de España, fue Obispo de Hóduras, año de mil y quinientos y sesenta.

El primero Obispo de Panamà, año de mil y quinientos y treinta y tres, fue el padre fray Vicente de Valuerde, de donde le promouieron al Cuzco.

El segundo Obispo de Panamà fue el padre fray Tomas de Berlanga, del Conuento de Salamanca, año de mil y quinientos y treinta y quatro.

El tercero Obispo de Panamà fue el padre fray Pablo de Torres, de la Prouincia de España, año de mil y quinientos y quarenta.

El quarto Obispo de Panamà fue el padre fray Vicente de Pedraza, año de mil y quinientos y cincuenta.

El padre fray Francisco de Vitoria de la Prouincia de Portogal fue Obispo de Tucuman, que tenia su silla en la ciudad de Santiago del Estero, año de mil y quinientos y setenta.

El padre maestro fray Pedro de la Peña, del sumptuoso y ilustre Conuento de S. Pablo de Burgos, Colegial de san Gregorio de Valladolid, siendo Obispo de la Verapaz en Guatemala, fue promouido al Obispado de Quito.

El padre maestro fray Saluador de Ribera de la Prouincia del Peru del Conuento de la ciudad de los Reyes, fue electo Obispo de Quito, año de mil y seiscientos y quatro. Viue este de mil y seiscientos y onze.

El padre fray Reginaldo, de la Prouincia del Peru, fue electo Obispo de Chile, de la ciudad de la Imperial. Viue este año de mil y seiscientos y onze.

Todos estos Religiosos Obispos se han señalado mucho en su ministerio y obligaciones, empleandose en el bien de sus subditos, con el cuydado, zelo, Religion, exemplo y continuos sermones, que a verdaderos hijos de santo Domingo pertenece. De cada vno dellos se podria hazer vn libro, para memoria de sus virtudes, exercicios y vigilancia. En ellos como en viuos dechados, se podrian aprender las obligaciones y oficios de buen Pastor. Pero como mi intento es no detenerme en esto, por referir otras cosas de mi assumpto, por essa causa lo he dexado.

CAPITVLO LIIII. *Del Arçobispado de la ciudad de los Reyes y sus sufraganeos.*



LAMASE Esta ciudad (adonde reside la Catedral del Arçobispado) por otro nombre Lima, por el valle en que està, y por el Cacique deste apellido que le posseya. Tiene poco menos de cinco mil Españoles. En ella assiste el Virrey y Audiécia Real, y vna sala

Herre. descript.

Arçobispado de la ciudad de los Reyes.

sala de Alcaldes de Corte. Ay tābien Tribunal del santo Oficio de la Inquisicion. Vna Vniuersidad Real, adonde se leen todas las ciencias. Tres parroquias. Cinco Conuentos, santo Domingo, san Francisco, la Merced, san Agustin y la Compañia, con otros Monasterios de monjas. Los pueblos de Españoles que ay en este Arçobispado son los siguientes. La villa del Callao (que es su puerto de mar muy capaz) y esta dos leguas de Lima. La villa de Arnedo, la Parrilla, la ciudad de Truxillo ochenta leguas, con cincuenta y dos mil Indios tributarios, en quarenta y dos repartimiētos de su tierra y comarca. La ciudad de Chachapoyas ciento y veinte leguas, con mas de veinte mil Indios tributarios. La ciudad de Leō de Guanuco cincuenta leguas, y cerca della treinta mil Indios tributarios. La ciudad de Santiago de los valles, ciē leguas: la villa de Miraflores y la de Valuerde. Tiene por sufraganeos los Obispados del Cuzco, ciudad de la Paz, Charcas, Quito, Panama, Nicaragua, Rio de la plata, Tucuman y Hōduras, Chile y Imperial.

Cuzco. La ciudad del Cuzco (adonde la Catedral reside) tiene mas de dos mil vezinos Españoles: quatro parroquias, Conuentos de S. Domingo, san Francisco, san Agustin, la Merced, la Compañia y dos de monjas. Dista de la ciudad de los Reyes ciento y veinte y cinco leguas. Sesenta leguas del Cuzco esta la ciudad de Arequipa deste Obispado, con cincuēta mil Indios tributarios en su comarca. Habitan en ella mil vezinos Españoles (siendo el pueblo de mejor tēple de todo el Peru.) Tiene tambien en su Obispado la ciudad de Guamanga, la villa de san Francisco de la Vitoria, S. Iuan del oro (por lo mucho que ay en su comarca) y san Miguel de la Ribera.

El Obispado de los Charcas, tiene su asiēto la Catedral en la ciudad de la Plata, y vna Audiencia Real. Ay mil y quiniētos vezinos Españoles cō los de su comarca, Conuento de S. Domingo, san Francisco, la Merced, san Agustin. En veinte y nueue repartimiētos ay sesenta mil Indios tributarios en su distrito, y muchas minas de plata. Tiene quatro poblaciones de Españoles, la ciudad de nr̄a Señora de la Paz, ochenta leguas de la ciudad de la Plata, las villas de Oropesa y santa Cruz de la sierra. Lo que mas le engrandece es la villa Imperial de Potosi, a diez y ocho leguas, con mil casas de Españoles, que atienden a las minas y mercadurias, y casi cincuenta mil Indios, que de ordinario van y vienen a la grā feria de la Plata. Assisten en esta villa oficiales y caxa Real, por las minas del riquissimo cerro de Potosi: las quales el año de mil y quinientos y quarenta y cinco, por medio de vnos Indios, descubrio vn Español llamado Villarroel. Charcas.

La

La habitacion (aunque seca, fria y del todo esteril, q̃ no produze grano, ni yerua) de las mayores del Peru, por causa de la mucha plata. Llamose Potosi, porque los Indios llaman assi a los cerros. Tendra vna legua de contorno, y vn quarto, de la punta a la raiz. Fue tanta la plata que se sacaua, que el año de mil y quinientos y quarẽta y nueue, todos los Sabados se hazia la fundicion, y pertenecian a los quintos del Rey de veinte y cinco a treinta mil pesos de a catorce reales. Acosta lib. 4. cap. 7. dize, que vn año con otro tiene el Rey de solos los quintos de Potosi vn millon de plata, sin la otra riqueza de azogue y otros derechos de la haziẽda Real: y lo que auia quintado hasta el año de ochenta y cinco, eran ciento y onze millones. Y dize mas, que largos tiempos, la plata que llaman corriẽte no era marcada, ni quintada, que seria la tercera parte, o la mitad de la riqueza del Potosi, porque no se manifestaua, ni quintaua, hasta por los años de mil y quinientos y setenta y quatro, desde el de mil y quiniẽtos y quarenta y cinco. Otro cerro ay seis leguas de alli, de adonde antiguamente los Indios, y aora los Españoles sacan mucha plata.

El Obispado de Tucuman tiene su Catedral en la ciudad de Santiago del Estero, ochenta y cinco leguas de Potosi. La ciudad de santa Maria de Talauera, la de san Miguel de Tucuman, y la villa de la nueua Lõdres y de la nueua Cordoua. [margin: ...man.]

El Obispado de la Plata tiene su assiento en la ciudad de nuestra Señora de la Assumpciõ, que tiene quinientos vezinos Españoles, y mas de dos mil mestizos. Tiene a Ciudadreal y la villa de Buenosayres, y en la jurisdicion deste Obispado mas de quatrocientos mil Indios. Plata.

El Obispado de Nicaragua, (cuya Catedral tiene assiento en la ciudad de Leon de Nicaragua) alcança cinco pueblos de Españoles. La ciudad de Granada, nueua Segouia, Iaen, villa del Realejo. Ay en estos pueblos muchos Indios tributarios, y en contorno de Leon ciento y veinte mil. Nicaragua.

El Obispado de Honduras, reside su Catedral en la ciudad de Valladolid. Tiene pueblos de Españoles, las ciudades Gracias a Dios, Truxillo, villas de san Iuan, san Pedro y san Iorge. Honduras.

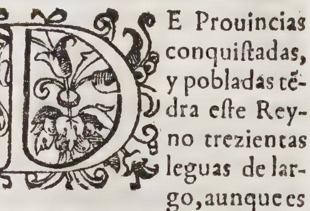
El Obispado de Panamà, cuya Catedral assiste en la ciudad de Panamà, de mil y quinientos vezinos Españoles. Tiene poblaciones de Españoles, las ciudades del nombre de Dios, la Concepciõ, Carlos, santa Fè, que tiene casa de fundicion, y oficiales de su Magestad: las villas de Nata, la Trinidad y Acla. Panamà.

El Obispado de Quito, tiene su Catedral en la ciudad de san Francisco de Quito, que esta casi debaxo de la Equinocial, solo dista medio grado. No tiene inuierno Quito.

no que moleste con frios, ni vera no que aflija con calores. Ay Cōuentos de santo Domingo, san Francisco, la Merced, y mil y quinientos Españoles vezinos. Tiene las ciudades de Cuenca, Loja, Çamora, Iaen, san Miguel de Piura, Santiago de Guayaquil, y la ciudad de Puerto viejo.

CAPITVLO LV. Del Reyno de Chile y sus calidades. La idolatria de sus Indios, y algunas de sus costumbres. Y como entraron a predicar en el el santo Euangelio las Religiones de Predicadores, san Francisco y la Merced. Y como los idolatras destruyeron cinco casas de santo Domingo, martirizando algunos Religiosos.

Gom. 1. p. Mor. gēti. l. 3. c. 10.



DE Prouincias conquistadas, y pobladas tēdra este Reyno trezientas leguas de largo, aunque es mucho mas lo que està por pacificar. No ay aspereza notable en la tierra: la qual por la mayor parte es toda muy llana. Participa el mismo temple que España, y siendo Antipodas nuestros, quando aca es de dia, es allà de noche, estādo ambos Reynos en vna igual distācia de la Equinocial. Es muy poblado y tiene grande abundācia de mantenimientos, y muchas ricas minas de oro y de otros metales. Descubriole el Adelantado Diego de Almagro, padeciendo grandes trabajos de hābre y frio. Estan las sierras todo el año llenas de nieue. Ay rios que corren de dia y no de noche: siendo la causa derretirse las nieues con el Sol, y elarse con la Luna y frio de la noche. Ay ouejas (como las del Peru y Cuzco) que lleuan dos y tres arrobas de carga, y a ratos vn hombre, tres y quatro leguas. Andan muy de espacio, tienen lana finissima, y son de poco mantenimiento: y passan quatro y cinco dias sin beuer. La carne es tan sabrosa y tan sana, como los carneros muy gordos de Castilla, hallandose ya por toda la tierra carnicerias publicas. A los principios no era necessario, porque todos los Españoles tenian ganado propio, y assi en matādo vna oueja, embiauan los vezinos por lo que auian menester (proueyendose desta manera todos.) En vna Prouincia de Chile ay algunos campos rasos, adonde se crian Auestruzes en grande numero. Para matarlos se poniā los de a cauallo en postas (corriendo tras ellos hasta adonde estauā los otros a trechos) porque de otra manera no los podia alcançar vn cauallo, segun buelan a pie, saltādo a trancos, y casi sin leuantarse

del

del ſuelo. Los Indios de Chile viſten como los de Peru, y ſon aſsi los hombres, como las mugeres, de buenas caras, mas blancos que otros Indios. Son altos y hermoſos, y ſuſtentanſe con los mantenimientos que los del Peru. Adorauan al Sol y la Luna, y otros algunos idolillos. Sacrificauanles hombres. Acudian tãbien al demonio en ſus neceſsidades, apareciendoſe y hablandoles frequentemente. Son robuſtos, valientes y grandes flecheros: y andã veſtidos de cueros de lobos marinos. Han ſido muy malos de pacificar en las Prouincias de Arauco, Tucapel y valle de Puren. Ay muchos de guerra en los montes y valles: que hazen terribles daños en las ciudades y poblaciones de Eſpañoles. Por los años de mil y quinientos y quarenta y vno fundò el Capitan Pedro de Valdiuia la ciudad de Santiago de Chile. Poco tiempo deſpues entrò alli la Religion de nueſtro padre ſan to Domingo, no ſolo para adminiſtrar los Sacramentos, y predicar a los Eſpañoles, ſino para la cõuerſion de los Indios. Hizieron aquellos Religioſiſsimos padres marauilloſo fruto en los Gẽtiles. Deſpues fundaron Conuento en la ciudad de Mẽdoza, en la de S. Iuan de la Frontera, en Chellan, en la ciudad de la Concepciõ, en la ciudad de la Imperial, la ciudad de Villanueua de los Infantes, en la ciudad de Oſſorno, y en la ciudad de Valdiuia. De todas eſtas caſas hã ſalido muchos Religioſos a entender en la conuerſiõ y predicacion de los Indios, trayendo millares dellos al conocimiento del verdadero Dios.

El año de mil y quinientos y cincuenta y vno llegaron a Santiago de Chile cinco Religioſos de ſan Franciſco (del Conuento de la ciudad de los Reyes) adõde les fue dado ſitio y fundaron Cõuento: y por el miſmo tiempo los padres de nr̃a Señora de la Merced. Vnos y otros han ayudado mucho a los padres de S. Domingo, procurando todos el bien y ſalud de las almas de los moradores de aquellas Regiones. Han ſe dado mucho a la predicacion y bautiſmo de los Gentiles, adminiſtrãdoles los Sacramẽtos, por lo qual han padecido grandes trabajos y eſtraordinarias calamidades.

¶ El año de mil y ſeiſcientos y cinco ſe juntarõ los Indios rebeldes e idolatras, en mayor numero que haſta entonces ſe auiã viſto. Teſtificã auer lleuado ſeis mil cauallos, parte de los que hurtan a los Eſpañoles con traças que inuentan, y otros que de yeguas q̃ tienen han multiplicado en copioſo numero (como en todo el Peru.) Cõ eſtos y muchos millares de gẽte de a pie Indios flecheros, acometieron a las ciudades y poblaciones de Eſpañoles: y aunq̃ vuo reſiſtẽcia de nr̃a parte, no baſtò a defenderſe de la furia. Deſtruyerõ cinco ciudades, y entre ellas la Imperial, cabeça de Obiſpado.

Hizieron

Hizieron grandissimo estrago, executando terribles crueldades. Derribarõ por el suelo cinco Cõuentos de la Orden de santo Domingo, quitando la vida y martirizando la mayor parte de sus Religiosos, y lleuando otros cautiuos. De todo esto se traxo relacion con testimonios autenticos a Roma, al Capitulo general que la Orden celebrò el año passado de mil y seiscientos y ocho. Cautiuaron y lleuaron consigo por esclauos mas de mil personas, para seruirse dellas: entre las quales auia mucha gente principal, y señoras criadas en mucho regalo. Teniendo desto noticia la Magestad Catolica del Rey Filipe III. nuestro Señor, y compadeciendose de los trabajos grandes que destos Indios Gentiles los Españoles reciben cada dia, ha puesto remedio para adelante. Proueyo de Presidente, Capitan general, y de Audiencia Real en la ciudad de Santiago. Ha dado nueuas formas de gouierno, con que se puedan defender de tan continuas molestias, y resistir y allanar a estos belicosos barbaros.

Actas del Capitulo general de Roma, año 1608.

Tiene este Reyno de Chile dos Obispados sufraganeos al Arçobispado de la ciudad de los Reyes: el de Santiago, y el de la Imperial. La ciudad de Santiago alcança comarca muy fertil, de trigo, vino, y otras cosas, y de muy ricas minas de oro. Tiene con los Españoles de las estancias circunuezinas, poco menos de dos mil vezinos. Ponen en ella la Audiencia Real. Ay vn insigne Conuento de la Orden de santo Domingo de mas de cincuenta Religiosos: es estudio general, y se leen en el Artes y Teologia. En veinte y seis repartimientos que tiene en su jurisdicion ay mas de ochẽta mil Indios. Ay otras dos ciudades en este Obispado pobladas de Españoles, la de san Iuan de la Frontera, la de Mendoza, y la villa de la Serena.

Herre. descript.

En el Obispado de la Imperial auia siete ciudades de Españoles: la ciudad de la Imperial, adonde assistia el Obispo cõ su Catedral. Y en su comarca auia mas de ochenta mil Indios pacificos, y Christianos, sin otro mayor numero de Indios de guerra en sus terminos. La ciudad de la Concepcion, de Villanueua de los Infantes, de Villarica, de Valdiuia, muy fertil de trigo y semillas. La de Osorno abundante de mucho oro, que en su comarca teniamas de veintemil Indios de repartimiento. La ciudad de Castro en vna Isla de cincuenta leguas de largo y seis de ancho, muy fertil de trigo, de maiz y de oro bolador, que tenia doze mil Indios de repartimiento.

(?)

Fin del libro primero.

LIBRO

LIBRO SEGVNDO.



RATA Del estado de la Religion Christiana en Assia, y sus Islas, y parte de Africa. La entrada del santo Euangelio en la India Oriental. Los martires de diuersas Religiones que en esta promulgacion de la Fé ha auido. Predicacion y conuersiones en diuersos Reynos, y en las Islas de Iapon, Filipinas y otras muchas. Entrada de algunos Religiosos en la China. Y a lo vltimo se trata de la Christiandad que la santa Iglesia Romana tiene en Armenia la mayor, que tambien es parte de la Asia.

Por el P. F. Alonso Fernandez de la Orden de Predicadores.

CAPITVLO I. De la India Oriental. Y de la insigne ciudad de Goa, cabeça de la India. De la vana religion de dioses que adorauan los naturales. Y de los templos que les auian erigido, antes que recibießen el santo Euangelio.

LA India Oriental propiamente es el sitio que abraçan los dos famosos rios Ganges y Indo: este al Poniente, y aquel a la parte del Oriente, que naciendo ambos del monte Caucaso, o Imao, aun que por diferentes partes, van a dar al mar Oceano. La principal ciudad, cabeça y metropoli nobilissima de todas las que en ella tiene la valerosa nacion Lusitana, es Goa: la qual está en vna Isla pequeña de su nombre, que los Gẽtiles llaman Tisuari, en diez y seis grados de la parte del Norte. Tiene de circuitu ocho leguas, diuidiendola de tierra firme vn gran de y caudaloso rio que la haze Isla. Ay en la ciudad la Catedral del Arçobispado, a quien son sufraganeos el Obispado de Cochin, de Malaca, de Macan en la China, el de Iapon, el de santo Tome y otros. Vase acabando vna insigne Iglesia mayor, aunq̃ hasta aora el Arçobispo y Cabildo residen en la antigua. Tiene nueue

Fr. Iuan de los Santos, hist. del Oriente, 2. p. l. 4. c. 2. 7. 9.

Damian de Goes.

Hier. Osso rio Obispo de Silue, histor. del Rey D. Manuel, l. 2.

Iuã de Bar. Dec. 1. l. 4. c. 7. y Dec. 2. l. 5. c. 1.

nueue Conuentos de Religiosos. Dos de nuestro padre santo Domingo, el vno de cincuenta frailes, con vna hermosissima Iglesia (que en la India ninguna de mas linda fabrica) el otro es Colegio y se llama santo Tomas de quarenta Religiosos: en el qual florecen los estudios de Artes y Teologia. Tres Conuentos de nuestro padre san Francisco: los dos de recoletos, o descalços fuera de la ciudad: otros dos de nuestro padre san Agustin: y dos de padres de la Compañia de Iesus. Ay ocho parroquias, la primera nuestra Señora del Rosario, san Pedro, san Alexo, santa Lucia, S. Ioseph, santo Tomas, Trinidad y nuestra Señora de la Luz, y quinze hermitas que dentro y fuera de la ciudad estan. Tienen vn insigne templo de nuestra Señora de la Misericordia, con vna muy noble hermandad. Dos muy ilustres hospitales, en los quales se prouee con abundancia todo lo necessario a los enfermos. El vno el hospital Real donde a costa de su Magestad se curan los Portugueses: el otro de los Indios Christianos pobres cuya prouision y administració está a cargo de los hermanos de la Cofradia de la Misericordia. Ay vn real palacio en que viue el Virrey, que es vna fortaleza, la principal fuerça que los naturales en esta ciudad tenia. En los grandes palacios, adonde los Reyes della y de Tierra firme solian residir, está aora la santa Inquisicion. Ay casa de moneda en que se labra, y casa de fundicion de artilleria, con almazenes de todo lo necessario, para fabricar y armar nauios. Tiene muy sumptuosas casas, adonde viuen muchos caualleros: y con mercaderes, ciudadanos y géte plebeya, aura seis mil vezinos Portugueses. Ay innumerable gente de estrangeros y Indios naturales: porque a la cótratacion y comercio vienen al puerto de Goa (fuera de los galeones y naos de Portugal) de Etiopia, del Mar Bermejo, de Egipto, de Persia, de Arabia, de Sinde, de Cambaya, de Diu, de Iapon, de la China, del Maluco, de Malaca, de Bégala, de Caramandel, de Ceylan, Moros, Turcos, Gentiles y Iudios. Llegan los nauios el rio arriba en frente de los palacios del Virrey, con grádes riquezas y mercadurias de oro, plata, marfil, ambar, rubies, diamantes, esmeraldas, aljofar, y todo genero de pedreria, brocados, escarlatas, alcatifas, sedas, chamelotes y otras telas: lacre, cobre, azogue, coral, mermellon, drogas, almizcles, brincos, porcelanas y otras innumerables cosas que traé por causa de la especeria. Con esto se hazen los Portugueses ricos y poderosos, y se puede alabar Goa de tener el mas rico y prouechoso emporio y feria de toda la Asia. El año de mil y quinientos y diez quando los Portugueses la conquistaron (aunque la posseya con las tierras comarcanas, vn Rey

moro

Conuentos y Iglesias de Goa.

Comercio de diuersas naciones.

ri.li.2. Moro natural de Persia) con todo la ciudad y la Isla con treinta poblaciones, junto con la tierra firme, habitauan Indios naturales, que viuian en su Gentilidad. Estos estauan sugetos grandemẽte al demonio, y le adorauan entre los otros idolos. El mas notable era vno que llamauã Parabrama, y deziã era vn dios antiquissimo que tuuo tres hijos. Trayan en reuerencia y memoria dellos vn cordoncillo hecho de tres hilos, rematados en vn ñudo. Esta es la principal insignia de los Bracmenes, que son sus sacerdotes, en tanto grado, que el que la dexasse de traer no le tienen por sacerdote. Adorauan el Sol, Luna, Estrellas y los demas Planetas, y a muchos animales: entre ellos a monas, y a vna tenian fabricado vn suntuosissimo templo, de tan costosa y admirable hechura, que ay en el vn portico de setecientas colunas de finissimo marmol, tã grandes, que las que puso Agripa y se veen oy dia en el Panteon de Roma (que es santa Maria la Redonda) no les hazen ventaja. Tãbien adorauan al elefante, a los bueyes y lobos, creyendo ser las almas de los difuntos, que se conuertian en aquellas figuras. Cinco, o seis leguas de Goa ay Gentiles, que tienen muy magnificos templos de sus idolos. En Sancalin ay vno muy frequentado de Indios, muchos de tres naues y otros de vna sola, pintadas en las paredes, por la parte de adentro, muchas figuras de animales, y monstruos: tambien de hombres y mugeres: entre los quales algunos, como nosotros pintamos a los Profetas. En la parte inferior de las paredes tienen muchos nichos toscos y de mala traça, adonde estan puestos idolos de figura de hombres, de animales y monstruos, hechos de piedra, o metal. Algunos idolos tienen en estos nichos de figura de muger con quatro braços, a quiẽ reuerencian mucho. En todos los templos que ellos llaman Pagodes, ay vna vaca hecha de piedra puesta en medio dellos, teniendola por cosa sagrada, y dedicada a Dios. Essa es la razõ que ofrecen algunas vacas a los templos, las quales quedan desde entonces sagradas, libres y essentas: andan y pacen por donde quierẽ sin que aya quien les haga mal. No tienen en los templos alguna Capilla, ni altar, solo en el testero de la naue del medio, adonde nosotros tenemos la Capilla mayor, ay vna Capillita quadrada, de altura de vn hombre, y otro tanto de ancho. En medio tiene vna mesa tambien quadrada y baxa, sobre que estan tres, o quatro gradas a la redonda, y ay en ellas muchos candeleros de barro, llenos de azeite ardiendo. Los sacerdotes, o Bracmenes (que es todo vno) tienen cuydado destos templos, y andan dentro destas Capillitas desnudos braços y pechos, atizando

c. li.1. t. vbi trias India. nplos de dolos.

y proueyendo de azeite los candeleros. Andan desta forma, no por reuerencia de sus dioses, sino por no ensuziar su vestido. Ay vna antepuerta de paño blanco q̃ coge toda la puerta de la Capilla, ahumada y negra como las paredes de adentro, por la continuacion del humo. Tienẽ este lugar por cosa sagrada, sin consentir q̃ en el entren mas que solos los Bracmenes. En frente de la puerta principal destos templos ay vna fuente, o estanque lleno de agua: en el qual se entran los Gentiles y lauan todo el cuerpo, diziẽdo que alli se purifican y limpian de sus pecados para poder entrar en el templo, y hablar con sus dioses. Algunos destos templos tienen mugeres publicas, dedicadas a torpe ganancia, aplicada para sus gastos, y viuen ellas cerca, en casas fabricadas a esse proposito. Vnos Religiosos de santo Domingo, hablando vn dia con vn Bracmene, le abominaron grandemente el permitir en sus templos mugeres publicas, adquiriendo infame ganancia para ellos: y que de ahi podria claramente conocer, quan diferente y perfeta era la ley y costũbres de los Christianos, que no consentian tales deshonestidades, y torpezas en sus Iglesias, siendo todo lo que a ellas estaua aplicado santo y honesto. A lo qual el sacerdote confuso y auergonçado respondio. Verdad es que la honestidad parece bien en todas partes, mas esto que vosotros aborreceis y estrañais, es costumbre muy antigua y aprouada entre nosotros: y diziendo esto boluio las espaldas y se fue sin esperar mas respuesta. Dos templos tienen entre otros de estraña e inmensa hechura, el vno junto a Bazain, y el otro en la Isla de Tana. Cada vno dellos està abierto en vna sierra de piedra viua negra y dura como hierro, labrados por de dentro con tanto ingenio y artificio, que la sierra queda vazia en lo interior. Por las paredes estan labradas muchas figuras de hombres y mugeres de grande estatura, de medio relieue, en la misma piedra dentro del templo, hechas con estraordinaria costa y arte. Son obras verdaderamente prodigiosas, y que se podian contar entre las marauillas del mundo, porque en su labor fue necessario gastar muchos artifices grande tiempo, assi por la dureza de la piedra, como por la grandeza de los tẽplos, y el grande primor con q̃ estan labrados. No ay en ellos ventanas, sola vna puerta grande bien fabricada, por donde se hizo y labrò todo el vazio, entrandole por ella la luz, no tanta quanta tan grande maquina pedia. En el templo de la Isla de Tana, por la parte de afuera estan muchas casas abiertas y labradas en la piedra, apartadas vnas de otras, a la misma traça y modo que celdas de Religiosos. En ellas viuian los sacerdotes deste tẽplo, y cada vna

Temp[los] idolo[s im]mens[os] ca.

tiene

tiene delante de ſi vn patio quadrado, abierto tambien en la piedra. Los vazios debaxo deſtos patios ſon ciſternas de agua, abiertas y vaziadas por vna puerta pequeña curioſamente hecha, por donde ſe recoge el agua, y ſe ſaca la que ſe ha de beuer. Dellas beuian los Bracmenes que morauã en eſta ſierra, apartados de la conuerſacion de los otros Gentiles, y de aqui baxauan a ſeruir al templo. Ninguno viue ya en eſtos apoſentos, ni templos, como caen en tierras pobladas de Portugueſes, y de Indios que ſe han conuertido a nueſtra ſanta fè, y con todo ſiempre eſtá en pie, y durará por ſer tã fuertes y perpetuos.

CAPITVLO II.

De los Bracmenes, o ſacerdotes que ſeruian en los tẽplos de los idolos. El reſpeto que les tenian. Y de algunos ritos y ſacrificios que vſauan.

EL Oficio de los Bracmenes, es tratar las coſas ſagradas, como ceremonias, entierros a ſu modo, y lo demas eſpiritual, en q̃ tienen mucho interes, y aſsi meſmo en agueros y ſuertes, de que ſon grãdes maeſtros. Los hijos de los Reyes y de la gente principa de la India ſe criã entre ellos, guardando puntualmẽte eſta ſeta. No es vniuerſalmente vna en todas partes, porque la reparten en dos ordenes: vna de las quales ſe ocupa en coſas ſeglares y en el golfo del mundo: la otra haze vida heremitica y ſolitaria, dandoſe mucho a la contemplacion de las coſas del cielo. Eſtos ſegundos ſon llamados Iogues, algunos de los quales peregrinan, pidiendo limoſna, y aun con el roſtro a lo hipocrita, y con el mal tratamiẽto de ſus perſonas, hazẽ creer al vulgo prodigios, cõ intẽciõ de q̃ los eſtimẽ. Los Bracmenes es mejor gẽte, ſon como ſacerdotes y Religioſos conſagrados al miniſterio de los tẽplos de ſus dioſes, no comẽ carne, ni peſcado, ni coſa q̃ tẽga color de ſangre, y por eſta cauſa no comẽ bledos bermejos, por q̃ echã de ſi agua de color de ſangre. Suſtẽtãſe cõ yeruas, legũbres arroz, mãteca y leche. No comen mas que vna vez al dia, y aſsi ſon muy ſanos, enfermando muy raras vezes, y viuiendo muchos años. Nunca ſe ſangran, aunque enferman de calenturas, ſino guardan mas dieta, dexando caſi de comer haſta que les faltan. No vſan de algunas armas ofenſiuas, ni defenſiuas, ni matan, ni hieren coſa viua, antes ſi pueden dar vida a qualquier genero de animal, a quien delante dellos quieran quitar la vida, eſtan obligados a darla ſi pueden, aunque ſea comprandola con dineros.

Maffe. l. 1.

Sacerdotes de los Gentiles y ſus ceremonias.

Acontece por eſta razon, que los muchachos Chriſtianos de la India (particularmente los de Dio) arman y cogen pajaros, y quando toman alguno viuo, van a los Bracmenes que ſe los compren, para con aquel dinero comprar otra coſa que comer, y quando no, dizen que mataran el pajaro. Si no le compran, fingen que le matan en ſu preſencia, y luego acude el ſacerdote y le cópra, dando por el de ordinario doblado mas de lo que vale. Tomale en ſu mano y echale a bolar, y con eſto queda muy contento, diziendo, que ſaluô aquella alma de la muerte que la querian dar. Tienen tābien muchos hoſpitales, adonde ſuſtentā los brutos animales que de viejos, o liſiados no puedē trabajar, y aues que no puedē volar. Eſtan dotados con grueſſas rentas que otros Gentiles dexaron, entendiendo hazian vna grande obra de miſericordia. Para los hōbres pobres no tienen caſa, ni hoſpital en que recogerlos, y ſe andā cayendo por las calles de hambre y neceſsidad. Preguntandoles la cauſa deſta deſorden, dizen ellos q̄ los hōbres pueden hablar y manifeſtar ſus males, buſcando remedio de ſus neceſsidades, y pidiendo lo que les falta: lo qual no pueden hazer los brutos: y q̄ como todos tienen alma, eſtan obligados a ſocorrer los mas neceſsitados. Acoſtūbran a quemar ſus defuntos en lugar de enterrarlos, y quando algun Bracmene muere, ſu muger eſtà obligada en ley de honrada, a morir tambien cō el, entrandoſe en el fuego en que queman el cuerpo de ſu marido. Acompañale muy galana y compueſta, como quien va a bodas, haſta la hoguera, yendo delante muchas mugeres tañendo y cantando en dança. Allà le dan cierta beuida, con la qual queda ſin ſentido, haziēdo eſto porque no tenga miedo al fuego. En lançando el cuerpo de ſu marido, los padrinos y madrinas la cogē en medio (q̄ de ordinario ſon los parientes mas cercanos) y andan baylādo todos al rededor de la hoguera, haſta dar con ella dentro. Con eſto queda tenida por muger hōrada, y q̄ como tal honrô y acompañô en la muerte a ſu marido. Si alguna rehuſa hazer eſta terrible ceremonia quādo quemā el cuerpo de ſu marido, puede executarla a algunos dias deſpues en otro fuego hecho para ella. Si del todo rehuſa la muerte, queda en opiniō de muger infame y tenida en poco. Afrentāſe ſus deudos, q̄ toman eſto en caſo de hōra, y ellas quedan obligadas en pena deſta culpa, como viles mugeres, a ganar torpemētepara algū tēplo, cobrando cenſo dellas los Bracmenes riguroſamente. De los ſacerdotes que llaman Iogues, andan algunos muy rotos y remendados, y otros caſi del todo deſnudos. Deſta manera mueſtran deſprecio del mūdo, y de ſus vanidades, diziēdo, q̄ no quierē del mas

Hoſpitales para animales y aues.

Quādo m[...] re el mar[...] do, ſe la[...] en el fue[...] ſu muger[...]

Sacerdote[...] Iogues de los idolos.

que

que sustento para passar la vida. Que les basta para vestido del cuerpo la piel q̃ Dios les dio, como a los animales. Andã cubierto el rostro de ceniza, la cabeça y cuerpo. No tienen casa, ni cama mas q̃ la dura tierra. Piden limosna, no tomando mas de la q̃ basta para comer luego. No guardã cosa alguna de vn dia para otro, ni aun tienen adõde lo puedã guardar. Son muy penitentes y despreciadores del mũdo (al parecer de las gẽtes) teniendoles todos mucho respeto, aunq̃ mas a los Bracmenes. Sucedio a vn Rey Gentil Malauar, hallandose con mucha necessidad de dinero, q̃ se quiso ayudar del tesoro de vn templo muy rico q̃ auia en su Reyno. Yẽdo resuelto desto, vino a noticia del Bracmene mayor, q̃ es entre los Gẽtiles como Obispo, y fuele a la mano valerosamẽte, no le dexando hazer lo q̃ pretendia, y defendiendo (con muchas razones que le dixo) la execucion de su intento. El Rey no curãdo mucho desso, se entrò en el templo, para hazer abrir el tesoro que auia, y aprouecharse del. Viendo el Bracmene la violencia que el Rey hazia, determinò excomulgarle a su modo: para lo qual pidiendo vn cuchillo se hirio la cabeça, de suerte que cortio vn poco de sangre. Esta ceremonia entre los Gentiles es como excomunion mayor. Porque toda persona por cuyo respeto el Bracmene derrama sangre, queda excomulgado, no pudiendo entrar mas en el tẽplo, ni ser absuelto de aquella culpa, hasta pagar mucho dinero, en pena del crimen que cometio. Quedò el Rey con esto no solo sin el dinero que pretẽdia tomar: mas tambien pagò la pena de la excomunion, para ser absuelto y entrar en el templo. Adonde se deue notar la grande reuerencia que los Gentiles tienen a sus sacerdotes, pues hasta los Reyes les guardan el deuido respeto, y aceptan las penitencias que les dan. Vsan estos Gentiles algunos sacrificios cruelissimos que hazen a sus dioses. Delante de los templos ay vnos mastiles cõ garfios de hierro: en los quales algunos voluntariamente se enclauan por las espaldas, ofreciendose a sus idolos. El tiempo que les dura la vida, andan abaxo haziendoles grandes fiestas, cantando, tañendo, y dançando con mucho regozijo. Despues que mueren, los quitan de alli con mucha veneracion como a santos. Ponenlos luego en vn carro triunfal muy enrramado, lleuandolos a quemar, y acompañandolos con muchas fiestas y musicas. Antes que allà lleguen, otros algunos en el camino, mouidos de deuocion, desnudos se arrojan y tienden en tierra, delante las ruedas del carro que va passando sobre ellos. Quedan con carga tan pesada, molidos y cortados en tanto grado, que mueren muchos dellos: a los

Respeto que los Reyes tienen a los sacerdotes de los idolos.

Sacrificios q̃ hazen de si a los idolos

quales ponen luego sobre el carro, lleuandolos a quemar con los otros. Recoge toda la gente sus cenizas, guardandolas como reliquias. Vn templo ay entre otros, en la India que llamã de Tremel, muy afamado, assi por las muchas riquezas y tesoro que dizen tiene, como por la frequencia de muchos peregrinos Gentiles que acuden en romeria. Ay en algunos dias del año innumerable concurso. El dia principal de su fiesta vienẽ de diuersas Prouincias y Reynos, y en muy largo espacio de tierra no cabe la gẽte. Algunos peregrinos hazẽ voto de boluer de ahi a vn año a sacrificarse al idolo. Vase aparejando y mortificando con ayunos y abstinencias (continuando por todo el año el quitarse de la comida) cõ que al cabo no come mas q̃ muy poca cosa cada dia. Quedanse assi como acecinados, secandose de tal manera, que no tienen mas que el pellejo y los huessos, que aun en pie no se pueden tener. Vienen al fin del año al templo a cumplir su voto, lleuandolos por su flaqueza otros Gentiles. Llegan a hazer oracion al idolo, y salen luego a vn altissimo lugar de mas de trezientos pies de cayda y profundidad: y dexanse caer y despeñar de ahi abaxo a vista de todos. Con esto quedan tenidos por santos en opiniõ de los Gentiles. Acontecido ha muchas vezes estar vn Gentil assentado a grande fuego, bueltas las espaldas a el, assandose por su propia voluntad, y ofreciendose desta manera en sacrificio a su Dios que delante tiene. Sufren esto con tanta paciencia, que ni se mueuen, ni gimen, ni hazen sentimiento alguno (como si fueran de piedra.) Los Gentiles que se hallan a este cruel y fiero espetaculo, estan con mucha deuociõ, estimando por santo al que desta manera se abrasa viuo.

Votos estraños que haze a sus idolos.

CAPITVLO III.

De la entrada de la Religion de nuestro padre san Frãcisco a predicar el santo Euangelio en la India. El aprouechamiento grande que hizieron en las conuersiones de los Indios, particularmente vn santo Religioso, llamado F. Vicẽte.



LA Serafica Religion de nuestro santissimo Patriarca Francisco quiso comunicar a las mas remotas naciones del Oriente el espiritu que en ella su glorioso padre auia plantado, estendiendo la fé de Christo. Ella fue la primera que con este assumpto entrò en la India Oriental, y predicò el sagrado Euangelio a los Gentiles. Rompio los primeros terrones de aq̃lla fertil tierra, de donde se ha cogido copioso Agosto de innumerables

Gonzaga in Custod vel Prouin S. Thom.

Hier. Plat l.2.c.30.

Offori. li.2 p.57. año 1500.

Sáros, 2.p. l.4.c.3.

Iuã de Bar. Dec.1.l.5. cap.1.

rables almas para el cielo. Fundaron Conuento en Goa, cabeça de la India, como lo dize el Reuerendissimo Gonzaga, en tiempo del inuictissimo Gouernador Alfonso de Alburquerque: el qual despues que la conquistò, les dio sitio junto a la Mezquita de los Moros, que fue el año de mil y quiniẽtos y diez. No se deue dar credito en esta parte a Iuan Botero Venes, que dize no fundaron Conuento los padres de san Francisco en Goa, hasta el tiempo del Virrey Diego Lopez de Sequeyra, que começo año de mil y quinientos y diez y ocho. No lo mirò bien el sobredicho autor, como otras algunas cosas que inaduertidamẽte se dexò escriuir. Des de entonces se començo a tratar mas de veras de predicar a los Gẽtiles, catequizarles, y administrarles el santo Sacramento del bautismo. Porque aunque quando se nauegò la primera vez a la India, año de 1498. y el de 1505. en q̃ predicaron a Gentiles, fuerõ padres desta Orden sagrada (y de la de nuestro P. S. Domingo) en compañia de los Capitanes generales y descubridores, el P. Fr. Enrique, F. Antonio Laureto, F. Antonio Petronio y otros: no se atẽdia tan de proposito a la conuersion de los Gentiles, hasta que se fundò Conuento en Goa. Seruian de predicar, confessar y administrar los Sacramentos a los Portugueses, sin encargarse de muchas cõuersiones de idolatras, hasta q̃ huuo Conuẽto y mas numero de Religiosos q̃ pudiessen administrar a Portugueses y a Gẽtiles. Los dos primeros Obispos de Goa fuerõ de la Orden de san Francisco, el P. F. Hernando Vaqueyro, q̃ fue el primero, y entrò en la India año de 1531. siendo Virrey don Nuño de Acuña. En su tiempo los Religiosos de su hauito hizieron grandiosos frutos en la propagacion del Euangelio. El buen Obispo puso mucho calor en la reformacion de los Portugueses, y en la conuersion de los idolatras, y administrò los santos Sacramentos de la Confirmaciõ y sagradas Ordenes (cosa nueua en la India.) El segundo Obispo de Goa, inmediato sucessor deste Apostolico varõ fue el P. F. Iuã de Alburquerque, q̃ entrò a exercer su oficio año de mil y quinientos y treinta y nueue. Lleuò en su cõpañia vn S. Fraile, llamado Fr. Vicente, muy diestro en enseñar la dotrina Christiana a los Indios. S. Rom. l. 3. cap. 20. Deste padre se escriue por cosa memorable, que tenia en vn pueblo del Malauar a su cargo la institucion y catecismo de los niños: y porque algunos dellos no acudieron tan presto a la escuela vn dia, les dio algunos bofetones en pena y castigo: (es cosa muy afrentosa en aquella nacion esto.) Quando sus padres de los niños lo supieron, ciegos de colera y enojo, tomando con furia las armas, caminaron en busca del Religioso, con intento de Maffe. l. 11.

 hazerle

hazerle pedaços. Salieron a este punto los niños de la escuela, y tomando piedras en defensa de su maestro, dieron tras sus mismos padres con tanto brio, que les hizieron boluer corridos y espantados de vna cosa tan marauillosa como aquella. Passada la furia, conociendo que auian errado, pidieron perdon al Religioso de lo que contra el auian intentado: porque su santa y loable vida les tenia grandemente reduzidos. Este padre fundó en la Prouincia de Cranganor vn Colegio o Seminario para niños, hijos de los Christianos antiguos de santo Tome, que viuen mezclados entre Gentiles y Moros. Aqui se crian ochenta dellos, siendo enseñados en la dotrina Christiana, en el cãto Eclesiastico y en la Latinidad. Sustentauase esta tan Religiosa obra de limosnas al principio, y ya su Magestad Catolica le ha aplicado quinientos ducados de renta perpetua. Deste Colegio salia algunas vezes el padre fray Vicente para administrar los Sacramentos a los Christianos de santo Tome. Predicauales, bautizauales sus hijos. Con esto se començaron a reduzir a la Iglesia Latina, dexando los ritos Caldaicos de vn Obispo cismatico, que algunas vezes les solia visitar. Entre otros infieles que este verdadero hijo de san Francisco, cõ sus sermones traxo a la fè de Christo fue vno el Rey de Tanor. Bautizole en Goa con grande pompa y solenidad, siendo el Virrey de la India el padrino. Fue este Rey de Tanor muy verdadero Christiano, amigo fidelissimo de los Portugueses: y desde su bautismo hasta que murio, traya siempre al cuello vn Crucifixo de oro, en memoria de la passion de Christo Señor nuestro. Auiendo pues este bendito padre fray Vicente administrado este Colegio de Cranganor santissimamente casi diez años, dio su alma a nuestro Señor Dios, año de mil y quiniẽtos y cincuenta. Boluiendo a tratar del Conuento de Goa, salierõ del como de vn ilustre y florido Seminario varones Apostolicos, zelosos del biẽ de las almas, vnos que yuan en las armadas, para administrar los Sacramentos a los Portugueses, y consolarlos en tã gloriosas conquistas (cuyos hechos heroycos contra infieles, principalmente del gran Alfonso de Alburquerque, y Nuño de Acuña, que dexarõ acouardadas y embidiosas las belicosas naciones de Persas, Turcos y a todo el Oriente, nunca dignamẽte hã sido celebrados.) Otros Religiosos acudian al gouierno y regalo de los Hospitales. Otros (que eran los mas) predicauã la ley de Christo a aquellas barbaras, e idolatras naciones, bautizando grande numero dellos. Assistian otros en Cananor, en Cochin, y en Coylan, administrando los Sacramentos a los mercaderes de la especeria. Vna legua de Goa, adonde

Caso notable de vnos niños Indios.

Fruto grande que hizo el padre fray Vicente.

de llaman los Bardos, se edificò vn Colegio, con aduocacion de los tres Reyes, a cargo de los Religiosos de san Francisco. Auia mandado el Rey don Iuā el Tercero, que a los Gentiles vassallos suyos, no se les permitiesse sacrificar, ni adorar idolos. Ordenò tambien, que a todos los niños huerfanos de padre y madre que no huuiessen llegado a los catorce años, los lleuassen a los Colegios, y instruidos en la fè Christiana, los bautizassen. Que alli fuessen enseñados en las ceremonias, leyes y virtudes Christianas. Aplicò para esso su Mageſtad a estos Colegios, todas las rentas de los templos de la Gentilidad. Considerauan estos santos Religiosos que hazian vna cosa muy agradable, apartando a los ciegos Indios de las tinieblas y supersticiones en que viuian. Conocian tambien, que cumplian con la voluntad del Rey que lo mandaua assi. Por lo qual començaron con animo intrepido, y grande zelo de la fè de Christo, a hazer pedaços los idolos, y a derribar y destruir sus templos. Commouieronse de tal suerte los Indios, viē do lo que los padres hazian, que encendidos de rabiosa passion, a vnos apedrearon, a otros hirierō, a otros injuriaron, intentando acabarles a todos con veneno. Inflamados mas los padres en el verdadero culto y seruicio de nuestro Señor y de su santo nombre, perseueraron valerosamente, y prosiguieron lo que auian comēçado. Vencieron la furia de los Gentiles, derribarō sus templos, y leuantado en su lugar muchas Iglesias, adquirieron para la Religion Christiana vn ilustre triunfo. En este Colegio, de donde tāto prouecho redundò, suele auer quinze Religiosos. Algunos dellos instruyen ochenta huerfanos de Indios Gentiles, enseñandoles a escriuir, cantar y grammatica: y otros predican a los Indios que se han conuertido. Deste Colegio y de los dos de Goa, se siruen seis parroquias de Indios Christianos en la tierra de los Bardos, en las quales aura mas de siete mil dellos. Con la diligencia y cuydado de los Religiosos y su feruorosa predicacion, va creciendo el numero de los que se conuierten.

[margin: ...rribaron templos ...os idolos pa... s de san ...acisco.]

En Negapatan traxerō al bautismo los padres de san Francisco tres mil Gentiles. Sucedio en aquella Prouincia reuelarse el Señor de la tierra contra los Portugueses, los quales se acogieron a los nauios. Quedò alli con sesenta dellos, y mas de tres mil Indios Christianos vn padre de san Francisco, los quales todos fueron desterrados de aquel Reyno. Sucedio esto el año de mil y quinientos y setenta y siete. Fauorecio pues tanto nuestro Señor a este Religiosissimo padre, que hablādo al Rey tuuo mucha gracia, y cabida con el. Hizo boluer a los Portugueses a su amistad, y alçar el destierro a los Indios Christianos.

ños. Deste Conuento de Negapatan salieron Religiosos a la Isla de las Vaccas, que cae veinte leguas de alli: en la qual conuirtiendo muchos Gentiles, fundaron dos Iglesias (que allà dizen Christiandades.) En ellas bautizan, predican, administran los Sacramentos con grande fruto de las almas. Ay en estas dos Iglesias como quinientos Indios bautizados.

Esta Custodia, o Prouincia de la India se llama de santo Tome, y tiene dependencia de la Prouincia de Portugal. Ay en ella doze Conuentos de frailes, seis Colegios, o Seminarios, adonde los niños Christianos huerfanos de Indios, son criados y instruidos. Tiene diez y seis casas, o Iglesias, y en cada vna de las quales ay vn padre q̃ administra los Sacramentos.

CAPITVLO IIII.

De los martires que de la Religion de san Frãcisco a manos de infieles han padecido en la India. Y de otras muchas conuersiones, Colegios y Iglesias que tiene, con grande fruto de los Indios.



O Se ha contentado esta sagrada Religion con hazer guerra al demonio, derribar idolos, y leuantar aras al verdadero Dios, trayẽdo con su predicacion y dotrina tanta Gentilidad a su Iglesia: sino que por dilatarla mas, han derramado su sangre, y arriscado valerosamente sus vidas. El padre Fr. Melchior de Lisboa, Custodio de la Prouincia de la India, yendo a vn pueblo a bautizar los Indios que en el se conuertiã, fue muerto a manos de Gentiles, passado de flechas, y atrauessado su cuerpo de algunas lançadas. Con esto rebolcado en su misma sangre, passò a la bienauenturança a recebir palma y corona de glorioso martirio. El padre fray Martin de la Guardia, siendo preso por los Gentiles Malauares, prometieronle grandes riquezas, si renunciasse la Christiana Religion, y se hiziesse sacerdote de sus idolos. Reprehendioles el buen Religioso su desuerguença y locura, y ellos irritados con furia de demonios, arrancaron de sus armas, y dandole crueles heridas, le cortaron la cabeça. El padre fray Iuan Eluasio, Guardian del Conuento de Cochin, y el padre fray Sixto que yua en su compañia a Goa, a la Congregacion de la Prouincia, nauegando por el mar fueron presos por los idolatras Malauares, y muertos en odio de nuestra Christiana Religion. Lo mismo sucedio al padre fray Esteuan, y a otro Religioso llamado fray Iuan, que yua de la Isla de Ceylã a Cochin. Fueron presos por los Malauares, y muertos cruelissimamẽte por la

Martires S. Franci[sco] en la Indi[a]

la confesion de la fè. En la Isla de Ceylan murieron por causa de la fè otros dos Religiosos, cuyos nombres estan escritos en el libro de la vida, aunque las historias no los ponen. En la conquista que los Portugueses hizieron de la ciudad de Bazain y su tierra se hallaron cinco Religiosos de san Francisco. Estos padres predicaron a sus moradores la fè de Christo Señor nuestro: derribaron los templos de su vana idolatria, y leuantaron Iglesias a nuestra Christiana Religion. Padecieron en esta santa empressa terribles persecuciones, molestias y malos tratamientos, siendo açotados cruelissimamente. Todo lo vencieron con su inuencible perseuerancia: con la qual desarraigaron las ceremonias y supersticiones de la vanidad Gentilica. Con las riquezas de sus templos edificaron otros al nombre de Christo, y vn Conuento en la ciudad de Bazain, que de ordinario tiene veinte y cinco Religiosos. Desta casa salio el padre fray Antonio de Oporto, varon docto y de eminente predicació, que trabajò mucho en estas conuersiones. Fue a la Isla de Salsete (que està solas tres leguas de Bazain) en la qual con su mucho espiritu traxo a la Iglesia vn sacerdote de los idolos. Despues que le bautizò, echò fuera del templo que este sacerdote administraua, las abominaciones de sus idolos, y le consagrò en Iglesia, con aduocació de nuestra Señora de la Piedad. Fundò alli junto vn Seminario, en el qual ay cien niños huerfanos de Gentiles, a quien los Religiosos dotrinan en la fè. Ay tambiē vna població de dos mil Indios Christianos a cargo de los mismos frailes, que los conseruan en la Religion Christiana, y en las buenas costumbres de fieles. Conuiertē con su predicacion y bautizan no solo Gentiles, sino Moros en buē numero. Han edificado tres Iglesias cerca deste Colegio, para los muchos que de idolatras se han conuertido. A este Colegio, como a su principal y mayor Iglesia, suelen acudir entre año: adonde con grandissima deuocion y grauedad se canta el Oficio diuino por los Religiosos y Colegiales. Despues por orden del Rey de Portugal dieron los Religiosos de san Francisco, las dos destas Iglesias a los padres de la Compañia. Dos leguas de la Isla de Salsete està la de Charangla: en la qual la Orden de san Francisco fundò otro Colegio, auiendo conuertido y bautizado a mil y quinientos Gentiles. Crianse en el de ordinario poco menos de quarenta niños huerfanos, en toda piedad y Christiana disciplina. De los quales quando llegan a mayor edad, suelen ordenar algunos de sagradas ordenes, si hallan capacidad y inclinacion en ellos, y auiēdoles enseñado latinidad: para q̄ con esto enseñen a los fieles de su nacion, y administren los santos Sacra-

Prouecho grande quē haze la Orden de S. Frācisco en la india.

R. Gózag.

Sacramentos. A otros hazen aprender diferentes oficios, con q̃ puedan honradamente viuir. Casanlos despues con honestas donzellas, entregandoles cõ mucha fidelidad la haziẽda de sus padres, con los frutos que della han prouenido. El padre fray Antonio Patrõ fue (como el padre fray Vicẽte) a la ciudad de santo Tome, que dista quatrociẽtas leguas de Goa, el año de mil y quinientos y quarenta, a predicar la fé de Christo, assi a los Portugueses, como a los Indios. Fundò vna Iglesia no lexos de la ciudad, cerca de vna poblacion de Gentiles, y les aprouechò con su dotrina, exemplo y amonestaciones en tanto grado, que en muy breue tiẽpo bautizò y traxo a la fè de Christo mas de mil y trezientos dellos. Tres leguas de la ciudad de Bazain, en vna poblacion grande de Moros y Gentiles, llamada Aquazain, fundaron los padres de san Francisco otro Colegio con limosnas de los Reyes. Tienen de ordinario en el quarenta niños huerfanos de Indios, los quales aprendẽ grammatica y canto Ecclesiastico demas de todo lo necessario para ser buenos Christianos. Sucedio que los Christianos y Religiosos, huyendo de la furia del Rey Gentil de Zamaluc, desampararon el pueblo y Conuento. Los soldados Mahometanos q̃ el Rey traya en el exercito, solicitaron a quatro niños Christianos hijos de Gentiles, para que negando la fè de Christo, abraçassen la suya. Prometieronles grandes premios si esto hiziessen, y si no les amenazaron de cruelissima muerte. Los valerosos (aunque tiernos) infantes, mostrandose constantes y firmes en la fè, eligieron la muerte antes que perder sus almas, y viuir infame y afrentosa vida. Por lo qual lleuandolos los Moros a la Iglesia (que era de madera y paja) la pusieron fuego: y assi recibieron corona de ilustre martirio, siendo abrasados con todo el edificio de la Iglesia. Tendra esta poblacion de Aquazain como dos mil Indios Christianos. Quales y quan abundantes frutos cada dia se cogẽ destos Seminarios y Colegios de la Orden de S. Frãcisco, de los huerfanos hijos de Indios, se podra colegir de lo que se vio el año de mil y quinientos y cincuenta y dos. Fue el caso, que el Reuerẽdissimo Obispo de Cochin ordenò de Sacerdotes catorze hijos de Indios Malauares, dãdoles Iglesias para que administrassen los Sacramentos y hiziessen oficio de Curas. Estaua satisfecho de que por sus costumbres Christianas y mucha virtud, sabiendo como sabian latinidad, y (lo que importaua mucho) las lẽguas de los naturales, procederiã con aprouechamiento de los fieles, y dilatacion de la fè de Christo que professauan. A otros promouio a Canonigos de su Catedral, y otros tomaron habitos de Religiosos. Todo esto refiere el

Martirio de quatro niños.

Reue-

Reuerendissimo Gonzaga, tratando de las conuersiones que la Custodia, o Prouincia de santo Tome de la India de su Serafica Orden haze en el Oriente. Tambien dize como quatro Religiosos en vn Colegio cerca de Cochin, bautizaron en los pueblos comarcanos mas de diez mil Gétiles.

CAPITVLO V.

De lo mucho que los padres de san Francisco trabajarõ en el Reyno de Ceylan, y las admirables conuersiones que hizieron.



N La Isla y Reyno de Ceylan tiene a su cargo el Conuento de san Francisco vna poblacion de Indios Christianos. Sus Religiosos derribaron doze templos de idolos junto a la ciudad de Tamna, y edificaron vna casa, que es de grande vtilidad para aquella nacion. Los Portugueses leuantaron vna fortaleza en aquesta Isla, año mil y quinientos y quarenta. Con la cercania y vezindad destos y de los Religiosos, el Rey de aquella Isla embiò vn Embaxador al de Portugal, proponiendo entre otras cosas queria recebir la fè de Christo. Con esta buena mision passaron allà seis padres desta Orden, yendo por Superior el padre fray Iuan de Villaconde, predicador de mucho nombre. Ocupandose el Embaxador en otros negocios de importancia en Goa, se fueron los Religiosos a la Isla de Ceylan. Entraron en la ciudad de Coatan, en la qual fueron recebidos con grande afabilidad y amor de los Portugueses que alli habitauan, y visitados de parte del Rey. Al tercero dia como llegaron fueron a besarle las manos, y le dieron las cartas del Rey de Portugal. Auiendolas visto y leydo, los tratò con grande beneuolencia, y les llenò de extraordinarios fauores y promessas. Con esto los Religiosos començaron de ahi a pocos dias a proponer los misterios de la fè de Christo al Rey y a los de su palacio. Arguyan sus errores e idolatrias, diziendoles como se condenauan en ellas (siendo sus almas criadas para la bienauenturãça.) El Rey oyendo estas razones que los padres proponian, entristeciose grandemente, por ser muy inclinado a la libertad de la idolatria, y negò auer prometido de abraçar la fè de Christo. Pidieron los Religiosos, que mandasse el Rey juntar los mas sabios de su Reyno, y principales sacerdotes de los idolos, para que delãte del se disputasse de la verdad de la Christiana Religion y de la idolatria. Condescendio a esto, y assi se congregaron en el palacio Real en presencia del Rey y sus principales

Disputa de los padres de san Francisco cõ los sacerdotes de los idolos.

pales criados, y de vn Capitan y algunos soldados Portugueses. Pidio el padre fray Iuan de Villa-conde mādasse el Rey a los suyos refiriessen los principales capitulos y dificultades para que el respondiesse. El Rey le dixo propusiesse el, y que sus sabios y sacerdotes responderian. El dicho padre propuso lo primero. Preguntando quien es Dios? Lo segundo. Que es el Paraiso? Lo tercero. Que son los Angeles y los Sãtos? Lo quarto. Que es el demonio? Lo quinto. Que cosa es la virtud? Y lo vltimo. Que cosa es vicio y pecado? Aunque intentaron responder a estas preguntas los que de mas sabios y bachilleres presumian, no supieron: y assi quedaron llenos de confusion, mofando y escarneciendo dellos los demas Gentiles, porque no supierō responder a lo que se les preguntaua. Durò quinze dias esta solene disputa: y viendo el Rey que siempre sus Doctores quedauan notados de mucha ignorancia (y por otra parte, endureziendose mas, sin abrir los oydos a recebir la fè) dio licencia para que predicassen el santo Euāgelio a sus vassallos. Cessaron con esto las controuersias de los Religiosos con los ministros de los idolos, y quedandose alli el padre fray Iuan, sus compañeros se partierō a predicar el santo Euangelio por la Isla. Succedioles prosperamente, y hizieron grandissimo fruto en los Gentiles, conuirtiendose muchos a nuestra santa fè, y pidiendo el agua del Bautismo. El Rey que quiza fingidamente les auia dado licencia para que predicassen, declarò su mala intencion publicamente, resistiendo al acrecentamiento de nuestra santa fé. Priuò pues a dos principales criados suyos de todos sus bienes, porque se auian hecho Christianos: y mandò sopena de la vida, que ninguno se pudiesse bautizar. En esta tribulacion acudierō los Religiosos padres a Dios, implorando su ayuda, para q̃ les amparasse y socorriesse. Sucedio morir el Rey desgraciadamente: y ayudando los Portugueses a vn nieto suyo, fue puesto en su lugar y jurado por Rey. Vino luego vn hermano del difunto, Rey de otra Prouincia cercana, con grande exercito, queriendo entrarse en la possession. No le recibieron, escusandose con que ya tenian Rey. Acabose la contradicion y persecuciones que padecian los ministros del Euangelio y los nueuos Christianos, con la desuenturada muerte del Rey. Començaron los Religiosos con grande espiritu a predicar, y ayudados de la gracia del Espiritusanto, dentro de pocos meses conuirtieron y bautizaron tres mil personas, fundando doze Iglesias en espacio de treinta leguas. Bautizose el Rey moço nueuamente heredado, todos los de su palacio y la gente principal de su Corte. Casose luego cō vna hija del Rey de

de Candia, que era Gentil: la qual con todas sus criadas se conuirtio y recibio el santo Bautismo. Limpiaron y purificarō los padres vn suntuoso templo de los idolos, haziendolos pedaços, leuantandolo a vna hermosa Iglesia, adonde pudiessen los nueuos fieles assistir en las Missas, y oyr la palabra de Dios, y los Religiosos celebrar los diuinos oficios, y administrar los Sacramentos. Entre otros idolos que en este magnificētissimo templo reuerenciauan los Gentiles del Reyno de Ceylan y muchos estrangeros (que cada año venian a el en Romeria) el principal era vno llamado Bogio. Daua el Rey de Pegu idolatra a los Portugueses por el cien mil cruzados de oro, aunque en valde, contradiziēdolo el Arçobispo y Virrey de Goa, que mandaron se hiziesse pedaços, como se hizo. Recibieron tambien el santo Bautismo el Rey de Candia y su hijo, cō otros muchos: y assi en breuissimo tiempo se aumentò grandemente el numero de los Christianos. Sucedieronles muchas persecuciones y continuas molestias de guerras, que su tio del Rey les hizo por espacio de veinte y cinco años. Hallóse tan apretado el Rey Christiano de los exercitos del tio, que desamparò la ciudad de Cotan, adonde residia cō su Corte, y se fue con los Religiosos y Christianos de su Reyno a la ciudad de Columbo, que cae junto al mar. Acontecio que auiē do ocupado la mayor parte de la Isla y Reyno de Ceylan, este Rey llamado Maduno (tio del Christiano) su hijo mayor por nombre Ragio le quitò la vida. Fue manifiesto juizio de Dios, por auer el muerto con ambicion de Reynar a vn tio suyo, quando entrò en el Reyno que tenia. Viuio mucho tiempo en Columbo el Rey de Ceylan y toda su Corte, con quatrocientos Portugueses, y doze mil Indios Christianos, sustentado contra la potencia de su primo, con el fauor del Rey de Portugal. Por orden de los Religiosos vino a Lisboa vn hermano deste Rey, y a costa del serenissimo don Sebastian aprēdio letras humanas en Portugal, y boluiendo a su Reyno murio en el camino, fundaron los padres en Colūbo vn Colegio, en el qual ay de ordinario setenta niños huerfanos Christianos, hijos de Indios, siendo alli instruidos en toda piedad y disciplina Christiana. Enseñanles a contar y grammatica, para que saliendo suficientes y capaces para ordenarse, ayuden a la Christiandad de aquel Reyno. Finalmente es tan grande el fruto que los Religiosos de san Francisco hazen en la India que dize el Reuerendissimo padre fray Francisco Gonzaga, que el año de mil y quinientos y ochenta y cinco, solos ellos tenian quarenta mil Indios Christianos, conuertidos y bautizados por sus manos.

CA-

CAPITVLO VI. De la entrada de la Apostolica Orden de santo Domingo, a predicar el sagrado Euangelio en la India Oriental. Los muchos Gẽtiles que conuirtio y bautizò. Y como en la Isla de Goa fundò quatro Iglesias demas de sus Conuẽtos para este ministerio.



A Primera vez que el Capitan Alfonso de Alburquerque fue a la India por los años de mil y quinientos y cinco, yuan en su compañia Religiosos de santo Domingo, a predicar el Euangelio a aquellas remotas naciones. Asi se escriue en sus commentarios, 1. part. cap. 2. y en el capit. 4. adonde se refiere el mucho fruto que el padre fray Rodrigo Homen, de la Orden de santo Domingo, hizo: asi en concordar y hazer amistades en grandes contiendas que entre los Capitanes se ofrecieron, como en vna Iglesia de Christianos en Coulaò. En esta dize, que con su dotrina y buen exemplo conuirtio gran numero de Gentiles a la fè de Christo, bautizando a muchos de edad de treinta y quarenta años. Quando el año de mil y quinientos y diez conquistò a Goa, se dize en la primera parte, cap. 21. que se hallarõ con el General Alfonso de Alburquerque el padre fray Iuan, de la Orden de santo Domingo. Este padre (refiere la historia) lleuaua el estandarte de la Cruz delante todos los del exercito, yendo a tomar la possesion de la ciudad: y con el se entiende auia otros algunos de su hauito. El año de mil y quinientos y veinte y dos, por orden del Rey don Iuan el Tercero, fueron a predicar el santo Euangelio a la India, dos insignes predicadores desta Orden, el padre fray Iuan de Haro, y el padre fray Luis de Vitoria, y allà hizieron grandisimos frutos. El año de mil y quinientos y treinta y nueue fueron por orden del mismo Rey quatro predicadores, el padre fray Pedro Coello y otros tres, que en la India predicaron la fè de Christo a los Gentiles, haziendo oficio de varones Apostolicos. Porque aunque auian de passar con embaxada a la Etiopia no tuuo efeto: y asi se quedaron predicando en la India. Despues destos fueron doze padres grandes sieruos de Dios, a imitacion del Colegio Apostolico, lleuando por su Prelado al padre F. Diego Bermudez. Entre estos insignes varones fue el padre fray Frãcisco Macedo, grande Religioso y muy docto: y fue el primero q̃ en la India enseñò artes y Teologia. Fundaron tres Conuentos, vno en la ciudad de Goa, en el qual

Fr. Iuan de Sãtos, 2. p. l. 2. c. 1. 2. 3.
Cõmẽt. de Alfõso de Alburq. 1. p. c. 2. y 4.
Hier. Plat. l. 2. c. 30.
Maffeo, l. 2
S. Rom. l. 1. c. 29.
Damian de Go. 3. p. c. 4
Maffe. l. 4.
Chro.

qual ha auido algunas vezes seté ta Religiosos, y lo ordinario ay cincuenta: otros dos en la ciudad de Chaul y de Cochin, en cada vno de los quales ay comunmente treinta. Destos doze primeros Religiosos fue vno el P. Fr. Gaspar de la Cruz, y el primero que entrò a predicar en la China. Estos padres y los demas que en las flotas yuan a la India, se entrauan por las Prouincias de Gentiles, con zelo grande de ganar almas para el cielo. En la Isla de Goa hizieron grandissimo fruto, conquistando en ella y en otras partes mas remotas innumerables almas para Dios. Treinta poblaciones de Gentiles auia en esta Isla de Goa: de las quales repartierō las quinze por orden del Rey, Virreyes y Arçobispo, a la Ordē de S. Domingo: para q̃ en ellas predicassen y conuirtiessen a los Gētiles. Todas quinze estan como en vn districto, desde la aldea de Morumbim el grande, hasta el aldea de Taleygaò. Fundaron luego entre estas poblaciones quatro Iglesias: para que (assistiendo en ellas) con mayor cuydado y diligencia acudiessen a predicarles y a traerles al rebaño y aprisco de la Iglesia. La primera y mas principal Iglesia es santa Barbara: la qual fundò el padre fray Alexo de Setuual en la primera aldea, que se llama Morumbim el grande. Residio este buen Religioso en ella tres años, y bautizò mas de siete mil almas idolatras. Otra Iglesia fundaron en la poblacion de Carapor, con la aduocacion de santa Cruz. La tercera Iglesia en el aldea de Taleygaò, llamandola san Miguel. Y la quarta en la de Sirdaò de Orago, intitulandola santa Maria Magdalena. En estas quatro Iglesias han traydo a la fè de Christo los Religiosos de santo Domingo muchos millares de Gentiles. Van continuando el dia de oy esta Christiandad cō tan grande aumento, que en estas quinze aldeas que estan a su cargo casi no ay Gentiles. Los pocos que ay, son algunos que de tierra firme se vienen a viuir a la Isla: los quales tambien se van haziendo Christianos. El ministerio y exercicios de los padres que residen en estas Iglesias es, enseñar a leer, escriuir y la dotrina Christiana, a todos los niños de aquellas aldeas. Estan obligados assi niños varones, como hembras hasta edad de diez años, a venir cada dia por la mañana a la Iglesia. Oyen Missa, y en acabando dizen toda la dotrina Christiana (cantandola en voz alta) diziendola dos niños los mas diestros y mejor industriados por los Religiosos, y respondiēdo todos. En todas estas aldeas ay vn muchacho de la dotrina: el qual cada dia por la mañana tiene cuydado de tañer vna cāpanilla por todo el pueblo. Iuntos con esto los niños en cierto lugar, van de alli en procession cantando la dotrina hasta la Iglesia. De la misma

[Margin notes: ...primer ...igioso q̃ ...rò a pre... ...ar en la ...ina. / ...tro Igle... ...se la Or... ...le santo ...ingo. / Exercicios de los padres de S. Domingo en sus Iglesias.]

manera se bueluẽ de la Iglesia para sus casas. Quando alguno falta, le nota el muchacho de la dotrina, y lo dize a los Religiosos, y ellos luego le hazen castigar. Con este tan continuo exercicio estan los niños tan diestros en la dotrina, que la saben toda de Coro. En cada vna destas Iglesias se juntan cada dia a la dotrina mas de cien niños : los quales todos son ya Christianos , hijos y nietos de Christianos. Entre ellos ay gente muy virtuosa, muy honrada y rica, y muchos dellos tienẽ casadas hijas suyas con Portugueses.

CAPITVLO VII.

De las conuersiones que los padres de la Orden de santo Domingo hizieron y hazen en las Islas de Solor, Timor, la Malla, la de Ende y la Isla Grãde. Como bautizaron al Rey de Solor y al Principe de Timor, y fundaron diez y ocho Iglesias que administran.



Sãtos, 2.p. l.2.c4. ACudiendo a la conuersiõ de los Gentiles, fundò la Orden de santo Domingo vn Conuento en la ciudad de Malaca, adonde de ordinario residen seis Religiosos. De alli embian predicadores a las Islas de Solor, la Malla, Loboballa. Destos padres fueron el padre fray Antonio de la Cruz con otros tres, que conuirtieron muchos Gentiles, y entre ellos al Rey de Solor. Passaron a la Isla de Ende, que dista de Solor treinta leguas, y a la Isla de Timor, que esta veinte, en las quales fueron muy bien recebidos, y hizieron copiosissimo fruto. Tenia ya tomada possession destas Islas con la predicacion Euangelica el padre fray Antonio Taueyro, siendo el primer Religioso que en ella entrò. Este padre en la Isla de Timor tenia bautizados mas de cinco mil Gentiles, y en la Isla de Ende otro grandissimo numero. Fue creciendo esta Christiandad de Solor y Timor en tanta muchedumbre, que son innumerables los Christianos que desde entonces hasta aora se han hecho y se van cada dia haziendo. Bautizaron la gente principal de las Islas, y en particular al Principe legitimo heredero del Reyno de Timor, a quien con gusto del Rey su padre conuirtio y catequizo el P.F. Melchior de la Luz. Traxole a Malaca adonde fue solenissimamente bautizado, con cõsuelo grande del Obispo, del Gouernador y de los Portugueses mercaderes que contratauan en Timor y le conocian. Boluiole despues a la Isla de Timor, adonde fue muy bien recebido del Rey su padre. Todos los moradores

destas

deſtas Islas, aſsi Gentiles como Chriſtianos, tienen grande amor y reuerencia a los Religioſos de ſanto Domingo que en ellas viuen: particularmente los que habitan cerca de las Igleſias, que administran. Ay en eſtas grandes Iſlas diez y ocho Igleſias de la Orden de ſanto Domingo, y en cada vna dellas grandes feligreſias y poblaciones de Indios Chriſtianos, y de otros muchos que cada dia ſe van conuirtiendo. No ſolo trabajan los padres en conuertirlos y ſuſtentarlos en la fè, ſino en defenderlos de los Moros de Iaua, o Iaoa, que los acometen muchas vezes con armadas. Antes que los Religioſos deſta Orden alli entraſſen, auian hecho gran daño, predicando a algunos ſu torpe ſeta, a los quales los padres conuirtieron y hizieron Chriſtianos. Por eſtas peſadumbres y acometimientos de los Moros, traçaron los Religioſos ſe leuantaſſe vna fortaleza a coſta de los Chriſtianos de las Islas, con Capitan, ſoldados Portugueſes y artilleria. Con eſto ſe defienden valeroſamente de los continuos aſſaltos y rebatos que los Moros ſolian hazer, ſalteando las poblaciones y las Igleſias, robando y matando a todos quantos podian, y martirizando algunos Religioſos. En eſte tiempo, ya por la miſericordia de Dios no ay Moros que eſtoruen la Chriſtiandad. Tienen los Religioſos vn Conuento en la Isla de Solor, adonde viuẽ quatro padres con el Vicario general de toda eſta Chriſtiandad. Eſte Conuento es cabeça y Seminario de las Igleſias, y eſtà dentro de los muros de la fortaleza: de donde el padre Vicario viſita y prouee las demas Igleſias que ay por todas eſtas Islas. Ay tambien vn Colegio en que recogen muchos niños de las Islas, enſeñandoles la dotrina Chriſtiana, buenas coſtũbres, leer, eſcriuir y Latinidad.

[margin: ...nuento Solor y ...legio.]

Las Igleſias de Solor ſon las ſiguiẽtes. Nueſtra Señora de la Piedad, que eſtà dentro de la fortaleza de Solor, y es tambien feligreſia de los Portugueſes, aſsi de los moradores de la Isla, como de los que a ella vienen, tiene dos mil Chriſtianos. San Iuan Bautiſta, es Igleſia de ſolos los naturales que eſtã en vna poblacion, en que ellos cõ el ſeñor de la tierra viuen, y eſtà cerca de la fortaleza. San Iuan Euangeliſta, Igleſia de la poblacion Lamaqueyra, en la miſma Iſla de Solor, tendra dos mil Indios Chriſtianos. La Igleſia de la Madre de Dios en la ſierra de Solor, tiene mil Chriſtianos. En la Isla la Malla en frente de Solor, en la poblacion llamada Charman, ay vna Igleſia que ſe dize el Eſpiritu S. y tiene mil y treziẽtos Chriſtianos. En la Isla Grande, en la pũta de la tierra, llamada Seruite, en la poblaciõ Lauunana, eſtà la Igleſia de S. Lorẽço, adõde era Vicario el P. F. Frãciſco Calaſa, que en ella fue martirizado (como deſpues dire) tiene mil Indios Chriſtianos.

[margin: Diez y ocho Igleſias de la Orden de S. Domingo]

La Iglesia de nuestra Señora en la misma Isla, en la poblacion llamada Larãtuca, tiene mas de mil Indios Christianos. La Iglesia de santa Lucia en la misma Isla, en la poblacion Siqua, en que ay tres mil Indios, y mas de los mil son Christianos. La Iglesia de Pagua, que està cerca de Siqua, tiene mil y cien Christianos. La Iglesia de nuestra Señora de Esperança en la misma Isla, en la poblacion de Bayballo, tiene mil Christianos. La Iglesia de nuestra Señora dela Assuncion en la poblacion de Queua, tiene pocos Christianos. La del puerto de Lena, tiene mas de mil y trezientos Christianos. En la Isla de Ende ay Iglesia de nuestro padre santo Domingo dentro de la fortaleza. Por orden del padre fray Simon Pacheco se hizo este fuerte en la poblacion de Numbas para amparo y defensa de los Christianos, por las continuas molestias de Moros y Olãdeses. Ay en ella y en las dos siguientes desta Isla de Ende ocho mil Indios Christianos. Son gente de mucha virtud y deuocion, y muy fieles amigos de los Religiosos y Portugueses. La Iglesia de santa Maria Magdalena en la poblacion de Charaboro, que està a mano derecha de la fortaleza. La Iglesia de santa Caterina de Sena en la poblacion de Curelallos en la misma Isla. Otras tres Iglesias tienen los Religiosos fundadas en estas Islas (adonde tambien residen, y tienen muchos Indios Christianos) cuyos nombres no he podido saber. Ay en estas Islas y sus diez y ocho Iglesias, como cincuenta mil Indios Christianos, poco mas, o menos, conuertidos todos y bautizados por los Religiosos de santo Domingo.

Cincuent[a] mil Indio[s] Christian[os] por los p[a]dres de sa[n]to Domin[go].

Sanct. li[b]. cap.6.

CAPITVLO VIII.

Como los Religiosos de santo Domingo entrarõ a predicar la fe de Christo en los Reynos de Syan y de Camboxa, y el fruto que hizieron.



Despues que la Christiandad de Solor y de las Islas comarcanas fue creciendo, determinarõ los padres de la Orden de santo Domingo tomar otras empressas y hazer nueua sementera del sagrado Euangelio, para coger de todas partes almas para Dios. Para esto fue embiado al grande Reyno de Syan el padre fray Geronimo de la Cruz (que en el recibio martirio) y el padre fray Sebastian Docanto ambos varones Apostolicos, y como tales dotados de muchas virtudes. Ellos fuerõ los primeros Religiosos que entraron en aquel Reyno. Aprendieron la lengua con marauillosa breuedad, y començaron a

Sanct. 2. l.2.c.6.7.

predi-

predicar publicamente la dotrina de la palabra de Dios. Oyanles muchos Gentiles principales, y mugeres nobles, y aun los mismos sacerdotes de los idolos, teniendoles en grande estima y reuerencia. Dezian a vozes que erã verdaderos amigos de Dios. Tuuo el demonio grande pesar de los prosperos sucessos del santo Euangelio, y traçó la muerte del padre fray Geronimo de la Cruz (como se dira en su lugar.) Passaron tambien al Reyno de Camboxa el padre fray Gaspar de la Cruz, el padre fray Lope Cardoso, y el P. F. Iuã Madeyra, insignes predicadores, zelosos del bien de las almas. Fueron en el recebidos con mucha benignidad del Rey: el qual les dio vn sitio adõde fundassen, y licencia para que predicassen publicamente, y para bautizar los que se conuirtiessen en todos sus Reynos. Con ayuda pues del Rey y de los Portugueses (que alli viuian y contratauã) edificaron Iglesia: en la qual residieron algunos años, conuirtiendo muchos Gentiles. Despues desto fueron otros cinco padres que bautizaron mas de trezientos niños, con el fauor que del Rey tenian. Los sacerdotes de los idolos lo lleuauã tan mal, q̃ quitarõ la vida a vn Cãboxa, porque se auia bautizado. Llegando a noticia del Rey este caso, mandò justiciar los homicidas, fauoreciendo en todo la Christiandad, y a los q̃ se bautizauan. De todos estos Religiosos, el padre fray Siluestre de Figueyredo (vno de los cinco q̃ la segunda vez entraron) continuò mas tiempo en las cõuersiones de Camboxa, asistiendo a esto muchos años. Nunca el Rey le quiso dexar boluer para la India, por la aficion grande que le tenia: y en señal de lo mucho que estimaua los Religiosos de santo Domingo, mandò labrar dos Cruzes de madera de mas de veinte y cinco palmos cada vna, curiosamente doradas con mil labores y debuxos, de la propia hechura y artificio de las rodelas doradas de la China. Estas Cruzes embiò el Rey en vna naue, muy bien cubiertas en vnas caxas con algodõ y paños, a los padres de santo Domingo de Malaca. Fueron recebidas con grande alegria y deuocion de los Religiosos: quedandose con la vna el Conuento de Malaca, y embiando la otra al Conuento de Cochin, adonde fue tenida en mucha veneraciõ. Vn autor de nuestros tiempos, en vn Itinerario que hizo, tratando del Reyno de Camboxa, dize las palabras siguientes. En el Reyno de Camboxa està vn Religioso de S. Domingo, llamado F. Siluestre, a quiẽ Dios lleuò a esta tierra, para remedio de las almas, y saluacion de los moradores della. Siempre se ocupa en predicar el S. Euangelio, para lo qual y para hazer Iglesias sin contradicion alguna tiene licẽcia del Rey: el qual le ayuda para esso con grandes

F. Iuã Gonçalez de Mendoza, Itinerario del nueuo mundo.

...erso... el ... de ...oxa.

limosnas, y por su consentimien to tiene erigidas muchas Cruzes por todo el Reyno. Estas Cruzes son muy veneradas y reuerencia das de los Gentiles, y aun el mismo padre es tan estimado y respetado como otro Patriarca Ioseph en Egipto, y assi tiene el segundo lugar. Todas las vezes que el Rey le habla, le da silla (cosa que cō ninguno otro la haze.) Tiene demas desto otros muchos priuilegios del Rey. Sin duda que si tuuiera mas ayudadores, hiziera mas fruto en la conuersion de las almas, del que haze por ser solo. Algunas vezes los ha embiado a pedir a Malaca, y hasta aora no se los han dado, por la falta que dellos ay. Hasta aqui son palabras del dicho autor. Despues desto fueron al Reyno de Camboxa el padre fray Iorge de Mota, y el padre fray Luis de Fonseca. Sucedio que haziendo guerra el Rey de Syan al de Camboxa, fue este vencido, y presos los tres padres, y algunos otros Portugueses que yuan en su compañia. Quando los Religiosos temian que el Rey de Syan los auia de mandar quitar la vida, les cobrò tanto amor y respeto, y en particular al padre fray Iorge de Mota, que se gouernaua por su parecer, a peticion deste padre dio libertad a todos los Portugueses cautiuos, para que se pudiessen yr a la India, y seguro Real a todos los que quisiessen venir a su Reyno con sus tratos y mercadurias, como hazian en el Reyno de Camboxa. A los padres tuuo siempre en mucha estima, nunca les quiso embiar, ni dar licencia para que se fuessen a la India, hasta que hiziessen venir otros padres de la misma Orden, que quedassen en su lugar. Desseando pues boluerse a la India, escriuieron al padre Vicario general, todo lo que les sucedia con el Rey de Syan, y que embiasse quien les sucediesse. El qual embiò el año de mil y seiscientos al padre fray Pedro Lobato, y al padre fray Geronimo Mascarenas. Llegando a Malaca, supieron como el padre fray Iorge de Mota murio en el mar, viniendo por Embaxador del Rey de Syan a la India. Que el padre fray Siluestre Figueiredo se auia buelto a Camboxa a proseguir sus conuersiones: y que al padre fray Luis de Fonseca, estando diziendo Missa en Syan, le auia muerto vn Moro en odio de la fè. Con esto se detuuieron en Malaca, hasta saber que orden tendrian para yr a predicar al Reyno de Syan, y entender como estauan las cosas dispuestas.



CAPITVLO IX.

De los martirios de catorce Religioſos de ſanto Domingo. Y de dos niños de vn Seminario de ſu Ordẽ, que en las Islas de Solor y en otras partes de la India padecierõ a manos de Moros y Gentiles.

NO Gaſto muchos capitulos (que pudiera) por no ſalir de lo que he prometido de reſolucion breue y ſucinta, refiriendo los grandes y continuos trabajos que los Religioſos de ſanto Domingo han padecido y padecen en la India Etiopia, y partes mas remotas del Oriente, en las conuerſiones que eſtan a ſu cargo, y que cada dia van obrando. Solo referire algunos padres, que por el aumento de la fè y Chriſtiandad deſtas Prouincias han padecido martirio, principalmente en las Islas de Solor, a manos de Gentiles y Moros. El primero fue el padre fray Antonio de Peſtaña, grande Religioſo y ſieruo de Dios. Eſtaua eſte bendito padre en vna Igleſia deſtas Islas, que eſtaua a ſu cargo, cultiuando y dotrinando grande numero de Indios que tenia conuertidos y bautizados. Vinieron los Indios Moros de la Isla de Saua, y deſembarcando ſecretamẽte, dieron ſobre la Igleſia. Alli le prendieron y maltrataron, dandole muchas cozes, golpes y açotes. Deſpues deſto le arraſtraron, lleuandole haſta la playa adonde tenian ſus nauios. Dieronle grandes tormentos, haziẽdo mil crueldades en el ſanto Religioſo. Entre otras fue enclauarle todos los dedos de pies y manos con cañas agudiſsimas. Finalmente le degollaron, confeſſando y predicando ſiempre la fè de Chriſto Señor nueſtro, por quien padecia, del qual le eſtaua preparado el premio y corona de martir que a ſu muerte ſe deuia. El ſegundo Religioſo que los Moros martirizaron, fue el padre fray Simon de las Montañas, el qual fue acometido tambien en ſu Igleſia por eſtos infieles. Primero que le quitaſſen la vida, fue ſocorrido de muchos Chriſtianos de la Isla de Solor, que acudieron como fieles que eran, a defender ſu Igleſia y ſu paſtor. En eſte aſſalto andaua el padre cõ vna Cruz, animando a los Chriſtianos a morir por la fè de Chriſto. Aqui fue muerto a lãçadas. Deſpues de acabada la cõtienda, le enterrarõ ſus feligreſes cõ mucha veneraciõ, ſintiendo la perdida de tal paſtor. El P. F. Franciſco Calaſa, natural de Goa, reſidia en la Isla Grande en la Igleſia de ſan Lorenço, que eſtà en la poblacion Lauunana. Con ſu predicacion trabajò tanto en la viña del Señor, que conuirtio

[Margin notes, partly cut off: "os, 2.p." / "c.5." ; "...e 1560" beside "ligioſo y ſieruo de Dios."]

tio todos los moradores de vna poblacion llamada Tropoboile, que estaua algo apartada de su Iglesia. Quiso traerlos cerca, assi por causa del trabajo que ellos tenian de venir a ella de tan lexos, como por tenerlos adonde mas comodamente los pudiesse dotrinar. Vinieron bien en ello, y concertaron de passarse cerca de la Iglesia junto a la playa. Es muy facil a estas gentes mudar sus casas, porque (demas de ser pobres, y tener poco que mudar) las casas son de madera, cubiertas de palmas, o paja, que ellos suelen desmantelar y mudar de vn cabo a otro muchas vezes. Pero como los mas dellos son varios e inconstantes, mudaron de parecer, no se passando como tenian prometido. Dexaron de venir como solian a la Iglesia, el Domingo siguiente. Viendo el buen padre lo que passaua, fue a su poblaciõ, embiando adelante vn criado, de tres que consigo lleuaua. Este llamò a los Indios, queriendo lleuarlos adonde el padre fuera del pueblo los esperaua para hablarlos, y viendole ellos le quitaron la vida. Rezelandose y temiendo el castigo que merecian por la muerte del criado, se atreuieron a quitar la vida al Religioso, y a los otros dos moços, o criados: para que no se supiesse en Solor, y pudiessen dezir que Moros les auiã cautiuado. Con esta resolucion y deprauado animo, llegaron a el y le atrauessaron su cuerpo con vnos dardos que lleuauan, con que le quitaron cruelmente la vida. Lo mismo hizieron con el vn moço, escapandose el otro que se escondio y no le pudieron hallar. Este auisò en Solor, y assi fueron castigados los culpados y destruydo el pueblo, para exemplo y escarmiento de los demas Gentiles. Atribuyòse este sucesso, por ser estos de mala casta (y proceder de Moros) que facilmente se leuantan y dexan la fé. No son desta condicion, ni hazen esto otras muchas castas de Gentiles que ay por estas Islas ya cõuertidos: porque casi todos son muy buenos y fieles Christianos. Esta fue la muerte del padre F. Frãcisco Calasa, la qual recibio por el aumento desta Christiandad en que tanto auia trabajado: procurando siempre el bien espiritual para sus ingratas ouejas. En pago de tan buenas obras le dieron esta cruel muerte, año de mil y quinientos y nouenta y ocho. Antes de martirizar a este Religioso, huuo por espacio de nueue dias señales que todos vieron en el mar, porque desde la Isla adonde estaua la Iglesia que administraua, hasta la fortaleza de Solor (que sera espacio de dos leguas grandes) andaua sobre las aguas vna mancha de sangre larga como dos braças, sin se quebrar, ni deshazer, hasta que llegò a la playa de la dicha fortaleza el cuerpo muerto del dicho Religioso para le dar sepultura. En el mismo lugar adonde fue desem-

Relacion autẽticada por el Obispo de Mal ca.

desembarcado el dicho defunto, se aumentaron estas aguas de color de sangre en mucha mayor abundancia. De noche resplandecian como fuego blanco y azul, sin auerse visto hasta oy, ni antes tales señales en las aguas de este mar. Esto testificaron los naturales Indios viejos y antiguos: y antes que aconteciesse la muerte deste santo martir, andauan assombrados, temiẽdo alguna nueua guerra, o muerte de algun grãde Principe (como ellos dezian.) Por marauilloso prodigio y milagro se tomò por testimonio todo esto por mandado del Obispo de Malaca, siendo Vicario general desta Christiandad de Solor el padre fray Antonio Torta que se hallò presente. El año de mil y quinientos y nouẽta y nueue a doze de Agosto sucedio, q̃ por cierto castigo que en la poblacion llamada Lamaqueyra, q̃ (aunque de mala y peruersa casta) son ya todos Christianos, auia hecho el Capitan de Solor, se indignaron grandemente: assi contra el Capitan, como contra los Religiosos de santo Domingo. Entendian ellos que por su consejo les auian castigado. Conjurados pues secretamente contra el Capitan y Religiosos, salieron armados con mucha dissimulaciõ. Fueron a la Iglesia del pueblo de Guno (que se llama la Madre de Dios) y hallando en ella al padre fray Iuan Trauaços, natural de la Batalla, Vicario de aquella Iglesia, le quitaron cruelissimamente la vida. Otro gran numero destos Indios fueron al Conuento de S. Domingo de Solor, y hallarõ en la Iglesia vn hermano lego, llamado fray Melchior, y assi mesmo le mataron. El Capitan se escapò, y los demas Religiosos. Algunos destos enemigos encontrarõ en la playa fuera de la poblaciõ, dos niños del Seminario de santo Domingo, en los quales emplearon la furia de su dañada intencion. Porque no quisieron renegar de la fè de Christo, les sacaron los ojos y la lengua, y les cortaron los braços. El Capitan juntando los Portugueses y otros Indios Christianos, prendio los rebeldes y hizo grandes castigos en ellos. Fue tambien martirizado Lorenço Gonçaluez, criado de la Iglesia Lamaqueyra, siendo vendido a los Moros de la Isla de Galecio, q̃ està quinze leguas de alli: los quales porque no quiso negar la fè de Christo, y ser Moro como ellos, le quitaron la vida. En la Isla de Pagua, que es vna de las de Solor, fue martirizado el padre fray Geronimo Mascareñas por los Gentiles de aquella Isla. El padre fray Pablo de Mesquita, viniendo de Solor para Malaca fue preso por los Olandeses hereges con otros algunos, y (dando la vida a los demas) a el se la quitaron en odio de la fè y de la Religiõ. Los padres fray Gaspar de Sa, y F. Manuel de Lambuaô, viniendo tambien de la Christiandad de Solor fueron

Martirio de dos niños.

fueron martirizados por los Moros de Daché, enemigos de nuestra santa fè. Viniendo del Reyno de Bongala el padre fray Gaspar de la Assuncion, adonde predicaua con grãdissimo fruto, a la ciudad de Goa, fue cautiuo en el camino por los Indios Malauares. Yua a tratar con el Virrey de la India, y con el Vicario general de la Orden de santo Domingo negocios de mucha importãcia para el bien de la Christiandad de aquel Reyno. Salio al nauio en q̃ el padre venia otro de Indios Malauares idolatras, y en odio de la fè fue muerto a sus manos. Dieron vida a los demas que cautiuaron, quitandola solamente al santo martir, por ser Religioso y predicador de la ley de Christo. Tambien los Gentiles de Sãguisel quitaron la vida al padre fray Iuan Xuarez Religioso de mucha virtud, y que era de mucho prouecho en aquella Prouincia. El hermano fray Pedro Religioso lego, fue muerto por los Gentiles del Reyno de Moga, estando con vna Cruz en las manos, acõpañando y animando a morir a los Portugueses. Los Indios Malauares, enemigos de nuestra santa fè, martirizaron al padre fray Simõ de la Piedad, y al padre fray Pedro Vssusmaris. A este padre que fue fundador de la Religion en Mozambique, adonde ganò muchas almas de infieles para Dios, viniendo de Chaul para Goa: y al padre fray Simon, viniendo de Cochin, entrambos en odio de nuestra santa fè. No se contentan estos Gentiles Malauares con quitarles la vida a los Religiosos de santo Domingo, sino que tambien les destruyen sus Conuẽtos, derribando y echandolos por tierra. Como hizieron el Conuento que esta Orden tenia en Chile. Todo por el odio que han concebido contra los ministros del Euangelio, y los que les predican el verdadero camino del cielo.

CAPITVLO X.

Del martirio del padre F. Geronimo de la Cruz, y del padre fray Luis de Fõseca, de la Orden de santo Domingo, a manos de Moros, en los Reynos de Syan.



DESDE Malaca y Solor fuerõ al Reyno de Syan el padre fray Geronimo de la Cruz, y el padre fray Sebastian Docanto. Començaron con sus sermones y predicacion a hazer grande fruto en las almas de aquellos Gentiles. Embidioso el demonio del aumento de los fieles, puso en el coraçõ a los Moros de la tierra, que quitassen la vida a los dos Religiosos. Trazaron de reñir cõ los Portugueses, para que viendolo los padres les viniessen a poner en

paz,

paz, y entõces reboluiessen ellos y les quitassen la vida. Començaron los Moros la contienda, echã do mano a las armas, y los Portugueses se defendian valientemente, auiendo algunos heridos de entrambas partes. Oyendo los padres (que estauan recogidos en su Conuento) la grita y clamores del pueblo, fuerõ luego allà para despartirlos y hazerles amigos. Los Moros que otra cosa no esperauan, luego que les vieron, arremetieron contra ellos, y atrauessando con vna lança al padre fray Geronimo de la Cruz, cayò luego en tierra muerto. Al padre Fr. Sebastian intentaron lo mismo, sino que acudierõ los Portugueses defendiendole, y le sacarõ de entre los Moros tan herido y mal tratado de sus armas, que estuuo a la muerte de las heridas. Los demas Gentiles de la tierra, viendo las crueldades y diabolico hecho de los Moros, llenauan la ciudad de gemidos y clamores. Hasta los niños con grandes lamentaciones andauan diziẽdo: vapa beta, vapa beta, padre mio, padre mio. La gente noble y principal cubriã sus cabeças con ceniza sola, manifestando el sentimiento que tenian de la muerte de su padre. La gente popular rasgaua sus vestidos, mostrando en esso la tristeza de su coraçon. Finalmente se juntò multitud de Indios, y antes q̃ sepultassen el cuerpo del santo martir, todos con muchas lagrimas y deuocion le besarõ los pies

c. 1560

...tirio.

y las manos, doliendose grandemente de su muerte. El Rey de Syan, que estaua entonces de alli diez dias de camino, luego que supo la muerte y heridas de los padres (como los estimaua en mucho) recibio grande pesadumbre y enojo. Mandò con diligencia q̃ se castigassen los culpados, y que prendiendolos a todos, a los Moros los echassen a Elefantes muy brauos que los despedaçassen: y a los Gentiles, a vno mandò cortar la cabeça, y a otros menos culpados desterrar para siempre de todo su Reyno. Al tiempo que se executauan estas justicias, estaua el padre fray Sebastian conualeciente de las heridas. No sufrio su piadoso coraçon ver executar tãtos rigores en sus enemigos: y assi se arrojò a los pies del Presidente, o Gouernador que las hazia, pidiendole con mucha instancia sobreseyesse con el castigo de los culpados, hasta tanto que fuesse el a hablar al Rey. A esta peticiõ condescẽdio el Gouernador, deteniendo la execucion del castigo. Por lo qual el padre se puso luego en camino para donde estaua el Rey, el qual sabiendo de su venida, mandò le traxessen luego a su presencia. Recibiole con estraordinaria benignidad, y preguntandole lo que queria: respondio el padre fray Sebastian. Quiero que vuestra Alteza oya a este su sieruo, y le conceda buen despacho en lo que pide. El Rey le dixo que hablasse, pidiendo lo que qui-

quisiesse, porque todo lo concederia quanto estuuiesse en su mano. El padre le dixo. Pido os Señor, que perdoneis a los culpados en la muerte de mi compañero, que estan algunos por castigar. Baste ya el castigo que se ha dado a los otros que son muertos o desterrados: porque no me sufre el coraçon ver tantos males en los cuerpos de aquellos a quien nosotros desseamos saluar las almas. Quedó el Rey marauillado de su peticion, y estuuo suspenso antes de hablar, y luego dixo. Verdaderamente es grande vuestra bondad, pues tan facilmente perdonais a vuestros enemigos, y no solaméte les perdonais, sino que tan a vuestra costa les procurais el perdon. Pues que asi quereis que sea, yo os concedo lo que pedis, con condicion que me concedais de buena voluntad lo que yo os quiero pedir. Y es, que os quedeis a viuir en estos mis Reynos y en mi Corte, adonde espero fauoreceros como mereceis. Luego le mandó lleuar a vna posada adonde le diessen lo necessario, y despachó vn correo al Gouernador, que cessase el castigo q̃ restaua por executar: porque el auia perdonado a los malhechores por intercessió del padre fray Sebastian. Puso esto en grande admiracion asi a Moros, como a Gentiles, viendo vn acto tan heroico y piadoso como el que hazia el dicho padre. Todos a vna voz alabauan y engrandecian su

Caridad del padre fray Sebastian cõ sus enemigos.

bondad, y començaron de nueuo a sentir la muerte del padre F. Geronimo, diziendo, que no merecian tener en su compañia tales sieruos de Dios. El mismo Rey de alli adelante estimaua al padre fray Sebastian, como si fuera cosa venida del cielo. De alli a vn año los Portugueses que en el Reyno de Syan andauan, traxeron a Malaca el cuerpo del santo martir. Fue recebido del Obispo, Clerecia, Religiones, Gouernador y de toda la ciudad có vna solene procession, y fue lleuado al Cóuẽto de santo Domingo. En el qual despues de vna solene Missa y sermon con mucha veneracion le dieron honrada y eminente sepultura. El año de mil y seiscientos fue martirizado tambien en el Reyno de Syan el padre fray Luis de Fonseca. Hazia grande prouecho en las almas de aquellos Indios. Vn Moro poderoso, no pudiendo sufrir el aumento de la Christiana Religió, en odio de la fè de Christo que predicaua, estando el buen Religioso diziendo Missa le quitò la vida. En aquel sacrificio del altar que celebraua, se ofrecio tambien a si mismo en holocausto cruento, percibiendo corona de martir, por morir por causa y ocasion de la fè.

Sátos, 2. l.2.c.7.

Martirio.



CAPITVLO XI.

De muchos Religiosos grã des sieruos de Dios, de la Orden de santo Domingo, que en la India con su vida, predicacion y milagros han hecho grãdissimo fruto.



Veron los hijos de S. Domingo cō mucho feruor de espiritu, a propagar nuestra santa fè en las Regiones del Oriente. Adonde han seruido a la Iglesia, no solo cō esquadrones de sagrados martires, compañias de Arçobispos y Obispos, ilustrissimos en toda santidad (como se vera) sino con Apostolicos varones, prodigiosos en virtud, y obradores de milagros. Vno dellos fue el padre fray Ignacio de la Purificacion, grande Religioso, de eminente santidad, y de gran fuerça de espiritu en sus sermones. Trabajò este predicador Apostolico infatigablemente por muchos años, sembrando la palabra de Dios en aquellos Reynos, y trayẽdo mucho numero de Gentiles a la Iglesia. Finalmente despues de auer hecho copiosissimos frutos, predicando en la fiesta de san Bartolome año de mil y quinientos y cincuenta y cinco se despidio del pueblo. Como otro san Pablo Apostol, les profetizò su muerte: y assi dentro de tres dias dio su alma al Señor, dexando grã de opinion de su santidad. Tambien fallecio por los años de mil y quinientos y sesenta y cinco en la ciudad de Goa el padre F. Diego Bermudez, Castellano de nacion. Auia ydo a la India, desseoso de las conuersiones de Gentiles, por Prelado y Vicario general de todos los Religiosos de aq̃llas partes. Fue obseruantissimo Religioso, de mucha oracion, vigilias, ayunos, y que con la predicacion del Euangelio hizo grande prouecho en la India. Despues de vn cōtinuo seruir a Dios se fue a gozar de su diuina Magestad, como piadosamente se cree. Acudieron a su entierro no solo las Religiones todas de la ciudad, y nobleza que en ella auia, sino el Virrey y el Arçobispo. Al que viuiendo tenian por santo, muriendo se les acrecentò la opinion y credito. Besaronle como a tal sus pies y manos, cortando sus hauitos por reliquias, con muchos afectos de deuocion. El padre fray Francisco de Robles, Castellano tambien de nacion, varō muy perfeto en virtudes, muy docto y gran predicador, hizo grandissimo prouecho en la India con su santa vida y predicacion, adonde murio santamente. El padre presentado fray Sebastian de Vargas, insigne Teologo y famoso predicador, leyò muchos

t. 2. p. .16.

.1560

chos años Teologia en Goa, no solamente en el Conuẽto de san to Domingo, sino en el de san Frãcisco, a los Religiosos de aque lla casa. Los quales en aquel tiem po no tenian en aquellas partes quien pudiesse leer, como aora doctamente hazen. El padre fray Diego de Aueiro, fue Religioso tenido por santo, por su vida lle- na de virtudes y perfeciones grã des. El padre fray Tomas del Espi ritu santo, Consultor del santo Oficio en Goa, fue muy grande sieruo de Dios, muy riguroso en su persona, y de vida penitentissi ma. En toda la India (conociẽdo su vida) fue tenido por santo, assi de los Religiosos, como de los se- glares y pueblos, y con essa opi- niõ fallecio. El padre fray Tomas de Coua fue varon muy perfeto en virtudes, despues de auer sido Prior del Conuẽto de Chaul, fue Vicario en Mangalor, adõde san tamente murio. Aq̃lla misma no che vierõ yr su alma al cielo en cõ pañia de la Virgen nuestra Seño- ra (de quiẽ era muy deuoto) y de otros santos. Diuulgandose el dia siguiẽte estas milagrosas nueuas, que algunas personas espirituales auian visto, se conuirtieron mu- chos Gentiles por toda la tierra. Tãbien fue de grande santidad el P. Fr. Luis de Medeiros. Siendo Prior del Conuẽto de Cochin en tiẽpo de grande necessidad alcã- çò por sus oraciones se aumentas se el trigo para sustento de los Re ligiosos. Murio como santo en el Conuento de Cochin, siẽdo elec to Prior de Goa. ¶ De los Religio sos q̃ hã ydo desde Goa a la Chris tiandad q̃ la Orden de S. Domin go tiene en las Islas de Solor, ha auido padres de grandissima vir- tud y santidad. De los quales fue vno el P. F. Antonio de la Cruz, q̃ fundò esta Christiandad, cõuir tiẽdo innumerables Indios a nr̃a santa fè. Este padre es venerado por gran sieruo de Dios, y hizo al gunos milagros. El P. F. Simõ de las Llagas fue varon de conocidas virtudes, tenido y reuerenciado de todos por santo: del qual se re fiere que haze muchos milagros. Los Christianos y aũ Gẽtiles des- tas Islas, le llamã en las tormẽtas de la mar, y apareciendoles los ha librado. Siendo el P. Fr. Antonio Torta, Vicario general de aq̃lla Christiãdad, afirma q̃ estando vn Christiano muy principal y anti- guo de la Isla de Ende para se ma tar cõ sus manos, desesperado por vna graue y prolixa enfermedad q̃ le tenia ciego, le aparecio el di- cho P. F. Simõ de las Llagas. Re- prehẽdiole, trayẽdole a la memo ria la criãça q̃ en el auia hecho, siẽ do pequeño, y la dotrina q̃ le auia enseñado. Tocandole en los o- jos el santo, le dixo: confiasse en Dios y tendria salud: y assi la tu- uo luego, cobrando vista y sa- nando de la enfermedad. Otro dia por la mañana se fue con vna soga a la garganta a la Iglesia, y (pidiendo licencia al santo Reli- gioso q̃ la administraua) hizo vna larga

Milagrosa muerte de vn padre.

Multiplica el trigo.

Relacio[n au]tentica, [pre]sentada [al] Obispo [de] Malaca.

Da vista [a] vn ciego.

larga y deuota platica a los Chriſtianos en ſu propia lengua de Ende. Tomò por tema: *A Solis ortu, vſque ad occaſum laudabile nomen Domini.* Contando la marauilla que auia obrado el ſanto F. Simon con el, dandole ſalud y apareciendoſele. Oyendo y viendo eſto los nueuos Chriſtianos, derramaron muchas lagrimas, dando grandes vozes y gemidos con muy gran ſentimiento, que en ſus coraçones hizo el milagro. No le ſaben los naturales de la Iſlas otro nombre mas que el ſanto fray Simon. El padre fray Melchior de Antas es tenido tambiẽ por ſanto en Solor, y hizo en vida muchos milagros. En la miſma opinion eſtà fray Alexo hermano lego, del qual ſe afirma y teſtifica, que eſtando en el miniſterio de las conuerſiones, pueſto en oracion, fue viſto leuantado de tierra mas de vn codo, en preſencia de muchos Portugueſes y Indios que acudian a ver eſta marauilla. Han hecho grandiſsimo fruto en aquella Chriſtiandad, y a acontecido traer los niños ſus padres y madres, Gentiles y Moros, para que los bautizen y que mueran Chriſtianos. De ſolos niños Chriſtianos antes del vſo de la razon hã muerto mas de ocho mil que ſe han ydo a gozar de Dios. De ſuerte que padres Moros y Gentiles quieren que ſus hijos no mueran infieles. Deſpues de muertos los traen a ſepultar a las Igleſias, cõ ſus ofrẽdas y limoſnas volũtarias, ſin forçarles a eſſo: y algunos padres y madres y pariẽtes deſtos niños ſe conuirtieron deſpues.

CAPITVLO XII.

De algunos Arçobiſpos y Obiſpos de la Orden de S. Domingo en la India. Sus grãdes virtudes y zelo de la conuerſion de los Gentiles y Moros.



L Primero Obiſpo de Malaca fue el P. F. Iorge de S. Lucia, del Conuẽto de Aueiro. Auia ſido Gouernador del Arçobiſpado de Goa algun tiẽpo, haſta q̃ llegaua ſu primer Arçobiſpo. Luego que llegò ſe fue nueſtro buẽ Obiſpo F. Iorge a ſu Obiſpado de Malaca: adõde le ſucedierõ coſas muy notables y milagroſas. Supo q̃ los Reymones (que es vna eſpecie de fieras mas crueles y de mas eſpantoſa catadura q̃ los tigres) matauã y comian alguna gente de la comarca de la ciudad. Eran tãtas en numero en los mõtes de Malaca, que ninguno oſaua ſalir de la ciudad a buſcar leña. Salian del monte eſtas fieras, y matauan, y comian los que topauan. Eran tan crueles, que acontecio venir a la ciudad, y coger y comer las perſonas q̃ hallauan deſcuydadas. Sanct. 2. p. l. 2. c. 12.

Luego

Milagrosos casos

Luego que entró este santo varō en Malaca, y supo el daño que los Reymones en ella hazian, fuesse a la entrada del mōte cō Cruz y agua bendita, y bendiziendo todos los montes, echó la maldiciō a los Reymones, mandandoles de parte de Dios que no viniessen mas alli. Cosa marauillosa! que desde entonces hasta aora, nunca mas se han visto en el termino y confines de Malaca. Vna muger de aquella ciudad pretendio quitar la vida al sieruo de Dios, porq̃ le quitaua ciertos tratos ilicitos que tenia. Para esso hizo vn manjar de leche y açucar, que en la India llamã Syriaca, que es de muy sabroso gusto, echando dentro la ponçoña. Traçó la maluada muger, que otra persona la presentasse a la mesa del Obispo quando comiesse: luego que el sieruo de Dios la vio delante de si, mandó que la enterrassen, o la echassen en el rio, y que ninguno comiesse della. No quiso dezir que tenia veneno, por no infamar a quien tanto mal tenia ordenado. Viendo esto el despensero del Obispo hizo alçarla de la mesa, y que se la guardassen, porque el hiziesse lo que el Obispo mandaua. Pareciole que por ser muy regalada comida dexaua el Obispo de gustar della (siendo tan abstinente y de tanta penitencia) y que no tendria otro mal. Comio della el despensero, y luego sintio los efetos de la ponçoña, de la qual se hinchó y murio en breue tiempo. Estaua el sãto Obispo en Goa el año de mil y quinientos y setẽta y dos, quando Hidalcan Rey Moro con innumerable exercito de Moros y Gentiles se puso sobre la ciudad y Isla. Supo vn dia que el Virrey dō Luis de Ataide estaua muy congoxado y casi oprimido, por los infinitos enemigos que para entrar en la Isla se auian juntado. Pareciale muy pequeño el numero de los Portugueses, en comparacion de los enemigos, y que no les podrian resistir. Salio nuestro Obispo de su casa, y fue a visitar al Virrey, diziendole las palabras siguientes. No se aflija vuestra Señoria, ni se pene por ver tantos enemigos cōtra si, antes se deue alegrar dando muchas gracias a nuestro Señor, porque mañana tendra vna gloriosa vitoria contra todos ellos. Sera de suerte que dexen el cerco con mucha confusion y verguẽça suya y huyan para sus tierras, dexando gran parte de sus compañeros muertos en la batalla, la qual ha de costar muy poca sangre de Portugueses. Con estas palabras quedó el Virrey muy animado y confiado. Entendia bien que vn tal Prelado (a quien el y todos tenian en opinion de santo) no afirmaria semejantes cosas sin espiritu de Dios, y que por sus oraciones alcançaria vitoria de sus enemigos como de hecho la alcançó. Acometieron la entrada de Goa los Moros aquella noche por vn paso seco, embiando

Vitoria por las oraciones del santo Obispo.

delante muchos Moros a vna Iſla, que deſde entonces ſe llama de los muertos, por los muchos infieles que los Portugueſes en ella mataron. Permitio nueſtro Señor que todos fueſſen vencidos y degollados. Viendo el enemigo la mejor y mas valeroſa gente de ſus exercitos muerta, leuantò el cerco y huyò vergonçoſamente, quedando la fé de Chriſto enſalçada, y el nombre Portugues con mucha gloria y triunfo de tã honrada vitoria. Renunciò pues el ſanto Obiſpo ſu Obiſpado, auiendo hecho y cauſado notables frutos en la conuerſion de Gentiles y Moros, y viniendoſe a Goa a ſu Conuento de ſanto Domingo, fue exemplo para Religioſos y ſeglares, de toda virtud y ſantidad. Viuio vida aſperiſsima, y con ſuma pobreza de Religioſo: y murio ſantamente en el miſmo Conuento, y eſtà enterrado en el Capitulo. El primero Obiſpo de Cochin fue el padre fray Iorge Temudo, de adonde le promouierõ por Arçobiſpo de Goa, y fue el ſegundo de los Arçobiſpos. Exercitò ſus dignidades con mucha vigilancia y zelo de la ſalud de ſus ouejas, apacentandolas con dotrina, exemplo y ſantas coſtumbres. Atendio mucho a la conuerſion de los Gentiles, y en ſu tiempo crecio mucho el nũmero de los que venian a la Igleſia y bautiſmo. Murio en Goa, y eſtà ſepultado en la Catedral. Deſpues que el padre fray Iorge Temudo Obiſpo de Cochin fue electo Arçobiſpo de Goa, nombrò el Rey don Sebaſtian al padre fray Enrique de Tauora por Obiſpo de Cochin. Eſte padre fue hermano del Obiſpo de Funchal fray Hernando de Tauora, naturales de Liſboa, y de iluſtre ſangre, y ambos frailes de ſanto Domingo. Deſpues de auer el padre fray Enrique regido ſu Obiſpado algunos años, fue electo Arçobiſpo de Goa. Gouernò eſte Arçobiſpado mucho tiempo, y con grande fruto y aprouechamiento de ſus ouejas. Tratò cuydadoſamente el miniſterio de las conuerſiones de los Gentiles de toda aquella tierra, y proueyò para eſſo verdaderos y Apoſtolicos miniſtros, de rara virtud y loables coſtumbres, con que ſe cogio marauilloſa coſecha. Sucediole, andando viſitando perſonalmente todo el Arçobiſpado, auiendo hecho ſu viſita en todas las ciudades y fortalezas del Norte, que ſe vino a la ciudad de Chaul. En eſta ciudad como fueſſe entero y riguroſo en caſtigar vicios y pecados publicos, le fue dado veneno de gente perdida, que lleuaua muy mal les fueſſen a la mano a ſus vicios eſcandaloſos, de lo qual murio. Puede con juſtiſsimo titulo entrar en el numero de los martires: pues le quitaron la vida ſus ouejas, porq̃ les atajaua ſus pecados publicos. Murio en defẽſa de la virtud, y por exercitar ſu oficio y obli-

Muere con veneno que le dan por caſtigar vicios.

y obligacion. Està sepultado en el cruzero de la Iglesia de santo Domingo de Chaul, junto al altar de nuestra Señora del Rosario. En el año de mil y quinientos y ochenta y tres fue nombrado Arçobispo de Goa por el Rey dõ Filipe Primero de Portugal, y Segundo de España, el padre fray Vicente de Fonseca, natural de Lisboa, de nobles padres, insigne predicador, y Religioso de mucha erudicion. Fue muy solicito y zeloso de la saluacion de sus ouejas, y grande reformador de vicios y pecados publicos. Por estas virtudes y vigilancia en su oficio, fue muy perseguido de alguna gente poderosa, a quien quitaua escandalosas conuersaciones. No pudiendo esta gente vengarse en la persona del Arçobispo, se vengaron publicamente en sus criados, pretendiendo con esso afrentar a su Señor. Todo lo lleuò el buen Arçobispo con fuerte y generoso animo, y no por esso se descuydò en hazer su oficio, castigando los pecados publicos. En este mismo tiempo, en que muchos se persuadian que por estas ocasiones dissimularia sus culpas, mandò llamar vna muger soltera, que era causa de todos estos males, tanto por su grande hermosura, como por su grande liuiandad. Adereçose la muger para esta ocasion con muy ricos vestidos y atauios que tenia, diziendo a las personas y criados de su casa. El Arçobispo me manda llamar, y piensa que me ha de prender, mas yo hare que quede preso de mi vista. Desta manera, confiada mucho en su hermosura, muy acompañada de pajes, entrò por la sala del Arçobispo: el qual la salio a recebir con mucha cortesia, entẽdiendo que era otra persona principal. Preguntando luego quien era y que queria? respondio que era vna muger que venia a su llamado. Diziendole su nombre, le dixo el Arçobispo con mucha colera. Cierto que dizen mal vuestras obras, con el nombre que teneis de tan gran santa, como fue santa Vrsula, honra y cabeça de las onze mil virgines. Mas vos soys cabeça de las mas deshonestas mugeres que ay en el mundo, instrumento y lazo del demonio. No teneis verguença de parecer delante de mi dessa manera? Fue tanta la pesadumbre que desto el Arçobispo recibio, que se desautorizò, y leuantando vna caña de bengala que tenia en la mano, le dio con ella tres, o quatro palos delante de toda la gente que estaua en la sala. Castigada publicamente y afrentada, mãdò la echassen la puerta afuera. Este castigo fue muy gran parte para que esta muger se enmendasse, y viuiesse de otra suerte de alli adelante, de lo que hasta alli auia viuido. El Religioso Arçobispo despues de auer gouernado algunos años, con gran zelo del bien de sus ouejas, atendiendo

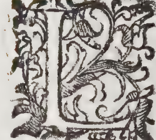
do y ayudando mucho a las conuersiones de los Gentiles de todo su Arçobispado, venia a España a negocios grauissimos de la Christiandad de la India con su Mageſtad Catolica. En el camino, acabando los trabajos desta miserable vida, fallecio en el mar, muy confiado en Dios que le daria descanso eterno en la otra. El padre presentado fray Iuan de la Piedad, natural de Abrantes, fue electo el año de mil y seiscientos y tres por Obispo de la China, y para Macan ciudad poblada de Portugueses en aquel Reyno. Auia viuido este padre mucho tiēpo en la India, leyendo Teologia en el Colegio de santo Tomas de Goa. No queria aceptar, hasta que sus Prelados se lo mandaron por obediencia. Partio de Lisboa para su Obispado, y llegò en saluamento a Goa el año de mil y seiscientos y cinco. El año siguiente se embarcò en compañia del Virrey don Martin Alfonso de Castro, quando fue a socorrer a Malaca, que los Olandeses tenian cercada. Despues de la batalla naual que con ellos tuuieron, el buen Obispo se huuo como verdadero hijo de santo Domingo, passando en vna barca pequeña de galeon en galeō, con mucho peligro, curando los heridos con hueuos, paños, filos y otras medicinas con grandissima caridad. Este exercicio y empleo del buen Obispo fue muy alabado de toda la armada: en la qual tambien huuo otros Religiosos de su Orden, que se ocuparon juntamente en las mismas obras de caridad, confessiones y curas de enfermos y heridos. Llegò pues el caritatiuo y Religioso Obispo a la China, y ha puesto grande diligencia (como por relaciones de Filipinas se sabe) en llamar y traer Religiosos de su hauito, de grande espiritu y zelo del bien de las almas, que atiendan a la predicacion y conuersion de sus ouejas, que son todas las de aquel amplissimo Reyno, y de todo se esperan abundantissimos frutos. El mismo año de mil y seiscientos y tres, fue electo en Obispo de Congo el padre fray Antonio de san Esteuan, natural de Lisboa, Religioso de mucha virtud, y eminente predicador. Auia predicado en la India con mucho espiritu y zelo de la saluaciō de las almas. Buelto de la India, predicò en Lisboa cō extraordinario cōcurso y fruto del pueblo. Estādose abrasando la ciudad el año de 1599. cō peste, se ofrecio con otros Religiosos de la Orden de viuir en el hospital, o casa de salud donde recogian todos los apestados. En los mas principales pueblos de toda España se exercitaron por este tiempo los Religiosos de santo Domingo en este santo ministerio, con grandes muestras de caridad. Padecieran si no fuera por ellos grandes necessidades espirituales, faltando cōfessores y quiēles administrasse

los Sacramentos, ni aun les diesse de comer. Todo esto suplieron, acudiendo al remedio en todas partes, con grande consuelo de los que morian y conualescian, y edificacion del Reyno todo. Dedicado el padre fray Antonio a este tan heroico sacrificio, empleose en el todo el tiempo que la peste durò, que fue por espacio de dos años. Cótinuaua siempre estas obras de caridad con sus cōpañeros, confessando, sacramentando y curando a muchos millares de enfermos que en el hospital murieron. Despues desto fue electo en Obispo de Congo, para donde se partio, y fue muy biē recebido del Rey de Congo y de los Portugueses que en aquellas partes andan.

CAPITVLO XIII.

De la costa de Etiopia y de Mozambique. De la Religion de sus naturales, y de sus costumbres y leyes, con algunas propiedades de aquella tierra.

Fr. Iuan de los Sanct. 1.p.l.3.c.4.



LA Isla y fortaleza de Mozambique cae en la costa de Africa de la Etiopia Oriental menos de media legua de tierra firme. Tendra de longitud poco mas de media legua, y de latitud como vn quarto de legua. En la punta desta Isla a la entrada de la barra està la fortaleza, en la qual siempre reside el Capitan mayor con presidio de soldados Portugueses: los quales de dia y de noche velan y hazen cuerpo de guardia. Està muy fortalecida con quatro valuartes, y en ellos muchas pieças de artilleria gruessa, grandes almacenes de poluora, y prouision de todas las cosas necessarias. Es de las cosas mas fuertes que ay en la India, como se vio el año passado de mil y seiscientos y siete, que siendo acometida de vna gran armada de mas de dos mil hereges Olandeses, y no se hallando en ella mas de tan solamēte ciento y quarenta soldados, se defendio valerosissimamente. Forçaron al enemigo a alçar el cerco y retirarse a toda prisa, matandole mas de trezientos soldados de los suyos, sin morir mas que solos dos Portugueses de la fortaleza. Ay en esta Isla dos poblaciones, vna de Cafres, o Indios Christianos, que por todos seran casi dos mil: y otra poblacion pequeña de Moros, los quales de ordinario siruen en todo quanto es menester y se ofrece, al Capitan y soldados de la fortaleza. Ay vn buen Hospital, en que a costa de su Magestad Catolica se curan todos los enfermos que adolescen en la tierra, y los que llegan de fuera a este puerto, assi de la India, como de Portugal. Ay en la Isla y en la tierra firme muchos y prouechosos palma- i.p.l.3

palmares, que lleuan mucho vino y cocos: de los quales tratare largamente al fin deste capitulo. Tiene muchas huertas de muy buena hortaliza, apacibles y hermosos jardines de naranjos, cidros, limos, romeyras, higueras de Portugal y de la India, parrales, y otros muchos arboles de muy sabrosas frutas. Ay grande abundancia de ganado de puercos y cabras, y muchas gallinas.
3.c.19 La jurisdicion del Capitan mayor (que assiste de ordinario en la fortaleza que se leuantò en la pũta de la Isla de Mozambique, para defensa della) se estiende por mas de trezientas leguas de costa de tierra firme. Los Indios, o Ca-
2.c.22 fres (que assi los llaman) desta tierra firme, en lo que toca a la Religion adoran a vn solo Dios que està en el cielo. Creen la inmortalidad del alma. Confiessan la prouidencia diuina, y que ay demonios, y que son malos. Creen tambien que todos los bienes vienen de Dios. Con todo esso son grandes blasfemos, porque quando los sucessos no responden a sus desseos y gusto, dizen mal de Dios, que haze lo que no deue, y otras semejantes blasfemias. A esta tierra firme llegò el padre fray Tomas Pinto, de la Ordẽ de N.P. S. Domingo, año de mil y quinientos y ochenta y cinco, yẽdo por Inquisidor de la India, auiendose perdido el nauio en que yua y saluandose con algunos en vn batel. Falleciole aqui vn sobrino

gion de Indios Mozãbi-

suyo, por lo qual algunos Cafres principales de la tierra le fueron a visitar, consolandole por la perdida y muerte del sobrino. Entre otras cosas le dixerõ, como Dios lo hazia muy mal con el en darle tantos trabajos, como la perdida del nauio, y aora la muerte del sobrino, que no se fiasse de Dios, porque era malo. Acudio el Inquisidor por la honra de Dios, diziendoles lo que en tal ocasion conuenia, y conuenciole facilmente de su disparate. Tienen estos Cafres muchos dias de fiesta en que hazen algunas supersticiones, como es no comer en ellos cosa alguna. Beuen por todo el dia (y a la noche siguiente) de vn cierto vino que hazen y confecionan de mijo, y de vna fruta muy dulce y sabrosa. Destos vinos que guardan para semejantes dias de fiestas, beuen tan largo, que siempre andan fuera de si, bailando, tañendo, escaramuzando vnos con otros, enramados, y cubiertos de harina la cabeça y rostro, que parecen ministros del diablo, o soldados de Baco, quando triũfaua de la India. Dan mucho credito a sus hechizeros, y a suertes que echan para adeuinar lo que quieren saber. Quando dessean descubrir algunos hurtos, juntanse muchas Cafras, hazen vn bayle, cantando algunos cantares. Tanto tiempo cantan y baylan, hasta que mouidas de vn furor diabolico, parecen locas, o endemoniadas. En esto entra el

Fiestas que celebran con beuidas.

demonio en vna dellas, y descubre el hurto, o dize algunas mentiras, como padre que es dellas.
1.p.l.3.c. Son estos Cafres de color negro, barbaros y mal inclinados naturalmente, y muy dados a latrocinios. Su modo de hablar es muy alto y aspero, como quien està riñendo. Todos comunmente traen los dientes limados, assi los de arriba, como los inferiores, y tan agudos como alesnas. Pintan su cuerpo, y cortan sus carnes con vn hierro. Horadan ambas quixadas por las puntas de las orejas, con tres, o quatro agujeros, casi hasta la boca, de ambas partes, por cada vno de los quales cabe vn dedo. Parecense por ellos las enzias y dientes, corriendoles de ordinario saliua y humedad. Por esta causa, y por galanteria, traen en cada vno destos agujeros vna rueda, o tapon de palo. Traen tambien en los labios dos agujeros, en el superior vn palo delgado como vna pluma de gallina, de largor de vn dedo, trayendole derecho para fuera. En el inferior traen vna grande rueda de palo encaxada, tan pesada, que le derriba el labio hasta la barba. De suerte, que como se les descubren las enzias y los dientes limados, parecen demonios. Traen demas desto las orejas todas llenas de agujeros en rueda, y en ellas vnos palos delgados como agujas de red, de largor de vn dedo, que parecen puercos espinos. Todo esto traen por galanteria y fiesta: y assi quando andan enojados y tristes, dexan todo esto, y traen los agujeros abiertos. Es gente muy robusta y de grande trabajo. Andan desnudos, assi hombres como mugeres, y quando mucho, traen vestida de la cintura a los pies vna piel de animal. Quando entre estos Cafres se ha de casar alguna donzella, sale de la poblacion en que viue, y se va a los montes. Alli se anda todo vn mes, o vna Luna entera, sintiendo y lamentando su virginidad. En estos treinta dias (que las Cafras vsan para este llanto) pueden ser visitadas y acompañadas de sus amigas y parientas. Vienen todas las noches a dormir a sus casas, boluiendo por las mañanas a continuar su ceremonia, hasta que parece la Luna nueua. Entonces los parientes y amigos de los desposados hazen grãdes fiestas y bayles. Comiençan antes de medio dia dos, o tres Cafras a cantar, tañer y baylar a la puerta de la desposada, y a estas se van juntando otras, de modo que en breue tiempo està alli junta toda la gente del pueblo. Todos festejan el casamiento, baylando y dançando, y gastan en esso la mayor parte del dia. Ofrecen a la desposada arroz, mijo, panizo, higos, harina y otras cosas, en competencia de quien primero le haze su ofrenda. De todo lo que ofrecen arrojan primero sobre los tañedores y bayladores, enharinando tãbien el rostro

Rostros y figuras estraordinarias destos Indios.

Casam[iento] como [se ce]lebran.

1.p.l.2.c.

y ojo

y ojo izquierdo de vno dellos. No se acaban estos bailes hasta puesto el Sol, y entonces lleua el nouio la esposa a su casa, acompañada de toda esta gente, quedando desde alli por su legitima muger, sin mas ceremonias. Muchos destos Cafres tienen a dos mugeres, y algunos de los mas nobles y ricos, demas de las mugeres tienen mancebas: aunq̃ los hijos destas no heredã los bienes y casas de sus padres, sino los hijos de las legitimas. El gouierno destagente es de poco trafago, tienen en cada aldea vna cabeça que los gouierna, al qual llaman Fumo. Este determina de palabra sus diferẽcias, que son pocas, y quando el no las puede juzgar por muy graues, el Rey, o señor de las tierras las resuelue con consejo de los demas Fumos, que se juntan para esso con el señor. Son hombres de grandes cumplimientos, y primero que comiencen a hablar del negocio a q̃ vienen segasta grande espacio de tiẽpo en cortesias de ambas partes, visitandose vnos a otros, y estoles procede de ser ociosos y desocupados. Quãdo muere alguno destos Cafres, la primera cosa que hazen por su muerte es, salir vn pariente suyo fuera de casa del difunto, lamentandole con muy altas vozes. A esto acude luego toda la gente, començando vn llanto muy sentido, con clamores entonados y lastimosos, que mueuen a compassion a quiẽ los oye.

[margin: ...uierno ...s Ca-] [margin: entie- ...s.]

Dura este llanto vna hora, poco mas, o menos. Amortajan al defunto casi a nuestro modo. Entierran con el su arco, flechas y azagayas, y las demas armas que tiene. Ponenle en la sepultura mijo, arroz y otras legumbres, y encima, la cama, o estera en que dormia, y el assiento en que se assentaua. Despues de enterrado, le quemã la casa pagiza en que moraua, con todo el mueble que tenia. Ninguno se puede seruir de cosa que al defunto seruia, quando era viuo, ni aun tocar a ello. Quando acontece que tocan a alguna cosa del muerto, no entran en sus casas hasta que primero se van a lauar. La ceniza de la casa que se quemó con algunos pedaços de palos que no se acabaron de quemar, todo junto lo ponen sobre la sepultura. Lloranle ocho dias continuos, començando de media noche para adelante: entonando vn Cafre el llanto a cuyas vozes se leuantan los mas del pueblo, y juntos van continuandolo en la forma que queda dicho por espacio de vna, o dos horas. Siendo de dia, van a la sepultura, y diziendo ciertas palabras, echan encima mijo y harina de arroz, enharinandose juntamente con ella parte del rostro y vn ojo. Desta manera andan sin lauarse la cara, hasta que la harina se les cae del todo. Con esta ceremonia delante de la sepultura, dizen que encomiendan sus sementeras a los defuntos,

P 4 creyen-

creyendo que sus almas les pueden valer en esso, y alcançar buenas cosechas. Ay muchos esclauos en estas costas. Todos o la mayor parte dellos nacieron horros. Son tan grandes ladrones estos Cafres, que los hurtan de pequeños, y quando grandes, los traen engañados a las playas, adõde los venden a los Portugueses, o a los Moros, o a otros Cafres mercaderes que tratan en esso, diziendoles que son sus cautiuos. A algunos esclauos destos vendẽ sus padres en tiempo de necessidades, o hambre. Otros cautiuan los Reyes por algunos delitos q̃ cometen, y los mandan vender. Otros son los que cautiuã en guerra: la qual traen ordinariamente los Cafres vnos con otros, y los vencedores venden los cautiuos que en ella toman. Los marineros de todas estas costas son Moros, los mas dellos negros, barbaros, muy amigos de vino. No tienen de Moros mas que el nombre y la circuncision, porque ni guardan, ni saben la ley de Mahoma que professan. Lo principal en que se señalan es, en festejar mucho las Lunas nueuas, emborrachandose todos en ellas. Los tributos que pagan a sus Reyes son de la manera siguiente. En todas las poblaciones se haze vna grãde senara de mijo para el Rey. Todos los vezinos del lugar estan obligados a trabajar en ella ciertos dias en el año. De suerte que los Cafres de cada lugar rozan, cauan, siembran y cogen esta senara, mandandola el Rey recoger a sus oficiales y factores que para esso tiene en cada pueblo. Este es el tributo que pagan todos, sin otra cosa alguna, saluo los Cafres mercaderes que tratan en ropas, y cuẽtas, y en otras mercadurias cõ los Portugueses, porq̃ essos le pagã de cada veinte pieças, tres.

Lib.3.c.19

Tributos a los Reyes.

En todas estas tierras de la costa de Mozambique y Etiopia Oriental ay muchos palmares muy estimados, por el prouecho y varios frutos que dellos se cogẽ que verdaderamente puedẽ causar admiracion a quien dellos no tuuiere noticia. El fruto natural que destas palmas se coge son cocos: los quales nacen en lo alto de la palma en ramos, auiendo algunos que tienen mas de sesenta cocos, y muchas palmas que tienen diez y doze ramos. Crianse dentro de vnas gruessas cascaras, largas como vn codo. Estando los cocos de sazon para brotar, se abren y descubren los ramos de los cocos de hechura de vna espiga de mijo, y cada vno del tamaño de vna nuez. Alli se van criando y creciendo, hasta quedar tan grandes y aun mayores q̃ la cabeça de vn hombre. Todos estan llenos de agua muy fria y muy buena para beuer y refrescar, particularmente quando son tiernos. Partidos en pieças y mojados en sal, se comen y tienen sabor de cardo. Del meollo destos cocos frescos se saca leche, cõque

1.p.li.1c.

Marau[illegible] sas pro[illegible] des y e[illegible] de las p[illegible] mas de cos.

guisan

guiſan el arroz, y es muy ſabroſo. Eſte meollo deſpues de ſeco y a-uellanado, es mantenimiento de los Indios, y ſabe como auellanas. Piſado luego en ciertos ingenios ſe haze azeite de gergelin, y ſe quema en los candiles y lamparas, ardiendo y dando mas luz q̃ el de oliuas. Eſte azeite es muy medicinal para las heridas, y los Gentiles las curan y ſanan con ſolo lauarlas con el. Si quieren que la palma dè vino en lugar de los cocos, toman eſtos tombos (que aſsi los llaman los Cafres, adonde eſtan los razimos, o ramos encerrados) y quando ya eſtan para abrir, les cortan las puntas. Luego comiença a manar vna agua clara, como haze vna vid, o parra quando la podan. Eſta agua es vn licor ſuaue y dulce, caſi como miel, beuenla aſsi reziente, y es muy medicinal, refreſca y engorda: por lo qual la mandan dar a enfermos de fiebres antiguas, q̃ no ſe quieren deſpedir, como ſuelen dar el ſuero, o el hordeate. Eſte es el primer vino de la palma, a quien llaman ſuero dulce. Del ſe hazen tres diferẽcias de vinos, tãbien vinagre, miel y açucar. El primero vino ſe haze, dexandolo eſtar dos o tres dias en alguna vaſija, adonde ſe azeda. Alli eſta heruiendo con grande impetu, como haze el moſto de huuas, y deſta manera lo beuen de ordinario los Gentiles, embriagandoſe muchas vezes con ello, porq̃ es muy fumoſo y beuen exceſsiuamente. El ſegundo vino ſe hazé, diſtilando eſte vino, azedo en vn ingenio, o modo de alanbique, y todo el licor que de alli ſale, es mucho mejor que el primero y mas fuerte, caſi como agua ardiente. Deſte ſegundo ſe haze el tercero vino, echandole dentro paſas de huuas negras, ſegun la cantidad del vino, y hierue en las pipas cõ ellas veinte, o treinta dias, haſta que le aſsienta y ſe traſiega a otra pipa vazia. Paſſado algun tiempo ſe beue, que es alguno dello tan bueno, que no le haze ventaja lo de Eſpaña. Beuen ordinariamente dello los Portugueſes de la India. El vinagre ſe haze deſte vino quando ſe daña, y del vino primero, dexãdole azedar muchos dias, y tambien de las balſas que quedan en las pipas, dexandoles azedar, y echandoles agua dẽtro, de la qual ſe haze el vinagre. La miel ſe haze luego que ſe coge de la palma eſte licor, coziendole muy bien al fuego en vna olla, o caldero, dexandole heruir haſta que ſe le da ſu punto, del modo que ſe haze el arrope del moſto de huuas, aunque eſta miel de la palma es mucho mejor, mas blanca y mas dulce. Della ſe haze el açucar, dexandola heruir con el fuego, haſta que del todo ſe quaxa y queda duro, quitandole poco a poco la eſpuma q̃ haze quando hierue. Apartado del fuego, ſe acaba de apurar y perficionar, curandoſe al Sol como el açucar de caña, al qual ſe parece mucho en

el color y sabor. Quando quierē hazer palmares, siembran estos cocos, y auiendo produzido vn pimpollo, o ramito como vn codo, le trasplantan. Hazen dellos vnas calles largas y derechas. Despues que passan seis, o siete años, comiençan a dar fruto. Si quieren comer el meollo destos cocos nacidos, abren la cascara, y hallan dentro vna mançana muy blanca y hermosa, del tamaño de todo el vazio del coco. La qual se cria y forma del meollo y agua q̃ el coco en si tenia. Esta mançana es muy sabrosa, tierna y fria, y muchas personas mandan sembrar estos cocos para solamēte comer las mançanas. El pimpollo destas palmas se come tambien. Es muy excelente y sabroso, al qual llamā palmito. De las hojas de la palma hazen texado para las casas, texidas vnas con otras, y por quatro, o cinco años defienden muy biē del agua. Del entre casco duro de los cocos, hazen en la India carbon para los plateros. De las cascaras de fuera hazen cuerdas de la manera siguiente. Entran estas cascaras en hoyos debaxo de tierra, adonde se pudren y curten algun tiempo: de alli las sacan y pisan como al lino, hasta que quedan deshechas como estopa. Luego lo texen a mano, como el ingenio de los cordeles, y aun tambien lo hilan en ruecas: de lo qual hazen todo genero de cuerdas q̃ siruen en la India. De los troncos duros y viejos destas palmas hazen tablas, y dellas nauios y barcos, particularmente en las Islas de Maldiua, que caen en el mar de la India, junto a la Isla de Ceylan. Ay alli muchos nauios todos de palma, assi el casco del nauio, mastil, velas y cuerdas, como las mercadurias, que son copra, o auellanas, cordeles, azeite de coco vino destilado, açucar y muchos cocos frescos, de cuya agua beuē en todo el viage, sin hazer prouision de otra. De modo, que destas palmas se coge mantenimiento, como son cocos, mançanas, palmitos y cardos. Quatro diferencias de vino, y tres de vinagre, miel, açucar, azeite, agua, madera, carbon, cuerdas, velas para los nauios, texados para las casas y leña para quemar. Demas desto las palmas de suyo son hermosissimas y deleytosas a la vista, estando todo el año verdes y frescas, q̃ hazen muy buena sombra. Con razon pueden estos arboles ser tenidos por los mejores y mas prouechosos que ay en el mundo.

Sesenta leguas de Mozambique estan las Islas de Quirimba a lo largo de la costa por la parte de la India. En vna dellas, distante tres leguas de tierra firme, llamada Cabo Delgado, poblada de Moros y de Gentiles (como lo mas desta costa) ay en los montes mucho manna. El qual se engendra y cria del rozio del cielo, que cae sobre ciertos arboles que esta Isla produze. En solos estos se quaxa este rozio sobre las hojas, *Manna adōde se produze.*

ramos y trõcos. Despues de quaxado queda como açucar, pegado a los palos a modo de resina, y colgando de las hojas, que parece aljofar. De aqui cogen los moradores desta Isla, llenan muchas jarras, frascos y vasijas, vendiendolo a muy baxo precio a los que por alli passan. Este manna es dulce como açucar: con el qual se purgan ordinariamente en la India y por toda esta costa. Los arboles en que se cria y quaxa, son como los de xara: assi en la grandeza y figura del arbol, como en las hojas. Con auer en esta Isla otros muchos arboles de diferentes castas, en solas estas se halla el te precioso manna.

CAPITVLO XIIII. De las tierras de Sofala, en la misma costa de Etiopia Oriental y Africa. Su Religion, costumbres y modo de viuir.

ESTA Sofala ciento y sesenta leguas de Mozambique por la costa de Africa y Etiopia Oriental, àzia Cabo de Buena Esperança. Fabricòse alli vna fortaleza por mandado del Rey don Manuel, año de mil y quinientos y cinco, y con beneplacito del Rey de la tierra, que era Moro. Iunto a esta fortaleza ay vna poblacion de Christianos, en que habitan mas de seiscientas personas de confession, algunos Portugueses, y los demas de los naturales que se han conuertido. Ay tambien otra poblacion de Moros como de cien vezinos, vasallos de la fortaleza, muy sugetos al Capitan y a los demas Christianos, y les siruen de marineros, y en sus caminos y mercancias. Los moradores de Sofala por la mayor parte son mercaderes, y las mugeres todas se ocupã en sembrar arroz lo mas del año, hora cauando la tierra, hora sembrando, escardando y limpiando. Todo lo qual se haze a poder de hazada, porque ninguna cosa se siembra con arado. Las Moras tambien se ocupan como las Christianas en las sementeras, y de todo lo q̃ cogen pagan diezmo a la Iglesia, que està dentro de la fortaleza, y es parroquia de toda la gẽte de la tierra. Los Indios naturales son Cafres, de la mas barbara nacion que se conoce en el mundo, porque ni adoran a Dios, ni tienẽ idolos que adorar, ni imagenes, ni templos, ni vsan de sacrificios, ni tienen ministros dedicados a Culto diuino. Carecen de todo esto que todas las naciones de Gentiles tienen por instinto natural, que les mueue a Religion y Culto sagrado: y mas confessando que ay otra vida, como estos Cafres confiessan. Por todo lo qual dificultosamente se conuierten, ni reciben la ley de Christo,

Sanct c.9.

No tienen estos barbaros idolatria.

os, 1.p. c.2.

Christo por mas que se la predican. Como tampoco los Moros, que siempre andan mezclados cō ellos, y viuen en sus tierras: y son casi como Cafres, assi en el color negro, como en las costumbres y trato. Solamente creen en confuso que ay Dios grande, a quien llaman Molungo, mas ni le rezan, ni se encomiendan a el. Quādo padecē algunas necessidades, o esterilidades de frutos, acuden a su Rey, creyendo firmemente que es poderoso para darles todas las cosas que dessearen y tuuieren necessidad. Piensan que todo lo puede alcançar de los difuntos sus antepassados, con los quales les parece que habla algunas vezes entre año. Pidenle lluuia quando les falta, y todas las demas bonanças de tiempos para sus frutos. Quando le van a pedir qualquiera cosa destas, le lleuā vn grande presente, y el le recibe con gusto, respondiendoles que se bueluan para sus casas, que el queda encargado de satisfazer a su peticion. Son tan barbaros, q̄ conociendo tantas vezes que su Rey no les da lo que le piden, nūca se desengañan. De nueuo le lleuan mayores ofrendas, gastando muchos dias en estas ydas y venidas, hasta que veē alguna vez que llueue. Con esto quedan los Cafres satisfechos, creyendo que el Rey no les concede lo que le piden, hasta despues de auerselo suplicado mucho y importunado. El tambien assi lo dize, para sustentarlos en su amor y deuociō. Tienē estos Cafres muchos dias de guarda, ordenados por el Rey, sin saber ellos a honra de quien, ni porque causa los mandan guardar: en los quales no trabajan, sino hazen grandes fiestas y bayles. Llaman a estos dias, almas de santos ya difuntos, y deuen de guardarlos a honra dellos. No tienen noticia de la creacion del mūdo, ni que Dios hizo el hombre, ni que ay infierno para los malos y gloria para los buenos. Pero cō todo creen que el alma del hombre es inmortal, y que viue para siempre en el otro mundo. Piensan que allà habitan con sus mugeres muy a su gusto, passando mejor vida que en este siglo. Aunque no saben, adonde està este lugar de su morada. Preguntando vn Religioso de santo Domingo llamado fray Iuan de los Santos algunas vezes a Cafres principales y de buenos entendimientos en que lugar estauan sus Reyes difuntos y los demas que tenian por santos. Si les parecia que estauan en el cielo? Respondian que en el cielo no estaua mas q̄ Dios, y que sus defuntos estauan en vnas tierras y lugares muy fertiles, alegres y frescos. A los quales llamauā paraisos de cōtētos, de fiestas y alegrias: pero que no sabian en q̄ parte cayan. Tambien creen que ay demonio, a quien llaman Musuca, y que es malo y haze mucho mal a los hombres. Hazen muy grāde fiesta cada Luna nueua,

En sus necessidades de agua, &c. acuden a su Rey que los remedie.

Creen q̄ el alma es inmortal.

ua, la qual coſtumbre aprẽdieron
de los Moros que en eſtas tierras
ay. Dizen que el Sol quando ſe
pone ſe va a dormir. No leen, ni
eſcriuen, ni tienen libros, y las co
ſas y hiſtorias antiguas de que tie
nen noticia, las ſaben ſolamente
por tradiciõ de ſus antepaſſados.
Creen que los animales fuerõ an
tiguamente hombres y muge-
res, y aſsi los llaman en ſu lengua
gente primera (tan barbaros ſon
como eſto.) Tres generos de jura
mentos tienen, de los quales vſan
en juizio, y ſon terribles y eſpan-
toſos. Quando algun Cafre ha
cometido alguna culpa graue de
que no ay prueua baſtante, o quã
do niega alguna deuda, o qual-
quier otra coſa ſemejante: ſiendo
neceſſario ſaber la certeza dellas
con el juramento de los culpa-
dos, ellos han de jurar, para pur-
garſe y prouar ſu inocencia. El
primero juramento y mas peli-
groſo ſe llama juramento de Lu-
caſe. Es vn vaſo lleno de ponço-
ña que dan a beuer al que jura.
Dizenle que ſi no tiene la culpa q̃
le acriminan, quedara ſano y ſal-
uo de la ponçoña. Mas que ſi la
tiene, que luego morira deſte bre
uaje. Por eſta razon los que ſe ha-
llan culpados, quando les obligã
a eſte juramento, de ordinario
confieſſan de plano ſu culpa, por
no tomar la ponçoña. Mas ſi ſon
inocentes, y no tienen la culpa
que les acumulan, beuen el vene
no muy confiadamente: y refie-
ren perſonas graues y fidedignas

...s jurame[ntos] con te[rrib]les cere[mon]ias, que [vsa]n para [pro]uar ſu [ino]cencia.

que no les haze algun mal. Con
eſta terrible prueua quedan ab-
ſueltos y purgados de aquella cul
pa que les ponian. El acuſador en
pena del teſtimonio falſo que dio
contra el inocente, queda ſu eſ-
clauo, perdiẽdo todos ſus bienes,
muger y hijos, la mitad para el
Rey, y la otra parte para el acuſa-
do. El ſegundo juramento llamã
los Cafres juramento de Xoqua,
que es vn hierro metido en el fue
go. Deſpues de eſtar muy roxo y
ardiendo, le ſacan y le llegan a la
boca del que ha de jurar. Dizenle
que lama con la lengua y boca el
hierro. Que ſi no tiene la culpa q̃
le atribuyen, quedara ſaluo, ſin le
quemar la lengua, ni labios: pero
ſi tiene culpa, ſe los quemara el
fuego. Eſte juramento es mas or
dinario y vſan muchas vezes del,
no ſolamẽte los Cafres, mas tam
bien los Moros que en eſtas par-
tes habitan. Y lo que peor es, que
tambien algunos Chriſtianos hã
ya dado eſte modo de juramento
a ſus eſclauos, ſobre hurtos que
dellos ſoſpechauan. De vn cierto
Portugues, morador de Sofala, ſe
refiere, que dio eſte juramento a
vn ſu eſclauo, para que juraſſe co
mo no le auia hurtado vn poco
de ropa. El Cafre inocente de tal
culpa, lamio tres vezes el hierro,
abraſado en fuego ardiendo, ſin
le hazer mal alguno. El tercero
juramento es de menos peligro,
mas no de menos admiracion, q̃
llaman de Calan. Es vna medida
muy grande, llena de agua calien
te

te muy amarga, de ciertas yeruas ponçoñosas que le echan. Esta agua dan a beuer al que jura. Dizẽ le que si està inocente de la culpa que le ponen, beuera toda aquella agua de vn golpe sin descãsar, cabiendole toda en el cuerpo, y despues la lãçara toda afuera por la boca, sin le hazer algũ mal. Mas si està culpado no podra beuer, ni passarla, porq̃ se le atrauessara en la garganta y le ahogara. Estos tres modos de juramẽtos se hã experimentado algunas vezes entre estos Cafres. Lo q̃ mas admira es, q̃ muriẽdo los culpados, a los inocentes q̃ jurauã verdad no les empecian los tales juramẽtos. No se creyera esto, sino lo cõtaran personas de mucho credito, y q̃ se hã hallado algunas vezes presentes en tales experiẽcias. Atribuyẽ esta marauilla a solo q̃rer Dios mostrar la inocencia de aquellos q̃ erã acusados falsamente. O tãbiẽ (como dizẽ muy doctos maestros en Teologia) podrã estas cosas dexar de hazer daño al cuerpo por artificios del demonio, para los assegurar mas en los errores en q̃ viuẽ, trayẽdolos ciegos siempre. Semejante exẽplo ay en el libro de los Numeros, acerca de la beuida
Num. 5. amarga que daua el sacerdote a la muger q̃ tenia el marido por sospechosa de adulterio. Los mas destos Cafres son negros como el azauache y el cabello crespo: muy altos y robustos. El vestido del Rey y de los demas señores es vn paño fino de seda, o algodõ, ceñido del medio cuerpo para abaxo hasta el cuello del pie. Ponense otro mucho mayor por los hõbros a modo de capa con q̃ se cubren. Dexã siẽpre la pũta del paño de la mano izquierda tan larga, q̃ va arrastrãdo por el suelo, y mientras mas le arrastra, mas hõra y magestad es para ellos. Todo el demas cuerpo traẽ desnudo. Andan descalços hasta el mismo Rey. Los demas Cafres pobres (q̃ lo son casi todos) andã desnudos, y el mas vestido trae vna piel de animal ceñida a la cinta, como auẽtal de herrero. Entre todos estos no ay oficiales, saluo herreros q̃ hazẽ flechas, azagayas, azadas y otros instrumentos: y texedores que hazẽ algunos paños gruessos de algodõ.

Trages de los señores.

CAPITVLO XV.

De los muchos Gentiles que los padres de la Orden de S. Domingo conuirtieron y bautizaron en los Reynos y Prouincias de Moçãbique, Sofala, Quirimba, Cuama, Sena, Tete, en la Africa y Etiopia Oriental, fundando Iglesias, Conuẽtos y Seminarios.



Desseosos los verdaderos hijos de S. Domingo de propagar la fe de Chro por las demas Prouincias del Oriẽte, passarõ a la India Orien- Sanct. 2. l. 2. c. 8. 1 y l. 3. c. 8.

Oriental el padre fray Geronimo de Couto, y el padre fray Pedro Vssusmaris. Fundaron vna casa en la Isla de Mozambique. Desta casa fueron para la Isla de san Lorenço algunos padres a predicar el santo Euangelio. Otros a la Isla de Cabo Delgado, adonde fundaron vna hermosa Iglesia, cō aduocacion de nuestra Señora del Rosario, a costa del Señor de la Isla de Quirimba. Esta Iglesia dio a la Orden cō algunas tierras y palmares que la cercauan, adonde se han conuertido y bautizado muchos millares de Gentiles. Otros Religiosos de la casa de Mozambique fueron embiados a las Prouincias de Cuama, en las quales viuian algunos Christianos con tanto descuydo, como si no lo fueran, ni professaran guardar la ley de Dios. Comian siempre (estos Christianos de Cuama) carne Viernes, Sabados y Quaresmas. Vnos por no saber quādo era dia de carne, o pescado (ni tener quiē se lo acordasse:) otros por no saber a que cosas estauā obligados. Era grande el descuydo desta gēte. Los moradores de Sena teniā en vna hermita sola que auia en aquella tierra sobre el altar, pintada a Lucrecia Romana, atrauessada por los pechos (como siempre la figuran) a la qual se encomendauan, pensando que era santa Caterina martir. Admiraronse mucho desto los padres de santo Domingo, viendo en gēte Christiana tanto oluido y ignorancia.

igiosos faleci de omingo Mozambi y sus tos.

Amonestaronles lo que deuian hazer, quitandoles poco a poco los abusos en que estauan arraygados, y conuenciendoles de los errores en que viuian. Trabajarō mucho los Religiosos en aficionarlos a la ley que professauan, y a que temiessen a Dios. Con esto el dia de oy en todas las cosas de nuestra Christiana Religion no tienen diferencia alguna de los q̄ en medio de la Christiandad viuen. Para remediar todo esto, y introduzir el verdadero culto de la Christiana disciplina, leuantaron vna Iglesia de la aduocaciō de Sāta Caterina de Sena, en la poblacion de Sena. Fundaron en ella las dos celebres Cofradias de nr̄a Señora del Rosario y del nombre de Iesus, con imagines muy curiosas y deuotas que hizierō traer de Goa. Edificaron tambien estos Religiosos otra Iglesia en Tete, del nombre de Santiago, y en ella instituyeron otras dos Cofradias: adornaronlas con ricos ornamentos, y las demas cosas necessarias al Culto diuino. Destas Iglesias salian a predicar, conuirtierō y bautizarō muchos millares de Gentiles de la tierra: entre los quales bautizaron algunos Reyes vezinos de Sena y de Tete. Confessauan los moradores destos Reynos publicamente, que la Christiandad destas Regiones se deuia toda al trabajo y vigilancia de los padres de santo Domingo. Del Conuento de Mozābique se proueen estas Christiandades que tē-

go

go dicho: y del salen algunas vezes Religiosos a visitar toda la costa, assi de Sofala y rios de Cuama, como de las Islas de Quirimba y costa de Melinde. Lleuan poderes y autoridad del Arçobispo de Goa (de cuyo Arçobispado es toda esta costa) como visitadores suyos. Hazen mucho seruicio a Dios, enmendando vicios y muchas malas costumbres y pecados publicos que auia en estas partes. No solo en el Reyno de Sofala, (que son ciento y sesenta leguas de camino, de Mozambique) hazen grande fruto con sus predicaciones estos padres: sino que llegan a la Isla de Inhançato. En la qual el padre fray Iuan de los Santos quemó vna Mezquita de Moros, adonde reuerenciauan por santo a vn Moro que en ella estaua sepultado. En quatro años que el dicho padre y el padre fray Iuan Madeyra estuuieron en Sofala, fundaron hermitas y Iglesias de mucha deuocion. Conuirtieron muchos Gentiles y aũ Moros a nuestra santa fè, no tanto por los sermones, como por las procesiones y oficios diuinos q̃ les vian celebrar. A la buelta para Mozambique hizieron muy grãdes conuersiones en Cuama, en Sena y Sete, adonde por los libros viejos y nueuos de las Iglesias, se halló auer cõuertido y bautizado los Religiosos de santo Domingo hasta el año de mil y quinientos y nouenta y tres mas de veinte mil personas. Entre ellas fueron muchos Capitanes de los lugares de Gentiles, y algunos Regulos, o Señores principales. En la Isla de Quirimba conuirtio el padre fray Iuan de los Santos seiscientas y nouenta y quatro personas, assi Gentiles como Moros. Entre estos fue vn sobrino, hijo de hermano del Rey de Çamzibar, moço de diez y siete años: al qual puso nombre Andres. Enseñole a escriuir y a leer, y embiole al Conuento de Mozambique, para que siruiesse en la Sacristia. A este padre sucedio en la Iglesia de Quirimba el padre fray Manuel Pantoja de su misma Ordẽ, el año de mil y quinientos y nouenta y seis.

Gentiles se conuierten por las procesiones y oficios diuinos.

Mas de veinte mil Indios conuertidos por la Orden de S. Domingo.

CAPITVLO XVI.

De la Christiandad que los Religiosos de santo Domingo han hecho y hazen en los dichos Reynos y Prouincias, y a los muchos trabajos y peligros que andan sujetos.

LA Christiandad de la costa de Etiopia, Mozambique, Cuama, Sofala y otras partes circũuezinas, fue encomendada como tengo dicho, a los Religiosos de la Orden de santo Domingo. Acerca de lo qual, y en lo que he tratado y tratare destas Regiones, seguire al padre

padre fray Ioan de los Santos. El qual en cópañia de otros padres desta sagrada Religion, se empleò gloriosamente onze años, en predicar y dilatar en ellas el santo Euangelio. El año de mil y quinientos y setéta y siete, fundò esta Orden el Conuéto de la Isla de Mozambique: el qual fuesse Seminario para embiar predicadores a todas estas Christiandades de Etiopia. Es casa de muy galano edificio, en que viuen de ordinario seis, o siete Religiosos. Ay en Mozambique dos mil personas Christianas de los naturales, y de Portugueses soldados del presidio, y mercaderes. Tiené estos Religiosos de santo Domingo, en la tierra firme de en frente de Mozambique, llamada Cabeceyra, vna hermita, adonde van a dezir Missa los Domingos y dias de fiesta. Hazen esto, para q̃ algunos Christianos que viuen en aquellos palmares oyan Missa y sermon: a lo qual acuden ordinariamente todos. Alli les publican los dias de fiesta y de ayuno que caen en la semana, como si fuessen sus curas y les predican, sin tener para esso obligacion alguna, ni interes temporal, mas q̃ el seruicio de Dios, y el cumplir con su professiõ de hijos de S. Domingo. Entre estos palmares viuen tambien muchos Cafres Gentiles a la sombra de los Christianos: de los quales cada dia se vienen conuirtiendo, atraydos por la dotrina de los padres, y por su buen exéplo y modo de proceder. En la Isla de Quirimba, q̃ cae sesenta leguas de Mozãbique, a lo largo de la costa de tierra firme, está vna hermosa Iglesia, llamada nuestra Señora del Rosario: en la qual residen dos Religiosos de S. Domingo. A ella acudé los Christianos desta Isla, y de las demas desta costa, a oyr Missa y sermon, y a confessar y comulgar. Los Religiosos los administran y predican en todas estas partes, conuirtiendo mucho numero de Gétiles. En la Isla de Quirimba, y en las Islas sufraganeas a la Iglesia de S. Domingo de Quirimba: en las quales viuen muchos Gétiles, Moros y Christianos, desarraigò el P. F. Iuan de los Santos muchos abusos que tenian los Moros destas Islas, con escandalo de los Christianos: Trabajò mucho en esto, por la contradicion y resisté cia de todos los Moros, y de algunos Christianos amigos suyos. El primer abuso q̃ les quitò fue, la circũcision q̃ hazian a sus hijos, en las poblaciones adonde auia tãbien Christianos. Esta ceremonia solenizauã con grandes fiestas y suntuosos vanquetes: y lo q̃ peor era, siédo para esso fauorecidos de los Christianos amigos suyos, particularmente de las mugeres. Emprestauãles para estos dias sus joyas, cadenas de oro y vestidos, para adornarse en aq̃llas fiestas: y algunos Christianos auia q̃ seruiã de padrinos del Moro circũcidado. El primero a quié este abuso quitò, fue a vno muy noble y rico de

Frutos de los padres de santo Domingo.

2. part. li. 3. cap. 13.

...os, 1. p. ...3. c. 4.

...l. 2. c. 8

la Isla de Quirimba. Tenia este hechos grandes gastos, preuenidas fiestas, auiendo conuocado quantos Moros principales en las Islas auia. Viendo pues lo que passaua, les embio a mandar con el teniente de justicia y vn escriuano, no circuncidassen el hijo en aquella Isla sopena de cien cruzados. Y aunque el Moro ofrecio darlos para limosna de nuestra Iglesia, no fue parte para que se les consintiessen aquellas ceremonias de la circuncisió entre Christianos. Desde entonces van a circuncidar sus hijos a tierra firme entre Cafres y Moros: o secretamente, sin alguna solenidad, y sin que interuenga Christiano alguno. Acostumbran a circuncidarlos de siete años en adelante, y no obseruando el rito de otras partes, ni de los Iudios a los ocho dias. Otro abuso teniã muy notable: y era, que quando estos Moros ayunan el ayuno del Ramadan, no comen en todo el dia, y despues a la noche todo es comida y borrachez. Los dias antes deste ayuno (que es como si dixessemos las carnes tollendas entre los Christianos) hazen estraordinarios desatinos. Todos se embriagan, y andan por las calles pintados con almagre y yeso el rostro y cuerpo, haziendo cada qual de si los mayores momos q̃ sabe. Otros andan atronando las poblaciones con bozinas y tamborinos, que bien parecen ministros del demonio. Festejauanles los Christianos, fauoreciendo estos disparates. Recogianlos en sus casas, dauãlos mas vino, para que del todo se embriagassen los que no lo estauan. Todas estas fiestas les prohibio el dicho Religioso con penas y aun con prision de algunos. Obligo debaxo de las mismas penas a los Christianos, a que no recogiessen, ni consintiessen en sus casas a los Moros, porque en cierta manera era aprouar y autorizar sus fiestas. Todo lo qual se guardò desde entonces. Otra costumbre muy perjudicial teniã estos Moros. Era que en nuestros Domingos y dias de fiesta venian las Moras a visitar a sus amigas las Christianas: y todas juntas cantauan y baylauan, comian y beuian tan amigablemente, como si fuerã todas Moras. Auia en esto excessos muy escandalosos, siendo esta comunicacion muy peligrosa y dañosa para la Christiãdad. Todo se extirpò, por mas sentimiento y aun resistécia, que assi de parte de los Moros, como de los Christianos huuo: y nunca mas se atreuieron a vsar destos ayuntamientos y visitas. En Sofala, adonde ay mas de seiscientas personas de confession, fundarõ los Religiosos de santo Domingo vna casa, o Iglesia de nuestra Señora del Rosario. En la qual y en la parroquia de la poblacion hã hecho marauilloso fruto. Por los años de 1587. hasta el de mil y quinientos y nouenta, fue en grã de aumento la Christiandad de Sofala,

Abusos que quita la Orden de santo Domingo.

1 p.l.i.

Sofala, conuirtiendo a nuestra S. fé buen numero de Gentiles y de Moros. Aficionauanse a nuestra ley, y pedian el bautismo, no solo por los sermones y dotrina de los Religiosos de S. Domingo, sino por las procesiones y oficios diuinos que les vian hazer y celebrar. Trabajauan en esto continuamẽte, siendo la gente destas tierras muy barbara, y dificultosa de cõuertir y traer a conocimiento de sus errores. En este tiempo bautizaron el P. F. Iuan de los Santos y el P. F. Iuã de Madeyra mil y seiscientos y nouenta y quatro. En la Isla de Inhancato en las tierras de Sofala teniã los Moros en vna Mesquita en grande veneracion el cuerpo de vn Moro llamado Mafamede. Estaua colgada de paños pintados, y las piedras de su sepulcro teñidas con sandalo oloroso. Al rededor della muchos braseros. Echauan en ellos enciẽso para perfumar la Mesquita. Derramauan mucho arroz y mijo q̃ le ofreciã: pidiendole buena cosecha de sus frutos. En frente de la puerta estaua vn alto madero, con muchos palos atrauessados, llenos de cordeles, pedaços de remos y roldanas, q̃ los marineros alli colgauan. Pedian que les alcãçasse buen viage y prospera nauegacion. Hazianle todos peticiones, y rezauan como a santo. Era esta Mesquita de madera, cubierta de paja, como son todas las casas de Sofala. Mouido pues el P. F. Iuan de los Santos del zelo del seruicio de Dios, la puso fuego. Ardio luego, abrasandose cõ sus colgaduras, y todo quanto dentro tenia. Fue terrible la indignacion que todos los Moros tomaron, viendo su Mesquita quemada y echada por tierra. Tratarõ tomar vengança del dicho padre, quitandole la vida. Y sin duda executaran sus dañados intentos, si el miedo que tienen a los Portugueses, y la veneracion y respeto de los Religiosos no los detuuiera. En los rios de Cuama, Sena y Tete, fundaron los padres de santo Domingo otras dos Iglesias, conuirtiendo y bautizando muchos Gentiles, y entre ellos algunos Reyes vezinos de Sena y de Tete. Tiene la poblacion de Sena como ochocientos Christianos: de los quales los cincuenta son Portugueses, y los demas Indios y Cafres de la tierra. En la de Tete, que està sesenta leguas de Sena el rio arriba, aura como seiscientos Christianos, y solos los quarenta dellos Portugueses. Desta poblacion de Tete hizieron los Religiosos desterrar vnas hechizeras Gentiles, que fingian hablar con el demonio, y adeuinar y responder a todo lo que les preguntauan. Algunos Christianos tambien yuan de noche secretamente a consultarlas, con manifiesto peligro de sus almas, por todo lo qual las desterraron a tierras de Gentiles. Excessiuos son los trabajos que los Religiosos de nuestro padre santo Domingo

[Margin notes: ...3.c.8. — ...n los Oficios diuinos, Coro, y procesiones con... los ...ios. — ...l.3.c.7. — 1.p.l.2.c.8]

padecen, discurriendo por estas Regiones, conuirtiendo estos Cafres, y predicando y administrandoles los Sacramentos. Andan sugetos a terribles tempestades del mar, nauegãdo de vnas Islas y tierras a otras, cõ manifiesto peligro de la vida. Caminan a pie por asperos montes, llenos de malezas y de dificultosas y agras subidas. Passan muy caudalosos rios. Suelen padecer mucha hambre, passandoseles dos y tres dias sin comer otra cosa que yeruas y raizes de arboles. Muchas vezes se veen arrojados con tormentas del mar a las playas, como les sucedio año de 1595. padeciendo tan terrible hambre, q̃ muriero della algunos compañeros suyos. Llegaron entonces a estar tã debilitados, que les parecia sin duda q̃ acabauan alli todos, y assi se aparejaron para morir. Vn Religioso, viendo quã mal se enterrauan los q̃ fallecian, pues por no auer açadas, apenas los cubrian de tierra, hizo vna sepultura en la playa al pie de vn espino en q̃ le sepultassen. Abrio tãbiẽ en el pie del espino vna Cruz y junto a ella vnas letras que dezian el nombre del Religioso, para q̃ si alli aportassen otros padres de la Orden, q̃ andã en esta Christiãdad, se acordassen de encomẽdarle a nro Señor. Aconteceles en algunas Islas adonde la tẽpestad les arroja, subirse a los arboles no solo de dia, sino de noche, heridos y lastimados de penosos mosquitos que en los arboles se crian, mientras va subiẽdo el mar, hasta q̃ ha baxado. Ay demas desto en los montes de junto a Sofala muchos animales brauos y fieros, como Elefantes, Bufaras y otros, con los quales los Religiosos se encuentran muchas vezes, cõ manifiesto peligro de sus vidas. A estos y otros muchos trabajos se ofrecen continuamente los padres de S. Domingo que andã en estas Christiãdades. Lleuanlos cõ paciencia y valor, porq̃ en medio dellos conuierten y bautizan muchos Gentiles y Moros q̃ cada dia traẽ a la Iglesia, cõfessando tãbiẽ y sacramẽtãdo a los ya Christianos.

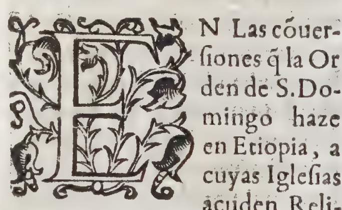
2.p.l.3.c.2.

Trabajos q̃ padecen los Religiosos de S. Domingo.

2.p.l.3.c.17

CAPITVLO XVII.

De tres Religiosos martires, de la Orden de S. Domingo, que en las cõuersiones de Etiopia murieron a manos de infieles.



EN Las cõuersiones q̃ la Orden de S. Domingo haze en Etiopia, a cuyas Iglesias acuden Religiosos del Conuento de Mozambique: tãbien huuo quien cõ tanto valor exercitasse el ministerio Apostolico, q̃ derramassen su sangre, muriendo por la fe q̃ predicauã. En la Isla de S. Lorẽço se ocupaua el P. F. Iuã de S. Tomas en la cõuersion de los Gẽtiles tan aprouechadamente, q̃ no lo pudiẽdo sufrir

Sãtos, 2.p. lib.2.c.9.

ſufrir los Moros, determinaron quitarle la vida. Trataró q̃ fueſſe cõ veneno y ſecretamente, temiẽ do ſi ſe ſupieſſe, los vendrian a caſtigar de Mozãbique. Nueſtro buẽ padre luego q̃ tomò la beuida (q̃ diſsimuladamẽte le dieró) ſintio q̃ ſe moria. Llamò a algunos Indios amigos ſuyos, pidiẽdoles mucho q̃ en falleciendo le enterraſſen ſu cuerpo, pues eran Chriſtianos. Luego ſe començo a aparejar para morir, encomẽdãdoſe muy de veras a nr̃o Señor, ofreciendo a ſu diuina Mageſtad la muerte q̃ por ſu cauſa y el aumẽto de ſu fè, recibia de los Moros. Grãde ſentimiento tuuieron los Indios de aq̃lla poblaciõ y Chriſtiandad, de q̃ les faltaſſe tal ſacerdote y tã zeloſo predicador: y aſsi maldezian a los q̃ auian ſido cauſa de ſu muerte. Enterraron ſu ſanto cuerpo cõ grande acõpañamiẽto y lagrimas junto a la playa, entre vnos pinos grandes q̃ alli eſtauan. El P. F. Nicolas del Roſario fue a predicar del Conuento de Mozãbique a la Prouincia de Cuama, año de 1592. Prendieronle vnos Cafres, o Indios, llamados Çimbas, muy barbaros y crueles, q̃ comiã carne humana. Ataronle de pies y manos a vn palo, y tirandole muchas flechas, le aſſaetearon: acabando como otro S. Sebaſtian todo atraueſſado de xaras. En eſte vltimo y terrible trãce eſtaua confeſſando y predicando ſiẽpre la fè de Chriſto por quien moria. Deſpues de muerto, los miſmos Indios le hizieron pedaços y repartieron entre ſi, comiendoſele cozido. Para el aumento y conſeruacion de la Igleſia de Sena, y la conuerſiõ de los naturales de aquella tierra, fue embiado el padre fray Iuan de la Piedad del Conuẽto de Mozambique. Ocupauaſe en eſtos ſantos miniſterios con grande adelantamiento del numero de los fieles. Sucedio que vn Cafre, o Indio idolatra, ſeñor de algunas tierras de Cuama, llamado Sanapache, viendoſe oprimido de ſus enemigos, huyò para Sena al abrigo y amparo de los Portugueſes. Para obligarlos mas, y tenerlos de ſu parte, pidio le hizieſſen Chriſtiano: y el padre fray Iuan le catequizò y bautizò. Como ſe conuirtio mas por el aprieto en que eſtaua, que por deſſeo que tuuieſſe de ſu ſaluacion, tornò a huyr para ſus tierras por cierta ocaſion, declarandoſe contra los Portugueſes, y haziendoles como enemigo todo el mal que podia. En eſta conjuracion, yendo el padre fray Iuã por el rio en vna barca, le ſalio eſte Indio al encuentro: y en pago de auerle hecho Chriſtiano, y dado conocimiento de Dios, le quitò cruelmente la vida. A eſtos peligros y muertes andan comunmente ſugetos los Religioſos de ſanto Domingo en eſtas Prouincias de Etiopia, por aumentar y dilatar el ſanto Euangelio de Chriſto.

(?)

CAPITVLO XVIII.

De otras casas que fundô la Orden de santo Domingo en la India para dilatar la fé de Christo.



NO Se contentando estos Apostolicos varones de trabajar, predicando la fé de Christo Señor nuestro en los Reynos y Islas que tengo dicho, fundaron casas, Colegios y Iglesias para dilatar mas el santo Euangelio en otras muchas partes. Fundaron Conuento en Dio en el qual viuen diez Religiosos. En la ciudad de Bazain fundarõ casa del nombre de san Gonçalo de Amarante, adonde estan siete Religiosos. Iunto a esta ciudad fundaron vna Iglesia, llamada nuestra Señora de los Remedios. Asisten en ella dos Religiosos, a la qual ay grande concurso, asi de Christianos, como Gentiles, que con mucha deuocion le traẽ azeite para las lamparas. Haze nuestro Señor por ella muchos milagros. Fundaron tambien en Maym, y otra casa en Tarapor. Dos Religiosos residierõ muchos años en la Iglesia de los Reyes Magos, haziendo copiosissimo fruto, y bautizando grande numero de Gentiles. Fueron tantas despues las tiranias y pecados publicos de algunos moradores, que la dexaron al Obispo de Cochin. En lugar de estimar sus amonestaciones y enmendarse dieron en perseguir a los Religiosos, y perderles el respeto delante de los Gẽtiles. La casa de Ormuz tambien la dexaron por justas causas y zelo de mayor seruicio de nuestro Señor. Despues destas casas fundaron Conuento en la China de siete Religiosos, siendo el fundador el presentado fray Antonio de Arcediano: quando se trate de la China se tratara desta fundacion. En la ciudad de santo Tome ay vn Conuento de la Aduocacion de nuestra Señora del Rosario, con seis padres que con su dotrina hazen grãdissimo prouecho en los naturales y Portugueses. El año de 1603. llegarõ los Religiosos de santo Domingo al Reyno de Bengala, a fundar casas para predicar el santo Euangelio en aquellos pueblos, y administrarles los santos Sacramẽtos. Fuerõ muy biẽ recebidos, y ordenarõ luego la fundaciõ de vna casa el P.F. Melchior de la Luz, y el P.F. Gaspar de la Assunciõ. Tuuo el Rey de Arrecaõ noticia de q̃ estauan los padres de S. Domingo en Bẽgala, y embiò a llamar al P.F. Melchior de la Luz. Partiose este padre adonde estaua el Rey, y fue recebido cõ grãde amor y hõra, y con muchos fauores. Pidiole fuesse a Goa a tratar cõ el Virrey de la India paz y amistad con los Portugueses. Hizo el Religioso este camino, por aficionarle a q̃ recibiesse el S. Euãgelio en su Reyno: y per-

y perdiendose el nauio en que yua, se ahogò. El padre fray Gaspar de la Assuncion, viendose solo y falto de algunas cosas para esta Christiandad, vino a Goa a tratar dellas con el Vicario general, y con el Virrey de la India. Fue su nauichuelo entrado de otros Malauares idolatras, y el, muerto en odio de la fè. Saluaron las vidas a los demas que cautiuaron, quitādosela solamente a el por ser Religioso y predicador de la ley de Christo. El año siguiente de mil y seiscientos y quatro, fueron tābien Religiosos al Reyno de Pegu: en el qual estan ya cinco dellos. Han fundado dos casas, la vna en la Isla de Syriaò, de la aduocacion de santo Tomas, que segun sus principios sera vna casa muy grande. Han fundado tambien Seminario para niños, a quiē los Religiosos enseñan a leer, escriuir, canto Eclesiastico, Latin y buenas costumbres. El Vicario desta casa era el padre fray Antonio de Oliuares: y el Vicario general desta Christiandad el padre fray Francisco de la Anunciaciō el año passado de mil y seiscientos y seis: los quales han hecho muy grande seruicio a nuestro Señor, con crecido aumento de la Religion Christiana en estos Reynos y Prouincias. En el año tambien de mil y seiscientos y quatro fueron pedidos de Negapatan Religiosos de santo Domingo. Edificaronles en esta ciudad Conuento para cinco dellos: y asi en las conuersiones ayudan a sus hermanos los hijos de nuestro padre san Francisco que alli residen. El año de mil y seiscientos y cinco fueron pedidos algunos padres de la Orden de santo Domingo, por los moradores de la Isla de Ceylan, que està treinta leguas de Cochin. Adonde fueron embiados el padre fray Manuel Gama, predicador de muy feruoroso espiritu, zeloso del bien de las almas, y otro padre sacerdote. Fundaron luego casa en que viuen, y han començado a hazer excelente fruto en aquella Isla con sus sermones y dotrina, con mucho aprouechamiento de los moradores della. Desta manera tomaron a pechos estos nueuos Apostoles, conquistadores de la Gentilidad, tan santa y heroica empressa, y predicando la ley de Christo señor nuestro, la dilataron en pocos años por las mas remotas Prouincias del Oriente. Cada dia vā prosiguiendo tan gloriosos hechos, estēdiēdo y comunicādo a otras partes, adonde hasta aora no auia llegado el Euangelio. Hazen tanto fruto en la conuersion de los idolatras y de los Moros, q̃ por la misericordia grande de Dios en estas casas, Iglesias, Colegios y Seminarios tienen bautizados muchos millares de fieles, yēdo siempre en mayor aumento.

(?)

CAPITVLO XIX.

De la entrada de los padres de la Compañia de Iesus en la India. Sus copiosos frutos. Y del martirio del padre Antonio Criminal en la Pesqueria de las perlas. Y de otros cinco Religiosos de su Orden en la Isla de Salsete.

S. Rom. l. 1. cap. 29.
Lucen. l. 1.
Maffe. l. 12.



Viendose descubierto en la India innumerable Gentilidad, entendiédo las Religiones de S. Domingo y san Francisco con algunos Clerigos, en su conuersió y catecismo: pues desde el año de mil y quinientos y cinco estauan ya allà (y aun los de san Francisco siete años antes) algunas personas principales fundaró vn Seminario en Goa. Fueron los autores desta obra Miguel Vaz, Vicario general de Goa, y vn sacerdote muy gran predicador, llamado Diego de Borba. Iuntauan en este Colegio mancebos de varias naciones de Indios, que se auian conuertido, dotrinandolos alli, y criandolos en costumbres Christianas. Enseñauanlos a leer, escriuir, canto Eclesiastico y latinidad (como se ha dicho de los Seminarios de santo Domingo y san Frãcisco) para con su medio sembrar la fè de Christo. Auia el Vicario general destruydo algunos templos de idolos, aplicando la renta que tenian al Seminario. Pusieró le nombre Colegio de santa Fè, y despues de san Pablo, por vna pequeña Iglesia de su aduocació que le anexaron. En este tiempo, que era el año de mil y quinientos y quarenta y dos, llegò el Apostolico y santo varon Francisco de Xauier a la India, de cuya vida y hechos milagrosos tratare, quãdo refiera la entrada de nuestra santa fè en el Iapon, adonde este bendito padre la lleuò. Començo en Goa à predicar, haziendo grandissimo fruto. De alli fue a la costa de la Pesqueria de las perlas junto a Comorin: adonde andaua la conuersion de los Gentiles con mas calor que en otra parte: en la qual traxo gran numero de Gentiles al Euangelio. Predicòles tambien en la Isla de Ceylan, y en Trauancor, conuirtiendo muchos dellos: y passando otras Prouincias llegò a Malaca. Alli tuuo noticia de los Reynos del Iapon, y se determinò de passar allà. Dexò repartidos padres de su Orden en Goa (teniendo ya a su cargo el Colegio, o Seminario de san Pablo) en Malaca en Cabo de Comorin y otras partes. Ordenòles que atendiessen a la salud de las almas, y a la predicació del santo Euangelio, y dexò por superior de todos al padre Paulo Carmete. Vno de los padres que quedò en la Iglesia de la Compa-

ñia

ñia de la Pesqueria de las perlas, fue el padre Antonio Criminal, natural de la ciudad de Parma en Lombardia. Este padre se ocupaua en las conuersiones como ministro verdadero del Euangelio. Andaua a pie por espacio de cincuẽta leguas que tiene la Pesqueria, dotrinando los nueuos Christianos, y conuirtiendo los Gentiles. Sucedio que entraron como seis mil Indios del Reyno de Narsinga (alli vezino) con intento de quitar la vida a todos los Portugueses de aquella Prouincia. Venian irritados estos barbaros, porque los Portugueses les auian hecho desamparar vn famoso tẽplo de idolos que ellos venerauã: y como estauan descuydados no les pudieron hazer resistencia. Ofrecian en esta ocasion al padre vn vergantin en que se pusiesse en saluo: y el no quiso venir en esso, diziendo, que como buen pastor auia de morir en medio de su rebaño. Como anduuiesse el buẽ Religioso animando a los Christianos a la justa defensa, cargaron tantos infieles disparãdo flechas, que quitaron la vida a muchos Portugueses, y entre ellos su interprete cayò muerto a sus pies. Viendo esto se hincò de rodillas, y puestos los braços en Cruz, llegaron los barbaros y le atrauessaron vna lança por el cuerpo, quitandole la vida; estando el martir confessando la fè en que moria. Cortaronle la cabeça, y con ella y la tunica, o camisa, teñida en su sangre, puestas en la punta de vna lança, se fueron muy contentos a ofrecerlo en el templo de sus idolos, como en trofeo de la vitoria. Esto fue el año de mil y quinientos y quarenta y nueue, siendo este padre el primero que en su santa Religion recibio corona de martirio. ¶ En Salsete, q̃ es vna Isla tres leguas distante de Goa, auia grãde numero de templos de idolatria, con muchos Bracmenes, o sacerdotes de idolos, que impedian la conuersion a los Indios. Eran los naturales desta Isla gente inquieta, que intentaron diuersas vezes sacudir de si el gouierno de los Portugueses. El Virrey de la India don Antonio de Noroña determinò destruirles sus templos, creyẽdo que sin esse embaraço estariã mas dispuestos para recebir nuestra santa fé. Para esto echò al mar vna buena armada el año de mil y quinientos y setenta y siete, que cogiendoles desapercebidos, desembarcassen en la Isla y derribassen quantos templos de idolos en ella auia. Assi se hizo y derribaron los soldados y gente de guerra que venia mas de duzientos templos. Quedaron con esto los Gentiles muy indignados contra los Portugueses, contra los padres de la Compañia y de san Frãcisco (que tienen en aquella Isla vn Colegio y vna Iglesia) entendiendo que por orden y consejo destos Religiosos les auian echado por tierra sus templos. Procuraron con todas

Bauia, Gregor. 13. c. 84

…irio.

todas sus fuerças licencia para reedificarlos, ofreciendo grande suma de riquezas si se les concediesse. Viendo que no podian negociar esto con los Virreyes de la India, acudieron a España al Rey Catolico, que ya tenia la Corona de Portugal. Desta peticion y atreuimiento se enfadò tanto el Rey don Filipe (Primero de aquellos Reynos) que estaua en Lisboa, como tan zeloso de la dilatacion de nuestra santa fè, que despachò luego vna prouision, por la qual mandaua que no se concediesse licencia a Gentiles en algũ tiempo para edificar sus templos. Quitò en ella la autoridad de poderla conceder a los Virreyes de la India, reseruãdola para si. Quedaron con esto los Gentiles de Salsete de todo punto desconfiados de salir con lo que desseauan, y resueltos de vengarse de los Religiosos. Iuntaronse pues los padres de la Compañia que auia en la Isla, y comunicarõ los medios que podrian tomar para su conuersion, y esto fue por Iulio, año de mil y quinientos y ochenta y tres. Desseauã estos Religiosos poner por obra sus santos intentos, y auiendo dicho Missa en su Iglesia, fueron para la poblacion de Culino los padres Rodulfo Aquauiua, Francisco Antonio, Alonso Pacheco, Pedro Berno, y el hermano Francisco Arana. Tardaron los Indios en salir a recebirlos como solian, por lo qual los Religiosos, temiendo alguna nouedad de sus dañados animos, determinaron de boluerse a sus residencias. Quando acordaron erales impossible, por tenerles los Indios cogidos todos los passos, porque no se les fuessen de sus manos. Llegaron a vno adonde los aguardaua buen golpe, y les acometieron con vozeria y grita. El primero a quien acometierõ fue el padre Rodulfo, a quiẽ hizieron arrodillar de vna grande cuchillada que en las piernas le dieron. Luego descargarõ dos cuchilladas en el cuello, y vna estocada, passandole el pecho con que acabò su Religiosissima vida en glorioso triunfo. Al hermano Francisco Arana le dieron vna lãçada en el costado, y vna grande cuchillada en el cuello, aunque no murio luego. Al padre Pedro Berno dieron dos cuchilladas y vna lançada, y despues de muerto, hizieron mil generos de vituperios en su cuerpo. Al padre Alonso Pacheco dieron dos lançadas con que cayò muerto. Al padre Francisco Antonio le hendieron la cabeça de vna cuchillada, y con esta y otras heridas dio su alma a nuestro Señor. Al hermano Francisco Arana, que aun se estaua viuo, le arrastraron al derredor de vn idolo que alli tenian, y luego le ataron en vn palo, y le atrauessaron cõ muchas flechas. Lançaron los cuerpos en vn pozo para que no fuessen hallados: pero sabiendose en Goa su dicho sa muerte, embiaron por ellos, y los

Cinco m[…] res de la [Com]pañia.

los enterraron en el Colegio de san Pablo. Frutificó la Religion Christiana en aquella Isla con la sangre destos santos martires, auiendo començado desde entóces a multiplicarse los Christianos, dexando grande numero de Gentiles los errores que tan ciegos los solian tener.

CAPITVLO XX.

Del grãde fruto que el Arçobispo de Goa fray Alexo de Meneses, de la Orden de nuestro padre san Agustin, ha hecho en la India, reduziẽdo a la Iglesia Romana los cismaticos de santo Tome. Y como los padres de S. Agustin desde la India han ydo a predicar a Persia.



NO De los q̃ como verdadero sucessor de los Apostoles, ha hecho en nr̃os dias marauillosos frutos en la India, es el Reuerendissimo Arçobispo de Goa, Religioso de nuestro padre san Agustin: (cuya sagrada Religion no ha llegado a mi noticia en que tiempo entró a predicar en el Oriente, ni lo he hallado en sus historias.) Lleuóle Dios a este grande Prelado a la India, para mucho biẽ de aquellas naciones. Entre otras cosas notables que ha hecho es, auer trabajado grandemente en reduzir los Christianos de santo Tome, que eran Nestorianos y cismaticos. Tenian muchos errores, supersticiones, abusos y ceremonias, contrarias à lo que la Iglesia Romana tiene y cree. Duraró hasta el año de mil y quinientos y nouenta y siete, en que murio Mar Abrahan su vltimo Obispo Nestoriano. Sabida su muerte, el dicho Arçobispo fue a visitar esta Christiandad, y a tomar possession della. Celebró Synodo en Diamper, ciudad principal adonde habitan estos Christianos. En este lugar se hallaron presentes todos los Eclesiasticos Nestorianos, y quatro procuradores de cada pueblo. Prohibieron y refutaron en el Synodo muchos abusos y deprauadas costumbres en que viuian los cismaticos. Estauan en tan grande ceguedad y tinieblas, que parece les faltaua va la lumbre natural de la razon. Vsó nuestro Señor con ellos de grã de misericordia: y assi estan el dia de oy apartados dessos errores, reduzidos a la obediencia del Romano Pontifice, y guardan en todo las ceremonias de nuestra santa madre la Iglesia Romana. Auia mas de mil años que estauan apartados della, como consta de sus mismos libros, que en el dicho Synodo fueron vistos. Este grandioso y excelente fruto de la reduzion destas Iglesias, se deue al Arçobispo, que con mucho

F. Antonio Gouuea. l. 1. c. 20. &c.

trabajo

trabajo y contradiciō las reduxo. Vēcio todas las dificultades, que fueron terribles, y lleuò hasta el cabo esta obra tan heroyca y tan digna de verdadero hijo de vn padre, Doctor tan excelente y que tanto ilustrò la Iglesia, venciēdo y desterrādo los errores y heregias. Para q̄ esta Christiandad se cōseruasse con mas firmeza en el buen estado en q̄ quedò reduzida por el Synodo, fue electo Obispo della el padre Francisco Roiz, a peticion del mismo Arçobispo F. Alexo, por la noticia que tenia de la lengua Suriana. Estan en esta lēgua escritos los libros de q̄ vsan los Eclesiasticos, y essa fue la causa de la prouision deste buen Religioso en Obispo. Fue muy bien recebido en su Iglesia, y viuen sus ouejas en la fè Catolica y ritos de la Romana, como verdaderos hijos della. El año de mil y seiscientos y tres fueron de la India a Persia con el Embaxador por Orden del Religiosissimo Arçobispo Fr. Alexo dos Religiosos de la Ordē de san Agustin. Quedaronse allà muy fauorecidos del Rey, y tienē ya fundada casa en Aspaò, ciudad muy principal, Corte y cabeça del Reyno. En ella dizen los Religiosos Missa sin impedimento, y predican la fè de Christo, cōuirtiendo algunos Moros. El año de mil y seiscientos y dos embiò el Virrey de la India al Rey Filipe Tercero vna relacion autentica, (la qual yo he buscado, y no he podido hallar hasta aora) como el P. F. Leonardo de Gracia, y F. Sebastian de S. Monica, con otros Religiosos de la Orden de N. P. S. Agustin, auian aquel año conuertido muchos infieles, y entre ellos mil y seiscientos y sesenta y seis Moros (q̄ es gente muy obstinada en su torpe y falsa seta.) Entre ellos auia muchas personas principales, como el Rey de Pemba y Pati, que en el bautismo se llamò don Filipe. Conuirtiose tābien vn deudo suyo, y dos parientes muy cercanos del Rey de Ampasa, con tres señoras deudas muy cercanas del Rey de Melinde. Esto fue en la ciudad de Vgolin, en el Reyno de Bengala, y en la ciudad de Mombasa: y en Goa conuirtieron al Rey de Badaron, nieto del gran Mogor. En Ormuz se bautizò el Principe heredero, hijo del Rey Xequeaio. Todos estos erā Reyes y Principes Moros. El P. presentado F. Luis Vreta de la Orden de S. Domingo, que este año de mil y seiscientos y diez ha sacado a luz en Valencia vn libro de grande y varia erudicion, en el cap. 1. del libro 3. de su primera parte del Imperio del Preste Iuan, de la Religion, calidades y riquezas de aquellos amplissimos Imperios, trae esto, haziendo memoria desta relacion. Quisiera auerla visto yo, para ponerla mas estendidamente: pues hechos tan excelentes, no es bien se toquen con tan demasiada breuedad.

Frutos excelentes del Arçobispo de Goa.

Gouuea. l. 3. c. 12.

F. Luis Vreta, l. 3. c. 1

Cōuer[sion] de los [Pa]dres d[e] Agust[in]

CAPITVLO XXI.

De la conuersion del Reyno de Congo en Africa por los Religiosos de santo Domingo. Como bautizaron a los Reyes y al Principe su hijo, y otras muchas gentes de sus vassallos.

DEscubrio el Reyno de Cõgo Diego Cano, fidalgo Portugues, siẽdo general de vna Flota, el año de mil y quatrocientos y ochenta y quatro, Reynando en Portugal don Iuan el Segundo. Boluio a el el año siguiente, y persuadio al Rey de Congo recibiesse el santo bautismo. El Rey le dio muy ciertas esperãças de que seria Christiano, embiando dos mãcebos nobles, y otros criados suyos con embaxada al Rey don Iuan. En ella le pedia que embiasse a aquel Reyno quien atendiesse a la conuersion del a la fè de Christo, y que entre tanto hiziesse bautizar aquellos Embaxadores suyos, que le yuan a pedir el bautismo. Bautizaronse en la ciudad de Lisboa, siendo el Rey don Iuan el padrino, y la Reyna doña Leonor su muger la madrina. Despues el año de mil y quatrocientos y nouenta y vno embió el Rey don Iuan vna armada de tres nauios, embiando por general dellos a Gonçalo de Sosa, y en falta deste a su hermano Rodrigo de Sosa. En estos nauios fuerõ por orden de su Magestad algunos Religiosos de santo Domingo, y por superior vno llamado fray Iuan, con otros cinco, para q̃ predicassen el santo Euangelio en el Reyno de Congo, y bautizassen a los que conuirtiessen. Lleuaron vn rico presente al Rey de Congo de parte del de Portugal. Embarcaronse algunos artifices y albañiles, que leuantassen Iglesias en aquel Reyno, si menester fuesse. Recibio el de Congo estos dones con grandissimo gusto en la ciudad de Ambossa, cabeça del Reyno, a veinte y nueue de Abril año de mil y quatrocientos y nouenta y vno. Mostraronle los Religiosos vna preciosa Cruz que trayan. Para lo qual ellos con los demas Christianos se hincaron de rodillas, imitandolos luego el Rey con todos los suyos deuotamente. Pidio el bautismo vn tio del Rey, llamado Sonay, y en el se llamó don Manuel: y vn su hijo, don Antonio. A tres de Mayo de mil y quatrocientos y nouenta y vno, pusieron la primera piedra a la Iglesia que leuantaron en Congo, la qual despues vino a ser Catedral: y por darla principio este dia, la intitularon los Religiosos, de santa Cruz. Recibieron el bautismo el Rey y Reyna, llamãdolos don Iuan y doña Leonor, como a los de Portugal. Bautizaron

[Margin notes: ...e Bar. ...c. 3. 9. / ...m. l. 1 / ...Pedro ...hist. ...c. li. 1. / Barros l. 3. cap. 9. / Masseo. / Barros, l. 3. c. 9. y 10. / Bautizanse los Reyes de Congo y su hijo.]

ron tambien al Principe su hijo, llamandole don Alonso, y a mucha gente de la mas principal y noble del Reyno. Reuelosele vn su hermano, llamado Páso Aquitimo, alterando el Reyno, al qual siguio la mayor parte de Congo. Deste alcançó el Principe don Alonso (con solos treinta y siete Christianos vassallos suyos) vna milagrosa batalla, inuocando el nombre de Iesu Christo y de Santiago. Fue preso su hermano (q̃ murio de las heridas de la batalla) El Capitan general de su exercito (que tambien fue preso) pidio el santo bautismo diziendo, que creya ser el verdadero Dios que los hombres deuian adorar. Al tiempo de la pelea y rompimiento (dixo) que vieron mucha gente de a cauallo armada, q̃ seguian vna vandera y Cruz, como la que adoran los Christianos, y que esta les desbarató y vencio su exercito. A este Capitan general llamaron en el bautismo don Gonçalo: al qual dieron los Religiosos en penitencia, que el y todos sus hijos y descendiẽtes fuessen obligados a barrer y limpiar la Iglesia, y a traer agua para los bautismos de los que se conuirtiessen. Sucedio en el Reyno don Alonso, el qual procedio siẽpre como muy buen Christiano, y zeloso de la Religion que professaua. Por espacio de cincuẽta años que Reynó, ayudó mucho a los padres de santo Domingo, fauoreciendo la predicacion del santo Euangelio y conuersion de los naturales. Mãdó traer todos los idolos de aquel Reyno, y por consejo de los Religiosos los hizo quemar. Embió a Portugal algunos de sus hijos, nietos y sobrinos, y otros moços nobles, que aprendiessen letras y buenas costumbres. De manera, que en aquellos Reynos huuo dos Obispos de su linage. Tomó por armas vna Cruz blãca de plata en campo colorado, a cada cãto dos veneras, por memoria del Apostol Santiago: al qual vieron junto a la Cruz, y Angeles armados, en la milagrosa vitoria que alcançaron. El año de mil y quinientos y doze embió este Rey don Alonso a vn su hijo, llamado don Enrique, por Embaxador al Papa Iulio Segundo, ofreciendo a su Santidad todo su Reyno, y pidiendole su santa bendicion para todo el. Grande fue el gozo del Pontifice Romano, viendo que de tan remotas partes auian venido a reconocerle por Vicario de Dios en la tierra, y a besarle el pie, prestandole obediencia. Quando acabada la jornada, llegó el hijo don Enrique a la presencia de su padre, fue increible el contento que de verle y oyrle recebia. Quando le oya nombrar al Pontifice, derramando lagrimas de deuocion, se hincaua de rodillas, con vna embidia santa de no auer hecho el por su persona tan venturosa jornada. Embió despues el Rey don Manuel a doze Religiosos, de los que en Portugal

Que... Rey... los.

Barr... c. 10

Hijo... Rey v... ma co... baxada... pa.

S.Rom. cap.30.

gal llaman Azules, para que conseruassen y prosiguiessen las conuersiones de aquel Reyno; los quales hizieron abundantissimo fruto. En tiempo de su hijo deste Rey don Alonso, se proueyó de Obispo para el Reyno de Congo o Isla de santo Tome, a cuyo cargo estaua tambien la Christiãdad de Congo. El segundo Obispo fue de la casa Real de aquel Reyno: el qual vino a Roma a dar la obediencia al Pontifice, y murio a la buelta desta jornada. Padecieron grandes trabajos los Religiosos despues que murio don Alonso, porque sentiã mucho los nueuos Christianos, el no permitirseles mas que vna muger; y otras leyes de templãça que la de Christo requiere. En tiempo del Rey don Iuan fueron tambien padres de la Compañia: los quales (los dias que en aquel Reyno estuuieron) hizieron marauillosa labor en la conuersion de las almas. Cayeron enfermos, y fueles forçoso boluerse a Portugal. Los padres Descalços de nuestra Señora del Carmen fueron el año passado de mil y quinientos y ochenta y quatro, a la conuersion del mismo Reyno, fray Diego del santissimo Sacramento, fray Diego de la Encarnacion, y el hermano fray Frãcisco de Iesus: los quales con su santa vida y predicacion, hizierõ copiosissimo aprouechamiento. Finalmente el año de mil y seisciẽtos y nueue boluieron padres de santo Domingo. El Obispo de Congo y Angola fray Antonio de san Esteuan, de la misma Orden, que fue electo año de mil y seiscientos y tres, fue allà, y assistio al bien de sus ouejas, atendiendo con mucha vigilancia a su salud poco mas de dos años. El Rey de Congo pidio señaladamente padres desta Orden (que fueron los primeros que echaron los fundamentos de la Iglesia y santo Euangelio) para conseruar y aumentar aquella Christiandad, el año de mil y seiscientos y ocho. El siguiente año partieron para aquel Reyno los padres fray Lorenço de Acuña, Vicario de los demas, el padre fray Gonçalo de Carauallo, el padre fray Hernando de la Assuncion, y fray Domingo de la Cruz: los quales en aquellas naciones acuden al aprouechamiento de las almas, con el zelo de verdaderos hijos de santo Domingo.

A peticion del Rey de Congo van quatro padres de Sãto Domingo.

CAPITVLO XXII. De las Islas de Japõ, y de las setas que tienen sus moradores, y muchos idolos que adoran los que no han recebido el S. Euangelio.



LOS Amplissimos Reynos del Iapõ son muchas Islas, que estan a vn lado de la grã China. Tendran de largo quatrocientas leguas, aunque

F. Marcel. Ribadeneira, l.4.c.17

S.Rom. li. 4.c.7.

Iuan Lucena, li.7.c.1.

Maff. l.12.

Fr. Pablo Morigia, l. 3.c.12.

aunque de tierra continuada, no mas que duzientas. Otras tantas dista de la China y de Filipinas: y mas de mil de la nueua España. Descubriose año de mil y quiniẽtos y quarẽta y dos, por tres mercaderes Portugueses, que con vna tormenta arribaron a aquella costa. Tiene este grande Imperio sesenta y seis Reynos, o por mejor dezir, Estados, con titulo de Reynos. Antiguamẽte era de vn solo señor llamado Dayri, y aura como quinientos años, que vn su Virrey se alçò con toda la Monarquia del Iapon, dexandole sin tierra alguna. Los señores principales del Reyno se pusieron en armas contra este, y le hizieron guerra. El fue tan valeroso y tan afortunado, que preualecio contra ellos, y se quedò cõ la mayor parte del Imperio, tomando nombre de Iacata, que es Rey: y cada vno de los demas señores poderosos se quedò con lo que pudo. Diuidese el Iapon en tres partes, o Islas principales. La primera el Ximo, que tiene nueue Reynos, y vno entre otros el de Satzuma: en el qual la Orden de santo Domingo ha conuertido muchos Gentiles, y traydolos a la Iglesia, y en el tienen fundadas casas con mucho gusto del Rey. Otra Isla que se llama Xicocu, tiene quatro Reynos. La tercera y mas principal parte del Iapon es vna Isla grande, en que ay quarenta y siete Reynos, que con otros seis, de seis Islas que estan junto a ella, y los que tengo dicho, hazen el numero de sesenta y seis. La Monarquia del Iapon consiste en cinco Reynos que estan en la Isla principal, que tienen vn nombre comun, que es la Tença. El principal Reyno destos se llama Xamaxiro: en el qual cae la gran ciudad de Meaco, que tiene mas de vna legua de largo, y es la Corte y assiento del Emperador de Iapon. Aquel es tenido por cabeça del Iapõ, que se apodera de la ciudad de Meaco, como en nuestros tiẽpos lo han hecho Nabunanga, Fassiba, Cabucandono, o Taycozama, que es lo mismo, que murio año de mil y quinientos y nouenta y nueue. En el mismo año sucedio en el gouierno Dayfusama, miẽtras el hijo de Taycozama de diez años, tenia mas edad, auiẽdole casado cõ vna nieta de Dayfusama: el qual se alçò con el Imperio, y le possee aora. Viue en la ciudad de Meaco el Dayri, que es el succeslor de los Reyes legitimos antiguos: el qual aunque no tiene vassallos, ni rentas, es tenido en grande veneraciõ. El es el que da los titulos de honra y nobleza en todo el Iapon, por vitorias que alcançan, o hechos heroicos que hazen en la guerra. Son los Iapones tan codiciosos de honra, que por alcançar estos titulos, ofrecen cada año al Dayri dineros y presentes de tanta importancia, que con solo esto representa grande Magestad. Da tambiẽ grados de Bonzos y sacerdotes, siendo el el

Quiẽ ... perad... Rey ...

ſupremo ſacerdote. Reſiden en ſu compañia en la grande ciudad de Meaco los principales Bonzos. Ay demas deſto en Iapon quatro ordenes, o eſtados de perſonas. El primero es de los que comunmente llamã Tonos, que ſon ſeñores de vaſſallos, o fortalezas. El ſegundo eſtado ſon los Bonzos, que ſon los Religioſos y ſacerdotes de los idolos y ſetas: los quales ſon muy bien nacidos: porque de ordinario ſon hijos de gente noble y principal. Hallanſe los nobles cargados de hijos, y hazen que ſean algunos dellos Religioſos. Son muy eſtimados eſtos tales, no ſolo por ſu linage, ſino por ſus letras que aprenden en Eſcuelas y Vniuerſidades que ay en Iapon. Son gente Religioſa los Bonzos en nombre y aparencia exterior, y en lo ſecreto muy vicioſa y endemoniada. Para vender ſu ſantidad falſa, ſe dan vna capa de hipocreſia, y con la mayor deſtreza del mundo, ſo color de Religion ſangran las bolſas en los ſacrificios y entierros que tienen a ſu modo. El tercero eſtado ſon la gente noble, en quien los Reyes ponen los ojos para ſeruirſe dellos en el exercicio de las armas, y en otros oficios y gouiernos de hõra: los quales exercitan admirablemente, y con mucha prudẽcia y rectitud. El quarto eſtado ſon los oficiales mecanicos de quantos oficios ſe pueden pedir en Europa: y los labradores, que ſon muchos, por

…uatro con…iones, o …ados de …ſonas.

…nzos, o …ligioſos …los ido…s.

la grande pobreza que generalmente padecen. Ay oficiales auẽtajados en labrar armas y artilleria, q̃ es entre ellos y en la China muy antigua coſa (como tambien el Arte de imprimir libros.) Las principales ſetas del Iapõ, entre otras muchas, ſon de dos idolos, llamados Amida y Xaca: los quales dizen que fueron Reyes. El Amida, de Syan: y el otro, de Zamuro (que fue Xaca) y apartados en remotiſsima ſoledad, hizieron vida muy aſpera. Enſeñan y predican los Bonzos, como la ſaluacion ſe ha de pedir a Amida, y que ſe alcança, nombrando ſu nombre con mucha deuocion. Dizen que las mugeres por ſer inmundas para entrar en el paraiſo de Amida, ſe han de transformar en hombres. Los que no juzgan bien de la ſeta de Amida, profeſſan el ſeguir la de Xaca, que llaman ley de virtud. Eſta prohibe matar algun animal, ni guſano, ni aue de qualquier condicion que ſea (aunque en quanto a eſto le ſiguẽ pocos, porq̃ de ordinario comen aues q̃ han muerto.) La ſaluacion dizen que conſiſte en vna quietud del alma dentro del cuerpo, la qual ſe grangea con eſtar mucho tiempo ſin penſar en algo. El infierno (que caſi en todas las ſetas le ponen) dizen, que es viuir muy inquieta la imaginacion, y el coraçon afligido y cercado de cuydados. Ay otra inuencion de dioſes mas pequeños, llamados Camis: a los qua-

Setas de Iapon.

les piden fauor los soldados y Capitanes, y a cada palabra le nombran como juramento. A estos dioses piden todos abundancia de bienes temporales, salud y hijos. A otros dioses llaman Fotoques, a quien piden la saluacion y dizen que pueden mucho cõ Amida. Otra recua tienen tambien de dioses a lo humano. Son algunos Reyes antiguos, y algunos famosos hombres, a quien cuentan entre las demas deidades, porque se señalaron en alguna cosa heroyca, y de que resultò prouecho y gloria a la nacion. Imitan en esto a las fabulas que los Griegos fingieron de Iupiter, Saturno, Baco, Venus y otra caterua de perdidos y deshonestas rameras. Ay vna seta que es de mayor numero de Gentiles, los quales adoran a vn Bonzo viuo. Dan muchos dineros por verle, porque dizen q̃ sus antepassados vierõ a Amida. El mayorazgo deste linage es cabeça desta seta, y es adorado de los seguidores della: a quien mandan el y los Bonzos de su ley que no den oydos a otra. Con vn papel escrito de algunos caracteres, y pintado de sauandijas (simbolo de los disparates de su abominable ley) da este Bonzo a cada vno seguro de su saluacion. Tomala el a su cargo, si se lo pagan bien. Ay otra seta (cuyos professores se llaman Xenxus) que niega auer otra vida, ni otras sustancias espirituales mas de las que perciben por los sentidos exteriores. Dizen tambien los desta opinion que no ay premio, ni castigo para las buenas, ni malas obras. Esta seta comũmẽte siguen los Reyes y señores del Iapon, por viuir cõ mas licencia, y pecar con mas libertad. Los idolos son de ordinario de metal, o madera, y los ponen assentados, como acostumbran assentarse las mugeres en España: porque es este el modo de assẽtarse de todos los Iapones. Otros adoran vna vieja feissima y muy deshonesta, segun la pintã. Otros al demonio, que comunmente se les aparece de noche en figura de raposa, echando fuego por la boca. Otras vezes en figura de gigante, mostrandose muy valiente y poderoso. Otras en figura de mono, y es muy temido de los Gentiles. Tienen idolo de los truenos, pintanle con vn arco de atabalejos sobre la cabeça: el qual de ordinario tiene muchas lamparillas, y le ponen muchas candelas. Ay tambien idolo de los enamorados: y vn Religioso graue que escriuio historia de Iapon, y se hallò en aquel Reyno, dize. Que vio en su templo mas de cien lamparas de açofar como linternas, y otras mas de ciento y treinta lamparillas menores.

(?)



CAPITVLO XXIII. De los templos de sus idolos. De los sacerdotes, o Bõzos que les siruen, y sus Monasterios. Y de algunas costumbres de los Iapones.



Ntre los innumerables idolos que los Iapones adoran, se halla vna muger con vn niño en los braços, a la manera que nosotros pintamos a nuestra Señora. Dizen que es madre de vn gran Fotoque, y Dios que ellos adoran y veneran mucho. De vnos destos refieren, que quando murio se escurecio el cielo, y huuo otras grandes marauillas. Computado el tiempo parece, que estas señales fueron en la muerte del Redentor del mundo Christo Señor nuestro. En todos los templos se hallan muchos idolos. En vno (segun la voz comun) ay tres mil y trezientos y treinta y tres. Todos son dorados y de estatura de vn hombre, con diez manos cada vno, y en lugar de la cabeça, cinco, o seis cabeças pequeñas. Estan muy enseñados de sus Bonzos a frequentar los templos por la limosna que dan. En algunos ay gente de dia y de noche, dando vozes al rededor del idolo, y algunos Bonzos a la puerta, vendiendo indulgencias y perdones. Danlos escritos en vnas tablillas que mojan en vna pila de agua, trayendolos engañados con estas y otras mentiras. Tienen estos Bonzos muy ricos Monasterios, donde a su modo tienen Coro, leyendo alto por sus libros, y cantando a Coros, al modo que los Religiosos dizen sus horas y maitines. Predican de ordinario, subiendo el predicador en vn lugar alto a modo de pulpito, muy vestido de seda, con vn auentalle de oro en la mano. Persuade a los oyentes, que en sola aquella seta se pueden saluar. Acabado el sermon, recogen mucha limosna y dineros que les suelen ofrecer. Son muchas vezes los auditorios de dos y tres mil Iapones. Estan estos Religiosos sugetos al supremo Bonzo, que llaman Xaco. En segundo lugar a otros como a Obispos y Patriarcas, que en cosas no tan graues, pertenecientes a sus setas y Religiones, tienen autoridad de dispensar. En algunos Monasterios mas principales, de mas de los Bonzos ay muchas mugeres Religiosas en otra habitacion distinta. Estas se ocupan en hospedar a las mugeres que vienen de otros Reynos, o ciudades en peregrinacion a visitar los tẽplos. Hazen tãbiẽ vnas nominas de papel, que dan los Bonzos a los de su seta y feligreses suyos, asegurando les la saluacion, y que han de yr

Monasterios de Iapõ

derechos a su paraiso. Los mas principales Monasterios de Iapon son los que antiguamente, siendo el Dayri absoluto señor de toda la tierra, edificò junto a la ciudad de Meaco. Dioles para cada año muchos millares de ducados de renta. Señalò dos pueblos que tuuiessen cuydado de aderecarles cada dia la comida. Hasta nuestros tiempos han durado en aquella sierra de Frenoxama, junto a Meaco, mas de quinientos Monasterios y templos de idolos. Auia entre ellos vno mas celebre que los demas: al qual siempre que los Reyes del Iapon emprendian alguna guerra, o negocio de importancia, hazian promessa de lamparas de oro y plata, y de otras cosas muy preciosas. En vn altar deste templo auia vn idolo muy grande cubierto de oro, con tres cabeças, y mas de quarenta braços y manos. Denotauan en esta figura las muchas perfeciones de su dios. Iunto a el auia otros mil y quinientos idolos dorados. En la ciudad de Nara ay tambien insignes Monasterios de Bonzos, con suntuosos templos de idolos, y vno de los mas famosos santuarios del Iapon. Vienen a el en romeria innumerables peregrinos de todo el Reyno. Entre otros ay vno llamado Cobuquixi, que tiene vna laguna alli junto con muchos pezes. Nadie los puede tocar, por ser dedicada al idolo Xaca, y para su seruicio. Està fundado este templo sobre setenta colunas de cedro, que cada vna assentada en aquel lugar, dizen tiene de costa cinco mil ducados. En el altar deste templo ay tres figuras, vna de Xaca, y otras dos de sus hijos, cada vna de siete estados en alto. La primera puerta deste templo tiene de ancho veinte y cinco pies, y de alto quarenta: a la qual se va por vna hermosa escalera de piedra. Entran desde ella en vn patio, o claustro muy bien labrado. De aqui a otros dos, semejantes al primero, y en frente de las puertas destos patios està la del templo, con gradas de piedra como las que auia en la primera entrada. En este Monasterio de los Bonzos auia vn dormitorio donde ellos duermen, que es vna sala muy hermosa y espaciosa de setenta y cinco estados de largo: la qual tenia quarenta camas de cada lado. Iunto a esta sala auia otra, que sirue de libreria, sobre veinte y cinco pilares. Todos tres claustros, o patios deste suntuosissimo Monasterio, y lo demas de su edificio, està pintado curiosamente de diferentes historias antiguas de su Gentilidad. La limpieza de sus templos y Monasterios es estremada, porque no ha de auer vna sola paja en el suelo, que no la quiten luego, teniendo señalados para esto algunos hombres, que solo se ocupan en barrer y limpiarlos. Es estraordinaria tambien la curiosidad de las huertas

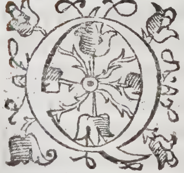
y jardines que tienen en los Monasterios, cõ diuersidad de flores y rosas que en ellos criã. Ay tambien paxaros de muchos colores en los arboles, y para regalo delos Bonzos tienen en sus huertas estanques llenos de pezes. La comida ordinaria de los demas Iapones es arroz, gallinas, que tienen en mucha abundancia, aues que caçan, y pescados frescos. Como ay tan caudalosos rios, y mar que cerca las Islas, abundante de pescados, hallanse comunmẽte frescos. Frutas de la tierra muy sabrosas. No quieren comer carnes de vaca, porque la aborrecen como en España la del cauallo. Menos comen leche, ni cosa que se haga della, diziendo, que es sangre que procede de lo interior. Comen assentados en el suelo sobre esteras de palma, con dos palillos de madero, o marfil y con grãde limpieza. El trage y vestido de hombres y mugeres es honesto y luzido. Los edificios son comunmẽte de madera. Los de la gente noble, de cipres, o cedro, de que ay grandissima copia. Las fortalezas y palacios de algunos señores son de piedra, pero sin mezcla de cal, ni de otra cosa, al modo que està hecha la puente de Segouia en España. Las piedras son muy grandes, y estan labradas con tal arte, q̃ encaxan muy bien las vnas con las otras. Assi como en Europa es cortesia quitarse vno el sombrero, ellos se quitan los çapatos. En casa de persona honrada jamas entraran sin que se los ayan quitado primero. Vsan repudiar las mugeres facilmente, y ellas no son de mejor condicion que las demas naciones de Oriente. Estiman en mucho la honra, y en llegando los varones a doze años aspiran a dar muestras de pensamientos y hechos honrados, y se ciñen espada y daga. Son las espadas de tan hermoso temple, que cortan con mucha facilidad nuestro hierro. Vsan arcabuzes, arcos flechas y picas, y otras armas enhastadas. Como en Europa estiman mucho pieças de oro, plata, o piedras preciosas: ellos tener espadas de maestros antiguos en aquella arte. Y por vna deaquellas dan grande suma de dinero. No saben que cosa es vino de vides, aunque lo suplen artificiosamente con lo que sacan del arroz. Verdad es, que no lo beuen con tanto gusto como el agua caliente que casi todos vniuersalmente vsan) en la qual desatan y echan los poluos que llaman Cha. Son tan aficionados a esta beuida, que por mucha honra, los mas principales siruen con ellos por sus manos a los huespedes y combidados de respeto. En ciertos retretes q̃ tienen en sus casas para solo este ministerio, ay siẽpre vn hornillo con lũbre. En el vna calderilla de hierro colado, o azofar, de q̃ sacã el agua caliente en porcelanas para los q̃ van y vienẽ. La propiedad destos poluos es admirable. Si alguno beue dos medias escudillas

Marauillosa beuida de los Iapones.

en dos vezes desta agua, passara toda la noche sin q̃ el sueño le dè pena. Si ha dexado de dormir la noche, no se hallara el dia siguiente con menos buena disposicion en la cabeça y en todo el cuerpo, q̃ si huuiera dormido el tiempo ordinario q̃ solia. Tābien tiene otra propiedad, q̃ aunque estè vn hōbre tomado del vino, en beuiēdo desta agua siente la cabeça libre y tan desembaraçada de los humos del vino, como si no lo huuiera beuido. Otras cosas ay notables y curiosas en estos Reynos del Iapon: pero estas que he tocado son las mas principales, y por no exceder el pequeño volumē q̃ desseo, no me detengo en referirlas.

CAPITVLO XXIIII.

De la entrada de la Religion sagrada de la Compañia en el Japon a predicar el santo Euangelio. Y de la bienauenturada vida del santo padre Francisco Xauier, y sus milagros. Y del fruto grande que hizo en aquel Reyno, y en muchas partes de la India.



Iuan Lucena, li. 1.

Luis de Guzman.

Qvien heroycamente emprēdio la promulgacion del santo Euangelio en las remotas naciones del Iapon, fue el bendito padre Francisco Xauier, varon digno de inmortal renombre. Fue esto por los años de mil y quinientos y quarenta y nueue. En su compañia entraron a este Apostolico ministerio el padre Cosme de Torres, y el hermano Iuan Fernandez. Començaron a hazer en los Iapones marauilloso fruto, predicando, conuirtiendo y bautizando grande numero dellos. Cogiēdo mas de atras la corriente de la santa vida deste padre. Fue Español, natural del Reyno de Nauarra, de vn lugar llamado Xauiera, cerca de Pamplona. Desde niño fue auentajado en limpieza y castidad. Estudiò en Paris Artes y Teologia: y se graduò de maestro en Artes, saliendo muy aprouechado en los estudios. Iuntòse con el Beato padre Ignacio de Loyola, que estudiaua tambien en aquella Vniuersidad: y assi en su compañia fue de los diez fundadores desta sagrada Religion, y en marauillosa santidad à ninguno segundo. Ocupauase en seruir à los pobres de los hospitales, y en otras cosas de mortificacion. Ordenado ya de sacerdote, fue embiado por el santo fundador Ignacio à Portugal y a la India, por satisfazer a los desseos del serenissimo Rey don Iuā el Tercero. Partio de aquel Reyno a la India adō de llegò por el mes de Mayo de mil y quinientos y quarēta y dos. Mostro los recaudos q̃ del Pontice traya para predicar en todas partes al Obispo de Goa (que entonces

tonces era el padre F. Iuan de Alburquerque, de la Ordẽ de N. P. S. Frãcisco.) Con su beneplacito començo a predicar, aficionãdosele mucho el Religiosissimo Obispo, por la virtud grande q̃ en el conocia. En Goa enseñaua la dotrina Christiana a los niños, cantãdo por las calles, con su cãpanilla en la mano, y declarauales los misterios de nuestra santa fè. Confessaua y predicaua con grande espiritu y muy eficaces palabras, haziendo grande reformaciõ en las costũbres. De Goa fue a la costa de la Pesqueria de las perlas, a ayudar a algunos predicadores que atendian a la conuersiõ de los Gẽtiles. Alli hizo copiosissimo fruto en aquellas almas. Afligiase de ver tanta mies, q̃ facilmente se podia recoger en el granero de la Iglesia, y tan pocos obreros. Porq̃ aũque auia gran tiempo q̃ auia Religiosos de S. Francisco y S. Domingo, para tan innumerables almas eran todos pocos. Obrò alli grandes marauillas. Lãçaua demonios de los cuerpos humanos, sanaua enfermos de diuersas enfermedades, tocandolos con su santo Rosario: y resucitò a vn niño ahogado, hijo de vna pobre Christiana. Con estos milagros y su santa vida, era grande la reuerencia q̃ todos aquellos pueblos de la costa le tenian. Llamauãle el padre santo. Cõuirtio algunos millares de Gẽtiles. De alli boluio a Goa. Alli se encargò del Colegio de S. Pablo, Seminario de niños hijos de Gentiles, que hasta entonces auia estado a cargo de algunos sacerdotes sieruos de Dios, que auian sido autores de aquella fundaciõ. Passò luego a Trauancor y a la Isla de Ceylan, en la qual y en Malaca hizo notable fruto. Tuuo noticia de los Reynos de Iapon, que distan mil leguas de Goa, y determinòse de yr a predicarles el santo Euangelio. Padecio en el mar grandes tormentas, y aun persecuciones de cossarios: y en la tierra terribles y crueles frios: por ser la tierra frigidissima y de muchas nieues. Traya muy ordinario y vil hauito. Pocas vezes comia carne, con solo vn pan se solia passar dos dias, y nunca beuia vino. Daua de limosna a pobres lo que le presentauan. Era de muy breue sueño, que solas dos, o tres horas dormia, poniendose en oracion, y fatigado del sueño, se quedaua dormido. Algunas jornadas andaua a pie y descalço, padeciendo grandes necessidades y hambre. En la ciudad de Meaco, cabeça del Reyno no pudo predicar, por estar rebuelta con guerras y aparatos de armas. Fue a la de Cangoxima, en la qual estuuo vn año conuirtiendo y bautizando muchos Gentiles. Instruya a algunos dellos en las cosas de la fè Christiana tan diestramente, que ellos conuertian y trayan a otros. Sanò a vn coxo y a vn sordo y mudo en esta tierra. En esta ciudad auia sido el buen padre muy bien recebido de los

deudos y amigos de vn Iapon, llamado Paulo de Sãta Fe, a quien en la India auia conuertido y bautizado con dos criados suyos. El Rey de Sucuma, que estaua cinco leguas de Cangoxima, tuuo noticia de la venida de Paulo. Embiole a llamar, para que le refiriesse algunas cosas de la India que desseaua saber. Satisfizole Paulo a sus preguntas, diziendole entre otras cosas, que auian venido de la India dos padres, a predicar la ley de Dios que el auia professado. Enseñò al Rey y a su madre vna imagen de nuestra Señora muy hermosa (que cõsigo traya) declarandoles lo que representaua. Reuerenciaronla puestos de rodillas, y los caualleros que estauan en compañia del Rey. Sabiẽdo el padre Xauier, que se yua disponiendo bien su intento, pidio al Rey licencia para començar a predicar la ley del Dios de los Christianos, que Paulo guardaua. Aprendieron la lengua (aunque dificultosa) dentro de pocos meses, estando ya algo dispuestos por la comunicacion de Paulo q̃ consigo trayan. Conuirtio el padre Xauier como cien Iapones. Hizo vna Capilla de prestado, adonde se juntauan a oyr Missa y sermon, entre tanto que leuantauan Iglesia de proposito. El ordẽ que en los sermones guardaua era, mostrar a los Gentiles de quã poca sustancia y verdad eran sus setas, y quan conforme a la razon la ley de Dios. Lo segundo, les enseñaua la dotrina y catecismo Christiano, y misterios de nuestra santa fè, con semejanças y cõparaciones, conforme a sus entẽdimientos. Lo tercero, respondia a las dudas y dificultades que le proponian. Conferia la diferencia que auia de la ley de Christo a las setas y supersticiones de su Gẽtilidad. Con este modo de enseñar, se conuencian y conuertian muchos. Despues enfadado el Rey, por cosas en que los padres no tenian culpa alguna, los despidio de su tierra. De alli fue al Reyno de Firando, adõde el Rey dio licencia para que predicassen. En breue tiempo, como tenian ya mas facilidad en la lengua Iapona, hizieron mayores frutos que en vn año auian hecho en Cangoxima. Despues desto se fue el santo varon al Reyno y ciudad de Nangato, que era de las mas ricas y de mas policia que auia en todo Iapon. Predicò alli algunos sermones sin hazer fruto. Porque los Iapones de aquella ciudad, viẽdo al padre y a sus compañeros tan rotos, no hizieron caso dellos, ni de su dotrina, antes escarnecian y burlauan della. Eran estos gente muy vana, y veyan la autoridad de sus Bonzos, que de ordinario andauan vestidos de seda, y reyanse de los padres y de lo que les predicauan. Con esto partio de alli para el Reyno y ciudad de Amangachi. Visitò al Rey y presentòle vn relox y vn monacordio, y otras niñerias curiosas (que

Que predicaua este S. a los Gentiles.

(que los Portugueses le auian dado.) El Rey dio licencia para predicar, casa y sitio en que viuiessen y fundassen Iglesia. En cinco meses que alli estuuo, se conuirtieró y bautizaron como quinientas personas, y se edificò vn bué templo a Dios. Despues desto boluio el santo Religioso a Goa, y de alli desseô yr a predicar a la China. Estando ya en la Isla de Sanchon, que es cerca della, concerto con vn mercader le lleuasse a la ciudad de Canton. Yendo sus santos y Apostolicos intentos en esta disposicion, le dio vna graue enfermedad de que murio, en vna pobre choça que en la Isla auia, el año de mil y quinientos y cincuéta y dos. Auia casi onze años, que con grande aprouechamiéto de las almas, predicaua el sagrado Euangellio en aquellas tan apartadas Regiones. Enterraron al bendito padre con el vestido sacerdotal que traya. De ahi a tres meses le hallaron entero con su vestido, y vn olor suauissimo que despedia de si. Lleuaronle a Malaca, adonde auia grandehambre y peste, y todo se remedió milagrosamente con su venida. De alli fue trasladado a Goa, adonde estuuo muchos años el santo cuerpo incorrupto y entero, con admiracion de todos, que alabauan a Dios en su santo.

(?)



CAPITVLO XXV.

Del aprouechamiento que otros muchos padres de la Compañia han hecho con su predicacion en Iapon, conuirtiendo muchos millares de Gentiles a nuestra santa fê.



A Viendo partido el santo Fráciſco Xauier, del Iapon, con intento de dilatar el sagrado Euangelio por otras partes, especialmente por el riquissimo Reyno de la China, partieron otros padres de la Compañia a ayudar a Cosme de Torres, que quedaua en Iapon. El padre Gaspar Vilela fue vno dellos: el qual auiendo ydo a Meaco el año de mil y quinientos y sesenta, y teniendo licencia para predicar publicamente, bautizó duzientos Gentiles, y entre ellos algunos sacerdotes de los idolos. Con esto se determinò de edificar Iglesia, y se dixo en ella la primera Missa a ocho de Setiembre. Fueron continuando su santo ministerio los padres de la Compañia, predicando a los Iapones, y el año de mil y quiniétos y sesenta y quatro auia ya nueue Religiosos, siete sacerdotes y dos hermanos. Sobreuinieronles impedimentos y tribulaciones gran-

Ant. Herr. 1. part. li. 8. cap. 17.

Luis de Guzman.

grandes, aunq̃ (como Dios nuestro Señor les fauorecia) hazian fruto, instruyendo en la fè a los niños. Murio a traiciõ el año de mil y quiniẽtos y sesenta y cinco, Cubuzama Emperador de Iapon: y los Religiosos fueron auisados de parte de trezientos Christianos que se hallauan en el exercito del q̃ le matò y ocupò el Reyno (el qual era Vbonanga Rey de Boary) q̃ se pusiessen en saluo. Era la ocasion de auisarles esto, porque con el nueuo Emperador podian mucho los Bonzos y sacerdotes de su Gentilidad. Al fin fuerõ los padres desterrados de la Corte de Iapon. Predicando despues en la ciudad de Goto, se conuirtieron y bautizaron muchos, fundando alli vna Iglesia. El P. Melchior de Figueredo fue a visitar los Christianos de Bũgo, y en breue bautizò seiscientos Iapones, y les edificò Iglesia. Por el año de mil y quinientos y setenta murio en Iapon el padre Cosme de Torres, cõpañero del padre Xauier, auiẽdo gastado veinte años, plantãdo la fè de Christo en aq̃llos Reynos. Auian ya buelto a Meaco a predicar, adonde alentaron a los Christianos de aq̃lla populosa ciudad, confortãdolos de las persecuciones passadas. Fue la ocasion, q̃ aueriguando el Rey algunos delitos a vn Bonzo (q̃ era grãde priuado suyo, y el mayor perseguidor q̃ la Christiana Religion en Iapon tenia) le echò de si, desterrãdole lexos de la Corte. Cõ esto los Christianos respiraron, y se aliuiarõ de los trabajos passados. El Rey de Omura vno de los sesenta y seis Reyes del Iapon, se conuirtio: y el año de mil y quinientos y setẽta y cinco auia en su tierra mas de veinte mil Iapones bautizados, y quarenta Iglesias edificadas. El Rey de Arima tambien se conuirtio y bautizò en este tiẽpo. El año de mil y quinientos y setẽta y nueue fue por visitador de Iapon el P. Alexãdro Valiñano: el qual de su mano bautizò al Principe de Bungo. Fue creciendo la Christiandad de manera, que el año de mil y quinientos y ochẽta y vno auia casi ciento y cincuenta mil Christianos, duzientas Iglesias, y veinte y tantos padres sacerdotes con algunos hermanos de la Cõpañia. Al principio del año de mil y quinientos y ochenta y dos, el Emperador de Iapon Nobunanga (aunque auia gustado, o mostrado gusto) de la ley de Dios, cõsiderandose obedecido de tantos Reynos, se ensoberuecio descompasadamente, dando estraordinarias muestras de su vana ambiciõ y arrogancia. Mandò leuantar vn gran tẽplo, en el qual hizo poner su estatua, embiando por todos los Reynos y Prouincias del Iapon muy rigurosas ordenes, para que de todas viniessen a reuerenciarla, adorandola con el mismo respeto que a los dioses. Llegò pues el dia del nacimiento del Rey, y acudio innumerable gente a adorarla, no llegando

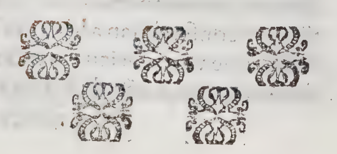
Fruto g[…] que ha[…] Compa[…] en Iapo[…]

Christiano

Christiano alguno, y si a caso lo notò el Rey disimulò, dexandolo sin castigo. El Março siguiente antes de media noche, se descubrio y aparecio en el cielo vna extraordinaria lumbre de color de sangre sobre el palacio Real, que puso grande assombro a todos. Señal fue, que daua a entender le queria Dios castigar su desuergonçada soberuia. Tambien a los nueue de Mayo se vio vna cometa de cola muy larga, que durò algunos dias: y a los quinze deste mes cayò vna massa como de fuego en el palacio, no haziendo el Rey caso alguno de todo esto. El mes de Iunio siguiente, estando solo en Meaco con el Principe su hijo, se leuantò y reuelò vn su Capitan, que embiaua con treinta mil hombres a socorrer su exercito, que contra el Rey de Amanguchi tenia. Iuntando pues este general otros amigos suyos, dio de repente sobre el palacio de Meaco, año de mil y quinientos y ochenta y dos, a veinte y vno de Iunio antes de amanecer. Quitaron la vida al Rey, al Principe su hijo y a todos sus criados. Con esto pagò su endiosada soberuia este tirano. Al Capitan que matò al Rey, vencio en batalla Faxibadono, o Cabucandono, que quiere dezir, supremo señor. Este se alçò mañosamente con el Imperio, y fauorecia mucho a los Christianos. Despachò patente, que en todos los Reynos se pudiesse predicar la ley de Christo: y que los padres fuessen essentos de aloxamientos de soldados (como sus Bonzos) y de otras contribuciones y tributos. Por este tiempo vinieron con el padre Alexãdro Valiñano, que se venia a Roma, dos Iapones de aquella Christiandad, a dar la obediencia al Romano Pontifice. Fueron muy bien recebidos de los Pontifices Gregorio Decimotercio, y Sixto Quinto: y boluieron muy contẽtos a su tierra, con dones y ornamentos riquissimos para las Iglesias de Iapon. Sucedio inopinadamente, que Cabucandono mandò desterrar de Iapon todos los Religiosos de la Compañia, prohibiẽdolos predicar en todos sus Reynos la ley de Christo Señor nuestro. Mostraron en esta terrible persecucion, grande constancia y valor Christiano algunos nobles Iapones, y aun mugeres flacas, padeciendo grandes afrentas y crueles tratamientos. Derribaron las Iglesias en muchas partes, y aun fueron priuados de sus tierras y estados los señores que erã Christianos, y solian amparar la Christiandad. El año de mil y quinientos y nouenta auia en Iapon quarenta y siete padres de la Cõpañia, en veinte y tres residẽcias. Y aunque tenian derribadas las Iglesias, y otras cerradas, y ellos auiã mudado hauito: hazian grãdissimo prouecho entre los Gentiles, y conseruauan a los Christianos que ya conocian. La tribulacion començo año de mil y quinientos

nientos y ochenta y siete, y hasta el de mil y quinientos y nouenta se bautizaron mas de treinta mil Iapones. El año de mil y quinien tos y nouenta y siete, sucedio la mayor persecucion que ha auido en Iapon, en la qual martirizaron por mandado del Rey, o Emperador seis Religiosos Descalços de nuestro padre san Francisco, y veinte Iapones Christianos, con tres hermanos de la Cõpañia Iapones. Murieron todos crucificados, como en los capitulos siguientes se dira. En esta ocasion padecieron los Religiosos de la Compañia grandes trabajos: de los quales fue nuestro Señor seruido aliuiarlos, con la muerte de Cabucandono, o Taycosama, que sucedio a diez y seis de Setiembre, año de mil y quinientos y nouenta y ocho. Con esto boluieron a exercitar su ministerio, y administraciones de las Iglesias, en tiempo del nueuo sucessor. Con la santa compañia de las demas Religiones que ya entran en Iapon por Filipinas, y con la licencia que este Rey Dayfusama ha dado de que se predique la ley de Christo, van haziendo los padres sus acostumbrados frutos, con grande aumento de aquella Christiandad.

(?)



CAPITVLO XXVI.

Como el padre fray Iuan Cobos, de la Orden de santo Domingo, fue por Embaxador a los Reynos de Iapon, y muriendo de buelta a manos de Gẽtiles, fueron en su lugar Religiosos de nuestro padre san Francisco, adonde por predicar nuestra santa Fê fueron presos.



EMbiò el Rey de Iapon Cabucandono, o Taycosama (q̃ es lo mismo) à pedir al Gouernador de Filipinas amistad, y que sus vassallos pudiessen tener comercio en aquellas Islas. Era entõces Gouernador Gomez Perez de las Mariñas: el qual por satisfazer a su embaxada, aceptando la paz y amistad que le ofrecia, embiò al padre fray Iuan Cobos, de la Orden de santo Domingo, por Embaxador al Iapon. Era este padre hombre docto, prudente y de autoridad, y como a tal le encomendaron esta embaxada. Llegado en saluamento a Iapon, fue muy biẽ recebido del Rey, y despachado con muchos fauores y hõras. Y el Rey embiô otro Embaxador a Filipinas, llamado Firanda, para confir-

Sanct. [...] l.4.c.14

F. Marc[...] l.4.c.2[...]

confirmar las pazes que dexaua assentadas el padre fray Iuan Cobos. Partidos de Iapon en diferẽtes nauios: el del padre fray Iuan con temporal, vino a dar en la Isla hermosa, poblada toda de Gentiles barbaros: en la qual fue muerto con todos los que se saluarõ del nauio. El de Firanda llegó a Filipinas, y fue muy bien recebido del Gouernador. La muerte del padre fray Iuan fue muy sentida, por ser Religioso de mucha importancia, y traer las cartas del Taycosama, y las condiciones de las pazes que con el tenia assentadas. Estas por entonces no podian tener efeto, pues no se sabian quales eran. El gouernador por esta razon boluio a embiar otro Embaxador a Iapon, el qual fue el padre fray Pedro Bautista, Religioso Descalço de la Orden de nuestro padre san Francisco. Era buẽ predicador y de vida muy obseruante, natural de san Esteuan, aldea de la villa de Mombeltran, en el Obispado de Auila. Partio de Manila, cabeça de Filipinas, en Iunio de mil y quinientos y nouenta y dos, lleuando en su compañia otros tres Religiosos de su Orden. Llegaron a Iapon, y fueron muy biẽ recebidos del Rey Taycosama, y aposentados en la ciudad de Meaco, Corte de aquellos Reynos, la qual tiene mas de ciẽ mil vezinos. Aqui hizieron vna casita y Iglesia con licencia del Rey, de la aduocacion de nuestra Señora de la Porciuncula: adonde predicauan publicamente, dezian Missa, y bautizauan muchos Iapones, que con sus sermones conuertian. En esta ocasion llegaron a Iapon otros Religiosos de la misma Orden, embiados por el padre Prouincial de Filipinas, para que ayudassen a los primeros a cultiuar esta viña del Señor. Con su venida instituyó luego el padre fray Pedro Bautista dos hospitales dentro de la ciudad, en los quales curauan los enfermos llagados y leprosos. De aqui fue este padre con algunos compañeros a la ciudad de Vsacá (que está de alli siete leguas) adonde fundó otra casita que llamó Bethleem, y hizo alli mucho fruto con su santa predicacion. Despues desto (dexando alli dos Religiosos) partio con su compañero a la ciudad de Nangasaqui, puerto de mar, adõde van los nauios de Portugueses que passan a la China. Estuuo en ella algunos meses predicando, con grande acepcion y concurso, assi de los Christianos Portugueses, como de los Gentiles Iapones. De aqui se boluieron a la ciudad de Meaco, dexando mucho sentimiento en toda la ciudad de Nangasaqui, que los dessea ua grandemente tener en su compañia. En este tiempo arribó con temporal a Iapon vna naue de Filipinas, llamada san Felipe: la qual cargada de muchas riquezas, nauegaua a la nueua España. Yuan en ella mercaderes y soldados Españoles, que dieron en la playa

Fruto de los padres de S. Francisco en Iapon.

playa y costa de Iapon, y saluarō la hazienda del nauio. Todo esto vino a noticia del Rey: el qual como tirano, codicioso de hazienda agena, pretendio tomarla para si, con alguna capa de justicia, por no ser notado de robador. Echô fama para esto, que los Españoles fueron a Iapon a explorarle sus puertos, y venir despues con sus armadas a conquistarle su Imperio. Dezia que essa era la causa de auer primero embiado los Religiosos con titulo de Embaxadores, a predicar su ley, para que haziendo muchos Christianos, tuuiessen gente de su parte, que les ayudassen a salir con su intento. Afirmaua que desta manera se apoderarian de sus Reynos, como auian hecho de nueua España, Peru y Filipinas. Con este achaque fingido, recogio toda la hazienda del nauio (que montaua mas de vn millon) mandando prender a todos quantos en el venian. Passô adelante su rigor, y hizo lo mismo de los Religiosos de las Filipinas, con todos los Iapones Christianos sus amigos. Todos fueron presos, los Religiosos en su Conuento, y los del nauio en la casa adonde estauan aposentados: y vnos y otros cercados de gente de guarda. Algunos dias los tuuieron desta manera, y al fin dellos quiso mostrar el tirano que mouido de clemencia, concedia la vida a los del nauio. Mandò que los soltassen, y se fuessen libremente a Filipinas, en los nauios que de Iapon para allā yuā: bastandoles por castigo la perdida de sus riquezas. Ordenò luego, que los Religiosos de nuestro padre san Francisco, fuessen desorejados y crucificados en Nangasaqui, cō todos los Iapones sus amigos. Con esta sentencia fueron sueltos los de la nao, y los Religiosos y Iapones lleuados a la carcel publica. En esta mudança sucedio el caso siguiente. Llegando los ministros de la justicia al Conuento de los frailes para los lleuar con los demas, fueron leyēdo la matricula en que estauā los nombres de todos. Hallaron que faltaua vn Iapō, llamado Matias. Auiase este escondido, o estaua fuera del Conuento. Dando vozes los soldados dos, o tres vezes por Matias: acudio vn Iapon del mismo nombre, que viuia junto al Conuento, y inspirado por el Espiritu santo, rompio por la gēte. Presentòse delante de los ministros de la justicia, diziendo a vozes. Aqui està Matias, y aūque yo no soy el que vosotros llamais soy Christiano como el, y amigo destos santos Religiosos que teneis presos. Respondieron los ministros: basta lo que dizes, para q̄ te lleuemos tambien a ti preso. Echaron luego mano del, atandole las manos atras, y lleuandole con los demas, sin preguntar mas por el otro Matias. Por ventura q̄ seria otro Iudas que huyò, y cayò la suerte sobre este Matias, digno de ser contado entre estos santos

marti-

martires. Fueron tambien presos tres niños Iapones, que ayudauã a Missa a los padres, llamados Luis, Tomas y Antonio, que el mayor seria de solos catorce años.

CAPITVLO XXVII.

Como estos seis Religiosos de san Francisco fueron crucificados en Nangasaqui, y en su compañia otros veinte Iapones Christianos. Y como fueron primicias de los martires del Iapon.



DE La carcel publica fuerõ sacados estos bienauenturados Religiosos y sus compañeros, y lleuados a vna plaça. En ella cortarõ a cada vno dellos la mitad de la oreja izquierda. Sufrieron este tormento con tanta constancia, que aun en los tres niños se experimentò el valor Christiano, para confusion de los Gentiles. Vno dellos, llamado Tomas, cortandole la oreja y cayendo en el suelo se abaxò por ella, y mostrandola al juez le dixo: Corta, corta mas, si quieres, y hartate de sangre de Christianos (cosa que a todos puso en grande admiraciõ.) Despues que los desorejaron, los pusieron en vnos carros, y lleuaron a la verguença por la ciudad de Meaco. De allia, la ciudad de Vssaca, por todas las calles principales della, diziendoles mil afrentas. Y uan los sieruos de Dios con estraña alegria, auiendo ya por la fè derramado sangre, de la qual yuan teñidos. Desta ciudad fueron lleuados a la de Nangasaqui, caminando mas de cien leguas, vnos ratos a pie, y otros a cauallo: vnos con las manos atadas, otros con sogas al cuello, hasta que llegaron a la vista de la ciudad. Alli se confessaron todos y aparejarõ para morir. Sacaronlos a vn campo fuera de la ciudad en frẽte della, adonde estauan las cruzes cercadas de muchos soldados, armados con arcabuzes y lanças. Aqui fueron puestos en sus Cruzes, presos en ellas, con cinco argollas de hierro, vna en el cuello, y en cada vn pie y mano la suya. Leuantadas en alto, pusieron cada Cruz en su hoya que tenian hecha, apartadas vna de otra quatro pasos, y bueltos los rostros a la ciudad que caya al medio dia. Puestos assi estos valerosos martires, estauan cãtando Hymnos y Psalmos, con gozo inmenso de que padecian por Christo. Tambien los tres niños cantauan como Angeles. *Laudate pueri Dominum: laudate nomen Domini.* Alabad niños a Dios: alabad el nombre del Señor. Y continuaron todo el Psalmo que su padre y maestro F. Pedro Bautista les auia enseñado, para que le cantassen en aquella hora. Vinieron quatro soldados *Psal. 112.*

Martirio de los padres de S. Franciſco, y de otros Iapones.

dos con muy agudas lanças, y cõ mençaron a alancear los crucificados, dando a cada vno dos lançadas, vna por cada coſtado. Murieron todos como valeroſos martires de Chriſto, crucificados y alanceados vn Viernes a ſeis de Febrero, de 1597. En todas las cruzes eſtaua eſcrito el nõbre del q̃ en ella auia de padecer, que por todos eran veinte y ſeis. Los padres fray Pedro Bautiſta, Comiſſario, fray Martin de la Aſcenſion, fray Franciſco Blãco, ſacerdotes y predicadores: fray Felipe de Ieſus Acolito: fray Franciſco de ſan Miguel y fray Gonçalo Garcia, hermanos legos: los otros veinte erã Iapones: de los quales erã tres hermanos de la Compañia. En frẽte deſtas Cruzes eſtaua la ſentencia de ſu muerte eſcrita en vna tabla pueſta en alto y en lengua Iapona, para que todos la leyeſſen, la qual es la que ſe ſigue.

Sentẽcia del martirio.

Por quanto eſtos hombres viniérõ de las Islas de Luzon con titulo de Embaxadores, y ſe quedaron en Meaco predicãdo la ley de los Chriſtianos, que yo prohibi muy riguroſamente los años paſſados: Mando que ſean ajuſticiados juntamente con los Iapones que ſe hizieron de ſu ley: y ſeran crucificados en Nangaſaqui. Y torno a prohibir denueuo la dicha ley de aqui adelante, porque venga a noticia de todos. Y mando q̃ ſe execute, y ſi alguno fuere oſſado a quebrantar eſte mandamiento, ſea caſtigado con toda ſu generacion, a diez dias de la Luna vndecima.

Deſpues de crucificados, cercaron los Gentiles de la ciudad las Cruzes, y puſieronles guarda de ſoldados, q̃ de dia y de noche velauan los cuerpos de los martires, para q̃ no los pudieſſen lleuar los Chriſtianos. Nueue meſes los velaron y guardaron deſta manera, eſtando en todo eſte tiempo los ſantos cuerpos en las Cruzes ſin corrupcion alguna. Antes quedaron con ſus roſtros tan blancos y hermoſos, como ſi acabaran aq̃l dia. Deſpues de nueue meſes embió el Gouernador de Filipinas a pedirlos a Taycoſama: y cõcediẽdolo los lleuaron a Filipinas. Antes que los baxaſſen de las Cruzes tomaron los Portugueſes de Nãgaſaqui mucha parte deſtas reliquias, y algunas cabeças enteras. Vna de las quales ſe lleuó a la India al Conuento de S. Franciſco de la ciudad de Chaul. Adonde fue recebida con ſolene proceſſion de las Religiones, celebrãdo la fieſta con Miſſa y ſermon de tã glorioſas muertes, como fueron las deſtos benditos martires. Han ſido eſtos heroicos varones las primicias de los martires de los Reynos de Iapon. Algunos años antes padecieron muerte quatro, o cinco perſonas particulares, ſiẽdo la cauſa no querer pecar, ni dexar la fè: y en la ciudad de Vſaca vna muger por no querer condeſcender con el torpe guſto de ſu ſeñor, fue martirizada, degollãdola el. Pero ninguno deſtos padecio martirio por ſentencia publica, y tã en glo

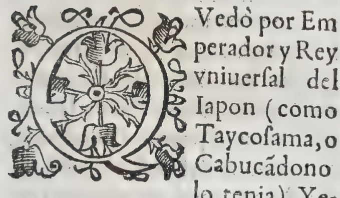
Primici... losmar... del Iap...

ria

ria del Euangelio, como estos ilustres martires de Christo. Manifestaron gloriosamente la verdad de la fè por quien morian, no solo con sus sermones y palabras, sino con su generosa sangre, argollas y Cruz, siendo pronũciada la sentencia con mucha solenidad, y publicada por las insignes ciudades de aquellos Reynos.

CAPITVLO XXVIII.

Como el año de mil y seiscientos y dos entraron las Religiones de santo Domingo, san Francisco y S. Agustin en Iapon. Y como la de santo Domingo fundò en el Reyno de Satzuma.



Qvedò por Emperador y Rey vniuersal del Iapon (como Taycosama, o Cabucãdono lo tenia) Yeyasudono Rey del Quanto. Auiale dexado su antecessor que gouernasse el Imperio, mientras vn hijo (que de diez años dexaua) tuuiesse edad para ello. Para obligarle mas, casò a su hijo con nieta deste Rey Yeyasudono. Murio Taycosama a diez y seis de Setiembre, año de mil y quinientos y nouenta y ocho. Y no guardando este Rey de Quanto lo que su consuegro (digamos) le dexaua ordenado, alçòse casi con todo el Imperio. Allanò con diligencia y valor grãde que mostro, algunas graues dificultades y mouimientos q̃ se le ofrecieron. Para mas pacificamẽte posseer la Corona, encerrò al heredero legitimo, hijo de Tayco, en la fortaleza de Vssaca, poniendole mucha guarda. Mudò el nombre, como lo acostumbran los Reyes supremos de Iapon, llamandose Dayfusama por mas grandeza. Auia quedado escondido en el Iapon, por la persecucion de Taycosama, el padre fray Geronimo de Iesus, compañero de los santos martires, mudando el hauito entre los Christianos. Por esta causa, aunque buscado con cuydado, no pudo ser hallado, ni descubierto. Apoderado Dayfusama del Imperio, fue este padre a la Corte de Meaco, y tuuo orden de darse a conocer al Rey por medio de vn criado suyo. Desseaua el Rey tener trato y comercio cõ Filipinas, en sus Reynos del Quãto (de q̃ era señor natural) para ennoblezerlos, como con los Portugueses de la India tenia assentado en Nangasaqui. Paraciole q̃ por esse camino se podia entablar, y asi tuuo por bien q̃ el P.F. Geronimo y los demas Religiosos q̃ quisiessen venir, fundassen Cõuẽtos, dãdo todo lo necessario a este padre, q̃ andaua ya en publico cõ su hauito. Escriuio el P.F. Geronimo de Iesus a Filipinas, q̃ Dayfusama auia dado licẽcia para predicar y fũdar Iglesias.

Padres de S. Domingo, ſan Aguſtin y de S. Franciſco determinan yr a predicar a Iapon.

Con eſto, no ſolo los Religioſos Deſcalços de ſan Franciſco, ſino los de ſanto Domingo y ſan Aguſtin, con parecer del Arçobiſpo de Manila, y Obiſpos de Filipinas, y de los mayores Teologos que en las Islas auia, ſe determinaron paſſar a Iapon con zelo del ſeruicio de nueſtro Señor, y aumento de la Chriſtiandad de aq̃l ampliſsimo Imperio, adonde parecian neceſſarios muchos obreros y miniſtros del Euangelio. Bien es verdad que a los de ſanto Domingo auia embiado a llamar el Rey de Satzuma: y eſte ſolo aũ no auia dado la obediencia a Daifuſama. Partieron entonces quatro Religioſos de ſanto Domingo, y por ſu Prelado el padre fray Franciſco de Morales Prior de Manila. En vn nauio que de allà venia ſe embarcaron. Fueron recebidos con mucho amor de aquel Rey: y edificaron Conuento, començando a hazer fruto en las almas de los Gentiles. La Orden de nueſtro padre ſan Aguſtin embió dos Religioſos al Reyno de Firando, en vn nauio que alli eſtaua de aquel puerto, que fueron el padre F. Diego de Gueuara, Prior de Manila, con otro compañero, por entender ſerian bien recebidos del Rey de aquella Prouincia. La Orden de nueſtro padre ſan Franciſco embió al padre fray Aguſtin Rodriguez (que primero auia eſtado en Iapõ en compañia de los martires) y vn fraile lego, para que fueſſen a Meaco, y eſtuuieſſen en compañia del padre fray Geronimo de Ieſus: los quales ſe embarcarõ en los nauios que yuan a Nangaſaqui. Eſto ſucedio el año de mil y ſeiſcientos y dos. El de mil y ſeiſcientos y tres, que ſe deſpachò nauio para el Reyno de Quanto en Iapon, por cumplir con el deſſeo y voluntad de Daifuſama, fueron embiados para el dicho Reyno quatro Religioſos de la Ordẽ de ſan Franciſco, de los de mas importancia que ſu Orden tenia en Filipinas. Auian ſabido que era muerto el padre fray Geronimo de Ieſus, y fueron en ſu lugar el padre fray Diego de Bermeo (q̃ auia ſido Prouincial) fray Alonſo de la Madre de Dios, fray Luis Sotelo y otro compañero. El año de mil y ſeiſcientos y cinco ſe fueron continuando las entradas de los Religioſos de ſanto Domingo, ſan Aguſtin y ſan Franciſco en diuerſas Prouincias de Iapon: aſsi en nauio propio Caſtellano, q̃ eſte año ſe deſpachò a los Reynos del Quanto, como en otros de Iapones. Auia buelto a dar licencia Daifuſama, deſpues de la muerte del padre fray Geronimo, y eſte año embiò al Gouernador de Filipinas ciertas armas y preſentes, en ſignificacion de grande amiſtad.

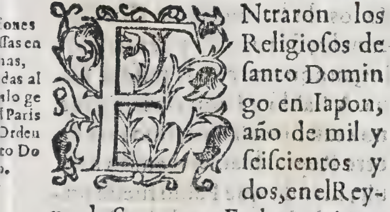
(?)



CA-

CAPITVLO XXIX.

Como en el Iapõ en el Reyno de Satzuma, donde aſſiſten los padres de ſanto Domingo, fue martirizado vn Chriſtiano diſcipulo ſuyo, llamado Leon, natural de aquel Reyno.



ENtraron los Religioſos de ſanto Domingo en Iapon, año de mil y ſeiſcientos y dos, en el Reyno de Satzuma, En breue tiempo ſupieron la lengua con q̃ predicauan el ſanto Euangelio, y catequizauan a los que de nueuo ſe conuertian. Poco fuera auerſe cõuertido todo aquel Reyno en los ſiete años que ha que tiene predicadores de ſanto Domingo, ſi el Rey mouido deſpues por ſus Bõzos, o ſacerdotes de idolos, no eſtoruara la conuerſion de ſus vaſſallos, prohibiendoles que no ſe bautizen. Han le perſuadido eſtos miniſtros del demonio, que los Chriſtianos ſon deſgraciados para la guerra: y aſsi no permite que los nobles, ni ſoldados ſe hagan Chriſtianos. Eſte trabajo entre otros tiene la Chriſtiãdad del Iapon, Reyes infieles y inconſtantes en ampararla, y mal aconſejados de ſus Bonzos para deſtruyrla. No ſolo el Emperador y Reyes toman eſta licencia, ſino los Señores de los pueblos, los Gouernadores de Prouincias, ciudades y villas, y aun los Capitanes de fuerças y caſtillos. Echan vando quando quando ſe les antoja contra los Chriſtianos, compeliendolos a renegar de Chriſto Señor nueſtro, con perdida de bienes, deſtierro y muerte. Mas el ſeñor, debaxo de cuyo amparo eſtà la Igleſia permite eſtos contrarios para iluſtrarla con martires, que entre tantas perſecuciones perſeueran, cõfeſſando nueſtra ſanta fè. Adorna el ſeñor eſta nueua Igleſia de Iapon con flores de martires, regando la tierra con ſangre dellos para q̃ produzga ſemejãtes plãtas de valeroſos fieles. Con mucho fundamento ſe puede filoſofar y aduertir en eſta materia, que deſpues que padecieron martirio los ſeis martires de la Orden de N. P. S. Franciſco, y con ellos los veinte Iapones el año de 1597. ay mas numero de martires q̃ antes auia auido en cincuẽta años q̃ començo la Chriſtiandad. Porq̃ aunq̃ es verdad q̃ en ellos huuo grandes perſecuciones de los fieles, y de ſus miniſtros Apoſtolicos, deſterrãdo y tomandolos ſus haziendas por la fè, era rara la ſangre q̃ ſe vertia por ella, y ninguna la q̃ por ſentencia publica ſe derramaua a viſta de todos, y para ſu edificacion. En eſte numero entra el S. martir Leon, natural del Reyno de Satzuma, de profeſsiõ ſoldado, catequizado y bautizado por los padres de ſanto Domingo. Padecio martirio

por sentencia publica el año passado de mil y seiscientos y ocho, a diez y siete de Nouiembre. Cuya historia collegida de las cartas destos Religiosos de S. Domingo q̃ alli residen es la que se sigue.

Gouernando el pueblo de Firasa y su distrito el Capitan Caganocamisaigo, Alcaide de vn fuerte que alli està, mandò que todos los Christianos que auia en su juridicion renegassen. Encomendo la execucion deste mandato à dos mayordomos suyos, por cuya orden vinieron tres Christianos, Pablo y Leon, y el tercero tābien se llamaua Leon, moço en la edad, y rezien Christiano de solos quatro meses. Parecieron todos tres: y auiendoseles propuesto lo que el mandato de su Gouernador y Capitan contenia: Respõdio Pablo. No es justo que trueque yo aquella vida eterna por esta breue. Determinado estoy de professar la ley de Christiano, q̃ he recebido, y no dexarla, aũque me amenazeis con quitarme la renta, desterrarme y quitar la vida. Lo mismo respondio Leon el viejo. Pero la respuesta del dichoso Leon, que era el moço (y es el martir de quien hablamos) fue desta suerte. Despues que halle el camino del cielo, y de mi saluacion. Estimolo en tanto, que no pienso dexarlo, aunque por ello arriesgue lo que el mundo precia, hazienda y vida. No ignoro la obligacion que tengo a mi señor y Capitan, de obedecerle en todo quanto me mandare. Pero bien se juntamente adonde llega esta obligacion, pues en atrauessandose negocio de mi alma y saluacion, no me corre. Viendoles tan firmes en la fè de Christo, dio orden el Gouernador como los deudos y amigos les persuadiessen su intento. Como no acabassen nada con estos valerosos soldados de la milicia de Christo, concluyò la causa, y sentenciòlos, aunque no con la misma pena. A Pablo y Leon el viejo, que no eran sus vassallos, sino que de otro Reyno le auian venido a seruir, mandò que Pablo fuesse priuado de su renta, y de los demas bienes que tenia, y desterrado del Reyno. Fue a cumplir el destierro, quedando solo con su vestido y dos catanas, o alfanges, que son las armas ordinarias de los Iapones. Acompañòle en este destierro su muger, Christiana de solo vn mes, condenada primero a muerte, aunque perdonada por ruego de sus parientes. Mas blandamente se huuo con Leon el viejo, que por serlo y auerle aposentado en su casa vna vez, le perdonò la muerte, y dexò con su hazienda, no por darse el viejo a partido en la fè, en la qual siempre estuuo muy constante. Todo el rigor se guardaua para Leon el moço: contra el qual se pronunciò sentencia de muerte, sino retrocediesse en la fé. Oyòla como si fuera nueua de del cielo, para dõde se començo

luego

luego a disponer con mucha deuocion y oraciones. Terrible bateria le dieron sus amigos y deudos, sin dexar medio que no intétassen para diuertirle de su santa resolucion. Alcāçô licencia, y cō guardas que tenia en su prision, fue al pueblo adonde auia vna Iglesia de santo Domingo: en la qual auia sido bautizado. Desseaua hallar consejo y animo para acabar gloriosamente en defensa de la fè en el lugar donde la auia recebido. Fue Dios seruido que el padre de S. Domingo a quiē yua a buscar, anduuiesse cerca de Firasa, visitando los pueblos de Christianos, como lo tienen de costūbre los Religiosos de la dicha Orden que assisten en aquellos Reynos. Vn quarto de legua de Firasa està el pueblo de Senday, adonde encontro con el padre. Recibiole con grande alegria, y auiendole informado del caso, le comēço a animar para tan grande empressa, encareciendole la grā merced que Dios le hazia, de lleuarle por martirio tan desseado de muchos y muy grandes santos, y no alcāçado de todos. Dos horas platicaron sobre este punto, tratando en el cosas tocantes a la fè y fortaleza del martirio: de que en estremo quedò animado para padecer muerte. Era de muy limpia y sencilla consciencia el alma del bienauenturado Leon, que viuiendo lo mas del tiempo desde que se bautizò, sin tener Iglesia, ni Religioso en su pueblo, se conseruaua en pureza de coraçon, tratando continuamente con Dios, mediante la oracion del santo Rosario. Despidiendose del padre, boluio a Firasa, y todo el nueuo brio q̄ traya el martir de la comunicacion que con el tuuo, fue necessario para vencer al demonio en la guerra que le hizo luego que llegò a su casa. De nueuo se juntaron los amigos y deudos a darle nueua guerra, persuadiendole con afectos y razones a que renegasse, para gozar de la vida en compañia dellos y de sus queridos hijos y muger. Siempre nuestro Leon mostro serlo, en no rendir el animo a las halagueñas promessas y persuasiones que le hazian. Era ya Lunes diez y siete de Nouiembre, y llegaron a la casa del martir tres soldados embiados del tirano para que le degollassen. Nueua harto alegre para el que solo vn temor tenia de que por algun sucesso dexassen de darle la muerte. Llamando a su muger (q̄ aun era infiel) la dixo q̄ procurasse hazerse Christiana, y se fuesse a Quiodomari (adonde està aq̄lla Iglesia de S. Domingo) para seruir en lo q̄ pudiesse a los padres. Infiel era tābien su hijo mayor, al qual hablò desta manera. Ya vos hijo mio teneis entēdimiēto. Aprouechaos biē del, oyēdo la dotrina de los padres, y si q̄reis vltimamēte yr adōde yo voy aora, q̄ es el descanso eterno, y a ver el Dios verdadero, hazeos Christiano. De otro hijo,

Rezando el Rosario cōseruaua la gracia y virtudes este santo Iapō.

que aun no tenia vso de razon, dispuso se holgaria mucho le lleuassen a la Iglesia de los Religiosos para que en ella siruiesse. Ya se acercaua la hora del felice martirio, y los matadores preguntaron al martir, que en que lugar queria recebir la muerte. Respondio que en vna encrucijada de calles que està junto a su casa, que en su lengua se llama Iumonsi, que quiere dezir Cruz. Piadosamente podemos entender, que con alguna buena consideracion escogio el santo martir el lugar q̃ tenia forma de Cruz, para padecer en ella muerte: representandole en su memoria la passion de Christo nuestro Señor, que murio en Cruz. En esto vistiose de vna vestidura blanca nueua, en señal de la alegria con que yua al martirio. Ciñose sus dos Catanas, que son las armas de los soldados, y salio de su casa a la encrucijada dicha, lugar del martirio, adonde estauan tendidas vnas esteras. No le echaron prisiones, ni ataron cordeles, para que no rehusasse la muerte, por ser estilo en Iapon hazerse assi con los soldados que justician. En señal de su calidad se puso las Catanas quando salia a padecer, y en llegando al lugar del martirio, se las quitò y dio a vno de los que presentes estauan. Hincando las rodillas sobre el suelo esterado, se armò como buen Christiano, tomando en vna mano el santissimo Rosario, y en otra vna imagen de la passion de nuestro Saluador Iesu Christo. Assi estuuo rezando media hora. Era grande el concurso de infieles que se auia juntado al espectaculo. Acabada la oracion, reboluio el santo y venturoso martir el Rosario que tenia en la mano al braço derecho, y tomando con ambas manos la imagen dicha de la passion, auiendola mirado, contemplado y adorado con grande sentimiento y deuocion la llegò a su rostro. Pareciole al executor del martirio, que esta deuia ser ya la hora: y preguntando al martir si era ya hora, respondio que si. Estendio luego el valeroso soldado de Christo su cuello, y descargando el ministro el alfange, le cortò la cabeça. No se hallaron al martirio Iapones Christianos, por auer sido tan de repente: pero passado el, vinieron muchos de toda la tierra: los quales con gran ternura y deuocion recogian de la sangre del martir por reliquias, pretendiendo otras mayores que la sangre vertida. Los Gentiles guardauan tanto el cuerpo, que con embiarlo a pedir el Religioso de santo Domingo, y venir en ello la muger y parientes, no quiso el Gouernador dar licencia para q̃ le lleuassen. Enterraronle los Gentiles la noche siguiẽte al medio della, mas el padre tuuo traça como hazerle desenterrar dentro de tres dias, y lleuarle a su Iglesia de S. Domingo, adõde le tienẽ cõ la reuerencia q̃ puedẽ. Fue leydo este

este martirio publicamente en algunas Iglesias de Iapon, en particular en Meaco. El Reuerendissimo Obispo de Iapon alaba a Dios en este su martir, con cuyo exemplo los flacos se animan, y los esforçados tienen vn viuo dechado a quien imitar.

CAPITVLO XXX.

Como entrô la Orden de santo Domingo en el Reyno de Figen en Iapon, y por los muchos que se conuertian, les dio el Rey sitios para tres Iglesias que fundaron. Ponense las cartas de Religiosos desta Ordẽ, de aquel Reyno de Figen que lo dizen.

s de la e los iosos to Do o.

EL Año de mil y seiscientos y siete entrô la Religion de S. Domingo en el Reyno de Figen en el Iapõ, adonde el Rey les dio sitio para fundar Iglesia, y licencia para predicar, y para bautizar a los que se conuirtiessen. El año siguiente de mil y seiscientos y ocho, les dio sitio para que fundassen otras dos Iglesias mas, por los muchos que se conuertian, como cõsta de cartas q̃ el P. F. Alonso de Mena, y el P. F. Tomas del Espiritu santo escriuieron al P. F. Diego a Duarte Difinidor, por la Prouincia del Rosario de Filipinas para el Capitulo general que la Ordẽ celebra en el Conuento de Paris este año de mil y seiscientos y onze por Pẽtecostes: las quales en sustancia, y aun casi en terminos dizen lo siguiente.

DEspues que V. R. se fue, lo que ay en particular que auisar es, q̃ el Rey de Figen, que el año passado nos auia dado vn sitio en su tierra para Iglesia: despues de auerla edificado de nuestra Señora del Rosario y hazerse grande cantidad de Christianos cada dia: auiendonos cobrado muy grande aficion: este año nos ha dado otros dos sitios en dos ciudades las mayores de su Reyno, que es muy grande y de innumerables pueblos y ciudades muy principales. En la vna de las quales està el Rey, y en la otra vn tio suyo. El tio passando, aura pocos dias por este pueblo, adõde ay otra Iglesia, entrò en nuestra casa con su muger, y estuuierõ muy agradables con los Religiosos, y con su fauor y del Rey su sobrino, se aliẽta mucho esta Christiandad. Al presente estamos labrando la madera para leuantar la obra; y aun me dan grande prisa, por quanto ay mucha gente que se quiere bautizar. Es la tierra de las buenas y sanas que tiene, no digo el Iapon, sino todo el mundo, muy llana y de muchas frutas. La gente es muy afable, amorosa y blanda, y de buenos naturales: y no tiene la repugnancia a la fè que la de Satzuma. Que verdaderamente alli es menester particula-

cularissimo fauor y gracia del cielo. Dios les de su luz, para que sea muy alabado y seruido para siempre. Lo que nos ha consolado es, que el Rey desta tierra, y la demas gente tienẽ mejor cõcepto de nosotros de lo que podiamos dessear. Aunque v. R. sabe ya el rigor de la Prouincia, en vestido, comida, coro, predicaciones, caminos a visitar y alẽtar los Christianos que ay repartidos en los pueblos comarcanos, el leuantarnos a media noche a dezir nuestros maitines infaliblemente, con no auer de ordinario mas que dos Religiosos en cada casa de las del Iapon. De camino dire vna cosa graciosa, que el sitio que nos dieron en vna ciudad, cae en medio de dos templos y casas de Bonzos, que son sus Religiosos, y como a media noche oyen nuestra campana a maitines, y saben que aquella hora nos leuantamos, hã puesto ellos gran cuydado en leuantarse a sus oraciones, inuocaciones y clamores con sus dioses a aquella hora, con mas ruydo que solian. Tambien tenemos continuo exercicio de aprẽder la lengua. Con todo es estraordinario el concepto que el Rey y todos los deste Reyno tienen, de la virtud, exemplo y letras de la Orden, y de la santidad que professamos, pues el titulo que huuo para darnos el Rey esta casa en su ciudad principal, fue diziendo que eramos Xaxinnofin Xaxinnofin, que significa, hombres que desprecian el mundo, y solo tratan de saluacion suya y de los demas. Sera Dios seruido que reciban luz del cielo, con que agraden al Señor.

Notable caso con los Religiosos idolatras de Iapon.

Nombre q̃ ponen los Iapones a los padres de santo Domingo.

Bien se pueden traer a Iapõ muchos padres de España, porque la tierra y la gente que va pidiendo el bautismo en Figen es mucha. Bueluo a dezir, que a juizio de todos, la gente deste Reyno es la mejor del Iapon, y con estar pegada cõ Nangasaqui, (adõde contratan los Portugueses, y ha muchos años que ay Iglesia, y reside alli el Reuerendissimo Obispo del Iapon) hasta aora no permitiã que se hiziesse Iglesia, antes el Rey persiguio muy de veras la Christiandad. Pero con todo nuestra sagrada Orden fue la que rompio los primeros terrones desta tan fertil y populosa tierra, que si por allá se supiera quanto fue, yo se que dieran mil gracias a Dios. Basta dezir, que quando aca lo entendieron los Christianos que auia cerca deste Reyno, no lo acabauan de creer: y aun pocos dias antes nos auia dicho vn muy honrado padre de la Compañia, que auia Dios de castigar aquel Reyno en particular, porque teniendo el Euangelio tan a la puerta, nunca lo auian querido recebir: y ellos mismos, quando oyeron lo que con nosotros se hizo, no lo podian creer: pero todo lo puede Dios. Los padres de san Francisco tienen ya licencia del Emperador de Iapon, para fundar casa en Nangasaqui, adonde vn hombre de Manila les cõprò vna casa. Esperamos que la ha de auer alli tambien de nuestra Orden, porque Portugueses y Iapones aman mucho a las Religiones. Guarde nuestro Señor a vuestra Reuerencia en su gracia. Del Reyno de Figen en el Iapon,

Iapon, a diez de Março, mil y seiscientos y ocho.

Fray Alonso de Mena. Fray Tomas del Espiritusanto.

CAPITVLO XXXI.

De vna graue persecucion de los Christianos en el Reyno de Figen, que los Religiosos de S. Domingo bautizaron. Y como despues el Rey y sus Gouernadores fauorecen mucho la Christiandad.

ciones Orden nto Do go.



L Año de mil y seiscientos y ocho por los vltimos de Agosto, huuo en cierta Prouincia, llamada Fusitzu en este Reyno de Figen vna graue persecucion, bastante a destruir gran parte de la Christiandad que auia, si la misericordia de Dios no lo atajara. Gouernaua esta Prouincia vn noble cauallero gentil en su ley, aunque muy aficionado a las cosas de la fe: el qual por estar ya viejo e impedido para el gouierno, lo dexò, proueyendo el Rey de Figen esta plaça en otro cauallero moço. Los Religiosos de la Ordē de santo Domingo, aunque sintieron la falta del viejo, cobraron nueuas esperanças de buen sucesso en los negocios de la Christiādad de aquella Prouincia de Fusitzu: porque el nueuo Gouernador, antes que lo fuesse, auia dado muestras grandes de ser inclinado a amparar lo que su antecessor. Abonaua nuestra ley delante de otros principales, y dezia, que no auia visto otra igual a ella, que fuesse tan conforme a la razō humana. Que si el no se hazia Christiano, no era por no estar conuēcido de la bondad y mejoria de la ley de los Christianos, sino por la dependencia que tenia de su Rey, a quien esperaua se bautizasse, para bautizarse el tambiē. Mucho fauor para el aumento de la fé se podia esperar de quien tan bien hablaua: pero trocose en tirano y enemigo, en tomando el gouierno de su Prouincia. Con ley expressa mandò, que todos los Christianos de su jurisdicion renegassen, exceptando deste edito a seis, o ocho Christianos, que con licencia de su Rey de Figen auian ydo a viuir alli. No cupo la menor parte de aflicion y trabajo con esta impia ley a los Religiosos de santo Domingo, que teniā a cargo la Christiandad de aquella Prouincia. Luego acudieron por si y por terceras personas a animar a sus hijos, y a querer atajar la persecucion, suplicandolo al Gouernador: y no huuo orden que desistiesse de sus crueles intētos y mandatos. No se pudo aueriguar la causa de tan repentina mudança en este Gouernador, q̃ ayer amaua a los Religiosos, y fauorecia

uorecia su dotrina. La causa que parece mas verisimil es, que como los sacerdotes de los idolos vian que concurrian muchos Iapones al bautismo, assi nobles, como otros, y que mostrauan los Principes fauorecer las cosas de la fé, temiendo que perderian sus ganancias, si cayan de opinió los idolos, incitaron al Rey que mandasse al Gouernador de aquella Prouincia, mouiesse esta persecucion. Proseguian con ella, y para que en Fusitzu no se le escapasse Christiano, mandô que todos se alistassen, y le diessen la minuta dellos para que el en persona executasse las muertes. Encomendose el hazer esta minuta a vno de aquellos Christianos que el Gouernador diximos exceptò de su edito. Aceptò el cargo, y aunque fuera bien, y acto de virtud heroico el morir, antes que obedecer, ni encargarse de cosa tal: pero lo que sucedio en el caso fue señal, de que para mayor bien y conseruacion de aquella Iglesia, lo ordenò el Señor assi. Fue pues, que haziendo este ministro la lista de los Christianos para darla al Gouernador, no ponia en ella los nombres de los que tenia por flacos en la fè, y de quien temia que auian de malear delante del Gouernador, como eran los mas nueuos Christianos. Mas estos que vian que los dexauan al rincon, tuuieron por agrauio el no escriuirlos para salir a la plaça a defender la fé, y assi fueron al oficial dicho, y le dixeron. Como haziendo tu la lista de los Christianos para lleuarla algo al Gouernador, no nos pones a nosotros en ella, pues lo somos y lo hemos de ser, aũque nos amenazen con la muerte? Algunos destos Christianos fueron a los Religiosos de santo Domingo, que estauan harto tristes y afligidos, orando y llorando, y les dixeron que no tuuiessen pena, ni temor de que ellos auian de retroceder, que dispuestos estauan para padecer mil muertes. Con estas alegres nueuas se les ensanchò el coraçon (que tenian encogido) dando gracias al Señor por tan señalada merced. Hazia el Gouernador su oficio en la prosecucion de la causa: llamaualos, preguntaualos, requerialos, amenazaualos por espacio de tres meses q̃ durò la tormẽta desta persecucion. Pero nunca perdieron la fè los Christianos, ayudados sin duda de la mano del Señor, que no los permitio caer. Con ser assi, que en vna Prouincia cercana al Reyno de Figen, auian retrocedido de la fè los mas nobles Christianos, que lo eran, no de dos y tres años, sino desde niños: estos tan nueuos de Figen (que la Orden de santo Domingo auia cõuertido y bautizado) perseuerarõ constantes, sin dexarse lleuar del mal exemplo de sus vezinos. Era tan grande el numero de los fieles de aquella Prouincia de Fusitzu en el Reyno de Figen, que estauan firmes en la fè que le deuio

Marau so anim ra pade martiri

de

de parecer al Gouernador duro caso auer de romper con tantos: y assi fue aplacandose poco a poco, dexandolos libres del todo a todos. Por la misericordia de Dios ya al presente el Rey, los Gouernadores y los demas nobles estan mejor que nunca con las cosas de la Christiandad, y las fauorecen. Porque Dios (en cuyas manos estan los coraçones de los Reyes) hizo esta mudança con la constancia de sus leales confessores. Permitio fuessen tentados: pero no vencidos, para gloria suya, consuelo de todos los fieles, y admiracion de los Gentiles, y de sus sacerdotes falsos, que esperauan vn copiosissimo derramamiento de sangre de los Christianos.

ey y rnado. norecē Chris- ad.

CAPITVLO XXXII.

Del martirio que padecieron vnos Iapones al fin del año passado de mil y seiscientos y ocho en el Reyno de Fingo.



EStà el Reyno de Fingo en Iapon en medio de los dos Reynos Figen y Satzuma, en los quales habitan como està dicho, y tienen Iglesias los Religiosos de santo Domingo. Como tan vezinos tuuieron gran comunicacion cō estos santos martires, de quien se dara vna muy breue relacion.

dcj dres omin apon

Despues que padecio en Satzuma el bendito martir Leon, fueron martirizados en el Reyno de Fingo los valerosos martires de Christo Ioachin y Miguel, siēdo Rey de Fingo Cazuzedono. No fue este martirio de dos, ni tres dias, ni de repente, largo fue y pesado, perseguidos fueron y encarcelados por espacio de tres años en vna cruel y estrecha carcel. Tal quales suelen ser de ordinario las de Iapon: y mas quando vn Rey la toma por medio y instrumento para rendir vn animo determinado, como era el destos santos martires. Sobre la molestia de la carcel añadio el Rey otras afliciones. Ellos como si estuuieran muy descansados en la prision, afligian y castigauan su cuerpo con disciplinas y ayunos, ocupando casi todo el tiempo en oracion, para alentar y reforçar su espiritu. Dotrina verdaderamente del Espiritu santo que por el Apostol dize, que quando se disminuyan las fuerças de su cuerpo, crecian las del alma: *Cum infirmor tunc fortior sum & potens*. Esto pretendian estos santos martires macerar mas y mas, el afligido cuerpo, para cobrar fuerças con que vencer la mesma carcel. En ella acabò vn santo Iapon, llamado Iuan, que auiendo sido compañeros de los dichos martires en esta prision, rindio el cuerpo en ella, y el alma a su Dios, que le auia dado y conseruado la fè en la persecucion

eucion y martirio de la carcel. Ioachin y Miguel, para los quales se guardaua el mayor triunfo, quedaron presos, y desde alli pedian las oraciones de los fieles y Religiosos conocidos. Y como estauan tan cerca de las dotrinas de los padres de santo Domingo, tuuieron ocasion de embiar y recebir cartas de los martires, quedãdo deste trato consolados los vnos, y edificados los otros. No era de ayer aca la virtud destos santos, que muy de atras los fue el Señor labrando en su gracia. No eran de linage nobles, ni de profession soldados, ni el tirano los perseguia por temor que tuuiesse, o fingiesse tener de que se podian rebelar contra el: mas el enemigo comun deuio de tramar esta persecucion, por embidiarles la verdadera nobleza que da la virtud. Era su propio oficio ocuparse en enseñar a sus hermanos Iapones las oraciones, y dotrina Christiana. No como predicadores grandes y maestros, sino como hermanos, con su llaneza y bondad, discurriendo por algunas partes del Reyno, con este santo exercicio tan lleno de piedad. De aqui cobraron nombre de misericordiosos, que los Iapones llaman Xifiacos. Haziendo este oficio, se hallaron presentes al martirio, que padecieron pocos años antes vnas valerosas mugeres. Animauanlas y esforçauanlas nuestros Xifiacos, y como vian que morian por Christo, ciertos de la gloria que yuan a gozar, les pedian, que quando en ella estuuiessen, se acordassen dellos. A los quales respondio vna dellas, prometiendoles su patrocinio, y anũciandoles la buena suerte que ternian de ahi a algun tiempo, passando desta vida a posseer la gloria por medio del martirio. Llegóse el dia triunfal de la muerte destos santos Ioachin y Miguel: y sacondolos de la carcel, lleuarõ al lugar del martirio atados reziamente con cordeles. Auiendose hincado de rodillas, llenas de alegria y consuelo sus almas, recibieron la corona de martires, cortãdoles las cabeças. Padecieron juntamente cõ ellos dos hijos suyos, segun lo suele vsar la impia ley de Iapon, que castiga al hijo con el padre, por el pecado del padre. Eran de poca edad los niños: pero el Señor que los traxo a tan vẽturoso trance, les dio animo varonil para padecer. Especialmente al menor dellos, cuya muerte sera siempre a todos los Christianos motiuo para alabar la omnipotencia de Dios, que tal valor dio a aquella criatura suya para morir tal muerte. El se hincó de rodillas, puso las manezitas, esperó el cuchillo con sossiego y quietud grande, sin llorar, ni atemorizarse, viẽdo la sangre de los otros vertida. Vianlo los circunstantes, y sentian en sus coraçones aquel martirio. Pero a quien no enterneciera ver esperar el cuchillo cõ valor mas que de hõbre, a aquel niño

Martir... dos Iap...

Martirio ...table de niño.

niño inocẽte? Solo al cruel y malvado tirano que tal mandò, no mouio: y si mouiera sin duda, si se hallara a la execucion de su impia ley. Cortauanse de pauor los verdugos, pasmauanse, y como si tuuieron quebrados los braços, no los meneauan para desembainar y cortar al niño la cabeça. Dos verdugos estuuierõ para hazer este cruel martirio. Animosos erã, diestros en el oficio, encarnizados estauan: pero en llegando a ver aquel inocente cordero, no podian empuñar la catana para degollarle. Enterneciaseles el coraçon, y rendidos no passauan adelante. En fin lo que no pudieron hazer estos dos Iapones, vino a hazer vn estrangero de nacion Corea. Tomò este maldito hombre la catana, pero medio temblado y desmayado, pues vn cuello tan tierno, lo cortò de tres golpes, atormentando con vna mala herida al niño. Alabente Dios nuestro todos los Angeles, que tal fortaleza diste a este martir para gloria de su santa Iglesia triunfante, y exemplo y consuelo de la que debaxo de tu fè santissima milita. Podemos alabar grandemente a Dios en estos santos, que parecẽ a los martires gloriosos de la primitiua Iglesia, en el esfuerço de animo, en la paciẽcia y firmeza en la fè, y pidamosle la conseruacion y aumento de aquella nueua Iglesia de Iapon.

(?)

CAPITVLO XXXIII.

De como a instancia del Rey Catolico Filipe Tercero, despachò nuestro santo Padre Paulo Quinto vn breue, para que las Religiones mendicantes entren en los Reynos de Iapon, a predicar el santo Euangelio, aunque no sea por la via de Portugal, y del numero de Religiosos de santo Domingo, que predican en Iapon.



Teniendo noticia los sumos Pontifices, padres de la vniuersal Iglesia, de la mucha mies que en los amplissimos Reynos del Iapon auia, que pudiessen conuertirse y venir a ser hijos suyos, y ouejas de su rebaño, y los pocos obreros, respeto de tan innumerable Gentilidad como auia, han proueydo a esto, concediendo licencia a todas las Religiones mendicantes, para entrar a predicar el Euangelio en aquellas remotas naciones. Clemente Octauo de felice recordacion, despachò vn breue el año de mil y seiscientos, que era el noueno de su Pontificado, dando a las dichas sagradas Religiones esta facultad por la via de la India de Portugal tã solamẽte.

Consi-

Considerando despues nuestro santisimo Padre Paulo Quinto, que de limitar la entrada a las Religiones por solo aquel viage, no se seguia el fruto que se esperaua, ni se proueya de tantos y Apostolicos ministros del Euangelio, como para tan amplas naciones se requeria, el año passado de mil y seiscientos y ocho, a instancia del Rey Catolico Filipe Tercero, despachò vn Breue, para que puedã entrar en Iapon y otras Regiones finitimas, aunque sea por otra via que la de Portugal, cuyo tenor es el que se sigue.

Paulo Papa Quinto.



Todos y qualesquier que las presentes letras vieren, salud y Apostolica bendicion. Las cosas que la considerada prouidencia de la Sede Apostolica, persuadiendolo la razon algunas vezes determinò, y despues hallandose por experiencia tienẽ necessidad de mudarse, auiendolo considerado maduramente, las muda, como juzga que conuiene al seruicio de nuestro Señor. Y como otro tiempo la felice recordacion de Gregorio Papa Decimo tercio nuestro predecessor, mouido de ciertas causas entonces expressas, por sus letras en semejante forma de Breue, so la data a veinte y ocho de Enero de mil y quinientos y ochenta y cinco, el año decimo tercero de su Pontificado, vedò a todos los Patriarcas y a los Obispos, assi de la Prouincia de la China y Iapon so Eclesiastico entredicho, y suspension del ingresso de la Iglesia, y exercicio de las Pontificales, y a los demas sacerdotes y clerigos y ministros Eclesiasticos, assi seglares como reglares de qualquier Orden, de qualquier estado, grado, orden y condicion que fuessen, so pena de incurrir ipso facto en excomunion mayor, no osassen sin su licencia expressa y de la Sede Apostolica, partirse a las dichas Regiones y Prouincias del Iapon por causa de predicar el Euangelio, o enseñar la dotrina Christiana, o administrar los Sacramẽtos, o de hazer qualesquier otros oficios Eclesiasticos. Despues Clemente Octauo de felice recordacion, assi mesmo nuestro predecessor, entendiendo que assi la China y Iapon, como otras Regiones y Prouincias adiacentes y vezinas a ellas, y los vltimos y amplissimos Reynos de la India Oriental estauan muy llenos de pueblos, y que para conuertir tanta muchedumbre de almas a la fè Catolica, y sustentarla de alimentos espirituales, eran necessarios mas obreros y ministros, que se podian auer de solos los Religiosos de la Compañia de Iesus, cõcedio a todos y qualesquier Maestros y Priores generales de las Ordenes mendicantes que entonces eran y por tiempo fuessen, que quando la necessidad lo pidiesse, pudiessen tan solamente por Portugal, y tomando alli la nauegaciõ, embiar a las Indias y ciudad de Goa y a los Superiores de las Ordenes q̃

en aquellas partes estauan, a qualesquier Religiosos de su Orden, de buena vida y erudicion, es a saber aquellos que para los dichos oficios y ministerios juzgassen en el Señor ser vtiles: y que assi los que huuiessen de embiar, como otros Religiosos de las sobredichas Ordenes que estauã en las mismas partes de las Indias, y escogidos y aprouados para este ministerio por sus Maestros, Ministros o Priores generales; o otros Superiores, pudießen yr, assi a las sobredichas Islas, Regiones y Prouincias del Iapon, como a otras vezinas adiacentes, assi de la China y de los finitimos Reynos, y de la tierra firme de la India Oriental. Demas desto introduxo y prohibio a todos y qualesquier Religiosos, de qualquier estado, Orden, grado y condiciõ que fueßen, so pena de incurrir ipso facto sin alguna declaracion, en excomunion mayor, de la qual no pudiessen ser absueltos sino del Romano Pontifice, excepto en el articulo de la muerte, y de priuacion de voz, assi actiua, como passiua; y de qualesquier dignidades, administraciones y oficios, y de ser inhabiles para ellos, y de poder obtener y exercer otros en lo venidero, que no se atreuießen, o presumießen partir, o passar de las Islas llamadas Filipinas, o de qualquier otra parte que les pertenecieße de las Indias Ocidẽtales, o de las que por partes de las Indias Ocidentales eran entonces tenidas, a las sobredichas finitimas Islas, Prouincias y Regiones de los Iapones, y otras a ellas vezinas y adiacẽtes, assi so pretexto y color de qualesquier priuilegios a ellos, o a sus Ordenes, por el dicho Clemente y Romanos Pontifices sus predecessores, so qualesquier tenores, o formas en genero, o especie, assi so la facultad de predicar la palabra de Dios por el vniuerso mundo, hasta entonces concedidos, o que se auian de conceder, aprouar, o inuocar en lo venidero, sin que en ellos de semejante prohibicion y entredicho se hizieße especial, especifica y expressa mencion con derogacion suficiente, y si algunos por entonces, o en lo aduenidero hiziessen lo contrario, despues que fueßen amonestados luego debaxo de las mismas penas, ceßãdo toda tardãça y escusa, totalmẽte estuuießen obligados a boluerse a las dichas Islas Filipinas, o a otras partes de las Indias Ocidentales: y para esto pudiessen ser compelidos y apremiados por qualesquier juezes Eclesiasticos, so las mismas penas, y otras que a su arbitrio se impusiessen, como mas largamente se contiene en las letras hechas en forma de Breue, de Gregorio y Clemente nuestros predeceßores, so la data en Roma en san Pedro, sub annulo Piscatoris a doze de Deziembre, de mil y seiscientos, el año nueue de su Pontificado. Y como por informacion de nuestro carissimo en Christo hijo Filipo, Rey Catolico de las Españas, ayamos entendido, y por experiencia sea claro, que la prohibicion de yr a las Indias y ciudad de Goa, por otra parte que por Portugal, no solo no ha dado aun el fruto que se esperaua: pero

No fue vtil a la propagacion de la fê no yr a Iapõ mas que por via de Portugal.

pero ni aun fue vtil a la propagaciõ de la fé Catolica: Nos, queriendo proueer, por la obligacion de nuestro oficio de Pastor, quanto de lo alto a la nuestra humildad se concede, para que tan gran obra de Dios pueda hazerse libremente, quitado todo impedimento, teniendo por las presentes por expressos los tenores de las dichas letras de Gregorio y Clemente nuestros predecessores: Por tenor de las presentes, concedemos por autoridad Apostolica, a todos y qualesquier Maestros, Ministros, o Priores generales de las Ordenes Mendicantes, o cabeças de las Ordenes, de qualquier nombre que sean llamados, que aora, o por tiempo fueren, que quando la necessidad lo pidiere, puedan libre y licitamente embiar a los Superiores de las Ordenes que estan en aquellas partes, aunque sea por otra via que la de Portugal, a qualesquier Religiosos de su Orden, de buena vida y erudicion, que juzgaren en el Señor ser vtiles y idoneos para los sobredichos oficios y cargos, a las sobredichas Islas de Iapones, y a otras Regiones y Prouincias proximas adiacentes y finitimas a ellas, y puedã passar libre y licitamente, guardada en lo demas la forma en todo y por todo, y no de otra manera, de las dichas letras de Clemente nuestro predecessor. Queremos empero y declaramos, no obstar al entredicho y probibiciones y letras de los dichos predecessores, y otras cosas sobredichas, ni a las constituciones y ordenaciones especiales y generales Apostolicas Synodales y Prouinciales, y las hechas por Concilios vniuersales, ni a los estatutos, ni costumbres de la dicha Compañia de Iesus, y de otras Religiones de las Prouincias y Regiones sobredichas, confirmados y roborados con juramento y confirmacion Apostolica, o qualquier otra firmeza y priuilegios y indultos, assi por letras Apostolicas a ellos concedidas, y a sus Prelados y Superiores y personas assi particulares, so qualesquier tenores y formas, assi con qualesquier derogatorias de derogatorias, y otras clausulas mas eficaces, insolitas y irritātes, y otros decretos, assi por motu proprio, y de cierta ciencia, y de plenitud de la potestad Apostolica aprouados, o innouados in genere, o in specie, o concedidos de otra qualquier manera: a todos los quales por tenor de las presentes derogamos, como si para su suficiente derogacion en otra manera, dellas y de todos sus tenores se huuiesse de hazer mencion especial, especifica, expressa y indiuidua, y de verbo ad verbum, y no por clausulas generales, contenientes lo mismo, o qualquier otra declaracion, o se huuiesse de guardar para esto alguna otra exquisita expression, teniendo por las presentes por suficientemente expressos los tales tenores, como si hechos fuessen de verbo ad verbum, no dexando cosa alguna, y guardada la forma en ellas dada por esta vez, especial y expressamente, y quanto son contrarios a nuestra probibicion y entredicho, y a otras cosas sobredichas, queremos y declaramos ser derogados,

Puedan entrar las Religiones Mendicantes en Iapon, aunq̃ no sea por via de Portugal.

rogados, y assi ser juzgados; ni aquellas cosas en manera alguna poderles valer, o ayudar; ni qualesquier otras cosas contrarias. Y porque seria dificultoso donde quiera que fuere necessario enseñar, o publicar las presentes letras, queremos que totalmente se dé la mesma fè en juizio y fuera, a sus traslados, aunque sean impressos, subscritos por mano de Notario publico, y de algun secretario de las dichas Religiones, y selladas con el sello de alguna persona constituida en dignidad Eclesiastica, y de qualquier de los Generales sobredichos, la qual fé se daria a las presentes, si fuessen presentadas y mostradas. Dada en san Marcos so el anillo del Pescador, a onze de Iunio, mil y seiscientos y ocho, el año quarto de nuestro Põtificado.

Cipion Cobellucio.

Por epilogo de las cosas de Iapon, sera bien dezir como año de mil y seiscientos y nueue auia ya en Iapon los padres de santo Domingo siguientes, Fray Iuan de Ormaza (q̃ auia sido Prouincial de Filipinas) Vicario Prouincial de Iapon, fray Francisco de Morales, fray Alonso de Mena, fray Tomas del Espiritu santo, fray Iuan de Rueda, fray Ioseph de S. Iacinto, fray Iacinto Orphanel, todos sacerdotes y predicadores, que acuden a la conuersion de los Gẽtiles diligentemente, y otros dos hermanos legos, que son nueue por todos. [...] de S. [...]ngo q̃ [...] Iapon.

CAPITVLO XXXIIII. De las Islas de Luzon, o Filipinas, y ciudad de Manila. De la vana Religion de sus naturales, antes que recibiessen la fè de Christo.



LAS Islas de Luzon, aunque fueron descubiertas por Magallanes, año de mil y quinientos y veinte y vno, no fueron conquistadas hasta el año de mil y quinientos y sesenta y quatro. Este año las començo a pacificar el Adelantado Miguel Lopez de Legazpi, con tres nauios de armada, en que yuã quinientos Españoles, que de la nueua España despachò el Virrey don Luis de Velasco, por mandado de su Magestad Filipe Segũdo (a cuya deuocion y nombre se llamaron Filipinas.) La primera Isla que se cõquistò fue la de Zebu, luego otras; hasta que el año de mil y quinientos y setenta se conquistò y allanò la grande Isla de Luzon, en la qual està la insigne ciudad de Manila, cabeça de las Filipinas. Tiene Luzon de largo mas de duzientas leguas, y de circuito como quinientas. Pusose aqui en la ciudad de Manila, la Corte y assistencia de la Audiencia Real y del Gouernador, y las principales fuerças de los Españo- F.Marc.l.1 Ant. Mor. cap.1. Herrer. 2. p.l.11.c.20

T les:

les: por ser tan grande la Isla, y por estar mas en comercio y vezindad de Iapon y de la China, (q̃ desde la nueua Segouia a ella no ponen mas que setenta leguas de mar.) Assiste en ella el Arçobispo con su Catedral: a quien son sufraganeos los Obispados de la nueua Segouia (que llaman Cagayan) y el de Caceres (que llaman de los Camarines) en la misma Isla: y el Obispado de la ciudad del nombre de Iesus en la Isla de Zebu. Tratando pues desta Isla, y los ritos y costumbres de sus moradores, se entendera de las demas: porque lo mas que en ella huuo y ay, corre generalmente en las otras. La ciudad de Manila, cabeça de Filipinas, tiene ya como mil y duzientas casas de Españoles: las seiscientas dentro de los muros: las quales casi todas se van labrando de hermoso edificio de canteria, y las otras de madera fuera de los muros. Està galanamente traçada de edificios y calles muy a lo nueuo con fortissimos muros, dos inexpugnables fortalezas y vn baluarte. Està muy fortificada, cercada casi toda del mar y de vn caudaloso rio (y lo restante con vn fosso, la pueden acabar facilmente de cercar.) Afirmauã los caualleros de S. Iuan, y entre ellos el valeroso e insigne cauallero don Pedro de Acuña (que conquistò, siendo Gouernador de Filipinas, los Reynos y Islas del Maluco) que està mas fortificada y inexpugnable que Malta: a la qual en Europa pocas, o ninguna se le iguala. Assi la llaman, *terror infidelium*, espanto de los infieles: y todo lo ha menester, por estar rodeada de innumerables y poderosos enemigos Moros y Gentiles, y tan apartada y lexos de donde la pueden socorrer y amparar. Tiene en el puerto algunas galeras y nauios de armada, con su General y Capitanes, para acudir a las necessidades de las Islas. Ay en ella quatrocientos soldados de presidio, en quatro compañias de infanteria. Tiene casa de fundicion de artilleria, y casa donde se haze la poluora, almacenes Reales de armas y municiones. Ay caxa Real con sus oficiales. Demas de la Iglesia Catedral (que es de tres naues, toda de piedra, obra muy suntuosa y de mucha costa) ay quatro Cõuentos de muy buenos edificios, tambien de canteria. El de nuestro padre santo Domingo, que porque se quemò con el incendio de la ciudad del año de mil y seiscientos y tres, se està acabando de labrar de nueuo, de mucho mejor y mas hermoso edificio que antes. De la Religion de sus moradores, su espiritu, su zelo del bien de las almas, los innumerables frutos que los Religiosos que del han salido, han hecho en aquellas remotas naciones, remitome a quien aya estado en Filipinas. Ay otras dos casas de la Orden de nuestro padre santo

Fortal grand de Mar

ſanto Domingo en los arrabales (digamos) de Manila, cō quatro, o ſeis Religioſos, que atienden a la conuerſion de los Chinos, y ſaben la lengua: y tienen quinientos vezinos Chinos ya Chriſtianos, que por todos ſeran dos mil almas. El vn Conuento ſe llama ſan Gabriel en Binondoc, y otro eſtà junto a Tondo, en la punta de Baybay. Auia en Manila como doze mil Chinos Gentiles, de los quales ſe van conuirtiendo muchos. Tienen y adminiſtran los padres de ſanto Domingo alli junto vn hoſpital de Chinos, que fundò vn fraile lego, llamado fray Iuan Rodriguez, que fue de Eſpaña, del Colegio de Alcala. En el qual con la caridad que alli ſe les haze, que ha ayudado mucho, y perſuaſion de los Religioſos, ſe han conuertido y bautizado a la hora de la muerte, mas de dos mil y quinientos Chinos. El Conuento de nueſtro glorioſo padre ſan Franciſco, cuyos Religioſos moradores ſon verdaderamente herederos de las penitēcias, y del fuego amoroſo de caridad de ſus proximos, que en hijos de tan abraſado Serafin ſe puede deſſear. Tienen a ſu cargo el hoſpital de los naturales, y vna caſa q̄ llaman de la Candelaria fuera de la ciudad, adonde adminiſtran a algunos Iapones Chriſtianos, que quando mayor numero ay entre Gentiles y fieles ſon quinientos. El Conuento de ſan Aguſtin es muy biē edificado: y como eſtos padres fuerō los primeros que llegaron a Filipinas, han hecho coſas excelentes en la predicacion del Euangelio, y conuerſiō de los Indios. Ay en Manila otros dos hoſpitales vno del patronazgo Real, que ſe quemò el año de mil y ſeiſcientos y tres, y ſe va edificādo de nueuo ſuntuoſamente: y otro que llaman de la Miſericordia, y entrambos ſon para ſolos Eſpañoles. Pero llegando a tratar de la Religion de los naturales de Manila, y de las Islas, ſe ha de ſaber como en todas ellas no huuo templos, ni caſas comunes de adoraciones de idolos, ſino que cada vno tenia y hazia en ſu caſa ſus idolos ſin ceremonia, ni ſolenidad cierta. Dezian que ay vn Dios q̄ hizo todas las coſas, a quien llaman Batala. Ponian tābien otros dioſes menores, a quien adoran y ofrecen ſacrificios a vnos para q̄ los fauorezcan en las ſemēteras, y a otros para q̄ no les hagan mal. Muchos adorauan al Sol y a la Luna, haziendo fieſtas y borracheras en la conjuncion: y algunos adorauan vn aue que ay en los montes, pintada de amarillo. Tambien adorauan a los Caymanes quando los vian, hincandoſeles de rodillas, y poniendo las manos, por los grandes daños que dellos reciben, como aplacandoles con eſto, para que los dexen. Creen y tienen por muy cierto entre ellos, que las almas de todos ſus padres y parientes, a las quales llaman Anitos, les han

Religion y idolatrias de los naturales de Filipinas.

han de fauorecer delante del dios principal, para que sean buenos los arrozes y otros frutos de la tierra, y para que tengan mucha salud y oro. A estos Anitos hazian mucha fiesta, ofreciendoles encienso y otras algunas cosas delante de idolos que en su memoria y representacion tenian. Algunos adorauan lo que se les antojaua, no teniendo idolos determinados. Entre estos Anitos dizẽ que ay algunos malos, de quien ellos reciben molestia: y creen q̃ quando vno nace, juntamente con el se cria vn Anito bueno y otro malo: persuadiendose que los Anitos malos son almas de los esclauos, y de gente pobre y miserable. Hazianles sacrificios a estos por tenerlos contentos, entre las malezas del campo, y para que no les dañassen los frutos, que eran todo su sustento. Iamas sacrificaron hombres al demonio, ni a sus idolos, como otros Gentiles acostumbrauan. No tenian sacerdotes, ni Religiosos que administrassen las cosas de la Religion, sino era algunos viejos y viejas que llaman Catalonas, grandes hechizeros y bruxos, que trayan engañados a los demas. Estos les respondian mil deuarios y mentiras, quando les comunicauan sus desseos y necessidades. Hazian oraciones y otras ceremonias a los idolos por sus enfermos, creyendo en agueros y supersticiones q̃ el demonio les persuadia, con que dezian sanaua, o moria el doliente. Apareciaseles el demonio a estas viejas hechizeras en varias figuras, enseñandoles diuersas maneras de hechizerias. En los sacrificios y idolatrias, vna muger destas hazia oficio de sacerdote: y quando algun hombre le exercitaua, se auia de vestir en habito de muger. Algunas vezes acontecia al principio de las conuersiones, que engañados los Indios Christianos destas hechizeras en sus enfermedades, les pedian salud y sacrificauan a sus Anitos. Han visto los Religiosos que assisten a la predicacion destos Indios, que estando muchas personas enfermas de vna enfermedad, las que inuocan a Dios solamente sanauan, y las que engañadas hazian sacrificio a los Anitos, todas morian. Creyan auia otra vida con premios para los que auian sido valientes, y hecho hazañas, y con penas para los que auian hecho mal, aunque no sabian como, ni adonde fuesse. Enterrauan los muertos en sus propias casas, teniendo en caxas los cuerpos mucho tiempo, venerando sus calaueras como si estuuieran viuos, y los tuuieran presentes. Solos los de casa entendian en el entierro, sin actos funerales, pompa, ni acompañamiento. Aunque mostrauan la tristeza que los defuntos les causauã, quitandose el cabello, despues de llorado el muerto, todo se conuertia en comida y beuida con exceso. Poco antes que los Españoles

paci-

pacificassen las Islas de Luzon, auian venido a la poblaciō de Manila y Tondo, algunos Indios de la Isla de Borneo, con sus tratos y mercancias. Casauanselos de vna Isla con los de otra: los quales siendo Mahometanos, introduzian su seta entre los de Luzon: y dauanles cartillas, ceremonias y forma de guardarla por algunos ministros que cōsigo trayan. Muchos, y aun de los principales, començauan a ser Moros en algunas cosas, y se circuncidauan, poniendose nombres de Mahometanos. Cundiera esta pestilencial seta sin duda alguna por toda la Isla y por las demas (siendo mala de desarraigar) si la entrada de los Españoles y predicadores del Euangelio tardara.

CAPITVLO XXXV.

De las leyes, costumbres, inclinaciones y modo de viuir de los Indios de Filipinas.



EN Estas Islas Filipinas viuiā como barbaros en lo que toca a su gouierno politico, sin genero alguno de Monarquia: porque no reconocian superior, cabeça, o Rey, sino que los mas poderosos, eran como señores tiranos de los demas. En todas las poblaciones auia vno destos: el qual les mādaua, y a quien ellos por temor obedecian. En este dominio, o gouierno sucedian y heredauan los hijos a sus padres, y en falta dellos passaua al deudo mas cercano. Eran estos tiranos muy seruidos de todos los demas en las guerras, nauegaciones, labores, sementeras, pesquerias, fabricas y edificios de sus casas, a todo lo qual con grandissima puntualidad acudian. La superioridad que estos señores y principales tenian con los de su pueblo, o barrio (que alguna vez no alcançaua mas el señorio) era disponer de sus personas, hijos y haziendas a su voluntad, quitandoles la vida, o hiriendoles, o haziendo esclauos por ligeras ocasiones. En los pleitos y diferencias que tenian con otros sobre hazienda, o interes, o sobre daños y injurias recebidas en la persona: nombrauan ancianos de la misma parcialidad que les oyan, estando las partes presentes. Quando auia de auer prouança, lleuauan alli los testigos, y luego se juzgaua la causa por lo que se hallaua. En sus casamientos vsauā particulares costūbres, teniendo por afrenta fuesse la esposa a casa del esposo aun despues de hechos los cōciertos. Comunmente erā de principales cō los de su calidad, los plebeyos con semejantes, y los esclauos cō los q̃ lo eran: porq̃ a estos tres estados de personas, se reduzē los q̃ auia en las Islas. El que se casaua,

F. Marc. li. Ant. Morga, cap. 8.

Casamiētos de los de Filipinas.

comprava la esposa con buen dote de oro, segun la calidad de cada vno, y la muger guardaua el dote hasta que tuuiesse hijos, que luego era comun a entrambos, para grangear y ganar con el hazienda que dexarles despues de sus dias. Tenian vna muger (con la qual se casauan) por la verdadera y por señora de la casa, y a bueltas della otras como amigas. Los hijos de la primera eran tenidos por legitimos, heredando por entero las haziendas de los padres: y los que de las otras mugeres nacian por no tales: a quien dexauan algo señaladamente, sin heredar. La solenidad del casamiento no era mas que concertarse entre los padres y parientes de los contrayentes, y pagar la dote al padre de la casada. Iuntauase en casa de los padres de la muger toda la parentela a comer y beuer todo el dia, lleuandola el esposo a la noche a su casa, y alli se quedaua. Son todos ellos comunmente deshonestos, y en las Islas de Zebu y los Pintados, las mugeres son muy viciosas y sensuales: bien es verdad que nunca vsaron del pecado nefando, como otros Gentiles: y quando alguno caya en el, le atauan a vn palo y le apedreauan. Los adulterios eran castigados en esta forma. Pagaua el adultero al agrauiado lo que juzgauan los ancianos: y remitiendo con esto la injuria, quedaua el marido desagrauiado y con su honra. Hazia luego vida con su muger, sin que se hablasse mas en lo passado. De los amancebamientos, estrupos, y incestos no se hazia caso, como no fuessen de persona plebeya cō principal. No se sienten dello los padres, deudos, o hermanos, mayormente si ay materia de interesse, que poco basta para con los vnos y con los otros. Los delitos se castigauan a pedimiento de los agrauiados: en particular los hurtos con mas seueridad, haziendo esclauos a los ladrones, y aun algunas vezes quitandoles la vida. Castigauan tambien con mucho rigor las injurias de palabra, hechas a los principales señores. Tenian entre si algunas palabras, que al que se las dezian, lo recebia por terrible injuria y agrauio: perdonaualas peor y con mas dificultad, que las hechas en su persona, ofendiendo y hiriendole por obra. Comunmente auia muchos herbolarios y hechizeros entre ellos: los quales delitos no se castigauan, ni se prohibian, mientras que no causauan algun daño particular: y esto pocas vezes se podia aueriguar, ni tratar dello. Su comida ordinaria es arroz y pescado, aunque tambien comen cabras, jaualies, venados, bufanos, y otros animales montesinos, especialmente los dias de sus fiestas solenes. El vestido, por ser la tierra caliente en las marinas, como Manila (aunque adentro es mas templada) es muy senzillo,

ge delos ilipinas.

porque solo es vnas ropillas de algodon azules, negras, y algunas coloradas en los principales. Trayan vna manta de color rebuelta a la cintura, que les sirue de calçones: aunq̃ ya estan muy Españolados, y pocos vsan della. Muchos traen ya calçones de colores, aunque los mas no se calçan pie, ni pierna, assi hombres, como mugeres, por la antigua costumbre de andar descalços. Algunos en lugar de ligas vsan vnos cordenes de cerdas, otros de cadenillas de oro, teniendo esto por gala y bizarria. Sobre todo acostumbran a traer en los braços bueltas de cadenas de oro, labradas como cera hilada, y de eslauones a nuestro modo, vnas mas gruessas que otras. Traen algunos estas cadenas de oro, como braçaletes y manillas, y otros sartas de piedras cornerinas y agathas, azules y blancas que entre ellos ay. Las mugeres traen sayuelos con mangas, de las mismas telas y de todas colores, y traen ceñidas vnas mantas blancas de algodon hasta los pies, y otras al cuerpo, de colores, como mantos, con buena gracia: las principales de carmesi, y muchas de seda, y de otras telas muy ricas y vistosas, texidas con oro, y guarnecidas con franjas. Ponense otras muchas galas, como cadenas de oro al cuello, y manillas en las muñecas, gruessas arracadas labradas de oro en las orejas, y sortijas de oro y piedras muy preciosas en las manos. Despues que los Españoles estan y habitan en las Islas, vsan los Indios calçones, o valones de las mismas mantas y telas, y sombreros en las cabeças, los principales con trenzas de oro de martillo, y con muchas labores. Los mas dellos calçan çapatos, y las mugeres principales curiosamente, muchas con çapatos de terciopelo, cairelados de oro, y mantas blancas a hechura de basquiñas. Tienen los Indios buen donayre y brio, aunque son de color baza, y acostumbran de ordinario los ricos y principales, a lleuar tras si muchos criados, adornados del oro que tienen, pareciendo bien. Son muy asseados y limpios en sus personas y vestidos, teniendo gran cuydado con esto antes de salir de sus casas. Las mugeres traen el cabello curado, atado con vna lazada, lauando y vntandolo con azeite, confecionado de almizcle y otros olores. Todos tienen mucho cuydado de la dentadura, la qual desde muy poca edad la igualan y emparejan con piedras y herramientas: y danla vn color negro, que es perpetuo, que aunque causa fealdad a la vista, los conserua sanos y fuertes hasta muy viejos. Su dormir es en vnas cañas texidas como esteras, y de lo mismo son casi todas sus casas: las quales por ser la tierra humeda, edifican sobre maderos altos. Vsauan antiguamente hazer muchos combites, no teniendo

por afrenta exceder en la beuida: mas ya por temor de Dios y de los Religiosos, estan enmendados, aunque las fiestas regozijan a su modo. De ordinario ponian toda su honra en tener mucho oro, y sembrar mejor, y ser grandes corredores, y de mayores fuerças en luchar. Las mugeres tienẽ por exercicio y ocupacion labrar de aguja y todo genero de costura, de que son muy curiosas: texẽ mantas y hilan algodon. Siruen las casas de sus maridos y padres, pilan el arroz que se ha de comer adereçando todo lo demas. Criã gallinas y lechones, y guardan las casas entre tãto que los hombres entienden en las labores del campo, y en sus pesquerias, nauegaciones, comercios y grangerias, a que son muy inclinados. Las armas destas gentes son arcos y flechas, lanças con hierros bien hechos, vnos paueses de madera ligera, que los cubrẽ hasta los pies. A la cinta ponen vn puñal de quatro dedos de ancho, y de vna tercia de largo: el puño de oro, o marfil, y son de dos cortes en vaynas de madera, o cuerno de Bufano curiosamente labradas. Son muy diestros quando van en alcance de su contrario, echandole mano al cabello, cortanle de vn golpe la cabeça con la otra mano, con estos puñales que llamã baratao. Lleuanlas y cuelgan en sus casas adonde las vean, de lo qual hazen ostentacion para ser tenidos por valientes y vengadores de sus injurias y enemigos. Despues ya q̃ tratan Españoles, manijan los arcabuzes y mosquetes diestramente. Tenian antes versos de bronze y de hierro colado, cõ que defendian sus fuertes y poblaciones, aunque la poluora no tan refinada como los Españoles la vsan. A la baya y rio de Manila acude el golpe de nauios de China, que traen mas de diez mil Chinos: y vienen tambien nauios de Iapon de Borney, Syan, Camboxa, Malaca y la india, con sus mercadurias y contrataciones: Aqui las venden y rescatan para todas las Islas y sus poblaciones. De las mercadurias que traen de la China (que es lo principal) tiene su Magestad de derechos, de tres por ciento, quarenta mil pesos: otros ocho mil pesos tributan los Chinos de Manila: assi Christianos, como infieles. No passan de ciento y cincuenta mil pesos todos los años, lo que hasta aora lleua de tributo de Filipinas: de suerte que no alcança al gasto que tiene, y assi lo que falta se suple de las rentas de nueua España. Sustenta el Rey nuestro Señor, y cõserua estas Islas, por la Christiandad y conuersion de sus naturales, y por las esperanças de mayores frutos, que van haziendo las sagradas Religiones Mendicantes en otros Reynos y Prouincias de la Asia, y de las Islas circũuezinas.

Armas destos naturales de Filipinas.

Rentas de Filipinas [...]ta el Rey.

(?)

CA-

CAPITVLO XXXVI.

Como los Religioſos de nueſtro padre S. Aguſtin fueron los primeros que entraron en Filipinas. El fruto copioſiſsimo que han hecho. Y como entraron las Religiones de ſanto Domingo, ſan Franciſco y la Compañia, y ſus grandes aprouechamientos en las conuerſiones.



A Primera Religion que entrò en las Islas Filipinas fue la de ſan Aguſtin: la qual entrò en compañia del Adelantado Miguel Lopez Legazpi. Los Religioſos fueron el padre fray Andres de Vrdaneta, eminente Coſmografo, y inſigne tambien en toda virtud y Religion: el padre fray Martin de Rada, el padre fray Geronimo Marin con otros tres. Pacificaróſe los pueblos, predicando y catequizãdoles los padres en nueſtra ſanta fè con grãdiſsima caridad. Y manifeſtaron los Indios, atraidos con el buen tratamiento que los Religioſos les hazian, vn niño Ieſus, que deſde el tiempo de Magallanes alli auia quedado. Aficionados entonces a la gran hermoſura del niño, le auian dado al Señor mas principal, para que entre las mas precioſas joyas que tenia le guardaſſe: y como auian oydo a los Eſpañoles eſte nombre Dios, llamauan ellos al niño Deouata, que es lo miſmo que Dios niño, porque vata en ſu lengua es niño. Tenianle en grande eſtima y veneracion, ſacandole con grande acompañamiento, quando les faltaua agua para ſus ſembrados, y bañandole en el mar, para que ſe la dieſſe: y era coſa milagroſa, que llouia luego, y ſalian de aquella neceſsidad y aflicion. Traxeron pues los padres Aguſtinos y Eſpañoles todos el niño Ieſus, con grande y ſolene proceſſion a la Igleſia de ſu Conuento, llamando à la ciudad principal de aquella Isla de Zebu el Nombre de Ieſus. Con eſte ſoberano apellido honraron tambien ſu Prouincia los padres Aguſtinos, como los de ſan Franciſco con el de ſan Gregorio, y los de ſanto Domingo cõ el de nrã Señora del Roſario. Començarõ pues los dichos padres de ſan Aguſtin la predicacion del ſagrado Euangelio y cõuerſion de los naturales, con grãde feruor y eſpiritu, paſſando otros de ſu ſagrada Religiõ, a ayudarles en tan ſanta obra. Y fue grande el cuydado y diligencia con que trabajaron, conuirtiendo y bautizando muchos infieles en todas partes. Llegaron deſpues Religioſos Deſcalços de ſan Franciſco, de la Compañia, y de nueſtro padre ſanto Domingo. Los quales todos, haziendo aſsiẽ-

to en las Islas, y edificando casas y dotrinas, trabajan en la conuersion y catecismo de los naturales de tal suerte, que ay de presente mas de vn millon de Indios bautizados. No ay en estas Islas Prouincia, ni poblacion que resista la conuersion, todos la dessean: entreteniendoseles a muchos el bautismo por falta de obreros q̃ assistan con ellos: paraque no retrocedan, ni bueluan a sus idolatrias. Hazen en esto los Religiosos todo lo que pueden y trabajan en grande manera, por serlos distritos de las dotrinas muy grãdes. Valense en muchas partes de algunos naturales Christianos, q̃ tienen diestros y bien enseñados en las visitas, para que estos enseñen a los otros a rezar cada dia, cuidando dellos en las demas cosas tocantes a la Religion. Mandãles que acudã las fiestas a oyr Missa y sermon a las cabeceras de las dotrinas, y con esto se van conseruando y entreteniendo. Los Prouinciales de las Religiones, cada vno gouierna y visita los Conuentos y dotrinas que estan a cargo de sus Religiosos. Los quales tienen casi todas las Iglesias de los naturales, en lo que es administracion de los Sacramentos y conuersion, conforme a sus priuilegios y Bulas Apostolicas en que se conseruan: y en lo judicial como Vicarios de los Obispos, y por nombramientos y poderes suyos. Los padres de san Agustin y de la Compañia se sustentan de

Fruto de los Religiosos en Filipinas

algunas rentas particulares que tienen, y han adquirido con la buena deuocion de los fieles, y socorros y ayudas de costa que su Magestad les ha dado. Los padres de santo Domingo y san Francisco no tienen, ni admiten rentas, ni propiedades, y con todo se sustentan con la comodidad que sus santas leyes permiten. Han tomado los Indios muy bien las cosas de la fè, como gente de buenos ingenios, conociendo los errores de su Gentilidad y verdades de la Religion Christiana. Tienen buenas Iglesias y Monasterios de madera bien fabricados, cõ retablos y luzidos ornamentos, y todo seruicio del altar, Cruzes, candeleros y Calices de plata y oro: muchas deuociones y Cofadrias, cõ frequencia de Sacramentos, y assistencia en los Oficios diuinos. Respetan y estiman mucho a los Religiosos, obedeciendoles en todo, y cuydando de regalarlos y sustentarlos: y acudenles con buenas limosnas, auentajandose con toda puntualidad y largueza, en las que por los sufragios y entierros de sus defuntos hazen. Tambien trabajan los Religiosos (demas de dotrinar a los Indios en las cosas de la fè y Religion Christiana) en adestrarlos en cosas de policia suya. Enseñan a los muchachos a leer y escriuir en Español, a seruir a la Iglesia, a cantar canto llano, y de organo. Traenles maestros que los enseñen tocar organos, chirimias, flautas y otros

Los p[...] de S. D[...] go y S. [...] cisco n[...] miten [...]

otros instrumentos. Con estos exercicios tienen ya tanta destreza, especialmente los comarcanos a Manila: que ay en ellos muy buenas Capillas de cantores y de ministriles diestros y de muy buenas vozes, muchos dançantes y musicos de los demas instrumentos, y adornan y solenizan las fiestas del santissimo Sacramento, y de nuestra Señora del Rosario, y otras muchas entre año. Representan autos y comedias en Español, y en su lengua cō buena gracia: esto y todo lo demas se deue al cuydado y curiosidad de los Religiosos, que sin cansarse entiēden en todo su aprouechamiento. Los padres de san Agustin (que fueron los primeros) tienen las dotrinas de las Islas de Zebu, y Pintados: y en la Isla de Luzon, las de la Prouincia de Ylocos, y las de Pampanga, y algunas junto a Manila, y otras en Pangasinā. Los padres de san Francisco tienen en la Isla de Luzon las dotrinas de la Prouincia de Camarines, y en la contracosta della, y algunas en la comarca de Manila. Los padres de la Compañia tienē algunas dotrinas y lugares de visita en los Pintados y Isla de Zebu, y tres dotrinas cerca de Manila. La Orden de santo Domingo administra las dotrinas de la Prouincia de Cagayan y nueua Segouia, y otras muchas en la Prouincia de Pangasinan, con buen numero de Conuentos, casas y visitas, sin las que tienen junto a Manila.

CAPITVLO XXXVII.

De algunos grandes sieruos de Dios, de la Orden de nuestro padre san Francisco en Filipinas. Y el grā de fruto que en diuersas partes destas Islas han hecho y hazen en las conuersiones de los Gentiles.



LOS Religiosos descalços de nuestro padre san Frācisco, de la santa Prouincia de san Ioseph, siendo el padre fray Pedro de Alfaro, varō de notable santidad, Custodio y Prelado suyo, llegaron a Filipinas el año de mil y quinientos y setenta y ocho. Comērçaron a predicar con grande zelo de la hōra de Dios, y de la saluacion de las almas: luziendo auentajadamente sus trabajos, pues dize el Reuerendissimo Gonzaga, que en espacio de nueue años auian bautizado ya trezientos mil Gentiles. Señalaronse muchos Religiosissimos padres, assi en el aprouechamiēto y enseñança de los Indios, como en adelantarse en perfetas virtudes y estraordinarios rigores de penitencia, con assombro de los naturales. Destos fue el padre fray Iuan de Placencia, tercero Custodio de Filipinas, el padre fray Alonso de Iesus, el padre Fr. Sebastian de Baeza, fray Francisco de santa Maria, y el santo fray Pedro

F.Marc.de Gonza. in Prou.sanc. Gregorij.

Pedro Bautista, Comissario y martir glorioso en Iapon. No hazian estos santos varones los milagros de la primitiua Iglesia: pero supliã los en alguna manera su penitentissima vida y su estraña pobreza, que a los ojos de los Indios era vn milagro continuado. Hazia a estos idolatras tanta fuerça a sus buenos entendimientos la vida destos imitadores de los Apostoles, que muchas vezes deziã. Que aunque la ley de Dios es tan perfeta y tan conforme a razon, era grande argumento de su bondad ver que la enseñauan vnos Religiosos tan limpios de las cosas de la tierra, y tan enemigos de oro, plata y regalos como estos benditos padres. En las enfermedades de los Indios se exercitan estos Religiosos en obras de encendida caridad, siruiendoles como a hermanos, haziendose sus medicos y cirujanos: con lo qual les hã ganado la voluntad a muchos, que viendo este diuino empleo de amor de sus proximos, se venian al bautismo con mas breuedad. Han tomado tan de veras nuestra Christiana Religion, que frequentan mucho las Iglesias, hallando gusto en oyr cada dia Missa, y assistir a los Oficios diuinos. Ay muchos q̃ hazen particulares penitẽcias de disciplinas y ayunos, perseueran mucho tiẽpo en oraciõ mental, y lleuandose de deuocion Christiana, se empleã en barrer y limpiar los templos. Conocen la grauedad de los pecados, y

Christiãdad de los de Filipinas.

lo q̃ es necessario para satisfazer por ellos con la gracia que Dios da. Han aprendido la dotrina Christiana q̃ los Religiosos traduxeron en lengua Tagala, y la sabẽ aun antes que los bautizen: porq̃ todos los Domingos y fiestas la dizen los muchachos de la escuela en alta voz en las Iglesias. Van alli todos los que disponen y catequizan para el sacramẽto del bautismo: el qual para que sea mas estimado y venerado, se ha hecho siempre con grã solenidad, como tãbien los oficios diuinos, y administracion de los demas sacramẽtos. A los principios trataron estos padres, y aun lo començarõ a poner por obra, q̃ diuididos todos por las Islas, predicando a los Indios, se boluiessen a jũtar algunas vezes en el Conuento de Manila. Auia de manifestar alli cada vno a su Prelado lo q̃ le auia sucedido en su Apostolica comission, para q̃ viendo lo q̃ cada vno trabajaua, se animassen los otros, y para q̃ se ordenasse lo q̃ todos vniformemente auian de guardar entre Indios. Enseñoles despues la experiencia, era mejor orden, que assistiessen de asiento dos Religiosos, o por lo menos vno, para q̃ acõpañando su vida a su dotrina, y el amor y afabilidad de sus obras y palabras con los Indios, fuesse todo parte para hazerles suaue el yugo del Euãgelio. Dexãdo pues algunas Prouincias, tomaron en la de Tagala cinco pueblos jũto a Manila, y se ẽcargarõ de otros muchos

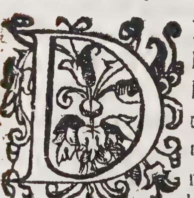
de la juriſdicion de Moron, Pila, Pangui, Paete y Lumban. En eſtos pueblos predican con feruoroſo eſpiritu, los muy Religioſos padres fray Diego de Oropeſa y fray Bartolome Ruiz, allanando con ſu mucha caridad las dificultades que de la ruſticidad de los Indios y del calor de la tierra nacian. En las aſperas ſierras de Silãga, la ſantidad de los padres, y el buen tratamiento que hazian à los Indios, no ſolo les mouieron a que no les hizieſſen contradicion quando yuan a ſus montañas, ſino que con ſu prudente y caritatiuo modo de tratarlos, les perſuadieron, a que dexando ſus antiguas moradas de los montes, poblaſſen diez pueblos en lo llano. Ayudò mucho a eſto la aſpereza de vida y humildad del hermano fray Lorenço de Valuerde, y recibieron nueſtra ſanta fè, leuantando los Religioſos en cada pueblo vna pobre Igleſia y caſa, adonde pudieſſen viuir y dotrinar a los Indios. En todos los ſitios adonde podian eſtar con decencia, leuantauan Cruzes, para q̃ con eſto la virtud de la Cruz fueſſe mas conocida y mas eſtimada, como ſe vio por la experiencia. Los Indios de la Prouincia de Balayan y de Tuley eſtauã contaminados con la abominable ſeta de Mahoma, que los Moros de Burney les auian predicado. Y fue tan poderoſa la palabra de Dios, que el padre fray Eſteuã Ortiz, y el padre fray Diego de Oropeſa les predicaron, que conociendo los Indios el engaño y ceguedad de la ſeta (por ſer gente de buenos entendimientos) recibieron muy bien la fè de Chriſto Señor nueſtro. Predicarõ tambien los Religioſos en la Isla de Mindoro, y en la Prouincia de Cabilayan, adonde traxeron todos los idolos de ſus antepaſſados a los pies del predicador, y por conſejo ſuyo los quemaron. Predicaron en la Prouincia de Palacali, en la qual edificaron Igleſia para dotrinar y catequizar los Indios, y hizieron copioſo fruto, pidiendo muchos el ſanto Bautiſmo. Adonde hizieron aſsiento ſolos los padres de ſan Franciſco, es en la Prouincia de Camarines, en la qual tienen doze principales Igleſias, ſin otras muchas que llaman viſitas, en pueblos pequeños. Es tanta la deuocion de ſus naturales con nueſtra ſanta fè, que ninguna Prouincia de todas las Islas le haze ventaja, y pocas le igualan. No ſe ocupan los Religioſos ſolamente en la conuerſion de los Indios, ſino que tambien los curan en ſus enfermedades. En Manila, junto a ſu Conuento tienen el hoſpital de los Indios, que lo fundò de limoſnas vn ſanto frai le lego, llamado fray Iuan Clemẽte: el qual reſplandecio en ſingular caridad, oracion, contemplacion, obediencia, pobreza y caſtidad, y murio con opinion de grã de ſanto. Curanſe en eſte hoſpital mucho numero de Indios, cõ muy

Frutos de los padres de ſan Franciſco en Filipinas.

muy grande regalo, y tiene buena casa y oficinas de canteria. Administranlo Regiosos de S. Francisco, asistiendo tres padres sacerdotes, y quatro hermanos legos de vida muy exemplar: los quales curã de todas enfermedades, son medicos, cirujanos y boticarios del hospital. Tan diestros y aprouados, q̃ assi en medicina, como en cirugia hazen por sus manos curas marauillas.

CAPITVL. XXXVIII.

De la entrada de la Ordẽ de nuestro padre santo Domingo en Filipinas. Su grã de empleo en la salud de las almas, y el rigor que guardan. Y de algunos padres que han escrito libros en lenguas de Filipinas y de China, muy vtiles, para las conuersiones.



Espues que la Religion de Predicadores tuuo entera noticia de la mucha Gentilidad que en estas Islas del Arcipielago y Assia se descubria, corriendole no menos obligacion que su professiõ y instituto (por auer sido fundada para la salud de las almas, reducion de hereges y conuersion de Gẽtiles) embiò de sus hijos obreros a estas remotas naciones. El año de mil y quinientos y ochenta y siete entraron en Filipinas casi treinta Religiosos de los mas obseruantes, y de mayor espiritu q̃ en España se conocian. El padre fray Iuan de Castro del insigne Conuẽto de Burgos, de santidad muy conocida por largos años, a quien eligieron Prouincial: dos Lectores de Teologia del insigne Conuento de san Pablo de Valladolid: el Presentado F. Antonio de Arcediano, y el padre fray Miguel de Benauides, tan eminẽtes en letras, como en Religion: el padre fray Iuan de Hormaza, maestro de estudiãtes de aquel ilustrissimo Conuento, que despues de auer sido Prouincial en Filipinas, es Vicario Prouincial de Iapõ. El padre fray Iuan de Cobos, maestro de estudiantes del Conuento y Vniuersidad de santo Tomas el Real de Auila, con otros muchos de singular ingenio, dottrina y suficiencia. Pusieron nombre a aq̃lla santissima Prouincia (aque dieron principio) nuestra Señora del Rosario de Filipinas. Dizen selo mando assi nuestro santissimo padre Gregorio Decimo tercio, muy deuoto desta deuocion del santo Rosario, como en los muchos priuilegios y indulgencias que le concedio, se manifiesta. Diole noticia nuestra sagrada Religion de los feruorosos desseos que en sus Religiosos hijos auia, de yr a fundar Conuentos y Prouincia, en que pudiessen atender a las conuersiones de aquella cie-

ga Gentilidad, y pidiole para esto su bendició, y su Santidad les dio el nombre de la Prouincia. Començo esta fundacion con tan buen pie, haziendo tales frutos en aquellas naciones, tanto con el exemplo de sus Religiosos, como su predicacion, que se puede hazer vna larga historia, de cosas marauillosas que han obrado, y de la santidad destos Apostolicos varones, como espero en Dios saldra a luz. Guardan las constituciones de nuestro padre santo Domingo al pie de la letra, los ayunos de siete meses, no comer carne, ni vestir lienço, Coro de noche y de dia, y aũque no aya mas que dos Religiosos en la casa, se leuantan a maitines a media noche, demas desto ay dos horas de oracion mental cada dia. Ay mucha llaneza y hermandad, acudiẽdo todos a porfia a las cosas de trabajo y mortificacion. En la Prouincia de Cagayã han hecho milagrosos frutos (como en la de Pãgasinan y otras) adõde ha sido de tanta eficacia el exẽplo y vida de los Religiosos, q̃ lo q̃ no hã hecho las armas y fuerça de Españoles, han acabado ellos, pacificando tã innumerable y barbara gente (aũ q̃ de mejores entendimiẽtos que ningunos otros Indios.) En llegãdo a Filipinas, se reparten por diferentes partes, aprenden dẽtro de breue tiẽpo las lenguas en q̃ predican a los Indios. Ay mucha Gẽtilidad en q̃ se exercitan los Religiosos, y la necessidad que dellos ay es muy grande, porque innumerables almas se van al infierno por no tener quien les enseñe. Lo que mas mueue a compassion, q̃ ellos estan pidiendo el Bautismo y no ay quiẽ se le dè. De muchos pueblos piden vayan predicadores a les catequizar y bautizar, y no se hallan, por tener mucho en que se ocupar los que ay. El año de mil y seiscientos y ocho, en sola la Prouincia de Cagayan confirmò diez y seis mil Indios el Reuerẽdo Obispo de la nueua Segouia Fr. Diego de Soria, del Colegio insigne de S. Tomas de Alcala. El qual con su feruor y zelo de la salud de las almas, promueue grandemente las cõuersiones de aq̃llas naciones. De otros dos santos Prelados, Arçobispo de Manila, y Obispo de la nueua Segouia F. Miguel de Benauides, y del padre fray Domingo de Salazar Obispo de Filipinas, se dira algo en los capitulos siguientes. Ha auido entre estos Religiosissimos padres, algunos que han escrito en su lengua, y impresso libros muy vtiles para la conuersion destos Gentiles, y para los predicadores que les predican. El padre fray Francisco Blancas ha impresso en lengua y letra Tagala de Filipinas vn libro de nuestra Señora del Rosario el año de mil y seiscientos y dos, que fue el primero que desta, ni de otra materia allà se ha impresso. Despues deste, imprimio otro de los Sacramentos en lengua de Filipinas, en

Arçobispo y Obispos de Filipinas, de la Orden de S. Domingo

Escritores de la Orden de S. Domingo en lẽgua de Filipinas

en ambas letras, suya y nuestra, con los quales se ha conseguido grandissimo fruto. Es este padre, predicador de mucha eloquencia y espiritu, como todos conocieron en esta Prouincia de España (siendo oydo con singular acepcion en las partes adonde predicò) y es hijo del Conuento de la Madre de Dios de Alcala. En lengua y letra China imprimio el Padre fray Domingo de Nieua, hijo de san Pablo de Valladolid, vn memorial de la vida Christiana. Y el padre F. Tomas Mayor, de la Prouincia de Aragon, hijo del Conuento y Colegio de Orihuela, Symbolo de la Fè: con los quales ha sido marauilloso el aprouechamiento que se ha seguido. El grande prouecho que en Iapõ hazen los Religiosos desta santa Prouincia, en su lugar se refiere.

CAPITVLO XXXIX.

De fray Domingo de Salazar, de la Orden de santo Domingo, primero Obispo de Filipinas. Lo mucho que trabajò en la dilatacion de la fè de Christo, y en la conuersion de los Chinos.



EL Primero Obispo de Filipinas fue el padre F. Domingo de Salazar, Religioso de S. Domingo, del insigne Conuento de san Esteuan de Salamanca: varõ verdaderamẽte Apostolico, que en el ministerio de la predicaciõ del Euangelio, se auia exercitado muchos años en la nueua España, en la Florida y en otras partes. Hizo marauilloso fruto en este Apostolado, y padecio grandes trabajos con increible valor, estãdo muchas vezes muy a peligro de morir a manos de los Indios. Por su mucha Religion y santidad, le nombrò la Magestad Catolica de Filipe Segundo, Obispo de Filipinas, año de mil y quinientos y setenta y nueue. Llegado a las Islas, tomò en si el gouierno y jurisdicion Eclesiastica, erigiendo su Iglesia Catedral en la ciudad de Manila, cõ Bulas Apostolicas que para ello lleuaua. Y fundo prebendas con estipendio de la hazienda Real, y lo demas necessario para el seruicio y ornato de la Iglesia y Culto diuino (q̃ en ella con grande solenidad y aparato se celebra) entre tãto que huuiesse diezmos y frutos Eclesiasticos de que sustentarse. Entre otras cosas heroicas que este insigne Prelado hizo en Filipinas, fue amparar a los Sãgleyes, o Chinos que auia en las Islas. Los quales padecian persecuciones y malos tratamientos de algunos, auiẽdo venido de su tierra a sus tratos y a vender sus mercadurias, y a exercitar algunos oficios que sabiã, prouechosos a la Republica. Con su autoridad el zeloso Obispo,

Bozi. sign.

Relacion su Magesta Filipe II.

po, reprehendiendo a algunos q̃ los maltratauan, les hizo deshazer los agrauios que les auian hecho. Y con esto los Chinos le cobraron grande amor (por ser gente muy agradecida.) Sonò el buẽ tratamiento y acogida que les hazian, allà en la China, y se vino a engrossar y aumentar mucho su trato: y trayan cada año muchos nauios cargados de mercadurias, como son sedas, lienços, açucar, trigo, harina y otros mantenimiẽtos. Señalòles el Gouernador lugar adonde habitassen, como vn tiro de ballesta de los muros de la ciudad, en vna Alcaiceria (que allà llaman Parian) de quatro quartos grandes y muchas calles. Quando nuestro buen Obispo llegò, estauan casi oluidados, y no se trataua de su conuersion, por no auer quien supiesse su lengua. Bien es verdad que los Religiosos de nuestro padre S. Agustin tenian a su cargo los Chinos de Tondo: pero no los administrauan, ni dotrinauã en su lẽgua, sino en la de los naturales, y assi los q̃ auia Christianos, lo eran casi de solo nombre. Doliẽdose pues mucho el cuydadoso pastor, de que vna nacion tan noble careciesse de ministro, que en su misma lengua les enseñasse, procurò con el Gouernador (que era don Gonçalo Ronquillo) los pusiesse a parte en sitio de por si. Y acudio a todas las Religiones, que le diessen algun Religioso que aprendiesse la lengua, y se encargasse dellos. Començaron algunos a aprenderla, aunque ningu no salio con ella, assi estuuieron los Chinos, sin auer quien los dotrinasse, ni tratasse su conuersion con las veras que era menester, hasta que lleuò Dios a Filipinas los Religiosos de santo Domingo. Con su venida les llegò todo el bien que se desseaua, como por el efeto se vio. El sitio del Conuento de santo Domingo es dentro de los muros de la ciudad, a la parte por donde forçosamente han de passar al Parian de los Chinos, y assi a la yda y a la venida passauan por la Iglesia de santo Domingo. Venian muchos a ver las processiones de nuestra Señora del Rosario y del nombre de Iesus (los primeros y segũdos Domingos de cada mes:) y como estauan tan cerca, oyan cantar de noche los maitines a los Religiosos, de que se edificauan mucho, començando con esto a tomar muy grande amor a los Religiosos. Encomendò pues el buen Obispo a estos padres de su sagrada Orden, que aprendiessen con cuydado la lengua de la China, y dos dellos salieron con saberla muy elegantemente (con admiracion de los mismos Chinos) y otros algunos medianamente. Pidioles que tomassen a su cargo su dotrina y conuersion, y començaron a hazer grandissimo fruto, y a recebir ellos con estraña aficion la fè Christiana. Quatro Religiosos se ocupã en este ministerio

Chinos se aficionan a las processiones del Rosario.

de la conuersion y administració de los Chinos, dos en el Conuento y Iglesia de san Gabriel en Minondoc, y otro Conuento y Iglesia junto a Tondo en la punta de Baybay. Son los Chinos Christianos como seiscientos vezinos: los quales con mugeres, hijos y familia, passan de dos mil, y cada dia se van conuirtiendo otros y auezindando en esta poblacion. Tienen vn Gouernador Christiano, de su nacion, con sus oficiales y ministros que los oye en justicia, pudiendo apelar del a la Audiencia Real, que tambien tiene particular cuydado desta nacion. Los Christianos se diferencian de los Gentiles, en traer sombreros y el cabello cortado: y todo el numero dellos son de nueue a diez mil Chinos. Y entraran cada año en la Baya de Manila treinta nauios de Chinos, y algunos años quarenta, todos cargados de mercadurias. Enseñan pues los Religiosos de santo Domingo a leer y a escriuir a los hijos de los Christianos: y se tiene mucha esperança que por este medio entrara el santo Euangelio en los Reynos de la gran China: la qual aun no dista dozientas leguas de Manila. Fundaron tambien los padres de la Orden de santo Domingo, por consejo deste santo Obispo, vn hospital junto a su Conuento del Parian, para curar los Chinos enfermos, assi los Christianos, como los infieles (siendo el principal instrumento desta fundacion y a quien se deue atribuir, el hermano fray Pedro Rodriguez Religioso lego, que del insigne Colegio de santo Tomas de Alcala, salio para las Filipinas) fraile de estraordinaria caridad, y dotado de otras muchas virtudes, con cuya vigilancia y cuydado en el articulo de la muerte há pedido el bautismo mas de dos mil y quinientos Chinos infieles, que se hã ydo a gozar de Dios. Es este hospital gran Seminario, adonde por medio de la caridad que reciben en sus enfermedades, se vienen a cóuertir otros muchos. Sustentanle con limosnas, a las quales aun los Chinos infieles suelen acudir, y ha hecho mucho ruydo este hospital en la China, y causado grande deuocion con los Religiosos de santo Domingo, sabiendo el buen acogimiento que en el hazen a los que de allà vienen. El año de mil y quinientos y ochenta y nueue se conuirtio vn Chino principal entre ellos, gran herbolario y medico: el qual, dexados todos los otros interesses del mundo, se consagrò al seruicio del hospital, curandoles y ordenando las medicinas, y ayudando con mucho amor y caridad, al hermano F. Pedro Rodriguez y a otros padres, que tienen el cuydado y administracion principal. Otras muchas cosas hizo este grã sieruo de Dios Fr. Domingo de Salazar en aquella tierra, hasta que fue embiado a tratar negocios grauissimos de aquellas Islas

y de

...ngello ...e ha de ...dicar, lle...o armas ...oldados.

y de Reynos de la Aſsia con ſu Mageſtad del Rey Filipe II. En ſu Corte prouò doctiſsimamente, q̃ el Euãgelio no ſe auia de yr a predicar con ſoldados, ni gẽte armada, ſino como Chriſto nueſtro Señor embiò ſus predicadores y Apoſtoles, ſiendo Euãgelio de paz. Rebatio y deshizo con otros doctiſsimos Maeſtros de ſu Religion las ſentencias de algunos que en la promulgacion del ſagrado Euãgelio procurauan aſſentar y fundar lo contrario, finalmente auiẽdo conſeguido del Rey lo q̃ para el bien de la Chriſtiandad de aq̃llas remotas Prouincias le pidio: (como que ſe erigieſſen tres Obiſpados mas. Que ſe fundaſſe Audiencia Real en Manila, &c.) Murio en Madrid, y fue enterrado en el Capitulo del Conuento de S. Tomas, año de 1594. dexando grande opinion de ſu ſantidad.

CAPITVLO XL.

De vna entrada que hizieron en la China el padre F. Iuan de Caſtro, y el P. F. Miguel de Benauides, de la Ordẽ de S. Domingo.

...ciona ...geſtad ...ipe I.

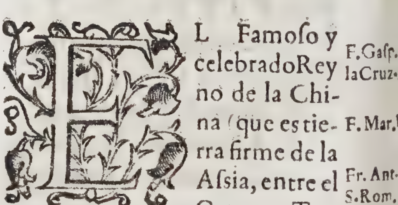


Eſſeauan muchos Chinos bautizarſe, y reparauan en que ſe auian de deſterrar de ſu tierra, y priuarſe de ſus padres, mugeres, hijos y deudos. Hazian tales razones a los Religioſos de ſanto Domingo, que parecia les conuencian para que los bautizaſſen ſin cortarles el cabello, y los dexaſſen yr a ſu tierra. Y conſiderãdo que no conuenia, quedandoſe las coſas como eſtauan, pedian ellos cõ inſtancia que fueſſen padres de ſanto Domingo que entendian la lengua, a predicarles, y que alli ſe conuertirian ſin tanto rieſgo como en Filipinas auia. Determinaron pues los dichos Religioſos de embiar algunos dellos a la China, para que ſi Dios fueſſe ſeruido que ſe quedaſſen allà, pudieſſen bautizar a los que eſtauã en Filipinas, ſin cortarles el cabello, y ſin detenerlos de que no fueſſen a ſus tierras, y gozar de ſus haziendas, hijos y mugeres. Holgaron mucho deſto los Chinos, pero huuo diferencia del modo como auian de yr, que el Gouernador queria que fueſſen acompañados de Eſpañoles, y los Chinos dezian que no conuenia. Viendo el negocio perdido, y que no auia quien lleuaſſe a ſolos los Religioſos, mouio Dios en eſta ocaſion el coraçon a dos Chinos Chriſtianos, el vno llamado don Franciſco Çanco, Gouernador de los Chinos Chriſtianos, y el otro don Tomas Siguan. Eſtos dos ſe fueron al padre fray Iuan Cobos, que era vno de los que tenian a ſu cargo la dotrina y adminiſtracion del Parian, y ſe ofrecieron con gran voluntad a

lleuar los padres, diziẽdo, que primero perderian las vidas, que se les hiziesse algun daño. Algunos Chinos infieles, amigos de los Religiosos, fueron al Conuento a significar el contento que les causaua que fuessen a su tierra sin Españoles, diziendo quan acertado era: y que yendo con ellos yua todo perdido. Los Religiosos erã el padre fray Miguel de Benauides, que fue el primero que supo la lengua, Religioso de grãde santidad y de mucha erudicion, que despues fue el primer Obispo de la nueua Segouia, y el segũdo Arçobispo de Manila, adonde murio año de mil y seiscientos y cinco con grande opinion de santidad, siendo sepultado su cuerpo con comun deuocion y aclamacion de santo, de toda la ciudad. El segundo Religioso fue el padre fray Iuan de Castro, que auia sido el primero Prouincial desta Orden en Filipinas, verdadero hijo de nuestro padre santo Domingo, en obseruancia rigurosa de sus constituciones, fraile de vida inculpable y Religiosissima. Embarcaronse con los dos Chinos amigos, a veinte y dos de Mayo de mil y quinientos y nouenta: aportaron a Canton, adonde quedó el padre F. Iuan de Castro casi vn año, con muchas persecuciones, trabajos y carceles, porque no se pudo negociar se les diesse libre entrada en el Reyno, como desseauan y lo pretendian. El padre fray Miguel, como sabia la lengua, se vandeó mejor, entrando la tierra adentro en la Prouincia de Chincheo, padeciendo grandes trabajos, y viendose en peligros de la vida: y predicaua a los Chinos en algunas ocasiones que se le descubrian. Despues de auer estado vn año en aquel Reyno, viendo no auia orden de dexarlos predicar la palabra de Dios como quisieran, se boluieron a Filipinas, no perdiendo copiosos meritos de sus trabajos y feruorosos dessеos, aunque no consiguieron el efeto que pretendian. Despues aca han entrado otros padres desta sagrada Orden en la China.

CAPITVLO XLI.

Del riquissimo Reyno de la China. Sus muchos dioses, y el culto y reuerencia que les hazen.



EL Famoso y celebrado Reyno de la China (que es tierra firme de la Asia, entre el Catayo y Tartaria, y el mar Oceano de Oriente) tiene de longitud poco menos de seiscientas leguas, y de latitud mas de quatrocientas, y de circuito dos mil. Es el mas insigne y rico del mundo, y tan fertil de buenos ingenios, que mas de ochocientos años antes que en

Europa

F. Gasp. la Cruz.

F. Mar.

Fr. Ant. S. Rom. cap. 14.

Maffeo.

Iuã de Barros, Dec. 3. l. 2. c. 7.

Europa se inuentarō las ingeniosas artes de imprimir libros y de la poluora: porq̄ como lo refieren sus historias, ha mas de mil años. Tiene vn lienço de muralla por dōde confina con los Tartaros, de duzientas leguas, con sus torreones, castillos y baluartes, poblados de continuos presidios, que guardan el Reyno por aq̄lla parte. Cōsta de quinze amplissimas Prouincias, muchas populosas ciudades. Entre otras Nachin y Pacquin, q̄ son las cabeças del Reyno. De Pacquin refieren, que es la mayor poblacion que se conoce en el mundo, y tarda casi vn dia entero vna persona en passar de vna puerta a otra, caminando siēpre via recta. Esta grandeza le viene, de la assistencia q̄ haze siēpre el Rey con su Corte en ella. Todos los autores q̄ tratan de la China, que son muchos dizen, q̄ segun las mas verdaderas relaciones, tiene la China setēta millones de personas, numero q̄ cō dificultad se podria hallar en toda Europa. Ay muchas razones para q̄ habite en este Reyno tāta gente. Lo primero, por la grā de abundancia y fertilidad de la tierra, regada por todas partes de muchos rios y azequias, a quien los Reyes han hecho abrir el paso por medio de altissimos montes. Lo segundo, la clemencia y benignidad de los ayres, con la qual, assi las plantas, como otras muchas suertes de legūbres, panes y semillas, madurā dos y tres vezes en el año. Lo tercero, la marauillosa industria de que vsan todas aquellas gētes en la labrāça de los cāpos, y en el exercicio y vso de las artes. No ay gente en el mundo mas ingeniosa en las labores de sus manos, y no dexan holgar palmo de tierra. Ay en toda la China abundancia de seda, algodon, açucar, almizcle, latō, plomo, estaño, azogue, muchas minas de oro y plata y pesqueria de perlas. Con todo esso ay mucha gente pobre, por ser innumerable, y valer las cosas muy baratas: todo lo venden a peso hasta las aues. En pocas partes ay moneda, en las mas se compra con pedaços de plata por peso, y nuestros reales los diuiden en muchas partes. Tienen grādes tratos y comercios, q̄ la tierra es generalmente llana y de muchos rios nauegables q̄ lo facilitan, y en los lugares llanos vsan de ciertos carros cō velas, q̄ corren con grande velocidad. En ninguna manera cōsientē q̄ ande en la Republica ningun ocioso, ni vagamundo: y assi todos saben oficio y trabajā. Cuētanse tantas cosas de sus tesoros, que a no certificarlas autores fidedignos, y entre ellos algunos que se han hallado allà, no fueran creibles. Demas de los grandes gastos que se hazen con sus armadas y exercitos, que son muchos, y lo que de su caxa Real se da a los Gouernadores y oficiales del Rey con grandeza y liberalidad, tiene de renta cayda cada vn año (segun algunos hombres curiosos lo han aueriguado) Renta del Rey de la China.

treinta millones en limpio de oro, plata, perlas, sedas, brocados y otras muchas mercadurias. Con esto aura menos ocasion de admirarse, de q̃ Vespasiano Emperador de Roma quando murio, dexasse en el tesoro publico ciẽto y veinte millones. Es sin duda su rẽta mucho mayor que la de todos los Principes de Europa: y hazese mas creible su grãde riqueza, por el señorio absoluto que tiene, como los Emperadores Othomanos, sin que aya en todo su Reyno Excelẽcias, ni Dignidades, cõmo en los Reynos de Europa, de Duques, Marqueses, Condes, cuyos mayorazgos hã salido del patrimonio Real. Quãdo muere, el q̃ por particular merced goza alguna renta, le hereda el Rey: y aũ quando quiere se la suele quitar en vida. Es la gente del Reyno de la China toda a vna mano, blãca como Alemanes, particularmente los de la parte Oriental y Ocidental del Reyno. Quãdo niños son muy hermosos, y quando grãdes se hazẽ feos, y mal baruados. Tienen los ojos pequeños, crian los cabellos de la cabeça largos, curandolos con curiosidad, rebueluẽlos sobre la cabeça, atandolos en vna redezita, y encima ponen su bonete labrado de hilo de oro, y los pobres de cerdas de cauallo. Las mugeres no se ponen toca, sino alguna guirnalda y joyas de oro y plata, q̃ encaxan en las enroscaduras. Sõ recogidas y honestas mas q̃ todas las de Oriente, y por marauilla salen de casa si no es la gente muy pobre a cultiuar el cãpo. Visten curiosamente los caualleros y gente rica, de seda de todas colores: y los pobres y plebeyos de lino, o algodon. Traen sayos como los nr̃os, aunq̃ sobre ellos vistẽ marlotas, o ropas largas: y traen calças muy biẽ hechas, botas y çapatos de terciopelo. Tienẽ ricas colgaduras, porq̃ valen los brocados y las sedas baratos (mas q̃ en otra parte) damascos, terciopelos, tafetanes y chamelotes, todo a tan baxo precio, q̃ admira a nuestros mercaderes. Las mugeres son estremadas en adornarse, y algo a la Española, porq̃ traẽ sayuelos con mãgas anchas, y el resto del vestido de famosos brocados y pedreria las q̃ tienen possibilidad para ello (q̃ es menester biẽ poca) las q̃ no pueden tanto, vistẽ de terciopelo, y las pobres de xerguilla tã buena y vistosa como rajuela de Florencia. Dan en tener los pies muy menudos, teniẽdose por mas dama la que menores los tiene, para lo qual se faxan desde niñas, y suelen quedar mãcas de lo mucho q̃ se los aprietan. Creese q̃ los Chinos recibieron el S. Euãgelio del Apostol S. Tomas, y q̃ anduuo por la China quãdo predicò en la India. Los Portugueses refieren auer visto entre ellos vna imagẽ de vna hermosa muger cõ vn niño en los braços, a quien hazẽ suma veneraciõ. Lo mismo refirio el P. F. Gaspar de la Cruz, de la Orden de S. Domingo, q̃ allà entrò

Faciones de los Chinos.

Trages de los Chi[nos].

Veneran a vna hermo[sa] muger c[on] vn niño en los braços.

entro el año de 1556. como en el cap.43. se dira. Tienen a esta muger en los téplos y en oratorios, con sus lãparas q̃ ardẽ de dia y noche, y no entienden el misterio, como estan tan remotos de nuestra S. fè. Suelen tãbiẽ poner tres imagines jũtas de vna misma forma, y dizen q̃ aquellas tres son vno, teniendolas en altares: q̃ parece han entendido en algun tiẽpo el misterio de la S. Trinidad. Tienen innumerables idolos en sus tẽplos, y aũ en sus casas, y estatuas de mil maneras, vnas con seis y ocho braços, y otras con tres cabeças: ay muchos por caminos, peñascos y cerros. Tienẽ por verdadero dios al cielo, y a todos los demas ponẽ por intercessores, para q̃ les dé salud, hazienda, dignidad, o buen viaje. Otros adorã al Sol, Luna y Estrellas. Dizen q̃ el mayor Dios q̃ ay en el cielo es Iohon, que no tiene cuerpo, y q̃ su criado es Sinsay: el qual fue hecho del cielo, q̃ tãpoco tiene cuerpo, a cuyo cargo estan todas las cosas debaxo del cielo. Este (creẽ) tiene tres criados, q̃ por su mãdado gouiernã el mundo, q̃ son Tranquã de las aguas, de los rios y fuentes: Quequasy del mar y nauegãtes: Triquan de los hombres y frutos de la tierra. Tienen otro q̃ llamã el Portero del cielo: y a otros adoran y tienẽ por santos, porque hizieron vida casta, solitaria y penitente, o por auer sido muy valientes. Tãbien venerã las estatuas y imagines de sus hijos, y de personas q̃ bien quieren, q̃ es por dõde se introduxo la idolatria en el mũdo: a los quales despues de muertos suelen contar entre las deidades. Adoran a los demonios, pintãdolos mas feos q̃ por aca, enroscados cõ culebras y sierpes, y vomitando fuego. Reuerencianlos, aunq̃ conocen q̃ son malos, y q̃ no les pueden hazer algun bien, porq̃ no les hagã mal en las vidas, personas y haziendas, q̃ los temẽ grandemẽte. Es gente muy interessal, y assi essos son sus dioses q̃ mas les estan a cuẽto. Entre otras muchas vsan vna superstición biẽ ridiculosa, quando quierẽ hazer algun camino, o emprẽder negocio de consideracion, hazẽ sus oraciones al idolo q̃ mas a mano se topan, echando suertes. Para esto arrojã dos palos, o maderillos como medias nuezes, por la vna parte redõdos y por la otra llanos, assenlos vno cõ otro cõ vn hilo delgado, y arrojãlos de la mano delãte del idolo a dios y a ventura. Si caẽ lo llano arriba, o la vna en llano y la otra en redõdo, lo tienen por mala señal, y boluiẽdose cõtra su idolo, le dizẽ mil injurias. Luego le tornan a acariciar, pidiẽdole perdõ de lo dicho, prometiẽdole, q̃ si sale la suerte bien, le ofreceran sus dones. Bueluen a arrojarlos, y saliẽdo como antes, asen de su idolo y le golpean, diziendole muchas injurias, y aun a vezes le echan a nadar, y otras en el fuego. Sacanle luego remojado, o chamuscado, y boluiendole a

Supersticiones en suertes q̃ echan.

pedir perdon con mucha humildad, echan las suertes, hasta que caen los pallillos de llano, y lo redondo arriba (que de tantas vezes, alguna han de acertar a caer como dessean.) Entonces es la fiesta y musica de cantares y ofrēdas al idolo, de gallinas, anades, ansarones y arroz guisado. Pero si el negocio sobre que pintan las suertes es graue y de importancia, ofrecenle vna cabeça de puerco cozida muy enramada, que la estiman sobre todo, y vn cantaro del vino que ellos confecionan. De todo lo que le presentā cortā los estremos, como son las puntas de los picos y las vñas de las aues, el hozico del puerco, y algunos granos de arroz, y roziandolo con vino, se lo ponen en vn plato sobre el altar, comiēdose ellos lo demas delante del con mucho regozijo. En esto se echa de ver el poco caso que de sus voluntarios dioses hazen.

CAPITVLO XLII.

De los Religiosos y sacerdotes de los idolos. Y de las costumbres y leyes de los moradores de la China.



Ntre los moradores deste grā Reyno, ay muchos contemplatiuos q̄ tienen la opiniō de Pitagoras, que las almas se mudan de vnos cuerpos en otros. Algunos creen cō la inmortalidad del alma, que ay lugar diputado para los q̄ salen desta vida, despues q̄ han andado de cuerpo en cuerpo, adōde reciben bien, o mal, segun la miseria que ellos fingen. Crian los seglares el cabello largo, y con tanto cuydado que admira, porque tienen creido que han de ser lleuados al cielo por los cabellos. Los sacerdotes al contrario, que son tambien Religiosos (porque viuen a su modo Religiosamente) se raen las cabeças a nauaja, no haziendo caso de la superstición de los cabellos, porque sin ellos dizen seran lleuados al cielo. Tienē estos sus Monasterios: y vnos professan mucha penitencia, sustentandose con solo arroz, yeruas y fruta, viuiendo como hermitaños fuera de los poblados en contemplacion. Otros ay que viuen en los pueblos en comunidad, y a sus Monasterios tiene el Rey dado possessiones y renta para su sustento. Aunque algunas vezes andan pidiendo limosna, cantando con sonajas, y vn gran auentador, baxandole a vna y otra parte para recebir la limosna en el: y estos Religiosos comen de todo. Leuantanse dos horas antes del dia, a cantar de comunidad sus maitines, tañendo vna campana grande, y vn atambor y sonajas mientras se cantan, y duran hasta el alua. Rezan al cielo a quiē tienen por dios, y a vn Sinquian, que dizen instituyó aquella manera

F.Mar[...]
F.Gasp[...] la Cruz
S. Rom[...] cap.11.
F. Mart[...] Rada.
Maffeo.

Leuantanse sus Religiosos a cantar maitines a su modo.

nera de viuir, y fue gran ſanto. Ofrecen a las mañanas y tardes encienſo a los idolos, menjuy, palo del Aguila, y cayolaque, que es muy oloroſo, y otras paſtas y perfumes de diferentes y ſuaues olores. Ay monaſterios de mugeres, que tambien traen quitado el cabello como los Religioſos. Tiené en cada Prouincia de las quinze del Reyno ſu Prouincial, que prouee los Priores, o Superiores que gouiernan los Conuentos, y eſtan todos ſugetos a vn General que aſsiſte ſiempre en la Corte del Rey y es nombrado por el: el qual nombra los Prouinciales, conociendo tambien de los negocios mas graues. Viſten todos de vn color, aunque los Generales viſten de ſeda, del color de ſu Religion. Quando ſale de ſu caſa, va ſiempre en vna ſilla de marfil, o oro, lleuado en ombros. Hablanle todos ſus ſubditos de rodillas, y tiene ſello para deſpachar negocios de ſu Religion. Aſsiſten eſtos Religioſos a los entierros: los quales ſi ſon de gente noble y rica ſon inſignes. Al padre de familias quando muere, viſten los mejores veſtidos que tenia, aſſentandole en vna rica ſilla, adonde vienen la muger y hijos y los demas parientes, y arrodillados delante del, ſe deſpiden, lamentandoſe con muchas lagrimas. Acabada eſta ceremonia le meten en vn ataud hecho de madera oloroſa, y echanle dentro muchos olores: luego cierran muy bien las junturas, porque no deſpida el cuerpo mal olor. Sacanle deſta manera a vna grande ſala, adornada de colgaduras de lienço, poniendo ſobre el ataud vna grande ſauana como paño de tumba, donde eſtà el defunto retratado al natural (porq̃ ay muy grandes pintores.) En el ante ſala, o portal ponen vña meſa con velas encendidas, llena de pan y frutas diferentes por eſpacio de quinze dias. Acuden en eſte tiempo los ſacerdotes que llaman Hoxiones, de noche, bié como miniſtros del demonio, cãtando oraciones y ofreciendo ſacrificio a ſus dioſes, quemando vnos papeles, pintados con ciertos caracteres, delante del difunto. Dan grandes vozes y aullidos, con que dizen embian al cielo el anima: y paſſados los quinze dias, lleuan el ataud al campo donde tiene ſepultura, y alli le entierran con mucha ſolenidad. Lo principal de los oficios funerales es, comer los Hoxiones haſta caer, porque en eſtos entierros ſacan ellos el vientre de mal año. La comida principal de los Chinos es el arroz: y aunque tienen trigo y amaſan pan dello, comen poco, porque el principal pã es el arroz guiſado. Del tambien hazen el vino, y tan bueno, que puede competir con el razonable de húuas. Comen aſſentados y en meſas, ſin toallas, ni ſeruilletas, porque nada tocan con los dedos, ſino con vnos palillos largos de marfil. Dãles al principio la vianda, o carne ſin

[margin: ...os de ...nos.]

[margin: Comidas de los Chinos.]

sin pan, y despues se comen vna escudilla y mas de arroz cozido. En los combites ponen a cada vno vna mesa, y comen gãsos, anades, gallinas, capones, jamones de tozino, ternera, vaca, pescados de muchas suertes, y muchas diferencias de frutas y de cosas de açucar. Todo lo que se pone en las mesas y sobra, se embia a casa de los combidados, porque se haze cuenta que ya aquello es suyo. No beuen siẽpre vino sino agua, y quando beuen el vino es caliente, y a sorbos como caldo. Son muy templados en el beuer, y assi beuen en porcelanas pequeñas como salsericas. Quando se casan los Chinos, no lleuan ellas dote: el marido dota a la q̃ quiere por muger, y esta tal es la legitima entre otras muchas que tienen. Las que no son legitimas, no han de estar en compañia de la que lo es, sino muy apartadas, porque no aya contiendas, ni renzillas. Permite el Reyno mugeres publicas, para euitar mayores males (como se vsa en todo el mundo, adõ de ay policia) aunque no han de habitar dentro de los muros de las ciudades, porque no estraguẽ con su mal exemplo las honestas costumbres de los ciudadanos. Allà fuera en los arrauales tienen tienda de su peligrosa y infame mercaduria. No se permite a los forasteros entrar en el Reyno, sino a los Embaxadores de Principes de los otros Reynos. Ninguna nacion se halla, que cõ mayor estudio cuyde y maneje el gouierno de las Republicas, ni que con mayor juizio tenga distribuidos los premios y los castigos. En sabiendo leer algun noble, le examinan, y hallandole habil, le dan, (como si dixessemos) el grado de Bachiller, poniendole dos ramilletes de plata en las orejas, y lleuã le a cauallo pesseando por la ciudad, con vanderas y ministriles delante, y queda con esto habil para exercer algun cargo de justicia. Embia a sus tiempos el Rey visitadores a los Gouernadores de Prouincias y ciudades, y si los halla culpados en casos graues, los castiga con mucha seueridad, sin apelacion alguna. Los juezes con esto estan a raya, y no se hazen agrauios. A los que los visitadores hallan que se auentajan en gouernar bien, dan relacion al Rey, y los mejora, premiandoles su recto modo de proceder y guardar justicia. En cada vna de las quinze Prouincias, se guarda en cierto lugar principal, vna tabla de oro, con sus velos de brocado, en la qual està retratado el Rey. Y cada principio de mes, o a la Luna nueua, van a ella los Magistrados y Gouernadores cõ grande musica y acompañamiento, y descogiendo los velos, la hazen su reuerencia, o (por mejor dezir) adoracion, como los grandes del Asirio Nino, hazian a la imagen de su padre Belo, que en buen Romance es lo mismo que idolatria.

CAPITVLO XLIII.

Como entrò en la China a predicar de la Orden de S. Domingo año mil y quiniẽtos y cincuenta y seis, el santo F. Gaspar de la Cruz, que fue electo Obispo de Malaca. Y como el padre Presentado fray Antonio de Arcediano fundò Conuento en la China en la ciudad de Macan. Y de otros padres que han entrado.

EL Primero Religioso que en estos amplissimos Reynos de la China entrò a predicar el Euangelio, fue el Apostolico varon F. Gaspar de la Cruz, de la Orden de santo Domingo, hijo de hauito del Conuento de Azeitaò, de la Prouincia de Portugal, y natural de la ciudad de Euora. Auia passado este padre desde la India a predicar al Reyno de Camboxa, con intento de fundar Conuento, y atender a la conuersion de los Gentiles de aquel Reyno. No tuuieron efeto por entonces sus santos desseos, por impedimẽto y dificultades grandes que hallò en el Rey de aquella tierra, mouido por los Bracmenes, que son sus Religiosos de idolos, como el dicho padre dize en el libro que hizo de la China. Por esta causa passò luego a los Reynos de la gran China con el mismo intento, siendo el primero que entrô y predicò en aquellos Reynos. Porque aunque el padre Francisco Xauier de la Compañia, el año de mil y quinientos y cincuenta y dos estuuo para entrar en el dicho Reyno: antes que allà llegasse fallecio en la Isla de Sanchô, q̃ està cerca de la China, sin auer entrado. El padre fray Gaspar de la Cruz entrò por muchas partes de aquellos opulentissimos Reynos, y predicò en ellos el año de mil y quinientos y cincuenta y seis: de todo lo qual hizo vn libro en que refiere todas las cosas notables que vio en la China, quando allà fue a predicar. Tambien con estas cuenta del Reyno de Ormuz, adonde quando boluio de la China fue a predicar el Euangelio. El padre fray Iuan Gõçalez de Mendoza Agustino, en su libro de la China, lib. 2. cap. 3. dize: que el padre fray Gaspar de la Cruz, de la Orden de santo Domingo, predicando en la China, entrò vn dia en vn templo de los Chinos, y les derribò los idolos, estando presentes muchos dellos y se puso en peligro manifiesto de que le quitassen la vida. Viendo esto arremieron a el los Chinos circunstantes para le matar: y el padre les dixo tales razones cõtra los errores en que estauan adorando maderos y piedras q̃ quedaron algo cõuencidos, de suerte que

, 2.p. c.2.

F. Iuan Gõçalez de Mendoza. lib. 2. cap. 3

Valor y espiritu del P. F. Gaspar de la Cruz.

que no le hizieron mal. Tambiẽ refiere el miſmo autor en el libro ſegundo de la China en el capitulo primero, que el padre fray Gaſpar de la Cruz eſtuuo en la China en la ciudad de Canton y en otras partes: al qual autor ſeguia el por auer eſcrito vn libro de la China muy bien y atentadamente. Que en vn Monaſterio de Religioſos Chinos entre otras coſas antiguas y curioſas que alli vio, era vna capilla como oratorio muy bien hecho y muy curioſamente adereçado: al qual ſubian por ciertas gradas, y eſtaua cercado de vnas rejas doradas: mirando el altar (que eſtaua con vn frõtal muy rico) vio en medio del vn bulto de muger de marauilloſa perfecion con vn niño, que le tenia los braços echados por el cuello, ardiendo delante della vna lampara. Eſpantado de auer viſto eſto, preguntò la ſignificacion, y le dixeron. Que aquella ſeñora era hija de vn gran Rey, y que pario aquel niño, quedando virgen, y que auia viuido ſantamente, y ſin hazer en toda ſu vida pecado. Reuerenciála mucho, y hazen oracion delante della, ſin ſaber mas de lo dicho deſte miſterio. No ſe en que ſe fundan los autores que dizen, que la Religiõ de nueſtro padre ſan Aguſtin fue la primera que entrò en la China, entrando el año de mil y quinientos y ſetenta y cinco, auiendo entrado la Orden de ſanto Domingo, año de mil y quinientos y cincuenta y ſeis, que ſon diez y nueue años antes, como lo dize eſte padre de la Orden de ſan Aguſtin. Tambien el padre fray Gracian de la Madre de Dios, de la Orden de nueſtra Señora del Carmen en el libro de Eſtimulo de la propagacion de la fè, fol. 255. dize como el padre fray Gaſpar de la Cruz, de la Orden de ſanto Domingo, anduuo predicando en los Reynos de la China. Boluio pues eſte ſanto Religioſo de la India para Portugal, y reſidiendo en el Conuento de Lisboa el año de mil y quinientos y ſeſenta y nueue, que fue el tiempo de la grande peſte de aquella iluſtriſsima y populoſa ciudad, ſe conſagrò a confeſſar y curar los enfermos apeſtados que auia en la dicha ciudad, juntamente con el padre Fr. Iſidro Altamirano, y el padre Fr. Melchior de Monſanto. Cada padre lleuaua conſigo vn fraile lego por compañero, que los ayudaua a viſitar los enfermos con regalos, conſuelos y remedios, aſsi corporales, como eſpirituales. Diuidianſe eſtos ſeis Religioſos de ſanto Domingo por los barrios de Lisboa que cada vno tenia a ſu cuenta, ocupandoſe en eſte miniſterio de ardiente caridad todo el tiempo que la peſte durò. Acabada la peſte de Lisboa, ſe fue el padre fray Gaſpar a Setuual a eſte miſmo exercicio ſanto: adonde eſtuuo haſta que ſe acabò la peſte. Y eſtando electo Obiſpo de Malaca por el Rey don Sebaſtiã,

F. Gaſp. de la Cruz. c. 27.

F.G… mo C… de l… dred… Carm… en ſu… de la p… gacio… la Fe.

Carida… los Rel… ſos de ſ… Domin…

que tenia noticia de su santidad, predicacion y zelo de la honra de Dios, y del bien de sus proximos, que en este Apostolico Religioso auia: en el fin de la peste de Setuual adolecio del mismo mal y murio. Auia certificado en su vida, q̃ tambien a el le heriria la peste y moriria, y que despues del, ninguna otra persona adolesceria deste mal, como en hecho de verdad sucedio. De suerte que este bendito padre fue el postrero que tocado de la peste murio en Setuual, y de alli le lleuaron a enterrar al Conuento de santo Domingo de Azeitao, adonde auia tomado el habito. En esta obra y seruicio de Dios tã heroico acabô sus dias y trabajos, sin gozar de la nueua dignidad y Obispado, para que el Rey le tenia nombrado, dandole Dios en trueco otras mas gloriosas dignidades en la vida eterna. Quando trate de las Filipinas y de los admirables frutos que los padres de santo Domingo hazẽ, refiriẽdo del primero Obispo de Filipinas fray Domingo de Salazar, se dixo lo mucho que atẽdio a la conuersiõ de los Chinos que acudian a Filipinas. De los quales la Orden de santo Domingo que los tiene a su cargo, ha bautizado en el hospital que les ha fundado mas de dos mil y quinientos. Y en el Parian, Binondoc y Baybay, tiene mas de quinientas casas de Chinos Christianos que ha conuertido y bautizado, que seran mas de dos mil personas. Trate tambien de la entrada en la China de los padres fray Iuan de Castro y fray Miguel de Benauides, que despues fue Obispo de la nueua Segouia y Arçobispo de Manila. Solo quiero dezir aqui como fundò la Orden de santo Domingo Conuento en la China en la ciudad de Macan (que es vna insigne poblacion de mercaderes Portugueses) año mil y quinientos y nouenta y seis. El fundador fue el padre Presentado fray Antonio de Arcediano, hijo del ilustre y celebre Conuento de san Pablo de Valladolid. El qual en grandeza de edificios, Religion de sus moradores, frequencia de sus estudios, numero de Religiosos, riquezas de adornos para el Culto diuino, santuarios de sagradas reliquias, y solenidad de los Oficios diuinos con dificultad se hallara quien le iguale en toda la Christiandad. Lo mas desto es, despues que el Excelentissimo Duque de Lerma tomò el Patronazgo desta insigne y suntuosa casa. Della salio, entre otros muchos que la han honrado el padre fray Antonio de Arcediano, que viuiendo en la Prouincia de nuestra Señora del Rosario de Filipinas, fundò el Conuento de santo Domingo de Macan en la China: y lleuò en su compañia otros dos Religiosos, el padre fray Bartolome Lopez, y a otro padre llamado fray Alonso. Hizieron alli muy grande fruto, assi en Portugueses, como en los Chinos, y esperando

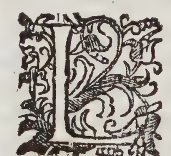
Sãtos, 2.p. lib. 2. c. 10.

perando hazerle cada dia mas copioso: por orden del Virrey de la India fueron padres de aquella Congregacion, subordinada a la Prouincia de Portugal, y se entraron en el Conuento. El padre Fr. Antonio se fue a la dicha Congregacion de la India, adonde en el Colegio de Goa leyò doctissimamente Teologia algunos años. Tiene aora el Conuento siete padres, y con la assistencia del padre fray Iuan de la Piedad Obispo de la China, del qual trate en el capitulo 12. deste libro, tratando de los Obispos de la India, con su cuydadoso zelo del bien de sus ouejas, y con su excelẽte caridad, hara este Conuento grande fruto en la China. Por relaciones de Filipinas se sabe como este vigilantissimo pastor ha embiado a pedir Religiosos a Filipinas, de aquella santa Prouincia de nuestra Señora del Rosario, para que entren en la China à predicar. Boluiendo al padre Presentado fray Antonio de Arcediano, auiendo venido a España, y leydo Teologia en el insigne Conuento de S. Esteuan de Salamanca, y en el Colegio y Vniuersidad de santo Tomas de Auila, siendo Regente deste Real Conuento, murio, dexando grande sentimiento de su muerte en todas las Prouincias adonde le conocian, por ser tã grã de Religioso, y de tanta erudiciõ. Fue hermano de N. P. Presentado F. Iuan de Arcediano, Prouincial desta Prouincia de España, q̃ con grande exẽplo de virtud, vigilancia y zelo de aumento de Religiõ la ha gouernado. Dos padres desta Orden, entre otros q̃ hã hecho grãdes diligencias para la cõuersion de los Chinos, hã hecho vna de mucha consideraciõ q̃ yo he visto. Y es auer impresso libros en lengua China, con letras y caracteres Chinos, q̃ repartidos en los mercaderes q̃ de Filipinas buel uen cada año (q̃ son muchos millares los q̃ en nauios vienen a tratar y a sus comercios) hazen en la China marauilloso prouecho. El P. F. Domingo de Nieua, hijo tãbien del Conuẽto de S. Pablo de Valladolid, compuso vn memorial de la vida Christiana. Y el P. F. Tomas Mayor, hijo del Colegio de Orihuela, de la Prouincia de Aragõ, vn libro que intitulò, simbolo de la fé. Adonde tratan estos padres la conueniencia que tiene la ley de Christo con el entendimiento humano y con la ley natural, y ponen doctamente y con claridad, los principales articulos y misterios de nr̃a santa fè.

Escrit... en len... China... Orden... Domi...

CAPITVLO XLIIII.

Como la Religion de S. Agustin y la de S. Francisco entraron en la China.



LA Segunda Religion que entrò en la China, fue la de nuestro padre san Agustin. Los padres fray

Martin

Martin de Herrada, Prouincial
Martin de Filipinas, y su compañero el pa
...ada. dre fray Geronimo Marin cõ po
...rer. 2. cos Españoles, con desseo de pre-
...c. 17. dicar en aqllos amplissimos Rey-
nos. Vieron en ellos cosas muy
...arl. 2. notables, que andan escritas por el padre arriba dicho, no tuuo efeto su buen desseo, por el riguroso orden que ay de no admitirse, ni lueua ley, ni estrangero en aql Reyno: esto fue el año de mil y quinientos y setenta y cinco. La tercera Religion que entró en la China fue la de los padres Descalços de san Francisco de Filipinas, año de mil y quinientos y setenta y nueue, siendo Custodio el padre fray Pedro de Alfaro. Desseó este santo Religioso, pues auia bastante numero de Religiosos que quedassen en las Islas, lleuando algunos escogidos, yr a dar testimonio de la fe entre los innumerables idolatras de la China. Trató con grandissimo secreto embarcarse con dos Españoles, y vnos pocos Indios en vna pequeña fragata, y escogio para esto tres frailes grãdes sieruos de Dios fray Iuan Bautista, fray Sebastian de Baeza, y fray Agustin de Tordesillas. Embarcados, vinoles buẽ temporal, y assi fue muy breue su viaje. Los dos Españoles que en su compañia yuã atraidos por la santa comunicacion que con los Religiosos tenian, y edificados con sus espirituales exercicios, hizieron vn acto marauilloso de Religion y humildad. Y fue que viendo a los ojos vna heroica ocasion de morir por la fe, llegando cerca de la tierra de la China, echarõ sus vestidos en el mar, y se vistieron de vnos hauitos de sayal como donados, estimando por gran felicidad ser admitidos a seruir a los benditos Religiosos. Tomaron puerto en la gran ciudad de Canton, sucediendoles vn milagroso caso. Era del todo diferente el nauichuelo en que yuan los Religiosos, de todos los demas que auia en la Vaya del rio de Cãton: en la qual para su guarda y del Reyno auia vna gruessa armada. En todos ellos no huuo quien les estoruasse la entrada, ni les preguntasse quien eran, ni adonde yuan: y assi tomaron tierra, lleuãdo vno dellos vna Cruz leuantada, y cantando los demas el *Te Deum laudamus*. Desconocieron los Chinos el hauito, y preguntaron quien eran. Suelen recebir con afrentas y injurias a los forasteros que entran en aquel Reyno y assi recibieron a estos sieruos de Dios. Lleuaronlos a la presencia de vn juez, y preguntandoles la ocasion de su venida a aquel Reyno: respondieron que a enseñarles el camino del cielo, mostrando en esto valor y libertad verdaderamente Christiana. Fueron al nauio a escudriñarles lo q̃ trayan, entendiendo hallar armas, y no vieron en todo el sino algunos libros y adereço para dezir Missa. Salieron con esto de la duda que tenian, persuadiendose que era

gente

gente de paz, y entendiendo que eran Religiosos. No les dieron licencia para salir de la fragata, sino algunos dias de fiesta, que encubiertamente salian a dezir Missa en casa del interprete Chino, q̃ con lẽgua Portuguesa que sabia, respondia a lo que los padres preguntauan, y declaraua lo que los Chinos dezian. Cansados pues de quan poco fruto podian hazer, y del mal tratamiento que recebian, que era grande, trataron y concluyeron con harto trabajo, por medio del interprete, que era Christiano bautizado, les diessen orden para salir de alli. Aumentaronseles los desconsuelos con la muerte del padre fray Sebastian de Baeza, siendo Religioso de conocida santidad, y depositaron su cuerpo puesto en vna caxa, en la casa en que se depositauan los cuerpos que auian de enterrar en otra parte. Lo que alcançaron en este viage fue, que les lleuassen a la ciudad de Macan. Alli dieron relacion de su jornada, y los Portugueses enterraron el cuerpo del Religioso con mucha solenidad, pagando tambien al interprete lo que con los Religipsos auia gastado. Entre otros trabajos que les sucedieron, fueron algunos con este interprete: el qual no hazia bien su oficio. Demas desto les cogio por prenda de lo que cõ ellos gastaua, vn caliz de plata, de dos que lleuauan, y quando llegaron a Macã, ya le auia hecho pedaços. Despues de todo esto hã entrado de Macã padres de la Compañia, valiẽdose de mercaderes Chinos y de los Portugueses, trayendo con su acostumbrada caridad y zelo del aumẽto de la fè, muchos hijos a la Iglesia.

CAPITVLO XLV.

De la Christiãdad de Armenia mayor en la Asia, sugeta a la Iglesia Romana, y con sus ritos Latinos, la qual fundaron los Religiosos de nuestro padre S. Domingo, y conseruan hasta nuestros dias, por mas de trecientos y cincuenta años. Y de tres padres de la misma Orden, que los Turcos martirizaron el año passado de mil y quinientos y nouenta y siete.

ESte segundo libro del estado de la santa Iglesia Romana en Asia me ha paparecido concluir con que se sepa como en medio de Turcos, Moros y cismaticos, tiene la Armenia mucho numero de hijos conseruados en su obediẽcia, por los Religiosos de S. Domingo que alli assisten. Vienen cada ocho años, como verdaderos Catolicos, a dar la obediencia al Romano Põtifice. Esta dichosa Christiandad

tiandad de Armenia tuuo principio en la predicacion del santo Obispo fray Bartolome Paruo, natural de Bolonia, de la misma Orden. Y es, que conociendo el Papa Inocencio Quarto sus grandes virtudes, letras y Religion, le hizo Obispo titular de Armenia, y despues a sus sucessores han hecho Arçobispos de la ciudad y Prouincia de Naxiuan en la Armenia mayor, sesenta leguas, o seis jornadas de la ciudad de Tauris, cabeça del Reyno de Persia. Al principio por su humildad, teniendose por indigno de tal dignidad, la recusaua: y despues la aceptô con intencion de sacrificarse a Dios, buscando las ouejas infieles y barbaras que le auian cometido. Viose con dignidad Pastoral, y sin ouejas presentes q̃ apacentar: por lo qual pidiendo la bendicion al sumo Pontifice, se partio de Roma a esta tan heroica empressa. Lleuô por compañero a fray Pedro de Aragon de su misma Orden, varon muy perfeto en virtudes: y ambos començaron este viage muy contentos, y en particular el Obispo que yua abrasado en encendidos desseos de buscar sus ouejas perdidas, para ver si hallaua algunas que le reconociessen por su pastor: para apacentarlas con la dotrina Catolica de la Iglesia. Embarcaronse en Venecia, y por Cádia y Chipre fueron a Ierusalen, y visitaron el santo Sepulcro, y los demas lugares sagrados. De aqui partieron a pie, y auiendo passado muchas dificultades y trabajos, entraron por los Reynos de Armenia año de mil y dozientos y cincuenta y tres, como consta de los libros que andan impressos en Italiano por mandado del Papa Clemente Octauo, que fueron trasladados de vn autentico trasumpto que de Armenia vino, sacado del original que està en el archiuo de aquel Arçobispado. Iuan Botero dize, que el padre F. Bartolome fue electo en Obispo de Armenia año de mil y trezientos y treinta y siete, por el Papa Iuan XXII. Cõ todo F. Serafino Razi, y otros autores se conforman con lo que tengo dicho, y esto es lo cierto, y que con mas fundamento se deue creer. Començo el santo Obispo fray Bartolome Paruo a predicar, auiendo milagrosamente alcançado don de lengua Armenia, entendiendola y hablandola marauillosamente. Predicaua con tanto feruor y espiritu el sagrado Euangelio y fè Catolica, de la Romana y Apostolica Iglesia, que en pocos años reduxo casi toda aquella tierra al camino de la salud. Conuirtio en breue tiempo al Patriarca de Babilonia, que era cismatico (que hasta entonces seguian los errores de Nestorio) y despues de reduzido a la dotrina de la Iglesia Romana, y a la obediencia del Pontifice, tomô el hauito de santo Domingo. Diosele con mucho gusto el buẽ

Margin notes: ...min- ...raui- ...rt.2. / ...p.l.1 ...3. / ...oter. ...2. / ...n. de ...t. Se- ...1310. / F. Seraphino Razi, histo. de la Orden de santo Domingo. / Fruto del S. Obispo fray Bartolome.

Obispo, y perseuerò en el hasta la muerte, con grandes muestras de santidad. De la misma manera se reduxo el Patriarca que despues los Nestorianos eligieron en su lugar, que tambien recibio el hauito desta Orden: con cuyos exéplos se reduxeron muchos de los sequaces de Nestorio. Para dotrina y consuelo destos, traduxo el santo Obispo muchos libros de Latin en lengua Armenia: como fueron el Breuiario y Missal de la Orden de santo Domingo: por los quales rezan y celebran hasta el dia de oy. Tradúxo tambien algunas obras de santo Tomas, y otros libros deuotos, y que pertenecen a la edificacion y dotrina espiritual de los nueuos frailes. Fue creciendo el numero de los que se conuertian, y vnos a otros se persuadian a seguir la dotrina del santo fray Bartolome, recibiédo muchos el hauito de nuestro glorioso padre santo Domingo, de sus manos. Fue continuando esta Apostolica empressa el sieruo de Dios, con grandissimo fruto de las almas, acrecentando la Religion de la Iglesia Romana, y de santo Domingo: de la qual en pocos años se edificaron veinte y cinco Conuentos, situados en diuersos pueblos de la Armenia. En ellos han administrado y administran los Religiosos los santos Sacramentos a los demas Christianos seglares, como sus curas y pastores que son en estas partes: en las quales no ay otro Obispo, Arçobispo, ni Eclesiasticos, mas que Religiosos de la Orden de santo Domingo. Por lo qual se deue mucho notar, que toda la Christiandad que en la Armenia ay sugeta y obediente a la Iglesia Romana, fue conuertida, conseruada y administrada por los Religiosos desta Orden. Conseruaronse tambien en siete aldeas de la otra parte de la ciudad de Iulfar. Todos los demas Armenios que en aquellas Prouincias viuen, son hasta aora cismaticos hereges Nestorianos, enemigos de la Iglesia Romana, y obedientes al Patriarca de Babilonia. Estando pues esta Christiandad y nueua viña del Señor con tanta fertilidad y aumento, le sucedio vna grauissima persecucion de Turcos, en la qual fueron martirizados muchos Christianos por la fé Catolica. Con esta bienauenturada sangre derramada, quedò la Iglesia de Armenia sugeta a la Apostolica Romana, tan grandemente fundada y fortalezida, que hasta el dia de oy entre tanto numero de barbaras naciones de Turcos, Moros y cismaticos, se sustenta en pie firme y constante. Padecieron ilustre martirio en esta cruel persecucion muchos Christianos, por no dexar la fè, entre ellos el S. Obispo F. Bartolome, poniédo la vida por sus ouejas dia de la Assuncion de nuestra Señora. Sepultarō su S. cuerpo en la ciudad de Carna, en su Conuento (diez

Aprou... mient... Orden... Domi... en Arm...

leguas

leguas de Naxiuan) adonde resplandece con muchos milagros. Cada año dia de la Assuncion de nuestra Señora, vienen a su sepultura no solo los Christianos, sino muchos Turcos infieles, y los del rito Armenio, reuerenciando la memoria del santo. Otros muchos Religiosos fueron muertos en aquel tiempo, recibiendo el premio de sus trabajos y palma del martirio. Los que desta persecucion escaparon, no se libraron de vna rigurosa sugeció a los Turcos, viuiendo muchos años oprimidos, con graues y excessiuos tributos. Durò este pesado yugo, hasta que el Rey de Persia cobrò sus tierras, lançando los Turcos dellas por fuerça de armas: con lo qual quedaron nuestros Christianos con la libertad que antes tenian quando eran vassallos y tributarios del Rey de Persia, y sin la tirania y dura opresiõ de los Turcos. Desta quietud gozaron algunos años: hasta que segunda vez boluieron a entrar los Turcos por las tierras del Reyno de Persia, destruyendo la Prouincia de Naxiuan, con mayor estrago y mas muertes que la vez primera: esto fue el año passado de mil y quinientos y nouenta y siete. Auian ya dado los Romanos Pontifices titulo de Arçobispo de Naxiuan a los sucessores de nuestro santo Obispo fray Bartolome. Eralo entonces fray Nicolas Fridonix, al qual martirizaron los Turcos, y al padre fray Rafael, Prior del Conuento de san Iuan Bautista de Chiaug (que es de mas de treinta Religiosos) y al padre fray Mateo, al tiempo que estaua diziendo Missa, y a otros muchos Religiosos, y juntamente algunos Christianos seglares deste Arçobispado. Ayudauan mucho a esta segunda persecucion los cismaticos Nestorianos que (como crueles enemigos de Catolicos) acompañauan a los Turcos en todos estos maleficios. (El dia de oy por la bondad de Dios està ya esta Christiandad fuera de la opressiõ de los Turcos, y sugeta al Rey de Persia, que la fauorece mucho: y quiera Dios nuestro Señor por su misericordia, que vaya cada dia en aumento, para honra y gloria de su santo nombre.) En lugar del santo fray Nicolas Fridonix (que fue Arçobispo treinta y ocho años) eligieron al padre fray Azarias Fridonix, a quien en Roma, Italia y Portugal conocieron y trataron muchos Religiosos de S. Domingo los años passados de 1604. y 1605. Passò en esta persecuciõ grandes trabajos. Era Prior de vn Cõuento, en el qual entraron los Turcos, estãdo el diziẽdo Missa, y le dixeron q̃ fuesse a dar ceuada a sus cauallos, y les adereçasse la comida. Rogãdoles le dexassen acabar la Missa, y que luego yria, le arrastraron por la Iglesia, dandole muchas cozes. Vno dellos le hirio con vn assador que ya de la cozina traya, haziẽdole vna muy grãde y cruel herida en la espalda.

Martires de la Orden de santo Domingo en Armenia, año de 1597.

Luego le puſieron a queſtion de tormento en vna Cruz, adonde eſtuuo atado cinco horas, no ceſſando en todo eſte tiempo de darle muchos palos, y hazerle muy grandes heridas, y finalmente le dexaron por muerto. Fue quitado de alli por los Chriſtianos y ſus Religioſos ſecretamente, eſtando mas de dos meſes deſtas heridas vezino a la muerte, dados todos los Sacramentos, ſin eſperança alguna de ſu vida: haſta que encomendandoſe al Beato fray Bartolome, y beuiendo vn poco de agua con poluos de ſu ſepultura, quedò perfetamente ſano. Las cicatrices y ſeñales vieron algunos Religioſos en Roma y otras partes, quando vino a dar la obediencia al Romano Pótifice, y a que le confirmaſſe y conſagraſſe en Arçobiſpo. Fue eſta conſagracion a nueue dias del mes de Mayo, año de mil y ſeiſcientos y quatro, en la Capilla Pontifical, por el iluſtriſsimo Cardenal de Aſculi, fraile de ſu Religion, y los Obiſpos de Sidon y Curſola, concediendole ſu Santidad poco deſpues gracioſamente el Palio, inſignia de la dignidad Arçobiſpal.

(?)

§



CAPITVLO XLVI.

De vna relacion que al ſumo Pontifice Clemẽte Octauo el año de mil y ſeiſciẽtos y quatro, dio el Arçobiſpo de Armenia fray Azarias, de la Chriſtiandad que en aquella nacion tiene la Igleſia Romana, fundada y conſeruada por la Orden de ſanto Domingo.



Oleſtado con priſiones y trabajos (q̃ le ſobreuinieron) el electo Arçobiſpo de Naxiuan fray Azarias, no pudo partir de Armenia para Roma, haſta el año de 1601. Tardò vn año en el camino, y llegô a Roma el año de 1602. a quinze de Agoſto. Lo primero q̃ llegado a Roma hizo fue, viſitar las Igleſias y cuerpos de S. Pedro y ſan Pablo, y yr a beſar el pie al Pontifice, para alcançar del la cõfirmacion de ſu eleccion y Arçobiſpado. No ſe puede explicar cõ quanto gozo y eſpiritual alegria, fue recebido de ſu Santidad de Clemente Octauo, regozijandoſe ſu eſpiritu, que de tan lexas y remotas naciones, venian a reconocer la ſilla Apoſtolica de S. Pedro, y el Primado de la Igleſia Romana. Alegròſe ſumamente, quãdo preguntado por interprete de los principales miſterios de nueſtra

F.D
go C
na,p

ſanta fè, de la adminiſtracion de los Sacramentos, y de ſu materia y forma, reſpondia el Arçobiſpo en todo, conforme al rito Latino y ceremonias Romanas. Y abraçãdole con grandiſsimas caricias, le echô ſu ſanta bẽdiciõ, ordenãdo q̃ ſe conſagraſſe en ſu Capilla Põtifical en Arçobiſpo de Armenia la mayor. En eſte tiẽpo dio a ſu Sãtidad la ſiguiẽte relaciõ del eſtado de ſu Christiandad de Armenia.

Beatiſsimo padre. La Igleſia Arçobiſpal de Naxiuan, dedicada a S. Tomas Apoſtol en el Armenia mayor, de la qual v. Santidad (no por mis meritos, ſino por vueſtra ſingular clemẽcia) ha tenido por bien conſagrarme Arçobiſpo, eſtà dentro de Naxiuan, ciudad cercada de torres y muralla, y bañada del rio Araſch (q̃ diſta ſeis jornadas de la ciudad de Tauris, Corte del Rey de Perſia.) En eſta ciudad de Naxiuan, la mayor parte de los moradores ſon Mahometanos Perſianos, y caſi otros tantos Chriſtianos Armenios, del rito Armenio, ciſmaticos Neſtorianos, ſin hallarſe alguna caſa de Armenio del rito Latino. Siendo pues eſta Igleſia y ciudad mucho tiẽpo ha ocupada por fuerça de armas con ſu Cõuẽto de S. Domingo, y hecha Mezquita de los Mahometanos de Perſia: fuele forçoſo al Arçobiſpo hazer ſu reſidẽcia en la ciudad de Abbarano (q̃ eſtà vna jornada de Naxiuan.) Es grande el Arçobiſpado: pero habitã en el mucho numero de Perſas Mahometanos y Chriſtianos del rito Armenio. Las poblaciones q̃ ſon de mis Chriſtianos del rito Latino, obedientes a la Sede Apoſtolica y a v. Santidad, ſon doze. La primera es la ciudad de Abbarano mi patria, cercada de muros, bañada de vn rio (en la qual reſide el Arçobiſpo) ay de mis Chriſtianos Armenios cinco mil perſonas de comuniõ, y de niños q̃ no comulgan dos mil y quiniẽtos, en quinientas caſas de vezindad: y de Mahometanos ſolas veinte caſas. Ay en eſta ciudad cinco Capillas, o Igleſias, en las quales las grandes fieſtas ſe celebran Oficios diuinos por la deuocion del pueblo. Iunto a la ciudad eſtà la Igleſia de todos Santos, cõ ſu grã Conuẽto, huertas y tierras, en la qual ſe celebra Miſſa y las demas horas Canonicas, como ſe haze en todos los graues Conuẽtos de la Orden. En eſte Conuento reſide el Arçobiſpo cõ ſeſenta y tres Religioſos, quinze ſacerdotes, ochodiaconos, diez acolitos y treinta hermanos legos, q̃ atienden a cultiuar las huertas y tierras, adminiſtrando la hazienda del Conuẽto. La ſegunda poblaciõ ſe llama Abbragan, en la qual aura como quatrocientas perſonas de comunion de mis Chriſtianos Latinos, y de niños treziẽtas. Dẽtro deſte pueblo eſtà la Igleſia de S. George, cõ vn Conuento de doze Religioſos cinco padres ſacerdotes, dos acolitos y cinco hermanos legos. La tercera poblaciõ ſe llama

Conuento de Abbarano de ſeſenta y tres frailes.

Carna, cerca de Abbarano, en la qual ay duzientas personas de comunion, y de niños ciento y cincuenta. En aquesta villa està la Iglesia de santa Isabel, adonde està sepultado el santo cuerpo del biẽauenturado fray Bartolome Paruo Boloñes, nuestro primer Arçobispo y fundador de la Religion de los Predicadores en Armenia: y en la misma Iglesia ay vn Conuento, en el qual habitan veinte Religiosos, cinco sacerdotes, dos diaconos, tres acolitos y diez hermanos legos. El quarto pueblo es Saltach, en el qual ay de comunion seiscientas personas, y de niños que no comulgan treziẽtos, en ciento y veinte casas de vezindad, fuera del pueblo està la Iglesia de san Sergio martir con su Conuento, en el qual habitã onze frailes, quatro sacerdotes, dos acolitos y cinco hermanos legos. El quinto pueblo es Nascascé, en el qual ay ciẽto y treinta casas de Christianos Latinos, y setecientas personas de comunion, y de niños que no comulgã poco mas de trezientos. Dentro deste pueblo està la Iglesia de la aduocaciõ de la lança del Señor con su Conuento, en que habitan doze frailes, cinco sacerdotes, dos acolitos y cinco legos. Fuera del pueblo en vn mõte cercano està otra Iglesia dedicada a S. Tadeo Apostol. El sexto pueblo se llama Mettscé, en el qual ay ciẽto y cincuẽta almas de comuniõ y de niños ciẽto. En medio deste pueblo està la Iglesia de nr̃a Señora santissima, cõ vna casa adonde habita vn padre sacerdote cõ vn acolito. La setima poblacion es Canzag, quarenta leguas de la ciudad de Abbarano, y cincuẽta del monte Ararat (en el qual hizo assiento el arca de Noe) ay duziẽtas almas de comuniõ, y ciento y cincuenta niños. Fuera del pueblo està la Iglesia de S. Andres y Santiago Apostol, y vna casa con ella, donde està cinco frailes, dos padres sacerdotes, vn diacono y dos acolitos. La otaua poblacion es Xhabunis, diez leguas de la ciudad de Abbarano, en la qual ay quatrocientas almas de comunion, y de niños duziẽtas. En este pueblo està la Iglesia de nr̃a Señora la Virgẽ Maria, cõ su Cõuento grande de treinta Religiosos, diez padres sacerdotes dos diaconos, quatro acolitos y quinze hermanos legos. Fuera del pueblo ay vna Iglesia de S. Esteuã Protomartir. El nono pueblo, q̃ està vna jornada de la ciudad de Abbarano, llamado Giahug, adõde ay quiniẽtas casas de nr̃os Armenios Christianos Latinos, ay mas de cinco mil personas de comuniõ, y de niños dos mil y quiniẽtos. En esta villa està vna Iglesia dedicada a S. Iuã Bautista, con vn grande Conuento de treinta frailes, doze padres sacerdotes, dos diaconos, cinco acolitos y onze hermanos legos. El decimo pueblo se llama Caragus, veinte leguas de la ciudad de Abbarano, en que ay 150. personas de

de comunion, y de niños ciento: la Iglesia es dedicada a la Virgen santa Maria, con vna casa en que viue vn padre sacerdote y vn acolito. El vndecimo pueblo es Chezzug, sesenta leguas de Abbarano, en que ay ciento y sesenta almas de comunion, y de niños setenta. Ay vna Iglesia dedicada tambien a la soberana Virgen Maria señora nuestra, con vna casa en que habitan seis padres sacerdotes y dos acolitos. Fuera del pueblo ay otra Iglesia de la Anunciacion, donde solamente las fiestas se dize Missa. La duodecima y vltima poblacion es Artach, quinze leguas de la ciudad de Abbarano, en la qual ay solamente cien almas de comunion, y de niños sesenta. En la qual ay vna Capilla cō vna casa, donde habita vn padre sacerdote y vn acolito. Cō otros algunos en otras partes, son por todos mis Catolicos del rito Latino diez y nueue mil personas. Los Religiosos de santo Domingo que conseruamos esta Christiandad somos ciento y diez: sacerdotes cincuenta y siete, diaconos quinze, acolitos treinta y ocho, y setenta hermanos legos. Los mas doctos son el padre fray Pedro de Giahug, que al presente es Vicario general, fray Mateo fray Tadeo de Abbarano, F. Tomas de Albragon, fray Matias de Nascascen, y fray Domingo de Carna. Los sacerdotes seglares, o Religiosos no se ordenan de sacerdotes, ni de otro orden Eclesiastico, si primero no han hecho la professión solene de nuestra Religion de santo Domingo. La renta del Arçobispo es solamente dozientos escudos, de los quales pagaua hasta aora ciento de tributo al Turco. Los esquilmos y frutos desta mesa Arçobispal son mas, malos tratamientos y palos que dineros: mas lagrimas q̄ pan, mas afliciones que comodidades. Viuen en comun todos los Religiosos con el Arçobispo, y en la Missa, Oficios diuinos, ceremonias y estatutos, son conformes a los Religiosos de santo Domingo de Europa. Solo se diferencian en el hauito, porque como todos los demas Christianos traen en la cabeça el turbante de colores, a diferencia del turbante blanco que traen los Turcos: assi los Religiosos (en vez de la saya blanca y capa negra) traen vno como gauan pardo. Solo les han permitido los Turcos traer el escapulario blanco encima. Y la santa memoria de Pio Quinto declarò al Arçobispo F. Nicolas, año de mil y quinientos y sesenta y ocho, que bastaua para señal protestatiua de nuestra Religion en aquellas partes traer el escapulario blanco, q̄ es el principal hauito de S. Domingo, y el que nr̄a Señora nos dio. Frequentan el Coro de dia y de noche, y tābiē el Arçobispo: los ayunos de constitucion, cō los demas q̄ son de precepto, guardā cūplidamente cō las demas obseruācias regulares. Cōserualos el Señor

[Margin: ...ero de Christia... de Ar...ia, y de Religio... de santo ...ingo.]

[Margin: Obseruācia de los padres de santo Domingo de Armenia.]

Señor en grande paz, teniendo guerras y persecuciones de fuera. Trabajan mucho por pagar los excessiuos tributos, labrando el campo los hermanos legos para tener con que pagar al tirano. Só curas de almas algunos destos mis frailes, examinados primero, y aprouados por el Arçobispo: los quales predican los Domingos y fiestas, enseñando la dotrina Christiana, y explicando el Euangelio y misterios de nuestra santa fé. Cada vn año se mudan, no les durando ser Curas en vn pueblo mas que solo vn año, y entra otro en su lugar. Esta es la descripcion del estado de la Christiãdad, obediente a la Sede Apostolica Romana en Armenia, y de la Religion de santo Domingo, que la fundó y conserua: como la dio el dicho fray Azarias Arçobispo, al Papa Clemente Octauo, y a muchos ilustrisimos Cardenales y Prelados: los quales con gran ternura y gozo espiritual la leyeron, dando gracias al Señor, que conseruaua entre tantas barbaras y infieles naciones, la verdadera adoracion y reuerencia al Euangelio de Christo, y a su Vicario en la tierra el Romano Pontifice.



CAPITVLO XLVII.

De la mucha fé y deuocion que tienen estos Christianos de Armenia con la Sede Apostolica y Iglesia de S. Pedro de Roma y de otras grãdes virtudes y feruor de su Christiandad.



LA Santa memoria de Pio Quinto fundó vna casa en Roma con vn templo, que primero era dedicado en tiempo de la Gentilidad a la Fortuna (o segun dizen otros, a la Castidad) y aora a santa Maria Egipciaca, adonde son recebidos y sustentados los Armenios Latinos que de allà vienen. Son muy candidos y deuotos: reuerencian grandemente al sumo Pontifice, y son tan aficionados a la silla Apostolica, que vienẽ muchos a Roma, solo por ver y hazer reuerencia a la Iglesia de san Pedro, y besar el pie al Papa. Quãdo bueluen a su tierra, se tienen por bienauenturados y dichosos, en auer visitado los lugares santos de Roma, y de auer merecido ver y reuerenciar al Vicario de Christo. Tienen en suma veneracion las reliquias de los Santos: lo qual se conocera por lo que dire. En tiempo de Sixto Quinto vino el Arçobispo fray Azarias, a dar la obediencia al Pontifice, de parte

F.Dom go Gra na,part.

parte de su predecessor fray Nicolas, que entonces por su vejez no se pudo poner en tan largo camino, y visitando la Iglesia de san Pedro, cogio por su deuocion alguna tierra, que rocio con agua de las tres Fontanas, que manaron quando degollaron a san Pablo. Llegado en Armenia, dio F. Azarias a su Arçobispo la sobredicha tierra. Guardola en la Sacristia, y vestido de Pontifical, con gran solenidad la repartia a sus fieles ouejas: los quales con mucha deuocion la recibian. Auia innumerable langosta y oruga que cōsumia las frutas y los trigos, y derramando vn poco desta tierra en el campo (milagroso caso) murio toda la langosta y oruga. Alabaron al Señor los fieles, por lo mucho que Dios honra a sus Sātos, quedando espantados los Turcos y infieles, de ver tan grande marauilla. De ordinario suelen lleuar los Armenios Catolicos, quando bueluen de Roma para su tierra (como precioso tesoro) algunas piedrezuelas, o cal rayda de las paredes del templo de san Pedro: y es tanta la fe y deuocion que tienen con este Santo, que ha testificado el dicho Arçobispo, que muchos en sus enfermedades beuen de agua adonde echā hechos poluos parte destas reliquias, y luego han cobrado milagrosa salud. Frequentan mucho los santos Sacramentos: tienen algunos deuociō de confessar y comulgar cada ocho dias: pocos son los que lo dexan para la Quaresma. Si alguno se halla que no aya confessado quando lo manda la Iglesia, lo echa el Arçobispo del templo; y vestido despues de Pontifical, viene el penitente con vn grossero habito, pidiendole con lagrimas le admita a los santos Sacramentos. Alli le reprehende con seueridad delante de todo el pueblo, exagerando su graue pecado, y dandole ligeramente con su Baculo Pastoral, le echa la bendiciō y admite a los diuinos Sacramentos. Si acontece que muere alguno destos Christianos, sin auer confessado y comulgado aql año, lo priua el Arçobispo (guardando el Canon) de Ecclesiastica sepultura. En la obseruancia de los ayunos es muy señalada esta nacion. Porque demas de la Quaresma, ayunan todo el Adujento y quinze dias antes de la Assunciō de nuestra Señora, y los ayunos todos de la Iglesia, quatro tēporas, vigilias, y los tres dias de las Rogaciones. En las mas solenes fiestas del año ayunan la vigilia, no comiendo mas que pan mojado en vinagre y agua. Algunos acostumbran desde el Iueues santo, quando se haze la procesion del santissimo Sacramento, no gustar manjar alguno mas q̄ pan y agua hasta el dia de la Resurrecion. Las bodas y matrimonios celebran con mucha modestia y sencillez, y por reuerencia de las velaciones y bendiciones nupciales, no solo aquel dia, como exor

Costūbres muy Christianas delos Armenios.

ta san Euaristo Papa, sino los dos siguientes, se abstienen de consumar el matrimonio. Ocupanse en oracion, reconociendo que no son Gentiles, sino hijos de santos, y que no deue tener por fin el matrimonio al deleite, sino los hijos para que siruan a Dios. Acuden a las Iglesias con mucha deuoció a oyr Missa, sermones y a assistir en los diuinos Oficios, aunque las Iglesias no son de tanta hermosura, ni tã galanas como nuestros templos. Ay muy pocas imagenes (que los Turcos y aun Persianos Mahometanos no las permiten) con el santissimo Sacramento de la Eucharistia, cubierto en vn tabernaculo, y cerrado con llaue en el altar mayor. Quando viene la persecucion (que suele ser muy ordinaria) por mayor seguridad lo guardan todo dentro de la Sacristia. No ay organos, ni aun sonido de campanas, porque mucho tiempo ha las lleuaron los Persianos, y en lugar de vozes y trompetas de Dios para llamar a su pueblo a los Oficios diuinos, las trocaron en instrumentos de muerte, fundiendo dellos bombardas y tiros de artilleria para sus guerras. Los ornamentos y tapicerias de los templos son las paredes blancas. Todas estas cosas son mayores incentiuos para aumentar su deuocion: acuden a Dios con afecto interior, y con estraña reuerencia, y confunden nuestro descuydo y tibieza. Son muy agrauados con nueuos tributos y exactiones, porque todos los varones de quinze años arriba hã de pagar (cada vno por cabeça) quinze ducados al Turco: aunque quando estauan sugetos al Persia, o Sofi, pagauan mucho menos. Las mugeres y niños de catorce años abaxo no pagan cosa alguna, ni los Religiosos: aunque el Conuento de Abbarano, con los demas arriba dichos, pagan cada año al Turco dos mil y quinientos ducados. Con todas estas vexaciones, trabajos y persecuciones son tan Christianos, tan deuotos y virtuosos como hemos visto, y tan aficionados y reuerenciadores de la Sede Apostolica.

CAPITVLO XLVIII.

De vna relació desta Christiandad de Armenia, de los padres de santo Domingo, que los Religiosos de nuestro padre san Agustin que fueron a Persia, embiaron al Arçobispo de Goa fray Alexo de Meneses el año de mil y seiscientos y quatro.



Os padres Agustinos, que el año de mil y seiscientos y quatro fueró de la India al Reyno de Persia, en compañia del Embaxador que

que el Papa Clemẽte Otauo em-
2.p. biò a aquel Reyno, escriuieron al
c.4. Arçobispo de Goa fray Alexo de Meneses, de su misma Orden, acerca de los Christianos de Armenia la mayor, por los Religiosos de santo Domingo, la relaciõ siguiente.

Estando en la ciudad de Iulfar entraron a hablar al Embaxador quatro hombres con sus turbantes, y sobre sus ropas escapularios blancos, y vnas capas a modo de gauanes pardos. Estos venian de vnos pueblos que estauan tres y quatro leguas de alli, a pedir al Embaxador q̃ hablasse por ellos al Baxa, q̃ los aliuiasse el graue yugo con que el Turco los tenia oprimidos. Eran sacerdotes y frailes de la Orden de santo Domingo, obedientes a la Iglesia Romana, de la qual ha mas de trezientos años que tienen Obispos. Llamanlos por esso Francos, a diferẽcia de los otros Armenios que obedecen al Patriarca de los cismaticos. Dessee mucho ver sus Iglesias y Christiandad, y viendo que el Embaxador no queria torcer dos leguas de camino, me adelante vna jornada, con mi compañero y tres soldados, yendome con estos quatro padres. Llegamos el mismo dia a vna villa grande: en la qual saliã por las calles los Christianos a besarnos la mano. Entrãdo en la Iglesia nos salieron a recebir siete padres con mucho amor, y halle luego agua bendita, de que los cismaticos Armenios nunca vsan, y la Iglesia y altares a nuestro modo Romano. Hize oracion con grande gozo del alma, por ver la fé de Christo con perfecion en medio de Turquia, o Armenia, y los padres nos lleuaron a la Sacristia, adonde nos mostraron las Mitras y ornamento de su Obispo (que auia dos años era muerto.) Eran algunos dellos ricos, y bordadas en ellos las armas de los Papas que los dieron. Mostraron nos vna Cruz de plata grande, hecha en Roma cõ muchas reliquias, assi de Lignum Crucis, como de santos. Acabando esto, nos lleuaron a dar vna pobre refecion. Yo les pedi mandassen pregonar en el pueblo, que otro dia se juntassen todos en la Iglesia, porq̃ les queria dezir Missa, y oyr otra suya, y hablar con ellos algunas cosas. Con esto luego el dia siguiente por la mañana se llenò la Iglesia de gẽte de aquellos pobres y perseguidos Christianos, y muy deuotamente oyeron la Missa que les dixe. Acabada, dixo el Prior Missa cantada con Diacono y Subdiacono, y cõ todas las ceremonias Romanas, sin diferencia, saluo en su lengua Armenia, y enseñar (despues de la Epistola) al pueblo la Cruz, cantãdo vn Himno y adorandola todos con mucha deuocion. Acabada la Missa les hize por el interprete vna breue platica, consolãdolos de sus trabajos, y animandolos a padecer por Christo y por su santa fè. Despues desto se llegaron

ron todos a mi, vnos besandome el hauito, otros la mano, y algunos los pies con grande alegria, porq̃ no auian visto en aq̃llas tierras otros padres Francos. Luego nos recogimos, y yo pregunte a los padres el principio de su Christiádad, y quãtas poblaciones auia alli de Christianos Latinos, y quales eran los ministros dellas. Respondiome el Prior, q̃ auia mas de treziẽtos años q̃ viniera alli de Roma vn Obispo llamado F. Bartolome, y haziẽdo grande fruto cõ su predicacion, y teniendo ya cõuertidas siete grãdes poblaciones le mataron los infieles. Este bienauenturado Obispo les auia enseñado a ser obedientes a la Iglesia Romana, de dõde hasta entonces les venian los Obispos. Que estos siẽpre eran de los Religiosos naturales de aq̃llas tierras de Armenia, porque muerto vno, yuã dos padres a Roma, y vno dellos venia consagrado en Obispo. Dixo mas q̃ yua para dos años que auiã ydo a Roma, y por causa de las guerras con que estaua el camino impedido, no venian. Su modo de Religion no es de la perfecion de Europa, aunque los tres votos, segun lo que puede alcançar, halle que los guardauan en lo essencial. La prouision de los Curas y ministros para los pueblos es de los mismos padres, y en cada aldea ay vno, o dos que son curas. El Obispo es siempre Prior o Prouincial dellos: y en su ausencia dexa siempre vno por Prelado, a quien todos obedecen. Yo quise ver algunas de sus Iglesias de las que estauan mas cerca, y llegando a vna que estaua media legua de alli, nos vino a recebir vn padre viejo, por nombre fray Domingo, que parecia vn santo. Este padre despues de auer hecho oracion, nos mostro vn braço entero hasta el codo con su mano, del glorioso Apostol san Iudas Tadeo, que en esta Persia fue martirizado. Estaua la sagrada reliquia pobremente engastada en vn palo, porque no fuesse robada por los Turcos, y vianse partes de la caña del braço. Tambien nos mostro vna Cruz larga y gruessa de hierro, la qual el santo y bienauenturado Apostol hizo con sus manos, estendiendo el hierro como si fuera cera. En esta Iglesia estaua el Beato fray Bartolome, cuya sepultura visitamos. Sacan los Christianos tierra della, con que sanan de muchas y muy peligrosas enfermedades. Halle mas en el altar vn retablo del glorioso san Iuan Bautista hecho dos pedaços, y otro de la sacratissima Virgen nuestra Señora, con su bendito hijo en los braços. Estaua la tabla vn poco torcida, porque la quisieron quebrar y hazer pedaços los Turcos, y no pudiendo, lo dieron muchas cuchilladas, sacando los ojos con la punta de la espada a la madre y al hijo. Los padres le tienen grande deuocion y reuerencia, y dixeron q̃

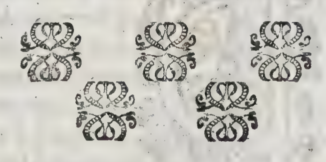
Deuocion de los Armenios Christianos.

Braço [de san] Iudas [Apos]tol.

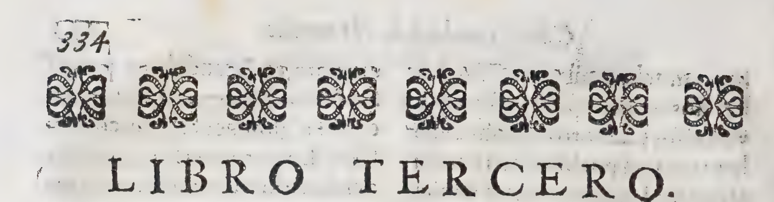
hazia muchos milagros. Eſtos Religioſos, aunque pobres, ſon muy virtuoſos y deuotos. De ahi a vna legua, en vn pueblo que tiene ſu aſsiento al pie de vna ſierra cubierta de nieue, teniã eſtos padres en otro Conuento el hierro de la lãça q̃ paſſò el coſtado de Chriſto. En la Igleſia que era pequeña, hallamos dos Religioſos muy virtuoſos y modeſtos en ſu aſpecto, acõpañandonos caſi toda la gẽte del pueblo. Hecha oracion, pedimos a los padres, que nos moſtraſſen la ſanta reliquia, y con mucha deuocion nos lleuaron a la ſacriſtia, adõde ſobre vn altar eſtaua pueſta vna caxa de madera, ſus puertas cerradas con vn candado, en la qual eſtaua el ſanto hierro. El padre en tocando con la llaue el candado, començo a derramar muchas lagrimas con ſollozos, y en abriendo la puerta de la caxa, ſe poſtrò en el ſuelo, ſin querer tocar en la reliquia: y como eramos muchos no ſe podia ver bien. Conociendome yo tãbien indigno de tocar tan ſanta reliquia, y conſiderando por otra parte, como Dios me hiziera merced de dexar tocar ſu ſagrado cuerpo con mis indignas manos en el ſacrificio de la Miſſa, tome el ſanto hierro en ellas, y leuantandole comence a cantar *Te Deum laudamus* cõ mi cõpañero, derramando muchas lagrimas. Alli tomamos la medida con algunas hojas de papel, de las quales embio vna a v. S. Afirmaron los padres, que quando auia peſte, en ſacandole en proceſſion ceſſaua luego, y que tocãdo con el algunos enfermos, cobran ſalud. Lo que yo vi fue, que ſalia del ſanto hierro vn olor muy ſuaue, y que cauſaua tanta compuncion, que no podia ſer ſino coſa ſanta. Yo les dixe, que ſabia eran moleſtados de los Turcos por deudas, q̃ noſotros les dariamos dinero cõ que las pagaſſen todas, y con q̃ quedaſſen contentos, y nos dieſſen aquel ſanto hierro. El Prior me reſpondio, que aunque les dieſſen aquella ſierra de oro, y q̃ primero cortarian las cabeças de todos los Religioſos, que dexarlo lleuar. Conforme a eſto todo, tengo para mi, que ſi el hierro de la lança de Chriſto no eſtà en Roma, o entre las reliquias que tiene el Rey de Francia, que ſin falta es eſte que vimos. Haſta aqui ſon palabras de la relacion que los padres de ſan Auguſtin embiaron de Perſia. Y en quanto al hierro de la lança de que hablan, parece que ſi no es el que dizen, ſera el de la lança con que martirizaron al Apoſtol ſan Iudas Tadeo, que en eſtas tierras padecio martirio.

(?)

Fin del libro ſegundo.



LIBRO



LIBRO TERCERO.



Rata del estado presente de la Religion Catolica en Europa. El principio de las heregias de nuestros tiempos, que fue por Martin Lutero en Alemania, año de mil y quinientos y diez y siete. Las de Francia, que començaron a descubrirse año de mil y quinientos y treinta y quatro. Las de Inglaterra con su cisma, que començo el mismo año de mil y quinientos y treinta y quatro. Las de Flandes el año de mil y quinientos y sesenta y seis. Refierese lo que los verdaderos hijos de la Iglesia, Religiosos de todas Ordenes y sacerdotes seglares han padecido, defendiendo la fe con su sangre, sermones, escritos y disputas.

Por el P. F. Alonso Fernandez, de la Orden de Predicadores.

CAPITVLO I.

Del principio de las heregias de nuestros dias en Alemania por Martin Lutero. Y como el Maestro fray Iuan Tetzelio, de la Orden de nuestro padre santo Domingo, fue el primero que le impugnò, defendiendo la Catolica dotrina de la Iglesia.



E Los males y heregias de nuestros tiẽpos en Alemania y aun en Europa, fue ocasion Martin Lutero, natural de la villa de Islebio en Saxonia, de padres viles y de baxa suerte. Tuuierõ principio año de mil y quinientos y diez y siete, siendo Pontifice Leõ Decimo, y Emperador de Alemania y Roma Maximiliano Primero. Porque el Pontifice dio a predicar vnas indulgencias a los Religiosos de santo Domingo, auiẽdo predicadolas otras vezes en Alemania los padres de san Agustin. Otros autores dizen, que por no auer Lutero alcançado el tiẽpo que estuuo en Roma vn Obispado. Escriuio con enojo y indignacion muchas desuerguenças y algunos errores al Cardenal de Maguncia, que fauorecia a la Orden de santo Domingo: y fixò nouenta

Surio sus co tarios 1517.

El De Iuan C cleo C nigo, los act escrito Lutero ño 151

Botero laciones vniuers les, par.

Genebr li. 4. 15

nouenta y cinco concluſiones eſcandaloſas, erroneas y mal ſonantes, en la Vniuerſidad de Vuitemberga, adonde era Catedratico de Teologia. Cauſaron mucho eſcandalo eſtas concluſiones a todos los hombres doctos y Catolicos de aquella nacion, principalmente a fray Iuan Tetzelio, de la Orden de ſanto Domingo, Inquiſidor y Comiſſario de la Cruzada (que viuia en el Conuento de Francfordia) Maeſtro doctiſsimo: el qual publicò luego ciento y ſeis concluſiones Catolicas, cõtrarias a las de Lutero: las quales ſe fixaron en muchas partes de Alemania. Salio a ſuſtentarlas cõtra todos los que las quiſieſſen impugnar, haziendo demonſtraciõ que las de Lutero eran errores. Tenìale mucha ventaja fray Iuan Tetzelio en el credito y en el oficio, que le añadia autoridad: y aũque Lutero ſe fauorecia del Duque de Saxonia, con todo eſſo no oſsò hablar en todo aquel año. El ſiguiente de mil y quinientos y diez y ocho, moſtrandoſe muy humilde y ſugeto al parecer de la Igleſia, arrojandoſe a los pies del Pontifice, con mil zorrerias de artificio y humildad exterior, porfiaua en quererlas ſuſtentar. Hizieronſe de ſu vando todos los Poetas y Humaniſtas de Vuitemberga y de otras Vniuerſidades, componiendo epiſtolas, verſos y apologias, en fauor del buen zelo de Lutero, con que dezian ſe mouia a deſengañar a los que poco ſabian. De camino reprehendian a los Teologos, y aun a los Obiſpos y Prelados, llamandoles indoctos y barbaros: y diziẽdo que le perſeguian porque ſabia mas que todos. Aficionoſele el vulgo ignorante, echando fama que le tenian laſtima, porque padecia por dezir verdades. Y como ſe vio fauorecido y apoyado del vulgo y Poetas, deſuanecioſe mucho, y començo publicamente a ſembrar errores contra las indulgencias y contra el Romano Pontifice: el qual (ſabido eſto en Roma) le citò q̃ parecieſſe dentro de cierto termino ante el Maeſtro del ſacro palacio, que era fray Silueſtro Prierio, inſigne Teologo, Religioſo de ſanto Domingo (como ſiempre lo ſon) el que compuſo la ſuma Silueſtrina: y ante el Obiſpo de Aſculi Geronimo de Genucijs, Auditor de Rota. A eſtos dos cometio el Pontifice la cauſa de Lutero. Reſpondio a la citatoria, que no podia yr, por faltarle ſalud y dineros para camino tan largo, y tambiẽ porque tenia por ſoſpechoſos a los juezes, ſiendo el vno dellos el Maeſtro del ſacro palacio, de cuyo hauito eran fray Iuan Tetzelio, y los que en Alemania le hazian guerra. Ayudole el Duque de Saxonia con ſu fauor, por lo qual ſe huuo de cometer ſu cauſa en Alemania, embiando el Põtifice por juez al doctiſsimo Cardenal fray Tomas de Vio Cayetano. Tambien le parecio ſoſpechoſo (por ser Religio-

Cocl. 1518.

Surio.

ſo de ſanto Domingo el Cardenal) y por no perder el credito que yua cobrando con el vulgo no ſe atreuio a recuſarle, y aſsi parecio ante el. Conuenciole pues el Cardenal de ſus errores, mandole que ſe retrataſſe en publico, y que no alteraſſe la paz comun. Y ſacò Lutero del ſeno vn papel, donde dezia ſe ſugetaua a la ſanta madre Igleſia Romana, y aſſentia con ella en todo. No ſe contentò con eſto el Legado, ſino que le mandò, que de todos los errores que auia dicho y eſcrito, ſe deſdixeſſe de cada vno en particular, porque procederia contra el con todo rigor, como contra herege contumaz, haſta relaxarle al braço ſeglar. Temio Lutero al Cardenal, y viendo que corria rieſgo ſu perſona, negociò por via del Duque de Saxonia ſu grande valedor, vn ſaluo conduto Imperial del Emperador Maximiliano. Quando le tuuo, eſcriuio de ſu mano vna cedula, con muchos traslados della, en que apelaua en forma, de todo lo hecho y proueydo por el Cardenal, para ante el Pontifice Romano mejor informado. Y antes deſto ſe partio con mucho ſecreto para Vuitemberga, adonde eſtaua amparado con la potencia del Duque: y aſsi el Cardenal Legado ſe huuo de boluer, ſin auer podido hazer otra coſa. Murio luego el Emperador Maximiliano, y Lutero que no oſaua ſalir (mientras viuio eſte Catolico y juſticiero Principe) de ſu nido de Vuitemberga: eſcriuio contra el ſumo Pontifice, poniendo lengua tambien en la Clerezia, en las Religiones y en la ſantidad de la Igleſia Romana. Siguieron muchos ſu atreuida y eſcandaloſa dotrina, por la mala opinion que comunmente tienen los Alemanes de la nacion Italiana: de la qual no ay malicia que no ſe perſuadan. Eſtaua diſpueſta Alemania con los eſcritos que en ella ſe auian derramado de Deſiderio Eraſmo (natural de Guda, pueblo de Olanda en Flandes, aunque criado en Rotedoramo) hombre de vario y deprauado ingenio, y de lengua facil y abundante: el qual hizo gran daño con eſtos talentos a la Religion Chriſtiana. Eſcriuio vnas chocarrerias debaxo de nombre de Moria, y vn libro de coloquios deshoneſtos: y eſcarnece en ellos, y pone en duda las coſas ſagradas, y las conſtituciones y ceremonias de la Igleſia. Rieſe de los Teologos, baldona a los Religioſos, y vida Monaſtica, y mofa de ſus votos, y de la caſtidad. Todo eſto con donaires y motes, y diuulgandoſe por los eſtudios de Alemania (como los hombres ſon inclinados al mal) hizieron gran impreſsion en los eſtudiantes y en otras muchas perſonas, con menoſcabo de toda virtud y Religion. Puſoſe atreuidamente a cenſurar la mayor parte de los ſantos padres, y a dar ſu voto en las obras dellos, y eſcri-

Fonteno.

Surio, 1519

Cocleo.

Eraſ ſion des la R Cato

y eſcriuio ſobre los Euangelios, con la miſma licencia y libertad, que ſi fuera ſobre Ciceron, o Terencio. Con eſtas coſas allanó el camino a Martin Lutero, para que mas facilmente ſembraſſe ſus errores. Vna de las traças que Lutero tuuo para grangear diuerſos Principes ſeglares, fue ampliar la poteſtad ſeglar. Dioles autoridad de ocupar los bienes Ecleſiaſticos, tomar los Calices, oro y plata de las Igleſias, y ſaquearlas. Tambien les dio a entender, y entre otros a Iuan Federico, Duque de Saxonia, que podian hazer hereditarias las Abadias, Obiſpados, y los demas bienes raizes Ecleſiaſticos. Quitó la autoridad a los Obiſpos y al Papa, y conociendo la inclinacion y humor de los Alemanes, amigos de comer y beuer, y conſiguientemente de no muy honeſtos, no les quiſo engañar con heregias eſpeculatiuas, ſino con materiales, carnales y animales. Eſcriuio innumerables diſparates (con ſugeſtiones del demonio.) Y aſsi dixo en el libro que eſcriuio contra la Miſſa, que le auia comunicado el demonio, tratado con el familiarmente, y que le deſpertaua de noche, y dictaua razones que eſcriuieſſe. Grandiſsimo ſentimiento tuuo de todo eſto el ſumo Pontifice Leon Decimo, como Paſtor vniuerſal de la Igleſia, y luego mandó copiar las propoſiciones de Martin Lutero, y que hombres muy doctos, y eminentes Teologos las vieſſen, confirieſſen y cenſuraſſen. Los quales ſacaron en limpio en diferentes materias quarenta y dos articulos hereticos, eſcandaloſos, erroneos y mal ſonantes. Deſpachó entonces el Pontifice vna Bula en que los condenaua, ſin condenar por heresiarca al autor, eſperando que por blandura y miſericordia ſanaria la perfidia de aquel endemoniado Doctor. Embiole la Bula y vn Breue Apoſtolico, para que dentro de ſeſenta dias parecieſſe en Roma perſonalmente delante de juezes, con ſeguridad de ſu perſona, y con apercibimiento, que ſi dentro del dicho termino parecieſſe y retrataſſe ſus errores, le perdonaria las penas en que por el derecho auia caydo, con ſolo que dieſſe la obediencia a la ſede Apoſtolica. Todas eſtas diligencias fueron de ningun fruto en el perdido apoſtata, antes furioſamente eſcriuio con gran deſuerguença contra la Bula y contra eſte Breue, publicando luego vn libro diabolico, que llamó la cautiuidad de Babilonia, contra todos los ſiete ſantiſsimos Sacramentos de la Igleſia.

enda ite- 2.c.6



CAPITVLO II.

Como el Doctor Iuan Echio, Canonigo de Inglostaldt, y el Maestro fray Iuā Dietembergio, y otros Maestros de la Orden de santo Domingo, disputaron y escriuieron contra Lutero y su dotrina.



DEspues que el Pontifice citò a Lutero la segunda vez (como està dicho) a que pareciesse en Roma a dar cuenta de su pestilécial dotrina, como no osò parecer, ni se atreuio a defender semejantes desatinos, procedio adelante en actos que se hizieron, con que la condenò. Auia cometido su causa al principio al Obispo de Asculi Auditor de Rota, y al M. fray Siluestro Prierio, Maestro del sacro palacio, como queda dicho: los quales por Orden del Pontifice, que via la incorrigibilidad deste peruerso dogmatizador, condenaron publicamente su dotrina por escandalosa, erronea y heretica en la plaça Nagonia, al principio de Iunio, año de mil y quinientos y veinte y vno, siendo sus libros y estatua quemada a vista de todos. El Maestro fray Cipriano, de la Orden de santo Domingo, Catedratico de Prima de Teologia, en la Sapiencia, o Vniuersidad de Roma, fue quien pronunciò, y publicò la sentencia. Esto passaua en Roma, al tiempo que en Alemania se auian leuantado otros Doctores Catolicos, con zelo del seruicio de Dios y de su Iglesia, coluna y firmamento de toda verdad, impugnando y haziendole guerra con sus sermones, conclusiones y escritos. De los que mas se señalaron fue el doctissimo Iuā Echio, Canonigo de la Catedral de Inglostaldt, varon insigne en erudicion y santidad, y otros muchos que luego referire. Salio a defender a Martin Lutero, Andres Carlostadio, Arcediano de Vuitemberga, gran Sofista y de agudo ingenio. Conuinieron en que el certamen fuesse en la ciudad de Lipsia en Saxonia, tierra del Duque Iorge, Principe muy Catolico, hermano del Duque Federico, el qual amparaua a Lutero. Fueron las conclusiones en casa del Duque y en su presencia, auiendoles preuenido que se auian de arguir con mucha modestia, y como personas doctas y graues. El primero dia salieron a la disputa Iuan Echio y Carlostadio, al qual conuencio manifiestamente el docto Canonigo en todas las materias que se disputaron, y le hizo callar, sin poder passar adelante, quedando confuso y auergonçado. Sintio terrible pesadumbre desto su amigo Lutero, y queriendo reparar esta infamia,

El Inquisidor Luis Paramo de origine Inquisitio. l. 2 tit. 2. cap. 1

Estatua de Lutero y libros quemados en Roma.

Fonten.

Surio, 15

infamia, y cobrar la honra que el Arcediano su amigo y defensor auia perdido, quiso prouar sus fuerças y letras con Iuan Echio. Pidio antes el pulpito de la Iglesia mayor, para predicar vn dia, que fue el de san Pedro, y acudio extraordinario concurso de gente a oyrle. Quando esperauan grandes alabãças de S. Pedro y S. Pablo, y q̃ ensalçasse las llaues y autoridad de la Iglesia y del Romano Pontifice, dixo muchas blasfemias y heregias de la potestad del Papa y de los sagrados Apostoles, con que todo el Auditorio quedò escandalizado. No se contentò con esso, sino que para que todos pudiessen participar desta maldita ponçoña, hizo imprimir y diuulgar el sermon. Para remediar estos daños, predicò Iuan Echio el dia de la Visitacion de nuestra Señora, tres dias despues de la fiesta de san Pedro, y hizo vn excelente sermon, respondiendo a los falsos argumentos de Martin Lutero, alumbrando al ignorante vulgo, de las tinieblas con que le procuraua ofuscar. El dia siguiente disputaron los dos delãte de juezes Teologos: aunque auia pretendido Lutero que no fuessen sino Filosofos y Humanistas. Durò este solene acto dos dias con grandissima porfia en diuersas materias, y Iuan Echio le hizo confessar al Papa por superior y cabeça de la Iglesia militante, y conceder que auia Purgatorio, y afirmar, que no tenia errores de los Husitas de Bohemia. Forçole tãbien a confessar otras muchas cosas, que despues obstinadamente negò. Conuencido pues con los argumentos de Iuan Echio (haziendole confessar lo que no podia negar) dixo vna cosa muy escandalosa, con que se desacreditò con el vulgo, y fue: Dexemos ya esta disputa, que yo se que ni se començo para seruir a Dios, ni aun se acabara en su nombre. Siempre la vitoria quedò de parte de la verdad Catolica: aunque ni Lutero, ni su amigo lo quisieron confessar, procurando escurecerla con argumentos aparentes ante los juezes desta causa. Remitianse a los que fuessen sin sospecha, y asi se boluieron, sin que se concluyesse cosa de importancia, estoruandolo todo los hereges: los quales sembraron por Saxonia, que Iuan Echio auia salido vencido (siendo todo al cõtrario.) Demas del M. F. Iuã Tetzelio, huuo otros padres de su Ordẽ de S. Domingo, q̃ salieron cõtra Lutero: y fuerõ el P. F. Marcos Vueidas insigne predicador, que por los principales pueblos de Saxonia predicò contra su abominable dotrina, luego que se diuulgò. El P. fray Iuan Licheuez, y el padre fray Iuan de Nurbug, predicadores muy celebrados en toda Saxonia por de notable zelo de las almas, y de feruoroso espiritu, con el qual hizieron singular fruto cõtra los disparates de Lutero.

Chro. 1520

Padres de S. Domingo en Saxonia, que predicã cõtra Lutero

El P.M.F.Iuan Dietembergio, inſigne en letras y Religiõ, natural de la ciudad de Franſcordia, y de aq̃l Conuẽto de S.Domingo, tuuo muchas vezes diſputas cõ el, conuenciendole cõ la dotrina de S. Tomas. Que por eſte padre, y los demas de ſu Orden, q̃ (con razones del Doctor Angelico) euidentemente le concluyan, hizo Lutero inuectiuas contra los Tomiſtas, llamãdoles nõbres baxos, dignos de ſu vil lẽgua. Vna de las coſas con q̃ mas notable daño hizo fue, con la translacion del teſtamento nueuo en lẽgua Tudeſca, adulterando las autoridades, palabras y ſentidos, al contrario de lo q̃ el Eſpiritu ſanto enſeñaua: y no quedaua perſona de ningũ eſtado y oficio q̃ no le compraſſe. Trayãle ſiẽpre conſigo, cõ lo qual ſe ponia qualquier Luterano a diſputar con los Catolicos. Predicauã todos legos y Clerigos, hõbres y mugeres, y como los Catolicos ſeglares no auian eſtudiado las reſpueſtas, andauan como corridos por las calles. Eſſe oficio ſe dexa en la Igleſia Catolica a los Teologos y Doctores q̃ enſeñen y prediquẽ, declarando la ſagrada Eſcritura. Irremediables daños hizo eſte teſtamento nueuo q̃ Lutero traduxo, porq̃ le corrõpio, torciẽdo las autoridades, y quitando y añadiẽdo a ſu guſto todo lo q̃ le parecia venir a propoſito para fundar ſus errores. El P.F.Iuan Dietẽbergo le traduxo en la miſma lengua, prouando las mentiras y teſtimonios falſos q̃ imponia al Eſpiritu ſanto, autor deſte libro: cõ lo qual ſe remedió algun tanto tan gran ruina y perdicion como cauſaua. Cinco autores grauiſsimos dizẽ, q̃ le cõprouò a Lutero ochocientas y ſetenta y quatro mẽtiras en ſolas dos confutaciones, q̃ de votis y de confeſsione eſcriuio cõtra el, ſin otras innumerables mentiras q̃ en el teſtamento nueuo vulgar, y en otras obras ſuyas le aueriguò. Otros muchos tratados y libros eſcriuio doctiſsimamente contra eſtos errores, con lo qual atajò y remediò gran parte de los daños q̃ cauſauan los eſcritos de Lutero.

Biblioteca de Fr. Ant. de Sena.

Boz nis, no.5

Coc

Prat verb

Suri

Bibli

CAPITVLO III.

Como el Emperador Carlos V. mandò quemar los eſcritos de Lutero, y que ſe retrataſſe de ſus errores, y como el quemò el Derecho Canonico, y eſcriuio contra la caſtidad: impugnandole fray Ambroſio Catherino y fray Conrado Kollin, de la Orden de Santo Domingo.



VA Cayendo Lutero poco a poco en exceſsiuos errores, ſubiendo con el tiẽpo de menores a mayores.

mayores. Al principio començo a escriuir contra el Maestro fray Iuan Tetzelio Inquisidor, y contra el Cardenal Arçobispo de Maguncia, con zelo de reformacion de abusos, y de culpas personales: pero lleuado de la emulacion y enojo, tocò en muchas heregias, y inuentò otras de nueuo. Sabiendo pues que el sumo Pontifice Leon Decimo auia condenado su dotrina por heretica, y publicadose en Roma con solenidad en acto publico de Inquisicion, apelò al Concilio general futuro. Despues que supo que Paulo Tercero conuocaua Concilio, y que le citaua para que diesse razon de su dotrina, combidandole a el y a sus dicipulos con saluo conduto, y ofreciendoles toda seguridad: no quiso parecer, sino que publicò vn libro contra la autoridad del Concilio, y de todos los Concilios generales. Despues no hizo caso (como el mismo atreuida y desuergonçadamente lo dize) de mil Agustinos, Ciprianos, Tomases, ni de mil Iglesias, que fuessen contrarias a sus opiniones. Y en otra parte dize: no quiero que mi dotrina sea juzgada de nadie, ni de los Obispos, ni aun de los Angeles. Grande desassosiego y alteracion causauan estas desuerguenças y endemoniados errores de Martin Lutero en la mayor parte de las Prouincias de Alemania, y assi dieron mucho cuydado y pesadumbre al Catolico Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria. Tuuo el Religioso Principe noticia de la Bula de Leon Decimo, en que condenaua quarenta y dos articulos de su dotrina, y procurò ayudar al Pontifice, siruiendo a la Iglesia con todas sus fuerças en este peligroso sucesso. Estaua a la sazon en Flandes, y desde alli (para atajar estos daños) mandò conuocar a Cortes (que llaman Dieta en Alemania) para la ciudad de Vormes, de todos los Estados y Principes del Imperio. Entre tanto quiso mostrar el pecho de Catolico Emperador: y assi mandò buscar todos los libros de Lutero que se pudiessen descubrir, y los hizo quemar publicamente, no solo en su Corte adonde residia en Flandes, sino en algunas de las ciudades Imperiales de Alemania, como en Colonia, Vormes y otras. Supo esto Martin Lutero, y cobrò terrible temor, enmudeciendo por algun tiempo, viendo que sus obras estauan condenadas y quemadas por las dos supremas cabeças de la Christiandad. Mudò estilo entonces, y començo a escriuir contra los Teologos, particularmente contra los discipulos del glorioso y Angelico Doctor de la Iglesia santo Tomas: jatandose, que por no le auer conuencido con razones, ni autoridades de la sagrada Escritura, le oprimian, mouiendo contra el al sumo Pontifice, y al Emperador. Despues desto puso lengua en

[Left margin:] ...o,1519 / Diego ...iepes ...po de ... çona, ...ria ...nglate ...3. c. 9

[Right margin:] Ludouico Dolce, vida de Carlos V. pag. 17. 18. / Cocl. 1520

en los Doctores santos de la Iglesia, y començo muy de proposito a alabar los errores de Vuicleph, Iuan Hus y Geronimo de Praga. La Dieta de Vormes celebró el Emperador con todos los Prelados y Principes del Imperio, y con vn Legado, o Nuncio del Pontifice, Geronimo Aleander (que despues fue Cardenal.) Este Monseñor en presencia de todos los Principes, en plena congregacion de la Dieta, leyó vn papel en que traya escritas mas de quarenta proposiciones hereticas de Lutero, de solo el vltimo libro que auia escrito de la cautiuidad de Babilonia. Espantaron a los Principes Catolicos tan abominables proposiciones, y admirauanse de que el Duque de Saxonia y otros Potetados, fauoreciessen a vn hombre que tales y tan horrendas cosas dezia contra la fe. Viose afrentado con esto el Duque, y leuantandose en pie dixo a vozes, que aquellos articulos no eran de Lutero, ni el auia dicho tales desatinos, sino que por el odio que le tenian se los auian impuesto. Afirmó el Legado que eran suyos, y resoluiose en las Cortes que viniesse a dar cuenta de si, embiandole el Emperador saluo conduto. Vino con esto Martin Lutero, y en presencia del Cesar y los Principes confessó que todos los libros y escritos que alli se auian leydo, con el de la cautiuidad de Babilonia eran suyos: y dixo que no negaria jamas que lo eran. El dia siguiente delante de los mismos, diziendole el Vicario general del Arçobispo de Treueris, que se desdixesse y retratasse de los errores que en sus obras auia publicado: respondio atreuidamente. Que ni queria, ni podia reuocar cosa alguna de quantas tenia escritas, ni lo entendia hazer jamas, hasta que le conuenciessen con testimonios de la sagrada Escritura. Y que no le auian de alegar autoridades del Papa, ni de los Concilios, ni de los Santos, porque ni los creya, ni queria recebir su autoridad. Finalmente con demandas y respuestas no se pudo concluir cosa alguna. Quedó el Emperador (como tan Catolico) penadissimo de la dureza deste apostata, y queriendo dar satisfacion al Imperio, de lo mucho que desseaua el aumento de la Religió Catolica, y de la dotrina de los Concilios y santos Doctores, escriuio aquella noche en lengua Flamenca a todos los Estados de Alemania, protestando la fe de la santa madre Iglesia Romana, y ofreciendo con todas veras su sangre y vida, y la de sus vassallos por defenderla y ampararla. No quiso salir a Consejo, mandando que en el se leyesse en alta voz la confession que auia protestado: de que los hereges quedaron muy desabridos, y los Catolicos muy contentos. En casa del Arçobispo de Treueris fue llamado Lutero

Pratesta[cion] Christia[ni]sima del [Em]perador.

en

en presencia del Arçobispo y de los Obispos de Augusta y de Mãdemburg, y del Duque de Saxonia y otros Principes, y nunca le pudieron reduzir, porfiando que no le auian de alegar Concilios, ni Santos. Finalméte el se boluio a Vuitemberga, aprouechandose del saluo conduto, y la Dieta se acabó. Publicòse en el fin della vn edito, en que mandauan quemar todos los libros, sermones, epistolas, y qualesquier otros escritos de Lutero: y que nadie los ossase imprimir, vender, ni leer, ni tener en su poder. Amenazaua con graues castigos el edito Imperial, a quien se apartasse de lo que nuestros padres creyeron y tuuieron con la santa madre Iglesia Romana, y ossase afirmar alguno de los articulos Luteranos. Estaua tan mal Lutero con la autoridad del pontifice, que por ser Decretos Pontificales el Derecho Canonico, le aborrecia en grande manera. Mostro este odio, juntando muchos Decretos y Decretales, y todos los Breues Apostolicos y Bulas que pudo hallar, y haziẽdo de todo vn grande monton en la plaça de Vuitemberga, lo quemó publicamente. Para confirmacion desta temeridad endemoniada escriuio luego vn libro contra el Decreto, imponiendole muchas falsedades, como doctissimamente lo mostro fray Ambrosio Catherino, de la Orden de santo Domingo Obispo Minoriense, y despues Arçobispo de Compsa, que escriuio cinco libros contra sus errores, con vn eloquentissimo tratado que en defensa del Decreto hizo. Este tratado se imprimio con los demas, dirigido al Emperador Carlos V. año de mil y quinientos y veinte y vno: en el qual dize a Lutero estas palabras. La suma de todas tus blasfemias y desatinos (Lutero) es esse librillo, porque en el no ay sino calunias y mentiras manifiestas, a las quales seria impertinente cosa responder. Si te han creydo essos disparates tus discipulos, no aura cosa que no te crean: por esso podras libremente de aqui adelante dezir y hazer quanto se te pusiere en la cabeça. Quien podra creer que se diga en el Decreto, que el Papa es sobre Dios, o sobre la Escritura, o sobre las cosas celestiales? Quien puede oyr lo que falsamente testificas, que el Pontificado sea el Reyno del Antechristo? Otras muchas cosas le dize elegantissimamente: pero el para responder, assi a el, como a Iuan Echio, y a Iuan Cocleo (Clerigo presbitero, Doctor en Teologia, que le hizo grandissima contradicion) no buscaua otras armas, sino las lenguas de los Poetas y Retoricos Gramaticos sus amigos. Entre otras cosas que Martin Lutero desuergonçadamente escriuio, fue vn tratado contra el estado de Religion, y contra la virginidad, en que queria prouar, q̃ los sacerdotes, Religiosos y Monjas se podiã casar,

Margin notes: [...]io 1520 / [...]am. l. 2. [...]3. cap. 7 / Fonte. li. 3. / Pontifi. de Illesc. 2. p. c. 24. §. 12.

casar, y que eran falsas las laureolas y prerrogatiua que fingiã los Teologos. Que el matrimonio era estado perfeto y espiritual, y las ordenes estados seglares. Contra estos disparates (que el puso nombre de Epitalamio) escriuio vna muy docta y larga Confutacion el Maestro fray Conrado Kollin, de la Orden de santo Domingo, Regente del Conuen
Cocl.1523 to de Colonia, insigne Doctor en Teologia, como por sus escritos, sobre la prima secundæ de S. Tomas, y otras obras que escriuio se manifiesta. Impugna con mucha dotrina los errores del Epitalamio, y prueua que por este tan lasciuo libro, depraua el verdadero sentido del Texto de san Pablo, negando auer sido virgen, porque le haze viudo. Infama las Religiones, quita el fruto y premio de la castidad, ensuzia el casto estado de la Clerecia, profana la santidad, afea la hermosura de la Iglesia, y para dezirlo todo en vna palabra, expele de los coraçones Christianos a Christo, enseñando a los Alemanes dotrina de Turcos. Intitulò el Maestro fray Conrado su libro: Destruiciõ del Epitalamio Luterano, y imprimiole en Colonia año de mil y quinientos y veinte y siete. Iuan
Cocl.1520 Cocleo dize, que contra quien Lutero escriuio grandissimas y atreuidas exorbitancias, fue contra el padre Maestro del sacro palacio fray Siluestre, por auerle censurado y prohibido su heretica dotrina. Llamale Lutero, Romano tonto, pestilencia del mundo, maestro de perdicion, diziendo, que desseaua lauar las manos en su sangre, y de los Cardenales, y del Papa, acabando con la abominable Sodoma de Roma, que dize corrompia sin termino a la Iglesia de Dios. Auia escrito el Maestro del sacro palacio vn docto y elegante libro, que imprimio en Roma año de mil y quinientos y veinte, que fue el primero que se escriuio contra Lutero. El titulo es: Los errores y argumentos de Martin Lutero, descubiertos, sueltos y deshechos: por lo qual se indignò contra el, y le escriuio muchos y muy grãdes atreuimiẽtos.

CAPITVLO IIII.

Como se fue estendiendo este veneno de Lutero por algunas Prouincias y Principes de Alemania. Y de los exorbitantes males que causaron los hereges, destruyẽdo las Iglesias y Monasterios.



EN Mansfolt y Islebio, patria de Lutero, y en la amplissima Prouincia de Saxonia fue donde primero se recibio la seta de Lutero: porque el Duque Iuan Federico elector tomò en su proteccion,

Bote. 3. P. lacio. histor. ſi. l. 1.

no ſolo la perſona de Lutero, ſino ſu dotrina. La primera Vniuerſidad que beuio eſte veneno fue la de Vuitemberga, de alli ſe fue derramãdo como de vna ſentina por Alemania: no pudo reſiſtirlo Iorge Duque de Saxonia, eſtando ſu hermano tocado deſta peſte. El qual luego que heredò el eſtado año de mil y quinientos y treinta y nueue, llamò a Lutero a la ciudad de Lipſia, apoſtatãdo con ſu venida todos los pueblos de Saxonia, Turingia y Miſnia, que los que pertenecian al elector ya auian apoſtatado algunos años antes. En Iubeca, Iorge de Aol ſu Obiſpo, fue tan atreuido, que entre otras coſas ordenò enterrar el Miſſal Romano con grandiſsima ſolenidad. Grandemente ſe yua multiplicando la heregia por todas las partes de Alemania: y aunque la milagroſa vitoria de Carlos Quinto, año de mil y quinientos y quarenta y ſiete (ſiendo muy pequeño el exercito de los Catolicos, reſpeto del de los hereges) detuuo eſta corriente: pero con la rebelion del Duque Mauricio de Saxonia, y del Marques Alberto de Brandemburg, ſe acabò de rematar. Tres vezes juntò el zeloſo Emperador Dieta, o Cortes para remediar lo que pudieſſe. En la de Eſpira con color de conſeruar la paz de Alemania, fue induzido a que quedaſſe libre el exercicio de la confeſsion Auguſtana, haſta que en vn Cõcilio vniuerſal ſe remediaſſe todo. En la Dieta de Boſſa ſe prohibio, que los hereges, o proteſtantes (que es lo miſmo) no pudieſſen impedir a los Catolicos, y en particular a los Religioſos y Ecleſiaſticos el exercicio antiguo de la Religion. El año de mil y quinientos y cincuenta y cinco, en la Dieta de Auguſta ſe dio licencia para que el Principe ſeglar del Imperio pudieſſe tener la Religion Catolica, o la heregia Luterana: ſin que por ello perdieſſe el eſtado, ni la honra: pero el Principe Ecleſiaſtico perdieſſe la dignidad y el eſtado, y aquellos a quiẽ pertenecia nombrar ſucceſſor, eligieſſen otro que fueſſe Catolico. Procuraron con grande inſtãcia los hereges, que a los ſubditos ſe les concedieſſe tambien libertad de Religion, y que los Principes los dexaſſen viuir a ſu aluedrio. Reſiſtieron gallardamente los Catolicos Principes de la caſa de Auſtria el Duque de Bauiera, y los Principes Eclcſiaſticos, y aſsi no pudieron ſalir con ello. Deſpues deſto ſe fue eſtendiẽdo mas la heregia: porque el año de mil y quinientos y cincuenta y ſeis Othon Enrique Conde Palatino del Rin, y Carlos Marques de Bada apoſtataron, deſterrando la Miſſa y la fè Catolica de ſus Eſtados. En Ratisbona y en Branzuic fue lo miſmo. Los Eſguizaros deſde el año de mil y quinientos y veinte y ſeis auian comẽçado a recebir las heregias de Zuinglio, Canonigo de Cõſtãcia, en Zuric, en

en Berna, en Argentina, &c. y de doze Señorias, o Cantones (en q̃ està repartida la nacion) no quedaron mas que cinco Catolicos, que son Lucerna, Vrania, Vnderualdo, Suitz y Tugi. Los quales el año de mil y quinientos y treinta y vno, hizieron guerra a los de Zuric y Berna hereges Zuinglianos, y los vencieron, quedando muerto el mismo Zuinglio, a quien despues de muerto quemaron los Catolicos. Sucediole en la Catedra de pestilencia de Zuric Enrique Bulingero. Año de mil y quinientos y treinta y seis se pegò esta venenosa peste a los de Ginebra: los quales rebelandose de su Principe, y echando de la ciudad a su Obispo, vino Iuã Caluino de Argentina (que puso en ella su escuela.) De alli se fue comunicando a Francia, adonde ya auia algunos principios y disposicion para esta semilla. Siguieronse grandes discordias con las diuersas setas que yuan naciendo, en tanto estremo, que el Duque Augusto elector de Saxonia, por conseruar su grandeza, cõ el mucho poder de los Luteranos que le seguian, defendio el Luteranismo, y se hizo protector desta seta: y el Cõde Palatino por los mismos interesses sustentò el Caluinismo. En las Prouincias de Austria, Estiria, Carinthia, Tirol y Bauiera, aunque ha auido algunas heregias, con las diligencias de sus Catolicos Principes, ayudados de las Religiones, se ha remediado casi todo. En Bohemia, Morauia, Eslesia y Vratislauia ay grandissimo numero de hereges Luteranos, Caluinistas, Zuinglianos y Picardos: del estado en que està tratare despues. Han causado estas heregias graues males, terribles y sangrientas guerras, con ruina y destruicion de las cosas sagradas. Año de mil y quinientos y veinte y cinco, Tomas Mũcero Clerigo apostata, juntò contra los señores seglares y Eclesiasticos innumerable exercito de gente baxa. Los quales con vna crueldad nunca vista, derribaron Iglesias, destruyerõ Monasterios: y en solo el mes de Mayo deste dicho año, padecio Alemania la alta mas destruicion, muertes y robos, que toda Italia en diez años, con las guerras de España y Francia. Quitaron la vida a los Clerigos, Religiosos y Monjas que pudieron auer a las manos. En sola la Prouincia de Franconia, echaron por tierra duzientas y nouenta y tres Iglesias, siendo la mayor parte de insignes Monasterios. En Francofordia hizieron rebelar y amotinar la ciudad solos dos hereges, vn çapatero y vn sastre. Tomarõ furiosamente las armas y el primer impetu fue contra el Monasterio de santo Domingo, con mil desafueros y insolencias, cometiendo sacrilegios y exorbitancias grandes. Temio esta rebelion el Dean de la Iglesia de santa Maria, Iuã Cocleo, y escapò huyẽdo: y lo mismo hizo Federico Martorff,

Param. l. 2. tit. 3. cap. 7

Zuinglio quemado por los Catolicos.

Cocle[o]

Assolam[ien]to y de[strui]cion de [Mo]nasterio[s] por los [here]ges Lut[era]nos.

Cocl. 15[...]

torff, Dean de la Iglesia de S. Bartolome. Quitaron los hereges el gouierno del Senado a los nobles, alçandose los plebeyos con el. Quedò desterrado el Doctor Iuã Cocleo de su ciudad y patria, dandole en Maguncia el sumo Pontifice el beneficio de san Vitor, cõ que viuiesse honradamente, y pudiesse escriuir y hazer guerra a las heregias. Sucedieron tambiẽ destos los robos, muertes, conquistas que se vieron en Vngria y Alemania, por los Turcos que llegaron hasta Austria, assombrando al Setentrion, haziendo innumerables daños, todo despues de las heregias de Lutero. Autor ay que dize, auer lleuado los Turcos mas de sesenta mil personas cautiuas de algunas partes de Alemania, desde el año de mil y quinientos y veinte, hasta mil y quiniẽtos y treinta, demas de los que quemauan, y de los que passauan a cuchillo, que eran innumerables.

[...] Cocleo [des]terrado [por] los he[reg]es.

[...]teolo, [...].291.

CAPITVLO V.

Del grande odio que Lutero tuuo a santo Tomas y a sus discipulos. Y de los heresiarcas que le imitaron.

[...]cl. 1521 [...]4.

Extraordinario fue el odio que Lutero tuuo al Angelico Doctor de la Iglesia santo Tomas, y a sus diuinas obras. Atreuiose con su infame lengua a llamarle fuente de todo error, y que auia peruertido el Euangelio: y dixo que no le importaua a el cosa alguna para tenerle respeto, que el Obispo de las Bulas (que assi llamaua el al Papa) le huuiesse canonizado. Que su Teologia escolastica era vna ignorancia de toda verdad, y vn escandalo puesto a la sagrada Escritura. Procurò y ordenò este pestilencial heresiarca, que se apartassen de la escolastica y Catolica dotrina de santo Tomas, sus apassionados y deuotos del Luteranismo, porque no viessen claramẽte por ellas sus errores y falsedades. Como el torpissimo Mahoma en su Alcorã prohibio a los suyos, que no disputassen con los Christianos, ni confiriessen sus errores cõ los articulos de la fè de Christo: porque no se manifestassen mas sus desatinos, conociendose sus engaños, confutados con razones euidentes. Atreuiose a dezir muchas locuras y desuarios, contra los discipulos de santo Tomas diziendo. Las armas con que se vencen los hereges, son el fuego y furia de vnos brutos Tomistas: yo les doy licencia, si se atreuen, a que me quemen: aqui me tienen, no les huyre el cuerpo. Con solas mis cenizas despues de muerto, aunque las arrojen en mil mares, les tengo de hazer guerra, q̃ pues siẽdo viuo les soy enemigo: muerto y quemado lo sere mucho mayor. Puercos Tomistas, hazed lo que podeis, que a Lutero tẽdreis como

Cocl. 1522

Desatinos de Lutero contra los dicipulos de S. Tomas.

como Ossa en el camino, y Leon en la senda. Por todas partes os saldra al encuentro, y no os dexara sossegar, deshaziendo vuestras ceruizes de hierro, y vuestras frẽtes de bronze. Quanto mas cosas escriuen los Tomistas, tanto mas locuras y necedades dizen. Desta manera trataua a santo Tomas y sus discipulos, por hallarse cõfundido con sus razones y dotrina. Y no es mucho que diga tales desatinos quien la noche que murio (auiendo cenado y beuido mucho) dixo a sus dos discipulos Ionas y Celio. Rogad por nuestro Señor Dios y su Euangelio que le suceda bien, porque el Concilio de Trento y el abominable Papa le hazen grandissima contradicion. Esto fue a diez y siete de Febrero, del año de mil y quinientos y quarenta y seis, y por la mañana le hallaron muerto, todo acardenalado, como que el demonio le huuiesse ahogado. Los mayores discipulos y sequaces q̃ tuuo, fueron Andres Carlostadio Arcediano de Vuitemberga (el primero de los sacerdotes que se casò publicamente.) Tuuo grandes errores, demas de los que de su maestro auia aprendido: murio en Basilea de la manera que Lutero. Iuan Ecolampadio sacerdote apostata, grande discipulo y imitador de Lutero, acabò miserablemente, hallandole muerto en la cama y con su muger al lado. Martin Buccero sacerdote apostata, gran predicador de la seta de

Surio y Cocl. 1546.

Maluenda l. 10. c. 11.

Genebrar. 1546.

Fonte. li. 3.

Cocl. 1525.

Lutero, y muy estimado entre herejes, quanto aborrecido de Catolicos. Filipo Melancton, maestro en Artes, grã discipulo y promulgador de la seta Luterana, q̃ hizo graue daño a la Iglesia. Vldarico Zuinglio, Canonigo de Cõstancia, ya dixe su desuentura da muerte a manos de sus enemigos. Iuan Brencio presbitero, grãde discipulo de Lutero, que fue embiado con otros hereges por el Duque de Vuitemberga al Cõcilio de Trento, a que defendiesse los errores de Lutero. Iuan Caluino seglar, natural de Picardia en Francia, desterrado por su mala vida, de su pueblo Nouiduno, començo a diuulgar su seta en Basilea, año de mil y quinientos y treinta y quatro, añadio a los errores de Lutero otros muchos, y apartose del despues en lo mas de su dotrina. Hizose Gouernador de la Iglesia de Ginebra, inficionãdo desde alli con sus pestilentes dogmas a Francia y a Saboya, y acabò atormẽtado de grauissimas enfermedades. Teodoro Beza seglar, Licenciado en Derechos, natural de Borgoña, tuuo su assiento en Ginebra: con sus traças hizo quitar la vida en Francia al Duque de Guisa, gran defensor de la Religion Catolica, por manos de vn discipulo suyo, llamado Poltrot. Ha causado irremediables daños desde Ginebra, con las heregias de Lutero, Caluino (y otras que el ha inuentado) por todo el Reyno de Francia, y algunas

Maluend li. 10. c. 1

Param. l. tit. 3. cap.

nas otras Prouincias. Iuan Pomerano, gran discipulo de Lutero, con sus escritos contra los Obispos y sacerdotes Catolicos, y contra el santo sacrificio de la Missa, hizo grauissimos males. Salio cõtra el, atajando sus daños, y impugnando doctissimamente sus errores, el Maestro fray Miguel Veho de la Orden de santo Domingo, varon ilustre en santidad y erudicion. Por lo qual el Cardenal Arçobispo de Maguncia y de Magdeburg, le hizo Gouernador y Vicario general de la Iglesia Hallense en Saxonia. En el libro que escriuio contra Pomerano, prueua con mucha claridad acerca de la comunion en vna especie, que las palabras: *Bibite ex eo omnes*, no se entienden de todos los Christianos, sino de los que son sacerdotes, a quien Christo hablaua, y otras muchas cosas trata sapientissimamente, algunas de las quales refiere Iuan Cocleo.

CAPITVLO VI.
De algunos Doctores Teologos seglares, y Religiosos de S. Domingo, S. Frãcisco, San Agustin y otros, que impugnaron a Lutero con sus escritos y sermones.



LOS Hijos verdaderos de la Iglesia, acudieron en tan vrgente ocasion a defenderla, desseãdo apartar las tinieblas de tantos errores como la amenazauan, con la luz de su sabiduria. Destos fue el Canonigo Iuan Echio, Corona de los Cabildos de Catedrales de toda la Iglesia: y por mucho que se alabe, no se puede dignamente ponderar lo mucho que se le deue: el qual trabajò inmensa y infatigablemente con disputas, sermones y libros que diuulgò contra Lutero. Imitaronle el Dean Iuan Cocleo, y Geronimo Empser: los quales trabajaron luzidamente, refutando sus errores cõ escritos de grande erudicion. De la Orden de S. Domingo (demas de los q̃ en los precedentes capitulos he referido) huuo los siguientes. El padre Maestro fray Isidro de Isolanis, natural de Milan, hõbre docto en Filosofia, Teologia y letras diuinas (entre otras muchas cosas) escriuio vn tratado de questiones, de la dispensacion del que da y recibe las indulgencias, del modo de la remissiõ de la pena hecha por ellas, del purgatorio y del merito de las almas que allà estan, todo contra Lutero. Imprimio este doctissimo tratado en Pauia, año de mil y quinientos y veinte y dos: y despues se ha impresso en otras muchas partes. El padre Maestro fray Iacobo Hochstratano, que fue Prior del Conuento de Colonia, doctissimo en Filosofia y Teologia, escriuio (demas de otras obras suyas) vn libro de la fè y obras, contra Lutero. Otro de la libertad Christiana,

Bibliot. de F. Ant. Senens.

Maestros de S. Domingo que escriuieron contra Lutero.

tiana contra el miſmo: y vn libro del Purgatorio, por los años de mil y quiniẽtos y veinte y quatro. El padre Maeſtro fray Geronimo Monopolitano, del Reyno de Napoles, dotado de grande y agudo ingenio, muy docto aſsi en eſcolaſtica Teologia, como en la diuina Eſcritura. Eſcriuio vn libro de la neceſsidad de las buenas obras, y de la verdad del ſantiſsimo Sacramento del altar, contra Lutero y Zuinglio. Dedicó eſta obra a Paulo Tercero, y imprimiola en Napoles año de mil y quinientos y treinta y nueue. El padre Maeſtro fray Pedro de Soto, confeſſor del Emperador Carlos Quinto, (de quien en otra ocaſion ſe dara mas larga relacion) entre otras obras eſcriuio contra la confeſsion Vuitembergenſe vn libro, en el qual con grandiſsima erudicion impugna los errores de Lutero y ſus ſequaces. Tres libros de la inſtitucion Chriſtiana, vn libro de la inſtitucion de los ſacerdotes, y vn compendio de la dotrina Catolica, que en muchas partes ſe han impreſſo. El padre Maeſtro fray Tilmano Sibergenſe, Prior que fue del Conuento de Colonia, acerrimo perſeguidor de la dotrina de Martin Lutero, eſcriuio contra ella vn libro de los ſiete Sacramentos, y vnas anotaciones al Enchiridion de Iuã Echio. El padre maeſtro fray Clemente Arano, natural de Raguſa, de la Prouincia de Dalmacia, muy docto Teologo, eſcolaſtico y poſitiuo, eſcriuio entre otras obras ſuyas ſobre la Epiſtola del Apoſtol ſan Pablo ad Romanos, muchas queſtiones vtiliſsimas, confutando la peſtilencial dotrina de Martin Lutero: imprimioſe en Venecia año de mil y quinientos y quarenta y ſiete. El padre Maeſtro fray Ambroſio Stoch, varon de excelente ingenio, dotrina y ciencia de lenguas, predicador del iluſtriſsimo y Reuerendiſsimo Arçobiſpo de Treueris, Principe elector (demas de otras coſas que ſacó a luz, dignas de ſu talento) eſcriuio vn tratado del ſacrificio de la Miſſa en Latin y Tudeſco, dirigido al Senado de Baſilea. Vn libro contra los Luteranos. Vna refutacion contra Ecolampadio, que no ſe ha de deferir el Bautiſmo. Otro libro contra los enemigos de las imagines. Otro tratado, ſi es licito caſtigar a los Anabautiſtas, y otras diferencias de hereges. Tambien vn Dialogo, lleno de mucha erudicion, contra los Luteranos y ſus errores. Otro libro doctiſsimo, de mucha curioſidad, que trata del eſtado caſto de los presbiteros, o ſacerdotes. Otro grande y elegante tratado, de anotaciones de lo mucho que Eraſmo (hõbre de deprauado ingenio, y de libertad diſſoluta) eſcriuio, no ſintiendo bien de la fè. Todas eſtas obras ſe han eſtampado en diferẽtes ciudades. Y florecio eſte doctiſsimo M. en Alemania, año de mil y quinientos y quarẽta y ſeis.

Sander. de Monar. Eccl. l. 7. 1543

El

El padre maestro fray Vincente de Quinciano, natural de Bressa, entre otras muchas cosas que escriuio, fueron algunos Opusculos contra las nueuas heregias, impressos en Mantua, año de mil y quinientos y cincuenta y seis. El padre Maestro fray Tomas Elisio, Napolitano, de singular erudició, escriuio demas de otras cosas, vn grande libro, que intitulò: Escudo contra las nueuas y viejas heregias, impresso en Venecia año de mil y quiniétos y sesenta y tres. El padre fray Feliciano Mingnarda de Morbinio, Doctor Teologo, Orador del Arçobispo Salisburgense, Principe del Imperio en el Concilio Tridentino. Assistiendo en el, compuso vn tratado muy docto, que intitulò: Assercion de la fé Catolica, contra los articulos de Anas Burgense, Doctor en Derechos, en que puso muchas cosas de grande erudicion, contra la dotrina de los hereges. Fue impresso en Venecia año de mil y quinientos y sesenta y quatro, y despues en otras partes. El padre fray Iacobo Naclanto Florentino, Obispo Clugiense, muy docto y diestro en las controuersias destos tiempos contra hereges, lo qual mostro eminentemente en el Concilio de Trento, escriuio entre otras cosas vn libro del Reyno de Christo: otro del Papa y del poder del Concilio. Commentarios sobre las Epistolas ad Romanos, y ad Efesios, explicando muchas dificultades contra hereges, impressos en Venecia año de mil y quinientos y setenta, y otros tratados de materias muy controuertidas, como de las indulgencias, del Primado de san Pedro, &c. El padre Maestro fray Sixto Poncello, vn docto libro, que intitulò: Defension de la fè Catolica contra los hereges de nuestros tiempos, imprimiole en Milan año de mil y quinientos y setenta, y despues en otras algunas partes. El padre fray Sancto Arena, Florentino, escriuio vn libro contra la pertinacia de las heregias, que se imprimio en Napoles, dedicado al Cardenal Carrafa. El padre fray Tomas de Layxa, de la Prouincia de Aragon, Regente de los estudios del ilustre Conuento de santa Caterina martir de Barcelona, escriuio sobre la Epistola de san Pablo ad Hebreos por modo de lugares comunes, lo que mas a proposito tratauan los Doctores santos contra las heregias de nuestros tiempos. El padre Maestro fray Paulino Bernardino, Lucense, varon de eminente santidad y de virtud muy conocida, que fundô en el Reyno de Napoles la Religiosissima Prouincia del Apructio, de santa Caterina de Sena (en la qual resplandece la rigurosa obseruancia de la regla y constituciones de nuestro padre santo Domingo, con extraordinarias penitencias) y murio con opinion de santo, año de mil y quinientos y ochenta y ocho. Entre otras obras dignas de

er. de
ir. Ec
1537

de su excelente ingenio (en que marauillosamente resplandecio) compuso vn libro que imprimio en otauo, contra las heregias de nuestros tiempos. El padre Maestro fray Pablo Grisaldo, natural dela ciudad de Perosa, escriuio vn doctissimo libro contra los errores y heregias, que ha auido hasta los años de mil y quinientos y ochenta. Imprimiole dos vezes en Venecia, y despues en otras partes: impugna en el con autoridades de la sagrada Escritura, de los Pontifices, de los Concilios y de los santos Doctores de la Iglesia, todas las heregias: es libro lleno de rara erudicion. Otros muchos auia que poner (los quales dexo para quãdo trate de Frãcia y Flandes, y las heregias de aq̃llas Prouincias) y otros q̃ desde el año de mil y quinientos y ochenta a esta parte han escrito contra hereges: por parecerme que bastan estos, y passar a tratar de los ilustres escritores de otras sagradas

Gonzaga. Religiones. ¶ De la de nuestro

Padres de S. Francisco. padre san Francisco fue, el padre fray Agustin Alueldio, que escriuio vn doctissimo tratado contra Lutero y sus errores. El padre fray Conrado Clingio, Doctor en Teologia, y famosissimo predicador en la ciudad de Erfordia, de la Prouincia de Turingia, escriuio algunos libros contra hereges. El padre fray Iuan Standitio, Ingles de nacion, escriuio contra lo que Erasmo inuentò en las versiones del nueuo testamento, año de mil y quinientos y veinte. El padre fray Gaspar Scanguo escriuio vn tratado de la Missa contra Lutero, y otros Opusculos contra el mismo y contra sus discipulos. El padre fray Iuan de Dauentria, Prouincial de Colonia, sacò vna Apologia muy docta contra los errores de Lutero. El padre F. Iuan Fero escriuio muchos sermones contra la dotrina de los hereges: y con esto y su predicacion hizo grande fruto, no solo en Maguncia (adonde de ordinario predicaua) sino en gran parte de Alemania. El padre fray Iuan Nasso, con sus trabajos, diligencia y dotrina, en Augusta, en Bauiera y en el estado de Tirol ha confirmado en la fe algunos pueblos y reduzido a otros, y ha escrito algunos Opusculos cõtra hereges. F. Enriq Sedulio.

¶ De la Religion de nuestro padre san Agustin, florecio en Alemania por los años de mil y quinientos y quarenta el padre Maestro fray Iuan Offmistero, natural dela Prouincia de Sueuia, Vicario general de su Orden. Tuuo grande espiritu en sus sermones contra Lutero y sus errores, y cõfutolos con doctissimos escritos que sacò a luz. Padecio grandes persecuciones de los hereges: y aun se tuuo por cierto que le ayudaron con veneno, quitandole la vida, por el odio grande que le tenian. Fue muy grato al Emperador Carlos Quinto, el qual le ofrecia vn Obispado: y el santo fraile quiso mas estar en su Religion haziendo Român, cét. Padres de S. Agustin.

ziendo guerra a los hereges, que dignidades, ni Obispados fuera della. El padre Maestro fray Conrado Tregario, Prouincial de la Prouincia de Alemania, en tiempo deste heresiarca dio grandes muestras de sus muchas letras, disputando diuersas vezes con Ecolampadio, Zuinglio y otros discipulos de Lutero. ¶ De la Compañia de Iesus, el ilustrissimo Cardenal Roberto Bellarmino, Italiano natural de Politiano, ha escrito doctissimamente contra los hereges destos tiempos, tres tomos llenos de erudicion, en que por controuersias trata todas las materias que se suelen tratar contra las nueuas setas. Otros algunos Opusculos, o tratados pequeños ha escrito tambien del mismo assumpto. El padre Pedro Canisio Flamenco de nacion, varon insigne en toda virtud (que no quiso aceptar el Obispado de Viena q̃ el Emperador don Fernando le ofrecia) escriuio docta y grauemente algunas obras, contra los hereges que deprauauan la palabra de Dios y la sagrada Escritura. Con sermones llenos de encendido espiritu, y sus escritos, cóuencia los hereges, y confirmaua a los Catolicos. Y en Alemania, Austria y en tierra de Esguizaros fue marauilloso el fruto que hizo con su excelente dotrina y vida inculpable.

de.de ...Soci- ...s de la ...pañia.

(?)

§

CAPITVLO VII.

Del exemplo de Religiosissimo Principe que dio el Emperador Carlos Quinto en Augusta, dia del santissimo Sacramento: y despues el Archiduque Ernesto. Y de algunos milagros que sucedieron en Alemania para confusion de los hereges.



Rande cuidado daua al Emperador ver, que se yuan estendiendo los errores de Lutero por las Prouincias de su Imperio, sin poderlo remediar como quisiera. Para esto boluio a Alemania año de mil y quinientos y treinta, y conuocó Dieta de los Principes del Imperio en la ciudad de Augusta. Estando en ella la fiesta del santissimo Sacramento, mandó a todos los Principes que acompañassen la procession. Escusaronse el Duque de Saxonia elector, y el Langraue de Hussia, suplicando no se lo mandasse: y por no alterar la Corte, dissimuló su Magestad, aunque el dia siguiente les mandó, que en todo caso saliessen luego de su Corte, que no queria comunicar negocio alguno con géte anatematizada. No se puso en execucion este mandato, por cargar todos los Principes Catolicos, pidiédo a su M. Cesarea

Cocl. 1530

Fonte. l. 12.

Illesc. 2. p. c. 24. §. 13.

Suri. 1530.

Procession solenissima del santissimo Sacramento.

templasse la ira, y que otro dia ternia ocasion de castigar aquel excesso; la procession se hizo sin ellos, y fue la de mayor solenidad, grandeza y magestad que en Alemania se auia visto. Lleuaua el diuino cuerpo de nuestro Redentor en vna Custodia pequeña en las manos el Primado de Alemania, Cardenal y Arçobispo de Maguncia, Alberto, Principe elector del sacro Imperio. Yuan a su lado acompañandole el Rey de Romanos, Bohemia y Vngria, don Fernando a la mano derecha: y Ioachin Marques de Brandeburg elector del Imperio, hermano del Cardenal Alberto a la siniestra. Las varas de vn riquissimo palio lleuauan seis Principes, mudandose a trechos. El Catolico y Religioso Emperador yua detras en cuerpo, sin gorra, ni sombra alguna, aunque el calor y fuego del Sol era excessiuo, lleuando en las manos vna hacha de quatro pauilos de cera blanca ardiendo. Y todos los Prelados y Principes Catolicos del Imperio, yuan detras del en cuerpo sin bonetes, ni gorras, con hachas de cera blanca. La musica y representaciones de fiestas fueron marauillosas, consolandose mucho los Catolicos, derramando lagrimas de deuocion y espiritual alegria, y confundiendose los hereges. Trabajò el Emperador quanto pudo en remediar en aquella dieta lo que tocaua a la Religion, aunque no consiguio el efeto que desseaua. Los hereges salieron descontentos, y el Cesar pronunciò vn edito con grauissimas penas, mandando que todos permaneciessen en la obseruancia de la Religion antigua, sin recebir alguna de las opiniones de Lutero, ni de algun otro herege. Muchos años adelante, sucedio en la misma ciudad de Augusta, dia de Corpus Christi (como entonces) que hallandose alli el Archiduque Ernesto, nieto deste Emperador (y hermano de Rodolfo, que de presente gouierna el Imperio) quisieron estoruar los hereges la procession del santissimo Sacramento, y casi se pusieron en armas sobre esto. Salio a la defensa de la honra y autoridad deste sacrosanto Sacramento el Catolico Principe: y dio orden que la processiō se hiziesse con toda solenidad. Pusose jūto a las andas en que yua este soberano Señor, lleuando vna vela de cera en la vna mano, y vn estoque desnudo en la otra, cō lo qual no se atreuieron los hereges a desmandarse, ni impedir la procession. Pareceme buena ocasion este lugar, para referir en el dos casos milagrosos, para confusion de los hereges que no creen la Real assistencia del cuerpo santissimo de Christo Señor nuestro en el Sacramento del altar. En la ciudad de Praga, cabeça de Bohemia, sucedio el año passado de mil y quinientos y nouenta y vno, que auiendose cōuertido vn Iudio (de los muchos que alli viuē) a la Religion

Occ. li.4. 591. gion Catolica, llamado Leon, dio al principio mueſtras de buẽ Chriſtiano, aunque deſpues ſe preſumio auer ſido todas fingidas. Eſte tuuo traça para hurtar del ſagrario tres formas, ſin entenderlo fray Pedro Rodamo, de la Orden de nueſtro padre ſan Franciſco, amigo ſuyo, a cuyo cargo eſtaua adminiſtrar los Sacramentos a los enfermos del Cõuento de Praga. Emboluiolas en vn papel, y ſalio con ellas de la ciudad, lleuandolas en el pecho, en vn camino que por el mes de Setiembre hizo a Vngria. Apoſentoſe en la villa de Presborg, adonde yua a negociar en caſa de otro Iudio amigo ſuyo. Trataron vn dia algunas materias de Religion, hablando del miſterio de la Encarnacion, y del ſantiſsimo Sacramento del altar, y preguntòle el hueſped ſi auia comulgado algũ dia: el dixo que ſi, y muchas vezes. Finalmente le dio a entender como traya conſigo tres formas conſagradas, diziendole el modo con que las auia hurtado. Pidiole el Iudio le dieſſe las dos, haziendo en eſto tan apretada inſtancia, que ſe las huuo de dar. Deſpues de ydo Leon de alli, conuocò a otros muchos Iudios, y moſtroles las formas, confiriendo entre todos que harian dellas. Deſſeauan experimentar la verdad deſte miſterio, ſiendo eſtos perfidos (como Chriſto les dixo) muy amigos de ſeñales y milagros. Puſieron el ſantiſsimo Sacramento en vna meſa, y vno dellos echò mano de vn puñal diziendo: Si eres verdadero Dios de los Chriſtianos, manifieſta aqui tu poder? y hiriendo con el puñal las formas, al punto manò dellas gran copia de ſangre. Quedaron los Iudios deſmayados de eſpanto: y cayendo luego del cielo vn rayo que abraſò la caſa, y de muchos que en ella eſtauan, ſolos tres eſcaparon milagroſamente. Vino el Gouernador de la villa a remediar el incendio, entendiendo era fuego que a caſo ſe auia encendido. Informòſe quien auia ſido el autor: y aueriguò que en aquella caſa eſtauan gran numero de Iudios, ſin que los teſtigos ſupieſſen en lo que entendian: ſolo teſtificaron que ſe auian librado tres. Inquiriendo diligentemente el caſo, y poniendo los Iudios a queſtion de tormento, manifeſtaron la ſacrilega maldad que cometian. Luego que ceſsò el incendio, auiendoſe quemado toda la caſa, hallaron las dos formas conſagradas en la meſa, como antes eſtaua, ſin que el fuego huuieſſe hecho algun daño. Viendo tan excelente milagro, lleuaron el ſantiſsimo Sacramento con mucha deuocion y ſolenidad a la cuſtodia y ſagrario de vna Igleſia de aquella villa. Caſtigò el Gouernador a los tres Iudios que ſe auian hallado complices deſte caſo, quitandoles la vida. Sucedio en tierra de grande multitud de hereges y por Iudios, eſte tan

Milagroſo portento y caſtigo del cielo.

prodigioso milagro, para que se confundan, y conozcan que se han de rendir a la verdad de la Religion Catolica. El año passado de mil y seiscientos y ocho, en la villa de Fauerney, a veinte y quatro del mes de Mayo, dia de Pentecostes, sucedio otro milagro singular del santissimo Sacramento. El qual se aueriguó con vna informacion juridica de cincuenta y dos testigos, mayores de toda excepcion, por mandado del Arçobispo de Bisanson don Fernando de Loncuy, Principe del sacro Imperio, en cuyo Arçobispado cae Fauerney en Alemania. Auia la Sede Apostolica concedido ciertas indulgencias, a todos los fieles que visitassen la antigua Iglesia de Fauerney en los dias de Pascua de Pentecostes. Para mouer a mayor deuocion al pueblo, adereçaron vn altar junto a la reja de la Capilla mayor, adornandole de ricos frontales, y sobre el vn bufete pequeño, en el qual pusieron la Custodia con el santissimo Sacramento. Acontecio pues, que a veinte y cinco de Mayo en la noche, se encendio vn fuego en la dicha Iglesia, y de tal manera se emprendio en los ornamentos, que no solamente se abrasaron, mas tambien se quemaron la Custodia, el bufetillo y parte del altar y mesa sobre que estaua y cargaua todo. Demanera, que aun el Ara sobre que estaua el Relicario con sus viriles con el santissimo Sacramento,

Letras testimoniales deste milagro.

fue hallada en el suelo, despues de auerse aplacado el fuego, hecha tres pedaços entre las brasas, y quemadas las esquinas. En medio pues deste fuego, el Relicario en que estaua el santissimo Sacramento, no solo se conseruó entero sin lesion, ni daño, mas antes auiendose retirado como vn palmo azia la reja, del sitio en que estaua primero, fue hallado pendiente en el ayre, sin sustentarle cosa alguna, en la misma altura que estaua antes. Auiase hecho ceniza todo lo que estaua debaxo: demanera que solo se sustentaua de milagro y virtud diuina. Permanecio en esta forma treinta y tres horas, a la vista no solo de todo aquel pueblo, mas de otros muchos lugares de la comarca, de donde venian a millares la gente, a la voz y fama deste grandioso milagro. Estuuo de la manera que se ha dicho, hasta las diez de la mañana del Martes siguiente tercero dia de la sobredicha Pascua, que auiendo venido en procession vn Cura de vn pueblo alli cercano, cō sus feligreses, dixo Missa en el altar mayor, en presencia de mucho numero de gente, que estaua en oracion. Quando el Cura leuantó la primera vez la Hostia, al mismo compas que la yua baxando, el Relicario con el santissimo Sacramento se yua tambien baxando poco a poco, y se puso sobre vn Missal, cubierto de vnos Corporales, que de acuerdo auia sido

Milagro del santissimo Sacramento

puesto sobre vna mesa, debaxo del Relicario, para que en caso que cayesse, viniesse a caer alli con mas decencia. Fue esto visto a la clara de infinita gente, hombres, mugeres y muchachos. El Arçobispo con parecer de Teologos, y Iuristas, y del Inquisidor de la fè, hizo se auериguasse y tomasse juridicamente por testimonio, para que se predicase y diuulgase en Alemania y Flandes este tan grande milagro, para confusion de los hereges. Y assi a diez de Iulio del dicho año de mil y seiscientos y ocho, despachò el dicho señor Arçobispo de Bisanson, Principe del Imperio en Alemania, letras testimoniales y autenticas, q̃ referian este milagro, las quales yo tengo en mi poder. En la ciu-
Docc. dad de Basilea tierra de Esguiza-
1.1591. ros (que tambien se cuenta por parte de Alemania) sucedio el año de mil y quinientos y nouenta y vno por el mes de Febrero, vn caso prodigioso. Està la ciudad llena de hereges Luteranos y Caluinistas, y en vna casa que en tiẽpo de Catolicos era Monasterio de Monjas (y aora nadie viue en ella) oyeron las guardas de la ciudad vozes de gente que cantauan.) Llegaronse cerca, y vieron grande numero de Religiosos que oficiauan visperas y completas. Assombrados de tan nue-
gio uo sucesso, en pueblo que mu-
le. chos años auia estaua apartado de la Religion Christiana, vieron que otros muchos sacerdotes se les llegauan a estos Religiosos, y que con pendones y cruzes delante, formauan vna procession. Y que cantando la Letania puestos en orden, fueron a la Iglesia de san Iuan, que està en el arrabal, en la qual hizieron la rogatiua y dixeron su oracion. Boluieron luego por las mismas calles que auian ydo, con mucho concierto, acompañandolos quando boluian, vn esquadron de gente armada, que desde la Iglesia de san Iuan les auian hecho guardia. Los quales quando entraron los Religiosos y Sacerdotes en la Iglesia, dando fin a su procession, se quedaron a la puerta, y luego vnos y otros desaparecieron, dexando assombradas y atemorizadas las guardas de la ciudad que les auian visto y seguido. En toda Alemania se supo esta vision, y hizo algunos buenos efetos, y he querido referirla, por imitar a autores graues que la cuentan. Entiendese y se espera por esta marauillosa vision, que se han de reduzir en breue tiempo a nuestra santa fè Catolica los moradores desta insigne ciudad, en la qual tanto resplandecio antiguamente el Culto diuino, ceremonias y otros exercicios de verdaderos Catolicos, con notable exemplo y edificacion de las demas ciudades de Alemania.

(?)

§

CAPITVLO VIII.

Como algunos Principes hereges de Alemania, vsurparon algunos Obispados y Abadias. Y como dos Arçobispos de Colonia fueron depuestos de su dignidad por auer apostatado.

VNa de las principales razones porque se conserua la heregia en Alemania es, porque sus Principes Luteranos, o Caluinistas, se han tomado las Abadias y Obispados dexandolos a sus herederos, como si fueran mayorazgos y patrimonios suyos. Los Duques de Pomeriana se han alçado con la Iglesia de Camino: los Duques de Saxonia han vsurpado las Iglesias de Missina, Mesturgo y Neoburgo. Los Marqueses de Brandemburg disponen de las Iglesias de Magdeburgo, Nauelburgo y de Segubia. Los Códes Palatinos del Rin han procurado lo mismo en los Obispados de Spira y de Vormacia. Los Principes de Olsacia se han tomado el Obispado de Sleuic: y los Duques de Magnanopoli posseen las Iglesias de Suedia y de Rocemburgo. El Duque de Branzuic tomò gran parte del Obispado de Hildesia, y el año de mil y quiniétos y setenta y ocho, sobornando el Duque Enrique algunos Canonigos en ausencia de otros, forço a que decretasse el Cabildo que reconocian a su hijo Iulio por Obispo y señor, por titulo de herencia, y despues del a sus sucessores. Felipe Sigismundo de la misma casa, cogio para si la Iglesia de Verda, que tiene muy grandes pueblos debaxo de su jurisdicion temporal: y Enrique Iulio de la casa de Saxonia, ocupò las Iglesias de Brema y de Osnaburgo. Ermanno Escaumbergo, alcançando con fraude la confirmacion de la Iglesia de Minda, se casò el año de mil y quinientos y ochenta y dos có vna hija del Duque de Branzuic, y en contra cábio de la dote dio su Obispado a Iulio hijo del Duque. Como se casasse tambien Iulio, los Canonigos con fauor y ayuda del Arçobispo de Colonia Ernesto de Bauiera (como Metropolitano de Minda) eligieron a Adulfo Conde de Ascouemborgo, hermano del que era Conde: porque en Alemania el titulo del estado es comú a todos los hermanos menores. En Minda (aunque en la plebe casi no ay Catolicos) ay algunos Canonigos que lo son, y en la Iglesia mayor se celebrá los Oficios diuinos a lo Catolico. De los Principes hereges, apenas ay quié no siga a Caluino, o a Lutero. A Caluino los Condes Palatinos del Rin, los Cantones de los Esguizaros hereges, Argétina y la mayor parte de las ciudades maritimas. A Lu-

Boter. 3.

Todos los hermanos tienen el titulo del Estado del mayor en Alemania.

A Lutero, los Duques de Saxonia, los de Pomeriana, los de Branzuic y los de Vuitemberga, los Marqueses de Brandemburg, y los Condes de Manfolt, y las ciudades Francas hereticas, que confinan con Francia. Los Principes sacaron vn decreto del Imperio, por el qual en materia de Religiō pueden violentar a sus vassallos a que crean lo que ellos. Con esto acontece a los miserables subditos passarlos de vna seta a otra algunas vezes, por tenerla, o dexarla su señor. Lo ordinario es, que los nobles estan mas inficionados de las heregias que los demas, y los ricos que los pobres, y las ciudades mas que las aldeas. Es compassion y lastima grāde, que de quantas ciudades francas y libres ay en Alemania, en vna Dieta del Imperio pocos años ha, no se presentaron por el nombre Catolico mas que tres de Sueuia, y de las mas pequeñas, Gamondia, Dinchelspilla y Vuerlinga. Porque aunque ay algunos Catolicos en Norimberga, Vlma, Frācfordia, Aquisgran y otras, son pocos, respeto de los hereges. Pero ya que las ciudades francas no ayan conseruadose en la Religiō como deuian, los Principes Catolicos han tenido a sus vassallos en la antigua fè de la Iglesia muy constantemente, como despues mostrare. En Colonia la parte de los Catolicos se ha mostrado con excelente valor, y preualecido siempre, sin permitir a los hereges el libre exercicio de su seta. El año de mil y quinientos y quarenta y tres, el Arçobispo Ermanno procurô introduzir la heregia en su ciudad y Obispado; y para esto llamô dos grandes heresiarcas a Colonia. Resistieronle valerosamente su Cabildo de Canonigos y el Senado, hasta tanto que por orden del Emperador Carlos Quinto fue depuesto del Arçobispado por Paulo Tercero Romano Pontifice, año de mil y quinientos y quarenta y siete. Eligieron en su lugar a Adolfo, de la ilustrissima casa de los Condes de Scauuemburg: el qual valerosamente reparò la Religion Catolica, que se yua menoscabando con la introducion de la heregia. Floreciô en su tiēpo en Colonia y su Arçobispado el Doctor Iuan Groppero, q̄ con su dotrina, sermones y disputas trabajô mucho en limpiar las heregias. Fue tan auētajado en estos Catolicos exercicios, q̄ Paulo IIII. por la opiniō grande que del tuuo, le hizo Cardenal de la santa madre Iglesia Romana. El año de 1582. el Arçobispo de Colonia Gebardo Truxes de nobilissima familia, sobrino del Cardenal de Augusta, aficionandose demasiadamente a vna Monja, hija del Conde Iuan Iorge de Manfolt, determinô casarse con ella. Y porque si dexaua el Arçobispado, no podia sustentar con su patrimonio, casa conforme quisiera, se resoluio y determinô (apostatando de

Suri.1547.

Fonten.l.7

Cardenal Groppero hizo guerra a los hereges con su dotrina.

la fè) professar la seta Luterana y casarse, quedando con su Arçobispado. Desde el año de mil y quinientos y setenta y ocho començo a disponer la entrada de las setas de Caluino y Lutero: y para esto traxo vn ministro que predicasse cerca de la ciudad. Hizo marauillosa resistencia el Senado, plãtando artilleria q̃ disparasse adonde se juntauan los hereges a las predicas. El Cabildo tambien embiò a la Dieta (que entonces se celebraua en Augusta) a vn Canonigo de conocida Religiõ y valor, que diesse cuenta al Emperador y Principes Catolicos de lo que en Colonia hazia el Arçobispo. El se fue a la ciudad de Bona, Camara del Arçobispado: adonde auiendo leuantado soldados y gente de guerra, les pagaua del oro, plata, joyas y riquezas q̃ de las Iglesias auia robado. Tenia en su compañia a la monja Ines, (que assi se llamaua) y era la total causa de su perdicion y ruina. El Pontifice Gregorio Decimotercio, doliendose mucho destos desconciertos, le escriuio, amonestãdole y corrigiendole con entrañas paternas, que dexasse su mala vida: pero ninguna impression le hizieron sus ruegos y Apostolicas correpciones. Embiaron los tres hermanos Condes Palatinos del Rin, y otros Principes hereges Embaxadores a Colonia, a pedir con instancia al Senado y al Cabildo Eclesiastico, que no fuessen impedidos los hereges en el exercicio de su seta. Y hizieron resistencia los Canonigos y Senadores, resoluiendose de no permitirlos en su ciudad. Alentaron mucho a esto, cartas que el Principe de Parma, Gouernador de Flandes, por orden del Rey Catolico Filipe Segundo, les auia escrito, ofreciẽdoles toda la gente de guerra que huuiessen menester, contra el Arçobispo y sus parciales. Y con esto no lleuaron los Embaxadores el despacho que desseauan. El Canonigo que mas se señalò contra las disoluciones del Arçobispo fue, Federico de Saxonia, hermano de Francisco Duque de Saxonia inferior (o Lucẽburg.) Quitòle grã suma de dineros que tenia recogidos en vn pueblo cerca de Bona, y el trigo que le auia valido su Arçobispado, lo qual todo auia amontonado para el gasto de la guerra. Quisose valer el Arçobispo del Duque de Alanson, y encomẽdose a los Duques de Saxonia, Condes Palatinos, Marqueses de Brãdemburg, Principes electores y hereges, y para grangearles la voluntad hizo vn decreto, que se guardasse en su Arçobispado la confession Augustana, que era permitir nueuas setas. Viẽdo esto los Canonigos, juntaronse en Cabildo, y con santa resolucion declararon, que estaua priuado de la dignidad Arçobispal: la qual desde luego juzgauan por vacante. Este decreto firmò con otros Canonigos Geronimo de Escouemborgo, Deã de

Perdiciõ de vn arçobispo de Colonia.

Bauia, Gregor. XIII. c. 77. y 78.

de aquella Catedral y Cabildo, y con grande valor le hizo promulgar. Asistiá a dar calor a esto dos Embaxadores, vno embiado del Principe de Parma de parte del Rey Catolico, y otro de parte del Emperador Rodulfo. Luego que el Arçobispo supo deste decreto y priuacion, aũque en lo interior lo sintio mucho, quiso mostrar q̃ no hazia caudal del: y para esto de ahi a pocos dias se desposó publicamente con la Ines de Másfolt: autorizando este maluado y sacrilego acto el Duque de Duepont, y otros señores hereges. Con esto se puso toda la tierra en armas, valiendose el depuesto Truxes de algunas compañias de soldados Ingleses y Escoceses, y de la potẽcia del Conde Palatino del Rin Iuan Casimiro, con lo qual hizo grandes daños. Procedieron Dean y Cabildo a eleccion de Arçobispo, asistiendo tambien el Obispo de Vercelli, Nuncio del Pontifice en la Corte del Emperador: y eligieron a veinte y tres de Mayo a Ernesto de Bauiera Obispo de Liege, hermano del Duque de Bauiera. Hizose esta elecciõ con grande alegria y aplauso de todos los Catolicos. Formó luego exercito el nueuo Arçobispo contra el de Truxes y del Conde Casimiro: el qual auia destruido algunos pueblos, y entre ellos abrasado vna Abadia de frailes Benitos junto a Colonia. Ayudauan sus hermanos al Arçobispo, el Duque de Bauiera con gente y dineros, y su hermano Fernando, siendo Capitan general de la empressa: Cercarõ la ciudad de Bona (que Truxes tenia muy fortificada) y con ayuda de don Iuã Manrique y del Cõde de Harimberga (que con buenas compañias auian venido a ayudar desde Flandes de parte del Rey Catolico) tomarõ por concierto la ciudad, prendiẽdo a Carlos Truxes hermano del apostata, y a otros Capitanes. Alcançaron luego vna grande vitoria del exercito de los hereges, cõ lo qual se allanaron los pueblos del Arçobispado por entonces, por parte del nueuo Ernesto de Bauiera y de los Catolicos. El año de mil y quinientos y ochenta y siete, auiendo buelto a rebelarse los hereges con mucha potencia contra el Arçobispo Ernesto, huuo de yr el Principe de Parma a ayudarle: y pasṡó a cuchillo a la ciudad de Nuis, rebelde al Arçobispo. El año de mil y quinientos y ochenta y ocho embió buen exercito de Españoles y otras naciones, que cercando la ciudad de Bona (que se auia buelto a rebelar) la rindieron y entregaron al Arçobispo. Auia el Nuncio Apostolico declarado por excomulgados, como notados de publica heregia, a tres Canonigos del Cabildo de Colonia, que fauorecian al Truxes, a Adolfo Nuenaro, hermano del Conde Nuenaro, Georgio Seym, hermano del Conde de Vitesteyn, Preposito del Cabildo, y a Iuan, hermano del Varon

ron de Vineuergà. Los quales se fueron a Argentina, pensando ganar sus prebendas, por la hermandad que en los estatutos y otras cosas aquella Iglesia tiene con la de Colonia. Intentaron entrar y de hecho entraron en el granero comun de la Iglesia. Sacaron violentamẽte lo que les parecio, ayudandoles el Senado, que como ciudad libre les fauorecio, aũque el Obispo y Cabildo, con fauor del Emperador, les hizieron resistencia y echaron de Argentina.

CAPITVLO IX.

Lo mucho que el santo Põtifice Pio Quinto, de la Orden de nuestro padre S. Domingo, hizo, para el reparo de Alemania. Y de algunos Seminarios que su sucessor Gregorio Decimo tercio, y los Cardenales Moron y Alexandrino fundaron para lo mismo.

Suri. y Genebr. 1566.

Hieronim. Caten. Roma, año 1587. pag. 40. &c.



EL Santissimo Pontifice Pio Quinto, de la Orden de santo Domingo, varon de marauillosa santidad, acompañada con milagros, fue dotado de valor excelente: zeloso de la honra de Dios y del biẽ de su vniuersal Iglesia, contra la perfidia de los hereges y Mahometanos. Cuya vida, Religion, costumbres y hechos notables, si se miran con atencion, dan a entender, que a pocos de sus antecessores (despues de san Pedro) hà sido segundo: y de su vida, santidad y milagros, se puede muy bien esperar, que ha de ser canonizado muy en breue. Este heroico y gran pastor, con el zelo grãde que en su pecho ardia, del biẽ de las ouejas que se le yuan de su rebaño, arrebatadas de cruelissimos Lobos: para remediar tantos daños, embiò por su Legado a Alemania al Cardenal Commendon. Diole marauillosas instruciones. Mandòle primeramẽte, que tratasse de la publicacion y obseruancia del Concilio de Trento, y que para esto se hiziessen Synodos Prouinciales, y en ellos se aceptasse y executasse el Concilio. Que por lo menos se hiziesse luego lo mismo en Saltzburg, Constancia, Frisinga y Augusta, en Colonia, Maguncia y Treueris, Arçobispados y Obispados Catolicos. Estaua electo Arçobispo de Colonia, Federico Cõde de Vueda (que auia sucedido a Antonio Conde Escauuemburgense, y a su hermano Adolfo, que sucedio al Arçobispo Ermanno depuesto, año de mil y quinientos y quarenta y siete) y apoderado de la ciudad, sin hazer la professiõ de la fè que hazen los Obispos despues del Concilio. Pidio el Pontifice, que con amenazas se lo persuadiesse el Emperador, donde no

D. Anton. Fuéma. l. 3.

Cat. pa. 43.

Grandiosos beneficios q̃ hizo el santo Pio V. a los Catolicos de Alemania.

...n, que le depondria como a hereje, estando ya algo indiciado desto, por tener por protectores al Palatino del Rin y al Duque de Saxonia. Tanto hizo el santo Põtifice, que le compelio a dexar el Arçobispado el año siguiente de mil y quinientos y sesenta y siete: y fue electo el Arçobispo Salentino Conde de Isemburg: (a quiẽ despues el año de mil y quinientos y ochenta y dos sucedio Gebardo Truxes.) Aduirtio mas el zeloso Pastor del peligro de la Iglesia de Magdeburg, que muerto el Arçobispo (que era viejo) se apoderaria della el Duque de Saxonia, como de otras tres auia hecho. Lo mismo en la de Argentina donde auia algunos Canonigos hereges, y corria peligro de q̃ sucediesse Obispo Luterano, y assi ordenò que en entrambas Iglesias tomassen los Obispos coadjutores Catolicos. Auia costumbre en Alemania, que los electos Obispos gozauan de las rentas, y vsauan de la jurisdiciõ antes que los consagrassen, administrando los oficios Pastorales por Obispos de titulo. Para ocurrir a esto, les amonestò Pio Quinto, que se consagrassen, celebrassen en publico, predicassen al pueblo, visitassen lo que pudiessen de sus Obispados, y que no consintiessen que sus Canonigos, ni otras personas Eclesiasticas viuiessen con incontinẽcia y escandalosamente. Mandò fundassen Seminarios para la buena institucion y criança de los niños, como el Concilio de Trento determinaua. Sobre todo les encomendo mucho limpiassen sus Obispados de libros hereges, y q̃ hiziessen imprimir libros pequeños, que desengañassen de los errores, prometiendo dineros para las Imprentas. Pidio a los Obispos le auisassen de qualquier cosa que en aumento de la Religion Catolica pudiesse resultar, ofreciẽdo por ello hasta su propia vida. Mandò al Legado inquiriesse, si los hereges tenian correspondencia en Italia, España, o Francia: y que auisasse de qualquiera luz q̃ hallasse, no perdonando a gasto, trabajo, ni peligro alguno. Mandòle que de su parte confirmasse al Duque de Bauiera (espejo de la Religion en Alemania.) Aconsejandole el cuydado que deuia tener en la criança de sus hijos. Fue marauilloso el prouecho que desta Legaciõ se siguio. Prosiguio estos santos intentos su sucessor Gregorio Decimotercio, mirando mucho por el bien espiritual destas naciones. Leuantò grande numero de Seminarios, algunos para fundar la Religion Catolica de nueuo, como en la India Oriental: y casi todos los mas, para conseruar lo poco que auia quedado en estas Prouincias de que voy tratando. En Bohemia en la ciudad de Praga, fundò vn Seminario de donde salen muy buenos sacerdotes y Catolicos ministros: en el qual ha auido año de auerse conuertido diez y ocho here-

Cat. pà. 45.

Duque de Bauiera, espejo de la Religiõ Catolica en Alemania.

Bozi. lib. 5. sign. 12. c. 3

hereges. En la ciudad de Viena en Austria fundò otro: en Stiria el de Graz: en Morauia el de Olomuz: y el Fuldense en Franconia. Ha se hecho extraordinario fruto con estos Seminarios en la reducion de los hereges: y estan a cargo de los padres de la Compañia, que con la diligencia y cuydado que crian los mancebos, los sacan muy aprouechados. Embiò algunos Religiosos destos padres el Pontifice Gregorio, con catecismos que hizo imprimir en las mismas lenguas de las Prouincias adonde les embiaua para el aumento de la Religion Catolica, que se yua menoscabando. Auia fundado el ilustrisimo Car-
Suri.1540. denal Moron el año de mil y quinientos y quarenta vn Seminario en Roma para la nacion Alemana, que fue el primero desta nacion. Crianse en el en buenas costumbres y letras los Alemanes: y ya que estan dispuestos para yr a hazer fruto en sus patrias, bueluen a ellas. En las quales con sus sermones, consejos y dotrina procuran sacar las almas de sus hermanos de la ceguedad y tinieblas de errores en q̃ viuẽ. El Cardenal F. Miguel Bonello Alexandrino, sobrino del santo Pio Quinto, y
Bote.3.p.f.14. fraile de su Orden de santo Domingo, fundò en los Grisones en Tisitis, vn Seminario de treinta y quatro mancebos, para el socorro espiritual de aquellas gentes. Han salido del muy buenos sugetos, los quales se han exercitado con mucha caridad en la salud de las almas, reduziendo mucho numero de hereges al gremio de la santa madre Iglesia.

CAPITVLO X.

Lo que Pio Quinto hizo contra los hereges en tierra de Grisones, en los confines de Alemania, y en el Reyno de Polonia. Y como proueyo de predicadores de su Orden de santo Domingo contra las heregias, para la ciudad de Danzig y Prouincia de Prusia.

NO Se puede dignamente referir lo que el Pontifice Pio Quinto de santa memoria hizo para extinguir las heregias. Cate.lib.3 Quando se trate de Francia, Inglaterra y Flãdes se dira parte de lo mucho que en cada nacion de aquellas hizo para limpiarlas de errores, y los inmensos gastos que obrô en socorrer a los Catolicos oprimidos, y en exercitos q̃ contra hereges sustentô. Por ser parte de Alemania los Grisones, y por venir mejor aqui que en otra ocasion, lo q̃ en Setentrion hizo, y en Prouincias que confinan con Alemania, lo quiero escriuir. Supo el santo y zeloso Pastor los daños que en

los

los Grisones hazian los hereges, y de vn grande ministro dellos q̃ se auia estendido en los confines de Lombardia, y en ella procuraua sembrar su dotrina. Para esto embio muy secretamente a vn padre de su Orden, que le prendiesse, proueyendole de gente y de dineros. Esperole el Religioso cõ ocho soldados y vna barca junto al rio Ada, por donde forçosamẽte auia de passar. Acudio al paso, dieron sobre el, cogieronle, y cõ grande breuedad por el rio, le metieron en el estado de Milan: y cõ la misma prisa le lleuaron a Roma. Quexaronse los Grisones al Duque de Alburquerque, Gouernador de aquel estado, que el Põtifice les quebrantaua sus priuilegios y libertades, executando jurisdicion dentro de sus terminos: y respondio, que su poder en las causas de la fè, no tenia limite en la tierra. Para que se vea el odio que tenia a los hereges, y el valor y diligencias que en prenderles mostraua, quiero poner aqui lo q̃ en esta nacion de los Grisones hizo, siẽdo Inquisidor de la ciudad de Como, y quan diestro estaua en conocer y buscar hereges. Para esto se entraua disfraçado de noche por los valles de los Grisones, con peligro cierto de la vida, si le conociessen, y espiaua los designios de los hereges, preuiniendo muy con tiempo los daños. Sucedio que los de Felina embiarõ a la ciudad de Como, doze valones de libros hereticos, a vn mercader, para que los repartiesse por los mejores lugares de Lombardia, Romaña y Calabria (adonde tenia correspondencia.) El santo Inquisidor luego que lo supo, embargò los libros por el santo Oficio. Estaua vaca la silla Episcopal, y el mercader aprouechose de la autoridad del Vicario y Cabildo contra el Inquisidor, que debaxo de nombre de jurisdiciõ, los sacasse de su poder. Acudio a su defensa con requerimientos y censuras, y no aprouechando por esta via, escriuio a los Cardenales de la Congregacion de Inquisiciõ de Roma, auisandoles lo que passaua. Fauorecieronle los Cardenales fray Iuan de Toledo, hermano del Duque de Alua, fraile de santo Domingo, del Conuento de Salamanca (que edificò su tan excelente y magnifico templo para su sepultura) y el Cardenal Carrafa, que despues fue Paulo Quarto, y el de santa Cruz, q̃ fue Pontifice Marcelo Segundo. Pareciales al Vicario y Cabildo afrenta, desistir de lo començado y amenazauan de quitar la vida al Inquisidor, si mas contradezia. Llegò a punto su atreuimiento y libertad, que el Consejo supremo de Inquisicion les citò para que pareciessen en Roma, como parecieron. Con esto el buen Inquisidor fue grãdemẽte aborrecido de toda la ciudad (que eran deudos, o amigos la mayor parte de los interessados) y vn dia alterado el pueblo, le acometieron

Pone el S. Pio Quinto a peligro la vida, siendo Inquisidor con los hereges.

ron apedreandole, de que con dificultad pudo escapar, amparado de vn cauallero amigo suyo, q̃ quietò la alteracion y le recogio en su casa. Padecio otras graues persecuciones en aquel oficio. Litigaron dos Canonigos en Coyra, ciudad de los Grisones, sobre la elecion de Obispo, que por ser el vno sospechoso en la fè y de ruin vida (aunque de mas votos) no confirmaua la eleccion el Pótifice hasta la resulta de su causa, pendiente en el tribunal del santo Oficio. Cometiose la auerigua cion al Inquisidor en medio de los Grisones, que como hereges aborrecian sus diligencias y hauito de santo Domingo, siendo en Italia el cuchillo con que la fè castiga. Persuadianle no se pusiesse a tá manifiesto peligro, y que mudasse trage. El replicò, que para morir en el, auia tomado aquel santo hauito, y mucho mas por causa de la Religion. Boluio libre hecha la diligencia, reuerenciando el mismo vicio a la gran fama de su virtud, y assi depusieron al herege. Siendo Pontifice, pidio con grande instancia la destruició de Ginebra al Rey Catolico, y q̃ la cometiesse al Duque de Alua, quando passase a Flandes. Tuuo siempre en el coraçon esta empressa (por ser contra hereges) y si nuestros pecados no le atajaran la vida, fuera la primera despues de la del Turco. No solo con Alemania, Grisones, Ginebra, y Frácia tenia cuydado, sino con todas

Haulto de S. Domingo cuchillo de hereges.

las demas naciones y Reynos, adonde sabia nacian heregias. Estaua el Reyno de Polonia tocado de diferentes setas, Caluinistas, Sacramentarios y otros: y embiò el santo Pontifice vn Legado có particulares ordenes, para remedio total de aquel Reyno. El qual se huuo tan diestramente en executar lo que el Pontifice le auia instruido, que las jurisdiciones de la Iglesia, de casi perdidas se restituyeron. Las Iglesias, Monasterios, Canongias y prebendas Eclesiasticas, ocupadas de hereges se cobraron. Conuocose Concilio en execucion del mandato del Concilio Tridentino, defendiendo la inmunidad Eclesiastica. Prometian vnió los hereges, los quales (auiendo alcançado de Pio Quarto la comunion debaxo de entrambas especies) pedian mugeres para los Clerigos, al modo de la Iglesia Griega. El Rey de Polonia, desseando concordia, insistia que por reducion de tantas almas se les concediesse. Resistio el Pontifice valerosamente, descubriendo al Rey la cautela de los hereges, y no solo en lo segundo fue inexorable, sino que reuocò lo primero: a lo qual siendo Cardenal en tiempo de Pio Quarto, auia hecho grande contradició. Tuuo traça y industria, para que por medio suyo se concluyessen las pazes tan desseadas con el Ducado de Lituania, estado que se auia rebelado al Reyno de Polonia. Hizo que comulgasse el dicho

Cate. p

Bienes causa a la ligion C. lica en P. nia.

cho

cho Rey en publico, que hasta en tonces la tirania de los hereges lo estoruaua, y jurasse de viuir y mo rir en la fe Catolica, y de no consentir que en su Reyno huuiesse mudança. Estas cosas dieron grãde opinion de santo al Pontifice con los Polacos, y embiaron a encomendarse en sus oraciones con embaxadas muchos señores de aquella nacion. Mouidos desta opinion, se reduxeron al rito Catolico los hereges de la insigne ciudad de Dãzica en Prusia, puesta junto al mar, y al rio Vistula. Es celebre por la comodidad del puerto, señalada en comercio entre todas las ciudades de Europa, y frequentada de casi todos los mercaderes Setentrionales. Auia muchos años que carecia de todo orden Eclesiastico: no se dezia Missa, ni auia Iglesia en pie. Solo la grandeza y hermosura del edificio auia reseruado las paredes del Monasterio de santo Domingo, para alojamiento a los soldados del presidio. Aora le restituyeron por la deuocion de Pio Quinto, a sus frailes: y agradecido el Pontifice, les proueyo de grandes predicadores de su Orden, para que reduxessen la gente a la Christiana Religion y Iglesia Catolica. Hizieron marauilloso fruto estos Religiosos con sus sermones, dotrina y exemplo, y traxeron innumerables almas al gremio de la santa Iglesia. Y no solo en esta ciudad de Danzica, sino que repartidos por las otras ciudades comarcanas, fue increible el aumento de la Religiõ Catolica en toda aquella Prouincia de Prusia.

[de S. ...igo ... grãde ... otra ...s en ...ca.]

CAPITVLO XI.

De los Principes Catolicos que en Alemania han defendido y defienden la Religion Catolica, principalmente de los Principes de la casa de Austria, Emperador Rodulfo y Archiduques, y de los Duques de Bauiera.



HA Proueido la diuina Magestad (para q̃ no se cayesse del todo la Religion Catolica en tan nobilissima nacion como Alemania) de algunas fuertes colunas q̃ la sustentassen. Tales han sido los Principes serenissimos de la casa de Austria, los Duques de Bauiera, los de Cleues, el Lantgraue de Leuthimberga, el varon Filipe de Bada: y otros algunos que se han reduzido a la fe Catolica estos años passados, como el Conde Vlrrico de Elepesteyn, Iacobo Marques de Bada, y otros. En Bohemia el señor de Rosemberga, que en sus amplissimos estados puso grande diligencia en que se viuiesse Catolicamente: y el señor Iorge Mayor Popello, persona de gran

Relaciones del P. Prouincial de Alemania.

gran estado y de mucha autoridad, que en la reducion de sus tierras de Commotouia ha mostrado grande zelo de la verdadera Religion. El año de mil y quinientos y ochenta y vno, el señor de Perneſtan puso tal solicitud en su estado de Litistimo, que seis parroquias boluieron a la obediencia de la Iglesia, y otras treinta y dos recibieron Curas Catolicos, y despues otras onze se recobraron de mano de los hereges.

Los q̃ gloriosamente y cõ admirable valor (entre todos) han sustentado y sustentan el nombre Catolico en primero lugar, son los serenissimos señores de la casa de Austria. El primero es el Emperador Rodolfo, el qual ha ayudado mucho a la Religion Catolica en las rebueltas de Colonia y Argentina: y en las Dietas ha mostrado el pio animo de sus progenitores. Reside en la ciudad de Praga, cabeça del Reyno de Bohemia, y con ser de treinta mil, o mas vezinos, sola la Iglesia Catedral y Conuentos de Religiosos tienen el Culto y Religion Catolica. Todas las demas parroquias tienen ministros hereges, y tambien possee la Vniuersidad, y leẽ en ella sus dotrinas y errores. Està grande falta suplen en alguna manera la Catedral (donde assiste el Arçobispo y Canonigos) y los Monasterios: que a ellos se deue lo que de la Religion Catolica en ciudad de tantos hereges se conserua. Ay dos Conuentos de la Orden de santo Domingo; vno se llama santa Ines, y otro santa Maria Madalena (que aura cinco años que se edificò) en los quales con sus sermones, confessiones y exemplo, hazen gran fruto en los hereges. Aura quatro años q̃ entraron los padres de san Francisco: a los quales (como a los de santo Domingo y a las demas Religiones) auiã derribado los hereges su Conuento. Ay vn Conuẽto de Capuchinos, que fundarõ año de mil y seiscientos y tres; y otros de Premonstratenses, Canonigos Reglares, padres de san Agustin, y de la Compañia, haziendo todos copiosissimos frutos. Entre otras cosas dignas de Principe Catolico, que ha hecho el Emperador Rodolfo, fue expeler de Viena cabeça de Austria, los predicadores hereges, por vn atreuimiento que vsaron vn dia de Corpus Christi en la procession del santissimo Sacramento: con lo qual quedò la ciudad limpia. Ordenò tambien por decreto Imperial, que ninguno pudiesse en la Vniuersidad de Viena recebir grado de Doctor, si primero no hazia publica professiõ de la fè: lo qual ha importado mucho, para que no aya hereges en ella. Leen Teologia en la Vniuersidad Religiosos de santo Domingo y de la Compañia. Tambien por Orden del Emperador echaron a los hereges de las villas de Grens y Estain en la Prouincia de Austria. Matias su hermano, que en

Praga Corte del Emperador, y su estado de la Religion.

Viena, de expelen ministros hereges.

en nombre suyo gouernaua a Austria y Vngria: y aora es Rey de Vngria y Archiduque de Austria, por auer renunciado en el el Emperador (por causa de no tener hijos) aura tres años. Es señor tambien de la Morauia, como Marques della. El qual ha peleado mucho con los hereges, aunque ellos han salido por fuerça cō algunas cosas y priuilegios, con grande repugnancia y resistencia del Archiduque, y han derribado casi todos los Monasterios de Religiosos que alli auia. Maximiliano, otro hermano del Emperador Rodulfo, que gouernò à Tirol y Alsacia, en nombre del Emperador y del Archiduque Fernando, hermano de la Reyna nuestra Señora, hallò estas Prouincias limpias de heregias, y las ha conseruado con aumento de la Religion Catolica, porque es muy deuoto, pio y Religioso. Es tambien gran Maestre de la Orden y Caualleria de los Theutonicos: y ha ayudado mucho a la conseruacion de la fè Catolica en las tierras desta Orden, adonde habitan muchos hereges. El Archiduque Fernando de Tirol, hijo del Emperador Fernando, con su prudencia y zelo de la verdadera fè de Christo, resistio gloriosamente en tiempos peligrosissimos, para que no entrasse algun herege en sus estados de Tirol y Alsacia. Tuuo dos hijos, a Andres Cardenal de Austria, Obispo de Constancia, que murio el año de mil y seiscientos: y al Marques de Burgao: los quales no heredaron por ser hijos de matrimonio desigual. Auiase casado su padre con vna patricia de Augusta, y no hija de Principe del Imperio, o otro Principe equiualente. Por lo qual le heredaron sus primos el Emperador y el Archiduque Fernando, hermano de la Reyna nuestra Señora doña Margarita de Austria. El Archiduque Carlos, hijo menor del Emperador Fernando padre de la Reyna nuestra Señora, que murio año de mil y quinientos y nouenta, trabajò valerosamente cōtra los hereges de sus Estados, Stiria, Carinthia y Carniola, y teniēdo vehementes desseos de reformar del todo la Religion, expeliendo los Ministros y predicadores hereges, preuenido de la muerte, no lo pudo concluir. Fernando su hijo mayor, Archiduq̃ de Austria, q̃ se casò con Ana Maria hija del Duque de Bauiera Guillelmo, entrò con tan buē pie en sus estados, q̃ echò de las tres Prouincias dellos todos los ministros hereges. Los quales en Stiria, Carinthia y Carniola predicauan sus errores, hasta en su Corte, donde tenian Vniuersidad. Quemò en publico el año de 1604. todos los libros hereticos q̃ tenian sus vassallos, proueyēdoles de libros Catolicos. Prohibio rigurosamente todo exercicio de nueua Religiō. Fūdò vn Cōuēto de padres Capuchinos en Graz, cabeça de Stiria: adonde

Quema el Archiduque Fernando todos los libros de hereges.

adonde tambien ay Conuentos de santo Domingo, san Francisco, Canonigos Reglares, frailes Premonstratenses y Benitos, padres de san Augustin, y padres de la Compañia: a los quales aplicô los bienes y hazienda de Milstad, que eran del gran Maestre de san Iorge. Todas estas sagradas Religiones le han ayudado mucho a sus Catolicos intentos. Es grande su deuocion, frequencia de Sacramentos, y zelo del aumento de la Religion Catolica, y es grandemente afecto a todos los Religiosos. ¶ Su serenissima madre la señora D. Maria de Bauiera (madre tambien de la Reyna nuestra Señora) ayudô con grande prudencia, valor y piedad, a los Catolicos intentos de su marido y hijo. Fue dotada de singulares y excelentes virtudes, raro espejo de toda santidad, tan insigne en caridad, que assentaua a comer con sigo a su mesa a los pobres, todo el tiempo que su hijo estuuo en la guerra. El Iueues santo lauaua los pies a doze mugeres pobres, como es estilo de la Religiosissima casa de Austria, y las seruia a la comida. Oya dos Missas cada dia, ocupaua su familia en exercicios de labores y obras de virtud: haziales comulgar cada mes, y a algunos dellos cada quinze dias. La santa señora comulgaua cada ocho dias, y muchas vezes en publico, por dar exemplo y consuelo a los Catolicos. Fundô en el lugar que solia ser Vniuersidad de los hereges, vn Monasterio de Monjas Franciscas de santa Clara, y quando murio hizo professiõ de aquella sagrada Religion, mandandose enterrar en el mismo Conuento. Su rara y milagrosa vida, llena de heroicas virtudes, saldra muy presto a luz, y assi no trato mas della, por no deslustrar tan excelente assumpto, con mi corto y pobre caudal.

Archiduquesa Maria, madre de la Reyna doña Margarita N. Señora.

En la serenissima casa de Bauiera, el Duque Guillelmo, que heredô el Estado de su padre Alberto, ha sido siempre insigne defensor y muro de la fè Catolica. El qual siguiendo el exemplo de su bienauenturado padre, no ha dexado entrar herege alguno en los Estados de entrambas Bauieras. Es Principe de grande virtud y piedad, estimado de los pios y Catolicos, por varon de excelente y notoria santidad. Renunciô los Estados año de mil y quinientos y nouenta y nueue, en Maximiliano su hijo mayor, retirandose en hauito Eclesiastico muy llano, a vn quarto junto al Colegio de los padres de la Compañia de Iesus de Monachio, y alli come en refectorio con leccion espiritual, al modo de Religioso. Aumentô mucho en hazienda que ha dado, los dos Colegios de la Compañia de Monachio y Inglostad: en las quales dos ciudades ay tambien Conuentos de san Benito, santo Domingo, san Francisco y san Agustin, muy fauorecidos y amparados del Duq.

Raro exemplo del Duque de Bauiera.

¶ Maxi-

¶ Maximiliano ſu hijo mayor, q̃ al preſente gouierna los Eſtados, tiene el miſmo zelo de defender y aumentar la Religion Catolicã. Entrò por fuerça de armas la ciudad de Datemberg, rebelde a la Religion y al Imperio: echò della los miniſtros hereges, y aſſento la verdadera Religion, lleuando Religioſos de la Compañia y de otras Ordenes para que predicaſsẽ. Cõ el amparo y ayuda deſtos dos Principes padre y hijo, Duques de Bauiera, ſe han conſeruado los Catolicos en la ciudad de Ratiſbona y en la de Auguſta, vezinas a ſus eſtados. Fauorecidos de la potencia de los de Bauiera, y animados con los buenos ſermones y dotrina de los Religioſos (que de todas Ordenes en ellas ay) han podido valerſe y reſiſtir a las maquinaciones y violencias conque han ſido moleſtados de los hereges. La prouincia de Sueuia gouierna ſu hermano Alberto, Principe de mucha virtud y valor, y como tal conſerua en ella cõ mucho aumento la Catolica Religion. ¶ En la caſa Batorea ha auido en nueſtros tiempos tres muy Catolicos Principes, Eſtefano Batoreo, Principe de Tranſiluania y Rey de Polonia. Chriſtoforo ſu hermano, Principe de Tranſiluania ſu ſucceſſor: y Sigiſmundo Batoreo ſu hijo. El qual tuuo las guerras tan celebradas contra el Turco, venciendo a Sinan Baxa, el que nos tomò la Goleta, reduxo en ſu tiempo las dos Prouincias Valachias a la obediencia de la ſilla Apoſtolica, ſiendo antes ciſmaticos de la Igleſia Griega.

¶ En la caſa de Cleues (que aora faltò) ſiempre los Duques fueron muy Catolicos: y en los Ducados de Cleues y Iuliers, ſiempre procuraron que ſe viuieſſe Catolicamente, y han ſalido valeroſamente con ello. Ya por orden del Imperio, y con titulo de Duque ha ocupado eſtos Eſtados el Archiduque Leopoldo, hermano de la Reyna nueſtra Señora, Obiſpo de Paſſauio y de Argentina.

¶ En la caſa de Lorena, ſiempre los Duques y ſus hermanos han ſido muy Catolicos, y han conſeruado en eſſo a ſus vaſſallos.

CAPITVLO XII.

De los Principes Ecleſiaſticos que en Alemania ſe han auentajado y auentajan en amparar, conſeruar y aumentar la Religiõ Catolica.



Vchos han ſido los Arçobiſpos y Obiſpos que en las ampliſsimas Prouincias de Alemania ſe han ſeñalado cõtra las heregias, reſiſtiendo el impetu y fuerças de los hereges, y limpiando quanto podian ſus Obiſpados de ſemejante peſtilencia. Entre ellos ſe

Relaciones de Alemania

se han señalado cinco Cardenales, Arçobispos y Obispos. El Cardenal Truxes, tio del apostata de Colonia, fue Obispo de Augusta y fauorecio grandemente la Religion Catolica con todas sus fuerças, no solo en Augusta, sino en toda la Prouincia de Sueuia, amparando mucho a las sagradas Religiones, las quales le siruierō gloriosamente en sus Catolicos intentos. El Cardenal Guisa de Lorena fue Obispo de Argentina, el qual con sus Canonigos pidio por Coadjutor a Leopoldo de Austria, para impedir que los hereges no se apoderassen del Obispado como lo pretendian. Quando este Cardenal tomò la possession del Obispado, huuo de entrar en el por fuerça de armas, por auer elegido de parte de algunos Canonigos hereges a vno q̄ lo era, deudo del Marques de Brādeburg, y aun se huuo de quedar con parte del Obispado. Conseruò el mismo Cardenal con grandissimo valor (ayudandole las Religiones y los Canonigos Catolicos) su Obispado en medio de los hereges. El Cardenal Andres de Austria, Obispo de Constancia, hijo del Archiduque Fernando, defendio la Religion Catolica cō tra los hereges, por mas de veinte años que fue Obispo. El Cardenal Alberto de Bauiera, hijo de Guillelmo Duque de Bauiera, y sobrino de Ernesto, Arçobispo de Colonia, fue Obispo de Ratisbona, hizo los años que lo fue, resistencia a los hereges de su Obispado: en el qual aunq̄ preualecen, con todo ay muchos Catolicos: murio año de 1604. El Cardenal Obispo de Olomuz, cabeça de Morauia, llamado el Cardenal de Dietristayn, hijo de doña Margarita de Cardona, ha trabajado mucho en aquella Prouincia. Quitò la comunion sub vtraque specie: que es la capa con que se cubren los q̄ son hereges para llamarse Catolicos. Tratò y hizo con el Emperador prohibiesse el hazer ciudadano en toda Morauia, a ninguno q̄ no fuesse Catolico, y no ha permitido que se casen, sino conforme las ceremonias de la santa madre Iglesia Romana. Es Prelado muy exemplar, digno sucessor de los Apostoles, predica y confiessa à sus ouejas, trabajando mucho en esso. Han le ayudado y seruido en tan santas obras las Religiones que ay en Olomuz, de S. Domingo, san Francisco, Cartujos, Premonstratenses y de la Compañia. El Obispo de Olomuz Paulo Zchi su predecessor, que fue Obispo mas de treinta años, hallò la Religion Catolica por el suelo: leuantòla, defendiendo su Iglesia y Cabildo, de los hereges. Sacò muchos priuilegios de la dignidad Episcopal, como es ser Principe y cabeça de todos los Estados de la Prouincia de Morauia, que es Marquesado soberano de la casa de Austria, y oy le possee el Archiduque Matias. El Obispo de Passauio, que murio el año de

1604.

mil y seiscientos y quatro, fue el mas antiguo Prelado de toda Alemania, mantuuo con mucha piedad la Religion Catolica: fundò Conuento de nuestro padre san Francisco en Passauio, y en Viena vn Seminario. Ernesto de Bauiera, Arçobispo elector de Colonia, que sucedio al apostata Truxes (a quien depuso su Dean y Cabildo, assistiendo vn Nuncio del Pontifice, y con ayuda de Gregorio Decimotercio, del Rey Catolico y del Duque de Bauiera, hermano de Ernesto, fue echado del Arçobispado) juntamente cõ ser Arçobispo de Colonia, es Obispo de Liege, de Monastier y de Fresinga, tiene sus Obispados muy Catolicos, siruiendole mucho para esto las Religiones. Las quales son muy fauorecidas del Arçobispo, principalmente la de nuestro padre santo Domingo, teniendo della predicador y confessor. En Liege y Colonia ay Cōuentos de todas Ordenes, y tiene por Coadjutor de Colonia a su sobrino Fernando, hijo de su hermano Guillelmo Duq̃ de Bauiera: el qual en todas ocasiones fauorece mucho a los Catolicos. El serenissimo Leopoldo, hermano del Archiduque Fernãdo y de la Reyna nuestra Señora, es Obispo de Passauio y de Argentina, desde el año de 1604. en el qual tiempo ha sustentado valerosamente la Religiō Catolica contra los hereges, sin permitirles ministros en sus tierras. Ocupò el Obispado de Argētina con grande valor y diligēcia, estando los hereges muy a pūto de tomarle para si, y ha fauorecido mucho a las Religiones y a los Catolicos. Es la ciudad de Passauio del Obispo, y la jurisdicion espiritual alcança parte de Bauiera, y casi a toda Austria, adonde se ha opuesto a los hereges. El serenissimo Carlos su hermano, Obispo de Fratrislauia, cabeça de Silesia (desde el año de 1607.) ha resistido valerosamēte a los hereges de Silesia, que es parte de Bohemia, adonde no le querian recebir por Virrey, o Capitā del Emperador, oficio que sus antecessores en el Obispado solian tener. Iulio Obispo de Erbipoli y Principe de Franconia, ha reformado todo el Obispado y Principado, para lo qual se ha ayudado mucho de las Religiones de N. P. S. Domingo y de la Compañia. Fūdò vn Seminario para formar Clerigos y instruir nobles. El Obispo de Viena y de Neostad Melchior Klezelio, es insigne predicador, y reformador de la Religion cōtra los hereges en Austria. Ay en Viena Cōuentos de todas las Religiones, y todas las Iglesias son de Catolicos. El Arçobispo de Salisburgo, Teodorico de Altēps, entre Bauiera, Stiria, Carinthia y Tirol (q̃ son estados Catolicos) tiene grande potēcia, por ser el mas rico Arçobispado de Alemania, y señor de grādes pueblos. En ellos no ha permitido herege, por muchos años q̃ ha gouernado, desde el año 1592.

Auia Conuento de ſanto Domingo, y el ha fundado Conuento de nueſtro padre ſan Franciſco Los Arçobiſpos de Maguncia y Treueris, Principes electores, que caſi ſon de igual potencia (aunque algo mas poderoſo el de Maguncia) han ſe moſtrado mucho contra los hereges, ſiruiendoſe de las Religiones que con vigilancia hã acudido a eſta obligacion. Deſde el año de mil y ſeiſcientos ay menos, y ſe va mejorando el partido de los Catolicos. Los Obiſpos de Eſpira, ciudad Imperial, ſiempre han ſido muy Catolicos, y fauorecido mucho a la Religion. Y el Obiſpo de Conſtancia, Fucaro, hermano de los Fucaros, ſe ha moſtrado tambien mucho contra los hereges.

CAPITVLO XIII.

De fray Feliciano Mingnarda Obiſpo Chiemenſe en Alemania, de la Orden de ſanto Domingo. Y del Abad Fuldenſe de S. Benito, con los Cabildos, Canonigos, predicadores y Religioſos que ſe han ſeñalado contra hereges.



L Obiſpo Chiemenſe, ſufraganeo al Arçobiſpado de Saliſburgo fray Feliciano Mingnarda, de la Orden de nueſtro padre ſanto Domingo eſcriuio doctiſsimamente contra hereges vna aſſercion de la fè Catolica, contra los articulos de Anas Burgenſe, Doctor y Catedratico de Derechos en Orliens. Del qual eſcriuio el Cardenal fray Vincente Iuſtiniano, que en aquella tan docta obra veya confundidas todas las heregias de nueſtros tiempos. Viue aora, y por mas de diez años fue Gouernador y Vicario del Arçobiſpo Salisburgenſe, y ayudole mucho con ſu vida, dotrina y letras contra los hereges, y en Chiema ſu Obiſpado haze lo miſmo. El Abad Fuldenſe de ſan Benito ha padecido mas de quinze años trabajos grandes por la Religion Catolica. Rebelaronſele la nobleza de ſus vaſſallos, tocados de la heregia (por verle tan zeloſo de la verdadera Religion) y echaronle de ſu Prouincia y Abadia. Acudio al Emperador, y por ſentencia le reſtituyò y hizo entrar en ſu antigua poſſeſsion, año de mil y ſeiſcientos y ſeis. Fundò Seminario de Eſtudiantes, y tiene Conuentos en Fulda de todas Ordenes. Los Cabildos de Canonigos de las Catedrales de Alemania ſon de la mas iluſtre ſangre de Europa. La Igleſia de Colonia y Argentina piden para Canonigos nobleza iluſtre: las de Erbipoli y Bamberga nobleza notable: y para todas las demas Igleſias Catedrales, nobleza de cauallero (excepto en las Canogias Magiſtrales

Biblio[t] de F. [A] Senenſ.

Relaciones de Alemania.

les de penitenciaria, o pulpito. De suerte que los de Colonia, y de Argentina, son todos hijos de Principes del Imperio, y para Erbipoli y Bamberga hijos de señores: y por lo menos para todas las demas han de ser hijos de caualleros. Han se señalado algunos destos Cabildos como Colegios Apostolicos, dignos ministros de la Iglesia, resistiendo a la furia y traças de los hereges, y han padecido persecuciones grandes, perdida de sus rentas y peligro de sus vidas. Los tres de los electores, Colonia, Maguncia y Treueris de Argentina, Erbipoli, Bamberga, Salisburgo, Espira, Ratisbona, Passauio, Constancia y otros algunos. Los Canonigos que se señalan mucho contra los hereges en disputas y conclusiones, y les hazen grandissima contradicion y resistencia: son el Dean de Argentina, el Doctor Milero Canonigo de Ratisbona, y el Doctor Fornero, Canonigo de Bamberga Vicario general del Obispo. El Doctor Pistorio, Preposito de Fratislauia, se señala mucho contra las heregias: el qual auiendose reduzido (que fue al principio herege) ha hecho grande fruto en mucha parte del Imperio, con actos de controuersias, libros de disputas y coloquios: entre otros conuirtio, o reduxo al Marques de Bada, que es Principe del Imperio. De la Ordẽ de N. P. S. Francisco el P. Requesens ha hecho grãde prouecho en Bohemia en la reduciõ de los hereges, y aora en Vngria adonde es Obispo. El P. F. Amadeo, ha sido predicador de grande espiritu contra las heregias, y de estraordinaria santidad, al qual en la oracion hã visto leuantado de la tierra. El P. F. Methardo, Religioso de grãde erudiciõ, acerrimo impugnador de las heregias de Lutero, y varõ de gran virtud. De los padres Capuchinos el P. F. Lorenço de Brindez (q̃ ha sido su General, y aora es Comissario de Alemania) ha hecho mucho fruto contra hereges cõ sus sermones llenos de feruor de espiritu. El P. F. Cherubin de Murriano tambien ha hecho marauilloso aprouechamiento, trayẽdo muchos hereges a la Iglesia Catolica. De la Orden de N. P. S. Agustin, el P. F. Agustin de Iesus reduxo muchos hereges (el tiempo q̃ alli estuuo) y fundò en Praga Conuento de su Ordẽ. Vino con la serenissima Emperatriz Maria, y dieronle el Arçobispado de Braga, adonde loable y santamente gouernò su Iglesia muchos años. De la Compañia de Iesus han florecido en Alemania, (entre otros muchos) el padre Lamberto Auer, del Condado de Tirol. Resplandecio en gran zelo de la salud de las almas, y en marauilloso cuidado de impugnar y conuertir hereges a nuestra santa fè Catolica. El P. Georgio Scherrer en Viena, en Austria y otras partes de Alemania, con sus sermones ha hecho grandissimo

[Margin notes: ...los de ...rales ...icas. / ...nigos ...ida- ...ntra ...es. / ...de S. ...sco. / Padres Capuchinos. / Padres de S. Agustin. / Padres de la Compañia.]

fruto, por la eloquencia grande de que es dotado, y no menos por su vida exemplar y compuesta. ¶ De la Orden de nuestro padre santo Domingo se ha tenido y tiene cuidado en acudir a la reducion de los hereges de toda Alemania: y para las Prouincias de Saxonia, como mas necessitada: se erigio el año de mil y seiscientos y ocho vn nouiciado, para yr proueyendo a aquella desolada Prouincia, de sugetos que la vayan reparando. En la Prouincia de Bohemia, que tambien està necessitada, se han fundado dos nouiciados para el mismo intento. En Colonia hazen grandissimo fruto y notable aprouechamiento el padre Maestro fray Iuan Nellingio, predicador y confessor del Arçobispo elector de Colonia, y el padre Maestro fray Cosme Morellas, Regente del Estudio del Conuento, Doctor y Catedratico de Teologia en la Vniuersidad: el qual ha sido de mucha importancia, para la conseruacion y aumento de la Religion Catolica en aquellas partes. Y entre otros a vn grande heresiarca de Inglaterra, que vino a Colonia y a otras ciudades de Alemania, publicamente le conuencio de sus errores y le reduxo, como lo refirio el padre Maestro fray Iñigo de Brizuela, confessor del Archiduque Alberto Conde de Flandes. En la Prouincia de Dalmacia ay particular cuydado y orden, que los predicadores atiendan mucho en sus sermones al prouecho de las almas, euitando quanto en ellos fuere, los graues daños que los moradores de aquella Prouincia puedan recebir de la vezindad y comunicacion de los Turcos. ¶ En la insigne Prouincia de Polonia y Congregacion de Ruthia hazen los Religiosos de nuestro glorioso padre santo Domingo grandissimo fruto y prouecho: han reparado la Religion Catolica en todo aquel Reyno. El Obispo de Chiouia en Russia, que se llama fray Erasmo, el Obispo Luceoriense en Volignia, y el Obispo Gelmense en Podolia, y el padre fray Abrahan Zouio, predicador Apostolico, que con sus sermones y escritos ha impugnado doctissimamente las heregias. Quien mas se ha auentajado en extirpar los hereges, y en hazerles resistencia, ha sido el padre Maestro fray Serafino Mosticense, Prouincial dos vezes de aquella Prouincia, y confessor del Rey Sigismundo. El qual no pudo acabar con el por su mucha virtud y humildad grande, aceptasse el Obispado de Cracouia, que es de los mejores de aquel Reyno y en la Corte, fue varon de rara santidad, y de grandissima vtilidad en aquellas naciones, para el aumento y conseruacion de la fè Catolica. Otros ay de conocida virtud, y letras auentajadas, assi en Polonia, como en toda Alemania, los quales (por todas las Prouincias

Capitulo general, Roma 1608.

uincias del Setentrion) hazen co piosissimos y excelentes frutos con hereges, que por no exceder la breuedad de compendio que lleuo, no los refiero.

CAPITVLO XIIII.

De los principios que tuuieron las heregias de nuestros tiempos en el Reyno de Francia, Reynando Francisco Primero, y su hijo Enrique Segundo. Y de algunas diligencias que hizieron para extinguirlas.



Ntre tantas naciones como han abraçado el Christianismo, ninguna ha auido de mas ardiente deuocion que la Franceía, ni de mas obseruancia en la Religion Catolica. Testigos son desta verdad tantos templos edificados, tantas Iglesias dotadas, tantos Monasterios fundados, tantos Legados, tantas donaciones, tantos presentes, tantas riquezas ofrecidas a las Iglesias de Francia: tantas jornadas en Leuante, tantas guerras en Africa, tantas conquistas en Asia, tantos socorros en Italia, para ayudar a la Iglesia perseguida, que pueden suficientemente testificar esto. Mientras durò la deuocion, no huuo sino vitorias y glorias para la Corona de Francia: y la tierra se hallò estrecha para reconocer el nombre desta ilustre nacion. Han sido los Franceses tenidos por tan Christianos, que para llamar en Oriente, y aun en Africa a vno Christiano, le llaman Frances, como se vio en el capitulo quarenta y ocho del libro segundo desta historia, quando en Armenia vieron Religiosos Españoles. De suerte que nombre y virtudes de vn Christiano se incluyen en este nombre. El principio de la ruina y destruicion de tan nobilissimo Reyno, començo en tiempo del Rey Francisco Primero. Porque aunque el Rey era Christianissimo, tanto en la intencion y voluntad, quanto en el nombre, con todo esso hizo algunas cosas que le desdoraron mucho, y en parte fueron causa de tantos males. Lo primero, hizo liga perpetua con el Turco, trayendo vna armada contra la Christiandad. Lo segundo, por apartar al Rey Enrique Otauo de Inglaterra de la amistad del Emperador Carlos Quinto, ayudò a este Rey en la determinacion que tenia de dexar a su muger la Reyna doña Catalina, tia del Emperador: (lo qual fue principio de las heregias y cisma de aquel Reyno.) Lo tercero, que en todas las juntas de los Principes hereges de Alemania, assistio por sus Embaxadores, incitandolos contra Carlos Quinto

S. Ant. 3. p. ti. 19. ca. 8. § 8.

Sant. ... p. lib. 1. ca. 4.

Boter. 3. p. lib. 1.

Causas de las heregias de Francia.

Quinto su Emperador, que defendia la causa de la Religion Catolica con grande instancia. Lo vltimo, que admitio en el Reyno de Francia grande numero de herejes Alemanes, permitiendoles exercitar y viuir en su seta Luterana: y con esta comunicacion los Franceses fueron poco a poco menospreciando la Religion Catolica, y oluidandose de la deuocion Christiana que solian tener. Estauan algo dispuestos con la letura de vnos libros que vn Francisco Rabeles, hombrezillo baxo auia compuesto: los quales contenian muchos donaires, burlas y fisgas de Clerigos, de Religiosos, de la honestidad y de todas las virtudes Christianas. Leyan tambien las poesias que auia sacado vn poeta llamado Maroto, llenas todas de desuerguença y deshonestidad contra los ministros sagrados: y ambos desacreditauan las vigilias, los ayunos, la vida de los sacerdotes, y la clausura de las Monjas, despreciando las ceremonias de la Iglesia. No se oyan en las casas de caualleros (y aun de la gente ordinaria) otras leyendas, ni se cantauan por las calles, ni en el campo sino los delyrios de Maroto y de Rabeles, en menosprecio de toda virtud. El año de mil y quinientos y treinta y quatro, que fue tambien en el que Enrique Otauo de Inglaterra, negò la obediencia al sumo Pontifice, se apartò de todos los ritos y ceremonias de la Iglesia Romana, y se hizo cabeça de la Iglesia en su Reyno, hizieron los hereges que se yuan criando en Francia vna junta en la ciudad de Paris, y parecieron a la mañana por los cantones libelos infames contra la Religion Catolica. Assombrado el Rey de tan horrendo atreuimiento y desuerguença, hizo vna procession general: en la qual con la cabeça descubierta, y vna candela en la mano, acompañado de la Reyna, de sus hijos y de toda la Corte, anduuo con mucha deuocion, para aplacar la ira de Dios, recompensando en alguna manera la ofensa que se le auia hecho. El año de mil y quinientos y quarenta, se leuantaron en la Prouença y Condado de Auiñon muchos hereges, creciendo en tan gran numero, que se temia la ruina del Reyno si no se atajauan. El Rey a instancia del Legado de Auiñon (el qual en medio de tantas heregias se ha conseruado muy Catolico, al fin como patrimonio de la Iglesia Romana) hizo leuantar alguna gente de guerra. Prendieron mas de quatrocientos hereges, y lleuados a Auiñon, les mandô poner fuego el Legado a ellos y a la carcel donde estauan, y assi todos fueron abrasados. Yua cundiendo y estendiendose la heregia, y murio el Rey Francisco, año de mil y quinientos y quarenta y seis, auiendo pocos dias antes hecho obsequias al Rey Enri-

Suri. 153

Fonte.l.1

Enrique Otauo de Inglaterra, que murio en su cisma y apostasia. Entrò en el Reyno Enrique Segundo su hijo, y en este tiempo huuo lista de mas de quarenta mil hereges Hugonotes. Llamaronse deste apellido por vna puerta de la ciudad de Turs, a la qual el Rey Hugo Capeta dio nombre, adonde se hazian sus primeras juntas y conciliabulos. Auia su padre el Rey Francisco alcançado del Papa Leon Decimo la eleccion de los Obispados y Abadias: los quales daua à Capitanes y a cortesanos, à contemplacion de mugeres. Ellos cedian su derecho a Clerigos inhabiles para el gouierno de las Iglesias, el que a menos estipendio se encargaua dellas. En tiempo de Enrique aumentaronse necessidades con las guerras que emprendio contra España: y como no tuuiesse con que pagar à sus acreedores, dauales las Abadias y Obispados, para que de sus rentas se fuessen pagando. Viendo estas ocasiones los ministros de la heregia, y las Iglesias sin Pastores que les hiziessen resistencia, fueles muy facil sembrar errores casi por todo el Reyno. Fomentauase de Ginebra este veneno: adonde se auian rebelado contra el Duque de Saboya su señor, año de mil y quinientos y treinta y seis, y abraçando la heregia, echaron de la ciudad a su Catolico Obispo. Muerto de vna desgracia, justando Enrique Segundo, a diez de Mayo

. Co- ib.11

on de ar sus s los es.

de mil y quinientos y cincuenta y nueue, entrò en el gouierno su hijo Francisco Segundo, de edad de quinze años: al qual quando moria Enrique, le ordenò que hiziesse guardar con todas sus fuerças la Religion de sus antepassados, sin consentir heregia alguna. Como faltò en Francia vn Rey tan Catolico y valeroso, con la pequeña edad del hijo, se desuergonçaron los hereges, y descubiertamente predicaron sus setas. Intentaron con vna conjuracion llegarse a Bles, para dar de improuiso en Ambuessa (adonde el Rey estaua) pretendiendo cogerle sin preuencion. Para que teniendole desta manera en su poder, pudiessen matar à los Guisas, el Duque Francisco de Lorena, y su hermano Carlos Cardenal de Lorena (que eran los que les hazian resistencia y contradicion) y aficionar al Rey à la libertad de su seta, codicia de deleites y crueldad. Supo la conjuraciõ, y preuiniendo la defensa de la ciudad, salio el valeroso Duque de Guisa a reconocer la tierra, y rompiendo el esquadron de los hereges, prendio su Capitan, y mandole hazer quartos. Llamò el Rey à Cortes para atajar tantos daños, y llegò la desuerguença de los hereges, à que el Almirante Gaspar Colini presentò vn memorial de lo que se les auia de consentir acerca de las nueuas setas, y acerca de la priuãça de los Guisas, y la mucha mano que en el gouierno

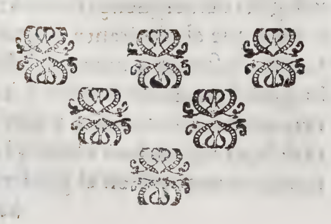
Suri.1560.

Natal. Comes, li.13.

no tenian. Atreuiose delante de los Grandes a dezir al Rey, que haria firmar aquel memorial a cincuenta mil hombres. A lo qual respondio el Cardenal de Lorena con grande valor. Que tenia el Rey vn millon de hombres contra aquellos. Algunos señores fautores de Hugonotes, pedian les señalassen lugares, en los quales pudiessen guardar libremente sus setas: otros dezian, que el punto de la Religion, se remitiesse a vn Concilio de la nacion. Pero el Rey no quiso venir en ello, mostrando animo y coraçon de Principe Christianissimo, y de mas edad de la que tenia. Prendio al Principe de Conde, y a otros fautores de hereges, y el Almirante y sus hermanos huyeron de temor del Rey. Del qual (si viuiera algun tiempo) con su valor y experiencia, y con el consejo de los Guisas, se prometia el total remedio del Reyno, y extirpacion de las nueuas setas. Fue Dios nuestro Señor seruido de lleuarle para si en la ciudad de Orliens, a cinco de Deziembre, año de mil y quinientos y sesenta.

(?)

§



CAPITVLO XV.

Como sucedio en el Reyno Carlos Nono, de edad de onze años. Los graues daños que las heregias causaron. Y los innumerables sacerdotes y seglares Catolicos, que a manos de hereges recibieron martirio.



Verto el Rey Francisco Segundo, sucediole su hermano Carlos (Nono de los deste nõbre) de edad de onze años, inhabil hasta los catorze para el gouierno, por ser assi ley del Reyno. Por esta causa fue forçoso el entrar en el gouierno el Duque Antonio de Vandoma (Rey que se llamaua de Nauarra) hermano del Principe de Conde (como el mas cercano a la sangre y Corona Real.) Lo primero que hizo fue dar libertad a su hermano, y permitir que viniessen a la Corte el Almirante y sus hermanos, y con ellos entraron ministros y predicadores de las setas: con lo qual los Principes de la casa de Guisa se fueron de la Corte, temiendo no se les atreuiessen. Alcançaron los hereges licencia del Duque de Vandoma Gouernador, y de la Reyna madre, para que en la villa de Poysi fuessen oydos, y disputassen

putaſſen con los Catolicos. Para lo qual vinieron de Alemania y de Ginebra Teodoro Beza, Pedro martir, que ſe llamó aſsi, por voto que ſus padres hizieron a ſan Pedro martir de ponerle eſte nombre (aunque el nunca fue Religioſo de ſu Orden) y otros famoſos hereſiarcas. Aſsiſtio a eſte ſolene acto, el Rey niño, la Reyna madre, con los demas hijos, y muchos Principes y ſeñores de Francia. Reſpondieron a los hereges y a ſus argumentos, el Cardenal de Lorena, con los mas excelentes Teologos del Reyno, de la Orden de ſanto Domingo, y otros Doctores Pariſienſes, quedando conuencidos y con mucha afrenta los hereges. Bien es verdad que perdio mucho la Reyna y los Principes de Francia en auerlos oydo: porque aunque quedaron concluidos, ſin ſaber reſpõder a las razones de los Doctores Catolicos, no ſe trataron como tales: antes cobraron alas y grande ſoberuia, viendo que ſe hazia caſo dellos. Fue ocaſion eſto, de que por todas las partes de Francia, ſe predicaſſe la heregia, dexandoſe engañar muchos con la licencia y libertad de vida que enſeña. Començaron, no perdiẽdo ocaſion los de la nueua ſeta, debaxo del amparo de cabeças principales, a tomar las armas, cõ que deſtruyeron y aſſolaron caſas y lugares Catolicos con grandiſsima crueldad: declarandoſe contra el Rey y la verdadera Religion, diez ciudades de las principales del Reyno. Tomó las armas el Gouernador Duque de Vandoma con ſocorros de Eſpaña, y entrando por fuerça la ciudad de Roan rebelde, venciendo quedó muerto, paſſado de vn arcabuz. Acudio luego el Duque de Guiſa, llamado de la Reyna y Cõſejo del Rey, para con el poderſe valer contra los hereges: y con ayuda de tres mil Eſpañoles (que con don Luis de Caruajal auia embiado el Rey Catolico) rompio el exercito de los hereges, y prendio al Principe de Conde ſu Capitan. Yendo con tanta mejoria las coſas de los Catolicos, ſucedio vna laſtimoſa deſgracia, y fue, que auiendo los hereges de Ginebra ſobornado a vn hombre facinoroſo, para que quitaſſe la vida al Duque de Guiſa, le atraueſsó con vna pelota de arcabuz, de que dentro de ſeis dias vino a morir año de mil y quinientos y ſeſenta y tres a veinte y quatro de Febrero. Fue grande el ſentimiento que deſta muerte tuuieron todos los Catolicos, por ſer eſte Principe la coluna de la Religion en Frãcia. Dio luego el Rey todos los oficios y gajes a ſu hijo, que era muy moço: el qual fue biẽ parecido a ſu padre los años que viuio. Tambien en la Prouincia de Gaſcuña, con ayuda de los Eſpañoles de los preſidios de Pamplona y Vizcaya, ſe alcançó de los hereges vna vitoria de importancia. Canſado pues el Rey de tanta gente principal muerta en ſu defenſa,

Eſpañoles vencen y deſbaratan los hereges de Francia.

Genebrar 1566.

defenſa, y faltandole fuerças y conſejo, aſſento vergonçoſa paz con los hereges, y deſpidio (no con buen conſejo) los Eſpañoles. Finalmente concedio libertad de conciencias, y que cada vno, ſegun ſu Religion, pudieſſe predicar en todo el Reyno, ſaluo en Paris y ſu juriſdicion. Parecio eſto tan mal a los Catolicos, que el Parlamento y ciudad de Paris hizieron grande reſiſtencia, no ſe pudiendo acabar con ellos por muchos dias, firmaſſen los capitulos deſta infame paz, por mas que el Rey y ſu madre inſtauan. Vfanos y arrogantes los hereges de la proſperidad de ſus intentos, cometieron en todo el Reyno innumerables homicidios y eſcandaloſos ſacrilegios. Con ſer Paris pueblo tan Catolico, y que ſiempre dio grandes mueſtras dello, no faltaron grande numero de hereges que ſe atreuieron a robar y dar ſaco al Religioſiſsimo Monaſterio de los padres Cartuxos de Paris (que eſtà fuera de los muros) maltratando a los Mõjes. Deſpues deſto ſaquearon vna parroquia de las mas principales y ricas: y (aſsiſtiendo muchos dellos con armas) predicaron ſus errores en la miſma Igleſia. En las demas ciudades (adonde no auia quien con potencia y mano armada les reſiſtieſſe) hazian exorbitantes males. Teſtigos ſon deſtos terribles y enormes daños las crueldades de Nimes, las inhumanidades de Mombriſon, las barbaridades de Angulema, y las tiranias y inſultos, exercitados en mas de mil pueblos de Francia. En Angulema fueron robadas las Igleſias, aſſoladas Surio.
y quemadas, y ſacados de los ſepulcros los cuerpos de muchos varones inſignes en ſantidad. Ahorcaron gran parte de los frailes, a algunos echaron en los lugares adonde echauan las inmundicias de la caſa, a otros en los pozos, a otros arrojauan de las mas altas torres: quitando la vida a muchos Clerigos, y encarnizandoſe todos como Leones en la carne de los Catolicos. Mientras cometian tan execrables ſacrilegios, Bozi. li. ... ſign. 43. ...
gritauan todos a porfia: viua el Euangelio, viua el Euangelio, y mueran los miniſtros Catolicos. Cruelíſsimos tormẽtos y martirios de Catolicos.
En la miſma ciudad prendieron los hereges treinta y dos Catolicos, a los quales deſpedaçaron cruelmente con tres generos de tormentos y martirios. A algunos los ataron de dos en dos, dexandolos morir de hambre, imaginando que con ella ſe mordecrian y comerian el vno al otro. A otros ataron a vna maroma, y poco a poco con vn cuchillo les yuã partiendo por medio. A otros les yuan pegando fuego por detras poco a poco, ſiendo el fuego lento, para que fueſſe mayor el martirio. En Nimes por dos vezes executaron ſu furia: la primera echaron en vnos pozos a duzientos Catolicos, todos hombres ſeñalados, y de los mejores

ciuda-

ciudadanos: y la segunda degollaron grande numero de gente honrada, auiendoles primero dado crueles y diuersos tormentos, Enterraron viuos todos los Albaneses del señor de Memoransi, despues de auer exercitado en ellos toda especie de barbaridad. Sucedio la noche desta cruel matança vna horrible tempestad, acompañada de espantosos truenos y relampagos, que eran indicios del horror que tenia el cielo de sus detestables tiranias. En Mombrison hizieron saltar a los Catolicos de lo alto de vna torre, tomando gusto de verles caer: recibiendo los cuerpos quando cayan, en sus picas y alabardas. En la ciudad de Monsbruno prendieron a vna principal Matrona, señora de Marandant (que los auia hospedado y regalado) a la qual quemaron los pies, y luego la desollaron para hazer agujetas de su piel. En Bazas, despues de auer preso a vna pobre viuda, y cobrado resçate della, poniendole poluora debaxo, la bolaron cruelissimamente. En Castelgelos, rompieron el sepulcro del Rey de Nauarra Enrique de Labrit, aguelo de parte de madre del Rey Enrique Quarto de Vandoma. Robaronle el collar de oro con que le auian enterrado, y dexando su cuerpo a los perros, los Catolicos recogieron sus huessos y los sepultaron, librandolos de la barbara crueldad de los Hugonotes. A vn valeroso Cura de la parroquia de Chasenouili, llamado Luis Fayardo, le metieron las manos en vna vacia ardiendo con azeite, hasta que la carne se aparto de los huessos toda deshecha: luego le echaron por la boca mucho azeite hiruiendo, y a lo vltimo le dispararon dos escopetas. Dio su dichosa alma en tan doloroso martirio, a Dios por quien padecio tan crueles y barbaros tormentos. A otro llamado Colino Gaillebato, le cortaron sus partes, y echandole azeite ardiendo en las heridas, murio en este tormento. A otro llamado Iuan Bachelon, auiendole desollado los pies con hierro abrasando, le degollaron. En otra parte a Guillelmo Bricailco y a otro sacerdote los colgaron de vn pie, dandoles de comer en aquel martirio, hasta que muriendo el vno, degollaron al que quedaua. En el pueblo de Floran dieron tan crueles y sangrientos açotes a vn sacerdote, que faltandole toda su sangre, dio el alma a nuestro Redentor Iesu Christo. En Gascuña, en el pueblo de san Macario, vsaron los mas barbaros y crueles martirios, que hasta aora se han oydo, ni escrito en historias antiguas y modernas, con vnos venerables presbiteros. Abrieronlos por medio, y reboluiẽdo en vnas varas sus entrañas y tripas, se las fueron arrancando y sacando del cuerpo, acabandoles con este tormento la vida. A otro llamado Octauo Roniero, le enclauaron

vnas herraduras, o çapatos de hierro, y atandole a vn palo, le tirauan de arcabuçazos, y assi murio. A otros enterrauan viuos, y a los niños hijos de Catolicos arrojauan en alto, que cayessen sobre las cuchillas de las alabardas, haziendose pedaços. A vn Reuerendo sacerdote le abrieron con vn puñal el vientre, y estando viuo, le echaron auena y ceuada en el, haziendole pesebre de hambrientos cauallos, para que a bueltas de la ceuada, sacassen las entrañas del santo martir. En Glery, despues de auer assolado el insigne templo de nuestra Señora, desenterraron los cuerpos de Luis Rey de Francia y de su muger, y arrastrandolos por las calles, los quemaron. Lo mismo hizieron en Orliens, sacando de la Iglesia de santa Cruz el cuerpo del Christianissimo Rey Francisco Segundo (que auia muerto en aquella ciudad dos años auia) y le quemaron, vengādose despues de muerto, de quien si viuiera, temian auia de ser destruicion suya. En la misma ciudad hizieron cauallerizas de los templos sagrados, robaron todas las riquezas de las Iglesias, quemaron las reliquias de los Santos: desenterraron el cuerpo de san Aignano, y lo echaron en vna hoguera, y en Turon el de S.
Suri.1562. Martin. En Leon quemaron el
Gonzaga. cuerpo de san Ireneo, y arrojarō las cenizas en el Rodano, y lo mismo hizieron del santo cuerpo del Serafico Doctor de la Iglesia san Bonauentura. En Potiers echaron en el fuego el sagrado cuerpo Ludo l.2.ti.
de san Hilario, con los libros escritos de su mano, despues de auerle citado y condenado a quemar. Lo mismo hizieron del cuerpo de san Eutropio en Oranges, adonde poniendo sobre vn jumēto la figura de vn Christo crucificado, la escarnecieron con horribles blasfemias, y la maltrataron con muchas heridas y golpes, arrojandola en vn grande fuego. Vsaron no imaginadas crueldades con todo genero de sacerdotes, tanto, que vn Capitan de los hereges, llamado Piles, lleuaua colgado al cuello por insignia de sus hazañas, vn collar de narizes de sacerdotes: y aun no faltó quiē lleuasse otro de las partes mas inferiores. Finalmente hizieron grandes carnicerias de Catolicos en Roan, Diepa, Turs, Burges, Mans, Mompeller y en Falesa. Vn graue historiador dize, que por Natal. Comes, lib.
los años de mil y quinientos y sesenta y siete, y mil y quinientos y Para.lib. 3.cap.7.
sesenta y ocho, en solo el Reyno de Francia fueron destruidos, saqueados y quemados por los hereges mas de seiscientos Monasterios, y martirizados cinco mil sacerdotes y predicadores Catolicos.

(?)



CAPITVLO XVI.

De treinta y quatro ilustres martires, Religiosos de la Orden de nuestro padre S. Domingo, que en estos tiempos por defensa de la fè, padecieron en Francia gloriosos martirios.

ACudieron las sagradas Religiones, como piadosas hijas, ocurriendo y ayudando a la madre Iglesia en estas tribulaciones. De la manera que quando sobreuiene vna turbacion de vn peligro, o sobre salto a vna persona, acude en aquel desmayo la sangre delos extremos a fortalezer el coraçó, quedando rostro, manos y pies sin color: assi en este aprieto y trabajo de la Iglesia, acudieron con gran presteza las sagradas Religiones (miembros misticos de los mas principales que ella tiene) ofreciendo su sangre, para socorrer y sustentar el coraçon de donde tienen vida y ser. Apenas se hallara alguna Religion, que en Francia, Flandes, Alemania y Inglaterra no aya ofrecido sangre de sus hijos en defensa de la madre vniuersal, correspondiendo a la deuida obligacion. La de nuestro glorioso padre santo Domingo, como tan deudora a los fauores que le auia hecho, siendo de los mayores auerla instituido contra hereges y vicios, dandole de su mano el blason de predicadores de su santo Euangelio: no solo contra idolatras, propagando y dilatando la fè en las remotas naciones de Oriente y Ocidente (como està dicho) han derramado su sangre: sino en estas ocasiones, oponiendose valerosamente contra las heregias, han ofrecido sus vidas, cõsiguiendo glorioso triunfo y palma de martirio. En el Conuento de Angulema padecio el Reuerendo padre fray Renato Poyuet, Maestro en Teologia y insigne predicador. Auiendo entrado los hereges por fuerça de armas aquella ciudad, le prendieron: y pidieronle con ruegos y amenazas, que se conformasse y sintiesse con ellos solo en lo que tocaua al santissimo Sacramento del altar. Por mas instancia que estos enemigos de la fè le hizieron, y crueles tormentos que le representaron, no se pudo acabar con el que afloxasse, ni se apartasse de la Catolica confession que desta verdad haze la santa madre Iglesia Romana. Por lo qual se indignaron cõtra el santo Religioso, y le pusieron en vn carro de dos cauallos, desnudo hasta la cinta, y a publicos pregones le traxeron por la ciudad con grande mofa y escarnio, pregonando los hereges: este es el predicador de la falsedad.

Actas del Capitulo general de Roma año de 1569

Castil. 1. p. lib. 1. c. 63.

Atenazearonle con tenazas ardientes, ſin que por los crueles dolores, dexaſſe vn punto de repetir ſu ſanta confeſsion de la fé, y de aquel Sacramento diuino. Luego fue puesto en vna muy alta açotea, y deſpues de atado con vnas coyundas de buey de arada, en oprobrio e irriſion de las veſtiduras ſacerdotales (poniendoſelas como Eſtola y Manipulo) le deſpeñaron de alli a baxo: yendo ſiempre eſte bienauenturado padre, inuocando y alabando al Señor por cuya gloria padecia. Deſpeñaron tambié tras el otros dos ſacerdotes Catolicos, y en aquel Conuento de Angulema quitaron la vida al padre fray Iuan Vole, y a otro compañero ſuyo, Religioſo de la miſma caſa. En el Conuento de Reuelli, del Obiſpado de Carcaſona, fue martirizado el Preſentado fray Iuan Malhauſerio, Prior del Conuento de Toloſa, y Viſitador de la Prouincia. Andaua rezando eſte padre por el ſobre clauſtro, quando entraron los hereges en el Cõuento: preguntó ſu Capitan quié era, y informado que era el Prior de Toloſa, con quien muy de atras tenian mortal odio, por el daño que con ſus ſermones les hazia, diſparó vn piſtolete, paſſandole con dos pelotas, de que murio alli luego. Era marauilloſo el eſpiritu que contra las heregias tenia, por lo qual deſſeauan ellos mucho auerle a las manos, para tomar vengança del, quitandole la vida, porque con ella, por medio de ſu Catolica dotrina, tanta guerra les hazia. En el miſmo Conuento eſte dia, que fue quando los hereges ſe apoderaron de la villa y de nueſtro Conuento, padecio martirio el padre fray Iuan Torta, famoſo predicador y de excelente eſpiritu contra las nueuas ſetas. Sacaronle del Conuento preſo y aherrojado con grillos, quebrandole los pies con vn martillo quando ſe los poniá: y a lo vltimo le amartaron a vn poſte, diſparandole ſaetas como a ſeñal y blanco. No ſatisfechos con eſto, viendo que ſe le acabaua la vida, le dieron con grande furia crueles puñaladas, y aſsi embió ſu eſpiritu al Señor, por cuya fè padecia. En el miſmo Conuento de Reuelli, eſte dia ahorcaron los hereges al padre fray Sebaſtian Moneti, predicador del Cõuento, y a otro padre ſacerdote fray Iuan de Tirauilla, Sacriſtan: porque no concedian con ſus errores. En el miſmo Monaſterio, otro padre ſacerdote ſe eſcondio al principio entre vnos ſarmientos por temor de la muerte: pero viendo que andauan buſcando Religioſos, ſalio con animo intrepido: hincoſe de rodillas, encomendandoſe a nueſtro Señor, y llegando vn herege, le cortó la cabeça. El qual tomandola en la mano, para lleuarla por trofeo, permitio nueſtro Señor, para eſcarmiento de los demas hereges, ſe quedaſſe muerto de

Martirio de padres Dominicos.

repente

repente junto al Religioso. Otro padre, llamado fray Iuan Carrera, que estaua en la huerta del Cõuento, considerando que andauan los hereges rabiosos buscando frailes, a quien quitar la vida, salio a ellos, y con alabardas y espadas le hizieron pedaços. Otros tres padres del mismo Conuento fueron ahorcados, cuyos nombres no he podido saber, aunque estan escritos en el libro de la vida. En el Conuento Matisconense era Prior el padre Presentado fray Miguel Sarberio (que auia sido Lector y Catedratico de Biblia en la Vniuersidad y Conuento de Paris) prendieronle los hereges y despeñandole de vna torre, antes que espirasse (estando aun palpitando) le echaron vna soga a la garganta, y le ahorcarõ. A vn nouicio que con el estaua (llamado fray Iuan) partieron la cabeça con vna alabarda, caminando juntos al cielo, bañados en su propia sangre. En el Conuento de la ciudad de Castras era Prior el padre fray Pedro Guilloto, Maestro en Teologia por la Vniuersidad de Paris, prendierõle los hereges, y arrastraronle a la cola de vn cauallo por buen espacio de tiempo. Dieronle de puñadas, y despues desto le arrojarõ en vn hõdorio, y con estar muerto dentro del agua, sacò vn braço fuera. Acudieron los maluados verdugos que le auian quitado la vida, siguiendole el rio abaxo como vna legua, y queriendo con violencia baxarle el braço con palos y lanças, no fue possible. Miraronle la mano, y hallaron escrito en la palma, *Credo in Deum*: hizieron fuerça para borrarlo, y oyeron vna voz que les predicaua, quedando assombrados de prodigio semejante. Inspirados pues los matadores, y mouidos de Dios, sin boluer a su ciudad de Castras (adonde viuian) se fuerõ a la de Tolosa a presentarse al Parlamento, acusandose con grandes muestras de dolor, de auer muerto a este santo Religioso, y que ellos se presentauan para recebir qualquier pena, y castigo, aũque fuesse de muerte. El Parlamẽto, viendo su grande arrepentimiento, cõ vna breue pena y castigo los saluaron, dandoles orden que se reconciliassen con la Iglesia, y abiurassen la heregia. Con esto fueron a su Obispo, llorando la muerte deste martir glorioso, y les reconciliò y absoluio de su apostasia, admitiendolos al gremio de la santa madre Iglesia Romana. Los quales se han mostrado despues muy Catolicos y zelosos de la honra de Dios, persiguiendo valerosamente a todos los demas hereges, y haziendoles guerra en todas las ocasiones que se han ofrecido. En el Monasterio, o Conuento de la Rochela viuia el padre fray Francisco Picartio, natural de Beanuais en Francia (que es Beluacense) fueronle quitando la vida los hereges muy de espacio con gra-

grauisimos tormentos: y a lo vltimo le cortaron la cabeça. Con el qual embiaron al cielo otros dos Religiosos del mismo Conuento, lançados por los hereges en la mar. En el Conuento Biterrense al venerable padre fray Diego Magistri, despues de auerle sacado los ojos, y arrancado las entrañas por lugar vergonçoso, le cortaron la cabeça. En la Prouincia de la Prouença murieron en este tiempo muchos padres a manos de hereges. Los padres fray Iuan Iunio, Maestro en Teologia, y Prior del Conuento de Alexto, fray Nicolas Sauxato Vicario del Conuento Nemausense, fray Iuan Argempsonio, fray Antonio Viso, fray Iuan Miraballi, fray Appollinario Viennense, y el padre fray Iuan Chabasi del Conuento Diomense. Todos estos ilustres martirios fueron comprouados por autoridad y mandado del santisimo Pontifice Pio Quinto, en el Capitulo general de Roma, año de mil y quinientos y sesenta y nueue, delante de su Santidad: el qual con su presencia honrò el Capitulo, entrando en Difinitorio. Asi que estan autorizados estos gloriosos martirios por el sumo Pontifice Pio Quinto. En las mismas Actas del Capitulo se refiere, que otros muchos padres de la Orden fueron muertos a manos de hereges en Picardia y Normandia, Prouincias llenas de Conuentos: y muchos padres en el Conuento Athouniense, cuyos nombres no se expressan, porque no se tiene noticia dellos. Despues desto padecieron martirio en la Prouincia de Tolosa otros muchos padres, entre los quales fray Leonardo Thalasij, del Conuento de san Iuniano, dandole muchas puñaladas, le ahogaron luego en el rio. Fray Augerio de Montaluo, Suprior del Conuento de Morlan, atrauessado con vna pelota de arcabuz: y a otro gran sieruo de Dios fray Raimundo de Plano, del mismo Conuento de Morlan, singular predicador contra los hereges, despues de auerle sacado los ojos y dadoselos a comer, le pusieron en la possesion de la vida eterna, quitandole la temporal y perezedera, llena de trabajos y dificultosos caminos. En la Prouincia de Francia el padre fray Iuan Fegen del Conuento Pruuiniense fue muerto cruelmente a manos de hereges por defender la fè de nuestro Señor Iesu Christo, año de mil y quinientos y sesenta y cinco. Por el mismo tiempo fue preso por los hereges el padre Fr. Lorenço Franconio, y porq̃ hazia grande contradicion a sus errores fue quemado viuo. El P. F. Roberto de Bellouissu fue muerto crudelisimamẽte, cortãdole primero pies y manos, y desollãdole viuo, como hizierõ los barbaros a S. Bartolome. En la Cõgregacion reformadisima de Francia, padecieron insignes martirios el P. F. Ro-

Pio V. autorizò y hizo comprouar estos martirios año de 1569.

Casti.

Chronicó de F. Ant. Senens. De cadalsso.

Roberto Culuano del Conuento Ebroycense, y el padre fray Pedro Mereto del Conuento de Claramonte: porque con sus predicaciones destruyan las nueuas dotrinas. Con la sangre destos ilustres martires siruio la Orden de santo Domingo en estas alteraciones de la Religion Catolica en Francia, y con la sangre de otros muchos mas, cuyos nombres no se ponen: refiriendo las Actas de aquella grauissima Congregacion y Capitulo, calificado por el santo Pio Quinto, que otro mayor numero de martires desta Orden padecieron.

CAPITVLO XVII.

De lo que hizo la Orden de santo Domingo, para remediar los daños de las heregias. Y de algunos Maestros desta Orden que se señalaron en Francia, cõ sus escritos y sermones contra hereges. Y de vna solene disputa del padre Maestro fray Pedro Diuole con vn famoso heresiarca.



Intiendose la Orden de santo Domingo tan obligada cõforme su instituto, a reparar las quiebras de la Religion, acudio con tantas vezes, como la causa pedia en estas ocasiones, dando muestras al mũdo del valor de sus hijos, como se ha visto y se vera: y tomando (cómo deuia) por negocios propios los de su madre la Iglesia. Y assi en el Capitulo general que celebró en Auiñon año de mil y quinientos y sesenta y vno, entre otras, se mandarõ dos cosas. Lo primero, que en toda la Orden se hiziessen procesiones cada semana, y cantassen las Letanias, pidiẽdo a Dios socorriesse la tribulaciõ y peligros de su Iglesia. Lo segundo, se mandó a todos los predicadores, que con valor y animo intrepido predicassen contra las heregias, declarando los articulos de la fe y de la Iglesia Romana en los pulpitos. En el Capitulo general siguiente de Bolonia, año de mil y quinientos y sesenta y quatro, se mandó a todos los padres Prouinciales, que en los Conuentos vezinos a hereges, assignassen predicadores, que fuessen muro y defensa de la Iglesia, contra los acometimientos de los hereges. En cumplimiento destos mandatos del Capitulo de Auiñon, en el Capitulo Prouincial de España (que esta Prouincia celebró en el insigne Cõuẽto de N. Señora de Atocha en Madrid, deuoto y Real santuario entre todos los destos Reynos) el qual Capitulo fue grãdemẽte fauorecido de su Magestad Filipe Segundo. Assistierõ todos los ocho dias que durõ, a los sermones y conclusiones, su Magestad, o la Reyna doña Isabel.

Capitulo general Auiñõ

Capitulo de Bolonia.

Capitulo de Madrid.

Mandóse pues en este Capitulo, que en los Conuentos en cuyos pueblos auia auido algunos hereges (que se acabauan de castigar por la Inquisicion) se repartiessen catorce Religiosos de conocidas letras y espiritu, Maestros, Presentados y predicadores generales, para que acabassen de extinguir algunas raizes de zizaña, que auian los hereges sembrado. En las de Francia y Alemania se executò lo mismo, haziendose grande labor en seruicio de la Religion Catolica. De los que en estos tan turbulentos tiempos mas se señalaron, fue el padre M. F. Esteuan Paris, q̃ despues fue en Frácia Obispo Abelonense. Grande predicador cótra las nueuas setas, doctissimo en letras diuinas, que siendo Obispo, con su autoridad y sermones hizo resistencia a las heregias, reduziendo muchos tocados della, a la integridad de nuestra santa fe Catolica. Escriuio vn libro (entre otros) de mucha erudició contra los hereges de aquel tiempo, intitulole: Institució del hombre Catolico, con el qual hizo notable prouecho por los años de mil y quinientos y sesenta. El padre fray Domingo Sergét, Maestro en Teologia, y Regente de la Catedra principal del Conuento y Vniuersidad de Paris, eminente predicador contra hereges, compuso vn libro de mucha erudicion contra sus errores en la materia de los Sacramentos. El qual fue muy bien recebido, por ser de singular vtilidad a los Teologos Catolicos, para refutar las heregias de nuestros tiempos, florecio por los años de mil y quiniétos y sesenta, hasta mil y quiniétos y ochenta y quatro. El padre Maestro fray Pedro Diuole, del Conuento Altissiodorense, Doctor en Teologia por la Vniuersidad de Paris, y de los mas celebres de su tiempo, fue Prouincial de Francia, y assistio como tal al Capitulo general de Auiñon, año de mil y quinientos y sesenta y vno, con el padre Maestro fray Antonio de Idoneis Prouincial Tolosano, hombre de conocida erudicion, y que se opuso mucho a los hereges. Salieron con gráde resolucion de hazerles guerra (como en el Capitulo general se les mandaua) tãto que el padre Maestro fray Pedro Diuole, no solo por sus frailes predicadores, sino por su persona se auétajó a lo mucho que antes hazia. Impugnaua con la fuerça grande que tenia de espiritu, las peruersas dotrinas de los hereges, haziendo sermones muy llenos de eloquencia y erudicion Catolica. Y con esto sustentaua y conseruaua los Catolicos, enseñandoles el camino de la verdad. En todo el tiempo que florecio (que fue desde el año de mil y quinientos y cincuenta, hasta el de mil y quinientos y setenta, poco mas, o menos) no se halló en todo el Reyno de Frácia predicador Catolico de mas importancia, ni que mayores

Bibliotheca d. F. Ant. Seneni.

trofeos

onen ... icas ... icia. ... a so- ... el M. ... con- ... here-

trofeos alcançasse de los heresiarcas. Entre otras, le sucedio vna vez en la villa de Hamur (del Obispado Pictauiēse) que el año de 1567. se aplazò vna solene disputa entre Catolicos y hereges, porfiādo ellos en querer prouar y defender sus errores. Acudio gran parte de la Prouincia de Aquitania, desseando ver el sucesso, y quien triunfaua de su contrario: y algunos Principes y señores de la vna y otra parte. Eligieron los Catolicos por su defensor y maestro al P.F. Pedro Diuole, cuyo vehemēte feruor contra la nueua Religiō era a todos manifiesto. Bien pensauan los hereges con su natural soberuia, salir con su intento, fiados en vn acerrimo defensor de sus setas, y ingenioso heresiarca, llamado el maestro de Luziera. Señalaron ambas partes por campo y palenque de la disputa la Halà (q̃ es la plaça de la villa) porq̃ en otra parte no fuera posible caber la mucha gente que a estas generales conclusiones auia concurrido. Començo N.P.M.F. Pedro con eficaces y euidentes razones, a manifestar como las setas y errores de los hereges eran disparates y engaños euidentes, y que sola la fè de la S. madre Iglesia Romana es la verdadera, y la que todos deuemos abraçar. Y conuencio con demonstraciones al Maestro de Luziera, con grande infamia de todos los hereges. Viēdo pues este heresiarca caydo su partido, quiso reboluer con algun brio a prouar algunas de sus heregias con paralogismos y razones aparentes, por no quedar del todo tā abatido y afrentado. Y lo primero que propuso fue contra la virginidad de nuestra Señora, y començando segunda vez a repetir las palabras que con su sacrilega y torpe lengua auia pronunciado, subitamente le vino castigo milagroso del cielo. Quitòsele de repēte la habla y la vida, acabando miserablemēte a vista de todos. Quedaron assombrados de tan prodigioso sucesso, aunque bien merecido, del q̃ queria ser infamador de la limpieza de la Virgen, y sustentador de heregias. Los que se llegaron mas cerca, notaron que despues de muerto, lançaua de su suzia boca y cuerpo, tan abominable y asqueroso hedor, que no auia quien sufrir le pudiesse. Predicò luego vn elegāte y deuoto sermon el padre Maestro fray Pedro Diuole, en confirmacion de la dotrina Catolica que defendia, apoyada y calificada con tan euidente y milagroso sucesso. Con esto se reduxeron buen numero de hereges, de los innumerables que al espetaculo auian concurrido. Este sucesso fue muy publico en Francia, y asi se estampò en vnas relaciones, que de las desordenes de los hereges he visto.

(?)

CAPITVLO XVIII.

Como el santo Pōtifice Pio Quinto, de la Orden de S. Domingo hizo muchas cosas notables para limpiar a Francia de hereges. Y de la grande vitoria que con ayuda del exercito que embiò, alcāçarō los Catolicos.



O Se contentò la Orden de nuestro padre santo Domingo, en socorrer a la Religion Catolica en estos Reynos de Francia, con los subgetos que en ellos tenia: sino con otros de otras naciones, tambien muy auentajados, a los quales para esto auia criado y dispuesto muchos años. Quien mas se señaló con eminencia grande (entre todos los hijos que ha tenido, no solo esta Orden, sino toda la Iglesia Christiana) fue el santo Pio Quinto, fraile deste hauito. El qual acudio al remedio de Francia, con el amor, caridad y cuydado, que si fuera hermano y padre de cada vno de los Catolicos de aquel Reyno. Lo primero, hizo tradu- (Hieronim. Cate. en su vida, p. 63.) zir el Catecismo Romano en Frances, para que pudiesse andar en manos de todos. Obligó al (Fuéma. l. 3.) Rey de Francia a que echasse de su Consejo al Cardenal Xatillon, herege (como sus hermanos el Almirante y el señor de Andalot.) Este Cardenal estaua priuado del Capelo por Pio Quarto, y por menosprecio del Pontifice, se auia puesto los hauitos de Cardenal despues de casado. Hizo con el Rey, nuestro santo Pontifice mucha instancia, que le compeliesse a dexarlos, protestando no dar semejante dignidad a hombre Frances, mientras este la infamase, y priuole del Obispado de Biebos que tenia vsurpado. Quitò tambien los Obispados al Vticense, Valentino, Carnotense, Olorense, y a otros hereges, poniendo en su lugar el Rey, por orden del Pontifice, Obispos Catolicos. El Cardenal Xatillon se passò a Inglaterra, adonde murio en el Caluinismo. Priuō tambien el Pontifice de los beneficios Eclesiasticos, a algunos casados que los posseyan, proueyendo que en su lugar entrassen hombres de virtud y letras. No solo limpiò con su buena traça las Iglesias: sino el Consejo de Estado del Rey y las Chancillerias. Cargó mucho la mano en que los Obispos residiessen, para que remediassen los males de la heregia, y consolassen sus perseguidas ouejas. Tratô de extirpar el abuso de dar las Abadias y beneficios menores a seglares y a mugeres, introduzido de los Reyes antecessores, para pagar en esso los seruicios que les hazian. A la Princesa de Roca (Caten. pl. 68.) surion Catolica, quitò el Obispado de Glandeues, y otras dos Aba-

(Ontp… Pantin… adicio… à Platin… Pio III…)

Abadias que auia recebido en dote de los Reyes: auiendolas posseydo mucho tiempo, sin poner Prelados. Prohibio con graues penas y censuras, que no se pudiesse tener de alli adelante beneficio sin titulo, ni dar possesion del, a quien primero no traxesse las Bulas de Roma. Encomendo mucho al Rey, estoruase a algunos Principes poderosos, la persecucion de las Iglesias, y de los Eclesiasticos y Religiosos: amenazando, que para atajar estos daños, daria las Iglesias a los mas poderosos Obispos de España, que con armas las pudiessen defender. Acusó con grande sentimiento, la amistad que aquel Reyno sustentaua con el Turco, siendo açote de la Christiandad: porque asi dañaua a Francia su amistad, como a los Macabeos la de los Romanos. Y representò al Rey el poco peligro que de su enemistad se le seguia, teniendo sus estados tan apartados. Representòle el notable daño de la Christiandad, sustentando en aquel Reyno, en medio de toda ella, tan grande seguridad a su mayor enemigo. Pidiole con mucha instancia la destruycion de Ginebra (sentina y cueua de hereges) de donde auia manado gran parte de las setas de aquel Reyno. Tratò por medio del Conde Miguel de la Torre (Legado, o Nuncio suyo, embiado para todas estas cosas) que rompiesse en todo caso con los hereges, las pazes que tan afrentosamente auian hecho. Y cumpliendo luego el Rey con lo que el Pontifice le ordenaua, mandò por vn edito, que en todo el Reyno no se siguiesse sino la Religion Catolica Romana: con lo qual se embrauecieron mucho los hereges. Embiò para resistirlos y romper con ellos (demas del exercito ordinario que en tierra de Auiñon, Estado de la Iglesia, sustentaua) vn exercito de seis mil soldados con el Conde de Santaflor: Iuntòse este con las fuerças del Rey de Francia y del Rey Catolico (que de Flandes auia embiado casi cinco mil soldados, y entre ellos grande numero de Españoles) y acometieron, rompiendo al de los hereges: con ser de onze mil cauallos y catorze mil infantes, los mas dellos Alemanes. Auiase peleado grande rato, sin conocerse ventaja, por el valor y fuerças de los Tudescos: y finalmente siendo desbaratados, passaron a cuchillo los Catolicos diez y siete mil hereges, no faltando de nuestra parte sino solos seiscientos soldados. Sucedio esta ilustre vitoria, a tres dias del mes de Otubre, vispera de nuestro padre san Francisco, año de mil y quinientos y sesenta y nueue. Afirmaron los Hugonotes auer visto en el ayre al desplegar las vanderas del santissimo Pontifice (que lleuauan la vanguardia de la batalla) hombres con armas resplandecientes, y con espadas sangrientas,

Natal. Comes, lib. 18

Mab. Ros. lib. 12.

Iaco. Aug. Thua. l. 45.

Milagroso sucesso en el exercito del S. Pontifice.

grientas, amenazando los contrarios. Vn Capitan suyo de mucho nombre, se atemorizò de tan estraña vision, y haziendo voto de seguir las vanderas de Pio Quinto (si escapaua) lo cumplio despues. Todo esto contò el mismo Capitan al Cardenal Alexandrino, sobrino del Pontifice, quando fue por Legado a Francia. Embiò el Conde de Santaflor, General del Pontifice a Roma veinte y dos vanderas que ganò, y el Rey de Francia quatro cornetas de cauallos. Recibiolas el santo Pontifice con extraordinario contento y con mucha solenidad, colocando vnas en san Iuan de Letrã, y otras en san Pedro, con esta inscripcion en Marmol.

Pio Quinto, Pontifice Maximo, colgò las vanderas ganadas a los rebeldes de Carlos Nono, Christianissimo Rey de Francia, y enemigos de la Iglesia, por Esforcia Conde de Santaflor, Capitan del exercito que embiò en socorro el Papa, en la Basilica, Principe de las Iglesias, y dedicò a Dios autor de las vitorias, año de mil y quinientos y setenta.

Queriendo despues desto el Rey hazer pazes con los hereges, lo contradixo con instancia el santo Pontifice por su Nuncio, ayudado del Embaxador del Rey Catolico. Sustentò dos años exercito en Auiñon, ciudad muy acometida de los hereges (por ser del patrimonio de la Iglesia) y introduxo en ella mas riguroso Tribunal del santo Oficio, con facultad de confiscar bienes, reparando los templos y Monasterios destruidos, con la hazienda de los condenados. Tenia tanto aborrecimiento a los hereges, que compraua a los soldados Catolicos los que auian preso en la guerra, para justiciarlos y quemarlos en Auiñon, por escarmiento de los demas.

CAPITVLO XIX.

De quarenta y cinco Religiosos de la Orden de nuestro padre san Francisco, que en las Prouincias de Francia a manos de hereges, recibierõ gloriosos martirios.



EN El Conuento de nuestro padre san Francisco de la ciudad de Viria (en la Prouincia Parisiense) ofrecieron sus vidas por la Catolica Religion de la Iglesia Romana, cinco Religiosos, en estos años que vamos hablando. El padre fray Pedro Gosset, sacerdote y predicador, muy grande sieruo de Dios, fue ahorcado de los Hugonotes por la fè de Christo. El padre fray Iulian Maignense sacerdote, fue preso de los mismos, y escarnecido y maltratado con muchos tormentos, y finalmẽte fue ahogado. El hermano fray

Iuan Mecenſe Diacono (echandole mano los hereges deſpues de muchos dolores que le hizieron padecer) le paſſaron con vn arcabuz, caminando el con palma de martirio a la vida eterna. El padre fray Iuan Buni ſacerdote murio apuñaladas: y el padre fray Guillelmo de Montemagno ſiendo preſo de los miſmos hereges, auiendole cortado las narizes y orejas, diſparãdole algunas balas dio ſu alma a nueſtro Señor. En tierra de Bles fue muerto por los hereges el padre fray Iuã Voyſin, deſpues de crueles tormentos, y auerle cortado ſus partes, le arrojaron en el rio. Y ordenandolo nueſtro Señor, llegò haſta la ciudad de Turon (de donde era natural, y auia ſido Guardian) y parò en frente de ſu parroquia el ſanto cuerpo. Conocido de ſus deudos le dieron honrada ſepultura en la Igleſia de ſu Conuento, aſsiſtiendo gran parte del pueblo, Religiones y Clerezia al entierro deſte iluſtre martir. En la ciudad de Angulema (de la Prouincia Turonenſe) el padre fray Miguel Grelet, Guardian de aq̃l Conuento, fue preſo de los hereges, y condenado a ahorcar, y aſsi acabò glorioſamente, profetizando deſde la eſcalera de la horca, al Almirante Capitan general de los hereges, que auia de morir deſpeñado, como deſpues le ſucedio. El padre fray Pedro Boneau, predicador del Conuento, ſiendo condenado a muerte, caminò con grande conſuelo a la horca, teniendo pies entonces para caminar, con auer eſtado impedido de la gota haſta aquel pũto mucho tiempo antes. El padre fray Iuan Virolault, y el padre fray Iuan Aprilis, Lectores del miſmo Conuento, fueron cruelmente muertos por los hereges: eſte hecho pedaços ſu cuerpo, y paſſado con alabardas: y el primero, auiendole cortado barbaramente algunos miembros de ſu cuerpo. En la Prouincia Lugdunenſe de ſan Bonauentura, el padre fray Iuan Corietto, Guardian del Conuento de Lyon, fue atormentado cõ deſapiadados tormentos, para que manifeſtaſe adonde tenia la cabeça del Serafico ſan Bonauentura, queriendo mas morir a ſus manos, que deſcubrir lo que le pedian. Querian eſtos ſacrilegos miniſtros del demonio, como lançaron el cuerpo del ſanto Doctor en el Rodano, hazer lo miſmo de ſu ſanta cabeça, y no la pudieron hallar. El padre fray Iuan Giboſo, Guardian del Conuento Matiſconenſe (de Maccon) del Obiſpado de Leon, fue preſo por los Caluiniſtas, y auiendole cortado orejas, narizes y dedos de las manos, a viſta de toda la ciudad le arrojaron en el rio Sena. En el Conuento de Mombriſon fueron muertos por los hereges con varios tormentos el padre fray Iuan Baſſono, fray Franciſco Borgonio, fray Antonio Malinenſe, y fray Eſteuan Corrantio, dando

illustre testimonio de fortaleza Catolica en sus insignes martirios. En el Conuento de Castriuilan fueron muertos por la Catolica y Apostolica Religion a manos de Caluinistas el padre Guardian fray Pablo Tonelier, y el hermano fray Tosanctio Fortinio. En el Conuento Insulano fueron cruelmẽte despeçados los padres fray Frãcisco Paredio, y fray Claudio Moncareto, y auiendoles cortado orejas, manos y narizes: les partieron con vna hacha las cabeças y hombros, acabando cõ gloriosa muerte esta vida mortal, y començando la eterna. En el Cõuento de Mompeller (de la Prouincia de san Luis Obispo) fue muerto por los hereges el padre fray Antonio Brunello, varon doctissimo, Guardian del Conuento. Prendieronle estando en la Iglesia rezando el Rosario de nuestra Señora, quitaronle la vida, passandole el cuerpo con vna espada, y dandole muchas puñaladas. Su compañero fray Poncio Chaysi Diacono (como otro Leuita Laurencio) le siguio con mayores tormentos despues de tres dias. Sacaronle de la Iglesia, hiriẽdole grauemente en la cabeça, y passandole el pecho de vna estocada: assi medio muerto se acogio a casa de vn Catolico, adonde dos dias estuuo encubierto. Supolo el heresiarca Pedro Vireto, que de Ginebra auia venido alli a sembrar su dotrina, siendo causa de la total ruina de aquella ciudad. Hizole lleuar a vn hospital, en el qual le curassen sus heridas, no mouido de caridad, sino para tener ocasion de peruertir al inuencible Diacono. Visitaronle los medicos, diziendole que no eran de consideracion las heridas, y que presto sanaria. Trataronle de que seria bueno casarse, y vinieron ministros de la seta a persuadirle mirase por su salud, prometiendole regalos y deleites: y traxeronle mugeres hermosissimas de su opinion, que con halagos y blanduras le venciessen. Estuuo tan constante este generoso mancebo, que ni los soldados con armas, ni los ministros con razones, ni medicos con promessas, ni finalmente las mugeres con caricias, le pudieron apartar, ni mouer vn punto de la fe Catolica. Y assi padeciendo grauissimas angustias y dolores, murio al tercero dia, triunfando de todos sus enemigos. En el mismo Conuento, en la segunda persecucion de los hereges, que fue año de mil y quinientos y sesenta y siete, padecio grandes trabajos el padre Guardian fray Nicolas Bermundo, buscandole los hereges muchas vezes para quitarle la vida, aunque por la misericordia de Dios, que le guardaua para bien y remedio de los mismos, no le hallaron. Vio delante de si morir a vn su Religioso lego, llamado fray Andres Roberto, que los hereges passaron con vna escopeta, de que recibio nueuo tormento.

Insigne mar tir.

mento. En el Conuento de Nimes, el padre fray Baltasar Prato, varon de singular constancia, dotado de don de profecia, Guardian del Conuento, auiendole preso, y combidandole con que le honrarian, haziendole ministro de la nueua Religion, y le darian muchas riquezas, casandole con vna muger principal muy hermosa, si sintiesse con ellos: a todo respondia las palabras de Christo: *Vade Sathana, Dominum Deum tuum adoratis & illi soli seruies*. Vete de ahi Satanas, porque a solo tu Dios y señor has de adorar y seruir. Viendo pues, que no podian hazer mella en el inuencible martir, dandole muchas puñaladas, y cortandole la cabeça, la arrojaron en vn pozo, como el santo martir lo auia profetizado. Siguiole el padre fray Iuan Chalueto deudo suyo, mas en el espiritu que en sangre, passado con muchos tiros de escopetas. El padre fray Guillelmo Scofre, y el padre fray Iuan Lantret, Sacristan, heridos mortalmente con lanças y puñales, fueron tras su Prelado a gozar de la palma del martirio. En el Conuento Apamiense (de la Prouincia de Aquitania) el padre fray Pedro de Montepulcro, gran predicador contra hereges, y el padre fray Iuan Rauleto, fueron cruelissimamente muertos a sus manos. A otro grande Religioso y sieruo de nuestro Señor, llamado fray Pedro Molerio, muy celebre en dotrina y Religion Catolica, que se oponia mucho a las nueuas setas, auiendole echado mano, le açotaron rigurosamente, atandole a vn poste, y dandole muchas puñaladas. Cortaron luego las partes, y abriendole el vientre, con vn asador le fueron reboluiendo y arrancando las tripas y entrañas. Sacaronle el coraçon, y entonces dando vna voz, dixo: Iesus tened misericordia de mi y perdonadlos, con que dio el alma a su Criador. En el Conuento Daurense, el padre Guardian fray Guillelmo Reriacho, siendo preso por los hereges, le atormentaron con diuersos instrumentos de crueldad. Açotaronle con varas de espinas y abrojos: y viendo su grande firmeza, vno dellos le passò el cuerpo con vna espada: cayò en tierra inuocando a Iesu Christo, y alli le dispararon escopetas, con que acabò constantissimamente. La misma muerte dieron al padre fray Esteuan Regnaco, y al padre fray Diego Yamberto, Maestro de nouicios. En el Conuento de Nugarolo, el padre Guardian fray Iuan de Lana, y el padre fray Iuā Vanglio sacerdote, fueron muertos de los hereges por la confession de la fè Catolica. En el Conuento de Castrogelosiano, fueron ahorcados por la constancia que mostraron en la fè de Christo, el padre fray Pedro Veroniense, Lector y singular predicador, y el padre fray Iuan Moreto. En el Conuento Lautricense fueron

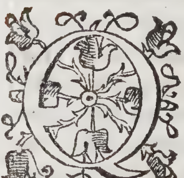
muer-

muertos con crueles tormentos, el padre Guardian fray Francisco Pelicerio, Doctor en Teologia, y eminente predicador el padre F. Antonio de Rupe, el padre fray Geronimo Graiseto, el padre Fr. Alexo Sanson, el padre fray Rogerio Viguerio, y el padre fray Iuan Ricardo. Y no se contentaron los ministros de Satanas con dar muerte a estos santos Religiosos, sino que auiendo saqueado y robado el Conuento, le echaró por tierra, assolandole del todo. En el Conuento Briuense padecieron el padre fray Esteuan Borda, y el padre fray Antonio de Pulcrouisu, siendo degollados, porque negauan poderse saluar fuera del gremio de la S. Iglesia Romana.

CAPITVLO XX.

De algunos martires que de la Orden de nuestro padre san Agustin, y de nuestra Señora del Carmen padecieron en el Reyno de Francia.

Centurias de frai Geronimo Roman.



Vando los hereges entraron la ciudad de Nimes, passando a cuchillo, y quitando la vida con muchos generos de martirios, a mas de quatrocientos Catolicos, entre otros padecio el padre Quatiebras, excelente predicador de la Orden de nuestro glorioso padre san Agustin, de edad de treinta años. Predicaua siempre con grã de feruor de espiritu cõtra los hereges, sin temor de tormentos, ni crueldades que le representauã, trayẽdole sobre ojo, como les hazia tanto daño (dãdoles en rostro su zelo de la honra de Dios.) Prẽdieronle y lleuaron adonde martirizauan los Catolicos: y queriendo por halagos, y amenazas apartarle de la Catolica Religiõ, tomò el S. la mano, y començo a reprehenderles sus desatinos, con que todos se embrauecieron mas contra el. Vio que se le llegaua la dichosa hora de su martirio, y como verdadero hijo de la Iglesia, rogò con vna breue oracion por los negocios della, poniendo para esto por medianerã a la Virgen N. S. Pidio perdon como otro san Esteuan por los que le quitauan la vida, diziẽdo q̃ estaua abierto el cielo para recebirle. Mostrò tãta cõstancia, q̃ no le pudiẽdo sufrir los hereges, le desollaron viuo: cortãdole la lengua y las cabeças de los dedos con que tomaua el S. Sacramento del altar. Y finalmente le cortaron la cabeça, y a ella y al santo cuerpo lançarõ en vn pozo. En la ciudad de Mompeller fue preso por los hereges el Prior del Cõuẽto de S. Agustin, llamado el M. fray Agustiu Guarino: era grande predicador, persuadiales en todas ocasiones, dexassen tan torpes y disparatadas setas, disputando con ellos auentajadamẽte,

y con-

y conuenciendoles de sus errores. Para atajar tantos daños como les hazia, le prendieron, echandole en la carcel publica, adonde estuuo mucho tiempo. Despues se tuuo relacion que auia muerto en la prisiõ, y assi yria a la vida eterna, a gozar para siempre de la Corona deuida a sus persecuciones. Por el mismo tiempo dos padres de la Prouincia de Portugal, venian de Florencia de estudiar, y acabados sus estudios passauan por Francia para su Prouincia: y llegando a la ciudad de Lunel en Languadoc, acudieron muchos hereges a verlos. Como les oyessen confessar y predicar la fè Catolica con grande fortaleza y libertad, y defenderse de las calunias que los hereges les arguyã: prouocados de confusion de la verdad que pregonauan, y del valor Catolico que mostrauan, los martirizaron, quitandoles la vida con grandissima crueldad. El año de mil y quinientos y sesenta y seis, vn Principe Hugonoto, Capitan de los hereges, persuadio a vn Prelado del Conuento de nuestra Señora del Carmen de vna ciudad de Francia, que le entregasse el Conuento, prometiendole montes de oro si lo hazia, y amenazandole de muerte si no condescendia con lo que pedia. Del pueblo en que estaua el Conuento, estaua ya apoderado el Capitan. El Prior prometio de hazer lo que le pedia (y deuio de ser por cumplir con el, como parecio por los efetos) remordiole luego la conciencia, si por el temor de la muerte auia condescendido con el trato de la entrega de su casa, y llamando sus Religiosos a Capitulo, con mucho arrepentimiento y lagrimas les dixo lo que auia tratado con el señor de la ciudad. Pidioles perdõ cõ muchas veras, protestãdo que antes padeceria mil muertes q̃ se apartase, ni vn solo momento de la Religion Catolica Romana, ni entregasse el Conuento a los hereges. Salio resuelto del Capitulo, que todos se dispusiessen a morir por la fè: y assi se prepararon con los diuinos Sacramentos, disponiendose para los peligrosos sucessos que esperauan. Celebraron Missa del Espiritu santo (que es espiritu de consejo y de fortaleza) comulgando todos en ella, con grande sentimiento y lagrimas de deuocion. Besaronse los pies vnos a otros, pidiendose perdon, y quedaron con vn feruoroso desseo de morir por Iesu Christo. Llegò a noticia del tirano todo esto, y encendido en rabia, de ver quan al rebes de sus desseos le sucedia, fue con mucha compañia de gente armada al Conuento, y hallando al Prior y frailes fuertes en la fè Catolica: con terribles y crueles tormentos les quitò la vida a todos, granjeandoles celestiales descansos en la eterna. Dio esta Religion y santa comunidad extraordinario exẽplo de constancia Catolica, con

[Margin notes:] ...tires de ...gustin. — Dieg. de ...ria, hist. Carmẽ 12. c. 10. — ...rtires del ...men.

que muchos se confirmaron en la confession de la fè.

CAPITVLO XXI.

Como sucedio en el Reyno de Francia Enrique Tercero. Y de otros muchos martires que de la Orden de santo Domingo y san Francisco padecieron estos dias a manos de hereges.



Vrio el Rey de Frãcia Carlos Nono sin herederos, el año de mil y quinientos y setenta y quatro, en lo mejor de su edad, no teniendo mas que veinte y cinco años. Daua algunas muestras de valor Carlos, y de su vida se podiã esperar felices sucessos acerca de la Religion. Porque aunque se entendio que por su medio auian salido los Venecianos de la santa liga contra el Turco, haziendo pazes con el, con todo esso el año antes de mil y quinientos y setenta y dos, por el mes de Agosto quitò la vida al Capitan y caudillo de los hereges, que era el Almirante de Francia, y por su mandado, los Catolicos passaron a cuchillo a diez mil hereges dentro de Paris, saqueando quinientas casas. Fueron muertos de aquella vez en todo el Reyno mas de cincuenta mil. Abiurò la heregia el Duque de Vandoma Enrique, por consejo de su tio el Cardenal de Borbon, y embiando a Roma por la absolucion, se la concedio el Pontifice Gregorio Decimotercio, y a su primo el Principe de Conde. Si el Rey lleuara adelante vn hecho tan heroico (propio de Rey Christianissimo) y no hiziera despues desto afrentosas paces con los hereges: sin duda en poco tiempo se podian aniquilar y extinguir. Entrò pues su hermano Enrique Tercero (q̃ vino de Polonia, adonde le auian elegido) en el Reyno de Francia, cumpliendo mucho con los de la nueua Religion, sin mostrarse (como deuiera) fauorecedor en todo de los Catolicos, segun ellos esperauan. Y aunque el Pontifice Gregorio le ayudò con quatrocientos mil ducados, para que hiziesse guerra a los Hugonotes, ni hizo cosa alguna, ni tuuo traça para emprender, ni salir con cosa de consideracion. Viendo los Principes Catolicos de Francia, su poca orden de pacificar el Reyno, estando todo el abrasandose en heregias, se adunaron contra los hereges, forçando al Rey a que les ayudasse. Señalarõse el Duque de Guisa y sus deudos entre todos los demas, y alcançaron algunas vitorias de importancia: aunque el Rey lo destruya todo, haziendo luego pazes. No le pudieron induzir a que se guardasse el Concilio de Trento en el Reyno de Francia, y quando

Natal. Comes, lib. 23

Leon Belgico, 1572. a 25. de Agosto.

Mãb. Ros. lib 15.

Luis Bauia Ponti. Gregor. XIII. c. 2.

Iaco. Aug. Thua. l. 52.

y quando el Duque de Saboya tenia muy apretados y para rendirse a los de Ginebra, los tomò el en su protecion: con lo qual fue forçado el Duque a alçar el cerco. Reboluieron los Principes Catolicos de la liga, con resolucion de defender el Reyno y extirpar los Hugonotes, y assi con el valor del Duque de Guisa su Capitan, destruyeron vn grande exercito de Alemanes hereges, conduzido de los del Reyno. El Rey, siendo mal aconsejado, intentò prender a los Catolicos de la liga, y andando en esto se le reuelara la ciudad de Paris (estando el en ella) si el Duque de Guisa (que era el Principe mas humano y mas bien quisto de los Catolicos) no los aplacara y hiziera dexar las armas. No acordandose el Rey de los seruicios que este valeroso Principe (amparo de la
ſ. Doc. Religion Catolica) y su padre a-
lio, to. uian hecho a la Corona Real, le
1588. mandò quitar la vida en su palacio y Camara Real, y al Cardenal de Guisa su hermano, vigilia del santissimo nacimiento de Christo Señor nuestro, año de mil y quinientos y ochenta y ocho. Prendio tambien a su tio el Cardenal de Borbon, y con el al Arçobispo de Leon, y a otros Principes Catolicos. Fue grande el sentimiento que se tuuo en todo el Reyno de Francia destas injustas muertes: y aun la Reyna su madre murio de pena dentro de pocos dias. Rebelòsele casi todo el Reyno, las Vniuersidades de Tolosa y Paris le declararon por excomulgado, y le borraron del Canon de la Missa. Los Principes Catolicos de la liga començaron a hazerle guerra, el Rey pidio ayuda a los hereges del Reyno, a los de Alemania, Esguizaros y a la Reyna de Inglaterra. El Pontifice Sixto Quinto le citò, Bozi. li. 21.
para que pareciesse delante del en c. 4. sig. 92.
Roma, a dar cuenta porque auia muerto al Cardenal de Guisa, y embiò vna excomunion mayor ipso facto incurrenda, si dentro de dos dias no daua libertad al Cardenal de Borbon y al Arçobispo de Leon. No haziendo el Rey mucho caso de alguna destas cosas, y valiendose de los exer-
citos que auia juntado, fue a cer- Ians. Docc.
car a Paris, adonde fue muerto a l. 2. 1589.
manos de vn Religioso sacerdote, primero de Agosto de mil y quinientos y ochenta y nueue. El señor de Meribot, que de parte del exercito del Rey salio a pedir duelo para justificar los hechos del Rey: fue muerto por el señor de Marolles, que salio de parte de los Catolicos de la liga y de Paris a la defensa de su causa. Eligieron luego los Principes Catolicos de la liga por Rey al Cardenal de Borbon, llamandole Carlos Decimo (que no viuio mas que vn año) despachandose las prouisiones, y batiendose moneda en su nombre: los demas eligieron al Duque de Vandoma, llamandole Enrique IIII.

Acabòse en Enrique Tercero la casa de Valoys, auiendo estado en ella la Corona duzientos y setenta años, desde Filipe Setimo, que sucedio a tres primos suyos, que murieron sin hijos varones. En estos dias, con las grandes persecuciones que padecieron los Catolicos, se señalaron mucho los Religiosos de santo Domingo, derramando su sangre en defensa de la fè. En la Prouincia de Tolosa sucedio, que partiendo para Paris el padre Maestro fray Pedro de Costa, a imprimir vn libro que auia escrito contra las heregias del Reyno, y contenia vna explicacion del Symbolo de la fé y otras cosas muy vtiles, llenas de erudicion y dotrina Catolica: encontraron los hereges con el cerca de la ciudad de Putiers: y conociendo sus santos intentos, le ahorcaron de vn arbol. No se satisfizieron con solo esso, antes pareciendoles que se vengauan de la guerra que el santo Maestro les hazia, despues de ahorcado, le dieron muchas estocadas con grandissima inhumanidad. El padre fray Guillermo Breliano, en la Prouincia de Lenguadoc, morador del Conuento de Tolosa, acerrimo predicador contra Hugonotos, fue a predicar a la villa de Villamor, siete leguas de Tolosa: en la qual auia mayor numero de hereges que Catolicos. Començo a predicarles, y no pudiendo sufrir la guerra que les hazia, afeando sus errores, le hizieron beuer vna taça de veneno, con que acabò su vida y se fue a descansar a la eterna. En la misma Prouincia, el padre fray Guillelmo Bruni, predicador grande contra hereges, dio la vida por Christo en sus manos, quando entraron por fuerça vn pueblo de Catolicos. En la Prouincia de Tolosa, en el Conuento Hortense, del Arçobispado de Burdeos: a tres padres sacerdotes, que fueron el padre fray Iuan Fargali, el padre fray Antonio de Rosa, y el padre fray Antonio Vuiliers, auiendo los hereges echadolos en duras prisiones, les hizieron morir de hambre cruelissimamente. En la reformadissima Congregacion de Francia en el Conuento de Paris, el padre Maestro fray Nicolas de Monte, Regente de la Catedra principal del Estudio de Paris, Religioso insigne en virtudes y erudicion, y el padre Presentado fray Pedro Turpin, varon de gran santidad y zelo de la honra de Dios, fueron alanceados en los arrabales de la ciudad de Paris por los hereges el dia de todos Santos, del año de mil y quinientos y ochenta y nueue. El mismo dia prendieron al padre fray Edmundo Borguyn, Doctor Parisiense, Prior del Conuento de Paris, varon de singular santidad y vida inculpable. Fue aprisionado con asperas prisiones, afligido con varios y crueles tormentos, y lleuado de Paris a la ciudad de Tours, adonde fue atenazeado

Chro. 1570

Chro.

Actas de Venecia de 1592.

zeado

zeado con tenazas de hierro ardiente. Antes que espirasse le ataron pies y manos a quatro furiosos cauallos: los quales açotados, le despedaçaron lastimosamente. Sufrio estos crudelissimos tormentos con admirable constancia, predicando con ellos tan doctamente, y con tan grande espiritu como solia hazerlo otras vezes. El padre presentado fray Iuã Broynsin de la misma Congregacion fue ahorcado por la confession de nuestra santa fè. El padre fray Roberto Culuano assaeteado, y el padre fray Iuan Rex crucificado. Otros muchos Religiosos desta Orden de Predicadores, fueron muertos en las Prouincias de Francia, como en el Capitulo general de Roma de mil y quinientos y sesenta y nueue, y de mil y quinientos y ochenta y nueue, y de Venecia de mil y quiniẽtos y nouenta y dos se refiere: y por la poca curiosidad que en esta Orden ay, para manifestar sus ilustres hechos, no se nombran, aunque estan sus santos nombres escritos en el libro de la vida. De la Orden de nuestro padre san Francisco, murieron a manos de hereges los martires siguientes. En la Prouincia de san Luis, en el Conuento de Lunello, el padre Guardian fray Claudio Faber, muy elegante predicador y de mucho zelo de las almas, siendo passado a puñaladas de los hereges, y estando medio viuo, le lançaró en vn profundo pozo. Tras el arrojaron tambien al padre Fr. Animõdo de Saboya despues de auerle herido: cuyo cuerpo, passados algunos años, fue hallado en el pozo, entero y con sangre fresca. Al padre fray Iuã Capucio quitaron la vida, disparandole escopetas. Al padre fray Pedro Manquio, gran predicador contra hereges, y muy grande sieruo de Dios, salieron al camino junto a Aguasmuertas, dieronle de estocadas, quitandole la vida. El hermano fray Antonio Carbonario fraile lego, yendo a Marsella por cumplir la obediencia, salieron a el vnos soldados hereges: los quales despojandole de su hauito, y cortandole las partes de su cuerpo, orejas y narizes, le ataron a la cola de vn potro por domar. Y açotando a la bestia, le arrastrò por asperezas de espinas, cardos y otras malezas, y con esta tan cruel muerte dio el alma a Dios nuestro Señor. En la Custodia Pictauiẽse los padres fray Miguel Desmans, el padre fray Iuan de Malay, el padre Maestro Ruelon Custodio, el padre fray Yuo Boyer, Licenciado en Teologia, todos quatro murieron por la fè de Christo a manos de hereges. En la Prouincia de Aquitania, del Conuento de Mirandac, fueron martirizados por los hereges el padre fray Domingo Veraldo, predicando el Aduiento, y el padre fray Iuã Cozerio la Quaresma en la ciudad Fauerense. En el Conuento de S. Miliano martirizaron al padre F.

[margin: ...rtires de ...rancisco.]

[margin: ...onzaga. ...louincias ...Frãcia.]

Matutino de Pulcrouissu, venera ble Religioso, atrauessandole vna lança. En el Conuento de Gordo niano murieron, confessando la fè de la Iglesia Romana con gran de constancia, cinco ilustres Religiosos: el padre Guardian F. Carlos Lusachio, el padre fray Enrique, Lector y predicador del Cõuento, el padre fray Pedro Vabolesio, el padre fray Arnaldo Viganulco, y el padre fray Pedro Quarto. En el Conuento Nantronigno fueron muertos atrocissimamente por la defensa del Pontifice, y la fè Catolica, el padre Guardian fray Mateo Monsajonio, gran predicador, el padre fray Iuan Borseriano y el padre fray Iuan Brosierio. En el Conuento Ixidoliense, el padre fray Pedro Blaucarto fue muerto por los hereges, dandole muchas y crueles estocadas. En el Conuento Montiniacense, el padre fray Esmalio Vinacrio, auiendole disparado escopetas, le passaron despues su cuerpo con vna lança. En el Conuento Brageracense fue muerto cruelissimamente a manos de Hugonotos, por defender la fè y Religion Catolica de la Iglesia Romana, el padre Religiosissimo fray Pedro Toelato.

§

CAPITVLO XXII. Del Reyno de Enrique Quarto. Y de algunos insignes Religiosos de erudiciõ y espiritu, de santo Domingo, san Francisco, nuestra Señora del Carmen y la Compañia, que con sus sermones, disputas y escritos se señalaron y señalan mucho contra los hereges.



EL Rey Enrique Quarto, (llamado antes Duque de Vãdoma) al principio de su Reyno tuuo algunos estoruos, y aun resistencias de los Principes Catolicos de la liga. Despues el año de mil y quinientos y nouenta alcançò vna vitoria contra ellos y contra su General el Duque de Humena, hermano del de Guisa muerto, con lo qual preualecio: y la liga con variedad de pareceres se fue disminuyendo. Algunas esperanças de buen sucesso tuuieron estos Principes, por auerse librado de la prision el Duque de Guisa mancebo, y venido a ayudar al de Humena su tio. Tambien con el ayuda que Innocentio Nono sumo Pontifice les prometio, de duzientos mil ducados, aunq̃ (como murio en breue) no se efetuò.

Appẽdi. de Genebrar. Pedro Victor Palma. 1590.

Lo que mas les sustentaua era la sombra y proteccion del Rey Catolico, que auia ordenado que de Flandes les acudiesse el Principe de Parma. El qual al principio del año de mil y quinientos y nouenta y dos, fue a socorrer a los de Rothomago, aunque se rindieron a Enrique Quarto, con condicion que fuesse Catolico. De parte de los Rothomagenses se lo suplicò el Mariscal de Virò: y el Rey prometio de serlo, respondiendo que le esperassen algun poco de tiempo, porque aun no se le auia llegado la hora. Viendo pues los Principes Catolicos, que no se acabaua de resoluer, ni se reconciliaua con la Iglesia: juntandose en Paris, trataron de elegir otro Rey. Hablòse mucho del Archiduque Ernesto de Austria, hermano del Emperador, casandose con la Infanta de España doña Isabel, nieta de Enrique Segundo de Francia, contra la ley Salica, que no admite sucession de hembra en aquella Corona. El pueblo todo, principalmente la ciudad de Paris, apellidaua que eligiessen por Rey al Duque de Guisa, y los Principes no venian bien en el, pareciendoles que es Aleman mas que Frances, que desciende del Emperador Carlo Magno: cuya descendencia se acabò quando Hugo Capeto Frances entrò en el Reyno. Y entonces se ordenò la ley Salica acerca de la sucession. Fama huuo, que si el Rey Catolico viniera en casar a su hija con el de Guisa, se allanaran todos. El Duque de Saboya tambien pretendia el Reyno, aunque alegando tambien sucession por hembras. El Duque de Namur tio del de Guisa, de parte de madre le queria y pedia para si. Pero los Principes de la sangre, y casi todos los de la liga, querian a Enrique Quarto, si el Pontifice le admitiesse al gremio de la Iglesia. Este mismo año a seis de Agosto, fue el Rey a san Dionis, y auiendole absuelto el Arçobispo Burdegalense, o Bituricense, fue admitido a la Iglesia en compañia del Cardenal Vandoma y del Arçobispo, y otros diez y siete Obispos y Prelados este año de mil y quinientos y nouenta y tres. Confessose el Rey, y oyò Missa publicamente, de que en todo el Reyno huuo general alegria. El Pontifice Clemente Otauo, no queria recebir al Duque de Niuers su Embaxador, ni al Cardenal de Conde, porque no auian pedido la absolucion de la heregia a su Santidad. El año siguiente de mil y quinientos y nouenta y quatro, a principio del mes de Março entrò en la ciudad de Paris: adonde regalò y tratò generosamente al Duque de Feria, Embaxador del Rey Catolico a los de la liga. Alegraronse mucho todos los de Paris, pareciendoles que auian cobrado libertad con su legitimo Rey y señor: y la Señoria de Venecia le embiò luego

Doc. ... l. 7. | Ians. Doc. l. 6. 1593.

su Embaxador a dár el parabien. Fue herido en el rostro en Paris dentro de palacio, de vn estudiante llamado Iuan Castelion, moço de diez y ocho años: y sabiendo que estudiaua en la Compañia, hallandose vn escrito en la celda de vn P. dellos, q̄ dezia el titulo: De necandis tiranis & Regibus non Catolicis: a este ahorcó, y a toda su Religion (aunque no tenian culpa) desterrò de Francia, y pocos años despues la admitio en el Reyno. Embiò al Pontifice por Embaxador al Obispo Ebroycense, muy eloquente y muy gran perseguidor de Hugonotes, y al señor de Pernont, a pedirle la absolucion. Mouido su Santidad por los ruegos de los Embaxadores y de la mayor parte de los Cardenales, particularmente de su Nepote Aldrobandino, que con instancia se lo suplicò: a treinta dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y nouenta y cinco años, en publico Consistorio le pronunciò y declarò por absuelto, y mandò publicar su absolucion. De lo qual en la ciudad de Roma se recibio extraordinario contento. El año siguiente de mil y quinientos y nouenta y seis, embiò el Pontifice vn Legado al Cardenal de Florencia, con el Nuncio Arçobispo de Mantua, y otros Obispos, y entrando en la ciudad de Paris por el mes de Agosto, fueron recebidos con Real grandeza y aparato: Entonces se hizo Catolico el Principe de Conde, y por orden del Rey (a quien no teniendo hijos legitimos auia de heredar, como el mas cercano deudo de la sangre Real) se le dio por Maestro al Doctor Iuan Filesaco gran Teologo, y por confessor al padre Fr. Ioseph Texeyra, de la Orden de santo Domingo. Tambien su madre del Principe abiurò la heregia en manos del Legado. Absoluio y reconciliò al Rey el Cardenal, revniendole con la Iglesia Catolica: y el año de mil y quinientos y nouenta y siete, reconciliò y admitio al Doctor Sansyo del Consejo de Estado, varon de mucha importancia: y a Morlaso hombre muy docto, ambos grādes priuados del Rey. Tratò el Cardenal que se hiziesse vn Colegio en Paris, para catequizar a los que se conuirtiessen y reduxessen a la santa Iglesia Catolica Romana, instruyendolos en la fè que nos enseña, y cometio esto al padre fray Ioseph Texeyra. El Rey tratò con el Cardenal de Códe, que fuesse protector deste Colegio, y se hiziesse a costa de la Clerezia. Concluyò pazes el Legado entre Enrique y el Rey Catolico, boluiendo los Españoles las ciudades de Francia que posseyan. Embiò el Rey al Duque de Lucemburg por Embaxador a Roma, a dar de su parte las gracias a su Santidad, por las mercedes y fauores grandes que le auia hecho. Las pazes que con España hizo, las aprouò y jurò en

Appēdi. de Genebrar. Pedro Victor Palma. 1594.

Ianf. Docc.

en Paris en la Iglesia Catedral de santa Maria a veinte y vno de Iunio, en presencia del Legado, del Almirante de Aragon, del Presidente de Flandes y de muchos Grandes de su Reyno. Con esto se boluio el Legado a Roma, auiendo estado dos años enteros en Francia. Embiò despues Embaxador particular, año de mil y quinientos y nouenta y nueue, a consultar con el Pontifice, y pedirle dissoluiesse el matrimonio de la Reyna Margarita Vallesia su muger: y el Pontifice finalmente, despues de bien visto y consultado con el Colegio de los Cardenales y cõ hombres doctissimos, le dissoluio. Casòle de su mano con Margarita de Medices, sobrina del gran Duque de Toscana, hija del Duque Francisco su hermano mayor, y nieta del Duque Cosme de Medices, a quien el Emperador Carlos Quinto hizo señor de Florencia, y dio la inuestidura della. Fue fama auer lleuado en dote grandes riquezas de las muchas que su padre dexò: y tuuo della tres hijos. ¶ Sucediole el año de mil y seiscientos y diez, a treze de Mayo, vn caso de los mas espantosos que se han visto en el mundo. Y fue, que auiendo el dia antes coronado a la Reyna Margarita de Medices: vn vassallo suyo, natural de Angulema, yendo el Rey en vn coche por Paris, le acometio y dio de puñaladas tan furiosamente, que sin que pudiesse hablar palabra alguna murio luego. Aunque pudo dar algunas señales exteriores de dolor y conocimiento particular de algun pecado que confessase por señas, con que dizen le absoluio vn Cardenal que dentro del coche yua. En el Reyno deste Enrique Quarto, y aun antes en el de Enrique Tercero, se han mostrado muchos Doctores contra los hereges de Francia, saliendo a solenes y publicas disputas con ellos, quedando confusos de las razones y argumentos de nuestra verdadera y Catolica Religion. Han sido estos tales muros fuertes de los Catolicos, defendiendo con sus sermones y escritos la dottrina de la Iglesia, y padeciendo en esta gloriosa empressa grandes persecuciones. De la Orden de nuestro padre santo Domingo, en la Cõgregacion de Francia, el padre Maestro fray Francisco Floriano, Regente que fue del Estudio y Vniuersidad de Paris. El padre Maestro Ragot, Prior que fue del Conuento de Paris, gran Teologo: el qual con sus escritos y dotrina ha hecho fruto en la reduzion de los Hugonotes a nuestra verdadera y Catolica Religion. El año de mil y quinientos y nouenta y cinco por el mes de Deziembre, reduxo con sus eficaces razones al mayor ministro de las nueuas setas que se conocia en toda Francia (llamado Bordano Martelio Cayetano) varon de singular erudicion.

Padres de S. Domingo contra hereges.

Appẽdi. de Genebrar. 1569.

El qual en la ciudad de Mompeller y otras muchas partes, era quien sustentaua la heregia: despues de reduzido, ha sido prouechosissimo a los Catolicos y contrario a los hereges. Tambien el P. Maestro F. Nicolas Coeffeteu, Vicario general que ha sido de la Cõgregacion de Frãcia, predicador del Rey Enrique Quarto, cõ sus escritos y sermones a ayudado mucho, y de presente ayuda al aumento de la Religion Catolica. En la Prouincia Occitana (ò Lenguadoc, que todo es vno) el padre Maestro fray Sebastian Michaelis, dotado de rara virtud y Religion, juntamente con eminencia de letras sagradas y escolasticas, con sus escritos que ha impresso contra hereges, ha hecho grandissimo prouecho. En Mompeller concluyò algunas vezes al mayor heresiarca de Ginebra (llamado Beza) que alli acudia. Ha reduzido millares de hereges, y traydolos al gremio de la santa Iglesia: no quiso aceptar el Obispado de Orange cinco leguas de Auiñon: ni el Arçobispado Narbonense que tiene el padre Maestro fray Luis de Beruinz. El qual aora siendo Arçobispo, y antes siendo Inquisidor de Auiñon, ha sido de grandissima importancia para la reduzion de los hereges, y conseruacion y aumento de los Catolicos. El padre Maestro Borguinon, que en Lenguadoc ha hecho grande fruto en la reduzion de los hereges. En la Prouincia de Tolosa, el padre Maestro fray Ioseph de Ybreijs, que en la ciudad de Agenny y en otras partes siruio mucho a la Religion Catolica. El padre Maestro fray Iuan Verniano, que en las villas de Baygneres, en Lordo y en Benac adonde ay muchos hereges, ha predicado Quaresmas y otros muchos dias del año, y aunque con grandes persecuciones, injurias y afrentas dellos: pero con singular prouecho de los Catolicos. El padre Maestro fray Luis Castes de grande zelo contra hereges, que en Agenny y otras partes ha hecho mucha labor en su reduziõ. El padre Maestro Iorniero, Prouincial de aquella Prouincia, que en Mompeller y en Bloys, adonde dos años estuuo predicando ha hecho grandes seruicios a la Iglesia, trayendo buen numero de hereges, q̃ con su dotrina ha reduzido. Sin estos ay otros muchos que seria largo contar. De la Orden de nuestro padre san Francisco, el Reuerendissimo padre General fray Christoual a Capite fontium, escriuio doctissimamente contra los errores de nuestros tiempos, de la Real presencia del cuerpo de Christo nuestro Señor, de los meritos, de las buenas obras y del libre aluedrio. El padre fray Francisco Fuauudencio, muy docto en escolastico y positiuo, acerrimo predicador contra los hereges, ha escrito varios tratados impugnando sus errores:

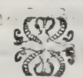
Padres de S. Francisco.

Gonzag.

es

es este Doctor de la Prouincia Parisiense. El padre fray Mauricio Hilareto, predicador de feruoroso espiritu, ha tenido solenes disputas, con afrenta de los hereges y honra de los Catolicos: triunfando gloriosamente de los enemigos de la Iglesia: es de la Prouincia Turonense. El padre fray Diego Suarez de Santa Maria ha predicado muchas vezes al Rey Christianissimo, y en su Corte cō grande fruto, y ha escrito tambien contra las heregias. El padre fray Angelo de Ioyosa, Capuchino, Duque que fue de Ioyosa, grā predicador contra los de las nueuas setas. Con su vida, santidad y palabras hizo notable fruto en reduzion de los hereges, assi en Paris, como en otras partes. De la Orden de nuestra Señora del Carmen, quien mas se auentajó contra estas nueuas dotrinas, honrando mucho esta sagrada Religion, fue el padre Maestro fray Tomas Beulxamis, Doctor Parisiense, predicador del Rey de Francia Enrique Tercero. El qual con sus escritos, disputas y sermones, mostro el santo zelo de la causa de la Iglesia, que le estaua mouiédo a declararles sus engaños. Siépre salio con loables y honrosos trofeos de sus actos y questiones. Entre otras muchas obras que sacó a luz para bien vniuersal, fue vn tratado de reliquijs & veneratione Sanctorum: de fide & simbolo: de sacrifitio Missæ: prouando contra los hereges la Real assistencia en el santo Sacramento del altar del cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo. Mostrose varon de admirable virtud, y perdio mucho su Religion y las demas, quando tan valeroso hijo de todas ellas, y quien tanto les ilustraua, les faltó, que fue año de mil y quinientos y ochenta y nueue. Florecieron tambien por estos tiempos, de la misma sagrada Religion, en el Reyno de Francia, disputando y escriuiendo cōtra las heregias. El Maestro fray Desiderio Busert, Doctor Parisiense, y el Maestro fray Bartolome Espiritu: los quales en todos sus escritos se mostraron grandes defensores de la Catolica Religió contra Caluino y Lutero. De la Religion santa de la Compañia, el padre Luis Richomio, hombre docto, Religioso y prudente, que fue Prouincial de Aquitania, escriuio vn tratado cōtra las heregias de los Hugonotes de Francia en lengua Francesa. El padre Pedro Cotton, natural de tierra del Arçobispado de Lyon, varon de singular ciencia y eloquencia, muy acepto al Rey Enrique Quarto, y predicador (que fue) suyo, con grande fruto de sus oyentes, ha sido perseguido de los hereges, contra los quales ha escrito en lengua Francesa algunas Apologias de mucha erudicion.

[Margin: ...stor del ...rmen. / ...res del ...rmen. / Ribadene. / Padres de la Compañia.]



CA-

CAPITVLO XXIIII.

Del cisma y principios de las heregias en el Reyno de Inglaterra. Como el Rey Enrique Octauo se casô cõ Ana Bolena, viuiendo la Reyna doña Catalina su muger, y quitô la obediencia al sumo Pontifice, haziendo que le jurassen por cabeça de la Iglesia en su Reyno.

EL Rey Enrique Octauo de Inglaterra, se casô con la Infanta de Castilla doña Catalina, hija de los Catolicos Reyes don Fernando y doña Isabel de gloriosa memoria, auiendo precedido dispensacion del Papa Iulio Segundo. La causa desta dispensacion fue, por auer sido casada primero con el Principe Arturo, hermano mayor de Enrique: Tuuo della cinco hijos, tres varones y dos hembras: de los quales sola la Princesa doña Maria llegô a mayor edad: y nacio año de mil y quinientos y quinze. De la virtud y Christiandad de Enrique en el principio de su gouierno, se prometian muy diferentes fines y sucessos de los que padecieron y padecen sus Estados, con la total ruina de la Religion Catolica. La qual se auia conseruado por mas de mil años, desde el Rey Etelberto, año de quinientos y seis, sin mezcla alguna de heregias, con grande gloria de aquel nobilissimo Reyno. Dos cosas entre otras hizo Enrique en los primeros años de su Reyno, de Religioso y Catolico Principe. Lo primero fue, oponerse a los errores de Lutero, y mandar quemar sus libros, como lo dize Polidoro Virgilio, escriuiendo contra ellos vn libro de grande erudicion: en el qual defendio los Sacramentos de la Iglesia y la dotrina Catolica. Presentô el libro al Romano Pontifice Leon Decimo: el qual estimando el zelo del Rey, con parecer de los Cardenales, le despachô vn breue lleno de fauores y prerrogatiuas. Entre los quales le dio renombre y blason de defensor de la fê, mandando a los fieles, que despues del titulo de Rey, le escriuiessen este glorioso epiteto. Lo segundo que hizo de Christianissimo Principe fue: Auia el Rey Luis Doze de Francia, declarado se contra el sumo Pontifice Iulio Segundo, solicitando algunos Cardenales que juntassen Concilio y le depusiessen. Llegô a terminos de que se congregô este Conciliabulo en Pisa: adonde, sino fuera por la grande resistencia y diligencia que hizieron los padres de la Orden de nuestro padre santo Domingo, commouiendo con su santa dotrina, ser-

Polid. Virgi. l. 27.

Fonte. l. 5.

Nicol. Sander. de scismate Anglicano, l. 1.

F. Hie[...] Polini[...] de Ing[...]

Suri. en cóment[...] año 152[...]

Cocl. 15[...]

Polid. l. 2[...]

Gene. 152[...]

Illesc. 2. p. c. 24. § 11.

Geneb. l. 4. 1512. 1534.

Obispo de Monopoli F. Iuan Lopez, lib. del Rosario, li. 1. cap. 5.

Chro. 1512.

sermones y consejos al Estado Eclesiastico y a la nobleza de la ciudad, no permitiessen que contra el legitimo Papa se juntassen en ella Cardenales y Prelados q̃ eran cismaticos, passara muy adelante el daño. En esta ocasion el Rey Enrique entrò en el Reyno de Francia, vengando las injurias del Pontifice: por las quales hizo muy sangrienta guerra al Rey Luis, conquistandole algunos pueblos de importancia. Estas muestras auia dado de verdadero Catolico, obediente hijo de la Iglesia, y defensor de la fè. Bien es verdad, que siendo la Reyna dotada de muchas virtudes, honesta, recogida, y que en palacio hazia vna vida de vna perfeta Religiosa: el Rey era dado a passatiempos y vicios de sensualidad, y muy amigo de entretenerse. Con esto dio el despacho de casi todos los negocios del Gouierno a vn priuado suyo, llamado Tomas Volseo, Obispo de Vintona y Arçobispo de Euoraco. Hombre que (sin letras, ni partes auentajadas, mas que de eminente adulador) de hijo de vn carnicero, subio a la mayor grandeza que auia en el Reyno. Este Arçobispo lo mandaua todo: auiendole el Rey alcançado de Leon Decimo Capelo, y dado la Presidencia de Consejo Real, haziendole Canciller de Inglaterra. Pusosele en la cabeça despues de Cardenal ser Arçobispo de Toledo, y lo pidio a Carlos Quinto, sabiendo que estaua vaco, como Polidoro refiere, lib. 27. y despues ser Papa, y hizo grandissima instancia con el mismo Emperador, en la primera vacante lo negociasse con los Cardenales, ofreciendole contra Francia todo el poder de Inglaterra. Quando eligieron a Adriano Sexto, Maestro que auia sido del Cesar, como vio que no se acordaron del, ni en la eleccion de Clemente Setimo que le sucediò, quedò sentidissimo y dio en fauorecer al Rey de Francia contra el Emperador. Ambos le auian dado gruessas Abadias, pensiones y beneficios Eclesiasticos, por importar mucho a cada vno el ayuda del Rey Enrique: el qual no hazia mas de lo que el Cardenal Volseo le aconsejaua. En esta sazon sintio, que el Rey estaua cansado de tanta santidad y Religion como tenia la Reyna, y aficionado demasiadamente a la amistad de vna dama de palacio, llamada Ana Bolena. Aconsejò al Rey que se casasse con ella, y repudiasse a doña Catalina, pareciendole (que por ser tia del Emperador, hermana de su madre la Reyna doña Ioana) se vengaua bastantemente en esto, de no le auer hecho Põtifice. Ofreciose a prouar, que el matrimonio auia sido nulo, aũque se huuiesse alcançado dispensacion, por auer primero casado con su hermano Arturo. Oyò biẽ el Rey esto, como cosa de su gusto, y dio comission al Cardenal para

Margin notes: c.l.3. — Lud. Dolce, p.5. — Sander. l.1.

para que trataſſe con el Pontifice el repudio dela Reyna. Cometio Clemente Setimo (que regia entonces la Igleſia) eſte negocio, aũ que tan claro, al miſmo Cardenal Volſeo, y al Cardenal Campegio, embiandole para eſſo a Inglaterra, encomendandole que en ninguna manera hizieſſe injuſticia a la Reyna, y que fueſſe dilatando la concluſion, eſperando ſi con el tiempo venia el Rey en conocimiento de ſu deſatino. La Reyna viendo el agrauio que la intentauan hazer, ſin que los Cardenales dieſſen ſentencia de diuorcio, apelò a ſu Santidad a veinte y ocho de Mayo de mil y quinientos y veinte y nueue. Hallô el Rey en aquel grauiſsimo negocio, mayores dificultades de las que Volſeo le auia ſignficado: y con eſto ſe indignò grandemente contra el, por auerle metido y empeñado en ſemejante laberinto. Quitòle luego la Preſidencia, el Obiſpado de Vintona (que era riquiſsimo) y vn ſuntuoſo palacio que en Londres auia edificado: y embiòle deſterrado de la Corte. No parò ahi la indignacion del Rey, dio orden que le prendieſſen y traxeſſen a Londres, para lo qual embiò vn grande enemigo ſuyo con cincuenta alabarderos, y trayendole preſo, a la ſegunda jornada murio vna noche. Fue fama auer tomado ponçoña, por no ſe ver acabar con muerte mas infame. Quando el Rey lo ſupo, dixo que ſi no muriera, que otra peor muerte le eſperaua. Fue permiſsion de Dios, que tan maluado hombre, principio de tan laſtimoſas tragedias, pagaſſe (aun en eſta vida) parte de lo mucho que merecia. Mandò el Rey deſpues deſto a Tomas Cranmero (al qual de capellã del padre de Ana Bolena ſu amiga, auia ſubido al Arçobiſpado de Cantauria, o Conturbel) que dieſſe la ſentencia del diuorcio de la Reyna. Fue eſte Cranmero famoſo herege, y quemado por ello, en tiempo de la Reyna doña Maria, hombre tan eſcandaloſo, que traya conſigo publicamente ſu amiga, con la qual ſe vino a caſar. A eſte tal hizo Enrique, Primado de Inglaterra y Arçobiſpo Cãtaurienſe: y ſus Bulas fueron las vltimas que de aquel Reyno en Roma ſe deſpacharon. Finalmente el Rey ſe caſò con Ana Bolena diziendo la Miſſa y haziendo las ceremonias vn Clerigo ordinario, llamado Rolando, al qual dio a entender que el Pontifice auia deshecho el matrimonio de la Reyna: y por eſte ſacrilegio dio Enrique a eſte Clerigo el Obiſpado Lichefeldienſe. Embiò luego a mandar a la Reyna doña Catalina que ſalieſſe de palacio, y ſe fueſſe a Aquimolton, vna jornada pequeña de Londres. Obedecio luego, aunque traſpaſſada de dolor y quebranto, viendo a ſu marido tan diſſoluto y mal Chriſtiano, y que tan afrentoſamẽte la echaua de ſi. Acompañaronla algunos

Iuſta cayda del Cardenal Volſeo.

gunos criados suyos Españoles y Inglefes, y algunas damas a quiē desde niñas auia criado. Entraron muchos hereges Luteranos en la Corte y en muchas partes del Reyno, con la fama que corria de fauorecerlos Ana Bolena. No se oya otra cosa sino mofar y escarnecer de los sacerdotes y Religiosos, del sumo Pontifice y de los sacramentos: y quien mas en esto se señalaua, era mas bien recebido de Ana Bolena, y por ella
1534. de Enrique. Auiendo pues juntado Cortes a tres de Nouiembre de mil y quiniētos y treinta y quatro, propuso en ellas que quitassen la obediencia al sumo Pontifice, y que no le llamassen Papa de alli adelante, sino solo Obispo de Roma, ordenando que a el tuuiessen por cabeça de la Iglesia en su Reyno, y que como a tal le acudiessen con las decimas de las rentas Eclesiasticas, medias annatas y otros derechos Pontificios. Mandò borrar el nombre de Papa de la Letania, de los Missales, y de los libros de los santos Doctores. Todo lo pudo hazer vna determinada voluntad de vn Rey, por mas deprauada que la conocian: y assi los votos de las Cortes le llamarō y juraron por cabeça de la Iglesia. De alli a tres dias, a los seis de Nouiembre del dicho año, juntādose las Cortes, conuocaron todos los Obispos del Reyno, y a los Prelados de las Religiones, para que dentro de vn mes hiziessen lo mismo. Los quales se juntaron en la Iglesia mayor de Londres, y juraron que el Rey era cabeça de los Eclesiasticos y Religiosos y de todo lo espiritual, y que como a tal le obedecerian. Lo mismo jurarō todos los señores, exceptando de los Obispos al Roffense, y del estado seglar a Tomas Moro, Canciller del Reyno. Pusieron pena de horca a quien no lo jurasse, y despacharonse Comissarios por todas las Iglesias y Monasterios del Reyno: para q̄ los sacerdotes y Religiosos jurassen al Rey por cabeça de la Iglesia en Inglaterra.

CAPITVLO XXIIII.

Como el Rey Enrique, porque no quisierō jurarle por cabeça de la Iglesia en su Reyno, hizo martirizar al Cardenal y Obispo Iuā Fischero, y al Canciller de Inglaterra Tomas Moro.



Vien (entre otros algunos) tuuo valor entre tāta nobleza del Estado Eclesiastico y seglar, para resistir a la passion tan precipitada y furiosa del Rey, fue Iuan Fischero Obispo de Ruchestre, o Roffense, y Tomas Moro, Canciller del Reyno. Los demas casi todos le juraron por suprema cabeça de la Iglesia, quitando la obediencia al Romano Pontifice. Estos dos heroicos

Sander. li. 1. Iouio. l. 35. Polid. l. 27. Gene. 1534. Fonte. l. 14. Bozi. li. 12. sig. 57. c. 22.

roicos varones, ni quisieron apro uar el diuorcio que con la Reyna doña Catalina auia hecho, ni reconocerle por suprema cabeça espiritual de Inglaterra. Supo el Pontifice Paulo Tercero, que Iuã Roffense estaua preso y padecia por ser fiel Obispo y Catolico ministro suyo, y para premiarle la fidelidad que a la Sede Apostolica guardaua, en tiempo que tantos declinauan, le hizo Cardenal de la santa Iglesia Romana (cosa que aumento mas la indignacion y furia al Rey.) Fue este ilustrissimo Obispo varon de grande erudicion, y como tal escriuio algunos doctissimos libros, confutando las heregias de Lutero y Zuinglio, que en aquel tiempo auian salido: y en santidad, vigilancia de pastor y aprouechamiento de sus ouejas, pocos de aquella edad le igualauan. En vida del Rey Enrique Setimo, padre deste Rey, fueron notablemente estimadas sus prendas, virtud, letras y prudencia: y assi la Reyna Margarita, madre de Enrique Otauo, le escogio por su confessor y por su consejo.
Polid.l.26. Esta Christianissima Reyna fundò y dotò magnificamente dos insignes Colegios en la Vniuersidad de Cantabrigia: en la qual y en la de Oxonia (que eran las mas celebres del Reyno) procurò se dotassen Catedras de Teologia, y de lenguas Hebrea y Griega. Mouido Enrique Setimo de la excelente dotrina y santidad deste Doctor, le dio el Obispado de Ruchestre: su hijo le combidò con otras mas pingues Iglesias: conociendo los meritos del santo Obispo, y no se pudo acabar con el que dexasse su primera esposa y conocidas ouejas. Dixo q̃ auia trabajado en apacentarlas, y que no queria dexarlas, ni trocarlas por otras. Viuio treinta y tres años, gouernando sus subditos con muchos y prouechosos sermones, socorriendo con limosnas a los pobres, fauoreciendo a los virtuosos, pareciendo su casa vn muy Religioso y concertado Monasterio. En esta ocasion mostro bien el valor Catolico, oponiendose al gusto del Rey con sus palabras y escritos, aunque claramente conocia se le aparejaua la muerte. Pronunciaron sentencia muy ignominiosa contra el santo viejo. Lo primero, que fuesse arrastrado, y despues le ahorcassen, y que antes de espirar (cortando la soga) le sacassen las entrañas y las echassen en el fuego, y finalmente le cortassen la cabeça y hiziessen quartos. Mitigòse despues esta cruel sentencia, temiendo que se les moriria en los primeros tormẽtos quando le arrastrassẽ: por su mucha edad, flaqueza y enfermedad, que el maltratamiẽto de las prisiones le auia causado. Es bien aduertir en este lugar, que quando los crueles ministros, por orden del Rey, fueron a secrestar sus bienes, pensando hallar dineros y riquezas en los cofres, no hallaron mas que cilicios

Sander. Monar. cl.l.7.15.

Cocl.15.

y disci-

y disciplinas: con los quales aun siendo de tanta edad fatigaua su cuerpo. Quando vio el tablado donde le auian de degollar, lleno de celestial gozo: dexò el baculo, a que por su edad y indisposiciones yua arrimado, diziendo a los pies se animassen a andar el breue camino que restaua. Yuã de guarda como quinientos alabarderos, y del pueblo acudio innumerable concurso. Viendo entonces el santo martir tanta gente, les echò la bendicion, mostro desseo de predicarles y no se lo consintieron, solo dixo estas breues palabras: Honrado pueblo que aqui estais, yo os pido que rogueis a Dios por mi anima, y que tambiẽ le supliqueis ponga a vuestro Rey en mejor camino que està. Dixo luego el Hymno *Te Deum laudamus*; y en acabando, le cortaron la cabeça. Pusieronla en vna lança a la puente de Londres, y estando alli muchos dias, nunca se corrompio: antes estaua de mas hermoso color (que quando viua) representando vna magestad y grauedad venerable, que a todos causaua admiracion. Supolo el Rey, y mandola quitar de alli, para que nadie la pudiesse mirar. Su compañero (en el valor y tormentos) Tomas Moro fue natural de Londres, de noble sangre, siruio a los Reyes de Inglaterra quarenta años, yendo por Embaxador a diuersos Reynos, y en otros oficios del Gouierno de la 1535. Republica con grande rectitud y satisfacion de todos. Quando el Rey quitò al Cardenal Volseo el oficio de Canciller, o Presidente de Inglaterra, se le dio a Tomas Moro. Conociendo (pues) este heroico varon los intentos de Enrique, renunciò tan excelente dignidad, y la mas ilustre del Reyno, porque no le compeliessen a condenar y castigar los inocentes Catolicos. Hizo grandissima resistencia a la entrada de los hereges, que de Alemania venian a inficionar el Reyno. Confiscaronle todos sus bienes, despojandole totalmente de todo quanto posseya, y echaronle en vna penosissima carcel. Estando en ella, fue por orden del Rey su muger del santo, llamada Luisa, a rogarle que condescendiesse con el, y no destruyesse a si y a sus hijos. Preguntòla breuemente, quantos años podia viuir? y respondiendo ella, que con el fauor de Dios veinte años. Entonces el, con valor de verdadero Christiano le dixo, que no tuuiesse por bien, que por solos veinte años y inciertos, trocasse la eternidad: y con esto la despidio. Presentado a los juezes, explicò su parecer del Decreto de las Cortes, en que se ordenaua tuuiessen al Rey por cabeça de la Iglesia de Inglatera y dixo: que auia siete años que estudiaua los Concilios y obras de los padres antiguos Doctores de la Iglesia, y que nunca pudo hallar que vn hombre lego seglar pudiesse ser cabeça de Francis. Sa fouin. l. 15. año 1536.

la

la Iglesia. Condenaronle a muerte y boluieronle a la carcel. Tenia vna hija llamada Margarita, muger de raras prendas, de virtud y habilidad: a quien el padre amaua tiernamente, y auia enseñado las lenguas Latina y Griega (siendo el tan eminente en estas lenguas, como excelente Iurista.) Quando le boluian a la carcel, leyda la mesma sentencia de muerte afrentosa que al santo Obispo y Cardenal Rofense dieron (aunque despues la moderaron en que como a noble que era solo le cortassen la cabeça.) Conociendo entonces la piadosa hija, que auian condenado a muerte a su padre, mouida del amor grande que le tenia, y del dolor vehemente que su cercana muerte le causaua, rompio por los alabarderos y gente de guardia, a pedirle la bendicion vltima y osculo de paz. Abraçada con el, no le dieron lugar las afliciones y congojas de su coraçon a hablarle palabra. El padre con grande firmeza de animo, sin turbacion alguna le mandò dexasse aquel sentimiento, y que con valor y constancia sufriesse el estado presente pues era essa la voluntad de Dios. Caminò algunos pasos adelante, y boluio a el su amada hija, y le abraçó segunda vez, enternecida toda y bañada en lagrimas: El padre sin derramar alguna, y sin mudança de semblante en que significasse tristeza, le dixo: Hija queda con Dios, y ruegale por la salud de mi alma. Quando le sacaron para degollar, vna muger (teniendo compassion del) salio a darle vn vaso de vino: estimólo en mucho, aunque no lo quiso beuer, diziendo. Que a nuestro Señor Dios en su passion, hiel y no vino a solas le dieron. Pidio a la gente del espetaculo (que era innumerable) que al descargar el golpe el verdugo, nombrassen tres vezes el santissimo nombre de Iesus, para que con tan dulce y regalada musica saliesse su alma consolada. Al ministro pidio, que en reuerencia de las cinco llagas de Iesu Christo le cortasse la cabeça de cinco golpes: assi lo hizo, no cessando la gente toda de inuocar el santissimo nombre de Iesus. Su hija Margarita tuuo traça como auer el cuerpo y darle sepultura. La cabeça fue puesta como la del santo Cardenal y martir Roffense, sobre vna lança en la puente de Londres: y por verla tan hermosa y venerable (como quando viuo) la quisieron echar en el rio: su hija puso grande diligencia en auerla, y la guardò. Sucediole a esta ilustre matrona, que auiendo salido de casa sin dinero, y entrando esse mismo dia en casa de vn mercader de lienço, comprò las varas que le parecio bastauan para amortajar el cuerpo de su padre. Y como pensase lleuarlo fiado, echò mano muy a caso a la faldiquera, y hallò el precio al justo que auia concertado. Alentada

tada

tada con este milagro, sin que na die se atreuiesse a impedirla (por ser muger tan principal) emboluio y enterrò el santo cuerpo deste glorioso martir padre suyo. De mas desto llegò la ciega pasiõ del Rey a mandar a la Reyna doña Catalina le jurasse por cabeça de la Iglesia, y a Ana Bolena por Reyna de Inglaterra: para lo qual embiò por executor al Arçobispo de Conturbel: aunque ninguna cosa pudo acabar con la santa Reyna. Sus criados no quisieron jurar por Reyna a otra mas que a su señora: y en lo que toca a jurarle por cabeça de la Iglesia, vn Español, llamado Francisco Felipe (Maestresala de la Reyna) traçó, que quando el Arçobispo les pidiesse que jurassen, que todos se remitiessen a el, diziendo que jurauan lo que el. Hizieronlo assi, y quando llegaron a el y le tomaron juramento, dixo: Todos mis compañeros y yo juramos, que el Rey se ha hecho cabeça de la Iglesia, sin que le pudiessen sacar otra palabra. Con esto se fue el Arçobispo al Rey, contandole lo que le auia sucedido: y el Rey disimulò con ello, por no afligir mas a la Reyna doña Catalina. Auia tambien mandado, que todos los estrangeros que estauan en el Reyno le jurassen por cabeça de la Iglesia, y por Reyna a la Bolena: todos obedecieron lo que se les ordenò si no es los Españoles. Ampararonse del Embaxador del Emperador Carlos Quinto, y el hablò al Presidente, o Canciller Crumuel, y alcançò del mandasse a los comissarios de aquellas ordenes no pidiessen juramento a Españoles. Encarecio mucho el Embaxador importarle al Rey poco su juramento, y a ellos (si jurassen) les costaria la vida quando boluiessen a España, y con esto no les apremiaron, ni afligieron mas en que jurassen.

Ecc. c. 22.

CAPITVLO XXV.

De la terrible persecucion que mouio el Rey contra todas las Religiones. Martirios de los padres Cartuxos, y de los de nuestro padre san Francisco. Y prisiones de muchos padres Franciscos y de santo Domingo.



Dio el Rey el oficio de Canciller a Crumuel hombre astuto, sagaz, y muy fino herege, inuentor de nueuas traças, en orden a perseguir a los Catolicos. Hizole su Vicario general en las cosas espirituales: con lo qual la Corte y el Reyno todo se acabò de henchir de hereges. Por su consejo mandò, que todos los Religiosos dexassen sus hauitos, y anduuiessen como los sacerdotes seglares en hauito Clerical: los quales temiendo la furia del Rey, Sander. l. 1.

se vistieron como Eclesiasticos. Confiscô luego toda la hazienda de los Monasterios, que no teniá de setecientos ducados de renta arriba: los quales fueron trezientos y setenta y seis, montando su renta ciento y veinte mil escudos poco mas, o menos, y los muebles quatrocientos mil, sin casi otro tanto que los ministros del Rey no manifestaron, quedandose con ello. Ordenó que los Religiosos que tuuiessen menos de veinte y quatro años de edad, se boluiessen al siglo, y diessen a cada vno demas de su hauito clerical ocho ducados: y que a las mójas se les diesse hauito seglar: y los que tuuiessen mas edad, si quisiessen salir al siglo pudiessen, aunque no les compeliessen a ello. Con tantas persecuciones y malos tratamientos de los ministros del Rey, casi todos salieron con sus hauitos Clericales: llegando el numero de Religiosos y monjas que fueron echados de sus casas a mas de diez mil. Los comissarios que yuan por los Monasterios y Iglesias de Londres, llegaron al Monasterio de los Cartuxos, y notificaronles que jurassen al Rey por cabeça de la Iglesia. Estauan estos santos Religiosos resueltos de no lo hazer, por consejo de su padre Prior (llamado fray Iuan Houhthon gran sieruo de Dios:) y assi respondieró, que en ningun modo tal cosa jurarian. Tomaron juramento a cada vno de por si, mostrando gran de constancia el Prior, y otros diez dellos en lo que vna vez se auian afirmado. Pusieronles en prision, atormentandolos con mil generos de afliciones: viniendo algunos a morir en la carcel. Martirizaron primero al Prior de Londres, y a otros dos Priores llamados fray Roberto Laurens, y fray Agustin Vuebster, que a caso se hallaron en el Conuento de Londres. Fueron arrastrados en vnos serones, despues ahorcados y hechos quartos: poniendolos del Prior a la puerta de la Cartuxa, adonde los demas estauan presos para espantarlos. Quãdo los ahorcauan, antes de ahogarlos cortauan la soga, haziendolos dar vn cruel golpe en el suelo, luego les quitauan el hauito, y atados a vn palo, les cortauan sus partes. Abrianles despues el vientre, y sacandoles las entrañas y el coraçon, lo arrojauã en el fuego. Cortaronles la cabeça, haziendo quatro quartos el cuerpo, poniendole en diferentes partes. Estauan presentes los demas Religiosos, para que viendo el martirio de sus compañeros, les causasse mayor espanto y terror, aunque fue de poco prouecho, pues fue mayor la constancia y fortaleza que tuuieron los santos martires. Despues destos tres padres Priores padecieron martirio el padre Maestro fray Reginaldo, Religioso de la Ordé de santa Brigida, insigne Teologo, dotado de claras prendas de Religion y santidad, y vn

Bozi. li. ... sig. 18. ...

Surio 153...

Sander. l. ...

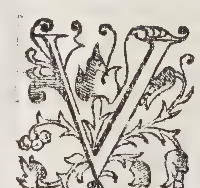
y vn Cura, Clerigo presbitero, llamado Iuan Aylo. Traxeron luego otros tres frailes Cartuxos, y (aunque moços) de admirable valor, llamado fray Hunfrido Middelmoxe, Vicario del Conuento, fray Guillelmo Meroe y fray Sebastian Nendegate. Tuuieronlos catorce dias en vna espantosa prision, amarrados siempre a vnos maderos, atados cuellos y pies a ellos cõ cadenas de hierro, de suerte que para cosa alguna no les quitauan de alli de dia, ni de noche. Al cabo de los catorce dias, hallandolos mas firmes en lo que auian confessado, les dieron los tormentos y cruel muerte que a los Priores. Y aunque los quartos destos seis padres estauan puestos en partes publicas, y al derredor de su Monasterio, por mas de tres meses se vieron muy frescos y enteros, sin osar estar cueruo, ni grajo sobre ninguno dellos, como se vee en otros cuerpos. Otros dos padres Cartuxos, llamados fray Iuan Rochester y fray Iacobo Manert fueron ahorcados, dexando sus santos cuerpos en la horca, hasta que los huessos se yuan cayendo. Otros diez padres Cartuxos, echados por la misma causa en vna hedionda y asquerosa carcel, los nueue murieron con el horror y hediondez del lugar, y el otro padecio la muerte y crueles tormentos que los primeros. A quinze dias del mes de Abril deste año de mil y quinientos y treinta y cinco, fueron presos y lleuados ante los juezes muchos padres de la Orden de nuestro glorioso padre santo Domingo, porque no quisieron jurar al Rey por cabeça de la Iglesia. La Religion de nuestro Serafico padre san Francisco de la Obseruancia, mostro gloriosamente el espiritu y celestial fortaleza que en semejantes tribulaciones de la Iglesia suele manifestar. Fueron en esta muy maltratados y echados en prisiones, por lo mismo que los padres de santo Domingo sus hermanos. Padecieron martirio el padre fray Hugo Richeo, Guardian Cantauriense, el padre fray Ricardo Risbeo, Guardian Richinotense, cõ los mismos generos de tormentos que los padres Cartuxos: y el padre fray Antonio Brorbeo doctissimo varon, ahorcado con el cordon que traya ceñido, y juntamente con el vn grande predicador llamado fray Tomas Corto. Treinta y dos Religiosos murieron en las carceles, afligidos con la hambres y malos tratamientos que les hazian. Al padre fray Iuan Foresto, que auia sido confessor de la Reyna doña Catalina, le martirizarõ con estraños tormentos, por auerse señalado mucho en contradezir al Rey. En el cãpo Fabro de Londres le tuuierõ colgado en vnos maderos altos, de dos cadenas de hierro, y puesto fuego debaxo, le quemarõ viuo poco a poco, y para mayor vengança, cometieron otra sacrilega maldad,

quemando con el la santa imagen de vn Crucifixo, con quien los Catolicos tenian mucha deuocion, frequentando su Iglesia con dones, ofrendas y romerias. Fray Iuan Estoneo, de la Orden de nuestro glorioso padre san Agustin, como estando en la carcel, encomendase a nuestro Señor la causa de la Iglesia, y ayunasse tres dias continuos: oyò vna voz, sin ver quien hablaua, la qual le dixo: que estuuiesse firme y cõstante, sufriendo la muerte por la fé que auia professado. Confortado de aquella voz, padecio con grande fortaleza y alegria el martirio. En Hibernia tambien martirizaron al padre fray Patricio Helio, de la Orden de san Francisco, Obispo Maianoense, y a su compañero fray Connacio de Ruerche, por la defensa de nuestra Catolica fè. Tambien en Hibernia fue acusado el Doctor Iuan Trauersio, insigne Teologo, porque con sus escritos auia defendido la autoridad del Põtifice. Puesto ante los juezes, confessò auer escrito lo que dezian, y estendiendo los dedos dixo: Con estos los escriui, y nunca me ha pesado, ni pesara con el fauor de Dios de auerlo hecho. Sentenciaronle a muerte, la qual recibio con estraña paciencia, aunque fue de las mas crueles que los hereges suelen dar. Sucedio en ella vn marauilloso prodigio: y fue, que auiendo el verdugo cortado la mano con que auia escrito, y arrojadola en vna grande hoguera, quemandosele el resto de la mano, quedaron libres el dedo police y los dos inmediatos con que solemos escriuir. Boluieronla a lançar en el fuego muchas vezes, y nunca pudo consumir, ni abrasar los tres dedos. Con este insigne milagro declarò Dios auer defendido el santo martir justamente su causa, y la Primacia del Romano Pontifice.

Gonzaga.

Surio.

CAPITVLO XXVI. *De las virtudes y santidad de la Reyna doña Catalina, y de su muerte. Y como castigò Dios al Rey Enrique en las mismas cosas que pecò.*



VNA De las personas de vida mas compuesta y Religiosa que se hã conocido en el mundo, fue la santa Reyna de Inglaterra doña Catalina. Tuuo admirable igualdad, assi en prospera, como en aduersa fortuna. Recibio terribles injurias, y viose arrojada en vn profundo pielago de tribulaciones: sin que el constante nauio de su inuencible coraçon, hiziesse ni vna gota de agua de impaciencia, amando mas que a si misma al autor de sus agrauios. Raro exemplo de paciencia y humildad:

Surio 1534

Sander. l. 1.

dad: que con tan descompasadas injurias, se quisiesse quedar en el Reyno, pudiendo yr a los Estados de Flandes, o venirse al Reyno de España (como el Emperador Carlos Quinto su sobrino se lo aconsejaua) adonde estuuiera seruida y estimada, guardandosele el decoro que a su Real persona se deuia. No quiso al fin salir de Inglaterra, por tener mas ocasiones de paciencia y de merito, estando arrinconada y abatida, cō solas tres mugeres y algunos criados. Sus exercicios eran rezar el Oficio de nuestra Señora cada dia, confessarse dos dias en la semana: aunque no comulgaua mas que los Domingos, o si auia en la semana otra alguna fiesta muy principal. Ayunaua todos los Viernes y Sabados, y como era deuotissima de nuestra Señora, sus vigilias a pan y agua. Toda la mañana gastaua en la Iglesia, oyendo Missas, el Oficio diuino y los sermones, quando los auia. Despues de comer hazia, que a ella y a sus criados leyessen por gran rato vidas de Santos. Traya el hauito de nuestro padre san Francisco, siendo Religiosa de su tercera Regla. Todas las vezes q̃ podia assistir a maitines a media noche en Conuentos de Monjas, o Religiosos se hallaua presente. Quando se ponia en oracion (en la qual era muy continua) no admitia sitial, ni estrado, ni cosa, que significasse autoridad Real. Finalmente era tanta su virtud, Religion y santidad, que su marido quedaua admirado, aunque seguia diferentes pasos. Anduuo algunos meses con poca salud, ocasionada del sitio del pueblo, adonde la auian echado. Agrauauasela mas las ruines nueuas que cada dia le venian de su marido, a quien amaua en sumo grado. Cōtauanle las crueldades que contra las Religiones y contra los verdaderos Catolicos executaua, y doliase grandemente de la perdicion de su alma, y de las abominables maldades de que era causa. Vino a morir con la santidad que toda su vida auia sustentado a los cincuenta años de su edad, año de mil y quinientos y treinta y cinco a seis de Enero. Muy cercana a la muerte escriuio esta carta al Rey su marido: la qual Surio y otros autores refieren.

Señor y Rey mio, y marido muy amado, Dios sea con vos. Ya ha llegado la hora de mi transito, y en ella el amor grande que os tengo, me haze escriuiros estas pocas palabras, amonestando os tengais cuydado con la salud de vuestra alma: la qual deueis anteponer a las cosas desta vida, mas que a los deleites de vuestra carne, que han sido la causa de tantas penas y afliciones mias, y de tantos cuydados y inquietudes vuestras. Yo os lo perdono todo, y Dios os perdone como yo desseo, y con piadosos ruegos se lo suplico. Lo que os pido es, que mireis por nuestra hija Maria: y os ruego mucho que con ella hagais oficio de padre. Surio 1535. Poli. Virg. li. 27. Sander. l. 1.

Tambien os encomiendo mis criadas, que las caseis honradamente: no se os hara mucho, supuesto que no son mas de tres. Tambien tened por bien de dar a mis criados el salario que se les deue, y el de vn año entero, vsando de vuestra acostumbrada liberalidad, porque no queden con necessidad pobres y desamparados. Finalmente os prometo y certifico, que mis ojos solo vuestro bien dessean: Vale.

Auiendo el Rey leydo esta carta, no pudo contener las lagrimas de sentimiento: y luego que supo era muerta, embiò a algunos Grandes, para que lleuassen su cuerpo a vna Abadia de frailes Benitos de la ciudad de Petriburgo, cinco leguas de alli. Ordenò que le lleuassen con mediana pompa, no como a Reyna de Inglaterra, sino como a Princesa de Cales, por auer sido casada primero con su hermano Arturo Principe de Cales: (es este el titulo del primogenito del Reyno, como en España Principe de Asturias, y en Francia Delfin de Viena.) Mandò celebrarle obsequias en Londres, y que los de su casa se pusiessen lutos: aunque la amiga Ana Bolena con sus damas se vistio de colores, que significauan el alegria que por la muerte de la Reyna tenia. Autores ay que dizen se vistio el Rey de amarillo, q̃ en aquel Reyno es librea de contento. Era muy bien quista la santa Reyna doña Catalina: y assi todos los pueblos comarcanos se despoblaron, acudiendo a acompañar el cuerpo. Los señores yuã tan enlutados, que yendo a cauallo, arrastrauan los lutos por el suelo: hazian grande sentimiento sus criados por perder tal señora, mouiendo a compassion a todos los que los veyan. Dixeronsele el dia de su enterramiento en la Iglesia donde la sepultaron mas de trezientas Missas: porque hasta entonces, y aun mucho despues no se les quitaron los Sacramentos, ni celebrar Missas y Oficio diuino. No cessauan los desatinos y locuras de Enrique contra la Iglesia y Religion Christiana. Persuadiole su Canciller Crumuel finissimo herege Luterano, que mandasse predicar al pueblo que no auia Purgatorio, aplicando a su Fisco Real las memorias de los difuntos, rentas de los Aniuersarios y Capellanias: lo qual todo era tan gruessa renta, que llegaua a los dos tercios de las rentas Reales. Pusose en execucion esta heregia, predicandola en Londres en la Iglesia mayor de san Pablo, otro grande herege, que era el Arçobispo de Conturbel, diziendo que en saliendo el alma del cuerpo, luego yua al cielo, o al infierno. Entrò con esto en las rentas Reales innumerable hazienda. Pero no se fue alabando Crumuel, que auia dado tan infernal traça, y auia subido a la cumbre de la mayor priuança que hasta entonces se auia visto en Inglaterra. Siendo hijo de

Monar. Eccl. li. 29. ca. 26.

Coge el Rey las Capellanias y Aniuersarios, diziendo que no auia Purgatorio.

Sander. l. 1.

de vn pobre herrero, era ya gran Camarero del Reyno, gran Canciller, o Presidente de Inglaterra, Conde de Essexia, y su hijo Varon, o Titulo. Auiendo llegado a este punto, le embiò Dios parte del castigo que a sus culpas se deuia: porque cansado y enfadado el Rey del, le mandò quitar la vida. No satisfecho Enrique de auer mandado predicar que no auia Purgatorio, passô adelante, haziendo quitar de los templos las sagradas imagenes de nuestra Señora y de los Santos, adonde con mas frequencia acudian los fieles. Era la ocasion por estar llenas de muchas ofrendas, joyas y riqueza grande que la deuocion de los pueblos traya. Auia tres memorias muy celebres, de tres sepulcros gloriosos de martires en aquel Reyno. El de san Albano, que fue el primer martir de aquella Isla, en tiempo de Diocleciano. El segundo, S. Edmũdo Rey, el qual fue martirizado año de ochocientos y setenta y vno: y el tercero, santo Tomas Cantauriẽse, que padecio por la defension de su Iglesia. Estauan llenos de joyas preciosissimas de oro, plata y piedras preciosas. Del de santo Tomas sacô veinte y seis carros de sola plata, oro perlas y piedras preciosas: y con vn frenesi de demonio mandô citar al santo a q̃ pareciesse en su tribunal a dar razon de si. Despues desto hizo quemar su sagrado cuerpo, y esparcir las cenizas al viento, cosas que assombra solo el oyrlas. Por tan atroces sacrilegios le castigò Dios visiblemente en aquellas cosas en que auia pecado. Robò de los Monasterios sus bienes y rentas y de las Iglesias: destruyendo y profanando diez mil templos, y mil Monasterios: assi de Religiosos Monachales, como Mendicantes. Con todas estas riquezas que no tenian cuento, vino a estar cada dia mas pobre y necessitado, sin saber como, o en que se desparecia tan innumerable suma de hazienda. Y en esto se conocera el efeto que hazen los bienes y rentas Eclesiasticas en los seglares que las vsurpan. Castigòle Dios en la honra, pues auiendose casado seis vezes, dos de sus mugeres le agrauiaron con tanta liuiandad, que por sentencia publica les cortaron las cabeças. Pero el mas terrible castigo que Dios le embiò fue, que al fin de su vida, agrauandole la enfermedad de que murio, desseò reconciliarse con la Iglesia, y lo mostrò. Y en esta vltima y mayor ocasion no hallò quien le aconsejasse la verdad, antes entraron en su Camara vna gauilla de lisongeros, que estauan cargados de rentas de Monasterios y le diuirtieron, estoruando su buen intento. Desseauan todos su muerte, porque se auia hecho muy cruel y carnicero: y los mas priuados temian mas su cayda y muerte, como sucedia a otros muchos. Despues que hizo diuorcio

Margin notes: ...rio 1535. — ...hdero. — Bozi. li. 11. sig. 45. c. 3. — Iou. l. 5. — Bozi. l. 12. sig. 51. c. 3. — Sád. r. li. 1.

con la ſanta Reyna doña Catalina, y ſe apartó de la obediencia de la Sede Apoſtolica, hizo executar muchas muertes y crueles martirios en diferentes perſonas. De Abades, Priores, Guardianes de Monaſterios martirizó treze. De Monjes, Clerigos y Religioſos ſetenta y ſiete. Quatro Reynas. Dos Cardenales, al ſanto Roffenſe, y a Volſeo. Al Cardenal Reginaldo Polo, por eſtar auſente, le condenó a muerte. De Duques, Condes, Marqueſes y hijos de Titulos hizo matar doze. Y diez y ocho varones y iluſtres caualleros

CAPITVLO XXVII.

Como muerto el Rey Enrique, le ſucedio ſu hijo Eduardo, a quien los Gouernadores del Reyno peruirtieron: y como en la Prouincia de Cornualla ſe alçaron treinta mil Catolicos, porque les quitauan el ſantiſsimo Sacramento.



Mbió Dios a Enrique vna graue y moleſta enfermedad de la qual vino a morir año de mil y quinientos y quarenta y ſeis, a los cincuẽta y ſeis de ſu edad. Dexò el Reyno ciſmatico, deſnudo de toda Religion, oprimida la Clerezia, y ſugeta a ſeglar cabeça, los Monaſterios de Monjas y Religioſos deſiertos, las Igleſias mas inſignes ſaqueadas, los Catolicos afligidos, llenos de eſcrupulos de conciencia con ſu Primacia de Igleſia Anglicana, la Corte y el Reyno Sander. part.i. lleno todo de hereges y politicos, gente ambicioſa y tirana, ſin conciencia, ſin fè y ſin Dios. Sucediole ſu hijo Eduardo, de edad de nueue años, con diez y ſeis Gouernadores, los mas dellos hereges, y aſsi le perſuadieron que ſe nombraſſe ſuprema cabeça de la Igleſia de Inglaterra, ſeñalandole por vnico tutor y protector del Reyno a Eduardo Semeyro, Conde de Erfodia, hermano de la Reyna Iana Semeyra, y tio del Rey. Era eſte muy grande herege Zuingliano, y como tal, con el fauor del ſobrino diſsipó en breue tiempo lo poco que auia quedado de aparencia de Religion y de reuerencia a las coſas ſagradas. El Rey Enrique, aunque herege, eſtaua mal cõ las muchas heregias, y aſsi principalmente no abraçó mas de las que niegan el Primado del Romano Põtifice, la ſantidad de las Religiones y el auer Purgatorio. Pero eſte protector Zuingliano mandó con graues penas, que no ſe predicaſſe dotrina Catolica. Traxo grande numero de hereſiarcas y miniſtros hereges de Alemania, y de tierra de Eſguizaros: los quales peruirtieron al Rey, arruinaron las Vniuerſidades, corrompiendo la ſagrada Eſcritura con muchos deſatinos ꝗ

le

le impusieron, trasladandola a su modo en lengua vulgar Inglesa: y hizieron escarnio de los santos Sacramentos, preceptos y ceremonias de la Iglesia. El año de mil y quinientos y quarenta y siete se determinó en Londres en las Cortes que se auian conuocado, que no se ordenassen, ni cósagrassen sacerdotes, ni Obispos con la forma y ceremonias de la Iglesia Romana. Que se administrassen los Sacramentos diferentemente que hasta entonces. Que los oficios diuinos se celebrassen en lengua vulgar. Que las imagenes de nuestra Señora, y de los santos q̃ auian quedado los hiziessen pedaços y quemassen. Y lo que mas terror causó fue, que mandaron quitar el santisimo Sacramento del altar, y el sacrificio sacrosanto de la Missa. Con esto el protector se entregó para el Fisco Real en los Calices, Patenas, Tabernaculos y Custodias de oro y plata, Cruzes, Candeleros, Lamparas, Incensarios, Portapazes, Atriles y Vinageras, y de todos los demas vasos de plata, y en los ricos Ternos y Ornamentos que en las Iglesias auia. Ordenaron tambien que se casassen los Sacerdotes, como ya lo auian hecho el Arçobispo Cantauriense, Tomas Crammero, y el de Eboraco. Dexôse de celebrar publicamente la Missa, y de administrar los santos Sacramentos, al tiempo que las Cortes señalaron, con estraño desconsuelo de los Catolicos. Sola

...l. Co... lib. 3.

la Princesa doña Maria, hija de la S. Reyna doña Catalina sustentó la Missa y el santisimo Sacramento, sin permitir que el Oratorio y Capilla que en su casa tenia se cerrasse, diziendo Missa publicamẽte en el. No pudieron sufrir esto los del Consejo, y asi fue el protector Semeyro, tio del Rey, a su casa, y se puso có ella en razones, diziendo. Que auia de guardar los mandatos del Rey, como se obedecian en todo el Reyno. Ella le dixo, mostrando valor verdaderamente Real y Catolico. Que con que autoridad mandaua el tanto en el Reyno del Rey su hermano? y respondiendo el, que có la que los Gouernadores le auian dado. Replicó la Princesa que se saliesse de su casa, que si el Rey su hermano llegase a gouernar, veria como le sucedia diferente de lo que imaginaua: y que el tenia destruido el Reyno, y que aũque a el no le agradasse, queria ella tener Sacramento y imagenes en su Capilla. No se atreuio el protector a porfiar mas, ni violentar este negocio, porque temio le seria mal contado. Llamó luego la Princesa sus criados, y les dixo, q̃ pues eran hijos de padres Catolicos, lo fuessen ellos tambien, adorando el santisimo Sacramento, y oyendo Missa con mucha reuerencia: y si alguno sintiesse otra cosa se fuesse en paz, que ella le pagaria su salario. Respondieron todos vniformemente. Que ellos creyan lo que sus padres y antepassados

Sád. l. 2. p. 1.

Valor de la Princesa doña Maria.

passados, y lo que ella les amonestaua. El tiempo q̃ viuio Eduardo se dezian cada dia tres Missas quãdo menos, en la Capilla de la Princesa. En estas Cortes entre los Prelados del Reyno, solos el Obispo de Vnchestre, el de Lõdres, el de Vintonia, Dunelmia y el de Vigoria hizieron algun rostro a los hereges: por lo qual los maltrataron y prendieron los Gouernadores. En la Prouincia de Cornualla se leuantò el varon de Arandel: a quien seguian mas de treinta mil hombres para dar sobre los Gouernadores del Reyno, porq̃ les auian embiado a quitar el S. Sacramento. Hizo gallarda resistẽcia esta Prouincia a los comissarios q̃ yuan a executar este orden. Leuãtò vn grande batallon, lleuãdo en sus vanderas pintado el S. Sacramento, cuya causa defendia: y tomò mucha artilleria de los fuertes del Rey. Contra este exercito embiarõ los Gouernadores al Cõde de Huarique con diez mil hõbres de guerra: entre los quales auia mas de tres mil estrangeros. Determinaronse los Catolicos rõper con ellos, aunq̃ (permitiẽdolo Dios) como no era gente exercitada en la milicia, confiados en su multitud no pusieron velas de guarda de noche. El Conde dando muestras q̃ assentaua su Real para descansar del trabajo del camino, echò vando que todos descansassen para acometer los enemigos al tercero dia, y secretamẽte llamò a los Capitanes que apercibiessen sus gentes para el rõper del alua. Quando le parecio hora dieron sobre los Cornuallas, y hallandolos descuydados, degollaron mas de seis mil antes que pudiessen recogerse a sus vanderas, y los demas se pusieron en huyda. Con esto el Conde vencedor entrò por sus tierras, y con los soldados q̃ lleuaua les forçò a quitar el santissimo Sacramento de las Iglesias, siendo en pocos dias los de aquella Prouincia tan hereges como los demas. En este tiempo tuuieron los Doctores Catolicos algunas disputas con los hereges q̃ auian venido de fuera del Reyno, que eran Hugon Latimero, Buzero, Iuan Hupero, Pedro Martir y Bernardino Ochino, y salieron siempre los Catolicos con la vitoria gloriosamente.

Mor. Ecc. l. 29. c. 40.

CAPITVLO XXVIII.

Como sucedio la Reyna doña Maria, por muerte de su hermano Eduardo, y se casò con el Rey Catolico Filipe II. y reconciliarõ el Reyno cõ la Iglesia Romana, yendo en grande aumẽto la Religion Catolica.



FVE Nuestro Señor seruido de quitar la vida al Rey Eduardo a los siete años de su Reyno, y a los

y a los diez y ſeis de edad, año de de mil y quinientos y cincuenta y dos: el miſmo dia que ſu padre auia martirizado al inſigne martir Tomas Moro. No ſe curò del teſtamento del padre (en el qual auia declarado por herederos y ſucceſſores en el Reyno, ſi Eduardo no tuuieſſe hijos, à ſu hija doña Maria, y deſpues della a Iſabel) y aſsi en el teſtamento con que murio, desheredò a ſus dos hermanas, y nombrò por heredera del Reyno y ſuceſſora, à ſu prima
.1553. Iuana de Sufolc. Puſole en eſto el Duque de Northumbria, el qual tenia caſado con ella vn hijo ſuyo. No obſtante eſto, el comũ del Reyno y muchos Grandes, apellidaron por Reyna a la Princeſa doña Maria: la qual ſabiendo la muerte de ſu hermano, con he-
l.1.2.p.2 roico animo ſe mandò pregonar a ſon de trompetas Reyna de Inglaterra. Salio a prenderla con buen exercito el Duque de Northumbria, dexando en Londres jurada por Reyna a ſu nuera. Ha ſe de notar, que de dos hermanas que tuuo Enrique Otauo, Margarita la mayor caſò con el Rey de Eſcocia, y tuuierõ a la ſanta Reyna de Eſcocia Maria. La menor, llamada Maria, ſe caſò con Luis Duodecimo, Rey de Francia, del
al. Co- qual no tuuo hijos, y deſpues cõ
. lib.7. el Duque de Sufolcia: de quien tuuo vna hija llamada Franciſca, y tres nietas: de las quales la mayor, que ſe llamò Ioana, ſe casò con el hijo del de Northumbria;

Eſte le perſuadio nombraſſe a ſu prima, o ſobrina Ioana de Sufolc, desheredando (ſin poderlo hazer) a ſus hermanas y a la Reyna de Eſcocia, q̃ heredaua antes. Digo pues, q̃ como la Reyna doña Maria eſtaua tan bien quiſta en el Reyno, dentro de diez dias acudieron a ſeruirla mas de treinta mil hõbres de guerra. Vioſe perdido el Duque, y mas quando ſupo que tambien Londres auia leuantado vanderas por la Reyna Maria. Conſiderando eſto, y que los mas de ſu exercito ſe le deſperdigauan y acogian a la Reyna Maria: hizo del ladron fiel, y ſacando fuerças de flaqueza, y entrando en la ciudad de Cantabrigia, la hizo pregonar por Reyna. Fue luego preſo, y a los 22. de Agoſto del año de 1552. degollado, muriẽdo con grandes mueſtras de Catolico, y acuſandoſe de auer hecho herege al niño Rey Eduardo. Encomendò al pueblo ſe ſubordinaſſe a la Igleſia Romana, y huyeſſe de nueuas dotrinas, porque el por ſu loca ambicion, deſſeando el Gouierno del Reyno para ſu caſa, auia hecho demonſtracion de herege, ſiendo Catolico. Y finalmẽte proteſtò que moria en la fè Catolica de la Igleſia
Romana. Auiendo alcançado la Sád.l.2.p.2
Reyna Maria vna tan importan- Máb. Roſ.
te vitoria ſin derramamiẽto algu lib.5.
no de ſangre entrò en la ciudad y
caſtillo de Londres, con grande Genebrar.
acompañamiento y triunfo. Fue año 1554.
coronada Reyna de Inglaterra primero

primero dia de Otubre, siendo de edad de treinta y ocho años. Y luego lo primero que hizo fue quitarse el profano titulo de suprema cabeça de la Iglesia de Inglaterra, borrandole del vso del hablar, y del estilo de las escrituras y prouisiones Reales. Anuló las leyes de las Cortes del Rey Eduardo y Gouernadores contra los Catolicos, y remitio las cosas espirituales al Tribunal de la Iglesia. Hizo prender a Granmero, Arçobispo Cantauriense, el qual despues por orden del Maestro F. Bartolome de Carrança (cometida su causa al Tribunal Eclesiastico) fue degradado por los Obispos Catolicos, y quemado en Oxonia por impenitente y obstinado año 1555. Hizo prender y quemar otros predicadores de las nueuas setas. Dio libertad a los Obispos que estauan presos por la fè Catolica: perdonò al pueblo vn tributo muy graue que su hermano auia echado: y hizo que luego se predicasse por el Reyno la palabra de Dios. Pidio al sumo Pótifice Iulio. III. le embiasse por Legado a aquel Reyno, para que le reconciliasse có la santa madre Iglesia Romana, al Cardenal Reginaldo Polo deudo suyo. Despues desto tratò de casarse con el Principe de España don Felipe II.

Suri. 1554. con el qual a 25. de Iulio celebrò sus bodas en Vincestre, año de 1554. Partieron los dos de ahi a pocos dias a Londres, adonde hizieron cóuocar los Estados del Reyno, embiando el Rey a llamar al Cardenal Legado que estaua en Flandes. Allanóse, aunque con gran dificultad, el Reyno, a dar entrada al Cardenal por causa de la Religion Catolica: y tambien por estar desterrado por ley de Cortes de todo el Reyno y de Enrique Otauo: la qual si no es en Cortes, no se podia reuocar. Entrò al fin el Cardenal, y fue recebido en Londres con solenidad. Pidieron los Estados juntos en Cortes a los Reyes, que de su parte intercediessen con el Legado para que les absoluiesse. Hizieron esta suplica en lugar muy publico delante todos los Principes y varones del Reyno, y de innumerable multitud dia de S. Andres, año 1554. Hincados los Reyes de rodillas ante el Legado le pidieró, que vsando de la benignidad acostumbrada de la Sede Apostolica, reconciliasse, admitiesse y absoluiesse al Reyno de Inglaterra del crimen de la heregia y de las censuras, &c. Y entonces el Cardenal Legado les absoluio y reconciliò con la Iglesia: y la forma de la absolucion fue la q̃ se sigue.

Onuphrio Panuinio, adiciones à Platina, Iulio III.

Sád.l.2.p.

Nuestro Señor Iesu Christo que nos redimio con su preciosa sangre, y nos limpiò de todas nuestras manchas y pecados, para hermosearnos como a esposa gloriosa, sin fealdad, ni ruga, y a quien el Padre eterno ha constituydo por cabeça de la Iglesia, el por su misericordia os absuelua, y nosotros con la autoridad Apostolica del santissimo señor nuestro

er. de ... Mo ... Eccl. ...554.

cis. Sã ...l.15. ...576.

...2.p.2

tro Iulio Papa III. *su Vicario en la tierra, a nos concedida, absoluemos y libramos de toda heregia y cisma, y qualesquier sentencias, censuras y penas que por ellas ayais incurrido, a vos y a qualquiera de vosotros, y a todo el Reyno y sus braços y dominios, y os restituimos a la vnidad de la santa madre Iglesia, como mas largamente se contiene en nuestras letras, in nomine Patris & Filij & Spiritus sancti, Amen.*

Quando acabaua el Cardenal de pronunciar la absolucion: *In nomine Patris & Filij, &c.* todos con gran deuocion clamaron, *Amen, Amen.* Llorauan los Reyes y otros señores Catolicos de gozo estraordinario. Luego se despacharon Embaxadores de parte de los Reyes y de los Estados del Reyno al Romano Pontifice, dandole la obediencia. Por todos los pueblos del Reyno se hizo lo mismo, y quedaron reconciliados cõ la Iglesia. Crecia la Religion, renouandose las Iglesias, reedificauanse Conuentos de Religiosos, particularmente de santo Domingo, S. Francisco, san Benito, de la Cartuxa y de santa Brigida y otros. Dauan muchas personas cõ gran voluntad de sus haziendas para ello, imitando el piadoso exemplo que en los Reyes veyan: los quales acudian a todo con su fauor y limosnas. Reedificauanse tambien Monasterios de monjas. Los Obispos no contentos cõ esta absolucion en comun, pidieron particular perdon de sus culpas, y confirmacion de sus Obispados. Venian todos como a porfia muy deuotamente a los santos Sacramentos, confession, comunion, confirmacion, a los Oficios diuinos, a los sermones, y al sacrificio sacrosanto de la Missa.

Lleuò de España el Rey Filipe II. Maestros de la Orden de santo Domingo, para que leyessen la dotrina de S. Tomas, como tan sana y Catolica, limpiando las Vniuersidades de aquel Reyno de la falsa y heretica, que los Maestros hereges auian enseñado. En este lugar me parece no sera fuera de proposito dezir, como el Rey Filipe III. su hijo, ha hecho merced perpetua a la Orden de S. Domingo, de dos Catedras de propiedad y cursos, de Prima y Visperas, en la insigne Vniuersidad de Salamanca, como consta de vn priuilegio, o cedula Real, dada en san Lorenço a 26. de Agosto de 1606. años, refrendada de Tomas de Angulo su Secretario: y de otro priuilegio Real, dado el mismo año a seis de Otubre, tambien en san Lorenço el Real, adonde dize su Magestad Catolica, que funda la Catedra de Prima en la Orden de S. Domingo, para q̃ los Religiosos della enseñassen la sagrada dotrina de S. Tomas, q̃ tanto conuenia se siguiesse y venerasse en todas las Vniuersidades, y que de auer dexado las Catedras los padres de S. Domingo, se tenia experiencia resultar incõuenientes para la buena enseñança

Catedras perpetuas de Prima y Visperas de la Orden de S. Domingo en Salamãca

ça de la sagrada Teologia. El modo q̃ manda se guarde en la elecciõ del Catedratico es el q̃ se sigue. Para la de Prima q̃ su Magestad fundò y dotò, ha de elegir vno de los Maestros q̃ le presentaren las personas siguientes (cada vna de las quales ha de nombrar tres de los mas doctos de toda la Ordẽ.) El Reuerendissimo P. General de la Ordẽ, si esta en España: el Duque de Lerma D. Frãcisco Gomez de Sandoual, y sus sucessores los Duques de Lerma, como Patrones desta Prouincia: el P. Prouincial: el P. Confessor de su Magestad, si fuere Religioso desta Ordẽ, y los Padres Priores de Salamanca y de Valladolid, y el P. Rector del Colegio de Valladolid. La Catedra de Visperas fue cõcession Real, y su Patronazgo y nominaciõ pertenece a los excelentissimos Duques de Lerma q̃ la dotaron. Presentale los Maestros q̃ han de leer, el P. Prouincial y los padres Priores de Salamãca, Valladolid y de Trianos: y el Duq̃ ha de elegir vno de los nõbrados. Començo esta Catedra en el mes de Abril, año de 1608. en el P. M. F. Pedro de Ledesma, de cuya erudiciõ y eminẽte sabiduria, y del P. M. F. Pedro de Herrera, q̃ Regẽta la de Prima, tã conocidos y celebrados en todas las Vniuersidades de la Iglesia, no quiero hablar, por no quedar muy corto, y assi lo dexo para otra ocasiõ. Tãbien el excelentissimo Duque de Lerma, añadiendo cada dia nueuos fauores y beneficios a esta Orden, dota en la Vniuersidad de Valladolid vna Catedra de Teologia de S. Tomas: la hora ha de ser por la mañana en Verano de nueue a diez, y en Inuierno de diez a onze. Es Catedra de curso como la de Prima, y el Maestro q̃ la ha de leer, ha de ser morador del Cõuẽto de S. Pablo. Està ya hecho el decreto en cõformidad de todos los Doctores y Claustro, y embiado a su Magestad para q̃ la cõceda y mande despachar cedula, o priuilegio Real.

CAPITVLO XXIX.

De lo mucho que trabajò el P. M. F. Bartolome Carrãça, de la Ordẽ de S. Domingo, en reducir a la obediẽcia de la S. Iglesia el Reyno de Inglaterra, y en extirpar sus heregias.



Iene escrita la vida y hechos deste P. M. y Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, a instancia del Cardenal don Gaspar de Quiroga su inmediato sucessor, Inquisidor general destos Reynos, el D. Salazar de Mẽdoza, Canonigo Penitẽciario de la S. Iglesia y Arçobispado de Toledo, y Cõsultor de la Inquisiciõ, desde que fue de su Cõsejo, y su Letrado de Camara, y de los capitulos 8. y 9. colegi lo siguiẽte. ¶ El año de 1554. el Rey Filipe Segundo se partio para Inglaterra, como en el capitulo precedente acabo de referir:

Para

Para esta jornada tan importante al bien comun de la Religion Catolica en aquel nobilissimo Reyno, escogio algunos eminentes Teologos de la Orden de nuestro padre santo Domingo, y entre ellos al padre Maestro fray Bartolome de Carrança. El qual por la grande opinion de virtud y letras que en el resplandecian, en tres años que en Inglaterra assistio, tuuo con el Rey y Reyna doña Maria tanta mano y autoridad, que de su consejo y disposicion dependia la mayor parte del gouierno espiritual del Reyno. Trabajò mucho en que se allanassen a recebir al Legado que el Romano Pontifice embiaua para su reconcilia cion, y fue gran parte para que esta nacion se reduxesse a la obediẽcia de la Iglesia Romana. Hizo q̃ se restituyesse el vso de la Missa, y para esto predicò muchos y doctissimos sermones el año de mil y quinientos y cincuenta y cinco. Imprimio en esta ocasion vna instruccion para oyr Missa con atencion y reuerencia, dirigida al Duque de Medinaceli don Iuan de la Cerda, que a la sazon alli estaua. Trabajò mucho en que los bienes de las Iglesias y Monasterios les fuessen restituidos, que por estar vsurpados de personas poderosas, tuuo mucha dificultad. A tres Conuentos de nuestra sagrada Orden alcançò sus dotaciones y hazienda, y a otros de diuersas Religiones: y a los que por entonces no podia boluer sus rentas, sustentaua con limosnas que los Reyes para esso le dauan. Quãdo el Rey vino a Flandes a tomar possession de los Reynos que en el hizo renunciacion el Emperador su padre, le dexò en Inglaterra en compañia de la Reyna y del Legado, para que determinasse los grauissimos negocios que de la Religion Catolica ocurriã. Ayudò valerosamente a poner en execucion el Concilio Nacional, que por orden del Papa Iulio Tercero estaua conuocado: en el qual se establecieron muchos decretos muy santos y conuenientes, para la extirpacion de las heregias, y reformacion espiritual de aquel Reyno. Por su orden fuerõ puestos en las principales Catedras de Teologia y Artes de la insigne Vniuersidad de Oxonia, los padres Maestros fray Pedro de Soto, fray Iuan de Villagarcia y otros de nuestra sagrada Religiõ. Despues le cometieron la Reyna y el Legado, visitasse esta Vniuersidad y sus treze Colegios, y hallò que en ella se enseñaua muy Catolica dotrina, y que se hazia marauilloso aprouechamiẽto en los estudiantes. Demas desto, cõ mucho cuydado y valor castigaua a los hereges, y por su orden fuerõ muchos entregados al fuego. Entre ellos fue quemado viuo Tomas Cranmero, el que auia dado la sentencia en fauor del Rey Enrique contra la santa Reyna doña Catalina, teniendo vsurpado el Arçobispado de Cantuaria, Primado

mado de aquel Reyno. Hizo desenterrar y quemar a la muger de Pedro martir (grande heresiarca) aquien los hereges tenian sepultada eminentemente en la Colegial de Oxonia, cerca de vn cuerpo santo. Finalmente por su ordẽ fueron quemados, reconciliados y desterrados de Inglaterra, passa dos de treinta mil hereges. Hizo recoger y quemar muchas Biblias viciadas por los hereges en lengua vulgar Ingles: las quales tenian presas con cadenillas en los asientos de las Iglesias, para que todos facilmente las pudiessen leer. Por estas y otras razones fue grandemente aborrecido y perseguido dellos, y desearon diuersas vezes quitarle la vida con veneno y con otros violentos modos: hasta rõperle vna vez la puerta de su aposento, o celda con esse intento. Auiendo pues estado tres años en Inglaterra tan bien ocupado, passò a Bruxellas y a Louayna, y alli atendio y procurò remediar no entrassen en España libros sospechosos. Estampauanlos en lengua Española los hereges en Francafort, en Alemania y en otras partes con essos intentos. Y assi por su orden se puso el remedio de que oy se vsa en estos Reynos, en los puertos de mar y en los secos, de no admitir los tales libros. Por su consejo y instancia pidio el Rey Catolico al Pontifice anexase a la Inquisicion vna Canogia en todas las Iglesias Catedrales; que es la principal rẽta del

Mas de treinta mil hereges castigados en Inglaterra.

santo Oficio. En premio de tã heroicos seruicios, hechos a la Iglesia Catolica Romana, fue electo por el Rey en Arçobispo de Toledo: y (como tan humilde) se escusò mucho tiempo, teniẽdose por indigno de tanta honra y grandeza. Los demas varios sucessos que tuuo, todo el mundo los sabe: y por no salir de mi assumpto, que es solo referir los seruicios a la Iglesia contra hereges y idolatras (como tratando de Pio V. y del Beato fray Luis Beltran guarde) no los cuento. Fue lleuado a Roma, adonde auiendole sentenciado el Pontifice Gregorio XIII. se concluyò su causa, y aceptò con mucha humildad la sentencia. En las incomodidades de su reclusiõ dio tan grande exemplo de modestia y paciencia y otras virtudes, que edificado el Pontifice, dio orden que en su sepultura le pusiessen este honroso Epitafio.

D. O. M.

Bartholomeo Carrança, Nauarro, Dominicano, Archiepiscopo Toletano, Hispaniarum Primati, genere vita doctrina concione, atque eleemosynis claro, magnis muneribus a Carolo V. & Philippo Rege sibi commissis egregie functo, animo in prosperis modesto, & aduersis æquo. Obijt anno 1576. die 2. Maij Athanasio & Antonino sacro, ætatis suæ 72.

D. Frãcisc. Pisa, hist. de Toledo, li. 5. cap. 27.

Fue su entierro en el insigne Cõuẽto de la Minerua, en la Capilla mayor, entre dos Cardenales Medices, cerca de los Pontifices Leõ Decimo y Clemente Setimo.

C A-

Y el Epitafio de su sepulcro en lengua Española dize.

Don fray Bartolome Carrança, Nauarro, de la Orden de S. Domingo, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, ilustre en sangre, en vida, dotrina, predicacion y limosnas, auiendo cumplido auentajadamente con los grandes oficios y cargos que Carlos V. y su hijo Filipe II. le encomendaron: varon en la prosperidad de animo modesto, y de igual en la aduersidad. Fallecio año de 1576. a 2. de Mayo, dia de san Atanasio y san Antonino, a los setenta y dos años de su edad.

CAPITVLO XXX.

Como reformaron las Vniuersidades de Inglaterra los Maestros de la Orden de S. Domingo, F. Pedro de Soto, F. Iuan de Villagarcia y otros: y el copiosissimo fruto que hizieron.



ORdenaron los Reyes y proueyeron para la reformacion de las Vniuersidades, por d.l.2.p.2 consejo del M. F. Bartolome Carrança, a los padres Maestros fray Iuan de Villagarcia, y F. Pedro de Soto, de la Ordē de S. Domingo. El P. M. F. Iuan de Villagarcia fue hijo del Conuēto ilustrissimo de S. Pablo de Valladolid. El qual despues de auer leydo en esta Prouincia muchos años sagrada Teologia, con grande opiniō de muy docto, fue lleuado a Inglaterra a limpiar las Vniuersidades de aql Reyno, de la mala semilla que los Doctores hereges en ellas auian sembrado. Increible fue el fruto q̄ con sus letras, Catolica y solida dotrina de S. Tomas hizo, y no menos con la rara virtud y prēdas de Religion en q̄ auentajadamēte resplandecia. Trabajò infatigablemēte en desterrar las tinieblas en q̄ los Catedraticos Luteranos y Caluinistas teniā ofuscados los estudiantes. Empleòse en esto todo el tiempo que viuio la Reyna D. Maria. Despues q̄ murio se boluio a España, dando en todas partes singulares muestras de excelēte santidad, siēdo vn viuo retrato de paciencia, humildad, caridad, obras de mortificacion y penitencia, y finalmente vn verdadero hijo de S. Domingo. Fue su preciosa muerte en Valladolid en su Cōuēto de S. Pablo, o en el Colegio de S. Gregorio, como algunos dizen, acabando tan santamēte como siēpre auia viuido. El D. Martin Nauarro Apizcueta, tan señalado en costūbres como en dotrina, y en lo vno y otro de los eminentes q̄ nuestro siglo conocio: por el tiēpo q̄ fallecio este S. M. se hallò en Valladolid. Y a la hora y punto de su dichoso transito, oyò por tres vezes vna celestial musica de dulces y sonoras vozes, que hazian vna suaue y regalada melodia. Admirado de tan nueua marauilla, supo como acabaua de espirar el P. M. F. Iuan de Villagar-

cia: y entẽdio que sin duda se hazia aq̃lla solene fiesta en el cie lo a su dichosa entrada. Cõtó doesdes pues, para edificacion de muchos y estimacion de la virtud del bien auenturado Maestro, a personas graues q̃ lo testificaron. Assi lo refiere el P.M.F. Iuan de la Puente, Chronista de su Magestad, en el primero tomo de su Monarquia Catolica de España, lib. 1. cap. 10.

M.F. Iuã de la Puente.

El P.M.F. Pedro de Soto, del insigne Conuento de S. Esteuan de Salamanca fue varon en dotrina, virtud y prudencia ilustre. El qual despues de auer sido muchos años confessor del Emperador Carlos V. y manijado el gouierno de sus amplissimos Imperios, viuia en Flandes, atendiendo desde alli a impugnar y deshazer las heregias de Alemania. Auia leydo Teologia en la Vniuersidad y Colegio de Dilinga, que el Cardenal de Augusta Truxes fundaua: y desseando remediar el estrago q̃ las heregias causauã, mouido del zelo del bien de aquellas almas, pidio licencia al Emperador para quedarse en Alemania, acabada la guerra contra los hereges: aunque muy contra su volũtad y gusto, se la dio el Catolico Cesar, teniendo escrupulo de impedir el fruto q̃ el doctissimo Maestro haria en seruicio de la Religiõ. Con esto se opuso a aquel furioso impetu y pestilencial cancer de la heregia, haziendo marauilloso aprouechamiento con su dotrina. Fue traydo desde alli a la principal Vniuersidad de Inglaterra (q̃ es Oxonia) adonde restituyó la Teologia escolastica de santo Tomas, como tan solida y opuesta a los hereges, y desterró su compuesta y fucada dotrina, con que encandilauan a los ciegos y ignorantes mancebos. Ayudaronle otros doctissimos Maestros de su Orden Españoles y Alemanes, como Sandero, lib. 2. part. 2. refiere. Los quales con su vida Religiossissima y su excelente dotrina alentaron tanto la juuentud que en las Vniuersidades se criaua: que se entregauan con grande volũtad y gusto a la Catolica y solida dotrina de la Iglesia. Auian oydo a vn grande y famoso heresiarca llamado Pedro Martir, poco tiempo antes los estudiantes (y aunq̃ quando niño, sus padres en Florencia le pusieron este nombre con que despues se quedó, fue muy contrario en las obras en todo, y nunca fue fraile de su Religion, como se puede ver en Genebrardo, año 1562. y en Iacobo Laingeo Scoto, Doctor Sorbonico, f. 25. que trata de su vida y hechos.) Despues oyẽdo al P.F. Pedro de Soto, los comparauan entre si, como S. Agustin compara al glorioso Doctor de la Iglesia san Ambrosio con Fausto Maniqueo. En la suauidad y afeites de palabra, Fausto parecia se auentajaua al santissimo Doctor Ambrosio, mas en la ciencia de las sagradas letras, y en la inteligencia de todas ellas, como se

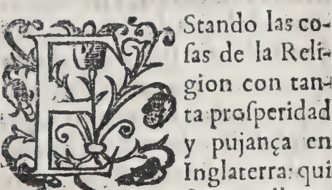
F. Hie. Polin.

podia

podia conferir, ni igualar el herege con el santo. Tan excelente y copioso fue el fruto que el Religioso y docto Maestro fray Pedro de Soto, y sus compañeros los Religiosos de su hauito hizieron en la Vniuersidad de Oxonia: que la semilla de la fè que ha durado en Inglaterra hasta aora, es fruto de la sementera que ellos trabajaron, como lo dize el Doctor Nicolas Sandero en la parte arriba dicha.

CAPITVLO XXXI.

Como sucedio en el Reyno Isabel, hija de Enrique Otauo y de Ana Bolena. Y como se declarò por herege cismatica, haziendose suprema Gouernadora de la Iglesia. Y leyes que publicò cōtra la Religiō Catolica.



Stando las cosas de la Religion con tanta prosperidad y pujança en Inglaterra: quiso Dios lleuar para si a la santa Reyna doña Maria, en fin del mes de Nouiembre del año de 1558. y con su muerte cessó todo el exercicio Catolico en aquel Reyno. Auia Reynado solos cinco años y quatro meses: y muriendo luego el Legado Cardenal Polo su deudo, que fue causa de que del todo cayessen las esperanças de los Catolicos. Sucedio su hermana Isabel, hija de Enrique y de Ana Bolena, muy entregada a las nueuas setas, aūque lo auia dissimulado el tiempo que su hermana Reynò. Entrò en el Reyno con grande astucia, guardando las ceremonias de Catolica, porque el Pontifice y Catolicos no pusiessen excepcion en la infamia de su nacimiento. Luego que se vio jurada y Coronada por Reyna se quitò la mascara, y mandando a los predicadores Catolicos que no predicassen: boluio a admitir en el Reyno a los hereges, a quien su hermana auia desterrado. Conuocò los Estados a Cortes, en las quales sobornò a algunos de los señores: y aun es fama, que prometio a vno de los que mas amigos tenian (que era el Conde de Arundel) que se casaria con el: todo para que votasse en fauor de las nueuas setas que ella introduzia. Y negociò que los procuradores de las ciudades del Reyno que tenian voto, fuessen de los amigos de opiniones nueuas. Hizo grandes promessas, dio muchas dadiuas a vnos y a otros: y aunque los Obispos estauā constantissimos en que no se mudase la Religion, y otros seglares muy Catolicos, cō las muchas traças q̄ la Reyna tuuo, excedio por tres votos la parte de los q̄ fauorecia la heregia, a la de los Catolicos. Mādòse llamar suprema Gouernadora de la Iglesia de Inglaterra, y q̄ assi la jurasse todos: ordenādo q̄

Margin notes (left): ...2.p.2 — ...1559. — ...ne.1558

Margin notes (right): Sāder. li. 3. — Natal. Comes, lib. 11 — Onuphrio Panuinio, adiciones à Platina, Paulo III. — Sander. de visibil. Monarc. Eccl. l. 7. 1559. — Maluenda de Antech. lib. 8. cap. 1. — Part. 1. 2. ti. 3. cap. 7.

por la primera vez que lo rehusas-sen perdiessen toda su hazienda, y a la segunda la vida. Anulò todos los exercicios y ritos Eclesiasticos, y quitò el santissimo sacrificio de la Missa: y assi a veinte y cinco de Iunio, que fue el termino señalado, cessò todo. Los Obispos con valor verdaderamente Catolico, no quisieron condescender con estas impiedades (saluo vno dellos) por lo qual fuerõ echados en carceles afrentosas de gente infame, adonde acabaron con marauillosa constancia. Lo mismo se hizo de gran parte de la Clerecia y Religiones: y muchos Catolicos seglares: assi hombres, como deuotas mugeres, por no ser participantes de tales sacrilegios, no repararon en perder sus haziendas, y padecer molestissimas prisiones. Mandò la Reyna que ninguno oyesse Missa, ni administrasse Sacramentos alo Romano, ni se confessase so pena de duzientos escudos y seis meses de carcel por la primera vez, y por la segunda doblado, y por la tercera perdida y confiscacion de toda su hazienda, y de carcel perpetua. Desterrò de las Vniuersidades los padres de santo Domingo, Catedraticos de Teologia y Artes, y los demas Doctores Catolicos: por lo qual los estudiantes se fueron a las Vniuersidades de Flandes. Hizo visita general por las Prouincias, mandando poner en execucion sus impios y sacrilegos decretos: con lo qual acabò de destruir la Catolica Religiõ: porque aun la tercera parte del Reyno no estaua corrompido de la heregia. Casi todos los caualleros y nobles eran Catolicos: aunq̃ los Principes y Grandes del Reyno (exceptando qual, o qual dellos) todos eran hereges. Las Prouincias apartadas de la Corte y de los puertos de mar aun se estauã enteras en la fé, y todos los labradores (q̃ en aquel Reyno de ordinario son ricos.) Instituyò nueuos Obispos, Arçobispos y sacerdotes a lo heretico, haziẽdo que los Metropolitanos y Obispos viessẽ si se celebraua el Oficio diuino, o Missa en alguna parte, o si auia q̃dado por quemar alguna imagẽ, o algun altar en pie, y si se guardauã algunos ritos Romanos. Obligaua a los sacerdotes y ministros hereges que tuuiessen la Biblia en lengua vulgar, traduzida con mil errores y falsedades, y las instituciones de la seta de Caluino, para q̃ en sus Iglesias las diessen a los parroquianos q̃ las quisiessen leer. Y para mostrar la Reyna la superioridad de cabeça de la Iglesia, en algunos sermones que se hallaua presente, mandaua callar al predicador, y le reprehendia, diziendole: Doctor, vos salis del proposito, perdeis mucho tiempo, dezis muchas cosas impertinentes, tornaos al texto que declarais. Mandòse poner en el Calendario a siete del mes de Setiembre, y que se celebrasse su fiesta y nacimiento con mucha sole-

Francis. Sãsouin. li. 15. fol. 676.

Mandatos impios dela Reyna cõtra los Catolicos.

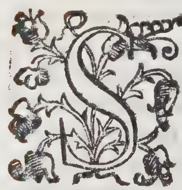
Natal. Comes, lib. 12.

Bozi. li. 12. sig. 56. c. 20

solenidad, cantando sus alabanças en los templos como horas canonicas. Mandò tambien, que quando ella passase jũto a las Iglesias tañessen las campanas. Que se conseruase el ayuno de la Quaresma, no por Religion, sino por el interés y grangeria del Reyno, por auer muchos que viuian de la pesca: y assi a la abstinencia de Viernes y Sabado añadio la de los Miercoles. Hallauase en esta sazon en Inglaterra el Duque de Feria, Principe tan ilustre en piedad y zelo de la Religion Catolica, como en nobleza de sangre. El qual viendo la deprauada voluntad de la Reyna con los Catolicos, y quanto perseguia nuestra Religion, pidiole hiziesse merced de darle todos los Religiosos de su Reyno, para embiarlos fuera del, a partes adonde sin impedimento guardassen sus institutos. Terrible repugnancia tuuo esta peticion: pero el valor del Catolico Duque lo vencio todo, y finalmente la Reyna la concedio. Recogiolos, amparandolos con sustento, y procurandoles passage a Flandes: adonde a instancia del Duque, la liberalidad del Rey Catolico los sustentò y fauorecio grandemente. Cõ el Duque salieron buen numero de Religiosos de san Francisco, santo Domingo y otros, a quien el hizo grandes obras de caridad y limosna mucho tiempo. El Pontifice Pio Quarto teniendo noticia de lo que passaua, embiò a la Reyna vn Nuncio que le asegurasse de su parte la sucesion, y juntamente rogandole que no peruirtiesse su Reyno con el odio que tenia a la Sede Apostolica. Al qual la Reyna no quiso oyr, ni aũ le dexò entrar en el Reyno. Embiòle otro segundo Nuncio, pidiẽdole embiasse al Concilio de Trẽto algunos ministros suyos, cõ los articulos que ellos tenian, para q̃ se disputasse y conociesse la verdad de lo que auian de confessar: y ellos temiendo que se descubriria mas su ignorancia, aconsejarõ a la Reyna no viniesse en ello. Entre otros Reyes Catolicos que apretadamente le escriuierõ, exortandole que se reduxesse a la Iglesia, fue el Emperador don Fernando, el qual en vna carta le escriuio estas palabras. Que no creyesse mas à vnos pocos nueuos y mal intencionados, que al resto de los Teologos y Doctores de la Christiandad. Pidiole tambien muy encarecidamente sacasse de la prision a los Arçobispos y Obispos que tenia presos, y que diesse a los Catolicos Iglesias adonde se congregassen y celebrassen los Oficios diuinos, con los ritos y ceremonias de la santa Iglesia de Roma, aunque ninguna cosa pudo acabar con ella. Quiso el santo Concilio de Trento fulminar sentencia de excomunicacion y priuacion del Reyno contra ella, y el Emperador con esperanças que tenia de su reducion, rogò no se hiziesse. Entreniale la

astuta Reyna, con esperanças de que se casaria con el Archiduque Fernando su hijo: que si assi sucediera, por este medio pudiera ser tener efeto su reconciliacion con la Iglesia. Despues se echò de ver el engaño, siendo estilo ordinario suyo, embaucar con semejantes promessas a aquellos de quien se temia, y de quien esperaua recebir alguna notable comodidad para su Reyno.

CAPITVLO XXXII. *Como el santo Pio Quinto, de la Orden de santo Domingo trabajò mucho en procurar el bien de la Religion Catolica en Inglaterra.*



Sáder. li. 3. Fuéma. l. 5. Gen. 1569 Sander. de visibil. Monarc. Eccl. l. 7. 1570. Icon Belgico, 156[illegible]. Cate. p. 115

Vcedio al Pontifice Pio Quarto el santo Pio Quinto, gloria de la Orden de Predicadores, y ornamento excelẽte de toda la Iglesia. El qual esperó otros cinco años que se reduxesse la Reyna, haziendo en orden a esto estraordinarias diligencias. Conociendo pues su obstinada rebelion y apostasia, y quan incorregible era: el año quinto de su Pontificado fulminò sentẽcia de excomunion y priuaciõ del Reyno, absoluiendo del juramẽto de fidelidad a sus vassallos, y declarãdo por excomulgados a los que de alli adelante le obedeciessen, &c. Fixose esta Bula del Pontifice año de 1570. dia de Corpus Christi, a las puertas del falso Obispo de Londres, adonde fue leyda de muchos. Dio orden que en dos Seminarios que se auian poblado en Duay y en Ruá, debaxo de la proteccion de la casa de Guisa, entrassen Colegiales sacerdotes en el Reyno, a desengañar a los Ingleses de la ceguedad y errores en q̃ los tenian los ministros hereges. Eran estos estudiantes de los Seminarios, discipulos del padre M. fray Pedro de Soto, de la Vniuersidad de Oxonia; y de otros padres de su Orden, que huyendo de la persecucion que a los Catolicos se hazia, se vinieron del Reyno. Despues por orden de Pio V. boluieron a predicar la Religion Catolica a sus hermanos, haziendo marauilloso fruto. Murieron muchos dellos (como se vera) en esta gloriosa empresa a manos de hereges. Despues el Põtifice Gregorio XIII. fundò otro Seminario en Roma en el hospital de los Ingleses, dotandole de muy buenas rentas, y algunos años despues el Rey Catolico Filipe Segũdo fundò otros dos Seminarios de Ingleses en España, vno en Valladolid y otro en Seuilla. Pero boluiendo a nuestro santo Pontifice Pio Quinto, tomò muy a pechos el remedio de Inglaterra: y assi embiò ciento y cincuenta mil ducados al Cõde de Norturberlã caudillo de los Catolicos, y al Duq̃

de

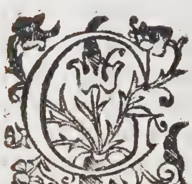
de Nortfolch, que se auia rebelado contra la Reyna. Concertó con el Duque de Alua (auiendole tambien embiado orden dello el Rey Catolico, a instancia del Pontifice) que passase de Flandes a Inglaterra, camino por mar de vn dia y vna noche, con la mas gente que pudiesse lleuar. Y llegado con toda breuedad, diesse sobre Londres cabeça del Reyno, adonde las guardas estarian sobornadas, y los conjurados a punto. Y alli aurian a las manos la sacrilega Reyna: con lo qual se remediaria la Isla de Inglaterra, y sucediendo la Catolica Reyna de Escocia, se repararia la Religion. Esto era lo que Pio Quinto sumamente desseaua. Despachó vltimadamente con esta instrucion el Rey Catolico al Duque de Alua, y proueyó el Pontifice de otra gruessa suma de dineros a los Ingleses Catolicos. Haziase en su nombre la jornada, y prometia, animando a los conjurados, de yr en persona, y vender, si fuesse menester, toda la plata de la Iglesia para tan santa empressa. El Duque de Alua se detuuo, porque Francia hizo ruido de armas, descontenta de que sin ella se empré diesse tan grande obra en Reyno tan vezino. Recibio el Duque de Alua segundo auiso del Pontifice y del Rey Catolico diziendo, que primero podria executarlo, que los Franceses se meneassen. Pero era ya tarde, porque auian dado parte a la Reyna, la qual puso grande cuydado en guardar los puertos. Cogio cartas del Duque de Nortfolch, y veinte mil ducados que embiaua a los Catolicos de Escocia, para ayuda a leuantar gente, y assi no tuuieron efeto los santos intentos del Pontifice. Es cosa muy para notar, que con entender la Reyna que Pio Quinto la procuraua su destruicion, era grande la opinion en que le tenia, por la mucha fama de su santidad: y hablaua del con mucho respeto. Mostro pesarle de que le vituperasse delante del Rey Catolico vn Embaxador suyo: el Rey lo tomó asperamente, y no solo no le admitiendo, mas le mã dò salir de la Corte, y la Reyna substituyó otro en su lugar. Vieronse milagrosos castigos en los que osaron poner lengua injuriosa en el santo Pontifice: y assi sucedio en la Vniuersidad de Oxonia, que vn predicador Caluinista, llamado Burito, subio al pulpito para vituperarle, y quedò luego mudo. Despues le arrebató vna rabiosa enfermedad, de la qual dentro de ocho dias murio atormentado. Solo el aspecto suyo mouia los coraçones para que los hereges dexassen sus errores, como se vio en el Duque de Olica, Aleman. Vn gentil hombre Ingles, herege Caluinista vino a Roma, y mouido del semblante con que vio al santissimo Pontifice en la procession de Corpus Christi, rompio por la gente hasta llegar a sus pies: Cat. pag. 18

b. Ros. 14. eronim. ten. imo del Pio V. con a hereges.

confessò alli a vozes sus errores, y boluio a la verdad de la fè, y al gremio de la santa Iglesia.

CAPITVLO XXXIII.

De las rigurosas leyes que la Reyna Isabel publicò contra los Catolicos. Y como tomaron las armas ocho mil dellos. Las persecuciones y terribles martirios que hazia executar en los que no guardauan sus impios decretos.



Randemente sintio la Reyna, que el santo Potifice huuiesse fulminado contra ella la Bula y las penas que contenia, y por vengarse de la silla Apostolica, conuocò Cortes de los Estados del Reyno, y hizo rigurosissimas leyes contra los que fauoreciessen, o professasen la Religion Catolica. Entre otras, que por no ser largo dexo, fueron las siguientes. Que sopena de la vida ninguno llamase a la Reyna Isabel herege, cismatica, infiel, o vsurpadora del Reyno. Lo segundo, puso pena de perdimiento de bienes al que traxesse consigo, o recibiesse cosa de deuoció trayda de Roma, como Agnus Dei, Cruzes, imagenes, cuentas benditas, ni otra alguna cosa bendezida del Papa, o por su autoridad. Lo tercero, que sopena de la vida ninguna persona de su Reyno, ni de fuera del, traxesse Bulas, Breues, ni letras del Romano Pontifice, ni absoluiesse a nadie de heregia, o cisma, ni le recóciliasse con la Iglesia Romana, ni se dexasse absoluer, ni recóciliar. Mandò luego confiscar los bienes y hazienda de los Catolicos, que por causa de la Religion auiá salido del Reyno. Ordenòse por ley a los Curas de las parroquias, que quando conociessen que alguno era Catolico (porque no acudia a los oficios hereticos, o por otras razones) le llamassen y examinassen: y no sabiendo la dotrina de las nueuas setas, le forçassen a responder a las preguntas q̃ pertenecen al gouierno seglar. Tambien hizo ley, que de diez y seis años arriba acudiessen todos a oyr los sermones y oficios de herege debaxo de grauissimas penas. Ordenò tambien, que quien huuiesse induzido a otro a que dexasse la nueua Religion, fuesse visto auer incurrido en el crimen lesæ Maiestatis. Começaron a hazer diligente Inquisicion delos transgressores destas leyes: y prendieron tantos Catolicos, que llenaron las carceles, tratandolos en ellas con terrible crueldad. Los que no satisfazian bien a las preguntas que andauan preguntando en su maluada inquisicion, quedauan por sospechosos, desobedientes a su Reyna, y que asentian con los comunes enemigos

Sáder. li. 3.

de

de la patria, que son el Papa y el Rey Catolico: y con esto quedauan como reos del crimen lesæ Maiestatis. Vno de los puntos en que mas fuerça se puso, fue en quitarles la confession vocal, so color de que se hazia para atajar platicas ocultas de rebeliones: y quien mas insistio en que se hiziesse esta ley, fue el Secretario de la Reyna, llamado Cecilio. Indignò mucho a los Catolicos, vn edito publico que salio año de mil y quinientos y sesenta y nueue, que mandaua se quemassen todos los libros Catolicos que se hallassen en el Reyno. Confiados pues en la ayuda q̃ de Flandes el Duque de Alua les haria: y en las promessas y socorro que el santo Pontifice Pio Quinto les ofrecia y embiaua de cantidad de dineros; acordaron de tomar las armas. Estauan sentidissimos de las persecuciones continuas que Cecilio les hazia: el qual no descansaua, persiguiendolos por todos los caminos possibles. Conociendo el peligro en que viuian, acordaron los Condes de Norturberlan y Vesmerlan de declararse, y cõ ellos otros caualleros. Publicaron vn edito, donde pedian libertad de exercitar la Religion Catolica, y que soltassen a todos los Catolicos que estauan presos. Iuntaronse estos señores con mucha gente de sus amigos y vassallos y otros Catolicos (que serian en todos como ocho mil) con los quales salieron en campaña, diziendo que querian yr la buelta de Londres, esperando el socorro que de Flandes les vendria. Estuuieron algunos meses en campo, y embiò la Reyna tres exercitos contra ellos. Viẽdo los Catolicos que no se leuantauan otros, y que de Inglaterra, ni Escocia no se les juntaua mas gente; deshizieron el exercito, entrandose los Condes y Capitanes en Escocia para saluarse. Començo luego la Reyna a hazer cruel carniceria de los Catolicos, martirizãdo muchos dellos. Dos auian sido los que entendieron en fixar la Bula del santo Pio V. contra la Reyna: vn Ingles llamado Iuan Felton: y vn Español llamado Pedro Berga, Notario, Capellan de la Catedral de Tarragona. El qual despues de auerla fixado se saluò y vino a Flandes, y (como Notario) dio fè de la publicacion de la Bula. Iuan Felton su cõpañero no quiso salir del Reyno: y assi como a hombre que auia estado en Roma, sin otro indicio alguno, ni pensamiento que fuesse culpado, le preguntaron que sentia de aquella Bula y excomuniõ? El respondio, que si era del santissimo Pio Quinto, la tenia por santa y Canonica: con solo esto le lleuaron a la carcel. Ofrecieronle, que si confessaua a la Reyna por cabeça de la Iglesia Anglicana, le librarian: lo qual no se pudo acabar con el, y assi fue condenado a muerte. Quando le justiciauan, puesto en la escalera de la horca, dixo a grandes vozes. Yo fui el que

[Margin: Leuantanse los Catolicos contra la Reyna.]

[Margin: Sandero.]

[Margin: Bozi. li. 12. sig. 57. c. 22.]

que vine desde Roma a fixar la Bula, para tener mayor merito cõ Dios, y señalò con la mano el lugar adonde la auia puesto. Dixo q̃ todos mirassen por sus conciencias, que la Reyna no juzgaria a nadie en el otro mundo. Despues puesto en la horca, antes que espirasse le cortaron la soga, y estando viuo le abrieron el pecho y sacaron el coraçon y las entrañas, y cortandole la cabeça, hizieron su cuerpo quatro quartos. Tambiẽ fue martirizado Iuan Storeo Ingles en Londres, de la misma manera y por causa de la Religion Catolica. El Conde de Northumberland Tomas Percey, que auia tomado las armas en defensa de nuestra santa fè Catolica, siendo caudillo de los ocho mil Catolicos, vino a manos de hereges. Martirizaronle, cortandole la cabeça año de mil y quinientos y setenta y dos, cogieron los Catolicos su sangre en lienços que cada vno tenia, guardandola como reliquias sagradas. Vudosio sacerdote, despues de graues y molestas prisiones, porque negaua el Pontificado de la Reyna, fue ahorcado y muerto cruelissimamente como Iuan Felton y los demas, que por no ser nobles no degollauan. El año de mil y quinientos y setenta y siete a nueue de Nouiẽbre, fue martirizado Cutberto Mayn sacerdote, porque no quiso jurar que la Reyna era cabeça de la Iglesia. El año de mil y quinientos y setenta y ocho a tres de

Genebrar. año 1570.

Sandero.

Martires de Inglaterra.

Febrero, martirizaron a otro venerable sacerdote, llamado Iuan Nelson, porque auia dicho que era cismatica y heretica la Religion de Inglaterra. El año de mil y quinientos y ochenta y vno fue acusado vn mancebo noble por auer oydo Missa, y huyẽdose por el mucho trabajo y calor de estar muy escondido, le dio vna gran calentura. Fue hallado de los hereges, y aunque daua muy buenas fianças de presentarse estãdo buẽno: por afirmar los medicos que corria peligro su vida: con todo esso le lleuaron a la carcel, en la qual murio dentro de dos dias. Vn nobilissimo cauallero, llamado Dicomo, yerno del Conde de Lincolnia, fue acusado de sospecha de Catolico, el qual por estar enfermo de la gota, y no poder parecer personalmente, se escusò con vna carta. Vino luego a su casa vn ministro de justicia, y sin reparar en la calidad de su persona, ni en su enfermedad, le hizo lleuar a la carcel, adonde murio del maltratamiento, confessando la fè Catolica en el articulo de la muerte. Vna señora que tenia preso su marido por la Religion, pidio licencia para verle: dieronsela, y quando quiso salir le fue prohibido: cayò enferma, y no bastando a librarla ruegos de gente principal (aunque no era acusada) murio en la carcel. Cleofens y Ceruino Catolicos fueron presos, padeciendo en vna durissima carcel con mucha paciencia, cargados

de

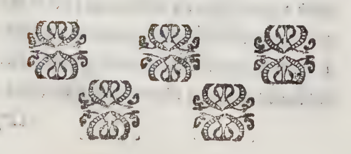
de hierro, hambre, frio y sed: El padre Edmundo Campiano, de la Compañia de Iesus, natural de la ciudad de Londres, entrò en Inglaterra el año de mil y quinientos y ochenta a fin de Iunio. Despues de auer hecho copiosissimo fruto, andando de casa en casa de los Catolicos, confessando y administrando los Sacramentos, y predicando con mucho feruor y espiritu, fue preso de los herejes. Prendieron tambien con el a otros dos sacerdotes seglares, Rodolfo Scheruino y Alexandro Brianto: y fueron todos muy atormentados en la prision. A primero dia de Deziembre se executò la sentencia, que fue como las ordinarias que dan a los Catolicos: Siendo primero arrastrados, luego los ahorcan, y antes de espirar cortan la soga y cae abaxo, adonde le abren el pecho y sacan el coraçon y entrañas, cortandoles las cabeças, y haziẽdo el cuerpo quatro quartos. Eran los dos sacerdotes el vno del Seminario de Ruã, y el otro del de Roma. Fue martirizado tambien Euerardo Hansio sacerdote, porque persuadia y amonestaua a otros que fuessen Catolicos, y murio con marauillosa constancia y deuocion. Guillelmo Castero y Tomas Scheruodo mancebos seglares, fueron martirizados porque reconocian el autoridad del Pontifice, y negauan a la Reyna en las cosas Eclesiasticas. Por este tiempo desterraron a veinte y cinco Catolicos del Reyno, auiendo estado presos mucho tiempo, echandolos en tierra de Bolonia en Francia. Auianles impuesto que estauan culpados siendo sediciosos, y que maquinauan contra la Reyna y la Republica. Todos los quales rogaron mucho a los marineros los boluiessen a Inglaterra, adonde querian morir por el nombre de Christo y su Religion Catolica. Escusaronse los marineros, no se atreuiendo a salir del orden que les auian mandado executar. A otros veinte y dos Catolicos sacaron de las carceles de Euoraco y de Hula, todos sacerdotes, si no es vno (que era Diacono) y los mas hombres de sesenta años arriba, flacos y maltratados de la larga prision. A vnos desterraron a Francia, otros a Escocia, otros a Irlanda: sufriendo estas crueles persecuciones con admirable firmeza y paciencia. El año de mil y quinientos y ochenta y dos fue grande la furia de los herejes en buscar Catolicos que atormẽtar, fueron presos Vilemo Filiuio, Lucas Quiruco, Lorenço Ricardsonio y Tomas Cotamo sacerdotes, condenados por rebeldes, y martirizados, acabando con gran dissima fortaleza y deuocion en la fè Catolica que defendian. Despues martirizaron a Tomas Ford y al tiempo que le echaron del carro: porque es estilo despues de auerlos arrastrado, ponerles en vn carro al pie de la horca, y estando echado el lazo al cuello del mar-

tir,

tir, aguijar los cauallos, con lo qual queda colgado. Al tiempo pues que se apartó el carro y quedò ahorcado, dixo en alta voz tres vezes Iesus. Vn Catolico llamado Iuan Serto, que se hallò presente a este espetaculo, dixo a grandes vozes: Bienauenturada alma ruega a Dios nuestro Señor por mi. Fue luego preso por los ministres que asistian a la justicia del santo martir, y lleuado a los juezes, que le reprehendieron lo que auia dicho. Preguntaronle que sentia de la Reyna? y respondio con gran determinació, sin temer el riguroso castigo que sabia le auian de dar: que no reconocia por cabeça de la Iglesia sino al Romano Pontifice, y que todos los que morian fuera de su obediencia yuan condenados al infierno. Condenaronle a muerte, oyendole esta confession, y acabò constantissimamente en la fé Catolica. Despues martirizaron cinco sacerdotes, Iuan Payno, Guillelmo Lacio, Iacome Tompson, y otros dos que con admirable exemplo de virtud y fortaleza Catolica, y confusion grandissima de los hereges, acabaron gloriosamente esta vida mortal en el martirio.

(?)

§



CAPITVLO XXXIIII.

De los Seminarios que para conseruacion de la Religion Catolica se instituyeron de estudiãtes Ingleses. Y de otros muchos martires que en el Reyno de Inglaterra padecieron.

Mucho ha sido el fruto que de los dos Seminarios de Rhems y de Roma, y aun de los dos de España de Valladolid y Seuilla, se ha hecho y haze en aquel Reyno. Vase conseruando por medio de sus hijos la Catolica Religion en los afligidos fieles de la Iglesia Romana en Inglaterra. Por tan prouechosos efetos como hazen, prohibio la Reyna por editos particulares, con grauissimas y rigurosas penas, que ninguno enbiasse sus hijos fuera del Reyno. Tambien, que quando viniessen estos sacerdotes de los Seminarios, nadie los pudiesse recebir, sino que luego los denunciasse, y otros mãdatos muy terribles contra los tales: todo para apartar totalmente del Reyno los medios que podia auer para repararse de su heretica apostasia. Han tenido otra diabolica traça estos ministros de Satanas, para desacreditar las muertes que tan gloriosamente padecen

Obispo d Taraçona Fr. Dieg de Hiepe lib.4.

estos

estos valerosos martires: imputandoles falsamente, que ninguno destos Catolicos muere por la Religion, sino por otros enormes y graues delitos. Como por auer tratado en Roma, y en Rhems, la muerte de la Reyna, conjuradose contra el Reyno, o por auer procurado que otros Principes le acometiessen y vsurpassen, y otras cosas a este modo. Y no basta esto todo para que no se conozca los meritos y hazañas que por defensa y aumento de la fè padecen y emprenden los inuencibles hijos de la Iglesia: Año de mil y quinientos y ochenta y tres fueron martirizados Iuan Bodeo y Iuan Slado, seglares de honrada suerte, y otro seglar nobilissimo, llamado Iacobo Laborno, todos porque negaron la suprema autoridad de la Reyna en las cosas Eclesiasticas. Tambien murio cō grandissima constancia por la fè Catolica, Guillelmo Harto, sacerdote Teologo, que hazia grandissimo aprouechamiento en aquel Reyno con sus sermones, consejos y administracion de sacramentos. Padecio de la misma manera otro sacerdote llamado Ricardo Thrilchillo: y Eduardo Arseno, hijo de padres nobles, fue martirizado por la fè Catolica este mismo año. Tambien Guillelmo Cataro, Impressor de libros, fue acusado delante del falso Obispo de Londres, llamado Elmero, de que se auia conjurado contra la Reyna, publicando e imprimiēdo vn libro sedicioso, cuyo titulo era: Tratado del cisma. En el qual se contenian entre otras estas palabras. Siguese despues Iudit, cuya piadosa y constante prudencia, si la imitaren nuestras Catolicas y nobles señoras, sin dificultad nos degollaran a Olofernes, que es la heregia impia, cabeça de todos los vicios. Confessose con vn sacerdote, el qual estaua aguardando la misma sentencia, mientras los juezes la consultauan entre si: y fue colgado, y despues desentrañado, como es estilo de martirizar a los Catolicos. El año de mil y quinientos y ochenta y quatro Iorge Haddoc sacerdote, fue preso porque predicaua nuestra Catolica Religion, y porque no queria renunciar al Pontifice Romano, y assi le martirizaron. Lo mismo sucedio a otro sacerdote, llamado Iuan Mundino, y a otro llamado Iacobo Feno: el qual por quatro vezes dio prueua de su cōstancia, estando muchos meses en las carceles haziendo grandissimo fruto, sin que le conociessen los hereges por sacerdote. Otros dos, llamados Tomas Emerfordo, y Iuan Nutero, murieron a manos de hereges este año, porq̄ confessauan la autoridad del Pontifice Romano. Tambien dos sacerdotes, Iacobo Belo y Iuan Beneto: y siete seglares, Ricardo Vito, Iuan Finchio, Frācisco Thogmorton varon de ilustre sangre, Iuan Hugo, Roberto, Mauricio, y Enrique Piu, fueron martirizados

dos porq̃ no reconocian a la Reyna por suprema cabeça de la Iglesia. El año de 1585. fuerõ muertos por la fè Tomas Alfeldo, Hugo Taylero, Eduardo Transamo, y Vuodfino, sacerdotes: y Tomas Vueblio, y Marmaduco Boes, noble, seglares: porque reconocian al Pontifice Romano, y negauan el Primado de la Reyna en lo espiritual. Este mismo año en el castillo de Lõdres fue muerto por los hereges por causa de la Religion Catolica Enrique Percey Conde de Northumberland, hermano del Conde Dicomo, martir arriba dicho. Dieronle veneno, y no consiguiendo lo que desseauan, le quitaron la vida, passandole con la bala de vna escopeta. En Irlanda fue martirizado Mauricio Hurleo, Arçobispo de Casselia en Irlãda, electo y nombrado por Gregorio XIII. porq̃ administraua el Sacramento de la Confirmacion.

CAPITVLO XXXV.

Del ilustre martirio de la Reina de Escocia Maria en Inglaterra. Y de otras insignes mugeres, que por la Religion han padecido persecuciones. Y de vn Monasterio de monjas de S. Domingo desterradas en Flandes.



LA Serenissima Reyna de Escocia Maria Estuarda, ha dado en nuestros dias al mundo singular exemplo de paciencia, constancia, y de toda santidad. Padecio terribles tribulaciones de su tia Isabel, Reyna de Inglaterra, por ser tã dada a nuestra Religion Catolica. Temia Isabel, que si la Reyna Maria, sucessora legitima de su Reyno, tan zelosa de la verdadera y Christiana Religion, sucedia, la restituiria, castigando a los hereges, como lo auia hecho la Reyna Maria su hermana, muger del Rey Catolico Filipe Segundo. Huuola en su poder con engaños, prometiendo ayudarla y fauorecerla en su Reyno de Escocia, para que allanasse algunas inquietudes que en el auia. Todo a fin de assegurarla por cartas cõ palabras de fingido amor, para que viniesse a Inglaterra. Luego que entrò en su Reyno fue aprisionada, puesta cõ muchas guardas en vn castillo, de adonde ni se le permitio que saliesse, ni que viesse a la Reyna. Finalmente despues de diez y nueue años de rigurosa prisiõ, en la qual fue grandemente tentada de los ministros Caluinistas, para que professasse su seta, fue mandada degollar por la Reyna Isabel. Auian visto su diuina y admirable constancia, sin alguna esperança de que la peruerterian: la leuantaron que se auia conjurado contra la Reyna Isabel, para que expeliẽdola del Reyno, Reynasse ella, y introduxesse en el la Religion Catolica. Sabian todos que esto era impossible, por estar presa en aq̃l

Bozi. li. 12. sig. 57. c. 2.

Genebrar. año 1569.

Mãb. Ros. lib. 11.

Ludo. Par. l. 2. c. 13. 67.

Bozio.

castillo, sin poder salir de alli, ni aũ hablar a persona alguna, si no es en presencia de las guardas. Con lo qual la sentenciarõ a degollar: y assi murio año de mil y quinientos y ochenta y siete a diez y ocho de Febrero, a los quarenta y quatro años de su edad. Dexò vn solo hijo, que aora Reyna en Inglaterra y Escocia: el qual fue bautizado en el gremio de la Iglesia Catolica. Despues contra la voluntad de su madre, le fue dado por maestro el Buchanano, muy ageno de la Catolica Religion, y erudito en el Caluinismo y otras nueuas setas. Esta serenissima Reyna de Escocia Maria, es la guia primera de las ilustres mugeres martires de nuestros tiempos en Inglaterra. La segunda, Margarita Pola, Condesa de Satisburia, madre del nunca dignamente celebrado Cardenal Reginaldo Polo: la qual fue publicamente degollada por causa de la Catolica Religiõ. Gertruda, Marquesa Oxoniense, Isabel Bartona, Religiosa de insigne santidad y de espiritu de profecia, llamada del vulgo la virgen S. Cantiana. Sandra, hija de Iuã Cubleo Herefordiense, donzella de edad de quinze años, fue lleuada a la carcel: en la qual acabò de la estrechura y hedor de las carceles, con grande cõstancia en la fè Catolica. Maria Ardena fue degollada, Maria Midleton fue muerta con crueliſsimos tormentos. Las que fueron aprisionadas cõ grande crueldad, porque dexassen la Religion Catolica, y murieron en la carcel, o han sido desterradas, son las siguientes. La Condesa de Arundelia y de Suria con el Conde su marido. Luisa Andertona viuda, Luisa Cilftona viuda, Luisa Haddoc donzella, Ana Somorseta, muger del Conde de Northumbria. Ana Southmortha virgen, Ana Vuorthingrona viuda, Brigida Abadesa de vn Monasterio, con veinte virgines desterradas, Brochabrouna, Bristoa, Carcu, Caterina Palmera Abadesa con todo su Monasterio, murieron desterradas, Coplea Decona, Dorotea Bruertoa, Dorotea Harnisia, Dorotea Southuuortha. Elisabeth Alana, desterrada con dos hijas, hermana del Cardenal Alano, Elisabeth Chresnera Priora con todo su Monasterio, Elisabeth Fitzarberta, Isabel Chighleia, Isabel Sandera murio desterrada, y su hija llamada del propio nombre, murio en la carcel cõ palmas de virginidad y martirio. Isabel Someruila Virgen, Isabel Vuoodfordi virgen desterrada, Fremana Gieforda, Gilforda viuda desterrada, Gilisia viuda desterrada, Halleia, Harta y vna su hermana, la señora de Hungerfort desterrada, Iana Dormera viuda desterrada, Iana Portera, Ioana Bartlea virgen desterrada, Ioana Stubs desterrada, Ioana Storea desterrada, Iuisona, Iacia desterrada, Lingana, viuda murio en la carcel, Mainea viuda, Malena Hetha,

[margin: ...li. 2. ...37. c. 22]

Marga-

Margarita Clemens murio desterrada, otra virgen Margarita Clemens Religiosa desterrada, Margarita Gagea, Margarita Sandera virgen Religiosa murio desterrada. Maria Masseja, Maria Tattona, Methama, Morgana desterrada, Morleia muger del Varon de Morleo, desterrada con sus hijas, Nelsona viuda, Neuella desterrada, Omena Perdeauxa con su hija desterrada. Pitza Pola, Redmana desterrada, Shelleia, Sheltona, Stapletona, Stonera Thimblebeia Tyrella desterrada. Thompsona virgen, Vauxia virgen sagrada, Vualgrauia, Vuartona, Vuaga desterrada con sus hijas, Vuischinsona, Vuilliansona, Vuolseia, Vurigtha. No se lee de alguna Prouincia, o Reyno, desde los tiempos del Emperador Constátino, que aya auido tantas ilustres mugeres como vemos en este siglo en Inglaterra. Las quales, teniendo mucho tiempo en que podian librarse de la muerte, destierros, o carcel perpetua, negando la fè Catolica: por conseruarse en ella han dexado la vida. Por remate destas inuencibles mugeres, es bien se ponga vn Monasterio entero de virgines sagradas de la Orden de nuestro padre S. Domingo, que con su Priora, llamada Isabel Cresnera, fue desterrado de Inglaterra, despues de muchos malos tratamiétos, mostrando grande firmeza y constancia en la confession de la Religió Catolica. Viuen desterradas en Flandes en la ciudad de Brujas estas esposas de Christo, sustentandose de limosnas que el Rey Catolico y otros Principes les hazé. Haze mencion deste Monasterio de monjas Dominicas y de su Priora, Sandero de visibili Monarchia Eccles. lib. 7. anno 1561.

CAPITVLO XXXVI.

De algunos Religiosos de santo Domingo, san Francisco y de la Compañia de Iesus. Y de otros muchos martires que han muerto en Inglaterra por la Religion Catolica.



FRay Roberto Nuttures, de la Orden de santo Domingo (Ingles de nacion) por predicar nuestra verdadera Religion en aquel Reyno, fue preso. Auia hecho abundantissimos frutos, assi reduziendo a muchos Caluinistas, como conseruando a los Catolicos en la fè de la Iglesia Romana. Tuuieronle veinte y dos años preso en vna molestissima prision, y el año de mil y seiscientos a veinte y cinco de Agosto, le martirizaron en la ciudad de Bancastro. Ahorcaronle, abriendole luego viuo, sacaronle el coraçon y entrañas, y hizieron su santo cuerpo quartos. El Maestro fray Tomas (de

Relaciones de Inglaterra.

(de nacion Frances) fue de la Prouincia Occitana, o Lenguadoc, y de la Orden de santo Domingo: predicò en Inglaterra por este mismo tiempo. Sabia la lengua, y assi hizo grandissimo prouecho en aquel Reyno. Echarõ mano del, descubriendo que era sacerdote Religioso Catolico, y le martirizaron con crueles tormentos, confessando con grandissima cõstancia la fè por quien padecia. De los Seminarios de Valladolid y de Seuilla han tomado el hauito de santo Domingo en la Prouincia de Andaluzia estos años, casi vna dozena de estudiantes Ingleses, y algunos dellos en el Conuento de Xerez: a los quales acabados sus estudios, tiene esta sagrada Religion intento de embiarles a predicar a aquel Reyno, a sacar a sus hermanos y deudos de la ceguedad y tinieblas en que los ministros Caluinistas les tienen. El padre fray Godfredo Mauricio, de la Orden de nuestro padre san Francisco, despues de auer hecho marauilloso fruto tres años, en los fieles y hereges de aquel Reyno, fue preso, y estuuo en la prision dos años. Al cabo dellos fue martirizado año de mil y quinientos y nouenta y ocho, a doze de Iulio. El padre Iuan Cornelio, de la Compañia de Iesus, Ingles de nacion, criado en el Seminario de Roma, y despues recebido en esta Religion, fue martirizado año de mil y quinientos y nouenta y quatro, a seis de Iulio. Tambien el padre Enrique Valpolo, Ingles, criado en el Seminario de Rems en Francia, adonde estudiò Teologia, despues entrò en la Compañia, vino a España y fue Ministro en el Seminario de Valladolid, del qual se partio para Inglaterra: hizo copiosissimo aprouechamiento en aquella nacion, y auiendole descubierto, le prendieron los hereges. Despues de largas disputas que con el tuuieron, le quitaron la vida, martirizandole con la crueldad acostumbrada, año de mil y quinientos y nouenta y cinco. El mismo año fue martirizado otro padre de la Compañia, Ingles de nacion, llamado Roberto Suthuelo, auiendo estado preso tres años. Dos Religiosos de la Orden de santa Brigida, del Conuento de Syon, trasladado de Inglaterra a Flandes, y de alli a Lisboa (como el de Belen de frailes Cartuxos, q̃ se trasladò a Flandes, adonde aora tiene assiento) fueron presos por los hereges Ingleses por los años de 1582. Llamauanse fray Biuiano y fray Mars, adonde padecieron terribles tormentos, crueldades y malos tratamientos de hambre y de otras grandes afliciones. Finalmente fueron perseguidos y martirizados desde el año de mil y quinientos y ochenta y ocho hasta aora, innumerables Catolicos. Y la gente mas ilustre que por la fé han padecido en los Reynos de Inglaterra y Irlãda son. El Cardenal Iuã Fischero Obispo Roffense,

Obispo de Taraço. l. 5.

Libro. 5.

Sander. de visibil. Monarc. Eccl. l. 7. 1560.

Tres Arçobispos, Nicolas Hetho Arçobispo de Euoraco, y Cancellario de Inglaterra. Ricardo Creuco Arçobispo Armacano, Mauricio Arçobispo Cassalense, catorce Obispos consagrados. Edmundo Bonero, Obispo de Londres, Cuthberto Tõstallo Obispo Dunelmense, Ioan Vito Obispo Vintoniense, Tomas Vuatsono Obispo Lincolniense, Tomas Thurlebeo Eliense, Gilberto Buruo Obispo Bathoniense, y Gouernador de la Prouincia de Vualia, Ricardo Pateo Vigorniense, Tuberuito Oxoniense, Polo Petro Buriense Oglethorpus Caleolense. Otros dos Obispos Irlandeses, y otros dos, cuyos nombres no se saben. Obispos electos tres, vn Abad, quatro Priores de Conuentos. Quatro Conuentos enteros de frailes, treze Deanes de Iglesias Catedrales, catorce Arcedianos, mas de sesenta Canonigos, trezientos y cincuenta sacerdotes, y quinze Rectores de Colegios. Quarenta y cinco Doctores en Teologia, doze Licenciados, Doctores en Derechos quinze, ocho en Medicina, ocho Códes, ocho Varones, veinte caualleros ilustres, nobles mas de duzientos y veinte. Bozi. li. 2. sig. 7. c. 22

(?)

§



CAPITVLO XXXVII.

Del principio que tuuieron las heregias de nuestros tiẽpos en Flandes con alteraciones destos Estados. Y como el Rey Catolico don Felipe Segundo las procurò extinguir.



GOuernãdolos Estados de Flãdes Margarita hermana del Rey Catolico, Duquesa de Parma (y que lo auia sido de Florencia) se comẽçaron grandemente a inquietar los Flamencos, teniendo en ello mucha culpa los que assistian en el Gouierno con la Duquesa. Erã estos las cabeças mas principales de Flandes: los quales tenian interior aborrecimiento a la sugeciõ a España y a la Religion Catolica. Descubriose manifiestamente año 1566. tomando ocasion de que el Rey Catolico mandaua publicar y guardar el Concilio Tridentino, y los decretos del Emperador su padre cõtra los hereges. Para alterar mas a los Flamẽcos, echaron fama q̃ queriã tãbien introduzir la Inquisiciõ al modo de España; la qual a otras naciones parece terrible, siendo para todos tan importante. Lo que pretendian era libertad de cõciencias, y tras esso apartar de si el señorio del Rey. Catc. p. 65 Leõ Belgico, 1565.

Assistia

Assistia con la Gouernadora el Cardenal Grambela Antonio Perenot, muy aborrecido de los Flamencos por ser estrangero y Cardenal. Contra el qual se desuergonçaron en tanto grado, que le amenazauan con pasquines, y se vestian por escarnio sus hauitos de Cardenal, y con esto le obligaron a ausentarse de Flandes. Viendo sola a la Duquesa, se le atreuieron mucho mas: pues claramente osaron pedir reuocacion de leyes, que obligassen a Religion determinada. Entraron a pedirlo por memorial, vestidos de ropas viles, con alforjas y bordones y escudillas de palo, de donde se llamaron gueuxis, que es lo mismo que picaros. Celebraron el nombre de manera, que en los vanquetes de los mas principales se brindauan en las escudillas, y despues de bien beuidos solian gritar: Viuan los gueuxis, viuan los gueuxis. Luego que sintio estas alteraciones la Gouernadora, mandò a todas las ciudades que estuuiessen con grande cuydado y vigilancia, para resistir no entrassen en ellas hereges. Escriuio a los Obispos, y a las Religiones, que con sus sermones refrenassen la libertad y licencia de los pueblos, y les amonestassen que hiziessen processiones, aplacando la ira de Dios cõ plegarias, ayunos y limosnas. Entre otros se señalo auentajadamente el Obispo de Bruxas, mandando a la Clerecia q̃ ayunasse el Miercoles, Viernes y Sabado de todo vn mes, teniendo todos los dias sermon: a lo qual acudia el pueblo con grande frequencia. Començaron a rebelarse muchas ciudades, y encomendando la Duquesa su defensa a los Gouernadores de las Prouincias, solo el Conde de Aramberg, como Catolico Principe, conseruò la de Frisia que estaua a su cargo. Qual, o qual Prouincia se reduxò a la obediencia del Rey en todo lo que no era Religion. Las dos setas mas validas eran las de los Luteranos y Caluinistas: aunque en Olanda preualecia la de los Anabautistas (que se bautizauan segunda vez) nacida de discipulos y escritos de Lutero. Su autor Baltasar Pacimontano, el qual fue quemado en Vierna, y su cõpañero Miguel Salario murio a manos de hereges de diferẽte seta, cortandole la lengua, atenazeandole viuo, y quemandole con nueue discipulos suyos. Sus mugeres (que tenia diez) fueron lançadas en el rio, y assi acabaron su miserable vida con tercer bautismo. Embiò el Rey Catolico de España don Felipe Segundo, a remediar estas desordenes y alteraciones año de mil y quinientos y sesenta y siete, al Christianissimo Duque de Alua don Fernando de Toledo, haziendole Capitan general, y Gouernador de aquellos Estados. Lleuò consigo el Duque todos los soldados viejos de los tercios de Napoles y Sicilia: y començãdo a reduzir los rebel-

[margin: ...ncipios ...las inquie...es y here...s. / ...ri. 1566. / ...áb. Rosº ...o.9. / ...olando ...lirt. lib. 1.]

rebeldes, prendio al Conde de Egmont, y al de Hornos: a los quales hizo degollar el año de mil y quinientos y sesenta y ocho: y mandô poner sus cabeças en publico para escarmiento de otros. Huyô el Principe de Orange, el qual luego se hizo Capitan de los rebeldes. Mandô el Duque justiciar a mas de seiscientos, que en diuersas partes de los Estados estauan presos. Hizo derribar las casas del Conde de Colemburg y sembrarlas de sal (en las quales fue la junta de los que vestidos de peregrinos o picaros pidieron libertad de conciencias) y mandô poner en vn padron vn gran letrero que contenia el delito. Salio con su gente en campaña, haziendo algunas faciones de importancia. Entre otras fue vna, que teniendo los hereges vn exercito de treze mil soldados, se apartô a reconocer los enemigos don Lope de Figueroa con trezientos arcabuzeros. Apartaronse del campo de los Catolicos mas de lo que deuieran, y vieronse necessitados a romper con los enemigos, o a morir vilmente: con esto acometieron valerosamente trezientos a treze mil. Atemorizô el esforçado atreuimiento a los rebeldes, y boluieron las espaldas tan turbados, que ni la artilleria, ni vna rociada grande de arcabuzes derribô mas que a dos Españoles. Fue grande la confusion, atropellauanse vnos a otros, y acudiendo luego el resto del exercito Catolico, fueron muertos diez mil enemigos, y presos los demas, escapandose casi solo su General el Conde Ludouico de Nasao, por el buen cauallo que tenia. Murieron del exercito del Duque solos ocho soldados, y pocos mas fueron los heridos. Desta excelente vitoria dio luego noticia el Duque de Alua al santissimo Pontifice Pio Quinto, y al Rey Catolico Filipe Segundo. Baxô de Alemania el Principe de Orange cõ exercito de treinta mil hereges, y intentô traer a batalla al Duque: el qual como sagaz y prudente no quiso auenturar la Religion Catolica y los Estados, en el peligro y contingencia de vna batalla. Tuuo tal traça, que con muerte de muchos rebeldes, en diuersos rompimientos, se vino a aniquilar todo el exercito. Con esto los Estados quedaron sossegados, fabricando el Duque fuertes para presidios de Españoles, en las ciudades y lugares que le parecio mas importantes.

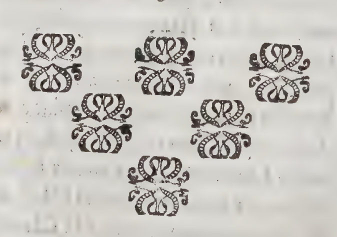
Valor de Españoles.

D. Bernar. Mend. l. 3.

Leon Belgico, 1568.

(?)

§



CAPITVL. XXXVIII.

De los graues y enormes ſacrilegios que cometierõ los hereges de Flandes. Y de las perſecuciones que padecierõ los Religioſos de nueſtro padre ſanto Domingo, ſan Franciſco y otros.

VNa de las ciudades que primero ſe rebelò a Dios y a ſu Rey fue la rica y populoſa ciudad de Ambers, y de Catolica y llena de policia, ſe hizo vna eſcuela de blasfemias, de furor y deſeſperacion. Los dos primeros predicadores de ſu vil y torpe ſeta (que en lengua Franceſa y Tudeſca les predicaron) fueron muy conformes a ſu nueuo Euangelio, vn curtidor y vn tintorero. Rotularon a las puertas de las Igleſias de S. Domingo, ſan Franciſco, y a las de los Canonigos: *In malam crucem Sacrificos, Monachos & Canonicos*. Mueran mala muerte los Sacerdotes, Frailes y Canonigos. Hizierõ los Catolicos por la fieſta de la Aſſuncion de nueſtra Señora vna ſolene proceſsion, la qual quiſieron los hereges eſcurecer con blasfemias, injurias y denueſtos contra la reuerencia que ſe deue a la Virgen nueſtra Señora. Eſtando deſpues cantando viſperas los Canonigos en la Octaua de la Aſſunciõ, ſe ſubio al pulpito vn ſaſtre, pidio el nueuo teſtamento, y deſafiò al Dean a que diſputaſſe con el de la verdadera Religion: no lo pudo ſufrir vn Catolico, y echòle del pulpito abaxo, aunque ſalio herido de vn eſcopeta que los hereges le diſpararon. Llenòſe el templo todo de confuſion y vozeria, començandoſe vna ſangrienta cõtienda, con deſtruicion total de las coſas ſagradas. Con ſus ſacrilegas manos hizieron pedaços las ſantas imagenes, los altares, los retablos, la Cuſtodia del ſantiſsimo Sacramento, que era de muy grã valor. Acometieron los Conuentos de frailes y monjas, ſaqueãdo y robando todo lo que de precio en ellos hallaron. Principalmente deſtruyeron el Conuento de ſanto Domingo, ſan Franciſco y el Carmen, lleuando a algunos de los Religioſos por toda la ciudad en medio de ſu eſquadron, atormẽtados del peſo de moſquetes q̃ les cargauan. Perſuadianles ſe apartaſſen de la Religion Catolica, aunq̃ ni con promeſſas, ni amenazas, ninguno quiſo obedecerles. Era cõpaſsion grande ver las virgines conſagradas a Dios, ſalir huyẽdo de ſus Monaſterios, por eſcapar de los torpes hereges. Cerraron las Igleſias, para q̃ los Catolicos no pudieſſen en ellas oyr, ni dezir Miſſa. Quedò aq̃lla nobiliſsima ciudad hecha viuo retrato de Babilonia, todo confuſion, ſin Rey, ſin ley, y ſin ſacrificio.

...urio 1566
...eó Belgi...o, 1566.

En la Iglesia mayor auia encima de vna reja tres Cruzes, la de en medio muy rica y curiosa, costòles mucho trabajo el quitarla y hazerla pedaços por odio de Christo, dexando las de los ladrones q̃ estauan a los lados. En Bolduc auia vn insigne templo de san Iuã Bautista, de marauillosa fabrica y ricamente adornado: destruyeronle, y robando su riqueza, arrojaron en el suelo las sagradas reliquias de los Santos. Iuntaronse gran tropel desta vil canalla, y no pudiendo sufrir la resistencia que los padres de santo Domingo y san Francisco, con su dotrina y Religion les hazian, vsaron de grandes crueldades y abominaciones en sus Conuentos, mostrando alli mas su furia y rabia que en otra parte alguna. En Hipre y Balliolano, lo primero contra quien exercitaron su furor, fueron los Conuentos de las Ordenes Mendicantes. Despues acometieron los demas templos, haziendo pedaços todas las santas imagines q̃ en ellos auia, quebraron las pilas de bautismo y del agua bendita, los retablos, las custodias del santissimo Sacramento, los organos, las sillas del Coro, los libros de canto y los Missales, los pulpitos y los candeleros. Lo mismo hizieron en otros muchos pueblos, robando los ornamentos y vestiduras sagradas: Los Calices, Patenas y Ampollas de plata, Incensarios y Lamparas, vnos los hazian pedaços, y otros

Leõ Belgico, 1566.

Surio 1566.

Natal. Comes, lib. 18 y lib. 26.

se quedauan con ello para vsos profanos. Queriendo hazer pedaços alguna imagen de Christo y de nuestra Señora, o santo alguno, dezian: Si eres hijo de Dios, o si eres santo y puedes algo con el, di: viuan los geuxis (o los picaros, que es lo mesmo) y no haremos pedaços tu imagen. En la ciudad de Harlem, estando los hereges cercados, pusieron las sagradas imagenes en las murallas, para defensa de la bateria, porque los tiros, mosquetes y escopetas las hiziessen pedaços. Huuo soldado Español de tanto valor y zelo de la Religion de Christo, que trepando sobre vna pica, subio a la muralla y ganò vna imagen santa de bulto. Llouian sobre el arca buzazos de los hereges, y de todos le librò Dios, boluiendo con la imagen sano y saluo. En la ciudad de Gante huuo terrible persecucion tambien contra las sagradas reliquias y imagenes. No perdonaron a los sepulcros de los Principes, buscando si auian enterrado algunas joyas, o riquezas con ellos. Contra quien mas se embrauecieron fue contra el Cõuento de santo Domingo y Abadia de san Benito, destruyendo y quebrando pieças muy preciosas de marmol, y sus ricas librerias, rompiendo y quemando los libros. En la ciudad de Traiecto acometieron a quatro parroquias, y a los dos Conuentos de santo Domingo y san Frãcisco. Iuntaronse los Religiosos

D. Bernar. Mend. l. 9.

Natal. Comes, li. 18.

Notable hecho de vn Español.

Surio. 883.

Natal. l. 29.

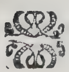
Conuentos de S. Domingo muy perseguidos.

Leõ Belgico, 156[.]

con los Canonigos, y traxeron ſoldados Catolicos que de dia y de noche hizieſſen guardia a ſus Igleſias, para que en ellas pudieſſen celebrar los Oficios diuinos. En los mas pueblos de Olandia vſaron grandes demaſias y crueldades con los Religioſos de las Ordenes Mendicantes. Al riquiſſimo Monaſterio Marchenenſe junto a Duaco ſaquearon, haziẽdo muchas inſolencias con los frailes. Aunque no ſe fueron ſin caſtigo, porque al ſalir del Conuento, los recibio el ſeñor de la Torre con algunos caualleros y muchos labradores vaſſallos ſuyos: rompioles ſu eſquadron, y paſsò a cuchillo muchos dellos, poniendo en vn palo a ſu Capitan. En la ciudad de Nimega, adunandoſe los Catolicos, expelieron los predicadores Caluiniſtas, priuaron de ſus oficios a cinco Regidores hereges, ſuſtituyendo Catolicos en ſu lugar. En eſta iluſtre ciudad, algunas mugeres valeroſas, tomando las armas con animo intrepido, fueron a vna Igleſia: en la qual ſolian predicar los miniſtros hereges, derribaron el pulpito, lleuaronle a la plaça, y alli le puſieron fuego, haziendo en eſtas ocaſiones conocidas ventajas a muchos varones Catolicos.

(?)

§

CAPITVLO XXXIX.

De lo que el ſanto Pontifice Pio Quinto, de la Ordẽ de S. Domingo hizo, amparando la Religion Catolica en los Eſtados. Y de la gloria que la nacion Eſpañola y ſus Catolicos Reyes valeroſamente hã moſtrado contra los hereges de Flandes.



TVuo eſte ſanto Pontifice tã ardiente zelo del bien de la Catolica Religion, y deſſeos tan vehementes de extinguir las heregias, que ni perdonò a diligencias, trabajos, ni a dineros en orden a eſto. Aueriguòſe auer gaſtado en ſocorros contra hereges ſeiſcientos y cincuenta mil ducados de ſu Camara y rentas Pontificales. Auia llegado en Flandes el pũto de la Religion a termino en que dezian los Flamencos, ſerian muy obedientes a ſu Rey, ſi no les apremiaſſen a guardar la Religion Catolica. Aconſejauanle al Rey que era bien en qualquiera opinion tenerlos ſugetos, como en Africa tiene vaſſallos Moros y Iudios: y que era dañoſiſsimo (obligandoles a cierta ley) hazerles declarar por enemigos. Contra eſto eſcriuio el ſantiſsimo

Gaſto immẽſo del S. Pio V. contra hereges.

Hieronim. Cate. p. 90.

Fuẽma. l. 3.

Pontifice vna larga carta de mano propia al Rey Catolice, mostrando con razones y exemplos, que andan tan juntos el gouierno politico y espiritual, que apenas se ha visto mudarse vno sin otro. Pediale encarecidamente passase en persona a Flandes, que su presencia acabaria mas que los exercitos. Ofreciole para ello quinientos mil ducados sobre el Clero de España, y la Cruzada no cõcedida por el hasta entonces. No se aprouó por ciertos respetos, q̃ el Rey Catolico desamparase estos Reynos (a los quales tuuo siẽpre inclinacion) teniendo valerosos Gouernadores y Capitanes, q̃ bastauan a suplir por el en Flandes. Embiò el Rey en su lugar al Duque de Alua, al qual el santo Pontifice estimò grandemente, y quando le auisaua de alguna vitoria, la celebraua en Roma con publicas alegrias. Embiòle vn estoq̃ y Capelo, q̃ cõsagrò la noche de la Natiuidad, como suele embiar la Iglesia a los grandes Principes y Capitanes que la defienden. Pareciole a su Santidad, que por entonces no auia en la Christiandad Principe, en quien tan sagrado don mejor se pudiesse emplear. Señalò el Pontifice para el bien y remedio de los Estados, comissarios que visitassen las Iglesias, concediendo grãdes gracias a los que se reduxessen al gremio Catolico. Dio ordenes a los Obispos, con que fue el fruto casi increible, y quedò Flãdes en el estado que vna carta del Duque de Alua al Pontifice manifiesta, del tenor siguiente.

Thua. l. 46.

Santissimo Padre, segun los Obispos me auisan, no pueden poner por escrito la muchedumbre de pueblos que vienen a gozar de las gracias hechas por vuestra Santidad a los reduzidos a la Religion. Bien se vee la vigilancia que tiene vuestra Santidad en encomẽdarlos a Dios, pues sin su ayuda no se pudiera acabar obra tã milagrosa. Espero q̃ en su santissima vida se han de extirpar las heregias del mundo. Muestran los nueuos Obispos, en el cuydado con que andan, cuyas criaturas son. Està todo de suerte, que al que tras mi viene, no le queda que hazer en los Estados sino conseruarlos.

Aqui llegò la paz de aquellas naciones, que despues por diuersos accidentes se alteraron. Dexó el Duque de Alua el Gouierno al Comendador mayor de Castilla don Luis de Requesens, año de mil y quinientos y setenta y tres: el qual, procediendo, por orden del Rey Catolico, con suauidad, y tratando con blandura a los naturales, poniendo todos los medios possibles, esperando si por este camino, y sin rigores, se reduzirian, se fue empeorando. Era el Comendador mayor hombre de notable valor y de singulares prẽdas, auiendo hecho oficio de Embaxador en Roma: y en Flandes, de Gouernador y Capitan general de los Estados, con marauillosa satisfacion. Fue muy biẽ quisto

con todos, particularmente con la gente de guerra. En su tiempo se hizieron algunas faciones de valor increible cõtra los hereges. La primera fue el año de mil y quinientos y setenta y tres, en que Sancho de Auila, Capitan famoso, con vn exercito muy inferior al de los rebeldes, los desbaratò. Murieron la mayor parte dellos, que eran muy luzida gente de Alemania, y Christoual Conde Palatino del Rin, su hermano Enrique, y el Conde Ludouico de Nasau, y ganarõ los Españoles muy grandes riquezas y despojos. En el principio del año de mil y quinientos y setenta y cinco, desseando mucho el Comendador mayor conquistar a Olandia, por ser de grande importancia ganar primero la Isla del Finart: encargò la conquista al Coronel Mondragon, que valerosamente la efetuò con sus Españoles y Valones: passando vn braço de mar que ay de tierra firme a la Isla. Dauales el agua a los pechos (y esto en la menguante del mar) que a detenerse vn poco se ahogaran todos. Lleuaua cada vno vn saquillo de poluora, y en vnas alforjuelas prouision para dos dias. Atemorizados los enemigos de tanto valor y atreuimiento se acobardaron, y assi con perdida de solos diez soldados que se le ahogaron, conquistò la Isla. El mismo año a veinte y ocho de Setiembre, hizierõ los Españoles el mas glorioso hecho que jamas de nacion alguna se ha sabido. El Coronel Christoual de Mondragon, el Capitan Isidro Pacheco, don Gabriel de Peralta y Iuan Ossorio de Vlloa, con seiscientos soldados Españoles, y otros Valones y Alemanes passaron vn braço de mar por el vado. Era el trecho mas de vna legua, y era forçoso el passarle en solas tres horas que auia de menguante cõ el lodo hasta la rodilla, y con el agua hasta los pechos, lleuando las picas, arcabuzes y espadas en alto. Fue de noche por no ser vistos del armada enemiga: la empressa era ganar la Isla de Filipisland, para poner cerco a la villa de Cirquizea puerto de mar, que era de grãdissima importancia, para tener y conseruar la armada contra los hereges. Començaron a caminar estos inuencibles Martes, y siendo sentidos de la armada enemiga, que guardaua el mar, disparò sobre ellos toda su artilleria. No cessaron de jugar la mosqueteria y arcabuzes, viniendo en barcas soldados, que con garfios de hierro los prendiessen, entrandoles en las barcas. Dezianles mil injurias, llamandolos perros de agua y otros nombres afrentosos. Al fin llegò Iuan Ossorio de Vlloa con la auenguarda, auiendose ahogado casi todos los Gastadores, pocos Españoles, algunos Alemanes y Valones. Y aũ todos mojados y sin poluora (que tambien se les auia mojado) estandoles esperando dos mil soldados enemigos. Solos veinte y cinco Españoles

Bern. de Mendoç. l. 13

Con Belco, 1575.

D. Bernardino, li. 14.

Increible valor de Españoles.

les fueron los primeros que llegaron a la Isla con Iuan de Vlloa, y medio desnudos, con solas sus espadas, llamando a la Virgen Maria y al Apostol Santiago, arremetieron con los hereges. Esta temeraria osadia les puso tanto miedo, que no haziendo mas que tirarles vna roziada de arcabuzeria, les boluieron las espaldas. Desta suerte ganaron los Españoles la Isla de Filipisland, y pudieron poner cerco a la villa de Cirquizea: la qual vltimadamente se les rindio. Fueles de grandissima importancia para la armada que trayan, por ser puerto de mar, y de los mejores y mas acomodados que en los Estados auia, mas a proposito para ofender a los enemigos. Todos estos trabajos padecian los Españoles con gusto, por ser en seruicio de su Religion Catolica y de su Rey. Año de mil y quinientos y setenta y seis quiso Dios castigar ala ciudad de Ambers, de los desacatos y sacrilegios que contra Dios y sus ministros auian cometido. Sucedio pues, q̃ teniendo los hereges cercado el castillo con nueue mil soldados Alemanes, sin mas de otros veinte mil del pueblo armados: solos dos mil y quinientos Españoles de Infanteria, y seiscientos cauallos rompieron con ellos, rindieron la ciudad, y degollaron mas de veinte mil hereges. Fue justo juyzio de Dios, y castigo de sus enormes maldades contra nuestra Catolica Religion. Pusieron

Natal. Comes, lib. 27

Leó Belgico, 1576.

D. Bernar. Mend. l. 15.

Mãb. Ros. lib. 17.

fuego a la casa del Senado, quemandose con ella otras ochenta llenas de mercancia, que se estimò en tres millones: no murierõ mas que catorce Españoles. Saquearon la mas rica y hermosa ciudad de Europa, caxa de las riquezas y mercancias de toda ella. De los soldados muy ordinarios sacaua cada vno valor de mas de diez mil ducados. Aunque se les mandò luego que los bienes no se lleuassen fuera de la ciudad: y assi por poco precio los boluiã a sus propios dueños. Tienese por cierto, que si entonces los Españoles fueran sobre Bruselas, Malinas y otras ciudades rebeldes, q̃ sin duda con facilidad las ganaran. Muerto el Comendador mayor fue por Gouernador y Capitan general el serenissimo señor don Iuan de Austria, hermano del Rey Catolico. El qual mandò baxar las armas por orden de su Magestad, y que saliessen los Españoles de los Estados. Con esta ocasion se apoderaron los hereges mas de lo que estauan, y el señor don Iuan se vio en peligro grande de ser preso: porque le quiso prender con grande astucia el Principe de Orange cabeça de los hereges. Viose obligado el Rey Catolico a mandar que llamassen los soldados Españoles, q̃ pocos meses antes auian embiado. Vinieron del Estado de Milã adonde estauan, y con su valor alcançò grandes vitorias de los rebeldes: con estar tan poderosos, que

Leó Belgico, 157.

Natal. Comes, li. 27.

Rolando Mirb. li. 1.

que llegaron a tener en los Estados diez y seis mil cauallos, y mas de sesenta mil infantes. Murio este heroico Capitan en el hilo de sus triunfos y vitorias, y quando se esperaua que con breuedad lo allanara todo. Quedô por Gouernador y Capitan general el Principe de Parma: el qual el año de mil y quinientos y ochenta, tratando de pazes con los rebeldes, a su instancia echô los Españoles segunda vez de los Estados. Viendo despues la grande falta que le hazian, les boluio a llamar, y con su ayuda hizo algunas faciones de importancia. Auian los rebeldes jurado por su protector, y aũ por su Principe al Duque de Alãson, hermano del Rey de Francia. Despues desto Baltasar Gerardo Borgoñon, año de mil y quinientos y ochenta y quatro quitô la vida al Principe de Orange: y sucediole su hijo el Conde Mauricio de Nasau en el gouierno de grã parte de los Estados rebeldes, y ganò al de Parma tres villas de conside racion, Breda, Zuffen y Deuenter. Tomô tambien el Conde Mauricio, ayudado de los Ingleses (a quien se dieron) a Nimega y Estenic, estando ocupado el Principe en la defensa de los Catolicos de Francia. Rindieronsele al de Parma muchas villas y ciudades, conquistando a Ambers segunda vez por fuerça de armas y a otras ciudades despues. Por orden de su Magestad Catolica embiô socorro a Francia a los Principes Catolicos de la liga, y entrò despues el con poderoso exercito, haziendo grandes efetos. Lo primero, que los enemigos alçaron el cerco de Paris: y lo segundo ganarles para los Catolicos algunas plaças de importancia. El año de mil y quinientos y nouenta y vno, boluio segunda vez a Francia, socorriendo tambien a los Principes de la liga.

CAPITVLO XL.

De los gloriosos martirios de muchos Religiosos de S. Domingo y de san Francisco, que en estos tiempos a manos de hereges de los Estados de Flandes padecieron.



LAS Religiones sagradas se han mostrado en estos miserables y calamitosos tiempos verdaderas hijas de la Iglesia, pagandole el ser que della reciben, con su sangre y vida propia. Murieron en esta heroica empressa muchos dellos, en mayor numero de lo que yo he podido hallar, ni tener noticia. De la de S. Domingo, el Maestro fray Iacobo Faber, Regente y Catedratico de los Estudios de Louayna, despues de auerle atormẽtado los hereges con diuersas penas por tres dias enteros: finalmẽte le degollaron, ofreciendo con gran-

Actas del Capitulo general de Venecia, año 1592.

grandissima cõstancia su vida por la fè de Christo. El P.F. Martin Fabro, del Conuento de Valenciẽs, fue preso por los hereges, porque predicaua la verdadera y Catolica Religion. Dieronle muchas estocadas con grãdissima crueldad, y perseuerando en la confession de la fè, dio su espiritu a nuestro Señor. El P. F. Iuan Coloniense hizo grande contradiciõ a los hereges de Flandes, exercitò oficio de Cura, administrãdo los santos Sacramentos a los Catolicos de la villa de Gorcum, y bautizãdoles los niños. Fue preso de los hereges por predicador de los Catolicos, y quitaronle la vida en Brila, ahorcandole de vna grande viga, abriendole despues el cuerpo, sacandole las entrañas y haziendole pedaços. El P.F. Antonio Temermano, Religioso de mucha virtud, insigne predicador contra la nueua Religion, estudiò Teologia en esta Prouincia de España, en el ilustre y celebre Conuento de S. Pedro Martir el Real de Toledo, adonde ay padres que le trataron, y deponẽ de su mucha Religion y obseruãcia. Entre los quales es vno el P. M. F. Felix de Plaza, Consultor del S. Oficio, Prior dignissimo ya tercera vez deste Real Conuẽto. En cuyo tiempo con su ayuda y diligencia ha crecido marauillosamente la deuociõ de nuestra Señora del Rosario, cõ publica reformacion de costumbres, frequencia de Sacramentos, y edificacion de todo el pueblo.

Guillelmo Estio.

Herre. 2. p. lib. 8. c. 2.

Leõ Belgico, 158.

Siruen de esclauos a esta soberana Emperatriz del cielo, la mayor nobleza desta Imperial ciudad (y aũ de las mayores de todo el Reyno, el Excelentissimo Duq̃ de Lerma don Francisco de Sãdoual, y su hijo Diego Gomez de Sãdoual, Conde de Saldaña.) Todo se deue al buen espiritu, zelo y deuocion del P. M. y Prior F. Felix de Plaza, el qual depone de las virtudes y eminente Religion del martir, q̃ fue martirizado en Ambers por auer cõfessado y comulgado a Iuan de Xauregui, Vizcaino, natural de Bilbao, el dia q̃ con vn pistolete hirio al Principe de Orange. El martirio deste dichoso padre fue, ahorcandole primero, cortando la soga quando espiraua, y cayendo en tierra su cuerpo, q̃ aun tenia vida, le sacarõ sus entrañas y coraçon, en todo lo qual mostraua inuencible constãcia y fortaleza, confessando mientras le durò la vida la fé Catolica, por cuya ocasion le martirizauã. Su santo cuerpo hecho quartos, le colgaron por los caminos, y su venerable cabeça puesta en vn palo, resplandecia como el Sol, con confusion de los hereges q̃ por esso la quitaron del palo. De la Orden de N.P.S. Francisco padecieron martirio el P.F. Daniel de Arendoch, Guardian del Conuẽto Alchmaciano: porque con libertad Christiana predicaua la presencia corporal de nuestro Redẽtor Iesu Christo en el santissimo Sacramento del altar. Fue martirizado

Gonzaga.

do cō otros quatro compañeros, fray Cornelio de la Plaza, confessor de las Monjas de santa Clara, el padre fray Iuan Nardeno, fray Luis Voet, y el hermano fray Adriano de Gouda, animandoles mucho el S. Guardian: a los quales despues de açotados cruelmēte de los hereges, les dieron garrote, ofreciēdo sus vidas por la fè de Christo. El bienauenturado P. F. Nicolas Pichio, Guardian del Cōuento de Gorcum, cō diez compañeros suyos fue colgado de vna grande viga por la verdadera Religion. Quando lleuauan al padre Guardian a la horca, llegaron sus hermanos seglares, mas solicitos del afrenta de su familia y linage, que del menoscabo de la Religiō Catolica, y de su alma. Dezianle q̄ no era mucho mal, que por escapar de vna afrentosa muerte que le esperaua, dexasse y renunciasse al Romano Pontifice. A lo qual respondio valerosamente en dos palabras: No entendeis hermanos las cosas de Dios? yo con este genero de muerte, que en vuestra opinion es infame, se que passo a la vida eterna: y si no boluеis en vosotros, y dexais essos errores, os perdereis, condenandoos al fuego eterno que os espera. Dexaronle con esto, y el con grande gozo se fue al martirio. El P. Fr. Geronimo de Vuecerdt, Vicario del Conuento, fue grande y feruoroso predicador, y que con ardiente espiritu animaua de dia y de noche al martirio a sus hermanos. Viendo su constācia marauillosa, vsarō los hereges con el de grandes crueldades. El P. Fr. Nicasio Hessio, Lector de Teologia, temiendo que con dilatar el martirio, fallecieſſe alguno de sus hermanos en la carcel: auiendoles el demonio sacado a vno, que con miedo de la muerte se auia passado a los hereges, les daua priessa, diziendo: porque os deteneis? todos tenemos vn parecer y vna voluntad: y desseamos mas vna rigurosa muerte, que dar consentimiento a qualquiera de vuestras hereticas dotrinas. Assi les quitaron la vida a todos, ahorcandolos en vna viga muy alta. Con estos padres que he dicho, fueron el padre fray Teodorico Emdeno, fray Vuillehado de Dacia, fray Godofre Moruellano, sacristan del Conuento, fray Antonio Vuerdano, fray Frācisco Rodio, fray Antonio Hornariense, y vn hermano lego, llamado fray Pedro Ascano y F. Cornelio Vuicano de la tercera Orden. Fue su glorioso martirio a nueue de Iulio, de 1572. Del Conuento de Louayna el P. F. Guillelmo Goudano (en la rabiosa furia desta persecucion) padecio ilustre martirio. El P. F. Iuā de Amsterodamo fue muerto, haziendole pedaços con muchas heridas. El padre fray Iuan del Pozo, al qual hallaron arrojado en vna azequia lleno de lodo y agua como muerto, y echado alli por mano de hereges. El padre fray Reynerio de Lintis quando

[margin: ...illelmo ...io. / ...ō Belgi ...1572.]

quando entrò el Principe de Orange en Ruremunda con esquadron de hereges, escondiendose los demas Religiosos, se quedó este santo martir en el Coro, haziendo oración, y encomendandose a nuestro Señor. Esperaua la furia destos lobos crueles y hambrientos de sangre de Catolicos. Llegaron a el, passaronle de muchas puñaladas, cortaronle las orejas y narizes, y assi fue crudelissimamente muerto, ofreciendose en sacrificio a Dios. El padre fray Teodorico Loet en la villa de Zutfen, fue echado en vn calaboço y puesto en vn cepo, afligieronle en vn potro los hereges con exquisitos tormentos, y sufriolos con admirable paciencia. Finalmente fue muerto por la fé y hecho quartos, los quales colgaron de los muros de la ciudad. El padre fray Pedro Prus, yendo a Gante a negocios de la obediencia, cayò en manos de tres ladrones hereges: los quales le dieron de estocadas, por el odio que tenian con la Religion Catolica: y estando puestas las manos, pidiendo a Dios perdon para los que le quitaron la vida, passò a la eterna. El padre fray Iuan Penneman, Guardian del Conuento Slusense, yendo camino le prendio vna tropa de ladrones hereges, los quales lleuandole a vn bosque, le quitaron la vida. El padre fray Guillelmo Alis, entre Gante y Bruxas fue atado a vn arbol por los hereges, y passado el celebro con vn tiro de escopeta. Luego partido por medio desde los hombros, fue hecho dos partes, y assi passò deste siglo a la gloria que a tales tormentos por la fè se deuia. El padre fray Guillelmo Strauo, y fray Christiano Sui, fueron muertos por los hereges con vna escopeta. Recibieron esta muerte con grandissima constancia y valor, por ser en defensa de la Catolica Religion que predicauan.

CAPITVLO XLI.

Del martirio de quatro Clerigos presbiteros Curas de parroquias. De dos Religiosos Premostratenses, y de algunos Canonigos Reglares.



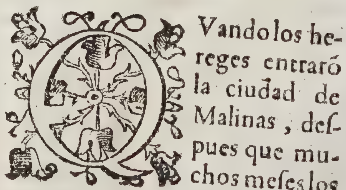
EL Año de mil y quinientos y setenta y dos a nueue de Iulio (que fue quando martirizarõ los santos martires de Gorcum) murieron entre ellos los siguientes. Leonardo Vecchelio, natural de la villa de Bolduc en Brauante, que estudiò en la Vniuersidad de Louayna Artes y Teologia. Auiendo vacado vna parroquia de Gorcum, le dierõ por sus letras este beneficio. Fue muy grande Pastor para sus feligreses, por el prouecho notable que con su exemplo y sermones Guillelmo Estio.

nes les hazia. Y no solo aquel pueblo, sino los comarcanos, participauan de su espiritu. Apartaua a muchos de errores: a otros que enflaquecian, los fortalecia y confirmaua. Tenia siempre grande concurso de oyentes, no solo Catolicos, sino aun hereges, por la admirable eloquencia con que predicaua. Fue preso por ellos, y padecio con grande constancia carceles, afrentas, llagas y tormentos, y finalmente la muerte, siendo colgado de vn grande madero en compañia de otros martires. Nicolas Poppelio estudiò tambien en Louayna, saliendo muy aprouechado en Filosofia y Teologia. Fue Cura en compañia de Leonardo, en su parroquia de la villa de Gorcum. Era de grande humildad, y como tal se ocupaua en enseñar a los niños de la villa la dotrina Christiana todos los dias de fiesta, haziẽdoles despues vna prouechosa platica. Las vezes que lleuaua el santissimo Sacramẽto a los enfermos, si veya que alguna persona no le adoraua hincandose de rodillas, le reprehẽdia publicamente. Catorce años se ocupò en estos santos exercicios. Desseaua grandemente padecer martirio, derramando su sangre por la fè Catolica, y consiguio su desseo en compañia de su amigo y compañero Leonardo Vecchelio. Encarecen mucho la concordia y paz q̃ con los padres de san Francisco de aquella villa siẽpre tuuieron, sin auer discordias. En todo guardaron vniformidad, assi en la administracion de los santos Sacramentos, como en los entierros y ofrendas. Godofre Duneo natural de Gorcum, estudiò diligentemẽte en la Vniuersidad de Paris, adonde se ordenò de sacerdote. Salio proueido de vn beneficio curado en vn pueblo de Frãcia muy cercano a Flandes. Confessaua, predicaua y administraua los santos Sacramentos con grandissimo aprouechamiento de sus ouejas. Ayunaua siẽpre los Miercoles y Viernes. Resplandecia singularmente en la virtud de la castidad. Renunciando el Curato se vino a su patria, en la qual se ocupò en obras pias, y en resistir y cõtradezir a los hereges: por lo qual fue aprisionado y ofrecio su vida en sacrificio a nuestro Señor colgado en vn madero. Andres Vualtero, Cura parroquial Heinorten se fue preso por los hereges. Sacaronle de su casa, y lleuaronle a Brila, adonde estauan otros sacerdotes y Religiosos en prisiones, y participò de su passion y tormentos, muriendo colgado como ellos, que fue singular fauor que le hizo nuestro Señor. Auia lo mas de su vida viuido, no con el recato y exemplo que vna persona de su calidad y oficio deuia: y alcançò con marauillosa prouidencia de Dios, por camino estraordinario la palma de martirio, en compañia de los demas que martirizaron. El padre fray Adriano de Hiluarembeea, natural de Brabante

uante, fraile de la Orden Premóstratense, fue Religioso de excelentes virtudes, de mucha quietud, modestia y pacificació, muy agradable a todos. Viuio en su Conuẽto 25. años, y proueyole despues su Prelado en Cura de vna parroquia de Munester, que pertenecia a su Religion en la Prouincia de Olandia. Hizo su oficio con grande aprouechamiento de sus ouejas, reduziẽdo a algunos hereges, de que auia buen numero en el pueblo. Llegaron a prenderle, y lleuãdole a Brila en compañia de otros valerosos sacerdotes, padecio tormentos, trabajos, afrentas, y finalmente muerte por la fè de Christo. El P.F. Iacobo Lacopio, de la Orden Premonstratense, de rara habilidad, escriuio con grande elegancia y erudicion contra las dotrinas nueuas y errores de los hereges, prendieronle con el padre fray Adriano, que hazia oficio de Cura en su compañia, y lleuaronle a Brila, adonde le quitaron la vida, recibiendo corona de martirio con los demas. Iuan de Oister Vuica, fue Canonigo Reglar de san Agustin. Auianle mandado assistir a vn Conuento de monjas de aquella Orden en Gorcum, y atendia con vigilancia grande al consuelo de sus subditas, cõ muchos espirituales coloquios y sermones. Vinole feruoroso desseo del martirio, por auer oydo dezir que los hereges auian destruido su Abadia, y nũca pudierõ acabar con vn Canonigo amigo suyo, ni con halagos, tormentos, ni amenazas, que dixesse con los hereges: viuan los gueuxis. Por lo qual le cortaron las orejas y narizes, clauandolas a la puerta del tẽplo, afligieronle cõ crueles tormẽtos, y a lo vltimo le passaron con vna escopeta embiando su alma al señor por quien padecia. Cõ este exemplo de su hermano, andaua desseoso el buen Canonigo de padecer martirio. Cũpliole Dios este desseo, siẽdo preso y lleuado a Brila, adonde le colgaron cõ los demas. Padecieron tambiẽ muerte en este mismo tiempo Teodorico Gandauo, Cornelio Esconhouiano, Gasparo Flander, y Iacobo Gãdauo, todos Canonigos Reglares. Tambien dos padres de la Orden de S. Geronimo de Flãdes, que se llamaua el vno el P.F. Iuan Rixtello, y el otro el P. fray Adriano Textorio.

CAPITVLO XLII.

De algunos Religiosos de nuestra Señora del Carmẽ que padecierõ martirio en Flandes. Y de algunos Clerigos y Catolicos: con la cruel muerte de Baltasar Gerardo.



Vando los hereges entrarõ la ciudad de Malinas, despues que muchos meses los Catolicos auiã resistido

Diego de [...]oria, hiſt. [...]l Carmẽ [...]12. c. 1

reſiſtido la entrada : entre otros Religioſos que a ſus manos murieron, fue vno el maeſtro fray Pedro Lobo de nueſtra Señora del Carmen. Auia ſido Prouincial, y con ſus ſermones y erudicion auia ſiempre hecho guerra a los hereges, defendiẽdo haſta la muerte nueſtra ſanta fè. Murio paſſado de balazos de eſcopetas y moſquetes que le tiraron, triunfando de ſus enemigos, y yendo a gozar del deſcanſo y premio que a tales tormentos era deuido. En el Conuento de nueſtra Señora del Carmen de la ciudad de Bruxellas, año de mil y quinientos y ochenta y vno entraron los hereges Caluiniſtas. Profanaronle prometiẽdo grandes riquezas a ſus Religioſos ſi dexaſſen la fè de la Igleſia Romana. No pudieron acabar con ellos coſa alguna, por lo qual les atormentaron cruelmente, y en los tormentos murieron algunos Religioſos, cuyo numero y nombres no ha llegado a mi noticia. Fueron deſterrados de la ciudad como los demas Religioſos de S. Domingo, ſan Franciſco y otros. Padecieron aquel deſtierro con grandiſsima alegria, permaneciẽdo en el haſta el año de mil y quinientos y ochenta y cinco, en el qual ſiendo expelidos los hereges reſtituyeron los Catolicos los Cõuentos a los Religioſos cuyos erã. Entre los q̃ mas perſecuciones padecieron en aquellos Eſtados, fue el P. M. F. Lorenço Cupero. Teologo del Obiſpo de Tornay y Prouincial de Flandes. Vſaron con el de tantas crueldades, y dieronle tan duros açotes, que fue mucho no morir en los tormentos: deſterraronle de Flandes, ſiendo de edad de mas ſeſenta años. Lleuò eſtos trabajos con exemplar paciencia, hallando en ellos el aliuio y cõſuelo que nueſtro Señor comunica a los que de veras ſe ofrecen a padecer por ſu diuina Mageſtad. Iunto a la ciudad de Hipre enterrarõ los hereges a muchos ſacerdotes Catolicos, dexando deſcubiertas ſolas las cabeças: ponian deſpues en ellas algunas ſeñales como blanco, y tirandoles con arcos, hondas y eſcopetas, como por juego, les quitaron la vida. En la ciudad de Delf prendieron a Cornelio Muſo ſacerdote, Adminiſtrador y Prelado de vn Conuento de monjas, llamado ſanta Agueda: auia poco antes dicho Miſſa, comulgado y predicado a ſus monjas, animandolas a la conſtancia en la fè, a la obſeruancia de ſus votos, y a paciencia en las perſecuciones. Lleuaronle a la villa de Leydan, y atados ſus braços a las eſpaldas de vna eſcalera muy alta, le puſieron grande peſo en los pies, tirando todos los hueſſos y neruios de todo el cuerpo. Y luego con dos hachas encendidas, le fueron quemando poco a poco. Deſpues buelta la cabeça hazia abaxo, le colgaron de los dedos de los pies, que con la carga y peſo del cuerpo ſe cayò en el ſuelo, dexando los

Bozi. li. 11. ſig. 43. c. 1.

Tormentos exquiſitos y martirios de Catolicos.

de los en los cordeles. Llenaronle de agua heruiendo, que por fuerça le hazian tragar: ponianle luego sobre la nieue que esmaltaua con su sangre, y despues de tantos tormentos le ahorcaron. Iuan Geronimo Catolico con otros algunos, fue preso en Olanda en la villa de Schagen: a los quales por ocho vezes los pusieron en el potro de los tormentos. Estando desnudos y atados el rostro arriba, les pusieron sobre sus vientres vnas bazias, y debaxo cierto genero de animales, llamados Lirones, dieron fuego sobre ellos, los quales por no le poder sufrir, royan con sus dientes el vientre de los martires, y se escondian adentro. Con este genero de crueldad les quitaron la vida. Teniendo los hereges cercada la villa de Targoes, en la qual auia presidio de Españoles, cuyo Capitan era Isidro Pacheco, viendo que con las salidas de los cercados se les hazia mucho daño: en vengança desto martirizaron a tres Clerigos que tenian presos, de las aldeas de aquella comarca. El vno dellos pidio le dexassen hazer vna platica antes de morir, siendole concedido, la hizo toda del santissimo Sacramento. Reprehendioles el ser hereges, encareciendo la merced q̃ nuestro Señor le hazia, en morir por su Religion. Padecio luego martirio con tãto feruor como auia predicado, ahorcandole los hereges al fin de su sermon. No me parece fuera de proposito referir en este lugar la muerte q̃ los hereges Caluinistas dierõ el año de 1584. en Olanda en la ciudad de Delst a Baltasar Gerardo Borgoñon, porque auia muerto a su Capitan y caudillo el Principe de Orange. Mouiose a hazer a aquel acto heroico, con zelo del aumento de nuestra Religiõ Catolica. En todos los tormentos, que fueron de los mayores que se han oydo dezir, estuuo con estraña paciencia, sin quexarse, ni dar muestras de sentimiento alguno, puestos los ojos en el cielo, rezando entre si los Psalmos penitenciales y Letania. Lo primero le açotaron cruelissimamente cinco vezes: y teniendo sus carnes despedaçadas, le vntaron con miel: traxeronle vn cabron, para q̃ con la aspereza de su lengua, lamiendole, le atormentasse mas: el qual nunca quiso llegar a el. Atanle despues de los dedos pulgares de las manos, y colgado en alto, le pusieron pendientes de los pulgares de los pies mas de dozientas libras de hierro. Calçaronle tras esto vnos çapatos de vn pellejo de perro rezien desollado: y vntandole todo el cuerpo con azeite y manteca, le pusieron a fuego lento, para mas sentimiento y mayor pena. Quando se le parecian las costillas, le vistieron vna camisa mojada en agua fuerte, pegandole mayor fuego. Hincaronle clauos, agujas y alfileres por entre las vñas de los dedos de pies y manos, y despues

D. Bernar. Mend. l. 3.

Bozi. li. 1[illegible] sig. 4. c. 1.

Muerte cruelissima de Baltasar Gerardo.

pues de todos estos tormentos le a la carcel todo despedaçado. De alli le sacaron otro dia a la plaça de la ciudad de Delft, y atandole a vn palo que en vn alto tablado auian puesto, en su presencia hizieron pedaços el pistolete, que fue el instrumento de su heroica hazaña. Metieronle la mano derecha entre dos planchas de hierro ardiendo, apretandole la muñeca con vna argolla: y haziendo lo mismo en pies, muslos y diuersas partes del cuerpo. Atenazearonle con el mas cruel modo que jamas se ha visto, y quando le dio lugar el cordel con que estaua atado al palo, leuantò la mano derecha, haziẽdo la señal de la Cruz en la frente. Quando le desataron del madero, el mismo como pudo leuantò sus vestiduras para cubrirse: luego en forma de Cruz le abrieron, sacandole el coraçon y las entrañas. Arrojaronle los verdugos sin que diesse algun suspiro, y no cessando de mouer sus labios en oracion, subio su anima a gozar del glorioso triunfo que le estaua aparejado. Despues de muerto le cortaron la cabeça, y fue puesta sobre los muros en vna lança, pareciendo muy mas hermosa y de mejor color que otras muchas de hombres viuos: el cuerpo hizieron quartos, poniendole a las quatro mas principales puertas de la ciudad. La crueldad de sus tormentos mouia a compassion aun a sus enemigos, tanto que vn ministro huuo de su muerte, a quien vieron derramar lagrimas en abundancia: auiendo tambien muchos embidiosos de su constante y valeroso animo.

CAPITVLO XLIII.

Como el santo Pio Quinto a instancia del Rey Catolico instituyò en Flandes quatro Obispados. Y de algunos sucessos milagrosos contra los hereges. De Religiosos de santo Domingo y san Francisco, que con su doctrina y escritos les hizieron guerra.



L Santo Pontifice Pio Quinto proueyò, a instancia del Rey Catolico, de quatro Obispados mas, para la conseruacion y aumento de la Religion Catolica en los Estados, que fueron Gante, Ruremũda, Bolduc y Leouard. Cornelio Iansenio fue electo Obispo de Gãte, Guillelmo Lindano de Ruremũda, Frãcisco Sonio de Bolduc, y Gunero electo Obispo Leouardiense. Quando por orden de su Magestad Catolica de Filipe Segundo se instituyeron estos Obispados, hizieron terribles contradiciones en Roma los Estados. Y como el Pontifice era tã zeloso del

Genebrar. año 1566.

Mẽdo. L.

del bien de sus ouejas, y tan enemigo de hereges, no hizo caudal de la contradicion y resistencia. Sucedio pues, que cometiendo estos hereges excessiuos sacrilegios: se juntó vn buen golpe de Catolicos, mouidos con zelo de la Religion, y en su defensa tomaron las armas contra ellos, año de mil y quinientos y seteta y ocho. Formaron vn razonable exercito, y poniendose todos Rosarios al cuello, encomendandose a la Virgen nuestra Señora, y rezandole su Rosario, hizieron algunas faciones de importancia contra el exercito de los hereges de Gante. Llamaron los Historiadores á estos deuotos Catolicos, los del Paternoster, porque trayan los Rosarios al cuello. Entre otras hazañas que hizieron fue vna: cobrar las villas de Lanoy de la Gorja, y degollar mas de quatro mil y quinientos hereges en dos encuentros que con ellos tuuieron.

Herre. c.p. lib. 4. c. 5.

Hazia guerra la soberana Princesa Maria á las heregias; no solo con armas de los deuotos de su santo Rosario, sino con milagros y señales del cielo. Sucedio a estos hereges de Gante, que intentando vno hazer pedaços la deuotissima imagen de nuestra Señora que ay en aquella ciudad (llamada comunmente nuestra Dama) murio luego rabiando. Tambien a vn ministro Caluinista, que quiso predicar en la Iglesia, puesto ya en el pulpito, se le quitó el hablar, quedando mudo. Otros milagros se veyan claros y patetes: los quales los hereges atribuyan a encantamientos. En este tiempo, quando el cielo les hazia guerra con señales, y los seglares a sangre y fuego: los Religiosos doctos con sus plumas y doctissimos escritos, mostrando su erudicion y el feruor de su espiritu, en disputas y controuersias publicas que con ellos tenian, no les hazian menor daño.

La Virgen N. Señora haze guerra a los hereges.

En la ciudad de Nimega auia vn grande ministro Caluinista, llamado Ludouico, muy eloquente, agudo y hablador: salio contra el el padre Prior del Conuento de santo Domingo de Nimega (Maestro en Teologia, y hombre de insigne erudicion) a disputar en publico. Fue muy superior al sectario herege, y concluyole, sin que le pudiesse respóder a la primera question, con lo qual fue grande la confusion en que se vieron los hereges.

Surio 1566

Disputa cō vn heresiarca.

Del Conuento de santo Domingo de Gante salio vn doctissimo Maestro, llamado fray Iuā Brunderio, natural de los Estados. Auia leydo mucho tiempo Teologia en el Conuento antes destas reuoluciones, y fue diestro en disputar contra hereges, hallādose en muchas cōtrouersias con ellos, conueciēdolos de sus errores. Compuso vn grande libro, que intituló: Compendio de la pelea de los Teologos deste siglo contra los errores destos tiempos. Disputa en el treinta y siete materias principales en que ellos

Biblioteca de F. Ant. Senense.

ellos suelen reparar mas. Ha sido este libro muy bien recebido por su grande erudicion, imprimiendose muchas vezes para comun vtilidad. El padre fray Domingo Topiario, natural de Brauante, del insigne Conuento de nuestro glorioso padre santo Domingo de la ciudad de Ambers. Fue eminente en Teologia escolastica, sagrada Escritura y famoso predicador. Demas de vnos prouechosos sermones que escriuio, los quales en las Prouincias de Alemania, Flandes, Francia y otras partes han sido muy estimados, por tocar en ellos dotrinas muy prouechosas contra los hereges destos tiempos, saco a luz otro libro muy vtil para informar la juuentud en la fè. Intitulòle: Rudimentos de los misterios de la fè Catolica: con el qual se ha seguido copiosissimo fruto, assi en Flãdes como en otras muchas partes. De la Orden de nuestro glorioso padre san Francisco, el padre fray Pedro de Monte, que tomò el habito, siendo Licenciado en Teologia, y Rector de la Vniuersidad de Louayna, escriuio algunas cosas muy importantes contra hereges. Las quales no le dexaron imprimir, ni sacar a luz, porque de camino trataua de los vicios y maldades del Principe de Orange. El padre fray Arnoldo Alostano, de la misma Orden, acerrimo perseguidor de hereges, escriuio contra ellos muchos libros y tratados de la confession Sacramental, del Purgatorio, de la veneracion de las sagradas Reliquias, de los cargos de los hereges, de apartarse de su comunicacion, de acusarlos y denunciarlos, &c.

Gonzaga.

CAPITVLO XLIIII.

De las exorbitantes insolencias de los hereges de los Estados contra las santas imagenes y cosas sagradas, y contra los Religiosos Mendicantes y otros Catolicos. Y del Estado vltimo de la Religion.



NO Se pueden passar en silencio los atreuimientos temerarios y sacrilegios de los de la nueua Religion en los Estados. Los quales no contentos con perseguir y hazer mal tratamiento a los Catolicos que viuian en su compañia: executauan su furia en las imagenes santas, Monasterios y Iglesias. En Deuenter, Campen y otros lugares, y en todo el Obispado de Vtrec desualijaron el año de mil y quinientos y ochẽta todas las cosas sagradas, q̃mando los tẽplos, y buscando por las casas insignias de Catolicos para arrojar en el fuego. No se veyan por las plaças sino arrastrar, pisar, y despedaçar imagenes, lançando- Leó Belgico, 1573.

las en la hoguera: huyendo los afligidos Catolicos de tan cruel persecucion, y acogiendose a los lugares mas cercanos de los suyos. No satisfazian su rabia estos ministros del demonio, en perseguir las imagenes de los santos, sino como los antiguos tiranos y cismaticos, los cuerpos de los mismos santos sacauan y quemauan.
Herre.3.p. Desenterrauan tambien los de sus mismos padres y aguelos, por auer sido Catolicos, echandolos en las lagunas, rios, o muladares, y a otros en el fuego, con barbara y nunca oyda impiedad. En Vtrec tenian los hereges cercado el Castillo, en el qual auia solos cien Españoles, salian con estremado valor, y degollauan algunos. Vna vez entre otras los Españoles pusieron fuego a la ciudad: por lo qual forçaron los hereges a los padres de santo Domingo y san Francisco (los quales entre terribles persecuciones se conseruauan, haziendo prouecho en la reducion de algunos) a que apagassen el fuego. Hazian esto por quitarse ellos del peligro, y entendiendo que por ser Religiosos no les tirarian los Españoles. Dezian que por consejo de los Religiosos no se rendian, siendo tan pocos, y les hazian tantos daños.
Rolando Mirt. lib. 1. De Gante echaron a los Catolicos, admitiendo a los Caluinistas, arruinaron las Iglesias y Monasterios. Contra las quatro Ordenes Mendicantes, que les estoruauan sus intentos, se encruelecieron terriblemente, afligiendo a los Religiosos con exquisitos tormentos: lo mismo hizieron en Bruxas y en Audenarde. Al Abad de Boudeloe de la Orden de san Benito, aunque no se entremetia en nada, le quemaron la Iglesia y Monasterio, huyendo con sus Monges a Colonia. Prohibio el Principe de Orange, que en los Conuentos en que auian quedado algunas campanas, no se tocassen de noche, y que no se diesse limosna a los padres de santo Domingo y S. Francisco, ni a las demas Ordenes Médicantes que con esta persecució padecian. Mandó que les tapiassen todas las puertas de sus casas: saluo vna para prenderlos, porque ninguno se le escapasse: y que no hospedassen a nadie, ni en la Orden recibiessen alguno. Herre. 3. p. lib. 4. c. 4. 5. A instancia del Principe de Orange se hizo vn decreto, que todos los Eclesiasticos y Religiosos jurassen de no tratar cosa contra la paz de Gante, ni contra el bien de la ciudad de Ambers. Y que denunciarian al Magistrado, si supiessen quien intentase alguna cosa contra esto. Los padres de santo Domingo, san Francisco y la Compañia de Iesus, no le juraron, por lo qual fueron echados de Ambers, y de otras ciudades. En Duay desterraron los Colegiales Ingleses Catolicos, porque no quisieron jurar el edito. Y en todas las villas de Olanda, Gelāda, y en otras muchas partes no

no ſe entendia, ſino en ſaquear Igleſias, derramar y hollar las ſagradas reliquias, y perſeguir la verdadera Religion. En Gante pagaron los ſoldados hereges que traxeron de Alemania, con la plata, ornamentos y riquezas delas Igleſias y Monaſterios. Lo miſmo hizo el Principe de Orange, robando toda la plata de las Igleſias de la Prouincia de Flandes y de Brauante, con que pagò ſus exercitos. En Amnſterdam entrando los hereges, echaron fuera los Ecleſiaſticos, y a todos los buenos Catolicos. Martirizaron algunos Religioſos que tengo referidos, y ſaquearon y profanaron ſus Conuentos, hizieron pedaços las ſantas imagenes, abraſandolo todo. Lo miſmo hizieron en Gueldres. Ganaron por engaño los hereges a Ariſat, ſaquearonle, hizieron mil ſacrilegios en los templos, y lleuaron preſos a los principales Clerigos de la villa. La ciudad de Amorfort en todos eſtos trabajos era refugio de Catolicos, ſiendo Conſul en ella Pedro Clemẽt, varon de inſigne virtud y prudẽcia, el qual conſeruando en ella nueſtra verdadera Religion, recebia y amparaua a los deſterrados y perſeguidos de hereges. Auia entrado por orden del Principe de Orange en eſta villa muy ſecretamente vn predicante herege: fue ſentido, y al punto le expelieron, y juntandoſe buen numero de Catolicos para quitarle la vida, caſtigaron a los del pueblo que le recogieron y admitieron en ſus caſas. Hazian grandes crueldades los impios hereges, en muchos Catolicos que cogian a las manos. Vna eſquadra de ſoldados Eſpañoles del preſidio de Namur, tuuo vn rencuentro con algunos del exercito enemigo, en el qual les hizieron grandiſsimo daño, no muriendo mas que cinco, o ſeis Eſpañoles. Cortaronles las orejas y manos, y por trofeo los embiaron a Bruxellas. Cometian notables inſultos con atreuida libertad. Eſcriuian Apologias y cartas por todas las Prouincias comarcanas, afirmando que la fè Catolica eſtaua en ſu punto, y florecia mas que nunca, y a Roma y otras muchas partes embiaron teſtimonios falſos dello. Por otra parte paſſaua tan adelante ſu deſuerguença, q̃ publicamente vendian eſtãpas con figuras beſtiales contra el Pontifice, contra el Rey Catolico, contra dõ Iuan de Auſtria, contra los Cardenales, Obiſpos y Religioſos, y contra muchos Principes Catolicos. Tãbien contra el Duque de Alua, Principe de Parma, Comẽdador mayor dõ Luis de Requeſens, y cõtra la Inquiſicion. Particularmente ſe vẽdia publicamente vna con vn braço q̃ ſalia del cielo, el qual quitaua la Corona al Rey Catolico, y la ponia al Principe de Orãge. Las Prouincias que eſtã menos inficionadas de hereges, ſon el Cõdado de Namur, el Ducado de Lucẽburg:

[Margin: ...con Bel-...co, 1578.]
[Margin: ...erſecucio-...es de Cato-...icos.]

porque nunca se han adunado con hereges. Despues destos, las Prouincias de Artesia y Hannonia, y la ciudad de Duay y de Orchies, la de Louayna y de Bolduc, las quales conocieron muy presto su yerro y peligro, y se reduxeron. En la Gheldria algunas ciudades perseueraron como Ruremunda. De la mayor parte de las Prouincias de Flandes y de Brauante casi ha sido lo mismo, recibiendo con grande contento las ceremonias y ritos Catolicos, como en Brugas, Contray, Gante, Bruxellas y otras muchas. Las que mas infectas estan son las de Olāda, Gelanda, Frisa y Vtrec, adonde en publico no se permite el exercicio de la verdadera Religiō. Dieronse a la proteccion de Inglaterra, para defenderse del Rey Catolico. La de Gelanda por su vezindad, y la de Frisa por la de Alemania, son las mas dañadas de los Estados.

He procurado guardar el estilo mas propio, conciso y historico q̄ me ha sido possible. En el segundo libro tenia intento referir de la Christiandad de Etiopia. Despues considerando, que el padre Presentado fray Luis Vreta ha sacado a luz dos libros desta materia, llenos de grande erudicion, lo he dexado, remitiendome a este diligente escritor. Y tambien porque solo es mi assumpto tratar de la Christiandad que sin opiniones, ni controuersias algunas està sugeta a la Iglesia Romana. En el tercero libro tuue determinacion tratar de la justa expulsiō de los Moriscos de España, por parecerme cayan debaxo de mi argumento, siēdo innumerables dellos apostatas de la fè despues del Bautismo: y helo dexado, cōsiderando que la seta que ellos abraçan es el Paganismo de Mahoma y su Alcoran, y no las demas heregias de nuestros tiempos cōtra la Religion Catolica. Remitome a lo que ha escrito doctamente el padre Presentado fray Iayme Bleda, adonde los hombres doctos y curiosos veran muy bien seguido este intento.

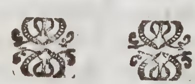
F. Luis Vreta.

F. Iayme Bleda.

(?)

LAVS DEO,

Et Beatæ Mariæ eius genitrici, & Beato Dominico P. N. & omnibus Sanctis.



TABLA

TABLA DE LOS capitulos desta Historia.

Cap.13.

Cap. 42.

LIBRO SEGVNDO.

Cap.40.

LIBRO TERCERO.

TABLA, O INDICE DE las cosas mas notables desta Historia Eclesiastica de nuestros tiempos.

El primer numero denota, libro: el segundo, capitulo: el tercero, pagina.

D

G

Mar-

Sacer-

FINIS.

